

TERRACINA: UN PEQUEÑO FARO ENTRE LAS RUTAS DEL MEDITERRÁNEO

Caterina de Santis

ADVERTIMENT. L'accés als continguts d'aquesta tesi queda condicionat a l'acceptació de les condicions d'ús establertes per la següent llicència Creative Commons:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=ca>

ADVERTENCIA. El acceso a los contenidos de esta tesis queda condicionado a la aceptación de las condiciones de uso establecidas por la siguiente licencia Creative Commons:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=es>

WARNING. The access to the contents of this doctoral thesis it is limited to the acceptance of the use conditions set by the following Creative Commons license:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=en>

Universitat Autònoma de Barcelona (UAB)

FACULTAT DE FILOSOFIA I LLETRES

DEPARTAMENT DE CIÈNCIES DE L'ANTIGUITAT

Escuela de doctorado

Arqueología Clásica

**TERRACINA: UN PEQUEÑO FARO ENTRE LAS RUTAS DEL
MEDITERRÁNEO**

Doctoranda

Caterina de Santis

Director de tesis

Cèsar Carreras Monfort

Codirectora de la tesis

Isabel Rodà de Llanza

Agradecimientos

Esta investigación de Doctorado en Arqueología Clásica ha sido posible gracias a la acogida y disponibilidad de profesores y profesoras del Departamento de Ciencias de la Antigüedad y de la Edad Media de la Universidad Autónoma de Barcelona.

Por eso, me gustaría agradecer:

a la profesora catedrática emérita Isabel Rodà de Llanza, codirectora de la tesis, que junto con el profesor Cèsar Carreras Monfort, aceptó de buen grado mi solicitud inicial y propuesta de Doctorado. Agradezco al profesor Cèsar Carreras Monfort, coordinador y tutor de la tesis, por su profesionalidad y comprensión, por la paciencia y por su apoyo, así como por las sugerencias recibidas en estos años. Manifiesto mi gratitud a la profesora Núria Romaní Sala, por su disponibilidad durante las jornadas predoctorales en las que presenté los informes de mis estudios, por su participación como miembro del tribunal y también como evaluadora externa de mi trabajo.

Además, doy las gracias al profesor Francisco Javier Andreu Pintado (Universidad de Navarra) por haber aceptado participar en la defensa de esta tesis como miembro del tribunal.

Deseo expresar mi sincera gratitud al profesor Massimiliano Valenti (Università degli Studi della Tuscia), por el compromiso y la profesionalidad demostrada durante la última fase de mi tesis, en la que tuvo que leer en pocos días mi trabajo como examinador externo.

Por último, agradezco a los miembros del tribunal, que han demostrado interés en la lectura de la tesis y en la defensa final, aunque, probablemente, no estarán presentes el día de la discusión: Esther Rodrigo Requena (Universidad Autónoma de Barcelona), Rui Manuel Lopes de Sousa Morais (Universidad de Porto), Victor Revilla Calvo (Universidad de Barcelona).

No quisiera descuidar la intervención profesional de otras personas que han contribuido al éxito de mi trayectoria académica.

Agradezco a la Asociación Archeoclub de Terracina por la ayuda recibida en la búsqueda del material indispensable para la redacción de mi tesis. Por lo tanto, doy las gracias al presidente del Archeoclub, en la figura del historiador Venceslao Grossi, y de su colaboradora cultural, la historiadora del arte Marta D'Ammizio.

Con inmensa estima y gratitud, agradezco al arqueólogo Rosario Malizia por haber sugerido y compartido bibliografías y estudios arqueológicos, y por haber demostrado siempre una cierta imparcialidad en la lectura de mis textos, sin manifestar prejuicios.

Y no olvido al arqueólogo epigrafista Daniele di Meo, que me concedió los estudios epigráficos de sus tesis arqueológicas, un valioso apoyo para el encuadre histórico y bibliográfico de mi trabajo.

De corazón, doy las gracias a la traductora y revisora Eva María Quiroga Calleja, la cual ha compartido sensaciones y conocimientos en la lectura de mis escritos.

Por último, se agradece al Archivo histórico municipal de Terracina y el Polo Museal de la ciudad, para la autorización obtenida a la publicación de imágenes relativas a hallazgos arqueológicos.

Caterina de Santis

ÍNDICE

Introducción	p. 1
1. Capítulo 1: objetivos científicos generales y específicos	p. 4
2. Capítulo 2: metodología	p. 6
3. Capítulo 3: estado de la cuestión de la tesis	p. 10
4. Capítulo 4: análisis histórico-topográfico de la ciudad de Terracina, desde los Volscos hasta los Romanos	
4.1. Posición de Terracina	p. 16
4.2. Los Volscos y el período republicano romano	p. 21
4.3. El plano de la ciudad y las murallas republicanas	p. 31
4.4. La vida de los colonos y de los libertos en la edad republicana	p. 37
4.5. Notas sobre los pantanos Pontinos entre recursos naturales y obras de recuperación	p. 44
5. Capítulo 5: los cultos religiosos de Júpiter <i>Anxur</i> y Feronia	
5.1. El santuario de Júpiter <i>Anxur</i>	p. 48
5.2. Presunta atribución de los Templos a divinidades femeninas	p. 52
5.3. Fuentes arqueológicas e iconográficas de Júpiter <i>Anxur</i>	p. 54
5.4. El culto de Júpiter <i>Anxur</i> a la luz de los nuevos descubrimientos	p. 60
5.5. Fuentes literarias sobre Júpiter <i>Anxur</i>	p. 62
5.6. Feronia: una diosa de origen itálico	p. 63
5.7. Fuentes arqueológicas e iconográficas de Feronia	p. 65
5.8. <i>Lucus</i> y características relacionadas a la diosa Feronia	p. 69
5.9. Fuentes literarias sobre Feronia	p. 74

6. Capítulo 6: el territorio entre Terracina y Fondi en época romana

- 6.1. La Llanura de Fondi: una tierra rica en recursos p. 78
- 6.2. La legendaria *Amyclae* (Llanura de Fondi) citada en las fuentes bibliográficas p. 79
- 6.3. El proceso de ‘autorromanización’ entre Terracina y Fondi p. 81
- 6.4. Análisis sobre las *gentes* que vivieron entre Terracina y Fondi p. 82

7. Capítulo 7: Vías de comunicación terrestres y fluviales implicadas en la Llanura de Fondi

- 7.1. La *Valeria Flacci* (Vía Flacca) p. 86
- 7.2. La viabilidad fluvial y lacustre con escalas portuarias interiores y marítimas p. 87
- 7.3. Los canales *Canneto* y Santa Anastasia a la luz de los restos arqueológicos p. 91

8. Capítulo 8: ánforas y fragmentos de arcilla encontrados entre Terracina y Fondi

- 8.1. Los diferentes tipos de ánforas p. 98
- 8.2. Ánforas de la época republicana p. 99
- 8.3. Los hallazgos de Canal *Canneto* p. 101
- 8.4. La *Madrague de Giens* y sus hipotéticas conexiones con el litoral *Fundanum* p. 105
- 8.5. Los hallazgos de Canal Santa Anastasia y la *Ciotat 3* p. 108
- 8.6. Estudios recientes sobre las ánforas p. 111

9. Capítulo 9: Livia y sus supuestos orígenes en el territorio de Fondi

- 9.1. Los cambios de *Amyclae*: desde la fundación a la presencia imperial p. 114
- 9.2. Familia de Livia: ALFIDII-AUFIDII p. 117

9.3. Iconografía de Livia Drusila y presunta Julia Augusta a la luz de los nuevos descubrimientos p. 120

9.4. La imagen de Livia representada en la acuñación de monedas p. 126

10. Capítulo 10: las villas marítimas romanas entre Sabaudia y Sperlonga, incluyendo a las islas Pontinas

10.1. Las villas romanas entre ocio, producción agrícola y piscicultura p. 129

10.2. La villa de Galba p. 134

10.3. La villa de Tiberio p. 137

10.4. La villa de Sesto Giulio Frontino p. 142

10.5. La villa Prato p. 145

10.6. La villa en localidad *Vallaneto* p. 146

10.7. La villa de Domiciano p. 148

10.8. La villa del Canal Santa Anastasia p. 149

10.9. Las cuevas de Pilato en la isla de Ponza p. 152

11. Capítulo 11: el naufragio de la *Secca dei mattoni* (Ponza) contextualizado en la distribución regional y en el comercio marítimo

11.1. El pecio de la *Secca dei mattoni* (Banco de arena de los ladrillos) p. 156

11.2. Importancia de los puertos en la distribución regional p. 144

11.3. Algunas conclusiones sobre el posible funcionamiento de la Bahía Lucia Rosa p. 164

11.4. Algunos análisis sobre la producción y el transporte de las ánforas Lamboglia 2 p. 166

11.5. Análisis de algunas ánforas halladas en la *Secca dei mattoni* p. 169

11.6. Algunas suposiciones sobre las rutas que atravesaban las Islas Pontinas p. 173

12. Capítulo 12: Terracina y sus transformaciones urbanísticas en la edad imperial

- 12.1. Terracina entre la ciudad alta y la ciudad baja: desde Augusto a los Antoninos p. 175
- 12.2. Trajano y la dinastía de los Antoninos en Terracina p. 185
- 12.3. Las obras monumentales y urbanísticas de Trajano p. 191
- 12.4. El puerto de Terracina dentro un sistema de ‘microconectividad’ entre localidades adyacentes p. 205

13. Capítulo 13: la Vía Severiana, un camino paralelo a la costa entre *Portus-Ostia* y Terracina

- 13.1. Fuentes literarias y huellas arqueológicas a lo largo de la Vía Severiana p. 214
- 13.2. La *statio* número 4 en Ostia, una inscripción disputada entre *Tarracina* y *Tarraco* p. 221

14. Capítulo 14: viajar por el antiguo Mediterráneo

- 14.1. La navegación en la época de Homero cerca de Terracina p. 230
- 14.2. La navegación en el Mediterráneo p. 234
- 14.3. Flujos comerciales y rutas marítimas p. 238
- 14.4. La velocidad p. 240
- 14.5. Navegación de cabotaje p. 242
- 14.6. Las naves en la navegación de cabotaje p. 244

15. Capítulo 15: rutas de navegación entre Italia e Hispania

- 15.1. Referencias generales sobre las rutas comerciales p. 249
- 15.2. Ruta hacia la provincia Tarraconense a través de las Bocas de Bonifacio p. 249
- 15.3. Ruta desde Ostia a la provincia Tarraconense p. 253
- 15.4. Ruta hacia la provincia Tarraconense a través de la costa ligur y francesa p. 253

15.5. Ruta hacia la provincia Bética p. 254

15.6. Ruta hacia la provincia Bética - Estrecho de Gibraltar p. 257

16. Capítulo 16: Terracina y su identidad toponomástica a través de las fuentes literarias y cartográficas

16.1. Herramientas de ayuda a la navegación antigua p. 261

16.2. Terracina y su dimensión geográfica a través de las fuentes históricas p. 263

16.3. Terracina: estudios toponímicos a través de las fuentes literarias p. 267

16.4. Algunas notas sobre las evidencias medievales inherentes a la ciudad de Terracina p. 269

16.5. Terracina: estudios toponímicos sobre las cartas portulanas catalanas p. 271

Conclusiones p. 285

Índice de fuentes literarias p. 289

Índice epigráfico..... p. 293

Fuentes numismáticas..... p. 294

Bibliografía p. 295

Referencias web..... p. 325

Índice de las figuras p. 331

Introducción

El eje central de esta tesis es la investigación histórica, bibliográfica, arqueológica e iconográfica sobre la ciudad de Terracina, que en la antigüedad representaba “un pequeño faro entre las rutas del Mediterráneo”.

En términos generales, los temas tratados ponen de relieve las fuentes literarias y arqueológicas de la herencia romana halladas en el litoral tirrénico del Lacio, en particular en el tramo de costa situado en la provincia de Latina, aproximadamente entre Sabaudia y Minturno.

La investigación nace de la necesidad de comparar el patrimonio arqueológico de una pequeña realidad ciudadana con otros centros urbanos igualmente importantes, presentes tanto en la península itálica como en otras provincias romanas. Al mismo tiempo, se ilustran objetos de interés histórico de la época romana, encontrados en Italia, España y Francia, que atestiguan el modo en que Roma entrelazó sus vínculos con las provincias: Hispania Citerior Tarraconensis y Galia.

En primer lugar, es necesario dejar claro que el ilustre estudioso Arturo Bianchini ya escribió una historia completa de Terracina en la *Historia de Terracina*¹.

Bianchini, a través de un minucioso trabajo, reunió el material necesario para la realización de una obra lo más correspondiente posible a la realidad histórica. Para la realización de su trabajo fueron necesarios varios años en los que, a las investigaciones bibliográficas, se añadieron análisis detallados de obras anteriores, como el trabajo del arqueólogo francés Marie-René de La Blanchère en *Terracine, Essai d'Histoire locale*², pero también la obra de Giuseppe Lugli, I Volumen de *Forma Italiae*³, y de Domenico Antonio Contatore con *De Historia Terracinensi libri quinque*⁴.

Estas obras, aunque superadas por los resultados de investigaciones posteriores, representan las piedras angulares de la historia de Terracina, y continúan proporcionando material útil a los eruditos. A la luz de los estudios recientes, no menos importante es la extensa bibliografía producida por la Asociación Archeoclub de Terracina, editada por el historiador Venceslao Grossi y el arqueólogo Rosario Malizia, que desde hace años proponen actividades e iniciativas culturales dedicadas a la divulgación científica e histórica del territorio.

En la tesis se abordan dos temas que se entrelazan indisolublemente en cada capítulo; el histórico y el inherente a la navegación antigua en el Mediterráneo.

¹ ARTURO BIANCHINI (1977), *Storia di Terracina*, II edición, a cargo del Banco Popular de Terracina, Tipografía de la ‘Abbazia di Casamari’, Frosinone 1977.

² MARIE-RENÉ DE LA BLANCHÈRE (1884), *Terracine, Essai d'Histoire locale*, Ernest Thorin Éditeur, Parigi 1884.

³ GIUSEPPE LUGLI, *Forma Italiae, regio I, Latium et Campania, Volumen primum Ager Pomptinus, PARS PRIMA ANXUR- TARRACINA*, Unione Accademica Nazionale, Danesi Editore, Roma 1926, edición anastática del ARCHEOCLUB de Terracina (2006), republicada por VENCESLAO GROSSI y ROSARIO MALIZIA.

⁴ DOMENICO ANTONIO CONTATORE, *De Historia Terracinensi libri quinque*, Tipografi Camerali, Roma 1706.

En los primeros capítulos (1-3) se analizan los objetivos científicos generales y específicos, la metodología y el estado de la cuestión de la tesis.

A continuación, en los capítulos 4 y 5, la tesis comienza con el análisis sobre el origen de la ciudad de Terracina, partiendo del significado toponímico del nombre y de las distintas influencias culturales que le sucedieron a lo largo de los siglos: de los Volscos a los Romanos, de los Bizantinos al Papado, hasta a los acuerdos concedidos al Reino de Nápoles bajo el rey Alfonso V de Aragón.

El aspecto toponímico es retomado en el último capítulo (16) para introducir el discurso sobre las cartas portulanas medievales que subrayan los cambios de denominación de la ciudad de Terracina, según el período y la dominación extranjera imperante.

Situada en un punto geográfico favorable, en un tramo de costa a medio camino entre Roma y Nápoles, la ciudad tuvo la suerte de atraer, por razones comerciales y estratégicas, el interés de numerosas culturas, favoreciendo los intercambios en el Mediterráneo.

La denominación de Colonia *Anxurnas* en el 329 a.C. le garantizó un status privilegiado en época romana republicana, momento en que se favorecieron las exportaciones de productos de sus llanuras circundantes, en particular, de la Llanura de Fondi, de la que se obtenían los famosos vinos tan ensalzados por los antiguos escritores: el Cecubo y el *Fundanum*.

Por consiguiente, en los capítulos siguientes (6-9) se profundiza el papel de la Llanura de Fondi, cuyas huellas arqueológicas dejan entrever la presencia de las *gentes* romanas vinculadas a la familia imperial, incluyendo la familia de Livia Drusila (ALFIDII-AUFIDII), involucrada en actividades económicas y productivas de ese territorio. Además, se analizan los desplazamientos terrestres y fluviales implicados en la Llanura de Fondi, que se servían de las vías consulares para exportar los productos.

En particular, se presentan una serie de estudios realizados en la zona comprendida entre el Canal *Canneto* y el Canal Santa Anastasia. En ellos, el hallazgo de fragmentos de cerámica cocida y ánforas con sellos sugirió que la llanura albergaba puntos de producción, es decir, talleres de ánforas. Estudios recientes han demostrado que la presencia masiva de fragmentos y ánforas de arcilla en el subsuelo formaba parte de un sistema de saneamiento y drenaje de aguas residuales, una práctica bien conocida en el mundo romano.

Por lo tanto, en los capítulos centrales (10-13) se presta especial atención a las villas marítimas y a los posibles puertos-villa del litoral lacio, objeto de producción agrícola y piscicultura por parte de una pequeña élite de personas vinculadas a la familia imperial. Una vez analizadas las villas imperiales, en particular la existencia de una villa en la isla de Ponza, la discusión se amplía a los diferentes estudios realizados sobre el naufragio de la *Secca dei mattoni*, introduciendo así el tema de

la navegación y de las rutas náuticas hacia las Provincias. Esto permite contextualizar el pecio dentro de una distribución regional, a su vez insertada en el ámbito del comercio marítimo.

Los romanos comerciaban con otras ciudades y territorios, exportando sus productos y transmitiendo sus tradiciones a otras poblaciones y culturas, favoreciendo una lenta y progresiva asimilación de costumbres y creencias.

No menos importante fue el papel de Terracina en la época romana imperial, momento en el que los intereses de las nobles *gentes* romanas se arraigaron en la política local y ciudadana a través de la consolidación de los cultos religiosos, de la administración de extensos terrenos y la construcción de edificios dedicados a las divinidades y a la utilidad política y comercial de la comunidad.

Trajano y los Antoninos marcaron un período glorioso para la ciudad de Terracina, favoreciendo obras infraestructurales que cambiaron el orden urbanístico de la ciudad baja.

La construcción de nuevas carreteras, como la Vía Trajana y la Vía Severiana, impulsó el transporte y mejoró las comunicaciones terrestres.

En conclusión, los últimos capítulos (14-16) profundizan sobre la temática de la navegación marítima, tanto la de larga distancia como la costera de cabotaje. De hecho, los hallazgos arqueológicos recuperados de los fondos marinos, pertenecientes a embarcaciones naufragadas en la antigüedad, han permitido reconstruir una serie de rutas de navegación en el Mediterráneo.

Además, el análisis de las rutas marítimas y de los itinerarios de la antigüedad se ha obtenido gracias a la lectura de las cartas portulanas medievales, realizadas por hábiles artistas venecianos, genoveses y catalanes que, a través de la recopilación de datos y fuentes de herencia grecorromana, aportaron una reconstrucción de las rutas de la época. El estudio de las cartas portulanas ha permitido comprender la evolución del nombre de Terracina en el tiempo y, a través de un análisis toponímico, explicar la importancia portuaria de la ciudad que siempre representó “un pequeño faro entre las rutas del Mediterráneo”.

Capítulo 1: objetivos científicos generales y específicos

El objetivo general del trabajo propuesto es la realización de un estudio histórico, arqueológico e iconográfico asociado a la época romana, y relacionado con la ciudad de Terracina, Fondi y sus alrededores, con el fin de incluir este distrito geográfico (y en particular Terracina), en el marco “internacional” del comercio marítimo en el Mediterráneo.

El estudio tiene como propósito general resumir la bibliografía existente sobre los temas que giran en torno a la ciudad de Terracina, haciendo una revisión crítica y sintética, y reelaborando fuentes (libros, artículos, revistas, actos de conferencias) para intentar construir una visión de conjunto y analizar los temas desde diferentes perspectivas.

Terracina se prefigura como un pequeño faro en la vastedad de un imperio que, en su colonización, supo valorar los pequeños centros urbanos. De hecho, cuando se habla de la ciudad de Roma, no siempre se tiene en cuenta que, a poca distancia de ella, existían realidades menos evidentes, pero, fuertemente vinculadas al centro político de la Urbe.

Otro objetivo es el de comparar el patrimonio arqueológico de un pequeño pueblo, como es el de Terracina con otros lugares, teniendo en cuenta especialmente los hallazgos pertenecientes a la Hispania Citerior y Tarraconense y a la Galia. La relación entre las diferentes regiones romanas permite crear relaciones y sugerencias para entender mejor la modalidad en la cual se difundió el Imperio Romano fuera de la península itálica. Por eso, ha sido indispensable examinar conexiones y atribuciones de hallazgos, esculturas y ánforas, para confirmar tanto la presencia romana en determinados lugares de las Provincias, como las antiguas rutas de navegación.

Esto se ha logrado mediante las fuentes literarias antiguas, que siempre pueden aportar solidez a un estudio en el que ya se dan pruebas concretas de los restos arqueológicos.

Además, entre los objetivos específicos, se pretende proporcionar una visión global y unitaria, aunque no completa, sobre los diferentes temas tratados, explicando y comparando la bibliografía pasada, a veces obsoleta, con una bibliografía actualizada que no es ajena al debate crítico por los estudiosos. El objetivo no es ofrecer nuevas interpretaciones o cuestionar hipótesis consolidadas, sino introducir nuevos puntos de vista relacionados a los temas abordados. Por lo tanto, se han destacado las diferentes perspectivas de los autores, observando puntos de acuerdo o desacuerdo.

Sobre la base de la bibliografía examinada y de los datos recogidos, se ha intentado proponer nuevas claves de lectura para algunos temas, mientras que, en otros, se ha intentado reforzar aquellas hipótesis de eruditos que encontraron respaldo en las fuentes literarias antigua.

Los propósitos específicos también incluyen la voluntad de explicar la historia de los territorios y de los sitios arqueológicos a través de una colección de imágenes y mapas para hacer que los temas sean más interesantes y comprensibles, aunque habría sido conveniente adoptar programas especializados,

como SIG y AutoCAD. El objetivo es acompañar el texto con imágenes para que el lector pueda aproximarse de forma más inmediata a los temas analizados, a pesar de que parte del público serán figuras especializadas en el campo de la arqueología.

Es posible que el relato histórico de esta tesis no cumpla con las expectativas de ofrecer una contribución científica, ya que no se propone nada nuevo, lo que se pretende es ofrecer perspectivas diferentes sobre temas ya abordados. En realidad, el único estudio que, tal vez, puede considerarse inédito es el del capítulo 16, abordado a través del análisis de las cartas portulanas catalanas. Eso tiende a aclarar aspectos poco estudiados en el ámbito de una pequeña realidad local ciudadana como Terracina, ya que se examina la evolución toponímica de su nombre. Para abordar el tema se ha partido del significado del nombre ya documentado en el pasado por los estudiosos de lingüística (C. Battisti, A. Schulten, W. Schulze), para luego introducir los orígenes del nombre a través de las fuentes clásicas. Las cartas portulanas completan esta búsqueda, ya que el nombre de la ciudad cambiaba según la dominación extranjera que la gobernaba. Por esa cuestión, la investigación ha utilizado un enfoque etimológico, analizando las peculiaridades lingüísticas y fonéticas de diferentes idiomas.

Con el fin de ofrecer una visión general del tema en cuestión, se han profundizado los argumentos más dispares y, sin duda, cada capítulo, en sí, habría merecido un mayor desarrollo y podría haber sido argumento para una tesis; pero sin entrar en lo específico, se ha optado por una amplia discusión, analizando todos los aspectos, las temáticas y los argumentos que giran en torno al tema principal, que tiene como objeto la ciudad de Terracina.

Capítulo 2: metodología

La tesis ofrece una visión actualizada sobre las cuestiones que gravitan alrededor de la ciudad de Terracina, un pequeño centro urbano que, desde la antigüedad, representó un punto de referencia y frontera para diferentes culturas. En cuanto a la metodología adoptada, a veces poco ortodoxa, se han seguido las siguientes etapas:

la primera fase, como ya se ha mencionado, se caracteriza por la recopilación de fuentes históricas, arqueológicas y topográficas sobre Terracina y alrededores. A continuación, se ha realizado una comparación crítica de datos, integrando tanto las fuentes escritas como las iconográficas. Finalmente, se realizaron visitas a los sitios arqueológicos y museos correspondientes, una fase esencial para mi investigación, dado que no estaban previstas actividades de excavación.

En la primera fase he identificado los últimos e inéditos descubrimientos hechos en el territorio de Terracina coordinados por la Superintendencia del Lacio, que no siempre comunica de inmediato los resultados de sus campañas de excavación, lo que nos deja ante una demora de años en la redacción de una publicación, a pesar de que la Región del Lacio cuenta con la presencia de arqueólogos altamente cualificados. Además, elabora sus propios estudios para uso exclusivo, compartiendo datos únicamente con expertos cuidadosamente seleccionados, lo que deja a los estudiantes de doctorado fuera de ese grupo. Es por esto que, en 2020, la búsqueda de contactos y de restos arqueológicos recientes en la región resultó una ardua tarea.

En principio, al no disponer de una biblioteca en Terracina y no tener la posibilidad de visitar presencialmente el Polo Museal, cerrado temporalmente por causas de fuerza mayor, contacté a todos los expertos/arqueólogos de la zona, con el fin de poder resolver algunos aspectos bibliográficos y solicitar información sobre libros, artículos y actos de conferencias o congresos.

Un primer acercamiento a estos contenidos me fue aclarado de manera exhaustiva por Ilaria Bruni, ya directora del Polo Museal de Terracina que, con mucha dedicación, me señaló una serie de bibliotecas institucionales y plataformas en línea desde las cuales extraer libros y publicaciones, tanto antiguas como actualizadas. Al mismo tiempo, fue providencial el contacto con el Archeoclub de Terracina, una asociación local comprometida con la divulgación científica en el ámbito cultural y arqueológico del territorio. El Archeoclub representa un gran punto de referencia para la ciudad y me proporcionó varios estudios y sugerencias bibliográficas. Al principio no fue fácil reunir toda la información local relacionada con la bibliografía pasada, ya que, sin duda, esta actividad habría requerido una mayor frecuencia en las bibliotecas de Roma, Florencia u otras, para la consulta de textos raros que son difíciles de encontrar en otro lugar. Este aspecto, sin duda, podría haber sido más cuidado, pero a pesar de esto las búsquedas de estos libros raros, casi imposibles de encontrar, se han llevado a cabo en Archivos y Bibliotecas digitales muy especializadas, como Internet Archive

(Biblioteca Nazionale di Roma), Cambridge University Press, University of Michigan Press, Oxford University; en sitios oficiales y especializados, como MEFRA (Mélanges de l'École française de Rome), JSTOR, RESEARCHGATE, ACADEMIA.EDU; y en las bibliotecas digitales del Servicio Bibliotecario Nacional-SBN-ICCU-OPAC SBN, en particular en OPAC (Online Public Access Catalogue) y MLOL (MediaLibraryOnLine).

Algunos libros han sido consultados en la biblioteca de Anagni ISALM (Istituto di Storia e di Arte del Lazio Meridionale), otros han sido adquiridos en plataformas online de librerías anticuarias, especializadas también en la venta de libros de segunda mano. Esto me permitió acceder a las fuentes bibliográficas pasadas de textos raros, no comercializados, relacionados con temas y contenidos que iban avanzando en la tesis.

A menudo, para la bibliografía actualizada y de reciente publicación (artículos, libros, actas de congresos), se optó por la compra en sitios editoriales calificados, como «L'Erma» di Bretschneider, Arbor Sapientiae, Quasar, All'Insegna del Giglio, Torrosa y otros.

Debido a que los estudios presenciales se realizaron únicamente en la biblioteca de Anagni (Italia) y en la biblioteca universitaria de la UAB (Catalunya), la búsqueda de las fuentes puede presentar limitaciones, pero ha podido complementarse con otras actividades desarrolladas en otras localizaciones. En particular, se realizó un estudio de los portulanos catalanes a través del archivo del Museu Marítim de Barcelona (Unitat de gestió de col·leccions - Àrea de gestió de les col·leccions i del coneixement).

Además, estas acciones han sido apoyadas por visitas culturales coordinadas por el Col·legi Oficial de Doctors i Llicenciats en Filosofia i Lletres i en Ciències de Catalunya, que organiza encuentros, conferencias y cursos de formación en sitios arqueológicos de herencia romana. En estos lugares se ha podido recoger información bibliográfica y catálogos obtenidos de los diferentes Museos, como el Museu Arqueològic Nacional-Exposició "Tarraco/MNAT" (MNAT), el Museu d'Arqueologia de Catalunya y el Museu Marítim de Barcelona, el Museu d'Història de Barcelona, Museu de Lleida, Museu d'Arqueologia de Catalunya a Empúries y el Museu d'Arqueologia de Catalunya a Girona.

De vez en cuando, ha sido necesario contactar con profesores de universidades italianas y extranjeras para obtener publicaciones tanto actualizadas como anteriores, incluido el permiso para utilizar imágenes, mapas y planos insertados en sus trabajos.

Puede parecer trivial, pero la investigación y la concesión a las imágenes (figuras) de insertar en la tesis, se ha prefigurado una empresa ardua desde el principio, práctica no siempre fácil de gestionar en el inmediato. No es obligatorio pedir derechos de autor ni concesiones para la presentación de una tesis doctoral, pero he considerado necesario cumplir este requisito para poder publicar fotos nítidas de alta resolución, concedidas para uso didáctico no comercial por los museos municipales y estatales.

Cuando fue posible, contacté con los autores/fuentes de las imágenes; en otros casos, utilicé imágenes de dominio público, con licencias *Creative Commons* (CC) y *Adobe*. Además, en la búsqueda de las fuentes, se descubrió que, según el Decreto Legislativo italiano n. 42 del 2004 (Código de los bienes culturales), los museos en Italia tienen prioridad sobre la concesión de las imágenes respecto a las licencias *Creative Commons* (CC), fácilmente extraíbles de sitios web, imponiendo restricciones y autorizaciones y prevaleciendo sobre las libertades otorgadas por las licencias CC, especialmente para la reutilización comercial de reproducciones de bienes culturales.

Esto induce a pensar que, cuando las fuentes de imágenes, protegidas por licencias *Creative Commons*, no son convincentes o se presentan ambiguas en la atribución de su origen, para la publicación de una foto (escultura, ánfora, relieve e inscripción) siempre es aconsejable ponerse en contacto con los museos o las instituciones que los representan, ya que a nivel jurídico ejercen un control de jerarquía superior sobre cualquier tipo de licencia difundida en internet.

Esta colección de imágenes ha sido acompañada por visitas presenciales a los Museos italianos, y cito algunos: el Museo Nacional Romano de Roma, el Museo Gregoriano Profano de los Museos Vaticanos, el Parque Arqueológico de Pompeya, el Museo Arqueológico Nacional de Nápoles, el Museo Arqueológico Nacional de Venecia y otros.

La información obtenida tanto en Italia como en España ha permitido crear comparaciones y asociaciones entre hallazgos ubicados en ambos países, pero no siempre se ha logrado mantener un hilo conductor entre la variedad de los temas tratados. Por lo tanto, se describen de manera general las tres fases que han apoyado esta investigación, que no deben confundirse con la disposición de los 16 capítulos divididos en 5 temáticas:

La primera fase, como ya se ha mencionado, se caracteriza por la recopilación de fuentes históricas, arqueológicas y topográficas sobre Terracina y alrededores, con la adición de estudios toponímicos sobre los nombres de ciudades que tienen cierta homonimia, debido a la raíz *TAR* (*TARracina*, *TARragona*, *TARquinia*, etc.), con posible atribución al período pre-indoeuropeo. Estos estudios lingüísticos se mencionan en el cuarto capítulo, y se retoman a continuación en el último (16), para crear un hilo conductor entre las cartas portulanas y los capítulos que las preceden.

En una segunda fase se han analizado algunas rutas del Mediterráneo, a través de las cuales se ha podido alinear y comparar una serie de hallazgos, en particular ánforas, recuperadas de los fondos marinos. Por lo tanto, el objeto de estudio se ha desplazado de la costa del Lacio a la costa francesa y catalana, comparando algunos restos y especímenes de ánforas. Se incluye en esta fase el estudio realizado en la Llanura de Fondi (entre Fondi y Terracina), el del naufragio de la *Madrague de Giens*, el pecio de la *Secca dei mattoni* y de las rutas de navegación contadas a través de fuentes antiguas.

En este contexto, la ciudad de Terracina se ha analizado como entidad política y comercial, insertada dentro de un flujo comercial interregional.

La última parte de la tesis, fuertemente ligada a las prácticas de navegación, representa un análisis de los portulanos medievales, que permiten comprender mejor algunas dinámicas de la navegación marítima en la antigüedad.

Aunque a cada argumento, declarado expresamente en los títulos de los capítulos, se han asociado aquellos párrafos que más lo representan o lo identifican, en la totalidad del texto de la tesis emergen repeticiones, dictadas por el intento de ofrecer un *continuum* histórico a la narración.

Espero que los lectores más exigentes puedan comprender y perdonar algunas lagunas u omisiones, considerando que no ha sido fácil organizar una gran cantidad de información, compararla y sintetizarla.

Capítulo 3: estado de la cuestión de la tesis

La literatura existente ha analizado y narrado ampliamente los temas relacionados con el territorio de Terracina, incluyendo las dinámicas comerciales que se desarrollaban en la antigüedad entre las antiguas ciudades costeras del *Latium*.

Pero en la vastedad de las fuentes escritas que dominan la cuestión, resulta oportuno reunir todos los estudios de diferentes autores y presentar, simultáneamente, todas las hipótesis que alimentan el debate arqueológico.

Aunque no faltan publicaciones y trabajos críticos sobre los temas tratados, a veces, una revisión completa de los estudios más significativos puede favorecer, con el paso del tiempo, un análisis más objetivo.

Siendo consciente de que no se propone nada inédito, la discusión se centra en las contribuciones científicas de otros, en las que se prefiguran teorías bastante discutidas en el panorama arqueológico. Algunas hipótesis se consideran obsoletas, otras están arraigadas en creencias comunes que se han fortalecido con el tiempo, a pesar de los estudios recientes confirmando otra cosa.

Donde surgían discordancias y dobles interpretaciones, se ha intentado asociar la bibliografía antigua de autores clásicos con los testimonios arqueológicos, integrando la visión textual, la más cercana al pasado, con la evidencia material, más tangible para nosotros.

Por ejemplo, la atribución del complejo templario en la cima del Monte San Ángel sigue siendo discutida entre *Giove Anxur* y *Venere Obsequens*. Los estudios de F. Coarelli (1982⁵, 1987⁶ y 2016⁷) han demostrado a lo largo de los años interesantes posiciones teóricas, no fáciles de desmontar, que asocian el complejo arqueológico con divinidades femeninas. El santuario de culto, tradicionalmente, sigue siendo asociado con *Giove Anxur*, pero aumenta entre los estudiosos del sector la conciencia de que las suposiciones del estudioso Coarelli, por el momento, no encuentran refutaciones.

Entre los cultos locales destaca *Feronia*, cuya *Cabeza colosal*, descubierta en la zona de ‘La Valle’, presenta similitudes con la representación escultórica de otras deidades, incluyendo la *Cabeza de divinidad femenina* de Arrone (Umbría), proveniente de un lugar que propondría el mismo modelo presente en Terracina, es decir, el santuario sobre el monte y el bosque (*lucus*) al valle. Este ulterior indicio confirmaría que, en época prerromana, existían vínculos de culto entre las poblaciones itálicas y, en este caso, entre los sabinos umbríos y los volscos de Terracina.

⁵ FILIPPO COARELLI (1982), *Lazio, Guide Archeologiche*, Laterza, Roma 1982.

⁶ F. COARELLI (1987), *I santuari del Lazio in età repubblicana*, La Nuova Italia scientifica, Roma 1987.

⁷ F. COARELLI (2016), *Il santuario di Monte S. Angelo a Terracina. Riflessioni vecchie e nuove*, en *L'Architettura del sacro in età romana*, editado por M. Valenti, Gangemi Editore, Roma 2016.

En cuanto a la Llanura de Fondi y a la posible hipótesis de la presencia de talleres dedicados a la producción de ánforas Dressel, se han examinado las investigaciones realizadas por Hesnard (1977)⁸ y Hesnard-Lemoine (1981)⁹, que no encuentran completo apoyo por M. Di Fazio (2006)¹⁰, L. Quilici-S. Quilici Gigli (2012)¹¹, S. Quilici Gigli (1987¹² y 1998¹³), quienes asocian los hallazgos de ánforas y fragmentos a obras con función de drenaje o saneamiento, más que a fábricas de producción propia. Estos estudios fueron retomados posteriormente por G. Olcese (2011-2012)¹⁴ que, en el marco del Proyecto IMMENSA AEQUORA, realizó una serie de investigaciones en el territorio de Fondi. Por último, los análisis petrológicos (UOS 2014)¹⁵, sobre las masas asociadas a las Dressel 1 de la Llanura de Fondi, vinculan la producción de Dressel 1 a la región del golfo de Nápoles, en particular alrededor de las ciudades de Pompeya y Herculano. Esto confirma lo afirmado por F. Veniale - C. Palmonari (1974)¹⁶ que niegan la presencia de residuos de elaboración y depósitos de materia prima, útil para la fabricación. Este concepto es retomado por A. Di Rosa (2021¹⁷ y 2023¹⁸), que considera obsoletas, arqueológicamente inaceptable, las teorías que confirman la existencia de fábricas en el territorio de Fondi, ya que faltan en el área investigada las materias primas (arcillas y caolín) que, en cambio, se encuentran más al sur, cerca del río Garigliano, frontera entre Lacio y Campania. Se parte del supuesto de que los hornos relacionados con la producción de ánforas, normalmente, están instalados en territorios provistos de materias primas.

⁸ A. HESNARD (1977), *Note sur un atelier d'amphores Dr. 1 et Dr. 2-4 près de Terracine*, Mélanges de l'École française de Rome. Antiquité, 1977.

⁹ A. HESNARD - C. LEMOINE (1981), *Les amphores du Cécube et du Falerne. Prospections, typologie, analyses*, Mélanges de l'École française de Rome. Antiquité, 1981.

¹⁰ M. DI FAZIO (2006), *Fondi ed il suo territorio in età romana- Profilo di storia economica e sociale*, British Archaeological Reports Oxford, United Kingdom 2006.

¹¹ L. QUILICI - S. QUILICI GIGLI (2012), *Organizzazione del territorio a Fondi, tra bonifiche e romanizzazione*, en *Atlante Tematico di Topografia Antica* 22, Roma 2012.

¹² S. QUILICI GIGLI (1987), *Su alcuni segni dell'antico paesaggio agrario presso Roma*, «Quaderni di Archeologia Etrusco-Italica» 14 («Archeologia Laziale» 8), 1987.

¹³ S. QUILICI GIGLI (1995-1998), *Sulle bonifiche nell'Italia romana*, en S. Pesavento Mattioli (ed.), *Bonifiche e drenaggi con anfore in epoca romana, actas del congreso* (Padova 1995), Modena, 15-21, 1998.

¹⁴ G. OLCESE (2011-2012), *Atlante dei siti di produzione ceramica (Toscana, Lazio, Campania e Sicilia) con le tabelle dei principali relitti del Mediterraneo occidentale con carichi dall'Italia centro meridionale* (Immensa Aequora 2), Edizioni Quasar, Roma 2011-2012.

¹⁵ UOS 2014 = University of Southampton, *Roman Amphorae: a digital resource* [data-set], York, 2014. Véase *actas de conferencia* de ANDREA DI ROSA (2021).

¹⁶ F. VENIALE, C. PALMONARI (1974), *Giacimenti di argille ceramiche in Italia*, (Gruppo italiano AIPEA, Association internationale pour l'étude des argiles), Bologna 1974.

¹⁷ A. DI ROSA (2021), *Nuovi bolli su anfore da Terracina - Agro pontino (New amphoras stamps from Terracina - Southern Pontine Plain)*, *an international conference vine-growing & winemaking in the roman world*, Roma, 27-29 de octubre de 2021.

¹⁸ L. BENQUET y A. DI ROSA (2023), *Les amphores vinaires républicaines de la plaine de Fondi (Lazio, Italia): synthèse des données à la lumière des dernières découvertes*, SFECAG, Actes du Congrès d'Hyères (France), 2023.

Aunque las fuentes clásicas proporcionan numerosas informaciones sobre los vinos producidos en este territorio (*Ager Caecubus* e *Ager Fundanus*) en la antigüedad, no todos los estudiosos Tchernia (1986)¹⁹ confirman la presencia de cultivos locales de las vides Cecuba y Numisiana.

Considerando que en el trabajo he tratado de apoyar algunas tesis a través de las fuentes clásicas, no me siento capaz de apoyar completamente esa hipótesis, ya que, ampliando el discurso, desde un punto de vista arqueológico al agronómico Nocca (2017)²⁰, es posible suponer que algunos vinos finos, encontrarían su hábitat natural en zonas pantanosas y costeras, donde la salinidad del agua contribuye a la calidad de producto.

En este contexto, el hallazgo de un gran número de fragmentos y sellos de ánforas de diversa procedencia y datación en la llanura de Fondi (*Lungo Pedicata* y *Canneto*), en Sperlonga (localidad *Vallaneto*) y en el área denominada *Porto dei Sandali* (Puerto de las Sandalias) di Terracina, parecen confirmar que en estos lugares se realizaron intervenciones de saneamiento/drenaje. Además, dada la heterogeneidad de los materiales de desecho encontrados y el hallazgo de ánforas dispuestas en hileras, se justifica la presencia de material reciclado, en una práctica bien conocida en el mundo romano. Esta práctica de reutilización de ánforas está presente en Galia: Fréjus (M. F. Laubenheimer *et alii*, 1991)²¹, Marsella (F. Salviat, 1972)²², y Toulouse (A. Müller, 1981)²³.

Otro ejemplo se encuentra en el terreno pantanoso de la “Longarina” en Ostia, construido bajo el principado de Augusto: un sistema higiénico-sanitario que contaba con unas 360 ánforas dispuestas en tierra, formando largas filas paralelas de dos o tres ánforas (A. Hesnard, 1980)²⁴. Este mismo modelo de ánforas organizadas en filas horizontales es típico de la Llanura de Fondi, mientras que, la disposición de ánforas en hileras verticales, reutilizadas e incorporadas en las paredes de almacenes o edificios y asociadas a material de construcción, es el ejemplo típico aplicado en Villa Prato en Sperlonga y en el Nuevo mercado de Testaccio en Roma.

Dentro de la tesis, además de emerger elementos topográficos, epigráficos e histórico-culturales, se detectan comparaciones escultóricas e iconográficas, como en el caso de Livia Drusila, cuyos supuestos orígenes la sitúan en el territorio de Fondi. Utilizando las suposiciones avanzadas por el arqueólogo A. Moraci (2022) he considerado necesario crear un hilo conductor entre el presunto

¹⁹ TCHERNIA A. (1986), *Le vin de l'Italie romaine. Essai d'histoire économique d'après les amphores*, (BEFAR 'Bibliothèque des Écoles Françaises d'Athènes et de Rome', 261), Roma 1986.

²⁰ NOCCA G. (2017), *Cecubo, dalle anfore da vino al vino in anfora*, Arbor Sapientiae Editore, Roma 2017.

²¹ LAUBENHEIMER *et alii* (1991), *Les vides sanitaires et les amphores de la Porte d'Orée à Fréjus (Var)* en Gallia, 48, 1991.

²² F. SALVIAT (1972), *Circonscription de Provence, Gallia*, tomo 30, expediente 2, 1972.

²³ A. MÜLLER (1981), *Vieille-Toulouse: le fond d'habitat IV à La Tuilerie*, en *Structures d'habitat à l'Age du Fer en Europe tempérée*, Paris 1981.

²⁴ A. HESNARD (1980), *Un dépôt augustéen d'amphores à La Longarina, Ostie*, en *The Seaborne Commerce of Ancient Rome*, Memoirs of the American Academy in Rome, XXXVI, 1980.

Retrato de Livia como Julia Augusta, encontrado en Fondi, e un *Retrato de Livia en edad avanzada* conservado en el Museo Arqueológico de Barcelona y procedente de Ampurias.

Ambos retratos podrían representar a Livia en edad avanzada, ya que la representación estatuaría solo podía ser concedida a mujeres estrechamente relacionadas con la familia imperial (Livia y Octavia menor), como forma propagandística, y con el objetivo de mostrar las virtudes tradicionales del *mos maiorum*. Probablemente, no existen réplicas de estos dos ejemplares que representan a la emperatriz en un momento en el que ya se había convertido en sacerdotisa del *divus Augustus*.

Aun así, la celebración de la figura de Livia como esposa de Augusto, ya era bien conocida en los primeros años del Principado, ya que su imagen estaba ampliamente difundida en las Provincias, por lo que he considerado necesario ilustrar una comparación iconográfica entre un fragmento encontrado en *Iulia Libica* (actual Llivia) y un *Retrato de Livia* conservado en el Museo Nacional Romano de Roma.

Otros hallazgos escultóricos como *Cabeza colosal de Feronia*, *Diana Cazadora*, *Estatua acefala de emperador*, *Estatua de Antonino Pio*, *Sófocles* y otros, han sido contextualizados en los lugares de descubrimiento. Todavía hay alguna laguna alrededor de la *Diana Cazadora*; la Superintendencia aún no se ha pronunciado, ni siquiera para las “Termas de Vía Roma”, donde un estudio en profundidad podría revolucionar el conocimiento sobre la ordenación urbanística de la ciudad baja.

El estudio de villas republicanas e imperiales, incluida la de Galba en Terracina, ha concentrado mi atención en una *domus* descubierta en 2005, cerca de la desembocadura del Canal Santa Anastasia. Actualmente los restos del edificio han sido enterrados, pero en ese momento se encontró un interesante torso completo de cabeza identificado en la imagen de un joven Augusto, por lo que sería importante iniciar sondeos arqueológicos dirigidos, para definir algunos aspectos topográficos de la zona, y poder dar una correcta definición a esta villa.

El segundo tema que anima esta tesis es la navegación, costera y de cabotaje, que implicaba de manera directa o indirecta a la ciudad de Terracina, insertada dentro de un sistema de distribución comercial regional (G. Boetto, 2010²⁵; K. Schörle 2011²⁶; A. WILSON *et alii*, 2013²⁷) también definido como un sistema de microconectividad entre localidades adyacentes (S. Keay 2012)²⁸.

²⁵ G. BOETTO (2010), *Le port vu de la mer: l'apport de l'archéologie navale à l'étude des ports antiques*, en ‘Bollettino di Archeologia on line’, MIBAC, Roma 2010.

²⁶ K. SCHÖRLE (2011), *Constructing port hierarchies: harbours of the central Tyrrhenian coast*, en D. ROBINSON and A. WILSON (eds), *Maritime Archaeology and Ancient Trade in the Mediterranean*, Oxford Centre for Maritime Archaeology, 2011, pp.93-106.

²⁷ ANDREW WILSON, KATIA SCHÖRLE & CANDACE RICE (2013), *Roman ports and Mediterranean connectivity*, (pp. 367–391), Archaeological Monographs of the British School at Rome, London 2013

²⁸ S. KEAY (2012) (eds), *Rome, Portus and the Mediterranean* (pp. 33-67), Londra, en Monografías arqueológicas de la escuela británica en Roma 21, 2012.

Estos sistemas fueron adoptados en la época republicana y perfeccionados sucesivamente durante la dinastía de los Antoninos. En la discusión no faltan referencias a las obras urbanísticas e infraestructurales que realizó Trajano, que involucraron la ciudad baja y el puerto marítimo de Terracina.

En este argumento se insertan las rutas (Vía Trajana y Vía Severiana), caminos que, en este tramo del Lacio, se extendían paralelos a la costa.

La Vía Severiana (M. Valenti y S. Fogagnolo 2005)²⁹ comenzaba en *Portus*, y se conectaba con Ostia Antica, para luego continuar hacia el sur hasta Terracina.

En la Plaza de las Corporaciones de Ostia el nombre de Terracina sería marcado en un mosaico pavimental (P. T. Ortuño, 2019)³⁰, pero la fragmentación en la que nos ha llegado la inscripción ha abierto una serie de interpretaciones que dirigirían el dominio de la *statio* número 4 a los *mercatores* de *Tarraco*. En esta disputa, entre *Tarracina* y *Tarraco*, se nos ofrece una hipótesis resolutive de P. Arnaud que, a pesar de las dudas, en una publicación de 2015, volvió a la vieja costumbre dictada por el *CIL*, reutilizando el término *Tarric(inenses)*.

En cuanto a las rutas de navegación desde la península itálica hacia Hispania, se han analizado de manera sintética todos los itinerarios, incluidos aquellos transmitidos por grandes poetas, como Homero y Dante Alighieri (Infierno, XXVI, vv. 90-111). Resulta interesante el punto de vista de Dante, que nos cuenta el viaje de Ulises hacia el Estrecho de Gibraltar utilizando los conocimientos marítimos de su época. Su relato nos confirma el paso por la ‘*Via Hêracleia*’, que llegaba al estrecho no antes de haber superado las otras *islas* (vv. 94-95), seguramente las Baleares, un archipiélago en la costa este de España.

Es evidente que, ya entonces, la más conocida de las Islas Baleares era la de Mallorca, etapa obligatoria en la navegación entre Italia y el sur de España.

Por último, el estudio de los mapas portulanos de herencia antigua ha permitido observar cómo cambiaba en el territorio italiano la situación geográfica a lo largo de las diferentes épocas. Esto dependía de las dominaciones extranjeras que se alternaban en la península, según las vicisitudes históricas, devolviéndonos una lectura de cómo se llamaban las ciudades y, en este caso, Terracina. Se supone que estas cartas náuticas tenían un gran valor económico y eran motivo de ostentación para quienes las poseían. En algunas, se observa una mayor riqueza en el uso de los materiales, con una

²⁹ M. VALENTI y S. FOGAGNOLO (2005), *Via Severiana*, en *Antiche strade Lazio*, Ist. Poligrafico e Zecca dello Stato, 2005.

³⁰ TERRADO ORTUÑO P. (2019), *El puerto de Tarraco en época romana (siglos II a.C.- III d.C.)*. Fuentes, historiografía y arqueología, Arola Editors, 2019.

correcta representación topográfica de los lugares; en otras, se valoriza más el factor estético, descuidando el aspecto cronológico, las nuevas disposiciones territoriales, la evolución del tiempo y los cambios topográficos, útiles para la actualización de las mismas.

En este caso, no son pocas las incongruencias presentes en la representación cartográfica, como el gonfalon de la Santa Iglesia Cristiana en Roma en 1330, cuando ya habían pasado 25 años desde su traslado a Aviñón (1305). Supongo que no se trata de descuido e ignorancia por parte del cartógrafo Angelino Dulceti, sino de un acto voluntario, casi melancólico, dictado por las exigencias cristianas de sus clientes. Otra curiosidad es el cambio toponímico de Terracina en el tiempo que, partiendo de la antigua raíz *TAR*, cambia según el cartógrafo: *tarasina* por Cresques (1375); *teracina* para Dulceti (1330 y 1339), para Jaume Ribes (siglo XIV), para Beccari (1403); hasta llegar a llamarse *tarafina* y *tarafiña* con de Vallseca (1439), presumiblemente por la influencia de la lengua castellana.

La última revisión de los mapas está representada por el *Mapamundi català estense*, conservado en la biblioteca de Módena. Aquí surge una duda sobre la atribución de la obra, que para Ramón J. Pujades i Bataller se asocia al taller de Pere Rossell (1463)³¹, mientras que un informe publicado en 2011 por el Ministerio italiano para los bienes y las actividades culturales, sitúa la obra entre 1450 y 1460, con fuente anónima. Sería interesante resolver la ambigüedad de esta información.

³¹ R. J. PUJADES i BATALLER (2015), *La cartografia medieval i Barcelona, l'adquisició d'un fragment de Guillem Soler*, Ajuntament de Barcelona, Barcelona 2015.

Capítulo 4: análisis histórico-topográfico de la ciudad de Terracina, desde los Volscos hasta los Romanos

4.1. Posición de Terracina

La historia de Terracina, en el período romano, trasciende de un argumento puramente local gracias a su posición geográfica y estratégica, que le otorgó una especial importancia a lo largo de los siglos. Durante la época romana, la ciudad representaba un paso obligado para quien se desplazaba entre Roma y Nápoles gracias a la presencia de la Vía Apia (*Regina Viarum*)³², la gran vía de comunicación entre el centro y el sur de Italia. Con el tiempo, la ciudad se convirtió en un gran puerto marítimo necesario no solo para la navegación circundante, sino también para los asuntos comerciales, económicos y políticos de la propia Roma.

Desde el punto de vista geográfico, la ciudad está rodeada por la cadena montañosa de los Lepini-Ausoni que tocan el mar Tirreno a la altura del Pisco Montano³³, el cual avanzaba dentro del mar como un promontorio antes de que los romanos excavaran, en la roca calcárea, un camino artificial para el paso de la Vía Apia Trajana³⁴. Sin embargo, esta segunda vía, no menos importante, se examinará más adelante en un capítulo posterior. (Véase el cap. 12).

El tramo de la Vía Apia que llegaba a Terracina pertenecía, en parte, al antiguo camino a los pies de los montes; una vía comúnmente llamada Vía Consular, que fue abandonada cuando se construyó la Vía Apia (312 o 314 a.C.).

En este punto, donde los montes Ausoni llegan al mar, en la parte más interna de la ensenada en forma de falcata (fig. 1 y fig. 2), entre el Promontorio del Circeo y la Punta de Gaeta: donde se unen el mar, el monte y la Llanura Pontina, se encuentra, acomodada en una colina, Terracina.

La localidad, situada a 102 km de Roma y a 135 km de Nápoles (calculados sobre la Vía Apia), tuvo desde los tiempos más antiguos una grandísima importancia.

El núcleo más antiguo de la ciudad se extendió apoyándose en la ladera de la montaña, aprovechándose de las terrazas y de las protuberancias naturales, rodeado de muros fortificados. Se desarrolló sobre una parte del espolón rocoso de Monte San Ángel³⁵, degradándose lentamente desde

³² La Vía Apia (*Regina Viarum*) fue una de las más importantes calzadas de la antigüedad que unía Roma con Brindisi. Esta obra fue iniciada por el censor Apio Claudio en el 312 o 314 a.C.

³³ Monolito de piedra calcárea de 126 metros de altura.

³⁴ La Vía Trajana (también conocida como Vía Apia Trajana) fue una vía romana de la época imperial, construida entre los años 108 y 110 d.C. por voluntad del emperador Trajano.

³⁵ El Monte San Ángel se eleva a una altura de m.227 y, cerca de él, casi aislado, se alza la enorme roca de Pisco Montano. A. BIANCHINI (1977), *op. cit.*, p.4.

la vertiente noreste de la montaña hasta extenderse hacia el oeste, en la fértil zona llamada ‘La Valle’ y, hacia el suroeste, en la zona pantanosa de ‘*Le Cannete*’, en dirección de las Marismas Pontinas³⁶.

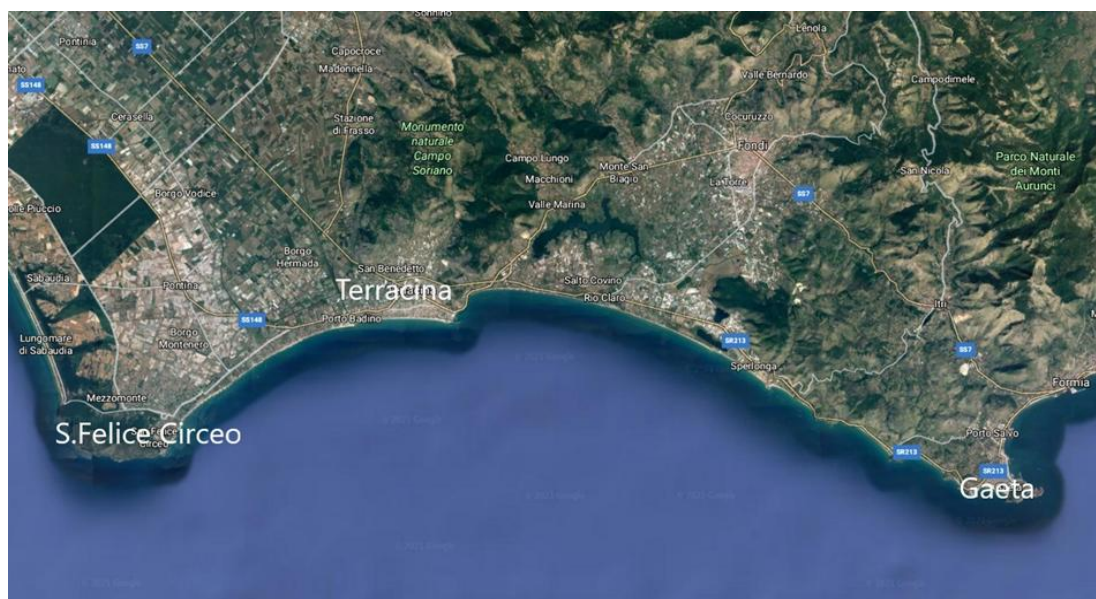


Fig.1. Terracina entre el Promontorio del Circeo y la Punta de Gaeta. Imagen satelital en 2D de *Google Earth*.

(Imagen de la autora).



Fig.2. Terracina entre el Promontorio del Circeo y la Punta de Gaeta. Detrás de la ciudad es bien evidente la cadena montañosa de los Lepini-Ausoni. (Imagen de ATM TURISMO).

³⁶ A. BIANCHINI (1977), *op. cit.*, p.2. En tiempos remotos, la llanura estaba cubierta por una extensa laguna que más tarde fue drenada, dejando las tierras fértiles y productivas. Las Marismas Pontinas, que formaban parte del sur del Lacio, se extendían por unos 1100 km² al sur de los *Colli Albani*, entre la cadena montañosa de los Lepini-Ausoni y el Mar Tirreno.

Desde la época prerromana, la vida de la ciudad se desarrolló por encima del Monte; mientras que, en sus faldas, el mar retrocedía para crear una playa de 300 metros³⁷.

Por lo tanto, al oeste predominaban las Marismas Pontinas y, al este, el mar golpeaba a los lados del Monte San Ángel y Pisco Montano (fig. 3), impidiendo el paso a posibles invasores.

Al oeste, las Marismas Pontinas alcanzaban los pies de los montes, con sus pantanos y sus estanques fangosos, de trazado incierto, dificultando la actividad humana y entorpeciendo las comunicaciones de un punto al otro del territorio.

Así, para cruzar este difícil territorio, las personas se vieron obligadas a atravesar un camino angosto situado entre los montes y la llanura pantanosa, dando paso a una carretera³⁸ ya denominada Vía Consular³⁹. Este trazado prerromano mantuvo su funcionalidad hasta los años 312-314 a.C., fechas en las que se comenzó la construcción de la Vía Apia (*Regina Viarum*), para acelerar las comunicaciones militares, transportar mercancías, así como facilitar el paso de caravanas y soldados. Como se ha indicado anteriormente, los primeros pueblos procedentes del norte de Italia, incluidos los romanos, bordeaban los pies de las montañas, y una vez pasado el promontorio de Monte Leano⁴⁰, se encontraban frente a un amplio valle. Esta cuenca estaba cerrada al sur por el mar Tirreno y al este por el espolón rocoso del Monte San Ángel, que impedía el paso por la costa.



Fig.3. Terracina con Pisco Montano a la derecha, punto en el que la cadena montañosa de los Lepini-Ausoni toca el mar. (Foto de DARIO D'ELIA, 2019).

³⁷ El espacio ocupado por el mar comprendía la playa del 'Lazareto' y Plaza de la República, dibujando una curva entre el 'Montone' y Pisco Montano.

³⁸ El recorrido de la franja a los pies de los montes Lepini, también llamada Vía Consular, partía de Norba y conectaba todos los pueblos que se levantaban sobre los Lepini, llegando a los pies del Monte Leano, donde se encontraban las fuentes de la diosa Feronia. A. BIANCHINI (1977), *op. cit.*, p.3.

³⁹ El recorrido de la Vía Consular fue abandonado en el momento en que se construyó la Vía Apia (312 o 314 a.C.), hasta que, en la Edad Media, con la decadencia del Imperio Romano de Occidente, volvió a ser transitado a causa de los continuos encharcamientos de las Marismas Pontinas.

⁴⁰ En las faldas del Monte Leano, se encontraban los manantiales de Feronia, una deidad ligada a las aguas. En la quinta sátira del primer libro de HORACIO (*Sat.*, I, 5, v. 24), se dice que el santuario estaba cerca de la Vía Apia, en el lugar donde el poeta se lavó las manos y la cara. El autor relató que, justo después del santuario de Feronia, bajo el acantilado de Monte Leano, «*subimus impositum saxis late candentibus Anxur*», se sube con dificultad por la Vía Apia, hacia el Monte *Anxur*. ROSARIO MALIZIA (2017), *Lungo l'Appia a Terracina nel 1789. Sulle tracce del viaggio di Orazio*, BookCart Editore, Terracina 2017, p.5.



Fig.4. Recorrido de la Vía Apia Antigua en Terracina. Imagen satelital en 3D de *Google Earth*. (Imagen de la autora).

Por lo tanto, era necesario subir entre rocas y senderos empinados para alcanzar la cumbre de la montaña, y luego bajar de nuevo desde Plaza Palatina⁴¹ hacia la Llanura de Fondi.

Y es precisamente en este camino que se creó un tramo de la Vía Apia (fig. 4 y fig. 5).

Antes de que la Vía Apia facilitase la comunicación, entre las laderas del Monte San Ángel y del Monte Croce se estableció un primer asentamiento ausonio y luego volsco⁴², que posteriormente se convirtió en el *Oppidum* de Terracina. En él se erigió una fuerte muralla fortificada provista de puertas, que los habitantes defendían y bloqueaban, frustrando cualquier intento de invasión por parte de ejércitos enemigos. Los análisis más recientes de la muralla republicana⁴³ excluyen que el centro ausonio, y luego volsco de Terracina, haya recibido una primera estructuración urbanística ya en tiempos de la primera conquista romana al final del V sec. a.C. En realidad, el circuito de muros antiguos en obra poligonal pertenece, con toda probabilidad, a las obras realizadas después del 329 a.C., tras la fundación de la *Colonia Anxurnas*. Este circuito republicano en obra poligonal rodeaba, en parte, la zona de la ciudad atravesada por la Vía Apia Claudia⁴⁴.

⁴¹ La plaza fue llamada Palatina por el *Palatium*, residencia de la familia Galba, perteneciente a la *gens Sulpicia*. Los *Sulpicii*, en época republicana romana, eran los patronos de la colonia romana, instalada en el *Oppidum*, cerca de Plaza Palatina. Algunos miembros importantes de la *gens Sulpicia* vivieron en el período entre Sila y Augusto. A. BIANCHINI (1977), *op. cit.*, p.6 y p.56. El autor se atiene a las indicaciones ya destacadas por G. LUGLI (1926), *op. cit.*, c.198.

⁴² SERGIO DEL FERRO, *La formazione del confine meridionale del Ducato Romano, Dinamiche di popolamento nel Lazio meridionale tra Tardo antico e Medioevo*, UniversItalia, Roma 2020, p.243.

⁴³ *Idem*.

⁴⁴ Cfr. BIANCHINI (1952), nota 2 y 32, recientemente retomado por ATTENNI (2006), p.5, que también admite una ampliación sustancial del circuito tras la fundación de la colonia por los Romanos.

Sin duda, el *Oppidum* se encontraba en una buena posición estratégica para ser una antigua ciudad marítima⁴⁵; la costa a sus pies, de estación naval y lugar de refugio, se convirtió en lugar de escala. Los pueblos antiguos que navegaban a lo largo de estas costas del Mar Tirreno, pronto apreciaron el valor del sitio y la oportunidad de crear un fondeadero en su costa, incluida Terracina; único lugar alejado de los vientos y que, entre Gaeta y Anzio, garantizaba un refugio imprescindible para las embarcaciones que querían detenerse en la cala. De hecho, los intercambios entre las regiones del *Latium* y del *ager Campanus* fueron intensos y frecuentes, favoreciendo en la época romana una homogeneización de culturas que no debía de ser casual.

Por lo tanto, en la ladera de la montaña predominaba el centro habitado del *Oppidum*, mientras que en sus faldas se construyó una zona portuaria de escala en la que se designó un área para las salinas⁴⁶, para incrementar el comercio de la sal. Por supuesto, en la antigüedad, éstas eran las únicas salinas que podían encontrarse al sur de Roma, justo después de la ciudad de Ostia.

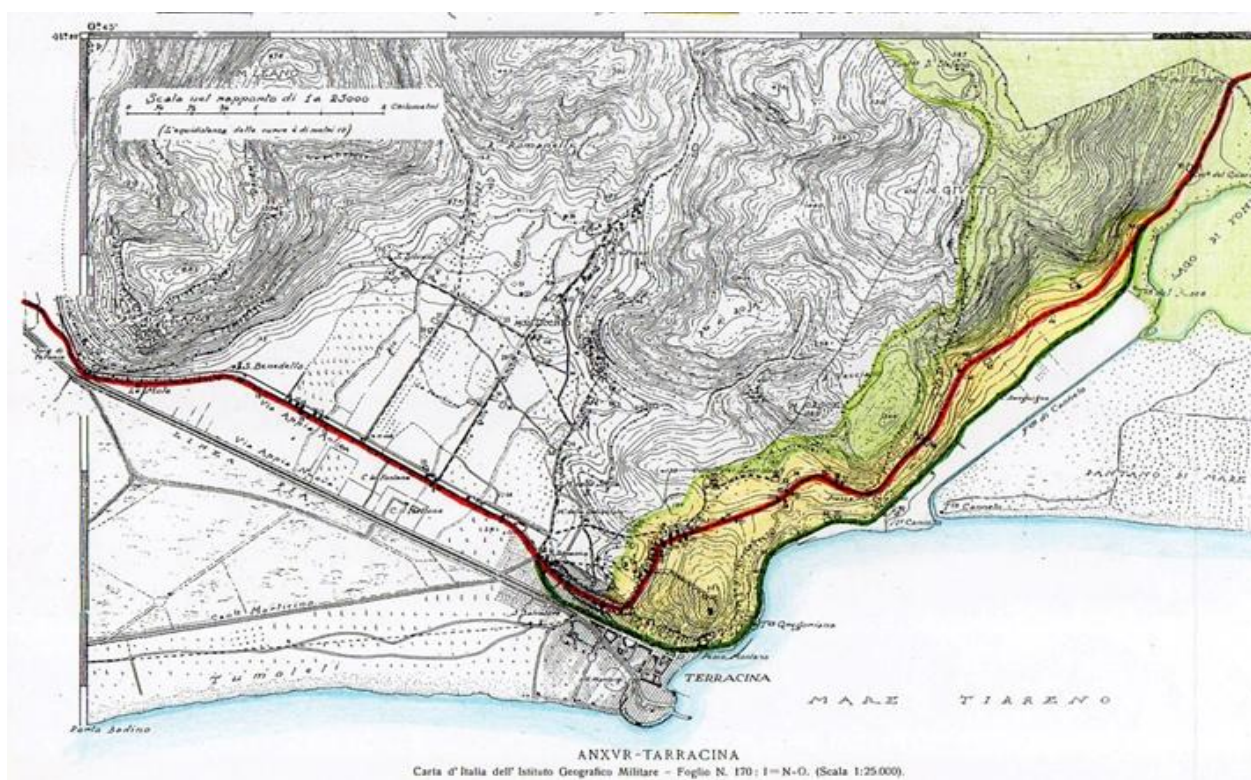


Fig.5. *Mapa topográfico*, con adiciones gráficas de la autora.

En rojo, el trazado de la Vía Apia Claudia de edad republicana, inicio de las obras, 312-314 a.C. En verde, el trazado de la Vía Apia Trajana de edad imperial, 108-110 d.C. Detalle de G. LUGLI, *Forma Italiae*, Carta n. 2 (arq. I. GISMONDI, 1926).

⁴⁵ A. BIANCHINI (1977), *op. cit.*, p.8.

⁴⁶ En la parte baja de la ciudad se descubrieron pequeñas presas en mampostería de origen romano, inherentes a los tanques de evaporación de las salinas. G. LUGLI (1926), *op. cit.*, c.133.

4.2. Los volscos y el período republicano romano

En el 343 a.C., Terracina aparece en la lista de la Confederación Latina junto a otros tres centros costeros y dependientes de Roma para protegerse de los cartagineses (POLIBIO⁴⁷, *Historias*, libro III, 22, 11). A continuación, en el 329 a.C. la ciudad fue sustraída por última vez a los volscos⁴⁸, convirtiéndose en una *colonia maritima civium Romanorum*, llamada *Colonia Anxurnas*⁴⁹.

Anxur es un nombre de derivación volsca, antiguamente la ciudad era llamada *Anxur* o *Anxuranus-Anxyrus* (SERVIO, *ad Aen.* VII, 799)⁵⁰ – deriva de *Anx*, voz similar al lenguaje umbro-bruzio que significa “estrecha o áspera”⁵¹. El poeta Virgilio⁵² la menciona en la *Eneida* definiendo Terracina como “la antigua *Anxur Volsca*”⁵³; mientras que el escritor Plinio el Viejo la describe como *Oppidum lingua Volscorum Anxur dictum* (cfr. *Naturalis Historiae*, III, 3, 9, 5-6).

El nombre de *Anxur* es el mismo que el de *Júpiter Puer*⁵⁴ (*Iupiter Anxur* o *Anxurus*), el que, con el tiempo, se convertiría en la divinidad protectora de la ciudad, venerada en la cumbre del actual Monte San Ángel. Deducimos que el nombre *Tarracina* es anterior al nombre *Anxur* (aunque se recogió más tarde) y excluye cualquier posibilidad de conexión con los etruscos⁵⁵. Además, el erudito Carlo Battisti⁵⁶ parte de la premisa de que existe un sustrato mediterráneo pre-indoeuropeo común que

⁴⁷ POLIBIO de Megalópolis, historiador griego que vivió en el siglo II a.C. (alrededor de los años 200-120 a.C.), transcribió Terracina con el nombre Ταρραχίνη.

⁴⁸ Los volscos eran un antiguo pueblo itálico que, entre los siglos VI y V a.C., ocuparon los centros latinos de Velletri, *Suessa Pomertia*, *Satrico*, Anzio y Terracina. La lengua de los volscos pertenecía al grupo osco-umbro, grupo lingüístico indoeuropeo que comprendía la lengua de los antiguos umbros y la lengua osca de estirpe samnita. El descenso de los oscos de las zonas centro-itálicas es una hipótesis consolidada en la tradición de estudios, contra la cual recientemente se han planteado objeciones, pero que parecen todavía insuficientes para invalidar la hipótesis tradicional. Para más información: MASSIMILIANO DI FAZIO (2020), *I Volschi. Un popolo “liquido” nel Lazio antico*, Quasar, Roma 2020.

⁴⁹ LIV., *Ab Urbe condita*, VIII, 21, 11.

⁵⁰ Comentario de SERVIO (*ad Aen.* VII, 799) sobre Júpiter de Terracina, en el que llama a la ciudad con el nombre *Anxyrus*, ligado al nombre volsco de la ciudad. NICOLETTA CASSIERI, en Actos del Congreso Internacional de Estudios, *L'architettura del sacro in età romana: Paesaggi, modelli, forme e comunicazione*, 26 de enero de 2013, Terracina. Publicación del volumen a cargo de MASSIMILIANO VALENTI, Gangemi Editore, Roma 2016, p.44.

⁵¹ Mención de GENESIO CITTARELLI por el periódico “*Controcorrente*”, 1989.

El erudito LORENZO QUILICI situó el origen del nombre *Anxur* en un periodo muy anterior a la llegada de los latinos y los volscos. Su raíz se remonta a las lenguas pre-indoeuropeas, derivando “*Anxur*” de la palabra *anxa*, «la estrecha», aquí marítima y terrestre. Cfr. también: C. BATTISTI (1932), *Tarracina - Tarraco e alcuni toponimi del Nuovo Lazio*, Vol. VI en *Studi Etruschi*, Istituto Nazionale di Studi Etruschi e Italici, 1932, pp. 301, 327-328; C. BATTISTI (1959), *Sostrati e parastrati nell'Italia preistorica*, Firenze 1959, p. 52.

⁵² El poeta Virgilio, autor de la *Eneida*, contribuye a analizar la presencia de divinidades y cultos itálicos, transmitiendo una serie de reflexiones e informaciones en la Italia prerromana con referencias a las religiones itálicas. Se presupone que el poeta usó referencias religiosas para embellecer la narración épica y para dar al lector una imagen particular de Italia en el momento de la llegada de Enea.

⁵³ VERG. (*Aen.* VII, 799); M. DI FAZIO (2017), *Angizia, Feronia, Marica: divinità e culti italici nell'Eneide*, publicación del MEFRA (*Mélanges de l'École française de Rome*), 2017, p.14.

⁵⁴ *Iupiter Anxur* significa *Júpiter Puer*. “*Aneu xuru*” (o *Anxur*), para otros significaría “sin la navaja”, “que aún no necesita la navaja”, “que es Júpiter joven”. A pesar de que esta etimología de Servio está superada, es necesario citarla.

⁵⁵ Algunos eruditos creen que el nombre *Tarracina* es de origen etrusco y que se conecta a *Tarchna* y *Tarchuna*. Por ejemplo, el erudito alemán W. SCHULZE, (*Zur Geschichte lateinischer Eigennamen*, Berlin, Weidmann, 1904, L. EN, 573, n.5), especula sobre la hipótesis de que el nombre *TARRACINA* deba atribuirse a la dinastía etrusca de los *TARQUINI*, precisamente, en el período de los últimos tres reyes de Roma (Tarquinio Prisco, Servio Tullio y Tarquinio el Soberbio), que reinaron desde el 616 hasta el 509 a.C.

⁵⁶ C. BATTISTI (1932), *op. cit.*, p.237.

afecta a varios países como Italia, Iberia, Cerdeña, los Balcanes, Asia Menor y Creta. Según Battisti, estos países tienen elementos toponímicos en común y la investigación toponímica ya ha proporcionado buenos resultados, comparando los datos de estas diferentes áreas⁵⁷. En cuanto a la relevancia del grupo ibero-ligur-sardo, no nos compete, ya que merecería un mayor estudio de competencias lingüísticas. Además, no es pertinente abarcar en esta tesis cuestiones que no son concernientes al objetivo de la misma.

La definición de *colonia maritima civium Romanorum*, conocida como “*Colonia Anxurnas*”⁵⁸, ya incluye la existencia de una posible población marinera. Se debe destacar que los volscos se dedicaban principalmente a la agricultura y al pastoreo, pero no debía faltar una parte de la población dedicada al tráfico marítimo, pesca y quizás a la piratería, como sucedía en la ciudad hermana de Anzio⁵⁹. De hecho, ambas fueron nombradas *coloniae maritimae civium Romanorum* entrando a formar parte del *ager romanus*⁶⁰; mientras que los habitantes, llamados colonos (*optimo iure*), gozaban de los mismos derechos que los ciudadanos romanos⁶¹.

En tiempos de Tito Livio, la ciudad ya tenía el nombre latinizado de *Tarracinae*⁶², y él la describe como «la ciudad que se inclina (proyecta) hacia los pantanos»⁶³. Se supone que en época prevolsca la ciudad se llamaba *Tarracina* (siglo VI a.C.), convirtiéndose en *Anxur* con los volscos (siglo V a.C.), y *Colonia Anxurnas* después de la conquista romana, denominándose finalmente *Tarracina* o *Tarracinae* durante el período republicano tardío. De los relatos de Livio se desprende que, antes de la conquista romana, la ciudad de *Anxur* debía de presentarse como una potencia militar fuerte y feroz, bien militarizada, con una muralla bien fortificada. Estas fortificaciones incrementaron la grandeza militar y económica de *Anxur*, haciéndola peligrosa contra los romanos, ya que lograron dominarla solo después de varios intentos y esfuerzos en 329 a.C.

En realidad, es en ese periodo que se fechan los trazos realizados de manera más tosca, considerados lo más antiguos⁶⁴, ya que de las murallas de la época volsca solo quedan algunos vestigios, coronados por las construcciones romanas en obra poligonal, atribuidas a los últimos treinta años del IV sec. a.C.). Inicialmente, el mismo Lugli (1926) no sabía si identificar la cinta en obra poligonal a la fase volsco-romana, o a un momento posterior coincidente con la deducción de la colonia⁶⁵.

⁵⁷ *Idem*.

⁵⁸ LIV., *op. cit.*, VIII, 21, 11.

⁵⁹ A. BIANCHINI (1977), *op. cit.*, p.40.

⁶⁰ El *ager romanus* indica el territorio romano de propiedad quiritaria, que se identifica generalmente con el territorio más antiguo de Roma.

⁶¹ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.23 y p.35.

⁶² LIV., *op. cit.*, IV, 58-59. Otra obra de referencia es la de MARIO DI MARIO (2018), *Tarracinae: urbs prona in paludes, Osservazioni sull'originario e vitale rapporto tra città ed entroterra pontino*, Innuendo, Terracina 2018, p.9.

⁶³ LIV. (IV, 59): «*Anxur fuit, quae nunc Tarracinae sunt, urbs prona in paludes*».

⁶⁴ S. DEL FERRO (2020), *op. cit.*, p.243.

⁶⁵ GHEZZI VANIA MARIA, *TERRACINA*, en *Bibliografia topografica della colonizzazione greca in Italia e nelle Isole Tirreniche*, (pp. 486-507), n. 20, 2011, p.490.

Al principio, la *Anxur* volsca ocupaba la acrópolis que, presumiblemente, se encontraba cerca del Castillo Frangipane. Probablemente, tras el primer período de conquista romana se incluyó también en el centro habitado volsco la colina S. *Francesco*, que en ese momento debía albergar un edificio monumental, el llamado Templo de Minerva, y luego el convento de San *Francesco*⁶⁶. Pertenecen a este período los trazos de muralla republicana, en obra poligonal, visibles desde el Parque de la *Rimembranza*, y los de debajo de Vía *Posterula* (fig. 6), incluyendo aquellos distinguibles en el lado norte de la ciudad.

Además, en la época republicana el perímetro de la ciudad se amplió aún más incluyendo, al norte, la Acrópolis de Monte San Ángel con el mismo santuario que fue erigido junto con un sistema defensivo turrítico (*in opus incertum*), mientras que, al oeste, el poblado se extendió hasta la fértil llanura denominada ‘La Valle’. A este período pertenece el conjunto de la muralla de edad silana, de la cual se profundizará en el tercer párrafo del presente capítulo.

Esto aumentaba su grandeza militar y económica, pero también su peligrosidad contra los romanos que lograron dominarla sólo después de varios intentos y esfuerzos en el 329 a.C.



Fig.6. Lado occidental de las murallas en la zona de *Posterula*, Terracina⁶⁷. La parte superior revela la restauración de épocas sucesivas, en bloques de piedra y ladrillos, pertenecientes al VI sec. d.C.

(Foto de RICCARDO VENTORUZZO, 2022).

⁶⁶ La Acrópolis se encontraba a 60 m s.l.m. sobre el nivel del mar y se levantaba no muy lejos de la puerta norte de la ciudad volsca, a 73 m s.l.m., donde todavía son visibles los restos de la muralla poligonal. Aquí comenzaba la ciudad, desde el noreste hasta *Porta Maggiore*.

⁶⁷ La misma foto se encuentra en la obra de G. LUGLI, *op. cit.*, III zona: Terracina alta, fig. 10.

La obra de romanización en el país volsco pudo desarrollarse más tarde sin notables dificultades: pero la lengua y la nacionalidad volsca fueron eliminadas solo después de muchos años.

El culto a las antiguas divinidades de los volscos permaneció vivo también en los últimos tiempos de la República, asumiendo las formas oficiales de la nueva religión con anexión al panteón romano. La ciudad permaneció fiel al culto de Júpiter *Anxur*, dios epónimo de la ciudad, hasta la época imperial de Adriano. Se profundizará, en un párrafo sucesivo, en esta divinidad masculina de origen itálico, y se delineará su perfil religioso e iconográfico.

La ciudad de *Anxur* tenía una posición estratégica porque defendía las fronteras al sur de Roma de posibles pueblos agresores procedentes de Campania⁶⁸. Sin embargo, dentro de sus murallas se encontraba el gran camino (Vía Apia Claudia) por el que el enemigo podía penetrar y conquistar territorios en la gran llanura que se extendía hasta Roma. A continuación, con la sumisión de los samnitas en el 295 a.C., *Anxur* se hizo necesaria para mantener los contactos con las ciudades griegas de Campania aliadas de Roma, pero también se convirtió en guardiana de la frontera⁶⁹.

No es casualidad que durante la Segunda Guerra Púnica⁷⁰, la *Colonia Anxurnas*, junto con otras colonias marítimas, solicitó la exención del servicio militar en las legiones (*vacatio rei militaris*) para defender sus costas⁷¹.

Este privilegio se concedió, en períodos alternos, a las siguientes colonias: *Ostia*, *Alsium*, *Antium*, *Anxur*, *Minturnae*, *Sinuessa* y *Sena*. Esto ocurrió en periodos excepcionales, cuando los cónsules ordenaron que incluso las colonias presentaran sus títulos al Senado para el reclutamiento⁷².

La *vacatio militiae* representaba la exención del servicio militar y, en algunos casos, se concedía a través de un *senatus consultum* por un tiempo determinado o durante toda la vida. Esta práctica no se respetaba en ocasión de un *tumultus* que, en la jerga bélica-militar, indicaba técnicamente el estado de emergencia decretado por el Senado de Roma, debido a una situación de guerra repentina, o en presencia de un peligro inminente⁷³.

⁶⁸ En Campania estaban los samnitas en pleno fermento de expansión. La guerra entre romanos y samnitas estalló en el 343 a. C., y duró años hasta la completa sumisión de los samnitas en el 295 a.C., momento en el que comenzó en Roma la conquista de Italia. A. BIANCHINI (1977), *op. cit.*, p.38; MARIE-RENÉ DE LA BLANCHÈRE (1884), *Terracine, Essai d'Histoire locale*, Parigi, E. Thorin 1884, p.36. Libro digital de las colecciones de la Oxford University: <https://archive.org/details/terrachineessaid00blangoog/page/n45/mode/2up?q=pansa&view=theater> (consultado el 07 de enero de 2026).

⁶⁹ Cerca de Terracina existe el *Saltus ad Lautulas*, al que se le dio el nombre de “Termópilas del Lacio” (definición de M.R. DE LA BLANCHÈRE, *op. cit.*, 1884). En el *Saltus ad Lautulas*, varias veces se cerró la Vía Apia para evitar la entrada de ejércitos invasores. Desde aquí, también Aníbal, en el año 217 a.C., encontró la *Vía* bloqueada en su marcha hacia Roma.

⁷⁰ La Segunda Guerra Púnica (218 - 202 a.C.) fue dominada por Aníbal, general cartaginés.

⁷¹ LIV., *Ab Urbe condita*, XL, 28, 10.

⁷² A. BIANCHINI (1977), *op. cit.*, pp.48-49.

⁷³ NUNZIO DE LUCA, *TUMULTUS E IUSTITIUM*, en tesis de doctorado en Disciplinas Románicas (Derecho romano y Derechos de la Antigüedad), Universidad de Palermo 2012, p.5.

En un pasaje liviano el término *tumultus* se utiliza en su acepción más técnica⁷⁴:

LIV. XXXIV, 56, 11 «[...] *A causa de estos acontecimientos bélicos, el Senado decretó que se constituyera un tumultus; los tribunos de la plebe no quisieron conocer las causas militares, por temor a ser convocados a emitir un edicto*»⁷⁵.

Entre los que podían ser eximidos es probable que figurasen los inválidos (*causaria vacatio*), así como a aquellos que ya hubieran prestado servicio y otras personas en relación con el cargo ocupado o como recompensa por servicios particulares prestados al Estado⁷⁶. En tiempos de guerra, los que vivían en las colonias podían disfrutar de la *vacatio militiae*, como ciudadanos romanos, pero no podían alejarse de las murallas de su colonia⁷⁷ para estar prevenidos de ataques enemigos, ya fuera por tierra o por mar.

Desde el punto de vista burocrático y administrativo, la pequeña organización municipal de la colonia era similar a la de Roma; los titulares de cargos públicos gozaban de las mismas prerrogativas y de los mismos derechos que los ciudadanos de Roma. Sus habitantes conservaron el nombre oficial de ‘colonos’ hasta los últimos siglos de la República, y siendo considerados como ciudadanos romanos, también tenían que defender y custodiar el puerto y las playas a través de un servicio territorial estable. Como se mencionó anteriormente, por esas razones estaban exentas del servicio militar y no tenían la obligación de alistarse en las legiones.

En el siglo II a.C., la ciudad ya había potenciado su economía agrícola tanto desde el punto de vista cuantitativo como cualitativo. Las tierras que habían sido reservadas a los colonos fueron destinadas al cultivo y el pastoreo, con el fin de satisfacer las necesidades de Roma en una especie de *ager publicus*⁷⁸. Esta práctica ya era generalizada en Roma entre los patricios, a los cuales se reservaba la explotación de la tierra⁷⁹.

Las numerosas ruinas que se encuentran en la zona llamada ‘La Valle’ están vinculadas al primer período de conquista romana (V-IV sec. a.C.), que se extendió hasta la plena edad imperial.

⁷⁴ LIV. XXXIV, 56, v.11: «[...] *Ob eas res tumultum esse decrevit senatus; tribunos plebei non placere causas militares cognoscere, quo minus ad edictum conveniretur*»).

⁷⁵ N. DE LUCA (2012), *op. cit.*, p.5.

⁷⁶ GIOVANNI BRANDI CORDASCO SALMENA (2022), *Per la costituzionalizzazione di una legislazione romana dell'emergenza justitium, senatus consultum ultimum e proclamazione ad hostis publicus durante le guerre civili. Lo scontro di Azio*, Rev.: “Teoria e Storia del Diritto Privato”, Napoli 2022, p.25.

⁷⁷ GAETANO DE SANCTIS (1956), *Storia dei Romani: La conquista del primato in Italia*, “La Nuova Italia” editrice, Venezia 1956, p.427.

⁷⁸ A menudo, el estado adquiría estos territorios no solo a través de la ocupación militar, sino también a través de verdaderas expropiaciones. Una parte de los terrenos se destinaba a fines religiosos, para la construcción de templos, o para la realización de colonias.

⁷⁹ Bibliografía crítica sobre las propiedades senatoriales: para la era republicana, I. SHATZMAN, *Senatorial Wealth and Roman Politics*, Collection Latomus, Bruxelles 1975; para la era imperial, A. M. ANDERMAHR, *Totus in praediis, Senatorischer Grundbesitz in Italien in der Frühen und Hohen Kaiserzeit*, Rudolf Habelt, Bonn 1998; M. MAIURO, *Res Caesaris. Ricerche sulla proprietà imperiale nel principato*, Edipuglia, Bari 2012.

Cuando Terracina/*Anxur* se convirtió en *colonia maritima* (329 a.C.) a los colonos se les asignaron las mejores tierras, situadas en el margen occidental de la ciudad⁸⁰ y, por lo tanto, la fértil zona de ‘La Valle’. Livio nos testifica que «[...] *En aquel año fueron enviados trescientos colonos a Anxur, y a cada uno de ellos fueron asignados dos iugeri de tierra*»⁸¹.

Los *Anxurati* (ciudadanos de origen volsco) conservaron las tierras restituidas por los vencedores, no incluida en el *ager publicus*, pagando, probablemente, un canon⁸².

Las tierras de los colonos fueran subdivididas en lotes y asignadas siguiendo algunas reglas tradicionales conocidas en el mundo romano. El erudito Bianchini cuenta que, para distribuir las tierras en lotes, se tiró una línea (*decimanus* o *decumanus maximus*) de este a oeste y que, para orientarse, se tomó como base geométrica y punto de referencia la Vía Consular, antes de que se convirtiera, en parte, en la Vía Apia en el 312-314 a.C.⁸³. Paralelamente, al *decumanus maximus* (Vía Consular) se trazaron otras vías menores (*decumani minores*) y de modo perpendicular, un *cardo maximus* con los *cardines minores*⁸⁴. Sin embargo, en ‘La Valle’ de Terracina, es posible localizar la red de la centuriación romana, un reticulado de lotes que tenían formas cuadradas y rectangulares.

El retículo sigue siendo visible, sobre todo cuando se mira la zona desde arriba, con vista aérea (fig. 7). El fuerte vínculo topográfico entre la realización de la Vía Apia y la centuriación de la llanura inmediatamente al noroeste de Terracina, que incluso preexistiría a la disposición infraestructural, fue subrayada por Margherita Cancellieri⁸⁵ y otros estudiosos⁸⁶.

⁸⁰ A. BIANCHINI (1977), *op. cit.*, p.42.

⁸¹ LIV., *Ab Urbe condita*, VIII, 21, 11: «[...] *Eodem anno Anxur trecenti in coloniam missi sunt; bina iugera agri acceperunt*»; Cfr. VELL. PAT. (I, 14, 4). Un iugero (*iugerum*), en la antigua Roma, era una unidad de medida de área agrícola equivalente a unos 2.520 m², la que tenía dos *actus* cuadrados. Hoy en día, dos iugeri corresponden a media hectárea, mientras a la época dos iugeri constituían 1 *heredium*.

⁸² G. DE SANCTIS (1956), *op. cit.*, Vol. II, p.218 y p.447; Cfr. A. BIANCHINI (1977), *op. cit.*, pp.43-45.

⁸³ K. LACHMANN (1848), HYG. GROM., *De limitibus constituendis* en *Gromatici Veteres*, Berlin 1848, p.179: «*Quibusdam coloniis decumamum maximum ita constituerunt ut viam consulare transeuntem per coloniam contineret, sicut in Campania Coloniae Anxurnati. Decimamus maximus per Viam Appiam observatur: fines qui culturam accipere potuerunt, et limites acceperunt; reliqua pars aspris rupibus continetur terminata in extrinsecus more arcifinio et per locorum vocabula*». Cfr. A. BIANCHINI (1977), *op. cit.*, p.44.

⁸⁴ *Idem*.

⁸⁵ M. CANCELLIERI (1990), *Il territorio pontino e la via Appia*, in *Archeologia Laziale X, 1. La Via Appia, Decimo incontro di Studio del Comitato per l'Archeologia Laziale* (Roma, 7-9 novembre 1989) (Quaderni del Centro di Studio per l'Archeologia Etrusco-Italica, 18), a cargo de S. QUILICI GIGLI, Roma CNR (Centro Nazionale delle Ricerche) 1990, pp. 61-72.

⁸⁶ Esta centuriación se atribuye, generalmente, al 329 a.C., el mismo año en que Terracina/*Anxur* se convirtió en Colonia marítima. Esta hipótesis figura en: M. R. DE LA BLANCHÈRE (1884), *op. cit.*, p.51; G. LUGLI (1926), *op. cit.*, c. XIII, 329; F. CASTAGNOLI (1953-55), *I più antichi esempi conservati di divisioni agrarie romane*, en *Bollettino del Museo della Civiltà Romana* BCAR (*Bollettino della Commissione Archeologica Comunale in Roma*), 1953-55, p.3; E. GABBA (1983), *Per un'interpretazione storica della centuriazione romana*, en S. SETTIS, *Misurare la terra. Coloni e centuriazione nel mondo romano*, Modena 1983, p. 20; cfr. M. CANCELLIERI, PIETRO LONGO *et alii* (1985), *Pianura Pontina, "Tarracina"*, en *Misurare la terra: centuriazione e coloni nel mondo romano. Città, agricoltura, commercio: materiali da Roma e dal suburbio*, Modena 1985, p.40; G. CHOUQUER, G., M. CLAVEL-LÉVEQUE, F. FAVORY, J.P. VALLAT (1987), *Structures agraires en Italie centro-méridionale: cadastres et paysages ruraux*, Publications de l'École Française de Rome, 1987.

En la misma zona, otras vías son indicadas con alineaciones de sepulcros⁸⁷, colocados tanto a lo largo de la Vía Apia como en callejones secundarios.

La zona de ‘La Valle’, delimitada al oeste por la zona urbana y los Montes Ausoni, presentaba una subdivisión agraria que ha sobrevivido hasta hoy.

Pietro Longo⁸⁸ afirma que «*se trata de una limitatio con centurias (lotos) de 20 actus⁸⁹ de lado, que se extiende casi en su totalidad al noreste de la Vía Apia, que constituye un decumano*». De la cartografía oficial del Instituto Geográfico Militar (fig. 8) se desprende la importancia que tuvo en este territorio la antigua Vía Apia, realizada en el 312 a.C., pocos años después de la fundación de la colonia romana (329 a.C.).



Fig.7. Foto aérea del agro centuriado de Terracina en el sector centro- meridional, cortado por la Vía Apia. Foto extraída por los estudios de P. LONGO. (Foto de la R.A.F. - Royal Air Force).

⁸⁷ Los sepulcros (o tumbas) se erigieron a lo largo de la Vía Apia para recordar personajes ilustres del pasado, pero también tenían el propósito de acompañar a los viajeros en su recorrido. Se encontraban tanto a la salida de Roma como a su entrada, así como en la salida y en la entrada de las ciudades atravesadas por la *Regina Viarum*. Además, los sepulcros servían como indicadores de que una ciudad estaba próxima. IVANA DELLA PORTELLA (2003), *Via Appia Antica*, Arsenale Editore, Verona 2003, pp.16-18.

⁸⁸ P. LONGO (1985), *op. cit.*, p.40.

⁸⁹ En un terreno, una centuria “clásica” corresponde a un cuadrado de 710 metros de lado (= 20 *actus* de unos 35 metros y medio). M. CALZOLARI, Material de estudio en el programa de Topografía antigua, *LEZIONE 11, La centuriazione. Gli scritti degli agrimensori. I catasti di Orange e di Verona. Il territorio non centuriato*, Universidad de Ferrara, 2019-20.

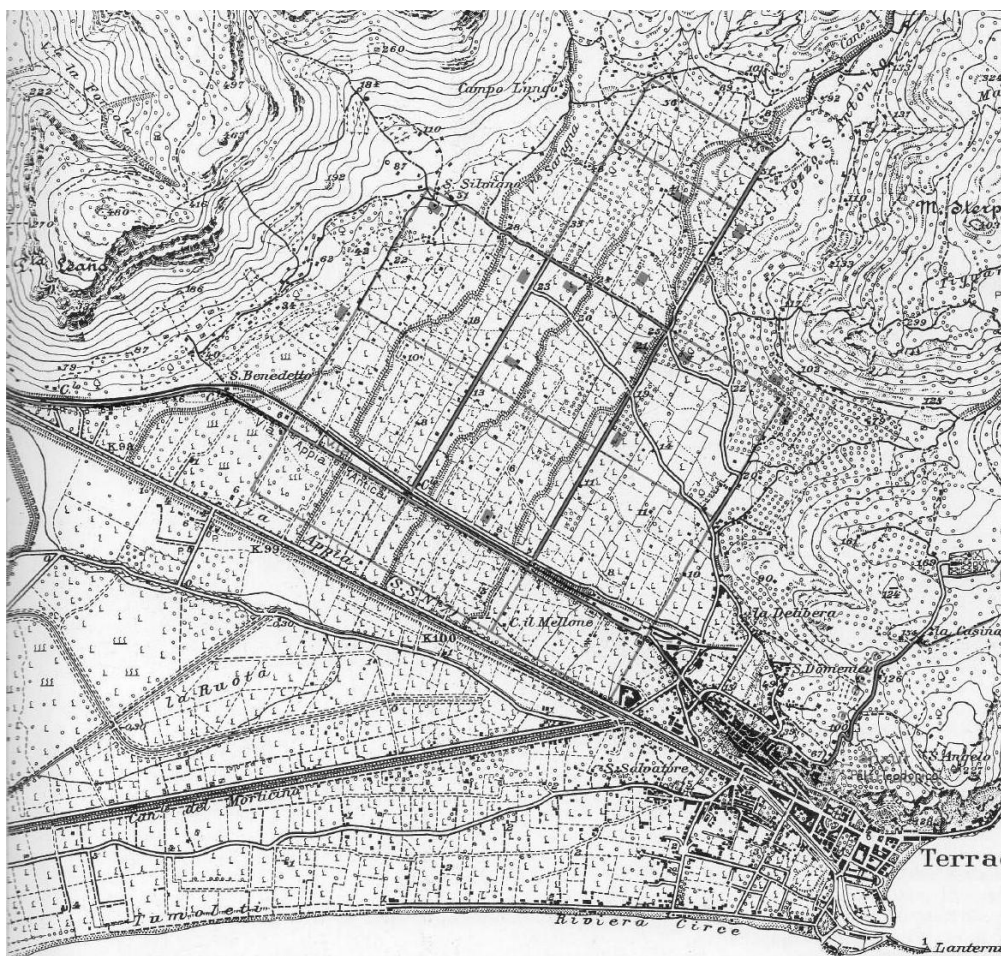


Fig.8. Reconstrucción de la centuriación de Terracina (tabla IGM 1:25000 F. 170 I N. O.). Los rectángulos indican algunas de las presencias arqueológicas orientadas según los ejes del retículo centurial.

(Foto extraída por los estudios de P. LONGO, 1985)⁹⁰.

La *centuriatio* de ‘La Valle’ ha dejado huellas arqueológicas y topográficas concretas, ya que «*está validada por los testimonios escritos de la edad medieval que documentan la forma regular de las parcelas de los terrenos y la frecuentación de los trazados antiguos*»⁹¹.

La zona es rica en restos arqueológicos: villas, cisternas, sepulcros y adoquines en piedra de la *Regina Viarum*, todavía apreciables en algunos tramos de la actual carretera asfaltada (fig. 9).

En esta zona de entrada a la ciudad se asomaban las tumbas, ya que los romanos, a diferencia de los etruscos, «*ponían sus muertos por las calles de los vivos, recorridas no por cortejos fúnebres, sino por ciudadanos en plena actividad*»⁹². Entre los monumentos funerarios, todavía presentes en esta área, se sitúan dos sepulcros a podio⁹³, parcialmente visibles desde la Vía Apia debido a las paredes

⁹⁰ P. LONGO (1985), *op. cit.*, p.41.

⁹¹ MARIA TERESA CACIORGNA (2008), *Una città di frontiera, Terracina nei secoli XI-XIV*, Viella, Roma 2008, p.28.

⁹² I. DELLA PORTELLA (2003), *op. cit.*, p.18.

⁹³ R. MALIZIA (2017), *op. cit.*, p.9; cfr. G. LUGLI (1926), *op. cit.*, cc.10-11, nn.16-17.

de cercado de algunas propiedades (fig. 10). Además, los testimonios epigráficos nos confirman la presencia de un área centuriada, ya que de una de las tumbas proviene una inscripción interesante⁹⁴:

Locus / consecratus / Otacilio / Licinio / in fronte p(edes) CXX / in agro p(edes) XXX

En ella se registra la medida de los CXX pies, correspondiente a la unidad de medida de las centuriaciones⁹⁵.



Fig. 9. Empedrado de la Vía Apia que aflora del asfalto en la zona de ‘La Valle’, en el camino hacia la ciudad alta de Terracina. (Foto de la autora, 2022).

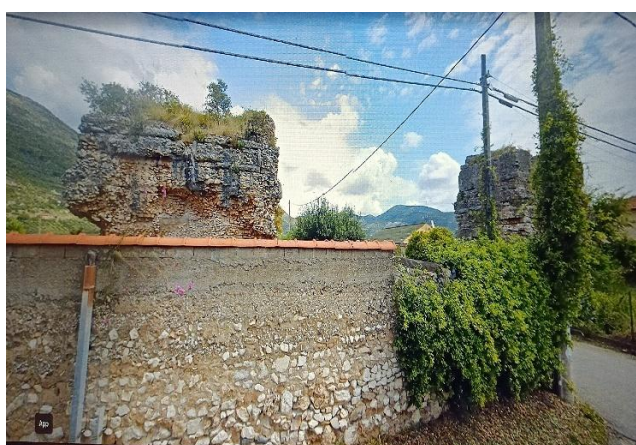


Fig.10. Los dos grandes sepulcros a podio.
(Foto de la autora, 2025).



Fig.11. Los dos grandes sepulcros a podio a lo largo de la Vía Apia. (Dibujo de C. LABRUZZI, 1789)⁹⁶.

⁹⁴ P. LONGO (1985), *op. cit.*, p.44.

⁹⁵ 120 pies = 1 *actus*. Medida detectada por M. CALZOLARI. Cfr. nota 89.

⁹⁶ R. MALIZIA (2017), *op. cit.*, p.11.



Fig.12. Inscripción de Otacilio Licinio. (Foto extraída por los estudios de P. LONGO, 1985)⁹⁷.

Se recuerda que ‘La Valle’ era la primera zona que se presentaba a los ojos de los colonos militares y viajeros provenientes de Roma, unida al centro urbano alto (*Oppidum*) a través de la Vía Apia Claudia (antigua Vía Consular), que favorecía los intercambios y los desplazamientos por tierra.

Anxur se convirtió en una de las bases marítimas y terrestres de las actividades de los romanos, encontrándose en un punto neurálgico de la gran *Vía* principal que favorecía la expansión de Roma. La Apia atravesaba territorios ricos en productos agrícolas como trigo, aceite y vino, conectando Roma y el sur de Italia con las regiones orientales, de donde provenían todos los bienes más refinados y raros tales como perfumes, joyas, especias, setas, piedras y mármoles preciosos⁹⁸.

Si bien estudios recientes no validan testimonios arqueológicos concretos, se presume que, a la entrada y a la salida de Terracina, se produjo el famoso vino Cécubo, y eso lo atestiguan las diferentes ánforas vinarias halladas en este tramo de costa⁹⁹.

Del análisis de la documentación medieval¹⁰⁰, se desprende que el viñedo en forma especializada constituía el cultivo predominante de ‘La Valle’ y, sin temor a equivocarnos, se puede considerar que ha mantenido su continuidad a lo largo de los siglos.

Este tema del famoso vino Cécubo será discutido en los próximos capítulos (cap. 7 y cap. 8).

En este valle (fig. 13) se cultivaron diversos productos destinados a la exportación; estos requerían no solo una numerosa mano de obra, sino también la construcción de múltiples edificios útiles para la elaboración y conservación de la mercancía.

⁹⁷ Foto de P. LONGO (1985), *op. cit.*, p.43.

⁹⁸ I. DELLA PORTELLA (2003), *op. cit.*, p.20.

⁹⁹ A. BIANCHINI (1977), *op. cit.*, p.52, en referencia a lo que ha escrito PLINIO, *H.N.*, XVII, 31.

¹⁰⁰ MARIA TERESA CACIORGNA (2008), *op. cit.*, p.40.

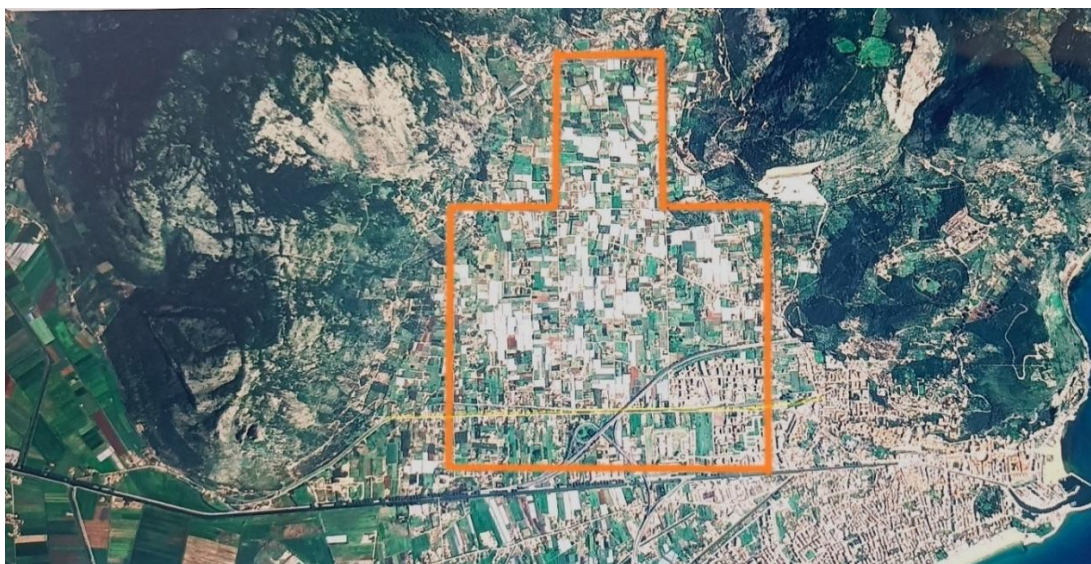


Fig.13. Área centuriada de ‘La Valle’. En naranja se indica, de forma aproximada, la extensión del área centuriada donde se asentaron los primeros colonos romanos; mientras que, en su parte inferior, se hace evidente el tramo de la Vía Apia Claudia republicana que atraviesa horizontalmente parte de sus lotes. Imagen satelital en 2D de *Google Earth*. (Imagen de la autora).

Dicho esto, no debemos olvidar que los principales objetos de comercio, en la época republicana, estaban en este orden de relevancia: cereales, esclavos, animales exóticos, metales, piedras y, más tarde, el vino¹⁰¹, la cerámica de mesa y los artículos de lujo¹⁰².

4.3. El plano de la ciudad y las murallas republicanas

Recordemos que, en época republicana, la Vía Apia atravesaba la ciudad y se encaminaba detrás de la montaña para llegar a Plaza Palatina (Villa dei *Sulpicii*) y descender hacia el sur. El centro habitado (antiguo *Oppidum*) estaba encaramado sobre el monte San Ángel y proyectado hacia el oeste, en el interior pantanoso, aunque su hábitat natural fuera cerca del mar¹⁰³.

En el plano de la fig. 14 aparece la planta de la ciudad volsco-republicana, de forma rectangular, en la que se evidencia la muralla en obra poligonal, cuyo lado mayor medía casi 800 m, mientras que en ningún punto la anchura superaba los 200 m¹⁰⁴.

¹⁰¹ El consumo de vino debía satisfacer tanto la demanda de las propias legiones como la de los contingentes itálicos desplazados en las diversas provincias fuera de Italia. La elevada importación de vino itálico a la Galia y a la Península Ibérica coincide con el final de la 3ª Guerra Púnica (149-146 a.C.). Durante la segunda mitad del siglo I a.C., la exportación de vino itálico comenzó a tener una drástica reducción destacando una mayor presencia de vino provincial. Después de eso, se invirtieron las trayectorias de las rutas marítimas del vino, que se extendían de oeste a este, privilegiando las arterias que conectaban directamente Hispania con Italia, con salida desde los puertos de Hispalis-Gades, Carthago Nova y Tarraco.

¹⁰² RENZO DI GIOVANGIULIO (2012), *Osservazioni archeologiche sottomarine dal Lazio meridionale. Conseguenze e rinvenimenti*, extracto de SALDVIE N. os 11-12 2011-2012, pp. 249-263, 2012.

¹⁰³ Referencias sobre el tema se encuentran en el libro de M. DI MARIO (2018).

¹⁰⁴ Para una mayor comprensión de las fortificaciones que rodeaban la ciudad de Terracina cfr. GIORGIO ORTOLANI (1988), *Osservazioni sulle mura di Terracina*, in *Palladio*, nuova serie, Anno 1, n.2, Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, Roma 1988.

Este cinturón mural debía adaptarse al terreno y rodeaba el espolón rocoso de la montaña con pendiente de este a oeste, desde la plataforma de S. *Francesco* hasta la Puerta de Mayo (Puerta *Maior*)¹⁰⁵, la principal puerta de entrada a la ciudad en edad volsca¹⁰⁶.

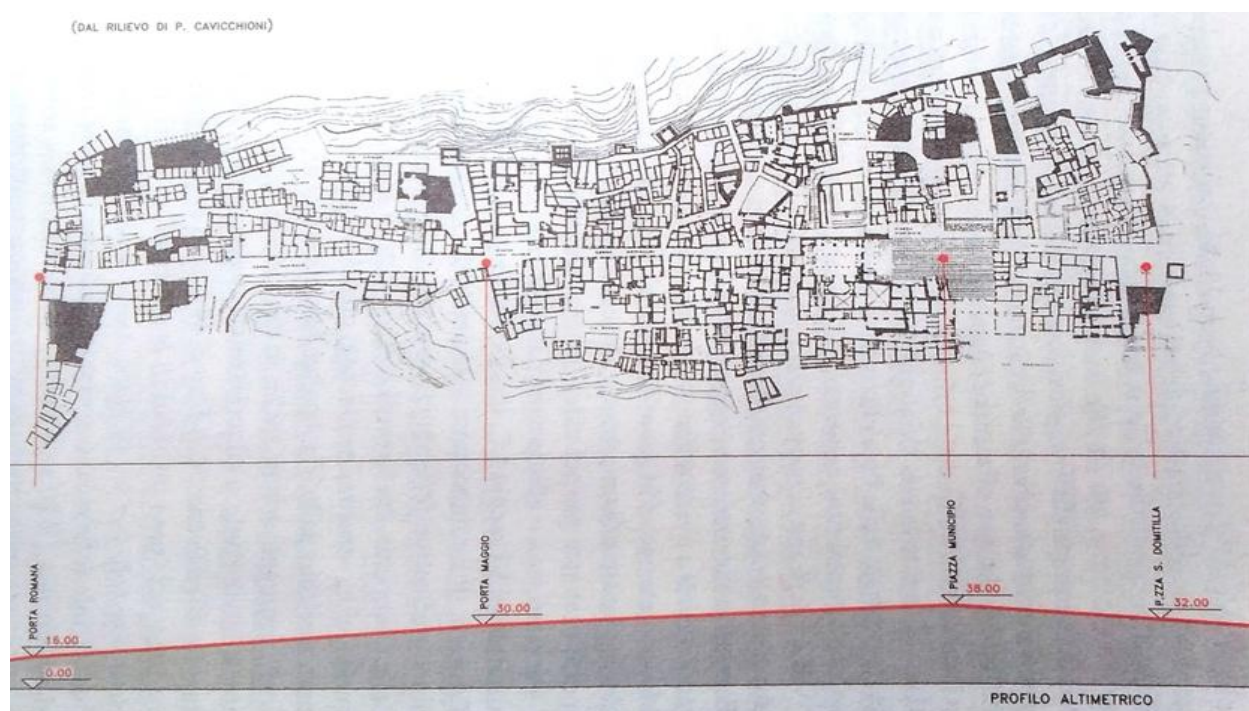


Fig.14. Planimetría del Centro Histórico Alto en el período volsco-romano republicano. (Mapa de los arquitectos PAOLO CAVICCHIONI y CARLO MORETTI, 1976)¹⁰⁷.

Más adelante, las viejas fortificaciones ya no parecían suficientes. Así, en edad republicana tardía, se consideró necesario reforzar y ampliar la muralla, logrando un mejor bloqueo de los accesos de la Vía Apia, para desmotivar y detener las invasiones de poblaciones enemigas probables. Estas obras de fortificación de la ciudad se atribuyen a Lucio Cornelio Sila¹⁰⁸. Sin embargo, si retrocedemos en el tiempo, las excavaciones arqueológicas de 1894 (incluidos los estudios de Luigi Borsari)¹⁰⁹, demuestran que el Templo de Júpiter *Anxur*, en la cima del monte, comparte el mismo sistema constructivo de la segunda muralla silana de Terracina¹¹⁰.

¹⁰⁵ A. BIANCHINI (1977), *op. cit.*, p.60.

¹⁰⁶ G. LUGLI (1926), *op. cit.*, III zona: Terracina alta, c.58.

¹⁰⁷ PAOLO CAVICCHIONI y CARLO MORETTI en *Il territorio Pontino* de M. PALLOTTINI, Bulzoni Editore, 1976. Con referencia al mapa de la fig. 14, aunque no existen informaciones específicas sobre las excavaciones de 1976, es probable que la zona haya sido, en esos años, únicamente objeto de investigaciones arqueológicas.

¹⁰⁸ Lucio Cornelio Sila (Roma, 138 a.C.- Cuma, 78 a.C.) fue un militar y dictador romano.

¹⁰⁹ L.BORSARI (1894), *Terracina. Del tempio di Giove Anxur scoperto sulla vetta di Monte S. Angelo*, en *Not. Sc.*, 1894, pp.96-111. En 1894 la excavación de L. Borsari reveló la naturaleza del santuario de *Iuppiter Anxur* tras el descubrimiento de restos del templo y otros testimonios de objetos de culto. Según F. Coarelli, la atribución del templo a Júpiter no resiste un examen crítico más profundo.

¹¹⁰ G. LUGLI (1926), *op. cit.*, c.68; F. COARELLI (1983), *I santuari del Lazio e della Campania tra i Gracchi e le guerre civili*, en OpenEdition Books, Publications du Centre Jean Bérard «Actes du Colloque», pp. 217-240, Nápoles 1981, París 1983, pár.68.

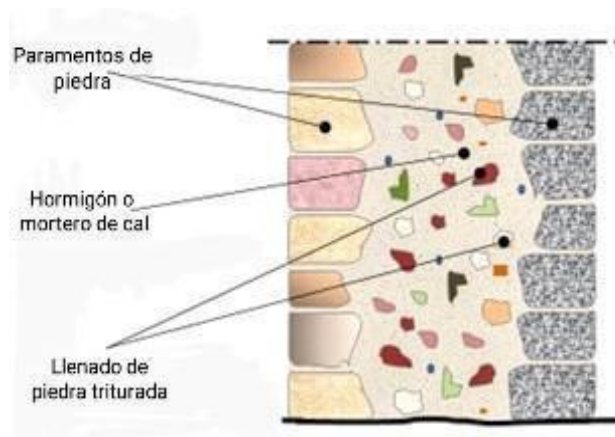


Fig.15. Colada de *opus caementicium* mezclado con cal, dentro de dos paramentos de piedra. (Dibujo de la autora).

Se trata de una mampostería con cemento de *opus incertum* (fig. 15) constituida por dos cortinas de paramento, revestidas por pequeños trozos de caliza local, lijados en el exterior y dejados en bruto en el interior. Entre los dos paramentos se creaba una cavidad vacía en la que se tiraba una colada de *opus caementicium* mezclado con cal. Es fácil suponer que esta obra mural se atribuye a la época republicana tardía de Sila (82-79 a.C.) o al período inmediatamente posterior, pero no antes de Augusto, cuyo imperio se caracterizó por el empleo predominante de *opus reticulatum*.

La muralla silana en obra incierta, que rodeaba la Acrópolis, se separaba de aquellas en obra poligonal de la ciudad cerca del antiguo convento de S. *Francesco*¹¹¹ (fig. 16), extendiéndose hacia el noreste, hacia las empinadas laderas del monte.

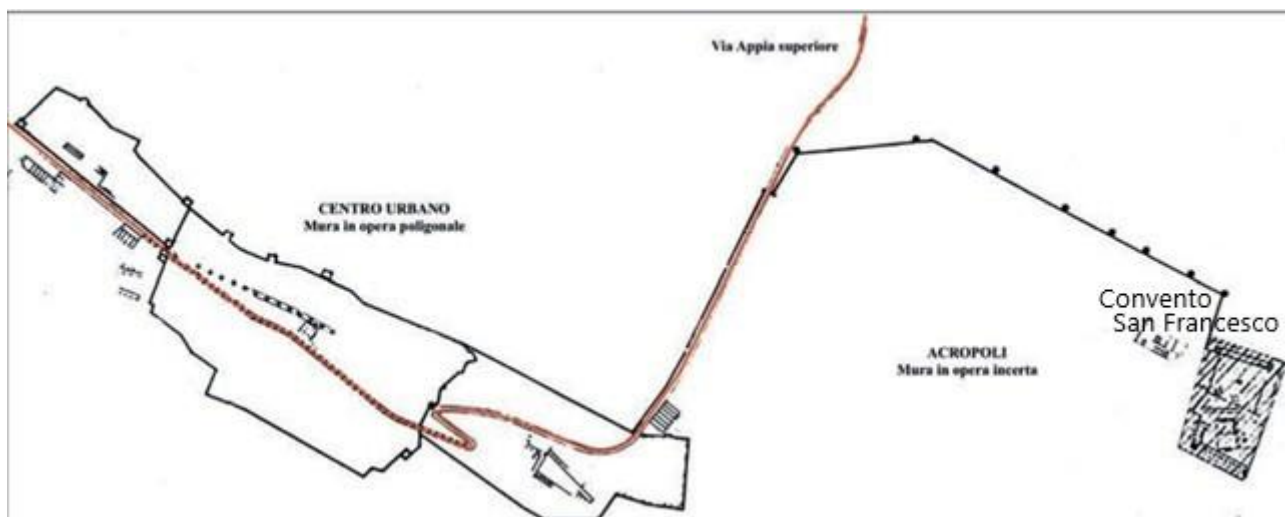


Fig.16. Planta general del sistema de muros urbanos en obra poligonal y de la muralla defensiva de la Acrópolis en obra incierta. (Planta de A. DI ROSA, con la adición de la autora)¹¹².

¹¹¹ Sobre el tema véase: ANDREA DI ROSA (2022), *Le Mura dell'Acropoli Una grande opera difensiva tardo repubblicana*, en *Il Santuario di Monte Sant'Angelo- Il Tempio di Giove Anxur*, Piazza Domitilla 6, 2022.

¹¹² ANDREA DI ROSA (2022), *op. cit.*, p.56.

Según G. Lugli (1926), pertenece al período silano una torre (fig. 17), identificada como primer baluarte que se encontraba viniendo de Roma, y que se conectaba a un sistema de fortificación avanzada que se extendía hasta la zona oeste de ‘La Valle’¹¹³, protegiendo no solo la Vía Apia Claudia incorporada en la muralla, sino también a las tropas que habían acampado en ella.

En la época de G. Lugli, la torre ya estaba conectada a Porta Romana, entrada monumental de la ciudad realizada en la época papal¹¹⁴.

Lugli especuló que, en esta torre apoyada sobre la pared, emergen las peculiaridades de dos épocas: en la capa inferior, emerge la antigua muralla en *opus polygonalis*, realizada por los romanos después del 329 a.C., mientras que en la capa superior se evidencia una mampostería en *opus incertum*¹¹⁵, perfectamente idéntica a la de las murallas de la Acrópolis, incluido el Templo de Júpiter *Anxur* (fig. 18).



Fig.17. *Puerta Romana*: a la izquierda, sobre la capa en obra poligonal hay una capa en *opus incertum* que en época silana, probablemente, revestía una torre; a la derecha está la moderna Puerta Romana de la edad papal.

(Foto de R. VENTORUZZO, 2022).

¹¹³ PLIN. (*Nat. Hist.*, II, 146): «*In Italia inter Tarracinam et aedem Feroniae turres belli civilis temporibus desiere fieri, nulla non earum fulmine diruta*». Información extraída por G. LUGLI (1926), *op. cit.*, c.68, y por A. BIANCHINI (1977), *op. cit.*, p.62. En relación con el pasaje de PLIN., F. COARELLI identifica este sistema de fortificaciones avanzadas en el Monte San Ángel. F. COARELLI (1987), *op. cit.*, p.67.

¹¹⁴ La puerta se remonta a la edad papal, porque en la antigüedad aquí no existía una puerta, ya que las murallas solo se encontraban en el lado izquierdo de la Vía Apia. La puerta fue construida alrededor de 1795 por el papa Pío VI para enmarcar la entrada en la ciudad de la carretera principal (*Regina Viarum*). La nueva y monumental Puerta Romana englobaba el arco de San Gregorio, todavía visible en un dibujo del paisajista CARLO LABRUZZI (1789): G. LUGLI (1926), *op. cit.* I Zona: La Vía Apia, Fig.1; R. MALIZIA (2017), *op. cit.*, p.17.

¹¹⁵ Para más información sobre los *caementa* y el *opus incertum*, véase: GIORGIO GULLINI (1983), *Terrazza, edificio, uso dello spazio. Note su architettura e società nel periodo medio e tardo repubblicano*, en MEFRA, 1983, pp. 124-126.



Fig.18. *Opus incertum*, criptoportico del Gran Tempio, presumibilmente, dedicato a Júpiter *Anxur*.
(Foto di D. D'ELIA, 2015).

En conclusión, Lugli, utilizando PLINIO (*Nat. Hist.*, II, 146), habla de una serie de torres fortificadas, que según su interpretación se extendían desde Terracina hasta el Santuario de Feronia¹¹⁶.

En relación con el pasaje de Plinio, F. Coarelli (1987) realiza una relectura del texto e identifica este sistema de fortificaciones avanzadas en el Monte Júpiter (o Monte San Ángel), tradicionalmente asociado con el santuario de Júpiter *Anxur*. Según el erudito, sobre el Monte San Ángel había edificios de culto dedicados a divinidades femeninas, como *Venus* y Feronia. (Véase el cap. 5).

El santuario de Júpiter *Anxur* estaba conectado al centro urbano de Terracina a través de la muralla de época silana dotada de nueve torres circulares (PLIN. *Nat. Hist.*, II,146), para crear una barrera defensiva al paso de la Vía Apia Claudia que se arrastraría sobre el monte.

Según F. Coarelli (1983)¹¹⁷, la construcción de las murallas equipadas con torres (fig. 19) puede situarse con bastante precisión en el invierno del 83 al 82 a.C., y coincide con el regreso de Sila de la guerra contra Mitrídates, y tras los primeros enfrentamientos (88-85 a.C.). En ese contexto, Sila tomó el control de Campania, donde los Marianos (una facción de *populares* vinculada a Mario Gayo) se habían posicionados en su frontera para impedirle el paso hacia Roma¹¹⁸.

¹¹⁶ Actualmente existe un debate sobre la ubicación concreta del Santuario de Feronia, que varios estudiosos asociarían al “Templo Menor” del complejo arqueológico del Santuario de Júpiter *Anxur* en cima al monte.

¹¹⁷ F. COARELLI (1983), *op. cit.*, en OpenEdition Books, pár.74.

¹¹⁸ E.T. SALMON (1964), *Sulla redux*, *Athenaeum* n. s., 42, 1964, pp. 60-79.



Fig.19. Foto aérea del Santuario tradicionalmente atribuido a Júpiter *Anxur*, conectado a la muralla provista de torres circulares. Imagen satelital en 2D de *Google Earth*. (Imagen de la autora).

Es obvio que, en tal situación, los Marianos emplearon fortificaciones sólidas para detener al enemigo procedente de Campania. Otra hipótesis es discutida en el artículo de la estudiosa Ilaria Bruni:

*I luoghi, i culti, la storia degli studi di un'area monumentale tra terra e cielo*¹¹⁹.

Por lo tanto, no hay dudas sobre la identidad de la muralla silana.

El debate, en cambio, sigue abierto en torno a la ubicación concreta del Templo de Feronia y a la atribución del complejo arqueológico a Júpiter *Anxur*. El paso de Plinio deja entrever una doble interpretación, teniendo en cuenta que los restos de las torres, incorporadas en la muralla silana, son actualmente objeto de estudio.

Por el momento, en mi estudio prefiero mantener la identificación del templo de Feronia bajo la roca de Leano (zona 'Le Mole'), cerca de 'La Valle', y el del "Gran Templo" dedicado a Júpiter *Anxur* en la cima del monte. Así que, para evitar cualquier sorpresa o asalto enemigo, la gran Vía Apia permanecía protegida y cerrada en su camino más alto, bordeando sus murallas dentro de la Acrópolis, hasta llegar a la cima del monte.

En la fig. 20, las torres podrían parecer estructuras medievales, pero todavía muestran los planes de impuesto de las ventanas, a menudo confundidos con almenas¹²⁰. La imponente obra defensiva conectaba sus torres a una terraza superior, llamada "campo atrincherado" o "*castrum*", «una base militar permanente en el punto más alto, donde se encontraba un santuario dedicado a varias deidades»¹²¹.

¹¹⁹ ILARIA BRUNI (2022), *I luoghi, i culti, la storia degli studi di un'area monumentale tra terra e cielo*, Piazza Domitilla 6, 2022, p.9.

¹²⁰ A. DI ROSA (2022), *art. cit.*, p.68.

¹²¹ *Ibidem*, p.56.



Fig.20. Vista aérea del santuario de Júpiter *Anxur* en Terracina: en primer plano el Gran Templo, coronado por la parte alta fortificada; a la izquierda el denominado Pequeño Templo; detrás se destaca la muralla con las torres. Foto extraída de los estudios de L. QUILICI¹²². (Foto de PUBBLI AER FOTO, 2005).

La terraza del Campo Atrinchado comprendía una superficie de aproximadamente 58 x 31 m, enmarcada por un pórtico abierto al sur, probablemente de doble nave, cubierto por un techo de doble pendiente. Era, entonces, un edificio columnado largo y abierto típico de los santuarios de la Grecia del período helenístico: la *stoà*¹²³. Según estudios recientes: «Al norte bajo el pórtico había una serie de 13 ambientes subterráneos (los llamados alojamientos de soldados), que presentaba en sus extremos dos torres, o *avant-corps*, angulares cuadradas y en el centro el acceso al santuario»¹²⁴.

4.4. La vida de los colonos y de los libertos en la edad republicana

Los colonos, aunque eran ciudadanos libres, se utilizaban habitualmente para trabajos en condiciones desfavorables y en ambientes poco saludables. Sin embargo, los colonos tenían un mejor trato que los esclavos del campo, destinados a un trabajo duro y a una existencia desgastadora. La zona llamada ‘La Valle’ era, probablemente, el pulmón de la economía ciudadana, en la que trabajaban varios

¹²² LORENZO QUILICI (2005), *A proposito del tempio di Giove Anxur a terracina*, *Ocnus*, extracto da “Quaderni della Scuola di Specializzazione in Archeologia 13 2005, *Alma Mater Studiorum - Università di Bologna*”, editore Ante Quem, 2005.

¹²³ FRANCESCA DIOSONO, MIRIAM KNECHTEL, PAUL SCHEDING (Ludwig-Maximilian-Universität München), *I molti enigmi del Campo Trincerato*, en *Il Santuario di Monte Sant’Angelo- Il Tempio di Giove Anxur*, Piazza Domitilla 6, 2022, p.48. Para más información sobre las excavaciones (2019-2021) llevadas a cabo por la Universidad Ludwig Maximilian de Múnich: FRANCESCA DIOSONO, PAUL SCHEDING (2022), *Il Piccolo Tempio di Monte Sant’Angelo, Terracina*, *Rev. Archäologischer Anzeiger*, 2022.

¹²⁴ *Idem*.

obreros reducidos al estado de esclavitud¹²⁵. Quizás no sea una casualidad que, cerca de ‘La Valle’, se encontrase el santuario dedicado a la diosa Feronia, lugar descrito por PLINIO (*Nat. Hist.* IV, 55, 56) y SERVIO (*ad Aen.*, VIII, 564), donde se celebraban ritos particulares por la liberación de los esclavos. Se profundizará, en un capítulo sucesivo, en esta divinidad femenina de origen itálico, así como en el proceso de liberación de los esclavos. (Véase el cap. 5).

Livio (LIV. VI, 12), a propósito de las guerras contra los Volscos, menciona el notable número de libertos que habitaban, antes de la definitiva conquista romana, en la Llanura Pontina, «*quae nunc vix seminario exiguo militum relictia servitia Romana ab solitudine vindicant*».

Además: «*La prevalencia en la zona de la población servil, señalada por Livio, se explica por la explotación intensiva del área por parte de grandes propietarios romanos o itálicos, que habían desarrollado sobre todo la producción de vino con fines de exportación* (F. COARELLI)»¹²⁶.

Hay que subrayar que un dato significativo es la cantidad de libertos que aparecen en el dossier epigráfico¹²⁷ de la ciudad de Terracina, razonable en un contexto económico en el que se supera el sistema esclavista para llegar a diferentes sistemas de gestión territorial¹²⁸.

Estas inscripciones también evidencian la importancia que las mujeres libertas desempeñaban dentro de la sociedad romana; confirman una significativa visibilidad y autonomía en la devoción y conmemoración religiosa, no como meros apéndices de sus maridos o patronos, sino capaces de promover la memoria familiar, definiendo su propia identidad.

Desde el lado oriental del templo de Júpiter *Anxur* en el Monte S. Ángel proviene una base de mármol en forma de paralelepípedo que sostenía una estatuilla de bronce. El bloque de mármol fue encontrado en una zona donde también se hallaron otros objetos votivos. Todos datan del siglo I a.C., en la época republicana. Sobre la base de mármol blanco aparece esta inscripción¹²⁹:

Carpinatia

Fortunata

Veneri v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)

¹²⁵ R. DI GIOVANGIULIO (2012), *op. cit.*, p.256. En Italia el sistema de la «villa esclavista» entra en crisis en el período imperial (50/30 a.C.- 20 d.C.), momento en el que se invierten las rutas comerciales, de oeste a este.

¹²⁶ F. COARELLI (1983), *op. cit.*, pár. 77.

¹²⁷ Existen varias inscripciones realizadas por los libertos, seleccionadas e incluidas en el catálogo *Epigraphic Database Roma (EDR)* y en el *Année Épigraphique (AE)*.

¹²⁸ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.92.

¹²⁹ FILIPPO COARELLI (1987), *I santuari del Lazio in età repubblicana*, La Nuova Italia scientifica, Roma 1987, p.122; L. BORSARI, *Not. Sc.*, 1894, p.103; *AE* 1986, 145; F. COARELLI (1982), *Lazio, Guide Archeologiche*, Laterza, Roma 1982, p.330; LIVIA BOCCALI (1997), *Esempio di organizzazione delle fonti antiche per la ricostruzione del quadro della vita religiosa di una città e del suo territorio in età preromana e romana: Terracina*, en *Cahiers du Centre Gustave Glotz*, 1997, p. 200, nr. 4; DANIELE DE MEO (2024), *Culti e rituali religiosi nella colonia romana di Tarracina*, Tesis en Antigüedades e instituciones romanas, Roma 2024, p.56; EDR080051 del 10 09 2023 (D. De Meo).

La base de la estatua fue ofrecida por *Carpinatia Fortunata*¹³⁰ a la diosa *Venus* para agradecerle que hubiera cumplido su petición. Probablemente, la mujer era de origen libertino y se había dirigido a *Venus* por la *manumissio* recibida.

La base inscrita, junto con todos los demás hallazgos votivos, avala la hipótesis de un posible santuario dedicado a *Venus* en el Monte S. Ángel. Según algunas interpretaciones bien documentadas, el grandioso santuario, tradicionalmente atribuido a *Iuppiter Anxur*, podría pertenecer a *Venus Obsequens* o, quizás, a *Feronia*¹³¹.

Otra inscripción funeraria, que seguramente debía pertenecer a un edificio sepulcral de la primera mitad del siglo I d.C., menciona *Fufia Viticula*¹³², una rica liberta que hizo erigir una tumba para sí y para sus queridos¹³³. Sobre el bloque de mármol blanco aparece esta inscripción¹³⁴:

Fufia C(ai) l(iberta) Viticula / fecit sibi et / C(aio) Fufio (mulieris) l(iberto) Verecundo l(iberto) / Fufiae C(ai) l(ibertae) Iucundae f(iliae) / Fufiae (mulieris) l(ibertae) Rusticae l(ibertae) / L(ucio) Favonio Apellae viro / C(aio) Fufio (mulieris) l(iberto) Ianuario l(iberto) / Fufiae (mulieris) l(ibertae) Viticulae l(ibertae).

En el margen derecho: *Sestia / L(uci) l(iberta) / Telete*

Année Epigraphique (AE): el epitafio de *Fufia C. l. Viticula* para ella misma, cuatro de sus libertos, su hija, también liberta, y su marido, probablemente liberto. Se desconoce el vínculo que une a *Sestia L. l. Telete* con los demás difuntos. El *cognomen Viticula* es común a una liberta y su patrona¹³⁵.

Este epígrafe común destaca el vínculo y el mutuo apoyo que existía no solo entre familiares, sino también entre libertos que se convertían en patrones de otros libertos después de su manumisión.

La titular de la inscripción revela la importancia de los *Fufii* en Terracina, ya presentes en la época republicana. De hecho, el nombre *Fufia* también aparece en una grada del teatro, en la primera fila,

¹³⁰ F. COARELLI (1987): «se trata de un gentilicio característico y bastante raro, que aparece, además de en Terracina, solo en Roma», p.130.

¹³¹ En los últimos años, varios investigadores han atribuido el templo a la divinidad de *Venus*, apoyando la hipótesis de F. COARELLI.

¹³² N. CASSIERI, P. INNICO (2007), *Ritrovamenti lungo la via Appia da Mesa di Pontinia a Terracina*, en *Lazio e Sabina*, vol.4, 2007, p.211; DANIELE DE MEO (2024), *op. cit.*, p.23; EDR178672 del 9-03-2021 (D. De Meo).

¹³³ *Fufia Viticula* está atestiguada por el gran *titulus* relativo a un edificio funerario erigido en la primera mitad del siglo I d.C., en localidad 'Mesa di Pontinia'. Cfr. N. CASSIERI, G.L. GREGORI, J. B. REFALO BISTAGNE (2019), *Le ultime acquisizioni del teatro di Terracina e l'eccezionale iscrizione del triumviro M. Emilio Lepido*, en *Open edition journals - Mélanges de l'École française de Rome - Antiquité*, 2019, v.15, nota 17.

En *Année Epigraphique* (AE) 2007, 352, la inscripción se atribuye a la localidad de 'Mesa di Pontinia'.

¹³⁴ *Année Epigraphique* (AE) - ITALIA 2007, p.160 en JSTOR.

¹³⁵ *Idem*.

entre la primera escalera radial y el *tribunal*. Esto nos indica la existencia de una matrona *Fufia* ya en la mitad del siglo I a.C., la cual gozaba de un asiento reservado en el teatro de la ciudad¹³⁶.

La presencia de un nombre femenino en una grada del teatro, junto a los nombres masculinos, orienta el encuadre cronológico antes de la introducción de la *Lex Iulia theatralis* de edad augustea, después de la cual ya no se permitía a las mujeres sentarse al lado de los hombres¹³⁷. Se sabe que, entre el 20 y el 17 a.C., Augusto hizo aprobar la *Lex Iulia Theatralis*, que distribuía el público en los lugares públicos destinados a los espectáculos (teatros, anfiteatros y circos) en los diversos sectores de la cávea, distinguiendo el género y la categoría social.

En cuanto a la figura de *Fufia*, los estudiosos la asocian con la hija del senador *Q. Fufius Calenus*, pretor y cónsul, que después del asesinato de César pasó al lado de Antonio¹³⁸.

Tal *Fufia* se casó con *C. Vibius Pansa*, magistrado monetario que en el 48 a.C. acuñó algunas monedas con leyenda dedicada a *IOVIS AXVR- A(n)XVR*, atestiguando su estrecho vínculo con los cultos de la ciudad de Terracina¹³⁹. (Véase el pár.3, cap. 5).

Otro bloque de mármol (fig. 21), conservado en el Polo del Museo de Terracina, muestra un decreto de la ciudad en el que se confiere a *Verrius Eubulides* el *biselli honorem*¹⁴⁰.

La *gens Verria* está bastante atestiguada en el territorio de Terracina y, según la paleografía y la ausencia del *praenomen*, la inscripción puede ser fechada en el siglo II d.C. El *bisellium* era un asiento más cómodo y ancho para usar en el teatro y reservado a los personajes más importantes de la ciudad. Se puede deducir de su *cognomen* que el protagonista de el epígrafe era de origen libertino, perteneciente a la orden de los *Augustales*¹⁴¹ y, probablemente, obtuvo el *biselli honorem* por haber favorecido el culto de Júpiter Capitolino¹⁴².

¹³⁶ N. CASSIERI, P. INNICO (2007), *op. cit.*, pp. 211-212; cfr. D. RONCHI, G. L. GREGORI, M. LOMBARDI, E. DI VIRGILIO, M. DE SPAGNOLIS, F. DI MARIO, *Il teatro romano di Terracina*, Archeologia Classica, Rivista del Dipartimento di Scienze dell'antichità, Vol. LXXVI - n. s., II, 15, «L'ERMA» di BRETSCHNEIDER, Roma, 2025, pp. 373-438.

¹³⁷ D. RONCHI *et alii*, *op. cit.*, p. 422.

¹³⁸ T.R.S. BROUGHTON (1952), *The Magistrates of the Roman Republic*, II, New York 1952, p.567; A.B. MIĄCZEWSKA (2014), «*Quintus Fufius Calenus: a Forgotten Career*», en *Hermathena* 196/197, 2014; cfr. D. RONCHI *et alii* (2025), *op. cit.*, p. 422.

¹³⁹ M.H. CRAWFORD (1975), *Roman Republican Coinage*, Cambridge 1975; p. 464 n. 449/1c. Sobre las etapas de la carrera: T.R.S. BROUGHTON (1952), *op. cit.*, p.455; cfr. D. RONCHI *et alii* (2025), *op. cit.*, p. 422.

¹⁴⁰ M. BUONOCORE (1995), *Per uno studio sulla diffusione degli *Augustales nel mondo romano: L'esempio della "Regio IV" augustea*, en *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 108 (1995), pp. 123-124.

¹⁴¹ H. SOLIN (1987), *Neues zu Munizipaldekreten*, en *Tyche: Beiträge zur alten Geschichte, Papyrologie und Epigraphik*, vol. 2, 1987, p.184.

¹⁴² G. MESOLELLA (2012), *La decorazione architettonica di Minturnae Formiae Tarracina. L'età augustea e giulio-claudia*, Roma 2012, p.323.

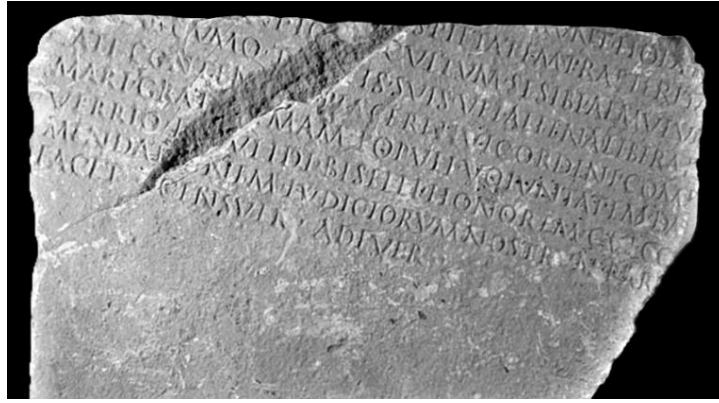


Fig.21. Bloque de mármol con referencia a Verrius Eubulides de la gens Verria. (Foto de M. R. COPPOLA, 1989).

El texto del bloque de mármol resulta fragmentario y con algunos errores ortográficos¹⁴³:

 [Quod---v(erba) f(ecit) de Verrio Eubulide],
 [de ea re ita censue]runt: hodie
 [cum semper imitatu]s pietatem praeterita[m]
 [ad Capitoli]ni Io[vis] cultum se sibi aemulum
 [fecerit c]umq(ue) t[abel]lis suis vel aliena liberal[i]=
 tate conten[derit], placere huic ordini comm[e]=
 m <or> ari grat[iss]imam populi voluntatem dar[iq(ue)]
 Verrio E[ub]ulidi biselli honorem cui co[m]=
 mendat[i]onem iudiciorum nostrum pare[m]
 facet. Censuer(unt), adfuer(unt)

Los libertos participaban activamente en la vida pública y religiosa de la ciudad, asumiendo papeles honoríficos de prestigio como los de *Augustales* (o *seviri Augustales*), *ministri Augusti*, o *procuratores* (especialmente si eran libertos imperiales), vinculados al culto de Roma y a la figura del emperador. Para los libertos estos cargos eran canales privilegiados de visibilidad e integración social que, mediante actos de evergetismo individual o colectivo, asociaban su nombre a la realización de obras religiosas y monumentales, actos de generosidad que compensaban, en parte, su exclusión de las magistraturas políticas.

¹⁴³ D. DE MEO (2024), *op. cit.*, pp.34-35 (EDR080339 del 10-09-2023); cfr. P. LONGO (1983/84), *Nuova documentazione epigrafica di età romana da Terracina*, en *Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia. Università degli Studi di Perugia: studi classici*, 1, 21, 1983/84, p. 332-333, nr. 26bis; *AE* 1986, 139; H. SOLIN (1987), *op. cit.*, pp. 185-187; M. R. COPPOLA (1989), *catalogo museale, Terracina, il museo e le collezioni*, Roma 1989, pp. 116-117, nr. 207, (tav. XXXVI); *AE* 1987, 239, *AE* 1990, 138.

Resulta interesante un epígrafe asociado a la ciudad Terracina, pero de origen desconocido, dedicado al liberto imperial *Tiberius Claudius Alcibiades*, perteneciente a la dinastía de los *Claudii* (CIL 10, 06324=D 01734)¹⁴⁴:

Ti(berio) Claudio Aug(usti) l(iberto) / Quir(ina) Alcibiadi qu[---] /
praegustator(i) et a c[u]/biculo Neronis Iulia / Regulina ex
testamen[to] / eius fecit.

En el epígrafe se menciona la tribu de pertenencia del liberto, la *Quirina*, la cual atestigua que el difunto era originario de otra ciudad, ya que los ciudadanos de Terracina estaban inscritos en la tribu *Teretina*. La inscripción indica que el monumento fúnebre fue construido por *Iulia Regulina*, según las disposiciones testamentarias del difunto. El liberto, como se menciona,

*«desempeñó las funciones de praegustator y de a cubiculo, es decir, de catador de alimentos y sirviente en la habitación de Nerón. La presencia en la inscripción de este último asegura que Alcibiades sirvió bajo Nerón más que bajo Claudio. Los libertos que ocupaban tales cargos podían ascender más fácilmente, siendo facilitados por el contacto que se creaba con el emperador o con las personas más cercanas a él»*¹⁴⁵.

La presencia de esa muestra de libertos, aunque limitada, destaca la diversidad de caminos y la existencia de una componente de libertos con conexiones vinculadas a la administración central romana, capaz de interactuar e integrarse en las dinámicas municipales, a menudo con un grado considerable de influencia y prestigio. Además, del análisis de las inscripciones de la ciudad de Terracina, resulta una presencia consistente de libertos imperiales durante la dinastía julio-claudia (en particular bajo el principado de Claudio y Nerón) y durante el primer período del principado adoptivo (bajo Trajano, Adriano y Antonino Pio)¹⁴⁶.

En la época republicana, la ciudad se renueva desde el punto de vista urbanístico, y se evidencia la presencia de un centenar de familias pertenecientes a la aristocracia senatorial y el ordo ecuestre local, tan pudientes que erigieron ostentosas tumbas a su propio costo. Esto queda confirmado por el descubrimiento de algunos nombres grabados en diversos monumentos funerarios, encontrados en el rectilíneo de la Vía Apia Claudia, como el Mausoleo del esclavo Clesipo¹⁴⁷, y otros que se encontraban a los lados de la Vía Apia en la entrada de ‘La Valle’.

¹⁴⁴ D. DE MEO (2012), *Schiavi e liberti imperiali lungo il litorale pontino*, Tesis trienal, Università degli Studi “La Sapienza” di Roma, p.70.

¹⁴⁵ *Idem*; cfr. P. R. C. WEAVER (1972), *Familia Caesaris. A Social Study of the Emperor's Freedmen and Slaves*, Cambridge University Press, 1972, pp. 228-229.

¹⁴⁶ D. DE MEO (2012), *op. cit.*, p.84.

¹⁴⁷ El esclavo Clesipo era un liberto que se hizo rico gracias a su impúdica patrona, Gegania, que lo quiso como único heredero de su inmensa riqueza. (PLIN: *N. H.*, 34, 3, 11).

Era costumbre entre los romanos colocar las tumbas a lo largo de los tramos suburbanos de las carreteras principales. Terracina romana no escapó al uso y, todavía, a lo largo de la Vía Apia se encuentran numerosos restos de tumbas: 22 en la parte baja del camino y 47 en el tramo superior, comprendido entre la Plaza Palatina y la ciudad¹⁴⁸.

Entre las familias más importantes se distinguió la *gens Sulpicia*, que poseía grandes riquezas y villas en los alrededores de la ciudad. Los *Sulpicii* se mostraban magnánimos y respetuosos con las divinidades locales, contribuyendo también a la planificación urbanística de la ciudad¹⁴⁹. Entre los miembros de esta *gens*, se destaca la figura de Servio Sulpicio Galba¹⁵⁰, quien se convirtió en emperador de manera inusual y extraordinaria, alterando el sistema jurídico de la época. Con el apoyo del Senado de Roma, fue nombrado emperador mientras se encontraba con su ejército fuera de Italia, refugiado en la colonia hispana de Clunia. Nació en Tarracina o *Tarracinae*, en un palacio suntuoso cuyas ruinas fueron identificadas cerca de la Plaza Palatina¹⁵¹ por el arqueólogo Giuseppe Lugli.



Fig.22. Vía Apia Claudia que atraviesa el centro de la ciudad alta. (Foto de R. VENTORUZZO, 2025).

¹⁴⁸ A.R. MARI, R. MALIZIA, P. LONGO, M. I. PASQUALI (1988), *La via Appia a Terracina. La strada romana e i suoi monumenti. Studi in occasione del 23° centenario dell'Appia*, Terracina 1988.

¹⁴⁹ En 1842, cerca del antiguo convento de San Francesco, se descubrió una gran inscripción en mosaico: «(Serg. Sulpicius) Ser. f. Galba Cos. Pavimuntum (Faciendum Locavit) eisdem probavit». A. BIANCHINI (1977), *op. cit.*, p.55 (CIL, I, 694; CIL X, 6323).

¹⁵⁰ Servio Sulpicio Galba (Terracina, 24 de diciembre de 3 a.C.- Roma, 15 de enero de 69), se convirtió en senador gracias al interés de Livia, esposa de Augusto, en cuya casa era considerado como un hijo. Tuvo una brillante carrera política y, entre el 60 y el 68 a.C., gobernó *Hispania Citerior* o Tarraconense con Capital Tarraco. Fue general romano de las legiones en España (*legio VII Galbiana*) y fue apoyado por el Senado de Roma y por los legionarios durante la revolución antineroniana. Se refugió en Clunia, ciudad incluida en la provincia de *Hispania Citerior* Tarraconense, durante las insurrecciones contra Nerón. Allí recibió la noticia de la muerte de Nerón y la de haber sido nombrado emperador por los legionarios (9 de junio de 68 d.C.-15 de enero de 69 d.C.), demostrando que se podía llegar a ser emperador fuera de las murallas de Roma. Además, él puso las bases para un nuevo principio de sucesión, basado más en la elección del mejor que en la elección por descendencia o conveniencia. Clunia adquirió el rango de colonia romana con el nombre de 'Sulpicia' gracias a Galba.

¹⁵¹ Se remarca de nuevo que la denominación de Palatina deriva de *Palatium*, término con el que fue designado el importante edificio de los *Sulpicii*.

Por supuesto, este palacio daba a un tramo de la Vía Apia que atravesaba la parte alta de la ciudad (el antiguo *Oppidum*), no muy lejos del *Saltus ad Lautulas*¹⁵², donde los romanos lucharon varias batallas contra los ejércitos invasores.

4.5. Notas sobre los pantanos Pontinos entre recursos naturales y obras de recuperación

Es probable que ‘La Valle’, destinada a los colonos, no pudiera presumir de las características de un lugar de placer y de vacaciones, teniendo en cuenta que, hasta el siglo pasado, los campesinos no dormían en el campo para escapar de los mosquitos y la malaria¹⁵³ y los pantanos vecinos favorecían un clima malsano en diferentes períodos del año, en los que el aire se volvía irrespirable. El mismo Ovidio describe Terracina *como asediada por los pantanos*, y Estrabón la indica como *un lugar húmedo, bueno para coger la fiebre*¹⁵⁴. Habría que imaginar que, en aquella época, delante de la Vía Apia, existiera un inmenso pantano, que obligaba a los viajeros procedentes de Roma a recorrer el camino cerca de las faldas de las montañas.

Durante varios siglos, la ciudad se desarrolló, mayormente, hacia el riquísimo interior pontino, a pesar de la presencia de los pantanos y el clima no siempre saludable. La Llanura Pontina, aunque pantanosa, era rica en recursos naturales y cursos de agua a través de los cuales se producían los intercambios comerciales con Roma. Pero estos cursos de aguas, con su lento flujo, se estancaban con la consiguiente formación de encharcamientos, por lo que no siempre encontraban la salida al mar a causa de la duna cuaternaria, situada al suroeste de Terracina.

En este litoral, «*la presencia de la duna cuaternaria, el ‘Tumuleto’ (Tomboletis), constituía una verdadera barrera al flujo de las aguas hacia el mar e implicaba la formación de zonas pantanosas denominadas Pantanum o Pantano de ‘Las Cannete’*»¹⁵⁵.

En cambio, esta duna con sus areniscas de la costa, hacía las tierras pesadas, adecuadas para los cultivos y la construcción de villas marítimas. Por eso debe tenerse en cuenta que esta franja de costa no solo contenía los insalubres pantanos, sino también una densa vegetación mediterránea caracterizada por bosques frondosos¹⁵⁶. Por lo tanto, la ciudad de Terracina estaba proyectada físicamente hacia la Llanura Pontina porque allí residía parte de su esencia vital¹⁵⁷, favoreciendo la antigua ubicación del *Oppidum*.

¹⁵² Algunos estudiosos creen que la localidad se encuentra en un lugar no muy lejano de Terracina, donde brotan cuatro manantiales; mientras que otros la localizan en los montes cerca de Fondi, en una localidad llamada Acquaviva.

¹⁵³ A. BIANCHINI (1977), *op. cit.*, p.51.

¹⁵⁴ A. BIANCHINI (1977), *op. cit.*, p.65, en referencia a lo escrito de OVIDIO, *Metamorfosis*, XV, v.717: «...*Trachasque obsessa palude*». ESTRABÓN, V, 3, 5.

¹⁵⁵ M. T. CACIORGNA (2008), *op. cit.*, p.26.

¹⁵⁶ La urbanización masiva del siglo XX y las obras de drenaje de las Marismas Pontinas, en la época fascista, han borrado completamente el aspecto original de la costa.

¹⁵⁷ M. DI MARIO (2018), *op. cit.*, p.27.

A pesar de los pantanos, durante su fase romana, la zona del Agro Pontino era considerada rica y fértil, siendo atractiva para Roma por sus tierras aptas para el cultivo. La tecnología romana aportó soluciones audaces para poder evitar el encharcamiento de los terrenos, mediante obras de saneamiento hidráulico, puentes, viaductos, etc.¹⁵⁸. La abundancia de agua, dictada por la conformación de ríos, arroyos subterráneos y manantiales espontáneos, favoreció, durante siglos, la agricultura en estos lugares.

En el período antiguo tardío y medieval la situación degeneró, ya que las invasiones bárbaras (siglo V d.C.), empujaron a las poblaciones a abandonar la llanura para refugiarse en colinas más seguras. A partir de aquí, la falta de mantenimiento en obras de drenaje y canalización de las aguas, junto con el colapso de la organización del estado romano, que aseguraba un excelente sistema hídrico y de contención de las aguas, llevó al encharcamiento de extensos territorios¹⁵⁹.

El proyecto de limpieza de las Marismas Pontinas, a pesar de considerarse inviable, también fascinó a Leonardo da Vinci que, en la época del papa León X, realizó un mapa del ‘Agro Pontino’ (1513-1516)¹⁶⁰. En este se hacen evidentes, en la costa entre Terracina y Fondi (fig. 23), las tendencias serpenteantes de los ríos, que facilitaban la navegación de cabotaje, es decir, el tráfico marítimo costero mediante buques pequeños y medianos.

El mapa es claramente el fruto de la meticulosa observación del territorio por parte del artista Leonardo, en una época en la que no existía ningún medio aéreo para realizar una representación cartográfica de tal precisión. En el mapa aparecen, sobre todo, las indicaciones hidrográficas que muestran con precisión las líneas fundamentales del proyecto de saneamiento del Agro Pontino, realizadas con minuciosidad por el genio Leonardo¹⁶¹.

Con el paso de los siglos, el proyecto fue retomado por el papa Pío VI que, en 1777¹⁶², comenzó una obra de saneamiento que abarcaba la zona baja de la ciudad de Terracina, la cual llevaba mucho tiempo en estado de abandono¹⁶³.

¹⁵⁸ I. DELLA PORTELLA (2008), *op. cit.*, p.22 y p.106.

¹⁵⁹ *Ibidem*, p.28.

¹⁶⁰ VENCESLAO GROSSI (1997), *Leonardo da Vinci*, en *Il territorio di carta. La trasformazione della struttura storico-territoriale di Terracina e dell'area pontina attraverso la cartografia storica*, Terracina 1997, p.46.

¹⁶¹ *Idem*.

¹⁶² Ministero degli Affari Esteri *et alii*, *Rassegna settimanale della stampa estera*, Anno 10°, Vol. 1, Istituto Poligrafico dello Stato, 1935, p.180; cfr. MASSIMILIANO VALENTI (2013), *Pio VI e le Paludi Pontine. Materiale archeologico da una bonifica*, en *Il Museo Profano dalle origini al tempo di Pio VI*, Jornada de estudios Museos Vaticanos, 16 de diciembre de 2013, Roma; cfr. ROBERTA BIASILLO (2023), *Una storia ambientale delle Paludi pontine. Terracina dall'Unità alla bonifica integrale (1871-1928)*, Viella Libreria Editrice, Roma 2023.

¹⁶³ Los ingenieros hidráulicos del siglo XVIII demostraron que la abundancia de aguas, procedentes de las montañas, favorecía la creación de manantiales, pero, al mismo tiempo, esas aguas tendían a estancarse, lo que impedía un adecuado desvío hacia los ríos que desembocaban en el mar. El obstáculo estaba representado por la duna cuaternaria del litoral, el “Tumuleto” o *Tomboletis*, que constituía una verdadera barrera para el flujo de las aguas hacia el mar. M. T. CACIORGNA, *op. cit.*, p.26 y p.45.

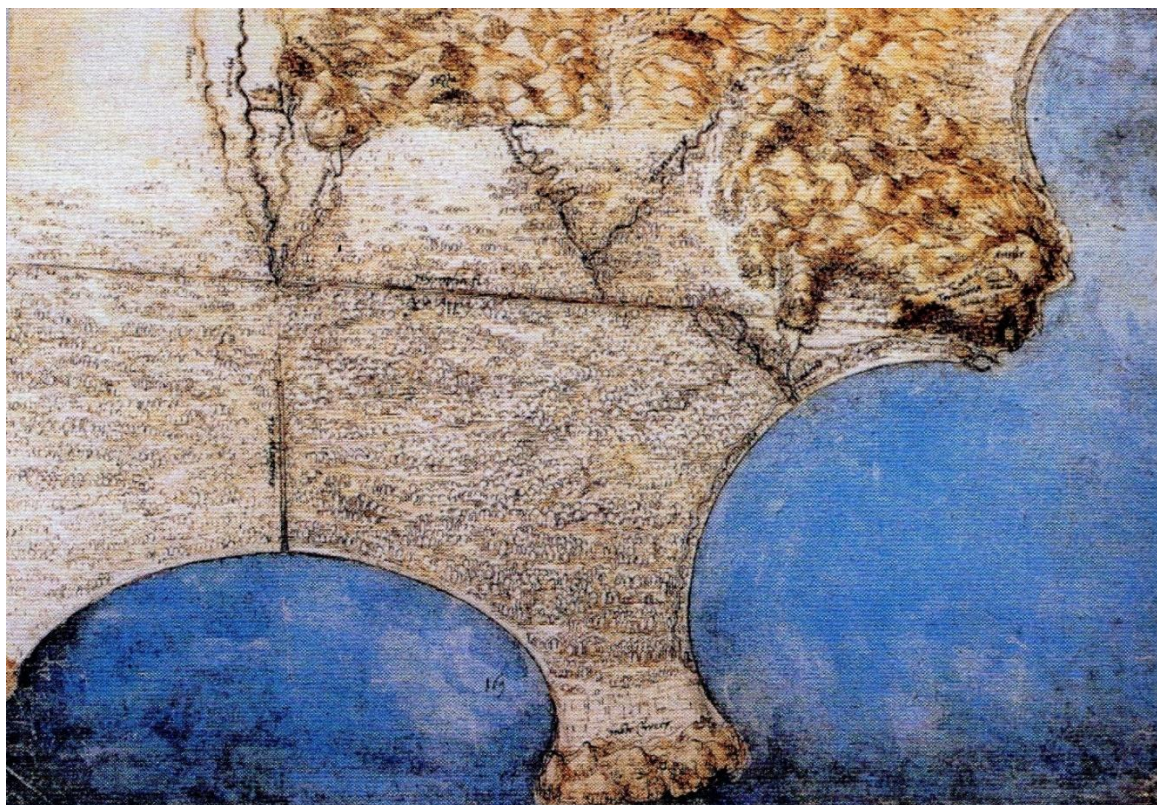


Fig.23. *Mapa con vista aérea de los pantanos Pontinos entre Terracina y Fondi*, LEONARDO DA VINCI (1513-1516).
(Windsor, Royal Library, n.12684, VII, fol.6, R).

Además, el Papa, gran mecenas y coleccionista, mostró un gran interés por las tendencias neoclásicas que impulsaban los descubrimientos arqueológicos de la época, ya que el culto y la moda de la antigüedad resurgieron gracias a la campaña de excavaciones arqueológicas de Pompeya y Herculano, iniciadas en 1738 por Carlos III, rey de España y del Reino de Nápoles y Sicilia.

Por último, la recuperación integral de las Lagunas Pontinas, como acción conclusiva, tuvo lugar durante los años 20 y 30 del siglo pasado. El período más intenso de las obras, sin embargo, se sitúa entre 1928 y 1935¹⁶⁴, bajo la dirección de la *Opera Nazionale Combattenti* que, apoyada por el régimen fascista, transformó literalmente lo que era solo una amplia zona pantanosa, escasamente poblada, en un territorio con numerosas obras públicas y “nuevas ciudades”¹⁶⁵ que se poblaron en pocos años gracias también al estímulo de fuertes flujos migratorios desde diferentes partes de Italia. Sin duda, los pantanos cubrían grandes extensiones de territorio, pero no llegaban a la zona costera, caracterizada por la presencia de las dunas del antiguo cuaternario, es decir, cordones de arena que se

¹⁶⁴ MINISTERO DELLA CULTURA, *La bonifica dell'Agro Pontino e l'opera dell'ONC (Opera Nazionale Combattenti)*, en ARCHIVIO CENTRALE DELLO STATO:

<https://acs.cultura.gov.it/la-bonifica-dellagro-pontino-e-lopera-dellonc/> (consultado el 7 de enero de 2026).

¹⁶⁵ Entre ellas, las más conocidas son Latina (originariamente Littoria), Sabaudia, Pontinia, Aprilia y Pomezia.

levantan, todavía hoy, a 27 metros sobre el nivel del mar¹⁶⁶. En esta zona saludable, sobre las dunas, se construyeron las villas imperiales marítimas, residencias donde la nobleza romana podía descansar o dedicarse a actividades productivas, como la piscicultura y el cultivo de vides y otros productos.



Fig.24. Duna cuaternaria de Sabaudia que se extiende unos 15 km a lo largo de la costa del Lacio, alcanzando hasta 27 metros de altura. (Foto fotos del arquitecto LUCA FALZARANO, 2010).

¹⁶⁶ En este tramo de costa, la zona pantanosa ocluía el paso de los ríos entre el actual Río Martino (Latina) y Puerto *Badino* (Terracina). M. T. CACIORGNA (2008), *op. cit.*, p.45.

Capítulo 5: los cultos religiosos de Júpiter *Anxur* y Feronia

5.1. El santuario de Júpiter *Anxur*

Según el escritor Gaius Plinius¹⁶⁷, llamado Plinio el Viejo (cfr. *Naturalis Historia*, III,3,9,5-6: *Oppidum lingua Volscorum Anxur dictum*), el templo era denominado *Anxur*, en lengua volsca, ya que así también llamaban a Terracina y, según Servio, el nombre *Anxur* podría significar Júpiter *puer* (*Iupiter Anxur, Anxurus o Anxyrus*)¹⁶⁸, es decir, “sin navaja”, para expresar que no necesitaba afeitarse.

Muchos eruditos tienden a identificar el templo como un lugar de culto dedicado a Júpiter, divinidad protectora de la ciudad y venerada en la cumbre del Monte *Anxur* (actual Monte San Ángel). En cambio, el arqueólogo Filippo Coarelli se opone a esta idea y ve, en el templo de Júpiter, un santuario dedicado al culto de *Venus*¹⁶⁹. El culto de Júpiter en Terracina está atestiguado por varias fuentes literarias y epigráficas: VERG., *Aen.*, VII, vv.797-800; SERV., *Commentarius in Vergilii Aeneidos libros*, VII, vv.799-800; PS-ACR., *Comentario a la Eneida*, VII, vv.799-800; LIV., *Ab Urbe Condita*, XXVIII, 11, vv.1-2, XL, 45, v.3.



Fig.25. Vista frontal del criptopórtico del Gran Templo o Templo de Júpiter. (Foto de DARIO D'ELIA, 2015).

¹⁶⁷ La identidad del templo de Júpiter fue puesta en duda, a partir de 1982, por el arqueólogo FILIPPO COARELLI en “*Lazio, Guide Archeologiche*”, refiriéndose en primer lugar a un pasaje de PLINIO el VIEJO que diría: «*In Italia inter Tarracinam et aedem Feroniae turres belli civilis temporibus desiere fieri, nulla non earum fulmine diruta*», (*Nat. Hist.* II 56, 146). Tales palabras abrieron la puerta a nuevas hipótesis sobre el *aedes* de Feronia, las cuales han sido respaldadas por varios investigadores. LORENZO QUILICI (2005) se pronunció respecto a esta cuestión en *Ocnus*, extracto por “*Quaderni della Scuola di Specializzazione in Archeologia* 13 2005, *Alma Mater Studiorum - Università di Bologna*”, editore Ante Quem, 2005.

¹⁶⁸ Segundo SERVIO (*Commentarius in Vergilii Aeneidos libros*, VII, vv. 799-800) *Iuppiter Anxyrus* deriva por “*Aneuxuru*” literalmente “sin navaja”, es decir, Júpiter *puer* “sin rasadura”.

¹⁶⁹ Recientemente, varios investigadores han atribuido el Gran Templo a la divinidad de *Venus*, apoyando la hipótesis de F. COARELLI, así que, «*la tradicional identificación de la divinidad del templo con Júpiter Anxur, ha sido cuestionada por el hallazgo de dos inscripciones dedicadas presentes sobre dos bases de ex voto, y otras dos inscripciones, una de las cuales estaba grabada en un gran umbral que se encontraba cerca del oráculo. Probablemente, estas inscripciones se refieren a una divinidad venerada dentro del gran santuario de la edad de Sila: Venus Obsequens*». Texto extraído por FRANCESCO GABELLONE (2013), *Il santuario di Giove Anxur a Terracina. Una ricostruzione tipologica come ausilio alla visita in situ*, en VAR- Virtual Archaeology Review, vol.4, n.9. Institute of Archaeological and Monumental Heritage (IBAM, Lecce- Italy) National Research Council (CNR), 2013, pp.108-115. ISSN: 1989-9947.



Fig.26. Vista de la ciudad desde la altura del templo de Júpiter. En el fondo, a la derecha, se ve el Promontorio del Circeo (la mítica isla *Eea*), donde antiguamente habitaba Circe, divinidad de la mitología griega que logró hechizar al mítico Ulises (libro X, *Odisea* de HOMERO). (Foto de DARIO D'ELIA, 2016).

De hecho, además de *Iuppiter Anxur*, se conocen los cultos de Júpiter *Capitolino* y de Júpiter *Dolicheno*, deidad de origen oriental, procedente de la ciudad anatolia de Doliche; y, por último, *Iuppiter puer* conectado principalmente con la diosa Feronia¹⁷⁰.

En la antigua ciudad de *Preneste* (actual Palestrina), la imagen de Júpiter *puer* gozaba de gran popularidad y devoción. Era, además, especialmente venerado por las madres, ya que está representado, junto con su hermana y esposa Juno, tomando leche en el regazo de la diosa Fortuna. (cfr. CICERÓN: “*Iuppiter puer qui lactens cum Iunone Fortunae in gremio sedens mammam adpetens castissime colitur a matribus*”) ¹⁷¹.



Fig.27. Reconstrucción del complejo arqueológico atribuido tradicionalmente a Júpiter *Anxur*. Artista: LUIGI MERCATALI, años 60. (Foto del Polo Museístico de Terracina).

¹⁷⁰ D. DE MEO (2024), *op. cit.*, pp.28-38; G. MESOLELLA (2012), *op. cit.*, pp.294-295; M. SPEIDEL (1978), *The Religion of Jupiter Dolichenus in the Roman Army. Études préliminaires aux religions orientales dans l'Empire romain*, Leiden 1978, pp.65-66.

¹⁷¹ CICERÓN, *De Divinatione*, II, 85.

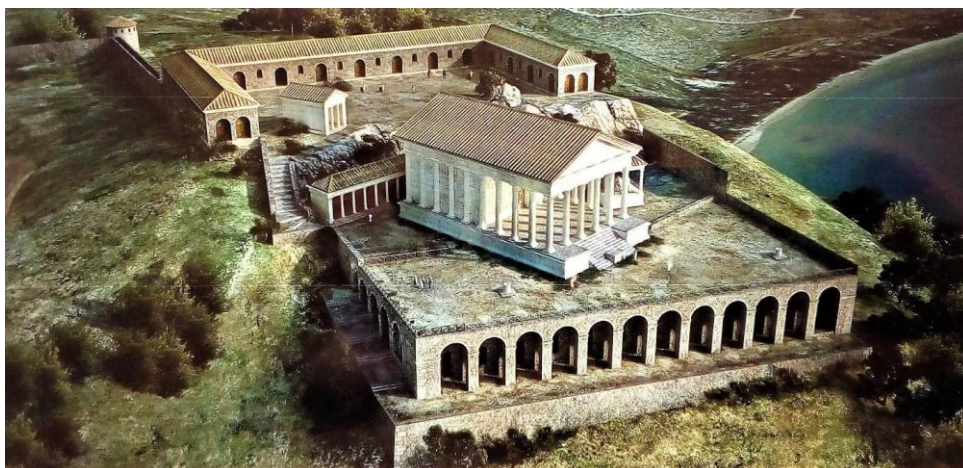


Fig.28. Reconstrucción digital del Santuario de Júpiter *Anxur*. con exclusión del Pequeño Templo. (Proyecto del arquitecto F. GABELLONE, 2023)¹⁷².

El plástico reconstruido de L. Mercatali (fig. 27), conservado en el Museo de Terracina, permite identificar claramente los diferentes sectores en los que se articula el área arqueológica. Podemos observar, en primer plano, la terraza mayor con sus doce arcadas de apoyo, área donde en otro tiempo se erigía el Gran Templo y, detrás de este, el pórtico. Más arriba se extendía el Campo Atrincherado (terrazza superior), donde la muralla, provista de torres, alcanzaba su fin y enlazaba la ciudad de Terracina con la acrópolis. Aislado, a la izquierda, el Pequeño Templo que también conserva una terraza de pequeño tamaño¹⁷³.

En la época republicana, los santuarios del Lacio venían contruidos utilizando el arco para la excelencia de los sistemas constructivos, así que el fórnix se convirtió en elemento fundamental para construir galerías subestructivas, representando también la base de los edificios que se elevaban sobre las terrazas¹⁷⁴.

De hecho, como se evidencia en las imágenes del santuario, el complejo de edificios se articula mediante un sistema de terrazas y arquitecturas monumentales y escenográficas típicas de otros “santuarios republicanos” presentes en el Lacio, como por ejemplo el Santuario de la Fortuna Primigenia de Palestrina y el Santuario de Hércules Vencedor en Tivoli¹⁷⁵. Otros modelos de arquitectura helenística procedentes de la Grecia, a los que se atribuye haber introducido, en la Italia

¹⁷² Proyecto en colaboración con Syremont S.p.a. y Officina Rambaldi S.p.a. F. GABELLONE (2013), *op. cit.*, p.111.

¹⁷³ ILARIA BRUNI (2022), *art. cit.*, p.8.

¹⁷⁴ GIORGIO GULLINI (1983), *op. cit.*, p.187. Para una bibliografía crítica sobre los santuarios a terraza del Lacio, véase: FILIPPO COARELLI (1987), *I santuari del Lazio in età repubblicana*, Edizioni Carocci (en colaboración con La Nuova Italia Scientifica), Roma 1987; F. COARELLI (1983), *op. cit.*, pp. 217-240; LIVIA BOCCALI, *art. cit.*, (1997); ALESSANDRO D’ALESSIO, *Spazio, funzioni e paesaggio nei santuari a terrazze italici di età tardo-repubblicana, note per un approccio sistematico al linguaggio di una grande architettura*, en *Tradizione e innovazione. L’elaborazione del linguaggio ellenistico nell’architettura romana e italica di età tardo repubblicana*, «L’ERMA» di Bretschneider, Roma 2011, pp. 51-86; FRANCESCA DIOSONO, PAUL SCHEDING (2022).

¹⁷⁵ ILARIA BRUNI (2022), *art. cit.*, p.10; cfr. F. COARELLI (1983), *op. cit.*, pp. 192-195.

central, una concepción de urbanismo en terrazas, son los famosos ejemplos de Priene, de Pérgamo, de los santuarios de Rodas, de Cos, Lindos y Delos¹⁷⁶.

La terraza menor del Pequeño Templo se articula en tres niveles, y está situada al oeste respecto a las otras dos terrazas: la superior del Campo Atrinchado y la mayor del Gran Templo.

El Pequeño Templo conserva restos de la edad romana medio-republicana y un segundo edificio templario, sobre el cual se instaló un monasterio en época medieval¹⁷⁷, objeto de investigaciones por parte de estudiosos de la universidad de Ludwig-Maximilians de Munich¹⁷⁸. La base sobre la que se elevaban los edificios originales reproduce, a menor escala, el mismo esquema arquitectónico del criptopórtico del Gran Templo: nueve grandes arcadas (solo se conservan cinco) conectadas entre sí por una serie de pequeñas puertas arqueadas.

En conclusión, parece evidente que la terraza menor del Pequeño Templo se encontrara orientada al oeste hacia la Vía Apia¹⁷⁹, que se extendía a lo largo de la muralla silana; mientras que la terraza mayor, orientada al este hacia el mar, contaba con un mirador privilegiado que se abría a un horizonte vastísimo: desde las Colinas Albanas hasta Gaeta¹⁸⁰, abarcando el Vesubio, la isla de Isquia y las islas Pontinas.



Fig.29. Criptopórtico del Pequeño Templo. (Archivo fotográfico de la FONDAZIONE CITTÀ DI TERRACINA, 2025).

¹⁷⁶ GIORGIO GULLINI (1983), *op. cit.*, p.124.

¹⁷⁷ ILARIA BRUNI (2022), *art. cit.*, p.11.

¹⁷⁸ Las excavaciones fueron llevadas a cabo desde 2019 hasta 2021 bajo la dirección de la Superintendencia de Arqueología, Bellas Artes y Paisaje de las provincias de Frosinone y Latina. Para más información, véase: https://lens.idai.world/?url=/repository/AA_2022_2/AA_2022_2_Diosono_Scheding.xml (consultado el 7 de enero de 2026).

¹⁷⁹ I. BRUNI (2022), *art. cit.*, p.11.

¹⁸⁰ A. DI ROSA (2022), *art. cit.*, p.57; cfr. I. BRUNI (2022), *art. cit.*, pp. 8, 12, 27.



Fig.30. Vista aérea del Pequeño Templo. Fuente: F. DIOSONO- P. SCHEDING, *Ludwig-Maximilians-Universität München, TEMSA-Projekt 2019.*

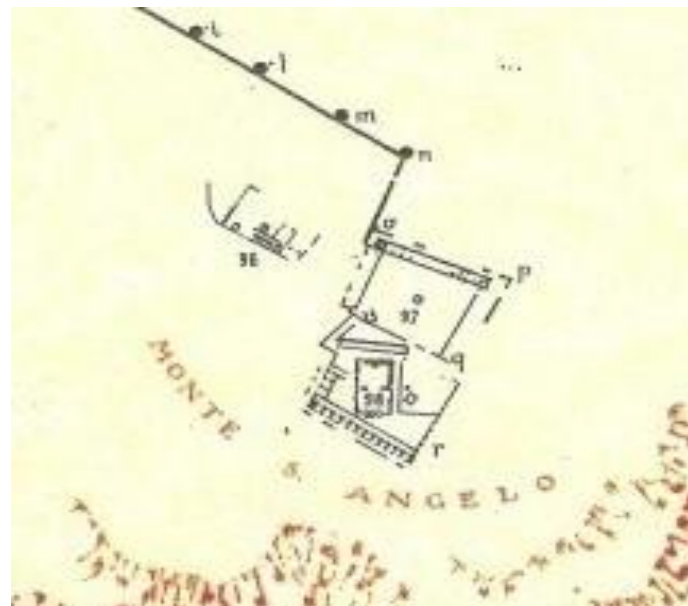


Fig.31. Complejo arqueológico del santuario de Júpiter *Anxur*. Detalle de la primera planimetría arqueológica IGM (escala 1: 25.000 m) con su ampliación (escala 1:100 m). Mapa extraído de *Forma Italiae*, Vol.1, parte 1, carta n.3, G. LUGLI, 1926. (Arq. I. GISMONDI, 1923).

5.2. Presunta atribución de los Templos a divinidades femeninas

Merece la debida atención la tesis del estudioso F. Coarelli que, desde 1982, propone atribuir los templos del santuario a divinidades femeninas, como *Venus* y *Feronia*, y no a *Iuppiter Anxur*. Fue en

1894 cuando el santuario se asoció a Júpiter *Anxur*, deidad epónima ya arraigada en el imaginario colectivo. Durante la campaña de excavaciones de 1894¹⁸¹, L. Borsari, funcionario del Ministerio y responsable de las excavaciones, y el ingeniero F. Liberati, inspector local honorario, consideraron haber identificado definitivamente el “Templo de Júpiter *Anxure*”¹⁸².

El entusiasmo de los dos funcionarios no disminuyó, ni siquiera cuando fueron encontradas en un área sagrada del Gran Templo dos inscripciones republicanas tardías¹⁸³, ambas dedicadas a *Venus*, en un caso con la epiclesis *Obsequens*.

En la misma excavación de 1894, Borsari sacó a la luz, de una *favissa* practicada en el flanco oriental del Gran Templo, pequeños objetos de plomo, colocados en una zona no muy lejos del oráculo. Entre los objetos se identificaron de inmediato pequeños juguetes en miniatura, *ex voto* que como costumbre debían ser dedicados a las diosas protectoras de la infancia, una especie de restitución en el momento en que sucedía el paso de la infancia a la sociedad adulta¹⁸⁴. Las fuentes antiguas nos han transmitido los nombres de las divinidades protectoras destinatarias de tales regalos: Artemisa en Grecia y *Venus* en Roma, a la que las niñas ofrecían juguetes puramente femeninos. Quizás, desde el principio, Borsari había apoyado la existencia de un sagrario dedicado a *Venus*, considerando los pequeños objetos como miniaturas que reproducían varios muebles, un candelabro, una horquilla, *paterae*, copas, etc. Por lo tanto, estos objetos fueron interpretados como objetos depositados en función de *ex voto*, es decir, como *crepundia*. En cualquier caso, estas pequeñas piezas podrían ser interpretadas como la dedicación de un devoto para un banquete sagrado o para el mobiliario de un lugar de banquete sagrado, dedicado a Júpiter Niño (o *Puer*) (*Iuppiter Anxur*)¹⁸⁵.

Además, Coarelli¹⁸⁶ informa de haber leído hace algunos años una inscripción en piedra caliza sobre el umbral de una puerta que conducía a la zona del oráculo y que se encuentra al lado del Gran Templo. Esta inscripción muestra *BENERI*, seguido de otro término no legible¹⁸⁷. A estas inscripciones se añade una cuarta, siempre encontrada en la zona de la terraza mayor, que menciona *Venus Obsequens*¹⁸⁸. Cuatro inscripciones deberían de ser suficientes para identificar a *Venus* como la titular de este Gran Templo, pero aún hoy en día, esta hipótesis continúa manteniendo la discusión abierta entre los estudiosos.

¹⁸¹ L. BORSARI (1894), en *Not. Sc.*, pp.96-101.

¹⁸² F. COARELLI (2016), *op. cit.*, p.25; cfr. I. BRUNI (2022), *art. cit.*, pp.17-18.

¹⁸³ L. BORSARI, *op. cit.*, p.102; *ILS (Inscriptiones Latinae Selectae)* 3189a.

¹⁸⁴ MARIAROSARIA BARBERA (1991), *I crepundia di Terracina: analisi e interpretazione di un dono*, en *Bollettino di Archeologia* 10, 1991, p.11.

¹⁸⁵ ILARIA BRUNI (2022), *art. cit.*, p.30; cfr. LORENZO QUILICI (2005), *op. cit.*, p.276.

¹⁸⁶ F. COARELLI (2016), *op. cit.*, p.25.

¹⁸⁷ *Idem*. Probablemente, la inscripción fue escrita por un trabajador semianalfabeto, pero a pesar de eso, véase: P. LONGO (1983), *op. cit.*, p.316, les lee: *Beneri / Reginae*; mientras Coarelli les lee: *Beneri / rece [...]*.

¹⁸⁸ CIL VI, 855*. Cfr. R. SCHILLING (1954), *La Religion Romaine de Vénus, depuis les origines jusqu'au temps d'Auguste*, Boccard, París 1954, p.91.

El Pequeño Templo se remonta a la época de los volscos (IV-III siglo a.C.) y ha sido posible identificarlo, a pesar de que aún conserve los restos de estructuras y de frescos medievales.

Siendo el Pequeño Templo más antiguo que el Grande, Coarelli asocia el edificio de culto a la diosa itálica Feronia, valorizando el paso de PLINIO (*Nat. Hist.* II 56, 146): «*In Italia inter Terracina et aedem Feroniae turres bellicis temporibus desiere fieri, nulla non earum fulmine diruta*».

Este pasaje sigue siendo fundamental para la tesis de Coarelli, ya que identifica en el *aedes* de Feronia un templo y no un *lucus*, como el identificado en la zona ‘Le Mole’ de Terracina. En Plinio se mencionan las torres y, por lo tanto, el trazado defensivo de la muralla equipada por torres circulares correspondiente a la época de las guerras entre Mario y Sila (83 y 82 d.C.).

En aquella época, el Pequeño Templo era el único existente sobre el Monte San Ángel (IV-III siglo a.C.) y, por fuerza, tendría que ser dedicado a una diosa itálica, probablemente, Feronia¹⁸⁹.

Además, el Pequeño Templo parece estar orientado hacia la ciudad y la Vía Apia y, por eso, Feronia habría tenido en este lugar de frontera una función protectora, ya que estaba situada en dos puntos extremos de la ciudad: el *lucus*, a la entrada norte de la ciudad (zona ‘Le Mole’) y el *aedes*, a la entrada sur de la ciudad, en la cima del monte.

En cuanto al Gran Templo, se deduce que éste fue construido después de la victoria de Sila para obsequiar a *Venus*, reconocida por muchos como la deidad favorita del dictador.

5.3. Fuentes arqueológicas e iconográficas de Júpiter *Anxur*

La presencia del culto de Júpiter *Anxur* en Terracina es atestiguada por algunas monedas acuñadas alrededor del año 48 a.C. por *Gaius Vibius Pansa*¹⁹⁰ *Caetronianus*¹⁹¹, magistrado monetario, así como partidario de César y cónsul de la República Romana en el 43 a.C. Fue asesinado en Módena, o Bolonia, durante los conflictos que siguieron a la muerte de César, momento en que los asesinos liderados por Décimo Bruto se refugiaron en Modena (*Mutina*), mientras que Marco Antonio asediaba la ciudad (44-43 a.C.).

¹⁸⁹ P. LONGO (1988), en *Il “Foro Severiano”*. *Lettura delle strutture ed analisi storica del complesso*, en «Via Appia a Terracina» 1988, pp. 102-104, adhiere a la identificación del Gran Templo con el de *Venus*, pero no a Feronia por el Pequeño Templo. Cfr. las diferentes reacciones de los eruditos que se encuentran en: LORENZO QUILICI (2005), *op. cit.*, p.274.

¹⁹⁰ El apellido *Pansa* aparece en las monedas republicanas del 90 al 42 a.C., pero la fórmula onomástica del sello es probablemente atribuible a *C.Vibius C.f.C.n. Pansa Caetronianus*, uno de los hombres más ilustres de la *gens Vibia*. Questa informazione è consultabile in: MATIJASIC ROBERT (1983), *Cronografia dei bolli laterizi della figulina pansiana nelle regioni adriatiche*, pp.961-995, art. del “*Mélanges de l'École française de Rome*” 1983.

¹⁹¹ Gaius Vibio Pansa Cetroniano fue elegido cónsul romano, junto a Aulo Irzio, inmediatamente después del asesinato de Gaius Julius Caesar (15 de marzo del 44 a.C.). Con el apoyo del Senado, Pansa se enfrentó a las tropas del general Marco Antonio que, cerca de Módena, después de dispersar el ejército de Décimo Bruto, avanzaba pretensiones de mando en la Galia Cisalpina y Galia Transalpina.



Fig.32. Reverso de moneda de plata del 48 a.C. con Júpiter *Anxur* sentado: a la izquierda *IOVIS AXVR- A(n)XVR*, a la derecha *C. VIBIVS C.F.C.N.* (Foto de *Forum Ancient Coins*, 2013)¹⁹².

La batalla de Módena vio a Antonio derrotado, mientras que Octaviano obtuvo el consulado, gracias también a los cónsules cesáreos Aulo Hircio y Gayo Vibio Pansa, que lucharon con sus tropas senatoriales, reforzando las de Octaviano. Triunfaron en su empeño y rechazaron los ataques de Antonio, pero murieron unos días después.

Gayo Vibio Pansa, antes de morir, para dejar constancia de su vínculo con Terracina, acuñó la imagen de *Iuppiter Anxur* en las monedas¹⁹³.

En el reverso de la moneda plateada (fig. 32), hay un borde perlado que contiene las inscripciones: *IOVIS AXVR- A(n)XVR*, la ciudad de Júpiter y nombre volsco de la ciudad de Terracina por explícita afirmación del escritor Plinio;

C.VIBIVS C.F.C.N., abreviatura de *Caius Vibius*, hijo de *Caius*, sobrino de *Caius*. El Pansa de la moneda podría ser el hijo adoptivo de *C. Vibius C. f.*, el que durante la Guerra Social (del 91 al 88 a.C.)¹⁹⁴ fue exiliado por el general romano Lucio Cornelio Sila.

¹⁹² GIULIO DE FLORIO, *Il monetiere Pansa, Pan e Giove Anxur*, desde el sitio web de numismática, *Forum Ancient Coins*, Roma 2013:

<https://www.forumancientcoins.com/monetaromana/corresp/b031/b031.html#nota5>
(consultado el 7 de enero de 2026).

¹⁹³ Esta información puede consultarse en: MARIE-RENÉ DE LA BLANCHÈRE (1884), *Terracine, Essai d'Histoire locale* París, E. Thorin, 1884, p.59. Libro digital de las colecciones de la Oxford University:

<https://archive.org/details/terrachineessaid00blangoog/page/n67/mode/2up?q=pansa&view=theater>
(consultado el 7 de enero de 2026).

¹⁹⁴ Esta guerra también es llamada itálica (*bellum Italicum*) o guerra mársica (*bellum Marsicum*). Comenzó en el enfrentamiento entre el Estado Romano y una liga formada por la mayoría de los pueblos de Italia, hasta entonces aliados del pueblo romano.

En el centro de la moneda (fig. 32)¹⁹⁵, se representa la imagen de *Juppiter Axurus* sin barba, sentado de tres cuartos, con busto desnudo y cabeza coronada de laurel, con mechones de pelo que caen a los lados de la cara; sostiene con la mano derecha una pátera y con la mano izquierda un cetro.

El tipo de Júpiter *A(n)xurus* en el reverso de la moneda da a entender la existencia de alguna conexión entre el magistrado monetar Pansa y la ciudad de Terracina. La misma moneda también era bien conocida por el erudito Marie-René de La Blanchère¹⁹⁶, quien consideró que la efigie de *Juppiter Anxurus* representaba realmente la imagen de una estatua de culto, quizás conservada en un templo de Terracina¹⁹⁷.

En el anverso de la moneda (fig. 33) está representada la máscara de PAN¹⁹⁸ que, en un juego de letras, alude al apellido PANsa, que aparece en la parte inferior izquierda: Pan-sa.

Es muy evidente la asociación entre el magistrado monetar y la divinidad griega, con una clara referencia a la vocación de Pansa, de querer atribuirse las mismas peculiaridades pasionales del dios Pan. Es posible que Pansa fuera un juguetón conquistador, perseguidor de jóvenes amantes, como Pan lo era con las ninfas, ligadas a los ríos y pertenecientes a los bosques de Artemisa/Diana. Esta comparación entre las dos caras de la moneda (*Juppiter Anxur*/Pan-sa) podría estar relacionada con un lugar de culto real en Terracina, como ya ha mencionado por M.R. de La Blanchère.



Fig.33. Anverso de la moneda de plata del 48 a.C. Máscara de Pan barbado: a la izquierda aparece el apellido del monedero *Pan-sa*, con alusión a las tres primeras letras. (Foto de *Forum Ancient Coins*, 2013).

¹⁹⁵ NICOLETTA CASSIERI y M. VALENTI (2016), *op. cit.*, p.44.

¹⁹⁶ MARIE-RENÉ DE LA BLANCHÈRE fue un arqueólogo, epigrafista e historiador francés (1853 -1896).

¹⁹⁷ N. CASSIERI y M. VALENTI (2016), *op. cit.*, p.45.

¹⁹⁸ El culto a Pan tiene su origen en Arcadia, la región más alpestre de Grecia. Su cuerpo, mitad hombre y mitad cabra, hacía su aspecto desagradable y agresivo, aunque era amante de la danza y de la música. Para los griegos era la figura protectora de los bosques y de las fuentes de aguas puras y cristalinas, dios de las montañas, de los pastos y de la vegetación, pero también símbolo del instinto primitivo y de la ruda vida agreste. Durante la edad helenística y romana, la figura del dios árcade cambió su primitivo aspecto bestial, asumiendo formas más amables y refinadas; los rasgos salvajes se atenuaron, revelando una expresión dulce y de bonanza. Pan se asocia a menudo con Fauno, dios del campo y de los bosques.



Fig.34. *Estatua de divinidad sentada*. Museo Cívico de Terracina. (Foto extraída de N. CASSIERI y M. VALENTI, 2016).

A finales de los años 90, en la ciudad “baja” de Terracina, investigaciones preventivas de la excavación de la superintendencia en el área de una gasolinera¹⁹⁹, cerca de la actual Vía Roma, revelaron los restos de una sala termal, probablemente un *frigidarium*²⁰⁰ con la bañera de inmersión, todavía bien conservada y revestida de varios mármoles, cuya construcción fue datada entre los siglos III-IV d.C.²⁰¹. Entre los materiales encontrados, se descubrió una estatua de mármol que, según los criterios estilísticos, es atribuible al siglo II d.C. La escultura representa una divinidad masculina sentada (fig. 34), identificable con Júpiter *Anxur*: podría tratarse de la primera representación en

¹⁹⁹ El lugar se encuentra cerca de la antigua Vía Trajana. Para más detalles, se recomienda: R. MALIZIA (1988), *Il percorso urbano dell'Appia traianea* en *La Via Appia a Terracina. La strada romana e i suoi monumenti*, estudios en ocasión del 23º aniversario de la Apia, Casamari 1988, cfr. también: R. MALIZIA (2016a), *L'Appia Antica dentro casa. La vicenda delle "Case pellegrini" a Terracina*, BookCart Editore, Terracina 2016.

²⁰⁰ *El frigidarium*, en las termas romanas, era la sala para el baño frío, a la que se llegaba después de pasar por el *calidarium* y el *tepidarium*. En su interior había una bañera bastante amplia, circular o rectangular, en la que los bañistas podían sumergirse.

²⁰¹ Información extraída por la página oficial y pública del Ministerio de la Cultura:

«El complejo, en parte realizado en la última fase con materiales de reutilización, podría identificarse con el edificio termal dañado por un incendio y restaurado a finales del siglo IV (372-375 d.C.) de Aviano Vindiciano, consular de Campania de alto rango, como nos documentan valiosas inscripciones de Terracina».

<https://cultura.gov.it/comunicato/terraccina-rinvenimento-terme-romane-presso-un-distributore-di-benzina> (consultado el 7 de enero de 2026).

mármol del dios, tan venerado en Terracina²⁰². La divinidad está sentada sobre un soporte con almohadillados, tal vez en roca, y esto evidencia aún más el carácter popular y bucólico de *Juppiter Anxur*, cuya imagen no está representada sobre un trono, sino en un sencillo soporte que, seguramente, debía integrarse de manera armónica con el entorno. De hecho, la estatua fue encontrada a pocos pasos del antiguo tramo de río, cuyas aguas contribuían a la proliferación de la vegetación y al riego de los campos en la ciudad; el mismo lugar de donde surgieron las llamadas “Termas de Vía Roma”²⁰³, en cuya zona, en 2017, también se descubrió la estatua de *Diana Cazadora*²⁰⁴.

Pero volviendo al análisis de Júpiter *Anxur* (fig. 34), se observa que la figura está representada con el torso desnudo, descubierto hasta la altura del pubis; mientras que la parte inferior del cuerpo está envuelta en un manto que evidencia notables huellas de color rojo. Las piernas, tal y como están envueltas, crean unos pliegues llamativos en el manto, que contrastan con la suavidad del abdomen del joven efebo. Los pies calzan sandalias (*soleae o sandalia*)²⁰⁵, y esto confiere una mayor familiaridad al culto, en el que los ciudadanos debían inspirarse.



Fig.35. Busto de *Diana Cazadora*.
(Foto de los periódicos *Agorà* y *La Repubblica*, 2017).



Fig.36. Cabeza de *Diana Cazadora*.
(Foto del *Agorà* y *La Repubblica*, 2017).

²⁰² Información extraída por la página oficial y pública del Ministerio de Cultura. (Cfr. enlace anterior).

²⁰³ Zona comprendida entre Vía *Posterula*, incluido el muro de contención de la *Rampa Braschi*, y Vía *Roma*, delante de la gasolinera y el edificio de *Poste Italiane*.

²⁰⁴ La información sobre la estatua de *Diana Cazadora* es de uso exclusivo de la Superintendencia Arqueológica, Bellas Artes y Paisaje para las Provincias de Frosinone, Latina y Rieti. Actualmente la estatua es objeto de una cuidadosa restauración, desarrollada a través de un sistema diagnóstico que ha explotado dispositivos altamente tecnológicos y sofisticados. Las publicaciones se encuentran en: MARTINA PAVAN *et alii*, *Application of the RestArt System for Stone Statue Reassembly Validated by Shaking Table*, en *The Future of Heritage Science and Technologies- Design, Simulation and Monitoring*, editor “Springer Nature Switzerland AG”, Switzerland 2023, pp.70-83. eBook: <https://doi.org/10.1007/978-3-031-17594-7> (consultado el 7 de enero de 2026).

²⁰⁵ Las sandalias (*soleae o sandalia*) se sujetaban con tiras de cuero que partían directamente de la suela y que, pasando por entre los dedos, subían al cuello del pie. Se trata de un calzado barato, no apto para el invierno.



Fig.37. Estatua de Diana encontrada en el Calidarium. (Foto de *La Repubblica*, 2017)²⁰⁶.

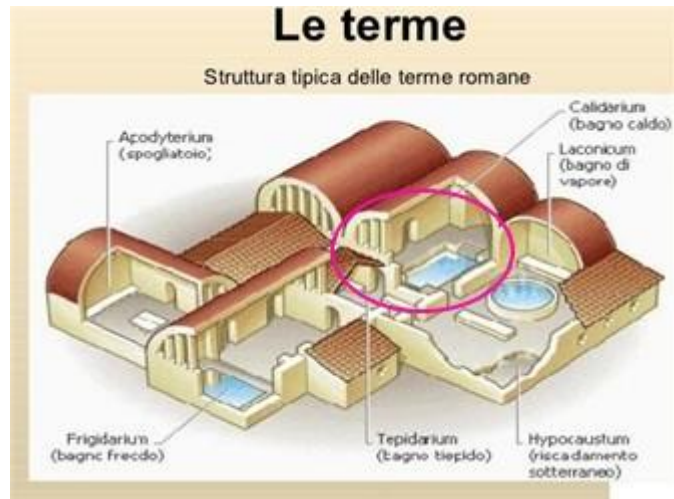


Fig.38. Estructura típica de las termas romanas. (Imagen de Giunti Editore).



Fig.39. Detalle del Calidarium. (Imagen de Giunti Editore).

De hecho, las sandalias eran baratas, calzadas por la gran mayoría de los romanos que no podían permitirse otro tipo de calzado; mientras que los patricios las usaban como una especie de zapatillas dentro de sus casas, en sustitución de los zapatos.

Del volumen *L'architettura del sacro in età romana. Paesaggi, modelli, forme e comunicazione*, proviene la siguiente descripción dada por la arqueóloga NICOLETTA CASSIERI (2016)²⁰⁷:

²⁰⁶ Las fotografías provienen del artículo del periódico diario de *La Repubblica* (27 de enero de 2017): https://roma.repubblica.it/cronaca/2017/01/27/foto/terraccina_ritrovati_anche_i_piedi_della_statua_di_diana_cacciatrice-156780578/1/ (consultado el 7 de enero de 2026).

²⁰⁷ Arqueóloga, ex Superintendente Arqueológica, Bellas Artes y Paisaje para las provincias de Frosinone, Latina y Rieti. N. CASSIERI y M. VALENTI (2016), *op. cit.*, p.45.

«De la porción residual de la cabeza, lamentablemente muy mutilada, se destaca un rostro juvenil de impronta clasicista; el peinado estaba compuesto por cabellos recogidos en la nuca, excepto dos largos mechones de pelo que descienden libres sobre los hombros. El brazo derecho debía ser extendido; el izquierdo, roto poco debajo del hombro, era probablemente doblado y acercado al cuerpo; las piernas tienen una posición espejular a los miembros superiores: la derecha avanzada, la izquierda atrasada. El busto, ligeramente inclinado hacia adelante, presenta hombros amplios y pectorales delineados, pero no está desprovisto de una cierta gracilidad en la parte central [...]».

Obviamente, desde el momento del descubrimiento no había pasado desapercibida su semejanza con la imagen del dios encarnado en las monedas de *Vibius Pansa* (fig. 32)²⁰⁸.

5.4. El culto de Júpiter *Anxur* a la luz de los nuevos descubrimientos

El primer claro testimonio epigráfico²⁰⁹ del culto de *Juppiter Anxur*/*Axur* o *Axùrus* en la ciudad de Terracina, surgió en la campaña de excavaciones realizadas en 2007, en el complejo del teatro que ocupa una parte del Foro²¹⁰ de la ciudad alta.

Junto a la pared del *frons pulpiti*, se encontró un altar (fig. 40 y fig. 41) de mármol en forma de paralelepípedo²¹¹; en los lados están representados los instrumentos rituales de la patera umbilicata y del *urceus*, conectados a la esfera del *sacrificium*, mientras que en la parte posterior (fig. 40) se representa un árbol de laurel flanqueado por dos cisnes, que pertenecen al simbolismo apolíneo, trasladado al de Augusto y su dinastía. En la parte anterior (fig. 41) está grabada la siguiente inscripción, con letras muy precisas:

IOVI AXVRI
SACRVM²¹²

²⁰⁸ Hipótesis sostenida por TIMOTHY V. BUTTREY, experto en numismática antigua. N. CASSIERI y M. VALENTI (2016), *op. cit.*, p.45.

²⁰⁹ Los testimonios del culto de Júpiter *Anxur*, hasta 2007, eran confirmados solamente por fuentes literarias, cfr. *Eneida* de VERG., *Aen.* VII, 799, «*quis Iuppiter Anxurus arvis praesidet et viridi gaudens Feronia luco*», es decir, «*aquellos a los campos de los cuales preside Júpiter Anxur, y Feronia que goza del verde bosque*».

Servio también afirma que había una fuente en Terracina en la que se colocaba la estatua de *Juppiter Anxur* junto con la de Feronia.

²¹⁰ El Foro Emiliano es llamado así por el gentilicio *Aemilius* (Aulo Emilio), perteneciente a la rica familia Emilia que proveyó, a sus expensas, a la pavimentación del Foro, dejando su nombre en el pavimento con la inscripción: «*Aulus Aemilius Auli filius stravit pecunia sua*». El texto se encuentra en M. R. COPPOLA (1993), *Terracina, il Foro Emiliano*, Quasar editore, Roma 1993, pp.30-31; cfr. también: V. GROSSI, R. MALIZIA, A. R. MARI, M. I. PASQUALI (2003), *Il Foro Emiliano di Terracina e le sue trasformazioni storiche nell'età medievale, moderna e contemporanea*, BookCart editor, Terracina 2003, p.17. Además, se indica una bibliografía esencial del Foro Emiliano: Archeoclub d'Italia- Sede de Terracina, a cargo de V. GROSSI (2020), *Il Foro Emiliano di Terracina- Ricostruzioni ideali del complesso monumentale e dei suoi principali edifici*, pp.10-11, Terracina 2020.

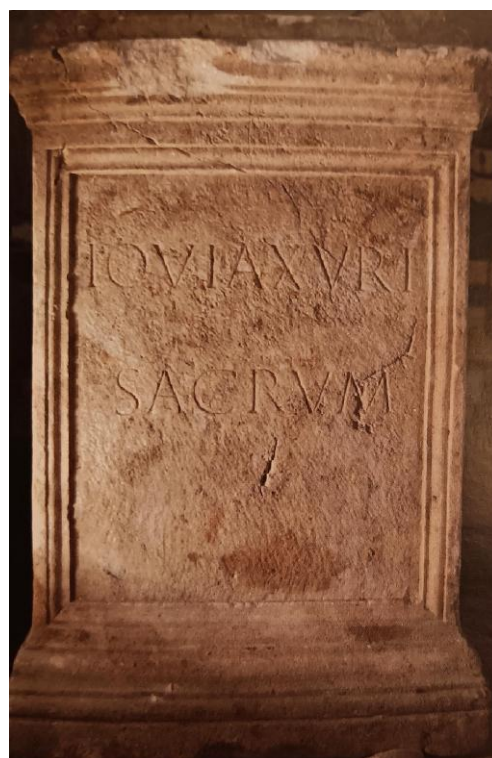
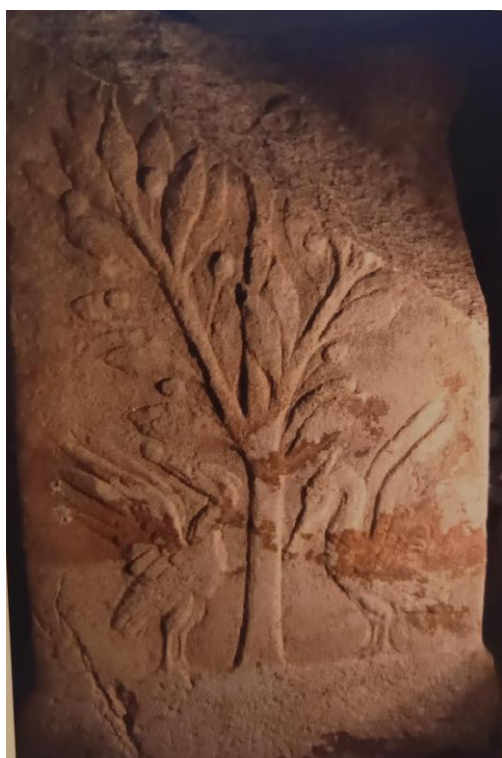
²¹¹ N. CASSIERI y M. VALENTI (2016), *op. cit.*, pp.42-43.

²¹² *Ibidem*, p.43.

La tipología del artefacto, los motivos decorativos y las características del texto indican una datación en el siglo I d.C., entre la edad julio-claudia y la primera edad flavia.

Según la arqueóloga Cassieri:

«[...]Por lo tanto, se debe considerar que el altar había sido dedicado por la ciudadanía para congraciarse con el favor de la divinidad epónima, Júpiter Anxur, de manera genérica y no por una circunstancia particular, ya que no se especifica; se trata, en cualquier caso, de una inscripción pública [...]. La representación del laurel, planta sagrada en Apolo y la de las dos aves - que tendería a identificar como cisnes - pertenecen al simbolismo apolíneo: como es conocido, ambos elementos, el primero bajo la forma de árbol, ramas y guirnaldas, los segundos de vez en cuando marcados como cigüeñas, ibis o cisnes, pronto se trasladaron al complejo sistema figurativo específico de Augusto y de su dinastía, por lo que no está fuera de lugar leer en esta elección decorativa un homenaje indirecto de valor político de la comunidad local a la casa reinante: el altar se configura, más allá del significado sagrado intrínseco, como un acto de lealtad de la dirección de Terracina hacia el poder central [...]»²¹³.



Figg.40-41. Ara con dedicatoria a Júpiter Anxur: a la izquierda, el lado trasero con decoración; a la derecha, el lado delantero con dedicatoria. (Foto de N. CASSIERI, 2016).

²¹³ Ibidem, p.46.

5.5. Fuentes literarias sobre Júpiter *Anxur*

El culto de Júpiter en Terracina está atestiguado por varios autores antiguos y es representado bajo diferentes formas. De hecho, además de Júpiter *Anxur*, se conocen los cultos de Júpiter *Capitolino*, cuyo templo ha sido aproximadamente identificado²¹⁴; de Júpiter *Dolicheno*, deidad de origen oriental, procedente de la ciudad anatolia de Doliche²¹⁵ y, por último, Júpiter *puer*, conectado principalmente con Feronia.

Virgilio, *Eneida*, VII, vv.797-800²¹⁶

En el Libro VII de la *Eneida*, Virgilio narra las vicisitudes de Eneas que, después de haber enterrado a la nodriza Caieta en el lugar del cual tomará su nombre, prosigue la navegación pasando frente al promontorio del Circeo y alcanza el Tíber. En el texto Virgilio llama el dios *Iuppiter Anxurus*, una variante del nombre de origen volsco²¹⁷. Además, Virgilio hace referencia a los campos sagrados, sugiriendo que Júpiter, como Feronia, se conecta más con el mundo natural y rural que con el civil y urbano²¹⁸.

Servio, *Commentarius in Vergilii Aeneidos libros*, VII, vv.799-800²¹⁹

Servio Mario Onorato, en el comentario al paso de la *Eneida*, reitera que Júpiter era venerado en Terracina y alrededores, usándose la variante de *Iuppiter Anxyrus*; una especie de *Iuppiter puer*, es decir, “sin navaja”. El autor asocia al joven *Anxyrus* con una joven virgen llamada Feronia.

Pseudo-Acrón, *Comentario a la Eneida*, VII, vv.799-800²²⁰

El autor menciona el culto de *Iuppiter Anxur* como presente y relacionado a la ciudad de Terracina. Además, especifica no solo el contacto con Feronia, sino también el vínculo conyugal de las dos deidades.

Livio, *Ab Urbe Condita*, XXVIII, 11, vv.1-2²²¹

Tito Livio, en su obra (libro XVIII), analiza los acontecimientos ocurridos en la Segunda Guerra

²¹⁴ EDR080339 del 10-09-2023 (D. DE MEO) en *op. cit.*; G. MESOLELLA (2012), *op. cit.*, pp.294-295.

²¹⁵ EDR156610 del 10-09-2023 (D. DE MEO) en *op. cit.*; M. SPEIDEL (1978), *op. cit.* pp.65-65.

²¹⁶ VERG., *Aen.*, VII, vv.797-800: «*Qui saltus, Tiberine, tuos sacrumque Numici litus arant Rutulosque exercent vomere collis Circaeumque iugum, quis Iuppiter Anxurus arvis praesidet et viridi gaudens Feronia luco*»; D. DE MEO (2024), *op. cit.*, p.29.

²¹⁷ L. BOCCALI (1997), *art. cit.*, p.186.

Sobre el origen del nombre volsco de la ciudad, ver el cap. 1.

²¹⁸ D. DE MEO (2024), *op. cit.*, p.29.

²¹⁹ SERV., *Commentarius in Vergilii Aeneidos libros*, VII, vv. 799-800: «*Circaeumque iugum circa hunc tractum Campaniae colebatur puer Iuppiter, qui Anxyrus dicebatur, quasi άνεν ζυποῖ, id est sine novacula, quia barbam numquam rasisset, et luno Virgo, quae Feronia dicebatur*»; D. DE MEO (2024), *op. cit.*, p.30.

²²⁰ PS-ACR., *Comentario a la Eneida*, VII, vv. 799-800: «*Fanum Feroniae est in tertio miliario a Terracina. Haec est Iovis Anxuris uxor, cuius et Virgilius meminit*»; D. DE MEO (2024), *op. cit.*, p.30.

²²¹ LIV., *a.U.c.*, XXVIII, 11, vv. 1-2: «*In civitate tanto discrimine belli sollicita, cum omnium secundorum adversorumque causa in deos verterent, multa prodigia nuntiabantur: Terracinae Iovis aedem, Satrici Matris Matutae, de caelo tactam*»; D. DE MEO (2024), *op. cit.*, p.31.

Púnica y, en este paso, hace referencia a un rayo que golpeó el Templo de Júpiter en Terracina.

Livio, *Ab Urbe Condita*, XL, 45, v.3²²²

También en este pasaje (libro XL), Livio analiza los eventos que ocurrieron después de la Segunda Guerra de Macedonia contra Felipe V, contando que otro rayo cayó sobre el Templo de Júpiter en Terracina.

5.6. Feronia: una diosa de origen itálico

La diosa Feronia²²³ era una divinidad de origen itálico, protectora de la naturaleza, de los animales salvajes en los bosques, de la agricultura, de los enfermos y de los esclavos liberados. Presumiblemente de origen sabino, Feronia entró a formar parte del panteón romano a partir del siglo III a.C.²²⁴ en el pleno proceso de romanización de la península itálica. El culto de la diosa estaba muy arraigado en *Tarracina*, ya que fue introducido por los volskos durante la conquista del centro de Italia en el siglo V a.C.

La presencia de Feronia en Terracina está atestiguada en una localidad llamada ‘Le Mole’, rica en vegetación y fuentes, donde había un bosque sagrado rico de ecos literarios de Virgilio y Horacio (VERG., *Eneida*, VII, vv.797-800, HOR., *Sátiras*, I, 5, vv.24-26)²²⁵. Este lugar se conectaba a la zona de ‘La Valle’ a través de la Vía Apia y aún se encuentra a unos 4 km del centro urbano de Terracina. El perfil de la diosa está vinculado a sus lugares de culto originarios y primarios²²⁶, concretamente, los más conocidos se encontraban en el *Lucus Feroniae*, a los pies del Monte Soratte (antigua Capena), en Terracina, en *Trebula Mutuesca*, en *Amiternum Aveia*, en *Pinna* y en *Praeneste*²²⁷.

El santuario que se encontraba en la antigua Capena (*Lucus Feroniae*) fue lugar donde el culto de Feronia se difundió entre los pueblos itálicos²²⁸ y latinos, ya antes de los asentamientos romanos, puesto que se considera el epicentro cultural del culto. Siendo Feronia *dea agrorum et inferorum*²²⁹, esposa o amante de Dite (*Soranus*)²³⁰, se le asociaron muchas funciones, tanto en el mundo terrenal

²²² LIV., *a.U.c.*, XL, 45, v. 3: «*Eadem tempestas et in Capitolio aliquot signa prostravii fulminibusque complura loca deformavit, aedem Iovis Tarracinae...*»; D. DE MEO (2024), *op. cit.*, p.31.

²²³ M. DI FAZIO (2019), *Feronia - Spazi e tempi di una dea dell'Italia centrale antica*, Quasar, Roma 2019, p.10.

²²⁴ VARRO, *L. L.*, V, 74. El culto fue llevado a Roma por los sabinos en el siglo III a.C.

²²⁵ Hay que añadir los comentarios de Servio y de Pseudo-Acrón.

²²⁶ M. DI FAZIO distingue las zonas de presencia primaria de la diosa, de aquellas zonas secundarias derivadas del proceso de "romanización" que tuvo lugar a raíz de la colonización romana. M. DI FAZIO (2019), *op. cit.*, p.18.

²²⁷ M. DI FAZIO (2019), *op. cit.*, p.40.

²²⁸ *Ibidem*, p.65. Pueblos itálicos implicados: umbros, etruscos, picones, sabinos, vestinos y volskos.

²²⁹ G. GOETZ (1894), *Corpus glossariorum latinorum*, vol. V. Leipzig 1894, p.456; M. C. NICOLAI (2020), *Femina in fabula. Dee, sacerdotesse, maghe e sacre prostitute nell'Abruzzo italico*. Spoltore: editore Sui Domina, 2020, p.108.

²³⁰ Feronia estaba vinculada al dios *Soranus* (Monte Soratte), una divinidad entre Dite, dios romano del mundo subterráneo (Apolo, en su acepción de dios solar infero), y *Iuppiter puer*. En el caso de Terracina, el culto de Feronia está estrechamente relacionado con el de *Iuppiter Anxur*. Artículo de G.DE SANTIS extraído del blog *Ad Maiora Vertire*: <https://admaioravertire.com/2024/06/14/gli-hirpi-sorani-e-il-soratte-spunti-tratti-dagli-scritti-di-massimiliano-di-fazio/> (consultado el 7 de enero de 2026).

como en el inframundo, asimilando su mito a la griega Perséfone²³¹. Por otra parte, durante el proceso de romanización, la diosa fue vinculada a otras deidades como Diana, Venus, Victoria o Fortuna²³². De todas formas, esta comparativa podría desviarnos del objeto de este trabajo.

Era una diosa popular, especialmente conocida en el mundo femenino de la época y, quizás, invocada por las mujeres libertas, ya que en su santuario se desarrollaban particulares rituales de liberación de manumisiones. Las fuentes más útiles para una reconstrucción del perfil de la diosa son informaciones vinculadas a sus lugares de culto originarios y primarios²³³.

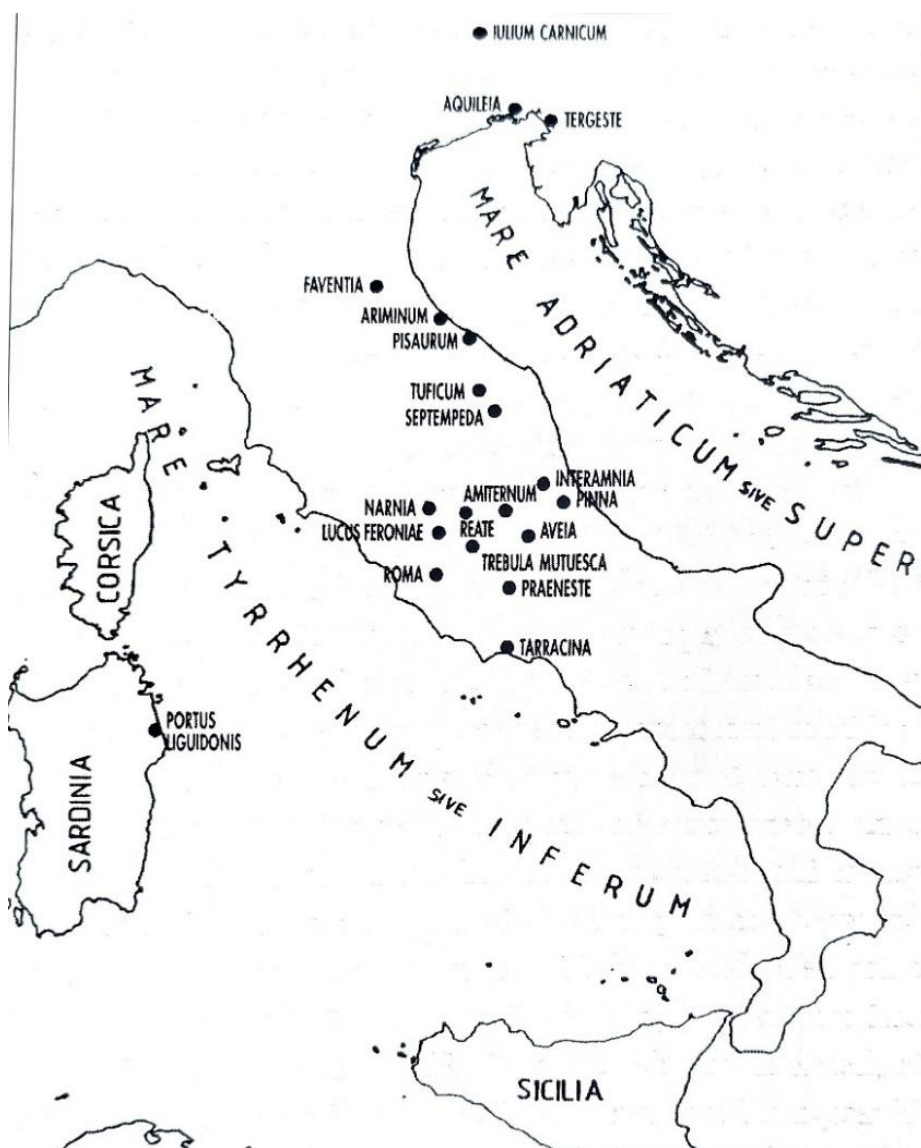


Fig.42. Mapa con distribución del culto de Feronia, en lugares de culto “primarios” y “segundarios”.
(Reelaboración de IORIO 2009, foto revisada por M. DI FAZIO, 2019).

²³¹ Estas características facilitan la asociación de Feronia a Perséfone, Selene y Artemisa.

²³² M. DI FAZIO (2019), *op. cit.*, p.47.

²³³ M. DI FAZIO (2019), *op. cit.*, p.18. como ya se ha mencionado, el autor distingue las zonas de presencia primaria de la diosa de aquellas zonas secundarias.

En particular, los más conocidos se encuentran en el *Lucus Feroniae* (antigua Capena) y en Terracina. Muchos estudiosos han destacado el origen sabino²³⁴ de la diosa, vinculándolo a poblaciones centro-italicas prerromanas²³⁵ (fig. 42).

Los sabinos, pertenecientes a las estirpes itálicas, se encontraron varias veces en lucha con los romanos por la hegemonía sobre el centro de Italia, pero un acontecimiento excepcional²³⁶ puso a las dos facciones de acuerdo.

Tito Livio nos cuenta, en un pasaje del libro *Ab Urbe condita*²³⁷, que en el 217 a.C., en vísperas de la derrota romana contra Aníbal, el senado romano decretó que las matronas tendrían que invocar y confiar en Juno, mientras que las siervas (libertas) debían confiar en Feronia: como si la segunda fuera la divinidad más relacionada a las capas bajas de la población²³⁸.

En un contexto extraordinario, en el que el enemigo se encontraba a las puertas, los romanos eligieron honrar a una diosa sabina para «*reforzar la alianza y la solidaridad con las poblaciones de área sabina y umbra*»²³⁹. De aquí, la iconografía de la diosa Feronia se asimilaba a la de *Iuno Virgo*²⁴⁰ y al mismo tiempo se asociaba con el culto de *Iuppiter Anxurus*.

En cuanto a Terracina, aun siendo un centro no situado en la zona sabina, presenta todas las características de un lugar de culto “primario”, gracias también a la presencia de los volskos, entre los siglos V y IV a.C., que profesaban las religiones de los pueblos itálicos²⁴¹.

5.7. Fuentes arqueológicas e iconográficas de Feronia

En la zona ‘Le Mole’ de Terracina, emergen varias características que asocian el lugar a un *Lucus Feroniae*, y son:

- la presencia de una fuente de agua fresca de manantial, atestiguada por los restos de un antiguo *specus* y un acueducto, documentados por el Lugli²⁴²;
- una espesa vegetación que deja entrever la presencia de un bosque;
- la peculiaridad de encontrarse en un lugar suburbano, situado cerca de un eje viario importante: la *Regina Viarum*. De ahí su probable función como lugar fronterizo.

²³⁴ E.C. EVANS (1939), en *The Cults of the Sabine Territory*. Roma, 1939, p.155, corrobora la hipótesis de la procedencia sabina de la diosa, excluyendo un origen etrusco.

²³⁵ Il *Lucus Feroniae* de Capena se atestigua como importante santuario frecuentado por diversas poblaciones: etruscos, faliscos, capenates, latinos y sabinos. M. DI FAZIO (2019), *op. cit.*, p.51.

²³⁶ LIV., *a.U.c.* I, 11, 2-13; PLUT., *Vit. Rom.* 19, 1-3. Las Sabinas se arrojaron entre ambas partes para poner fin a las hostilidades.

²³⁷ LIV., *a.U.c.* XXII 1, 18.

²³⁸ M. DI FAZIO (2019), *op. cit.*, p.22; N. FIORI, *art. de “About Art online”, Lucus Feroniae:*

<https://www.aboutartonline.com/dee-sacerdotesse-maghe-feronia-e-il-sito-archeologico-del-lucus-feroniae/> (consultado el 7 de enero de 2026).

²³⁹ M. DI FAZIO (2019), *op. cit.*, p.22.

²⁴⁰ M.R. COPPOLA (1989), *op. cit.*, p.43.

²⁴¹ M. DI FAZIO (2019), *op. cit.*, p.65.

²⁴² G. LUGLI (1926), *op. cit.*, c.13-15.

En la época, es poco probable que el lugar fuera salvaje e inhóspito, ya que se encontraba en una agradable llanura accesible por carretera y por vía fluvial.

La situación del *lucus* de Terracina se plantea de manera vaga respecto al *Lucus Feroniae* de Capena, ya que no tenemos demasiados indicios arqueológicos referentes a la época prerromana, pero sí un considerable dossier de fuentes bibliográficas.

Las excavaciones de la mitad del siglo XIX revelaron restos de estructuras y materiales, además de mosaicos²⁴³.

Sin duda, tenía que presentarse como un complejo bien articulado, «*con estructuras diversas y monumentales, no solo con instalaciones termales*»²⁴⁴.

Recientes investigaciones de archivo han demostrado que, en la época prerromana, el santuario no estaba aislado, sino que debía estar rodeado por varios edificios destinados a diferentes funciones²⁴⁵.

En la fig. 43, emerge una muralla de rocas cuadradas, que Thomas Ashby y Giuseppe Lugli identificaron como la estructura, ahora desaparecida, del complejo arquitectónico del santuario de Feronia²⁴⁶; mientras que S. Rosso la identifica como una subestructura en obra poligonal de la Vía Apia²⁴⁷.



Fig.43. Bloques cuadrados que delimitan la pequeña cuenca de agua formada por los manantiales. (Foto de la autora).

²⁴³ M. DI FAZIO (2019), *op. cit.*, p.60; cfr. G. LUGLI (1926), *op. cit.*, coll.13-14 y SONIA ROSSO (2010), *Sull'ubicazione del Santuario di Feronia a Terracina*, en *Atlante tematico di topografia antica* 20, «L'ERMA» di BRETSCHNEIDER, Roma 2010, pp.141-157.

²⁴⁴ P. CAPPONI (1878), *Notizie degli scavi. X. Terracina*, en *Notizie degli Scavi di Antichità*, 1878, pp.346-347; M.R. DE LA BLANCHÈRE (1881a), *Tête colossale trouvée dans les Thermes de Feronie*, en *Revue Archéologique*, 1881, pp.370-373; G. LUGLI (1928), *Forma Italiae, I, 2, Circeii*. Roma 1928; L. QUILICI (2005), *op. cit.*

²⁴⁵ S. ROSSO (2010), *op. cit.*, pp.156-157.

²⁴⁶ T. ASHBY (1903), *Dessins inédits de Carlo Labruzzi*, en *Mélanges d'Archéologie et d'Histoire*, 23, 1903, p.406, n.14; LUGLI (1928), *Circeii*, *op. cit.*, c.59, n.39.

²⁴⁷ S. ROSSO (2010), *op. cit.*, p.147.



Fig.44. Cuenca de agua del *Lucus Feroniae* de Terracina. (Foto de la autora).



Fig.45. Modelo 3D del *Santuario de Feronia* en Terracina. (Imagen de P. ALBERTO GIANNETTI 2022, con licencia CC BY 4.0)²⁴⁸.

Entre los restos de las termas al pie del santuario, se encontró una *Cabeza colosal* de mármol, parte del culto de Feronia, que data del siglo II a. C.²⁴⁹.

²⁴⁸ Proyecto publicado en Sketchfab:

<https://sketchfab.com/3d-models/sanctuary-of-feronia-in-terracina-80c00a9c0eb944e7b8aea1a0fad39451> (consultado el 7 de enero de 2026).

²⁴⁹ M. DI FAZIO (2019), *op. cit.*, p.60.

Esta *Cabeza* (fig. 46) por sus características fisionómicas, al principio, fue asociada a *Venus*²⁵⁰.

Por ahora, me detendré en la descripción meticulosa de la *Cabeza colosal* femenina de Feronia, ya descrita por la erudita Maria Rosaria Coppola²⁵¹ en el catálogo museal de *Terracina- il museo e le collezioni*. En el catálogo aparecen estas descripciones²⁵²:

«La cabeza, de mayor tamaño respecto a la realidad, tiene un cuello masivo y fragmentado hasta la unión con el hombro, ligeramente reclinado hacia la derecha. La frente amplia y espaciosa está cerrada en la parte superior de una cabellera con mechones suaves, dividida en el centro por una línea que crea dos bandas recogidas en la parte posterior por un nudo. Las orejas están parcialmente cubiertas por el pelo. Fuertemente idealizadas son las características fisionómicas con los ojos grandes y poco hundidos, la pequeña boca con labios carnosos, los pómulos poco pronunciados y el amplio mentón. Ella debía ser adornada con un atributo que ayudase mejor a definir la divinidad reproducida, dado que la oreja izquierda está adaptada en la elaboración, a recibir un ornamento sostenido por dos agujeros».

En el *Lucus Feroniae* se realizaban los rituales de liberación de los esclavos, precisamente en el templo dedicado a Feronia; todo se desarrollaba en paz y armonía en una ambientación en la que predominaba la naturaleza y las aguas de manantial. De hecho, en una ciudad comercial como Terracina, con una notable presencia de mano de obra servil, esta función habría podido constituir un freno al surgimiento de rebeliones²⁵³.

Respecto a las modalidades del culto, el erudito Arturo Bianchini²⁵⁴ explica:

«El siervo, con la cabeza cubierta por el característico gorro llamado “pileus”, estaba sentado sobre un asiento del templo. Después de que el amo había pronunciado la fórmula “Benemeriti servi sedeant, surgant liberi”²⁵⁵, el esclavo era liberado²⁵⁶ y de esto se tomaba nota en los

²⁵⁰ M.R. COPPOLA (1989), *op. cit.*, en la p.43 cita: E. PARIBENI (1959), *Catalogo delle sculture di Cirene*. Roma: «L'ERMA» di BRETSCHNEIDER, 1959, nn.285-286.

²⁵¹ *Idem*, M.R. COPPOLA (1989) cita: P. CAPPONI (1878), *op. cit.*, p.346-347; M.R. DE LA BLANCHÈRE (1881a), *op. cit.*, pp.370-373; G. LUGLI (1930), *Testa di Circe rinvenuta sulla vetta del monte Circeo*, en *Notizie degli Scavi di Antichità*, 1930, pp. 542-543; G.M. DE ROSSI (1981), *L'area di monte S. Angelo a Terracina*, en *Enea nel Lazio. Archeologia e mito*. Catalogo della mostra. Bimillenario virgiliano, Roma 1981, p. 82; U. BROCCOLI (1982), *Terracina. Museo e raccolte civiche. I materiali di provenienza nota o Cataloghi dei Musei locali e delle collezioni del Lazio*. Roma 1982, pp. 18-19; G. MARTIN (1987), *Römische Tempelkultbildern. Eine archäologische Untersuchung zur späten Republik*. Quasar, Roma 1987, pp. 175-177, pp. 232-233; Kat. 13, tav. 29-30.

²⁵² *Ibidem*, p.43 e p.141.

²⁵³ L. BOCCALI (1997), *art. cit.*, p.185.

²⁵⁴ A. BIANCHINI (1977), *op. cit.*, p.41, cita PLIN. *Nat. Hist.* IV, 55, 56; SERV. *ad Aen.*, VIII, 564.

²⁵⁵ Traducido es: «Que se sienten como dignos esclavos, que se levanten como hombres libres».

²⁵⁶ Varios estudios sugieren que también en Bagnocavallo (Emilia Romagna) tuvo lugar un ritual de liberación de los esclavos, pero vinculado al proceso de romanización de la zona, convirtiéndola en un lugar de presencia secundaria. M. DI FAZIO (2019), *op. cit.*, p.31.

registros conservados en los archivos del templo».



Fig.46. Fotografía de la *Cabeza colosal* de Feronia (siglo II a.C.). Museo Civico Pio Capponi de Terracina. Por concesión del Ayuntamiento de Terracina (LT) – Polo del Museo de la Ciudad.

Segundo una referencia del texto de Mario Servio Honorato²⁵⁷, Feronia es llamada ninfa y no diosa: este factor establece una condición de inferioridad, como si en realidad ella hubiera sido una divinidad secundaria dentro del panteón romano²⁵⁸.

Como ha sido repetido muchas veces, F. Coarelli ha identificado un segundo santuario dedicado a Feronia: el “pequeño templo” presente dentro el complejo arqueológico dedicado a *Iuppiter Anxur* en el Monte San Ángel²⁵⁹.

5.8. *Lucus* y características relacionadas a la diosa Feronia

Diferentes estudios sitúan la figura de Feronia tanto en lugares de presencia “primaria” como en lugares de presencia “secundaria”²⁶⁰ (fig. 42). Por eso, numerosas fuentes antiguas destacan la presencia de la diosa en el *Fons Feroniae*²⁶¹ de Terracina como uno de sus lugares de origen principales. En Terracina, el *fons* y el *lucus* o el *fanum*²⁶², sagrados a la diosa, fueron identificados a

²⁵⁷ SERV., *Commentarius in Vergilii Aeneidos libros*, v.564.

²⁵⁸ D. DE MEO (2024), *op. cit.*, p.46.

²⁵⁹ F. COARELLI (1987), *op. cit.*, coloca e identifica el *aedes* de Feronia sobre el Templo de Júpiter, refiriéndose al paso de PLINIO (*Nat. Hist.* II 56, 146), que diría: «*In Italia inter Tarracinam et aedem Feroniae turres belli civilis temporibus desiere fieri, nulla non earum fulmine diruta*».

²⁶⁰ M. DI FAZIO (2019), *op. cit.*, p.39.

²⁶¹ Para muchos eruditos, el *Lucus Feroniae* de la antigua Capena (ciudad arcaica que surgía en el Valle del Tíber antes de la llegada de Roma) es considerado el epicentro cultural de la diosa.

²⁶² Recinto sagrado, lugar consagrado a los dioses.

los pies del Monte *Leano*, donde antiguamente estaba un profundo golfo, en el cual desembocaba un río llamado *Ufente*.

Del análisis de la antigua ciudad de Terracina se demuestra que existían dos importantes santuarios situados en dos entradas diferentes de la ciudad: uno en la cumbre del monte Júpiter *Anxur*, el otro en el valle de Monte *Leano* dedicado a la diosa Feronia. Los dos santuarios eran un paso casi obligado para los viajeros que recorrían la Vía Apia republicana, la *Regina Viarum* (fig. 47).

La identificación de la *Cabeza colosal* con Feronia (fig. 48) ha sido confirmada por el perfil de la diosa que se encuentra en el reverso de las monedas (siglo I a.C.) asociadas a la familia de los *Petroni Turpilani*²⁶³, que era de origen sabino (fig. 49).

Esto significa que, en la edad republicana tardía, el culto de Feronia ya estaba presente en Roma. Desde el punto de vista iconográfico, la diosa en la moneda está representada con pendientes, collar y una diadema entre los mechones de pelo, atributos que también se encuentran en la *Cabeza colosal* de Terracina, donde se observan trazas de una diadema y un agujero en su lóbulo izquierdo²⁶⁴.

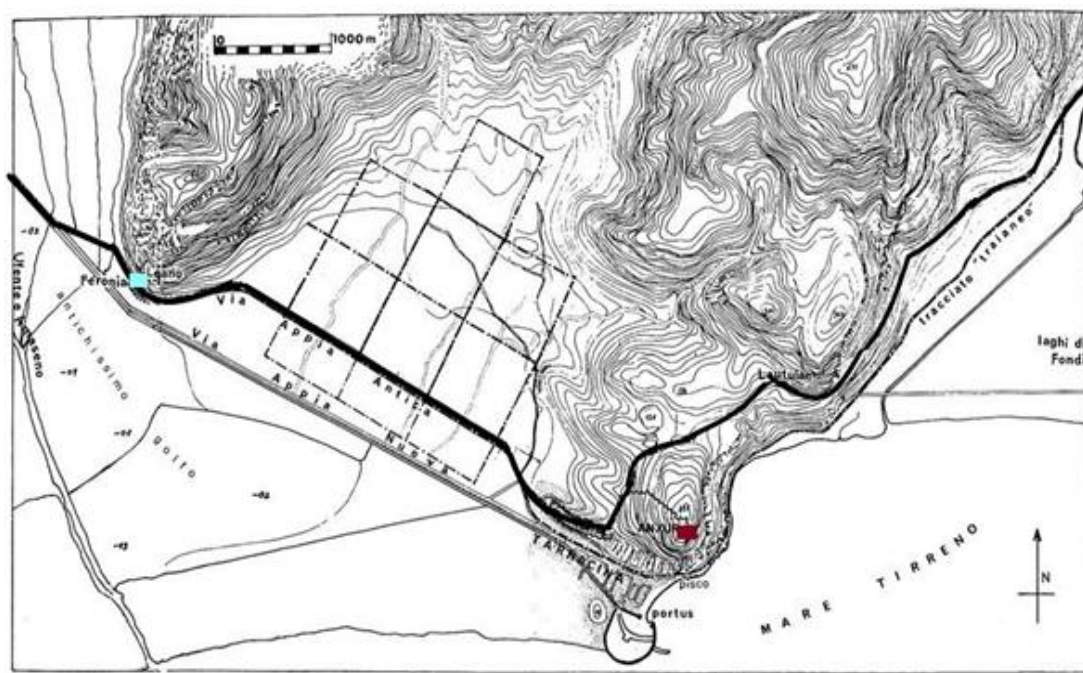


Fig. 47. La ciudad de Terracina con el trazado de la Antigua Vía Apia resaltado en negro. El rectángulo celeste señala el lugar donde residía el culto de Feronia, mientras que el marrón señala la cumbre en la que estaba colocado el Templo de Júpiter *Anxur* (de QUILICI 2005, con añadidos gráficos).

²⁶³ DI FAZIO (2019), *op. cit.*, p.23; COPPOLA (1989), *op. cit.*, 1989, p.44.

²⁶⁴ DI FAZIO (2019), *op. cit.*, p.60 destaca el elemento de la diadema, encontrado en la celda de Loreto Aprutino (Abruzos).



Fig. 48. Fotografía de la *Cabeza colosal*, perfil de Feronia (siglo II a.C.). Museo Civico Pio Capponi de Terracina. Por concesión del Ayuntamiento de Terracina (Latina)- Polo Museístico de la Ciudad.



Fig.49. Moneda de la gens Petronia (s. I a.C.) con perfil de Feronia, *P. Petronius Turpilianus*. Imagen cortesía de *Nac-Numismatica Ars Classica* © número de lote 1159²⁶⁵.

La *Cabeza colosal* de Feronia podría estar conectada con otro hallazgo procedente de una zona llamada ‘Valle Sacrata’²⁶⁶ (m 321 s. l. m.), perteneciente al municipio de Arrone en Umbría.

Esta *Cabeza femenina*²⁶⁷ (fig. 50), en mármol griego de la isla de Paros, se encontró en 1887²⁶⁸, en las laderas del Monte Arrone²⁶⁹ (m 420 s. l. m.) y, probablemente, estaba en estrecha relación con el santuario²⁷⁰ que, coronando el Monte, se alzaba sobre el pueblo (m 236 s. l. m.). El área del santuario se identifica por un gran corte rectangular en la roca calcárea de unos tres metros de profundidad.

*A esta área «se le atribuyen algunos hallazgos de bronce votivos que atestiguarían un área de culto, pero como nunca se realizaron investigaciones sistemáticas dentro de la fosa y en el área circundante, la fosa sigue siendo la única evidencia segura de una frecuentación antigua en la cumbre»*²⁷¹.

La *Cabeza* de Arrone se asemeja a otras cabezas de estatuas de culto, provenientes tanto de Roma como de los santuarios del Lacio que datan del siglo II-I a.C.

²⁶⁵ Las referencias a las subastas monetarias de *NAC-Numismatica Ars Classica* ©: <https://www.arsclassicacoins.com/bidder/#!/auction/lot?a=1708&l=1159&c=36757> (consultado el 7 de enero de 2026).

²⁶⁶ Actualmente esta zona también incluye la localidad ‘La Valle’.

²⁶⁷ S. SISANI (2013), *Nursia e l’ager Nursinus: un distretto sabino dalla praefectura al municipium*. Quasar, Roma 2013, p.151.

²⁶⁸ ARCHIVO LANZI, documento 3ª ficha, 1887, p.274; G. FIORELLI, *Arrone*, en *NSc*, 1887.

²⁶⁹ La *Cabeza* fue descubierta en circunstancias que no permiten reconstruir el contexto originario.

²⁷⁰ ARCHIVO LANZI, (Pinacoteca de Terni, 13, expediente 1 “Arrone”).

²⁷¹ MASSIMO BRIZZI, STEFANO NOTARI, MIRO VIRILI (2009), en *Sulle orme del nostro passato: alla visita di interessanti siti archeologici*, en colaboración con el *Parco Regionale Fluviale del Nera*.

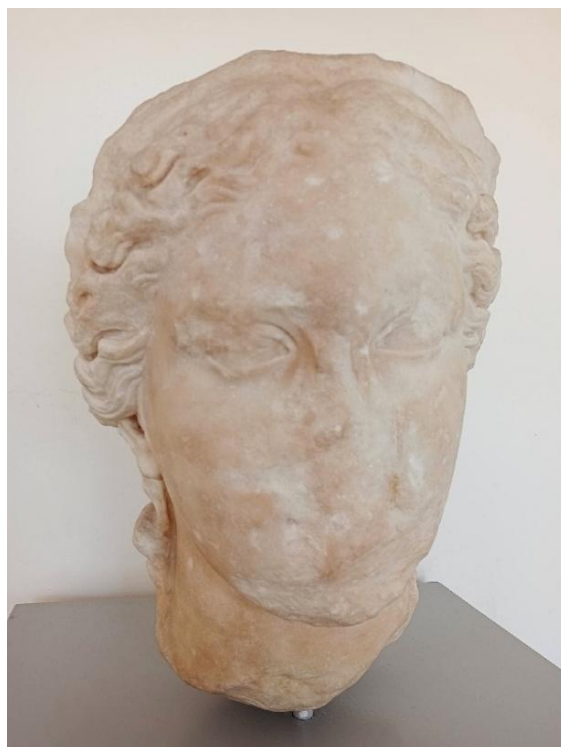


Fig.50. *Cabeza de divinidad femenina*, mármol griego de la Isla de Paros, fin del II sec. a.C., restaurada en 1998.

Por concesión del Ayuntamiento de Arrone (Terni)- Sede Municipal de Arrone.

Filippo Coarelli (1987) asocia la presencia de estas obras con las grandes reformas que los romanos realizaban en los santuarios del Lacio en la segunda mitad del siglo II a.C.²⁷².

La *Cabeza* pertenecía, probablemente, a un santuario en fase de monumentalización, debida a la conquista romana de la Alta Sabina. Además, podría tratarse de una obra proveniente de Roma, producida por uno de los muchos talleres neoáticos que se habían instalado en la Urbe, como consecuencia de la conquista griega²⁷³.

La *Cabeza femenina* de Arrone es sorprendentemente similar a la del santuario de Feronia en Terracina, teniendo en cuenta que ambas datan del siglo II a.C., y ambas tienen una dimensión mayor que el real. Este indicio adicional confirmaría que, en la época prerromana, existían vínculos de culto entre las poblaciones itálicas y, en este caso, entre los sabinos umbros y los volscos de Terracina. Además, el lugar donde se encontró la cabeza femenina, 'La Valle Sacrata', siempre ha sido considerada una zona rica en vegetación, caracterizada por el paso del río *Nera*.

Por lo tanto, la ubicación suburbana del culto sugeriría una cierta afinidad con Feronia, ya que ambas *Cabeza* se han encontrado en puntos de frontera, al cruce de ejes viarios que determinaban el encuentro entre las diferentes culturas.

²⁷² FILIPPO COARELLI, *op. cit.*, (1987),

²⁷³ FILIPPO COARELLI (1996), *Revixit ars. Arte e ideologia a Roma. Dai modelli ellenistici alla tradizione repubblicana*, Roma 1996.

En conclusión, la *Cabeza de Arrone* (figg. 50 y 52) podría ser asociada con una deidad local vinculada al bosque (*lucus*) y a la naturaleza (Feronia) que, posteriormente, podría haber sido asimilada al culto de Diana durante el período de romanización²⁷⁴. A falta de estudios con evidencias arqueológicas, no es posible mostrar una planimetría con las indicaciones de los lugares de culto. Es por eso que he considerado necesario fijarlos en un mapa satelital, teniendo en cuenta las indicaciones transmitidas por el director de las excavaciones de la época (1887), Giuseppe Fiorelli²⁷⁵.

En la fig. 51, se destacan en rojo los lugares sagrados relacionados con los restos del santuario y el área donde se encontró la cabeza femenina.



Fig. 51. Arrone. En rojo se localiza el santuario en la cima del Monte Arrone y, abajo a la izquierda, se indica el lugar donde fue descubierta la *Cabeza*. Imagen satelital 3D de *Google Earth*. (Imagen de la autora).

Este modelo iconográfico no se acaba con esta comparación, también está presente en otras representaciones escultóricas femeninas que se encuentran en las zonas del Lacio. Así, en el Monte Circeo, en 1928, se encontró una *Cabeza femenina* de características semejantes a la de Feronia.

Este retrato femenino ha sido identificado como la diosa *Circe*²⁷⁶ (fig. 53).

²⁷⁴ S. SISANI (2013), *op. cit.*, Quasar, Roma 2013, pp.152-153.

²⁷⁵ G. FIORELLI, *Arrone*, en *NSc.*, 1887, p. 274; «la escultura fue encontrada en 'La Valle Sacrata', fuera de la ciudad de Arrone, cerca de la actual vía Palombari». Actualmente la vía se ha convertido en 'Vía delle Palombare'.

²⁷⁶ M.R. COPPOLA (1989), *op. cit.*, p.43.

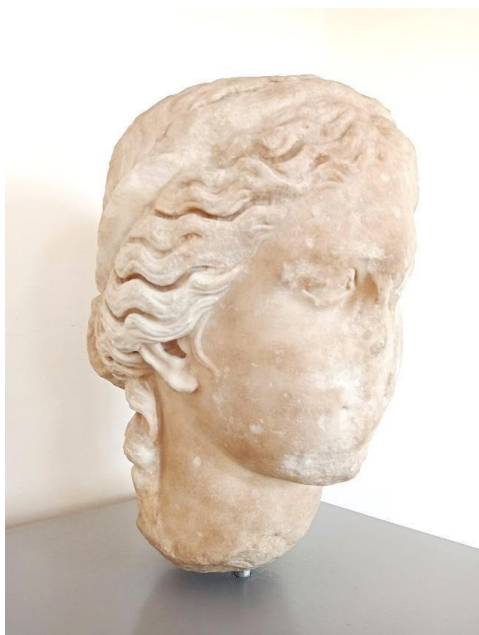


Fig. 52. *Cabeza de deidad femenina*, (siglo II a.C.). Por concesión del Ayuntamiento de Arrone (Terni)- Sede Municipal de Arrone.



Fig.53. *Cabeza de Circe*, I-II-sec. d.C. Por concesión del Ayuntamiento de San Felice Circeo. (Foto de ANDREA NERI, 2016).

5.9. Fuentes literarias sobre Feronia

Virgilio, *Eneida*, VII, vv.797-800²⁷⁷

En el texto, el autor menciona el *lucus Feroniae*, un lugar de culto suburbano inmerso en la vegetación que refleja las características de la diosa, ligada a los campos y al mundo natural. Además, en el texto se indica una relación con *Iuppiter Anxurus*, también conectado a la vegetación y los campos²⁷⁸.

Servio, *Commentarius in Vergilii Aeneidos libros*, VII, vv.799-800²⁷⁹

El autor Servio, en el comentario al paso de la *Eneida*, reafirma la presencia de Feronia en *Tarracina*, consolidando la definición que se le atribuye, es decir “joven virgen”, pero al mismo tiempo asociada a un Júpiter joven²⁸⁰.

²⁷⁷ D. DE MEO (2024), *op. cit.*, p.44. Para el texto en latín: «Véase sobre, pár.5».

²⁷⁸ *Ibidem*, p.45; L. BOCCALI (1997), *art. cit.*, p.186.

²⁷⁹ D. DE MEO (2024), *op. cit.*, p.45. Para el texto en latín: «Véase sobre, pár.5».

²⁸⁰ *Idem*; L. BOCCALI (1997), *art. cit.*, p.185.

Servio, *Commentarius in Vergilii Aeneidos libros*, VIII, v.564²⁸¹

El gramático Servio, comentando los pasos de la *Eneida*, señala que, en la misma obra, Feronia es denominada como “madre” y “joven virgen” al mismo tiempo. Además, ella es llamada ninfa y no diosa, poniéndola en una condición de inferioridad respecto a las otras deidades femeninas.

Servio menciona la función específica de Feronia como representante de la liberación de los esclavos que, en su templo, después de un particular ritual, se desvinculaban de su amo convirtiéndose en libertos. Esta función parece asociar a Feronia con la diosa *Libertas*²⁸².

Pseudo-Acrón, *Comentario a la Eneida*, VII, vv.799-800²⁸³

El Fanum de Feronia está a tres millas de Terracina.

Esta es la esposa de Júpiter Anxuris, a quien también se refiere Virgilio.

El autor, conocido por el seudónimo de Pseudo-Acrón (y que para muchos sería Elio Acrón, gramático de los siglos II-III d.C.), en el comentario al pasaje de la *Eneida* de Virgilio, especifica la ubicación del lugar de culto de Feronia, remarcando su connotación no urbana definiéndolo como *fanum e non lucus*. De hecho, Pseudo-Acrón toma como referencia a Horacio²⁸⁴ y reitera que el *fanum* estaba a tres millas del centro urbano. Además, el autor destaca la aproximación de la diosa con Júpiter, definida como su esposa²⁸⁵.

Horacio, *Sátiras*, I, 5, vv.24-26²⁸⁶

Nos lavamos, oh Feronia, cara y manos con tu agua.

*Luego, después del desayuno, nos trepamos tres millas y nos acercamos a Anxur,
situada sobre rocas que por amplio tramo blanquean.*

En las faldas del Monte *Leano* se encontraban los manantiales de Feronia ligados a su santuario, cerca de la Vía Apia, “en el lugar donde Horacio dice que se lavó las manos y la cara”²⁸⁷, y donde, justo

²⁸¹ D. DE MEO (2024), *op. cit.*, p.46. SERV., *Commentarius in Vergilii Aeneidos libros*, VIII, v. 564: «*Feronia Mater, nympha Campaniae, quam etiam supra diximus. Haec etiam libertorum dea est, in cuius templo raso capite pilleum accipiebant. Cuius rei etiam Plautus in Amphitryone facit mentionem “quod utinam ille faxit Iuppiter, ut raso capite portem pilleum”*. In huius templo Tarracina sedile lapideum fuit, in quo hic versus incisus erat “bene meriti servi sedeant, surgant liberi”».

²⁸² *Ibidem*, pp.46-47; A. MASTROCINQUE (2008), *La liberazione degli schiavi e i boschi sacri nell'Italia antica*, in *Forme di dipendenza nelle società di transizione*, *Atti del XXXII Colloquio Internazionale G.I.R.E.A.* (Messina 15-17 de mayo 2008), p.133.

²⁸³ D. DE MEO (2024), *op. cit.*, p.47. Para el texto en latín: «Véase sobre, pár.5».

²⁸⁴ HOR., *Sat.*, I, 5, vv. 24-26.

²⁸⁵ D. DE MEO (2024), *op. cit.*, p.47; L. BOCCALI (1997), *art. cit.*, p.182.

²⁸⁶ *Ibidem*, p.48; HOR., *op. cit.*: «*Ora manusque lavimus, Feronia, lympa. Milia tum pransi tria repimus atque subimus inpositum saxis late candentibus Anxur*».

²⁸⁷ R. MALIZIA (2017), *op. cit.*, p.5; QUILICI, *op. cit.*, (2005).

después, él mismo informa que «*subimus impositum saxis late candentibus Anxur*», se sube con dificultad por la Vía Apia, hacia el Monte *Anxur*²⁸⁸.

En este pasaje, Horacio relata las impresiones de su viaje realizado por la Vía Apia entre Roma y Brindisi en el 37 a.C., en compañía de su amigo Mecenas.

Porphyrio, Comentario a las Sátiras de Horacio, I, 5²⁸⁹

Y hoy la fuente está un poco más allá de Terracina. Es Feronia.

En este fragmento, el gramático latino Pomponio Porfirio (III sec. d.C.) especifica que la fuente de Feronia se encontraba no muy lejos de Terracina²⁹⁰.

Dionisio de Halicarnaso, *Antigüedades Romanas*, libro II, 49, 4-5²⁹¹

... y después de la conquista de Italia, alrededor de los campos del pueblo llamado Pomentina, como estaban madurando por primera vez, se llamó Foronia (Feronia) desde el mar, y se estableció un templo a la diosa Foronia (Feronia)....

Dionisio de Halicarnaso describe en este pasaje de las *Antigüedades Romanas* la fundación de Terracina por parte de los colonos espartanos, que construyeron allí un templo a la diosa Feronia (en el texto se llama Foronia)²⁹². Del texto se deduce que el santuario estaba cerca del mar, hipótesis avalada por el arqueólogo F. Trotta que lo sitúa cerca del mar y, por lo tanto, le atribuye una función protectora del puerto y de la ciudad²⁹³.

Plinio, *Naturalis Historiae*, II, 55, 146²⁹⁴

En Italia, entre Terracina y el templo de Feronia, cesaron de ser construidas torres en tiempo de guerra civil, ninguna fue destruida por un rayo.

²⁸⁸ Véase fig.47, (QUILICI 2005).

²⁸⁹ D. DE MEO (2024), *op. cit.*, p.48. PORPHYRIO, *Comentario a las Sátiras de Horacio*, I, 5: «*Hodieque autem paulum citra Tarracinam fons. Feroniae est*».

²⁹⁰ D. DE MEO (2024), *op. cit.*, pp. 48-49.

²⁹¹ *Ibidem*, p.50; DIONISIO de HALICARNASO, *Antigüedades Romanas*, libro II, 49, 4-5: «*καταχθέντας δε της 'Ιταλίας περί τα καλούμενα Πωμεντίνα πεδία τό τε χωρίον, έν ώπρώτον ώρμίσαντο, Φορωνίαν από της πελαγίου φορήσεως όνομάσαι και θεάς ιερόν ιδρύσασθαι Φορωνίας, ή τας εύχας εθεντο*».

²⁹² D. DE MEO (2024), *op. cit.*, p.50.

²⁹³ F. TROTTA (1986-87), *Tradizioni di frequentazioni greche arcaiche nel Lazio meridionale*, en *AFLPer (Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia di Perugia)*, XXIV, 1986-87, p. 291 y p. 383. Esta suposición se ve confirmada en las tesis de F. COARELLI. Además, F. Trotta sostiene que el santuario fue de tipo itálico y no espartano.

²⁹⁴ D. DE MEO (2024), *op. cit.*, p.49. PLINIO, *Naturalis Historiae*, II, 55, 146: «*In Italia inter Terracinam et aedem Feroniae turres belli civilis temporibus desiere fieri, nulla non earum fulmine diruta*». Este pasaje de Plinio ha sido repetido varias veces, ya que es importante para la atribución de los diferentes lugares de culto de Terracina.

Plinio el Viejo, en el segundo volumen de su obra, destaca un aspecto muy importante del templo de Feronia, definiéndolo como conectado a la ciudad por medio de un sistema de torres.

Comúnmente, se ha pensado que el santuario suburbano de Feronia estaba conectado a la ciudad a través de un sistema de fortificaciones avanzadas, erigidas durante la guerra civil entre Mario y Sila (88-82 a.C.), pero, en los últimos años, la misma muralla provista de torres ha sido identificada con la que unía el santuario de Júpiter *Anxur* (por Coarelli santuario de *Venus*) a la ciudad²⁹⁵.

Tácito, *Historiae*, III, 76, 1²⁹⁶

*En aquellos días L. Vitellio, puesto el campo
cerca de Feronia, amenazaba a Terracina.*

Tácito, en el III libro de las *Historiae*, trata los acontecimientos que ocurrieron a finales del 69 d.C. y menciona el asedio de Terracina, protegida por los seguidores de Vespasiano por parte de Lucio Vitelio. En particular, el autor se refiere al hecho de que su ejército estaba acampado en el lugar sagrado de Feronia²⁹⁷. Por lo tanto, a la luz de los recientes estudios, no se pueden excluir ambas ubicaciones atribuidas a este santuario; comúnmente identificado en las faldas del Monte *Leano*, con manantiales y vegetación, o colocado sobre el “pequeño templo” de Monte San Ángel²⁹⁸.

²⁹⁵ Cabe recordar que COARELLI coloca el templo de Feronia sobre el Monte San Ángel, en el lugar donde hoy se identifica el santuario de Júpiter *Anxur*. Según el erudito, el gran templo era dedicado a *Venus*, y no a Júpiter *Anxur*, mientras que el pequeño templo era dedicado a Feronia. Cfr. F. COARELLI (1987), *op. cit.*, p.67.

²⁹⁶ D. DE MEO (2024), *op. cit.*, p.49. TAC., *Historiae*, III, 76, 1: «*Isdem diebus L. Vitellius positus apud Feroniam castris excidio Tarracinae imminebat*».

²⁹⁷ *Ibidem*, pp. 49-50.

²⁹⁸ F. COARELLI (1987), *op. cit.*, p.67.

Capítulo 6: el territorio entre Terracina y Fondi en época romana

6.1. La Llanura de Fondi: una tierra rica en recursos

A lo largo del camino entre Terracina y Fondi, había una imponente puerta llamada *Portella* (sede de la aduana) que señalaba a los viajeros el cambio de dos mundos, así que, «*al llegar aquí, los cocheros y los pasajeros se ponen a gritar “Viva el Papa”, y pasada la puerta “Viva el Rey”*»²⁹⁹.

La posición fronteriza es un rasgo característico de la historia del territorio de Terracina: límite entre el *Latium Vetus* y el *Adiectum*³⁰⁰, que seguirá siendo un punto estratégico fronterizo entre el Estado Pontificio y el Reino de Nápoles. En la época romana, el territorio de Terracina bordeaba al este con el de Fondi, exactamente como hoy. Por lo tanto, las fronteras administrativas actuales, marcadas por el canal *Canneto* y las montañas que cierran la llanura, podrían remontarse seguramente a la época romana. También el arqueólogo G. Lugli en su carta arqueológica de Terracina, basada en un profundo conocimiento del territorio, había elegido como frontera las cercanías al Canal *Canneto*³⁰¹. Por lo tanto, esta zona fluvial lacustre, conocida como la llanura de Fondi, está dividida entre dos municipios que engloban parte de los dos ríos, objeto de este capítulo: el Canal *Canneto* perteneciente al municipio de Terracina y el Canal Santa Anastasia incluido en el municipio de Fondi.

Desde la antigüedad, estas zonas se caracterizaban por sus lagunas pantanosas, con una particular vegetación y fauna que se adaptaban a la elevada humedad ambiental. Por eso, «*cuando el agua se estanca sin posibilidad de renovación, el pantano es irremediamente fétido, y se convierte en el reino de los mosquitos anofeles que provocan la malaria*»³⁰². Pero si existe la posibilidad de reemplazar el agua a través de canales artificiales o salidas naturales, entonces, se puede pensar en la construcción de un pueblo cerca de un pantano³⁰³. Es precisamente esta posibilidad de renovación que hacía que el pantano de Fondi no fuera deletéreo, o sea mortífero³⁰⁴, a diferencia de la adyacente Llanura Pontina, que el mismo Vitruvio³⁰⁵ recordaba insalubre por la imposibilidad de drenar las aguas. Además, deben tenerse en cuenta las características de la franja costera, que debe de haber constituido un factor importante para el tráfico marítimo y terrestre, especialmente en los dos canales *Canneto* y Santa Anastasia, que conectan el lago con el mar. No por casualidad, en el segundo canal, se pueden detectar restos que podrían indicar la presencia de estructuras portuarias³⁰⁶.

²⁹⁹ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.1; J. J. BOUCHARD (1632), *Journal de Voyage dans le Royaume de Naples*, Bibliothèque de l'École des Beaux Arts, Paris, 1632.

³⁰⁰ SERVIO (*ad Aen.* I, 6).

³⁰¹ G. LUGLI (1926), *op. cit.*, VI, c.218.

³⁰² M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.45.

³⁰³ *Idem.*

³⁰⁴ *Idem.*

³⁰⁵ VITRUVIO, *De architectura*, I, VIII.

³⁰⁶ A. HESNARD (1977), *op. cit.*, p.157-168.



Fig.54. Foto de Pisco Montano, promontorio cortado en época Trajana para permitir el paso de la Vía Apia Trajana.
(Foto de ARIANNA FORTE, 2023).

Geográficamente, los dos llanos (Terracina y Llanura de Fondi) están separados por la cadena de los montes Lepini-Ausoni que, durante la edad republicana, avanzaba hacia el mar Tirreno a la altura de Pisco Montano obstaculizando el pasaje a las personas (fig. 54). Más tarde, bajo el imperio de Trajano (108-110 d.C.), los romanos excavaron en la piedra caliza un paso artificial, realizando la Vía Apia Trajana. Sin embargo, esta segunda *Vía*, no menos importante, será debatida más adelante en un capítulo posterior (cap. 12).

6.2. La legendaria *Amyclae* (Llanura de Fondi) citada en las fuentes bibliográficas

La costa que va desde el Circeo hasta Minturno está impregnada de memorias griegas. Por eso, es necesario profundizar en la cuestión de la legendaria ciudad de *Amyclae* (Fondi) citada varias veces en las fuentes bibliográficas, para la cual se destacan las menciones virgilianas³⁰⁷.

En su poema épico, Virgilio cuenta el viaje de Eneas a Italia y la fundación de Roma. En particular, en el libro VIII, describe la llegada de Eneas, fugitivo de Troya, al Lacio, y su encuentro con el rey Latino de *Laurentum* (actual Lavinio). El autor menciona a *Amyclae*³⁰⁸ como una de las ciudades fundadas por los colonos griegos, y la describe como una ciudad “tácita” (VERG., *Aen.* VIII, 563).

Los textos latinos mencionan la ciudad mítica de *Amyclae* y, aunque su ubicación exacta es incierta, varios escritos la sitúan en una llanura entre Terracina y Fondi, dándole cierta verosimilitud histórica.

³⁰⁷ VERG., *Aen.* VIII, 563: «at genus unde Amyclaei, tumulus, ubi fata quietam / reddiderant, et terra fretum, circumdata fundo». Cfr. M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.15; VERG., *Aen.* X, 562-4: «...fulvomque Camertem / Magnanimo Volcente satum, ditissimus agri / Qui fuit Ausonidum et tacitis regnavit Amyclis».

³⁰⁸ Es el nombre de una de las 5 aldeas o *kòmai* que conformaban la antigua ciudad-estado de Esparta.

Los eruditos³⁰⁹ se han arriesgado a identificar *Amyclae* en la Llanura de Fondi, entre el Canal *Canneto* y la costa tirrena, lugar donde, según la leyenda, se había instalado un contingente de fundación griega, en particular Lacedemonios (colonos espartanos) de la antigua región Laconia, que fundaron la ciudad de *Amyclae* transformándola en un gran centro comercial. El autor Servio, en su comentario de la Eneida, define la “tácita *Amyclae*” (ya citada previamente por Virgilio), como una ciudad cuyos habitantes, probablemente seguidores de los preceptos pitagóricos³¹⁰, practicaban rituales quinquenales de silencio y prohibían el asesinato de hombres y animales. Así, cuando la ciudad hubiera sido invadida por las serpientes (¿tal vez oscos?) provenientes de los pantanos cercanos, los habitantes habrían guardado silencio, mostrándose impasibles, contribuyendo así a la destrucción de la ciudad de *Amyclae*.

Como consecuencia, la población se vio obligada a abandonar la joven colonia a causa de una repentina invasión de serpientes³¹¹ que la obligó a trasladarse al interior de la llanura, al lugar donde actualmente se encuentra Fondi.

En cuanto a la existencia mítica de las misteriosas serpientes, el debate aún está abierto, considerando que las marismas son el hábitat ideal para muchos reptiles. Pero también tenemos en cuenta la hipótesis del académico Ettore Pais, que asociaba las serpientes con la población de los Oscos, cuyo asentamiento puso fin a la antigua ciudad de *Amyclae*³¹². Otra hipótesis, sugerente, ve a las serpientes como «los arroyos que se estancan formando los pantanos»³¹³. Además, Isógono de Nicea (*F.H.G.*³¹⁴ IV, 437 fr.17) sostenía que los ciudadanos de *Amyclae* fueron obligados a abandonar su ciudad a causa de la abundancia de aguas³¹⁵.

Por último, resulta interesante una obra neoclásica de Nicolas Poussin (fig. 55), en la que se representa a un hombre asesinado por una serpiente³¹⁶. Los personajes están inmersos en el paisaje de la Llanura de Fondi, lo atestigua el castillo que se ve en el fondo. La citación de la serpiente está inspirada en un pasaje de la *Eneida* y destaca el gran interés mitológico y arqueológico alimentado por los académicos del siglo XVIII.

³⁰⁹ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*; L. QUILICI - S. QUILICI GIGLI (2006), *Ricerche di topografia intorno Amyclae*, en: *La forma della città e del territorio* – 3, ATTA 15, Roma 2006, 195-239.

³¹⁰ A. DE BONIS, C. CASALE, C. R. RUSSO (2019), *Sviluppi storici nelle terre del basso Lazio. Dalla preistoria all'avvento dei Longobardi*, Tre bit Edizioni Itri 2019, p.42.

³¹¹ SERV., *ad Aen.*, X, 564.

³¹² M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.15; E. PAIS (1906), *Amunclae a serpentibus deletae*, «informes de la Academia de los Linceas», 1906.

³¹³ M. SILVESTRI (1993), *Vicende della bonifica prima dell'Unità*, en Llanura de Fondi, 1993, pp.109-153.

³¹⁴ *Fragmenta Historicorum Graecorum*.

³¹⁵ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.15.

³¹⁶ *Idem*.



Fig.55. NICOLAS POUSSIN, *Paisaje con un hombre asesinado por una serpiente*, 1648. Por concesión de la National Gallery de Londres. (Licencia Creative Commons).

6.3. El proceso de ‘autorromanización’ entre Terracina y Fondi

El territorio de Fondi empezó a atraer la atención de Roma alrededor del siglo IV a.C., en el momento en que la liga latina se disuelve (338 a.C.) y comienza la reorganización del aparato estatal romano. Según las fuentes, la ciudad de Terracina participó en la Guerra Latina (340-338 a.C.), mientras que la de Fondi no participó, manteniendo su neutralidad³¹⁷.

Según la narración liviana, los ciudadanos de Fondi recibieron la *civitas sine suffragio* (338 a.C.)³¹⁸ como recompensa por su conducta durante la Guerra Latina, mientras que en Terracina se crearon algunas colonias en el 329 a.C.: «una premisa necesaria para la construcción de la Vía Apia» (LIV. VIII, 21, 11). De todos modos, a lo largo de la carretera de la Vía Apia se lucharon las guerras samnitas (343- 290 a.C.): «[...] quae nunc Appia est [...]» (LIV. VII, 39, 16)³¹⁹.

Algunos eruditos especulan que la “concesión generosa” de la *civitas sine suffragio* en la ciudad de Fondi, en realidad, aceleraría un proceso de sumisión forzada que concede a una comunidad deberes, pero no derechos. Se trataba de una especie de premio a la actitud mantenida durante la Guerra Latina,

³¹⁷ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.18. El texto clave es una breve mención de LIVIO (VIII, 14, 10): «*Fundanisque et Formianis, quod per fines eorum tuta pacataque semper fuisset via, civitas sine suffragio data*».

³¹⁸ *Idem*.

En el 188 a.C., Fondi recibió el *estatus* de municipio (*municipium optimo iure*) administrado por la élite local.

³¹⁹ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.24. La victoria de los romanos sobre los samnitas (290 a.C.) aseguró a los primeros el control de un territorio de importancia estratégica en el centro-sur.

pero al mismo tiempo solía ser una penalización, una pérdida de soberanía para la élite local de Fondi³²⁰.

Según M. Di Fazio, podría ser «una especie de autorromanización, como se ha sostenido para otros ámbitos territoriales, que se debe atribuir evidentemente a las clases dirigentes locales [...]»³²¹.

Es muy probable que el territorio de Fondi formara parte de una gran extensión de *ager publicus* romano en la edad republicana. El discurso sobre el *ager publicus* tiene una gran importancia para las futuras estructuras del territorio de Fondi: es precisamente en este tipo de terreno que se desarrolló la gran empresa agrícola que, por lo tanto, se encaminaba hacia un proceso de desarrollo económico que involucraría a todas las *provincias* del Imperio³²². El *ager publicus* ha sido reconocido por mucho tiempo como un punto clave de la acumulación de propiedades de la tierra en manos de unos pocos privilegiados.

6.4. Análisis sobre las gentes que vivieron entre Terracina y Fondi

En la fig. 56 se muestran las dos llanuras de Terracina y Fondi, resaltadas dentro de dos círculos rojos.



Fig. 56. Entre las dos llanuras se destaca una flecha que señala la posición de la última rama de los Montes *Ausoni* que avanzaba en el mar con el acantilado calcáreo de Pisco Montano. (Imagen de ATM TURISMO).

³²⁰ *Ibidem*, p.19 y p.28; E. LO CASCIO (2002), *Fondi in età romana: aspetti istituzionali*, 2002; A.N. SHERWIN-WHITE (1973), *The Roman Citizenship*, 2° ed., Oxford 1973. No es de excluir que, la nobleza local intentó cambiar la situación a través de insurrecciones.

³²¹ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.28.

³²² *Ibidem*, p.23.

Se hace constar que, ya en la época, la Llanura de Fondi era más extensa que la de Terracina y, según fuentes literarias y epigráficas, estaba habitada por varias familias de gran renombre, entre ellas: la *gens* patricia de los *Aemilii* a la que pertenecía Marco Emilio Lépido; la *gens* de los *Claudii*; la *gens* patricia de los *Valerii Flacci* a la que pertenecían L. Valerio Flacco y su hermano C. Valerio Flacco; la *gens* de los *Fulvii*; la *gens* de los *Aufidii*³²³ de la que descendía Livia, esposa del emperador Augusto. Según Suetonio, la familia de Livia³²⁴ era de origen local, así como la del emperador Servio Sulpicio Galba³²⁵. Esto nos hace imaginar cuán fuerte fue la presencia imperial en esta zona³²⁶, hasta el punto de crear una serie de redes estrechas sociales y económicas.

Los *Aufidii* son conocidos en varias áreas de Italia, por lo que no hay razón para considerarlos ciudadanos originarios de Fondi, pero su presencia está atestiguada no solo por fuentes epigráficas, sino también por un pasaje de la obra de Horacio (*Sat.* I, 5, 34-36)³²⁷.

En cuanto al paso costero obstruido por la presencia de la roca de Pisco Montano, Livio³²⁸ nos cuenta que «*el censor Marco Emilio Lépido hizo realizar una carretera elevada (una plataforma) en Tarracina; una construcción que no le dio ningún beneficio (reputación) porque poseía algunas propiedades allí y había incluido algunos gastos privados en la cuenta pública*».

Livio se refiere a las obras edificadas por Marco Emilio Lépido (180-179 a.C.), es decir, una *moles* (plataforma de terraplén)³²⁹ que facilitaba el desplazamiento de los productos procedentes de sus territorios (*praedia*) que se encontraban en la Llanura de Fondi.

No hay evidencia arqueológica sobre la *moles* descrita por LIVIO (*Ab Urbe condita*, XL, 51, 2). Tal vez podría haber sido una plataforma flotante, pero podemos imaginar lo difícil que era desplazarse en ese momento entre la Llanura de Fondi y la de Pontina a causa de la presencia del espolón rocoso de Pisco Montano, que obstruía el paso hasta el mar. Solo Trajano pudo abrir un pasaje con la reforma de la Vía Apia, y lo hizo tallando la piedra caliza que llegaba al mar. Las motivaciones que lo llevaron

³²³ Las fuentes literarias y epigráficas nos confirman la presencia de antiguas familias en esta zona. Para más información, sobre la *gens* de los *Aufidii* véase: M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, pp.61-63 y p.66.

³²⁴ Livia Drusila Claudia, noble y esposa del emperador romano Augusto. La madre de Livia era una *Alfidia*, y el abuelo materno de Livia era un *M. Alfidius*. M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, pp.63 y 66.

³²⁵ *Ibidem*, p.63. Con respecto a las propiedades senatoriales: para la edad republicana, I. SHATZMAN, *op. cit.*, 1975; para la edad imperial, A. M. ANDERMAHR, *op. cit.*, 1998; M. MAIURO, *op. cit.*, 2012.

³²⁶ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.8 y p.82.

³²⁷ *Ibidem*, p.62; HOR., (*Sat.* I, 5, 34-36): «*Fundos Aufidio Lusco praetore libenter / linquimus, insani ridentes praemia scribae, / praetextam et latum clavum prunaeque vatillum*».

³²⁸ *Ibidem*, p.37; LIVIO, (*Ab Urbe condita*, XL, 51, 2): «*Lepidus molem ad Tarracinam, ingratum opus, quod praedia habebat ibi, privatamque publicae rei impensam inseruerat*».

³²⁹ La interpretación del término *moles* como una plataforma cerca del Pisco Montano ya está en: F. M. PRATILLI (1745), *Della via Appia riconosciuta e descritta da Roma a Brindisi*, Napoli 1745, p.125, y E. GESUALDO (1756) *Osservazioni critiche sopra la storia della Via Appia di D. Francesco M. Pratilli*, Napoli 1756, p.8. Cfr. también: F. COARELLI (1990), *Mutamenti economici e sociali nella valle Pontina tra media e tarda repubblica*, en *La valle pontina nell'antichità*, (Actos, Cori 1985), Roma, pp. 51-56, p.53 y en M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.37.

a realizar una obra tan grandiosa se deben reconectar a la construcción de una nueva cuenca portuaria³³⁰. (Véase el cap. 12).

Por lo tanto, no conservamos indicaciones sobre cómo fue construida *la moles*, pero lo que queda de la época republicana es un camino costero (fig. 57), que seguía la línea de costa y que, aun hoy en día, es visible en algunos tramos de la costa. Este modesto trazado costero rodeaba el promontorio al lado del mar y es posible que ya existiera en época republicana (primera mitad del siglo II a.C.), en el quinquenio en el que Valerio Flaco y, más tarde, Emilio Lépido realizaron *la moles*.

La construcción de esta estructura³³¹ no fue fructífera para los negocios del censor, ya que fue acusado de favorecer sus propios intereses con fondos públicos, con la única intención de facilitar la llegada de su mercancía al puerto de Terracina.³³² Por lo tanto, la *moles* de Marco Emilio Lépido nos proporciona una valiosa información, teniendo en cuenta que, ya en época republicana, la Llanura de Fondi fue explotada con cierta regularidad para la producción agrícola, también para los famosos vinos Cécubo y *Fundanum*³³³.

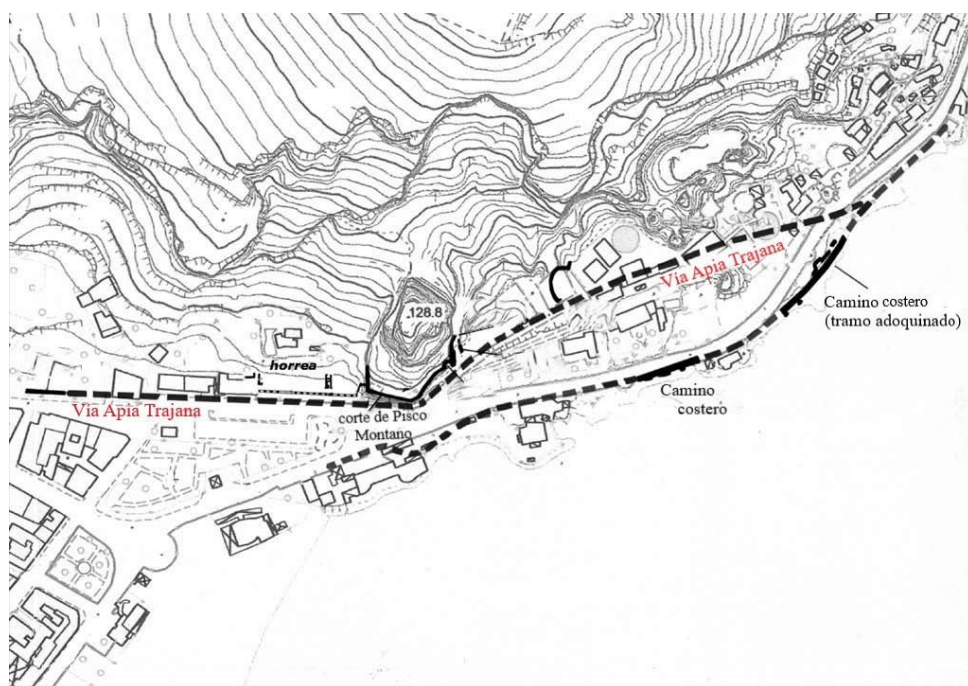


Fig. 57. Mapa de la zona de Pisco Montano. Los sombreados indican: el camino costero de época republicana identificado por las investigaciones de 2013, y el camino de la Vía Apia Trajana de época imperial. (Integraciones de la autora en imagen de N. CASSIERI *et alii*, 2013)³³⁴.

³³⁰ N. CASSIERI *et alii* (2013), *Il taglio del Pisco Montano a Terracina: anamnesi di una grande opera di epoca imperiale*, en LAZIO E SABINA 9, Roma 27-29 marzo 2012, Edizioni Quasar, 2013, p.406.

³³¹ Como ya he mencionado, esta solución precedió a la adoptada posteriormente por Trajano, que resolvió el problema cortando parte del acantilado de Pisco Montano, para ampliar el trazado de la Vía Apia republicana.

³³² M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.35.

³³³ El *Fundanum* era un vino tinto de menor calidad que el Cécubo.

³³⁴ N. CASSIERI *et alii* (2013), *Il taglio di Pisco Montano...*, p.399; cfr. R. MALIZIA (2018), *Il Fons Neptunius di Terracina, Mito e realtà di una letale sorgente sull'Appia*, BookCart Editor, Terracina 2018, p.32.

Al respecto, Plinio³³⁵ y Marcial³³⁶ nos indican que el Cécubo tenía sus raíces concretamente en el terreno semi pantanoso³³⁷, así que podemos especular que se referían a la Llanura de Fondi. Además, Livio atestigua la presencia de Marco Emilio Lépido en Terracina, escribiendo que fue «*el hombre elegido como princeps senatus, censor y pontifex maximus*» al que le correspondió la tarea de completar algunas obras públicas. El autor no solo menciona la realización de la *moles* (*Ab Urbe condita*, XL, 51, 2), sino también otras obras, incluyendo la construcción de un área para los asientos del teatro³³⁸.

Por lo tanto, a la fuente literaria de Livio corresponde una fuente epigráfica (fig. 58) descubierta en el teatro romano de Terracina³³⁹: otro indicio que nos revela la presencia de los *Aemilii Lepidi* dentro del ámbito político y económico de la ciudad.

Antes de este epígrafe, se conocía la atribución a Lépido en una dedicatoria de *Emporiae*, en la *Hispania Citerior*³⁴⁰, donde el personaje era honrado como patrono, incluida una dedicatoria puesta por decreto de los decuriones de *Thabraca*, en África Proconsular³⁴¹. Por eso, se aprende que Tabarka era una ciudad costera vinculada a las rutas de navegación sur-norte con Empúries, y en general, a toda la costa catalana incluyendo las Islas Baleares.



Fig.58. Inscripción del triunviro Marco Emilio Lépido, Museo Cívico 'Pio Capponi' de Terracina.

(Foto de G. DE SIMONE).

³³⁵ PLIN. *Nat. Hist.*, XIV, 61.

³³⁶ El Cécubo, a menudo, es citado por MART.: II, 40, 5; III, 26, 3; VI, 27, 9; X, 98, 1; XI, 56, 11; XII, 17, 6; XII, 60, 9; XIII, 115.

³³⁷ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.53.

³³⁸ LIVIO, (*Ab Urbe condita*, XL, 51, 3): «*theatrum et proscaenium ad Apollinis, aedem Iovis in Capitolio, columnasque circa poliendas albo locavit...*».

³³⁹ N. CASSIERI, G.L. GREGORI (2019), J. B. REFALO BISTAGNE (2019), *op. cit.*, vv.29-33.

³⁴⁰ Se recuerda que, bajo el reinado Octavio Augusto, en el 27 a.C., la provincia de la *Hispania Citerior* se convirtió en *Hispania Tarraconensis* con capital Tarraco.

³⁴¹ G.L. GREGORI, en *La nueva inscripción del triunviro Lépido*, *op. cit.*, v.32.

Capítulo 7: Vías de comunicación terrestres y fluviales implicadas en la Llanura de Fondi

7.1. La *Valeria Flacci* (Vía Flacca)

No menos importante es la Vía Flacca³⁴², la cual se supone que fue realizada por la *gens* de los *Valerii Flacci*, una de las primeras familias que aprovechó la oportunidad de apropiarse de nuevas tierras para la agricultura y el comercio³⁴³. La Vía Flacca, en algunos tramos, corría a pocos kilómetros de la Vía Apia Antigua, que desde Terracina, aún hoy, se dirige hacia Fondi. La diferencia entre los dos recorridos parece ser el carácter costero de la Vía Flacca y el interior de la Vía Apia (fig. 59), la cual flanqueaba monumentos sepulcrales y necrópolis. Esto significa que una gran parte del comercio debía de desarrollarse preferiblemente por mar, ya que el transporte terrestre era ciertamente más costoso y dificultoso que el marítimo. En esta vía costera se materializa la posibilidad de recoger los recursos agrícolas de la cuenca de Fondi (Llanura de Fondi) para luego canalizarlos tanto al puerto de Formia, como en el de Terracina, desde donde fácilmente podían ser transportadas hacia a Roma y el Sur de la península³⁴⁴.

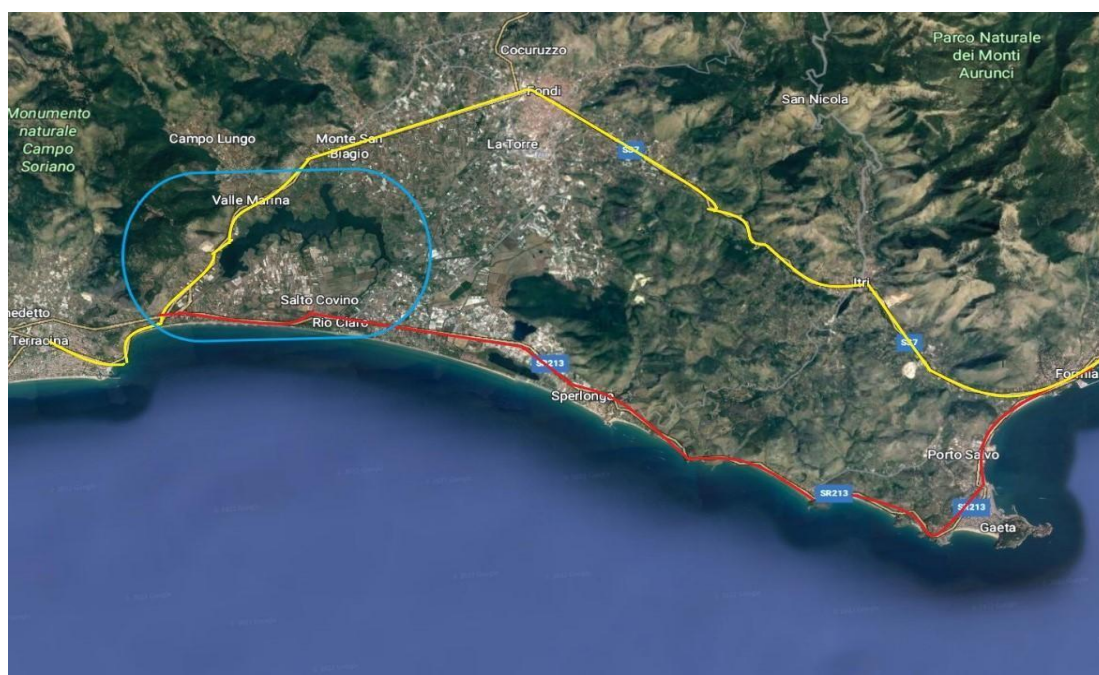


Fig.59. La imagen resalta la zona entre Terracina y Formia donde se cultivaban las vides de los famosos vinos Cécubo y *Fundanum*. En la imagen se muestran la Vía Apia (amarillo) y la Vía Flacca (rojo). El área cerrada en la elipse celeste destaca la zona de los canales de *Canneto* y Santa Anastasia. Imagen satelital en 2D de *Google Earth*. (Foto de la autora).

³⁴² M. DI FAZIO (2006), p.36. A la luz de un pasaje liviano, la calle tenía el nombre de *Valeria Flacci*.

³⁴³ Sobre el proceso de enriquecimiento de las clases dirigentes romanas: E. GABBA (1981), *Ricchezza e classe dirigente romana fra III e I sec. a.C.*, «Rivista storica italiana», 93, pp. 541-558 (GABBA 1988, pp. 27-44); CH. van der MERSCH (2001), *Aux sources du vin romain, dans le Latium et la Campania à l'époque médio-Républicaine*, 2001, pp. 157-206.

³⁴⁴ A. STORCHI MARINO (2002), *Fondi romana: società ed economia*, en T. PISCITELLI, «Fondi tra antichità e Medioevo», *actas del congreso "Fondi 2000"*, Napoli 2002, p.41.

Es fácil pensar que el camino costero llamado Vía Flacca estaba conectado a una serie de pequeños tramos de carretera que se unían con las villas productivas de la zona³⁴⁵.

Estos tramos, que eran visibles hasta el siglo XIX, fueron desapareciendo debido al desgaste del tiempo y el crecimiento descontrolado de la construcción de edificios. Por desgracia, las descripciones de la época son poco útiles desde el punto de vista arqueológico, pero valiosas para el cuadro topográfico. Este dato refuerza la idea de que la Vía Flacca estaba dedicada principalmente al tráfico comercial, mientras que la Vía Apia conservó su función militar y de transporte de viajeros que se desplazaban entre Roma y Nápoles. Además, la Vía Apia pasaba a los pies de los montes y garantizaba un paso seguro durante todo el año, manteniéndose alejada de las zonas pantanosas e inhabitables del Agro Pontino.

Por lo que concierne a la familia de los *Valerii Flacci*, recientemente se ha propuesto una conexión, no plenamente respaldada, entre L. Valerio Flacco y su hermano C. Valerio Flacco que era gobernador de la *Hispania Citerior* en los inicios del I sec. a.C.³⁴⁶, es decir, en el momento en el que muchas ánforas provenientes del litoral de Fondi venían importadas en algunas localidades de la *Hispania Citerior*, como en La Caridad (Caminreal, Teruel), un municipio de la Comunidad autónoma de Aragón. (Véase el pár. 5, cap. 8).

Además, Lucio Valerio resultaría titular de un sello de ánfora encontrado en la vecina ciudad de *Minturnae*³⁴⁷, ciudad del bajo Lacio, no muy lejos de la Llanura de Fondi. Por lo tanto, la presencia de los *Valerii* en esta área sugiere que la *gens* ya tenía varias tierras productivas en el período republicano³⁴⁸, gracias a las cuales se fomentaban el comercio y los negocios de familia en las Provincias.

Podría ser de más utilidad una investigación exhaustiva de las posibles relaciones entre la familia de los *Valerii Flacci* y la *Hispania Citerior* a través de los restos arqueológicos y las ánforas que se remontan al período republicano.

Entretanto, se profundizará sobre la cuestión de las ánforas en los párrafos siguientes.

7.2. La viabilidad fluvial y lacustre con escalas portuarias interiores y marítimas

En primer lugar, no debemos olvidar que no solo toda la costa de la Llanura Pontina hasta Terracina, sino también la Llanura de Fondi, fueron delineadas por un sistema de viabilidad fluvial caracterizado

³⁴⁵ B. CONTICELLO (1991), *Le vie romane e le guerre di conquista*, en R. Cappelli, “*Viae Publicae Romanae*”, Roma 1991, pp.25-31; cfr. M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.41.

Estudios recientes todavía están intentando corroborar esta hipótesis a causa de los escasos descubrimientos, en la medida en que deberían existir asentamientos de carácter residencial ya en el momento de la realización del primer trazado de la Vía Apia.

³⁴⁶ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.36.

³⁴⁷ *Idem*.

³⁴⁸ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.37.

por escalas portuarias interiores y marítimas. Este sistema de tráfico servía para el transporte de mercancías y personas³⁴⁹.

Los puertos fluviales tenían un modelo de construcción muy parecido entre sí, ubicados en lugares donde la velocidad del agua se ralentizaba. De esta manera, los barcos podían atracar en las orillas de los ríos, aprovechándose del paisaje natural que no requería mantenimiento, solo necesitaba de estructuras o plataformas terrestres en madera para la recogida de la mercancía.

Probablemente, estas estructuras consistían en plataformas horizontales de madera, colocadas en puntos de anclaje y apoyadas sobre vigas sostenidas por postes de madera clavados en el lecho del río. Esta técnica de ingeniería romana se usaba principalmente para construir puentes, pero también era útil en los muelles de atraque a lo largo de las orillas de los ríos.

En la Llanura Pontina y en la de Fondi, a pesar de la marisma, «*el sistema de navegación fluvial se mantuvo casi inalterado desde los tiempos romanos hasta la mitad del siglo pasado, caracterizado por típicas embarcaciones con fondo plano llamadas Sandalias*»³⁵⁰.

Estos pequeños barcos navegaban a través de ríos y canales, en un camino de sirga donde, a menudo, las embarcaciones eran tiradas por bueyes, caballos o mulas. Por ejemplo, Horacio describió, en su viaje entre Roma y Brindisi (*I, 5 Sátira*), la navegación nocturna en un canal de la Marisma Pontina, a bordo de una sandalia (*linter*)³⁵¹ tirada por una mula hasta Terracina³⁵².

El trayecto se realizaba gracias a dos personas: el *viator* y el *nauta*. El primero se ocupaba de dirigir el timón mientras que el segundo conducía la mula. En relación con este tipo de navegación, Casiodoro afirmó que el sistema de navegación fluvial era mejor que el marítimo, ya que no se interrumpía en malas condiciones estacionales, en referencia al *Mare Clausum* (noviembre-abril)³⁵³.

Se recuerda que, a los puertos o a los amarres fluviales de pequeña dimensión, a menudo, se les asocian los nombres de las embarcaciones que les albergaban y, en este litoral del Lacio, los buques eran las sandalias³⁵⁴.

³⁴⁹ ANDREA DI ROSA (2017), Annali del Lazio Meridionale, Anno XVII, n.34- dicembre 2017, *Testimonianze archeologiche indirette sulla Piana del Lago di Fondi dall'archivio Di Sangro (ASNa)*, Edizioni Odisseo, Itri 2017, p.37; L. QUILICI, S. QUILICI GIGLI (2012), *Sulle porte delle mura di Fondi*, en *Atlante Tematico di Topografia Antica*, Roma 2012, pp.157-165.

³⁵⁰ ANDREA DI ROSA (2017), *op. cit.*, pag.35.

³⁵¹ *Idem*; Horacio definía *linter* como una embarcación poco profunda y arrastrada por una mula; ISIDORO DE SEVILLA (*Origines*, XIX, 1, 25) explica que «*La linter es una pequeña embarcación que se utiliza en el Po y en los pantanos*». Cfr. MARCO BONINO (2015), *Navi mercantili e barche di età romana*, «L'Erma» di BRETSCHNEIDER, Roma 2015, p.65.

³⁵² *Idem*; HOR., *Sat.* I,5, 13-23.

³⁵³ CASIODORO, *Var.*, XII, 24, 2.

³⁵⁴ ANDREA DI ROSA (2017), *op. cit.*, p.36. En la Llanura Pontina existe una localidad llamada “Sandalara”, mientras que en Gaeta se atestigua una localidad *Sandalellum*. D. A. CONTATORE (1706), *op. cit.*, p.304. G. Lugli describe un pequeño ensanche en Terracina, que identificó como el desembarco de un puerto, comúnmente llamado “Puerto de las Sandalias”, sobre el cual la discusión se ampliará en el capítulo 8.



Fig. 60. El lago costero de Fondi (*Lacus Fundanus*) en la llanura donde se cultivaban las vides del Cécubo y del *Fundanum*. (Foto de BENITO VERTULLO - Copyright © 2000 - Paesaggi SNC.).

La zona cerca del lago de Fondi (fig. 60) era un área rica en numerosos riachuelos y fosos, ya que en época trajana, entre la zona de “*Portella*”³⁵⁵ y Fondi, fueron realizadas intervenciones urbanísticas vinculadas a la Vía Apia, que incluían la construcción y la restauración de puentes adyacentes³⁵⁶. Esto es atestiguado por tres miliarios de Trajano reportados por Pratilli (1745)³⁵⁷.

Se supone que en la zona que marcaba el antiguo confino, entre Terracina y Fondi, existían amarres fluviales de pequeña dimensión: un puerto de las *sandalias*, cerca de la torre del Epitafio³⁵⁸; un muelle a la entrada de la ciudad de Fondi, cerca del *Ponte Selce*³⁵⁹ y, por último, un muelle marítimo en la desembocadura del Canal Santa Anastasia.

Las evidencias arqueológicas más tangibles pertenecen al *Ponte Selce* y al Canal Santa Anastasia y, de este último, se ampliará el discurso en los apartados siguientes.

Sobre el *Ponte Selce* pasaba la Vía Apia, en el punto donde la carretera cruzaba el foso del *Acqua Chiara* para entrar en la ciudad de Fondi. Las cabezas del puente fueron halladas entre el 2000 y el 2003, durante la realización de un nuevo puente, actualmente construido al lado del antiguo.

La investigación realizada en el sitio³⁶⁰ reveló que la Vía Apia se alzaba sobre el puente con poderosas subestructuras en obra poligonal, que aún se conservan en parte (fig. 61).

³⁵⁵ Sede de la antigua aduana, que delimitó la frontera entre el Estado Pontificio y el Reino de Nápoles durante unos 800 años, hasta 1860, cuando el Reino de las Dos Sicilias fue anexionado al Reino de Italia.

³⁵⁶ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.72.

³⁵⁷ F. M. PRATILLI (1745), *op. cit.*, pp.130-131. Di Fazio recuerda que, de las tres piezas solo una ha sido aceptada por Mommsen (CIL X, 6853).

³⁵⁸ ANDREA DI ROSA (2017), *op. cit.*, p.36.

³⁵⁹ *Idem*; N. CASSIERI (2003), *Il ponte Selce di Fondi*, en *Orizzonti IV*, 2003, pp.111-116; L. QUILICI - S. QUILICI GIGLI (2012), *op. cit.*, pp. 198-204.

³⁶⁰ N. CASSIERI (2003), *op. cit.*, pp.111-116.

Según los resultados de los análisis de la piedra caliza y del método de elaboración, se ha deducido que la realización del puente tuvo lugar alrededor del año 188 a.C., cuando a la ciudad de Fondi se le concedió la ciudadanía *optimo iure*³⁶¹. Además, cerca del puente, ha sido descubierta una carretera pavimentada en pendiente hacia el canal, que sugeriría el descenso hacia un pequeño embarcadero (fig. 62), inutilizable tras los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial, pero recordado por muchos ancianos del siglo pasado con el nombre de “Puerto de la Sandalias”³⁶².



Fig.61. Lado de la rampa de acceso a *Ponte Selce*, que sostenía la Vía Apia. (Foto L. QUILICI - S. QUILICI GIGLI, 2017).



Fig.62. Platea de embarque en el foso del Acqua Chiara al lado de *Ponte Selce*. (Foto L. QUILICI - S. QUILICI GIGLI 2017).

³⁶¹ L. QUILICI - S. QUILICI GIGLI (2017), *Per la Via Appia tra i Monti Ausoni e Aurunci*, C. Grenzi Editore, 2017, p.76.

³⁶² L. QUILICI - S. QUILICI GIGLI (2017), *op.cit.*, p.77.



Fig.63. La imagen resalta la zona entre Terracina y Fondi con la zona *Portella* en el medio. Se destaca el lago costero con sus emisarios, Canal *Canneto* y Canal S. Anastasia. Los triángulos rojos indican los lugares donde, supuestamente, existían los muelles: de izquierda a derecha, cerca de la torre del Epitafio; en la desembocadura del Canal S. Anastasia; y a *Ponte Selce*, a la entrada de la ciudad de Fondi. Imagen satelital en 3D de *Google Earth*. (Imagen de la autora).

Todos los cursos de agua de la cuenca de Fondi confluían en el lago costero de Fondi (*Lacus Fundanus*)³⁶³, cuyas aguas desembocan en los Canales de *Canneto* y de Santa Anastasia (fig. 63).

A pesar de la presencia masiva de los pantanos, las tierras donde se cultivaban el Cécubo y el *Fundanum* no se consideraban completamente insalubres respecto a la cercana Marisma Pontina. Plinio³⁶⁴ y Estrabón³⁶⁵ ensalzaron la fertilidad de estas tierras, también elogiadas por Goethe³⁶⁶ en 1787, cuando contó que había visto exuberantes campos verdes mientras recorría en carruaje la Vía Apia en la Llanura de Fondi.

7.3. Los canales *Canneto* y Santa Anastasia a la luz de los restos arqueológicos

La franja costera, en este tramo del Lacio, debe haber tenido una función importante en términos de tráfico comercial, especialmente en correspondencia con los dos canales de *Canneto* y Santa Anastasia, que conectan el lago con el mar. No por casualidad, en el segundo se pueden identificar restos que podrían indicar la presencia de estructuras de fondeaderos sin apenas infraestructuras³⁶⁷.

³⁶³ Esta llanura está surcada por abundantes aguas que, además del Lago de Fondi, se recogen en otros dos lagos, el Lago *Lungo* y el Lago de S. *Puoto*.

³⁶⁴ PLIN. *NH* III, 60.

³⁶⁵ STRAB. V, 3, 6: «*Todos estos lugares producen excelentes vinos*».

³⁶⁶ JOHANN WOLFGANG von GOETHE visitó Terracina y Fondi durante su Grand Tour. J.W. GOETHE, *Viaggio in Italia*, Milano 1990, p.201 (edición reimprimida); cfr. también: R. MALIZIA (2012), *Terre di confine. La frontiera fra Terracina e Fondi nelle descrizioni dei viaggiatori*, Terracina 2012, pp.94-95.

³⁶⁷ A. HESNARD (1977), *op. cit.*, pp. 157-168.

Además, la explotación del territorio está atestiguada por la presencia de restos de pesquerías³⁶⁸ y drenajes agrícolas realizados con ánforas³⁶⁹ de posibles alfarerías locales.

Hace años se reconocieron algunas obras importantes de drenaje y saneamiento de agua, que los romanos llevaron a cabo en el territorio a través de una serie de ánforas enterradas en filas (aproximadamente cinco mil), según una técnica conocida en otras áreas de la península italiana y en otros lugares del Imperio. Si bien existen varios procesos en las aplicaciones de drenaje, que cambian según el país y su finalidad. En la Llanura de Fondi, la obra de saneamiento parece dirigida, principalmente, a evitar la reaparición de aguas estancadas³⁷⁰. Los drenajes con ánforas servían para evitar las filtraciones de aguas y crecidas de los ríos, y también para limitar la humedad de las zonas próximas.

Estas intervenciones se han definido en tres puntos: en correspondencia con los dos canales que conectan el Lago de Fondi con el mar, *Canneto* y S. Anastasia; y a lo largo de las orillas norte del mismo lago, hacia el municipio de Monte S. Biagio.

En el pasado, durante una campaña de excavaciones se revelaron dos líneas paralelas de ánforas (fig. 64), colocadas horizontalmente y apiladas entre sí. La misma técnica se utilizó en Fréjus (Francia), en el barrio de las *Aiguières*, donde en su momento se descubrió una disposición de ánforas, colocadas de la misma forma para una obra de drenaje³⁷¹. Otro ejemplo se encuentra en el terreno pantanoso de la “Longarina”, en Ostia, construido bajo el mandato de Augusto: un sistema de saneamiento que contaba con unas 360 ánforas dispuestas sobre el suelo, formando largas filas paralelas de dos o tres ánforas³⁷². Este mismo patrón de ánforas organizadas en filas horizontales también se ha encontrado en Marsella³⁷³ y Toulouse³⁷⁴.

No debería de sorprender que, durante siglos, las ánforas no solo tenían un uso puramente doméstico, sino que también eran utilizadas como herramientas de recuperación y drenaje para evitar las aguas residuales.

³⁶⁸ En Sperlonga se han encontrado restos de pesquerías en la villa costera del emperador Tiberio. Los mismos fueron encontrados en una antigua villa romana llamada Villa *Prato*. Esto sugiere una actividad pesquera casi obvia dada la proximidad al mar.

³⁶⁹ L. QUILICI - S. QUILICI GIGLI (2012), *op. cit.*, pp.155-310.

³⁷⁰ L. QUILICI – S. QUILICI GIGLI (1987), *L'abitato di Monte Carbolino*, «Quaderni di Archeologia Etrusco-Italica 14 (Archeologia Laziale» 8), 1987, pp.152-166; S. QUILICI GIGLI (1995-1998), *actas del congreso* (Padova 1995), Modena, 15-21, 1998; M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.43.

³⁷¹ C. GOUDINEAU (1981), *Une fouille de sauvetage aux Aiguières, Les Dossiers, Archéologie et Histoire*, 57, 1981, pp. 52-54; C. GOUDINEAU (1982), *Une fouille récente à la périphérie de Forum Julii: le chantier des Aiguières*, CRAI, avril-juin, 1982, pp. 279-292; cfr. M. F. LAUBENHEIMER *et alii* (1991), *op. cit.*, p.248.

³⁷² A. HESNARD (1980), *op. cit.*, pp. 141-156; cfr. M. F. LAUBENHEIMER *et alii* (1991), *op. cit.*, p.248.

³⁷³ F. SALVIAT (1972), *op. cit.*, pp.511-541.

³⁷⁴ A. MÜLLER (1981), *op. cit.*, p.248.

En Arles (Francia)³⁷⁵ se ha encontrado un ánfora del tipo Dressel 1A (fig. 65) que, en la antigüedad, era utilizada como codo para las obras de canalización de las aguas. El ánfora, con un agujero circular delante del vientre³⁷⁶, fue encontrado cerca de una cisterna o pozo, y se dio cuenta de esta que los tubos de terracota venían injertados a través de la boca del cuello para salir fuera del agujero del vientre. El ánfora se remonta al I sec. d. C., avalando la hipótesis de que, hasta entonces, la producción de ánforas en la costa tirrena estaba aún activa. Según la académica francesa Antoinette Hesnard (1977)³⁷⁷, inicialmente, el hallazgo de ánforas había dejado suponer la presencia de talleres para la producción de las mismas, supuestamente, relacionadas con empresas agrícolas (*villae rusticae*). En realidad, los tres sitios mejor explorados han devuelto ánforas de tipo griego-italico, Dressel 1 y Dressel 2-4³⁷⁸.

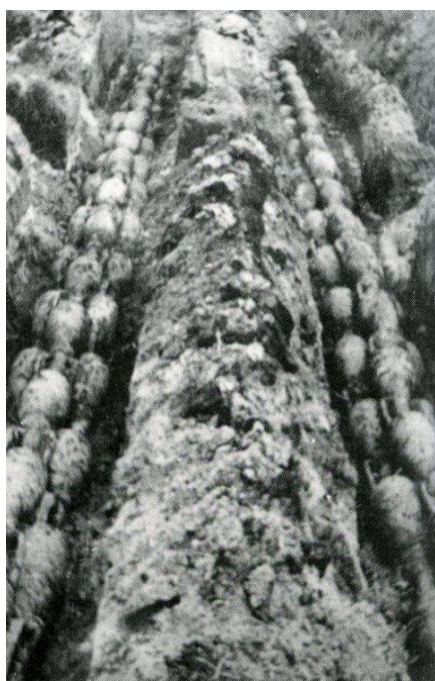


Fig.64. Recuperación de hileras paralelas de ánforas, encontradas entre las orillas del Canal S. Anastasia y del lago Fondi³⁷⁹.



Fig.65. Ánfora Dressel 1A producida en la costa tirrena italiana (¿Canneto?), siglo I d.C.
Por concesión del *Musée de l'Arles Antique*, Arles.

³⁷⁵ Musée de l'Arles Antique: <https://storage.net-fs.com/hosting/6288905/5/index.htm> (consultado el 7 de enero de 2026).

³⁷⁶ En la antigüedad, las ánforas con este tipo de perforación también se usaban como lámparas, poniendo una tea o lucerna en el interior.

³⁷⁷ A. HESNARD (1977), *op. cit.*, p.157.

³⁷⁸ A. HESNARD- C. LEMOINE (1981), *op. cit.*, pp. 243- 295.

³⁷⁹ L. QUILICI - S. QUILICI GIGLI (2017), *op. cit.*, p.64.



Fig.66. La imagen resalta la zona entre Terracina y Fondi. En rojo se indican las zonas en las que se han reconocido las obras de saneamiento con ánforas. Imagen satelital en 2D de *Google Earth*. (Imagen de la autora).

Las medidas de saneamiento realizadas en esta zona específica de la Llanura de Fondi se remontan al siglo I a.C. y las ánforas más utilizadas fueron las Dressel 1. En cuanto a las Dressel 2-4, suponemos que el salto entre las Dr. 1 y las Dr. 2-4 fue gradual durante el siglo I a. C.³⁸⁰. Por eso, las asas de las ánforas Dr. 2-4 procedentes del sitio de *Canneto*, llevan impreso un sello con la misma matriz utilizada para las Dr.1 encontradas en los restos de la *Madrague de Giens*³⁸¹. Este barco se hundió en las costas del sur de la Galia alrededor del 70 a.C., lo que nos lleva a situar el inicio de la producción de este tipo de ánfora en la primera mitad del siglo I a.C. El pecio de la *Madrague* y los sellos de las ánforas serán objeto de profundización en el próximo capítulo.

Por el momento, me limitaré a describir los hallazgos arqueológicos encontrados en la Llanura de Fondi. La aparición de fragmentos y ánforas de tipo Dr. 1 podría ser el testimonio de la presencia de actividades productivas locales que representaban parte del pulmón económico de Roma.

El mismo Estrabón (*Geografía*, V, 3, 4) escribió que «los romanos hacen venir de allí los mejores vinos» hablando de Campania con una frase que es indudablemente válida también para la zona de la Llanura de Fondi³⁸². Además, debemos tener en cuenta que en la Llanura de Fondi no solo se producía vino, sino también trigo³⁸³ y aceite.

³⁸⁰ A. HESNARD (1977), *op. cit.*, p.162, nota 28.

³⁸¹ A. HESNARD (2012), *L'épave la Madrague de Giens (Var) et la plaine de Fondi (Latium). Producteurs des vins, des amphores Dr. 1b et commerçants* en *Archaeonautica*, 17, 2012, pp.87-88.

³⁸² M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.47; A. STORCHI MARINO (2002), *op. cit.*, p.34.

³⁸³ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.49. Se ha señalado en varias ocasiones que Emilio Lépidio, en sus *praedia*, además de vino, podría haber producido trigo. F. ZEVI (1994), *Le grandi navi mercantili, Puteoli e Roma*, en *Le Ravitaillement en blé de Rome et des centres urbains*, 1994, pp.65-66.

Seguramente los canales de *Canneto* y S. Anastasia jugaron un papel importante³⁸⁴ en la época romana, esto se demuestra por algunos hallazgos encontrados en la desembocadura de los ríos. En particular, el muelle del canal S. Anastasia conserva aún, en los niveles inferiores, una capa de conglomerado de fragmentos de ladrillos romanos y trazas de una estructura portuaria para el pequeño cabotaje (fig. 67).

Estas informaciones son atestiguadas por un informe elaborado por el ingeniero Giacomo Baratta (1720)³⁸⁵, en el que se indica un «*antiguo anclaje, o mejor, un pequeño puerto*»³⁸⁶. Hoy, el antiguo canal de Santa Anastasia es objeto de un gran debate gracias al descubrimiento de nuevos indicios que deberían confirmar la presencia de villas romanas productivas o de ocio.

En los últimos veinte años, durante las obras de reestructuración de la nueva plaza de Santa Anastasia y la instalación de un nuevo puente en la boca del canal homónimo, han salido a la luz importantes hallazgos arqueológicos que se remontan al período romano³⁸⁷.

Sobre la base de un resumen de la inspección llevada a cabo por la Superintendencia italiana para la arqueología, las Bellas Artes y el Paisaje, se especula que las excavaciones han sacado a la luz una “Villa Romana” (fig. 68) que se extendía sobre una superficie de unos 500 metros cuadrados. En su interior se han encontrado algunos fragmentos de frescos y mosaicos de gran interés histórico³⁸⁸.



Fig. 67. Desembocadura del Canal Santa Anastasia. (Foto de ERMANNO NARDELLI, 2019).

³⁸⁴ A. HESNARD- C. LEMOINE (1981), *op. cit.*, p.245.

³⁸⁵ ANDREA DI ROSA (2017), *op. cit.*, p.29; G. BARATTA (1720), *Perizia della Bonificazione della piana della città di Fondi*, 1720.

³⁸⁶ B. SOTIS (1807), *Statistica del Comune di Fondi formata per ordine del Ministro dell'Interno*, 1ª y 2ª parte, «Annali del Lazio Meridionale», 1807.

³⁸⁷ Hasta la fecha, no hay publicaciones sobre la *Domus Romana*, pero el 28 de diciembre de 2022 el Ayuntamiento de Fondi presentó una interpelación a los sujetos estatales involucrados en esta situación.

³⁸⁸ Información extraída por la página oficial “*Città di Fondi, un Museo a cielo aperto*”:
https://www.cittadifondi.it/?page_id=632
(consultado el 7 de enero de 2026).



Fig.68. *Domus romana* cerca la desembocadura del Canal Santa Anastasia. (Fuente: “*Città di Fondi, un Museo a cielo aperto*”, 2005)³⁸⁹.

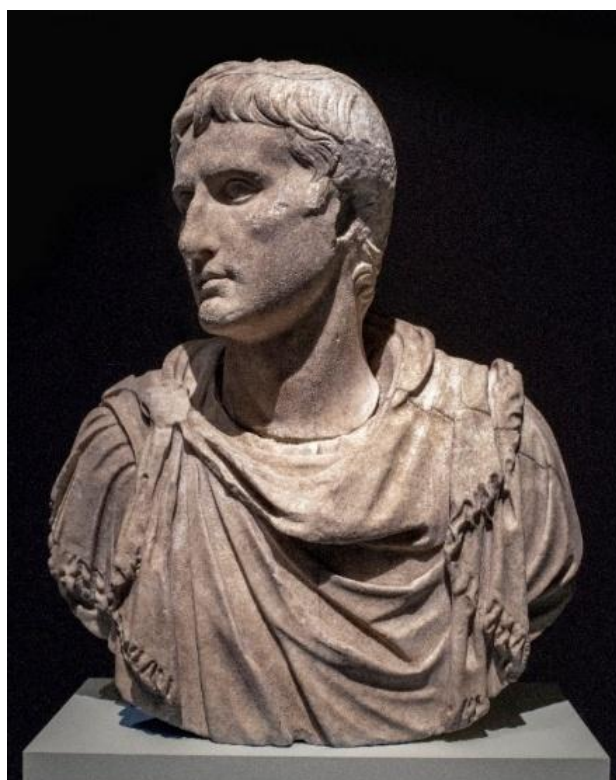


Fig.69. *Busto de Augusto* encontrado en el Canal Santa Anastasia, 2005.

Por concesión del ‘Museo Civico Archeologico’ de Fondi y del ‘Museo Archeologico Nazionale’ de Formia.

(Foto de ÁNGEL M. FELICÍSIMO, ‘2016’, con licencia confirmada por *FlickrreviewR* y *Creative Commons*, CC-BY-2.0).

Cortesía del *Ministero della cultura- Direzione regionale Musei nazionali Lazio, Museo archeologico nazionale di Formia (LT)*.

³⁸⁹ La foto de la *Domus* proviene por la página oficial de “*Città di Fondi, un museo a cielo aperto*”.

El hallazgo más interesante es un torso completo de una cabeza que es probable que represente a César Augusto en edad joven (fig. 69). Actualmente, el busto se conserva en el Museo Cívico Arqueológico de Fondi, mientras que la villa ha sido cubierta para su preservación.

En el futuro, la superintendencia del territorio del Lacio deberá proporcionar nuevas indicaciones sobre el orden topográfico de la zona de Santa Anastasia en el *Salto* de Fondi, pero por ahora solo se pueden utilizar entrevistas ocasionales concedidas por los profesionales del sector. Por lo tanto, esto no permite dar una definición correcta de esta villa romana encontrada en la desembocadura de Santa Anastasia, considerando que en ella emergen más características de *otium* que productivas.

Capítulo 8: ánforas y fragmentos de arcilla encontrados entre Terracina y Fondi

8.1. Los diferentes tipos de ánforas

El distrito geográfico investigado, objeto de estudio desde hace tiempo, ha sugerido a lo largo de los años una rica bibliografía que ha analizado su historia, cultura, paisaje e identidad, vinculando estos aspectos con los conceptos de patrimonio y valor territorial.

En este contexto, los hallazgos de fragmentos cerámicos y ánforas han permitido a los estudiosos conjeturar una serie de hipótesis, a veces ampliamente compartidas, y otras veces bastante discutibles y superadas por nuevos estudios que utilizan instrumentos tecnológicos más avanzados.

La investigación del presente estudio analiza las tipologías de ánforas más encontradas en el territorio, como las greco-italicas, las Dressel y las Lamboglia 2 y las de Apulia.

Para tener una visión más clara del área afectada, es necesario recordar que las ánforas greco-italicas pertenecen a los siglos III y II a.C., las Dressel 1A a la segunda mitad del II y al siglo I a.C., las Dressel 1C a partir del 120 a.C., las Dressel 1B al siglo I a.C. hasta la época de Augusto. A estas últimas se suman la Dressel 2-4 (mitad del siglo I a.C.), cuya producción declina a finales del siglo I d.C.



Fig. 70. Ánforas: 1- greco-italica antigua; 2- greco-italica tardía; 3- Dressel 1A; 4- Dressel 1B; 5- Lamboglia 2; 6- Dressel 2/4; 7- Kapitän I; 8- Agorà M54; 9- Dressel 20; 10- Africana I; 11- Africana II; 12- Spatheion; 13- Dressel 7/11; 14- Beltran II A; 15- Beltran II B. (Fuente: di M. R. COPPOLA, 1999)³⁹⁰.

³⁹⁰ M. R. COPPOLA (1999), *Museo Civico di Terracina, Ceppi d'ancora, anfore, commerci per mare e territorio*, Fratelli Palombi Editori, Roma 1999, p.44.

Un estudio reciente³⁹¹ ha publicado el análisis petrográfico de las ánforas antiguas de tipo Dressel, encontradas por varios barcos naufragados frente a la costa francesa. Para estas ánforas se han analizado el tipo de piroxenos y la cantidad de potasio que caracterizaban el material arcilloso utilizado. Resultó que las ánforas de tipo Dressel provenían de depósitos arcillosos del Lacio y de Campania, una zona denominada bajo el perfil geológico “provincia comagmática romana”³⁹².

La provincia comagmática romana se extiende desde el lago de Bolsena hasta la zona vesubiana de Campania. Este territorio se caracteriza por materiales arcillosos de origen volcánico ricos en potasio y pobres en sílice³⁹³.

Estas relaciones mineralógicas constituyen una verdadera “huella” utilizada por los arqueólogos para determinar el origen de los materiales arcillosos utilizados para la realización de las ánforas.

Sin embargo, con respecto a las ánforas Dressel 1 A y B encontradas en el bajo Lacio, ya se había pronunciado un estudio francés realizado en 1989³⁹⁴ en el lago de Fondi (Canal *Canneto* y Canal Santa Anastasia). Así que los arqueólogos confirmaron que el material arcilloso utilizado para realizar las ánforas era de origen fluvial-lacustre.

En aquel momento, los análisis químico-cristalográficos revelaron la misma composición de la arcilla cocida³⁹⁵ analizada sobre los hallazgos de ánforas, encontrados por las eruditas HESNARD (1977) y LEMOINE (1981). Por eso se reforzó la idea de que en la Llanura de Fondi existieran talleres especializados para la producción de envases en arcilla.

Los datos geológicos, en cambio, sugerían que no hubo comercio ni movimiento de arcilla cruda desde las zonas limítrofes hacia la Llanura de Fondi³⁹⁶.

Lamentablemente, este estudio (1989) es muy remoto, ya superado por análisis recientes (*University of Southampton* -2014)³⁹⁷ que se analizarán más adelante, en otro apartado.

8.2. Ánforas de la época republicana

Los hallazgos de ánforas, entre el Circeo y Terracina, documentan los tráfico comerciales ocurridos

³⁹¹ G. GALLI *et alii* (2014), *A trace element study for the provenance attribution of ceramic artefacts: the case of Dressel 1 amphorae from a late-Republican ship*, 2014.

³⁹² La Pozzolana es un mineral de origen volcánico que conserva en sí las leucitas con microcristales típicas de la provincia comagmática romana.

³⁹³ G. NOCCA (2017), *op. cit.*, pp.84-85.

³⁹⁴ M. RICQ de BOUARD, E. MEILLE, M. VICHY, M. PICON, P.P. MATTIAS (1989), *Le argiles utilisées pour la fabrication des amphores en Italie. Étrurie, Latium, Campanie*, en «*Amphores romaines et histoire économique. Dix ans de recherche. Acte du colloque de Siennne*», en MEFRA, Rome 1989.

³⁹⁵ Los estudiosos franceses verificaron en el suelo la presencia de cuarzo, fragmentos de rocas volcánicas y calcedonia, estaurólita, epidota, circona y turmalina.

³⁹⁶ G. NOCCA (2017), *op. cit.*, p.85.

³⁹⁷ En referencia al tema, véase: LAURENCE BENQUET y ANDREA DI ROSA (2023), *Les amphores vinaires républicaines de la plaine de Fondi (Lazio, Italia): synthèse des données à la lumière des dernières découvertes*, SFECAG, Actes du Congrès d'Hyères (France), 2023, pp.405-418; cfr. también: A. DI ROSA (2021), *Nuovi bolli su anfore da Terracina - Agro pontino (New amphoras stamps from Terracina - Southern Pontine Plain)*, an international conference vine-growing & winemaking in the roman world, Roma, 27-29 de octubre de 2021.

en el archipiélago pontino hacia el final de la edad republicana. A continuación, se muestran algunos especímenes conservados en el Museo Cívico de Terracina³⁹⁸, y son: ánfora greco-italica, Dressel 1 y Lamboglia 2.



Fig.71. Ánfora greco-italica, Museo Cívico de Terracina, 339/1993 (RA 12/00473620).
(Foto de M. R. COPPOLA, 1999).

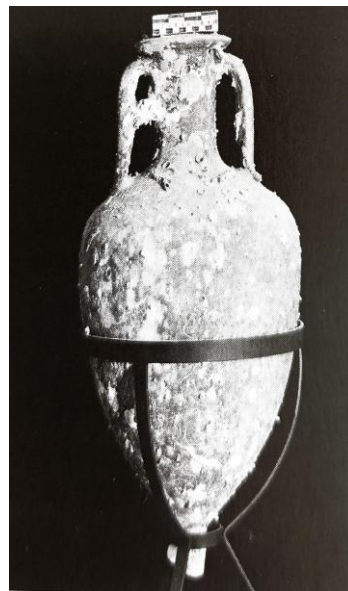


Fig.72. Ánfora greco-italica, Museo Cívico de Terracina, 342/1993 (RA 12/00473623).
(Foto de M. R. COPPOLA, 1999).

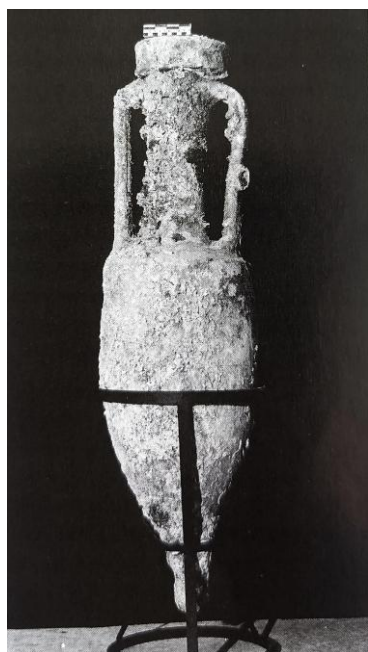


Fig.73. Ánfora Dressel 1B, Museo Cívico de Terracina, 348/1993 (RA 12/00473629).
(Foto de M. R. COPPOLA, 1999).



Fig.74. Ánfora Lamboglia 2, Museo Cívico de Terracina, 353/1993 (RA 12/00473634).
(Foto de M. R. COPPOLA, 1999)³⁹⁹

³⁹⁸ Las imágenes pertenecen al libro de M. R. COPPOLA (1999), *op. cit.* En esa época las ánforas se conservaban en el Museo Cívico Pio Capponi, pero actualmente algunas se han trasladado al Museo de la 'Bonifica Pontina' de Terracina.

³⁹⁹ M. R. COPPOLA (1999), *op. cit.*, pp.63-64.

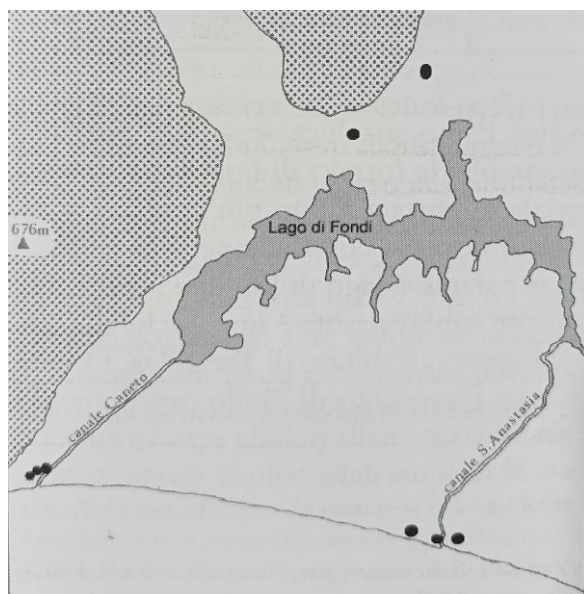


Fig.75. La imagen resalta la zona entre Terracina y Fondi. Los círculos en negrita localizan los sitios de hallazgos de ánforas en la Llanura de Fondi y Monte San Biagio. (Foto di A. HESNARD *et alii*)⁴⁰⁰.

Por lo tanto, «*las Dressel 1B encontradas en la Llanura de Fondi tenían sellos muy claros y legibles. Posteriormente, los mismos fueron encontrados en el pecio romano de la Madrague de Giens*»⁴⁰¹ y se ilustran a continuación:

Sellos encontrados en las ánforas Dressel 1B en Torre Canneto		Sellos encontrados en las ánforas Dressel 1B en Monte San Biagio	Sellos encontrados en las ánforas Dressel 1B en Santa Anastasia
Sello	Sello asociado		
P.VEVEI P.F/ PAP	ASCL (EPIADES)	ACIMME	ALEXSAND
	ASCLEPI (ADES)	SABINUS	
	NICOLAUS	HERM[	
	ACIME	FA[]OCOS	
P.VEVEI PAPI	SABINA	DIODORCUP	
HILARI (en el borde)		HERMO (en el borde)	

Fig.76. Sellos encontrados en las ánforas de Cécubo pertenecientes a los sitios arqueológicos de la zona de Fondi. (Fuente: A. HESNARD - C. LEMOINE, 1981)⁴⁰².

⁴⁰⁰ Fuente: A. HESNARD, M. RICQ, P. ARTHUR, M. PICON, A. TCHERNIA, *actas cit.*, (1989).

⁴⁰¹ G. NOCCA (2017), *op. cit.*, p.75.

⁴⁰² Fuente: A. HESNARD - C. LEMOINE (1981), *op. cit.*; G. NOCCA (2017), *op. cit.*

8.3. Los hallazgos de Canal *Canneto*

Como se ha señalado anteriormente, varios estudios franceses (Hesnard 1977; Hesnard - Lemoine 1981) conectaron la antigua producción vinícola de esta zona con talleres de ánforas, presumiblemente, situados a lo largo del litoral, en los sitios de los canales *Canneto* y S. Anastasia, y a lo largo de las orillas del lago de Fondi en el territorio de Monte San Biagio.

Las dos arqueólogas especularon que estos talleres habrían producido inicialmente ánforas greco-italicas (sin duda el sitio de Monte San Biagio), Dressel 1, sobre todo del tipo B, y Dressel 2-4 (*Canneto* y Santa Anastasia). Sin embargo, la cuestión es más compleja. De hecho, las ánforas de Santa Anastasia y entre el Lago y el Monte S. Biagio estaban dispuestas en hileras, lo que sugiere, sin duda, la hipótesis de que estaban destinadas más bien a la intervención de saneamiento de las aguas a la que ya nos hemos referido⁴⁰³. Es el taller de Monte San Biagio el que ha devuelto más ánforas alineadas, confirmando una intervención de saneamiento de las aguas residuales⁴⁰⁴.

Por otra parte, «*la existencia de fragmentos de paredes de horno y residuos de elaboración en el emplazamiento de S. Anastasia sugiere la posible ubicación de un lugar de producción*»⁴⁰⁵.

Por lo tanto, según el académico M. Di Fazio (2006):

*«la presencia de uno o más talleres no debe necesariamente estar en contraste con la intervención de saneamiento hidráulico, para lo cual fueron ciertamente necesarias grandes cantidades de ánforas»*⁴⁰⁶.

Por el contrario, en el Canal de *Canneto*, ya en el momento de la intervención francesa, algunas de las huellas arqueológicas habían desaparecido. Sin embargo, a pesar de esto, se identificó un primer horno (Hesnard 1977) dirigido por *Publius Veveius Papus*, cuyo nombre aparece en numerosos sellos de las ánforas (Dressel 1 y Dressel 2-4) encontradas cerca del Canal *Canneto*⁴⁰⁷. Las arqueólogas no tuvieron dudas sobre la presencia de un antiguo horno, ya que el suelo que rodea el hallazgo de ánforas, era de color rojo violáceo, junto a la aparición de fragmentos de arcilla cocida y quemada. Pero debe tenerse en cuenta que no todos los académicos reconocen la existencia de centros de producción de ánforas en este sitio. Por eso, S. QUILICI (1987/1998)⁴⁰⁸ había ya remarcado que «*estos hallazgos se encuadran mejor en el ámbito de una intervención de saneamiento*»⁴⁰⁹.

⁴⁰³ S. Q. GIGLI (1987), *op. cit.*, pp.152-166; S. QUILICI GIGLI (1998), *op. cit.*, Modena, pp.15-21.

⁴⁰⁴ F. DELLA CORTE (1911), *Monte San Biagio. Scoperta di anfore nella palude comunicante col Lago di Fondi*, «Notizie degli Scavi di Antichità», 1911, pp.348- 349.

⁴⁰⁵ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.51; A. HESNARD - C. LEMOINE (1981), *op. cit.*, p.245.

⁴⁰⁶ *Idem*.

⁴⁰⁷ G. NOCCA (2017), *op. cit.*, p.74. El Archivo del Estado de Roma (Archivo Camerlengato) reportó que un primer hallazgo tuvo lugar en 1831, seguido de un segundo (1881) y un tercer (1884), que desenterró alrededor de cien ánforas.

⁴⁰⁸ S. Q. GIGLI (1987), *op. cit.*, pp.152-166; S. Q. GIGLI (1995-1998), *op. cit.*, pp.15-21.

⁴⁰⁹ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.54.

Stefania Quilici supone que estas obras de saneamiento con ánforas estarían vinculadas a la necesidad de drenar los terrenos, con el fin de mejorar las tierras agrícolas y aumentar su rendimiento⁴¹⁰.

Según los arqueólogos BENQUET-DI ROSA (2023):

«Se dibuja un cuadro, enriquecido por varios testimonios arqueológicos, en el que el uso de estas ánforas se refiere a estructuras relacionadas con la agricultura, la producción o la protección contra las inundaciones fluviales y lacustres, así como en instalaciones portuarias, como atestiguan los recientes hallazgos en el Puerto de las Sandalias en Terracina»⁴¹¹.

En este contexto asume importancia el nombre de *P. Veveius Papus*, un personaje no común en la historia de Roma, ya que no tenemos noticias de su origen o del ámbito operativo en el que desarrolló sus comercios. De hecho, la inscripción de su nombre resulta asociada a otras inscripciones de libertos encontradas en Roma, Sezze, Venafró, Lumi, Forlì, Akrai y Delo⁴¹². Además, el mismo sello (fig. 77) está presente en ánforas embarcadas en el pecio hundido frente a las costas de la Provenza, en la *Madrague de Giens*, alrededor de los años 70 del siglo I a.C.⁴¹³, y en otro pecio francés, en el golfo de Fos⁴¹⁴.

Un estudio realizado sobre los barcos romanos, a lo largo de la costa meridional de Francia, ha demostrado que en la segunda mitad del siglo I a.C. se produjeron más de 103 naufragios; la mayoría de estos barcos procedían de Italia. El pecio de la *Madrague de Giens*, a poca distancia de la península de Giens (a unos 21 metros de profundidad), fue descubierto por la escuela Marina francesa en 1967⁴¹⁵.

No fue hasta 1982 que se completó el trabajo de inventario de aproximadamente 6000 ánforas. Además, se encontraron los sellos de *Publius Veveius Papus*, asociados con SABINA, ASCEPLI (ades), NICOLAUS y ACIME (fig. 76).



Fig.77. Sello P.VEVEI.PA[]. (Fuente: A. HESNARD, 1977).

⁴¹⁰ L. BENQUET y A. DI ROSA (2023), *op. cit.*, p.144.

⁴¹¹ *Ibidem*, p.145.

⁴¹² G. NOCCA (2017), *op. cit.*, p.74.

⁴¹³ A. HESNARD, P. A. GIANFROTTA (1989), *Les bouchons d'amphore en pouzzolane*, en AMPHORES, 1989, pp.393-441.

⁴¹⁴ G. AMAR, B. LIOU (1984), *Les estampilles sur amphores du golfe de Fos*, «Archaeonautica» 4, 1984, pp.145- 211; HESNARD *et alii* (1989), *op. cit.*, pp.21-65; M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.54.

⁴¹⁵ G. NOCCA (2017), *op. cit.*, p.91; cfr. L. LONG (2004), *Epaves et sites submergés de la région d'Hyères de la préhistoire à l'époque moderne*, Sci.Rep. Port-Cros nall Park, 2004.



Fig.78. Asa con sello P.VEVEI.PA[encontrada en *Canneto*. (Fuente: A. HESNARD, 1977)⁴¹⁶.

La embarcación que transportaba principalmente ánforas del tipo Dressel 1 tenía 40 metros de largo y un tonelaje total de unas 400 toneladas. Los estudios franceses han llevado a establecer que, con toda probabilidad, las ánforas firmadas por *Veveius* fueron producidas precisamente en el territorio de Fondi y embarcadas en un barco que desde la localidad *Canneto* se dirigía hacia las costas francesas. El hecho de que las ánforas del pecio de *Madrague* tuvieran tapones anepigráficos llevó a considerar que la carga se había efectuado en la misma localidad, circunstancia que habría hecho inútil indicar la procedencia⁴¹⁷. El sello de *P. Veveius Papus* no se encuentra solo en las ánforas destinadas a la Galia, sino también en las ánforas ovoides destinadas al mercado egipcio de Alejandría y en Marruecos en Sala⁴¹⁸.

También en Francia, en la ciudad de Bibracte, se han encontrado ánforas con estampillas con la mención: NIC[] e PAP[]. Los dos fueron asociadas con los sellos encontrados en Torre *Canneto* (NICOLAUS y PAPUS). Es fácil suponer que *Publius Veveius Papus* era el *dominus*⁴¹⁹, es decir, el propietario de la villa donde se desarrollaban las actividades productivas—tal vez alfarería—, mientras que *Nicolaus* era un posible liberto con el que compartía el riesgo empresarial, y que podría actuar como *officinator* o *institor*.

⁴¹⁶ Las imágenes del sello y del asa son extraídas por A. HESNARD (1977), *op. cit.*, p.167.

⁴¹⁷ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.55.

⁴¹⁸ J. BOUBE (1986), *Un timbre amphorique de P. Veveius Papus à Sala*, «BAM», 16 Royaume du Maroc, Haut Commissariat, Centre National de Documentation, 1986; G. NOCCA (2017), *op. cit.*, p.77.

⁴¹⁹ G. NOCCA (2017), *op. cit.*, p.78.

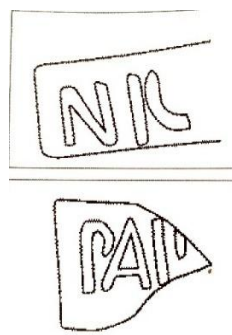


Fig.79. Reproducción gráfica de dos estampillas encontradas en ánforas en la ciudad de Bibracte. (Fuente: A.D. ARRANZ *et alii*, 2005)⁴²⁰.

8.4. La *Madrague de Giens* y sus hipotéticas conexiones con el litoral *Fundanum*

Las investigaciones arqueológicas francesas sobre el pecio de la *Madrague* han demostrado que el vino transportado por las ánforas de *Veveius* no era un vino blanco y licoroso, sino un vino tinto. Esto podría corresponder a las narraciones de Horacio que describió el Cécubo como «un vino tinto y muy colorido, hasta el punto de teñir el suelo»⁴²¹.

Por el contrario, Galeno en sus textos afirma que el vino Cécubo era blanco⁴²², contradiciendo los versos de Horacio.

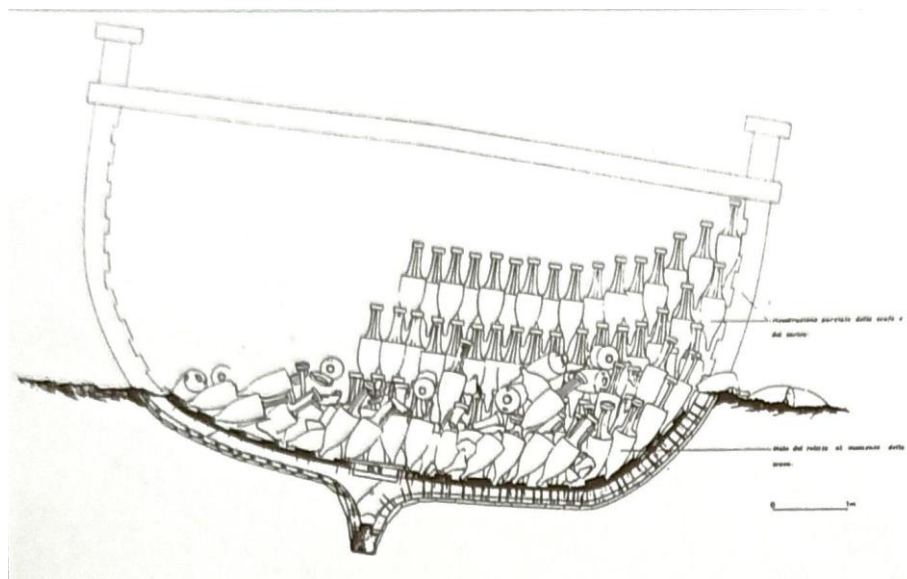


Fig.80. Reconstrucción de la carga de ánforas en el pecio de la *Madrague de Giens*. (Fuente: di M. R. COPPOLA, 1999)⁴²³.

⁴²⁰ Fuente: A.D. ARRANZ, J. GRAN-AYMERCIH, S.R. LLERA, J.M. VALLEJO RASERO (2005), *Haeduarum oppidum: novedades sobre el urbanismo de Bibracte (Mont Beuvray, Francia)*, Empuries 2005; G. NOCCA (2017), *op. cit.*, p.78.

⁴²¹ G. NOCCA (2017), *op. cit.*, p.73; M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.51; HOR., *Odi*, I, XX, 9; HOR., *Odi*, I, XXXVII, 5; HOR., *Odi*, II, XIV, 24-27; HOR., *Odi*, III, XXVIII, 3.

⁴²² GAL., *Med.*, XII, IV; GAL., *Opt.* XI. El Cécubo es citado a menudo por MARCIAL, XII, 17, 6: «para niveam Caecuba potat aquam», es decir, «debe servirse fresco, enfriado con nieve», un refinado detalle que refuerza la idea de un vino licoroso.

⁴²³ M. R. COPPOLA (1999), *op. cit.*, p.36.

Y aquí añadimos a Dioscórides, que junto con Galeno nos informa de que «*el Cécubo es un vino de antigua tradición, un blanco (xanthos) dulce, ámbar, que envejeciendo adquiere el color del fuego*»⁴²⁴.

Por lo tanto, «*no olvidemos que, en general, los grandes vinos del mundo romano de finales de la República son precisamente blancos, ámbar y licor*»⁴²⁵.

A pesar de la incongruencia entre los textos, hay que hacer una consideración de carácter agronómico. En la Llanura de Fondi se producían dos calidades de vid: una (el *Fundanum*) se cultivaba al este de la llanura (cerca del canal Santa Anastasia), en *vineae* y en *arbusta*, es decir, en cultura especializada de cepa baja o de apoyo muerto⁴²⁶; la otra (el Cécubo), con vid esposada a árboles de tallo alto, como los álamos⁴²⁷ se cultivaba al oeste de la llanura (cerca del Canal *Canneto*). La competencia entre estos dos sistemas se resolvió a favor del primero (en *vineae*) en un amplio sector entre el Lacio y Campania, ya que el sistema era más rápido y requería menos mano de obra⁴²⁸.

Por lo tanto, no podemos subestimar la presencia del *Fundanum*⁴²⁹, un vino tinto de nivel medio que, quizás mejor que el Cécubo, se prestaba a un discurso más económico y comercial, destinado a un mercado bastante amplio proyectado hacia las Provincias. El *Fundanum* fue apreciado y considerado un producto comercial de amplia difusión, a diferencia de los grandes “licores”, como el Cécubo, consumidos principalmente por la clase aristocrática en ocasiones importantes. No tenemos información que nos permita precisar la zona de la Llanura de Fondi en el que podía producirse el *Fundanum*. Esta zona podría localizarse en la parte este de la llanura, probablemente, al noreste del Canal de Santa Anastasia, en el área de S. Raffaele (fig. 81), caracterizada por una discreta producción de uvas de vino tinto. Además, estudios recientes han permitido identificar en esta zona una serie de basamentos en obra poligonal, con restos a su alrededor de ánforas y *dolia*, para demostrar una implicación en la producción vinícola⁴³⁰. De este modo, no sería nada raro aprender que la gran embarcación (*Madrague de Giens*) hundida frente a las costas provenzales, haya transportado vino tinto *Fundanum*, protagonista de los mercados mediterráneos. De hecho, parece más plausible que las ánforas de la *Madrague* llevaran un vino tinto de calidad media como el *Fundanum* y no el Cécubo (*blanco, dulce y ámbar*).

⁴²⁴ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.52; DIOSC. *De materia medica*, V, 6, 10; GAL. VI, 809; X, 834 (Kühn).

⁴²⁵ *Idem*; A. TCHERNIA (1986), *op. cit.*, p.204; A. CARANDINI (1988), *Schiavi in Italia*, Roma 1988, p.272.

⁴²⁶ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.51; PLIN., *NH* XIV, 67: «*et quae in vineis arbustisque nascuntur Fundana*»; cfr. G. NOCCA (2017), *op. cit.*, pp.69 y 71.

⁴²⁷ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.80, PLIN. *NH* XVI, 61: «*licet populi vitibus placeant et Caecuba educent*».

⁴²⁸ *Idem*.

⁴²⁹ Según ATENEO (I, 27a): «*es corpulento y da a la cabeza, tanto que no se usa mucho en los banquetes*»; cfr. M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.51; en MARCIAL (XIII, 113) encontramos una referencia al *Fundanum*, asociado al nombre del cónsul Opimio: «*Haec Fundana tulit felix autumnus Opimi / Expressit mustum consul et ipse bibit*».

⁴³⁰ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, pp.51-52.



Fig.81. La imagen resalta la zona entre Terracina y Formia donde se cultivaban las vides de los famosos vinos Cécubo y *Fundanum*. Imagen satelital en 2D de *Google Earth*. (Imagen de la autora).

Además, en algunas ánforas (Dressel 2-4) de la *Madrague*⁴³¹ figuran los *tituli picti*:

FUND PASIANI A /// \ IL
III
TULLET /// /// \ ON CoS

Fun(danum) P(asianum). L.Tull(o), L.Aut(ronio) co(n)s(ulibus) (a. 33 a.Chr)

Algunas ánforas encontradas en Roma y Pompeya, con la mención *Fund* (*Fundanum*), han corroborado la hipótesis de la presencia de vino *Fundanum* en los mercados romanos y de Pompeya, al menos hasta el 25 d.C.⁴³². Este indicio podría ser una clara señal de “etiqueta”⁴³³.

⁴³¹ G. NOCCA (2017), *op. cit.*, p.91.

⁴³² Fuente: *Corpus Inscriptionum latinarum* (CIL) XV, 4568; IV, 2552; F. Zevi (1966), *Appunti sulle anfore romane. I. La tavola tipologica del Dressel*, «Archeologia Classica» 18, 1966, pp.208-247.

⁴³³ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.56.

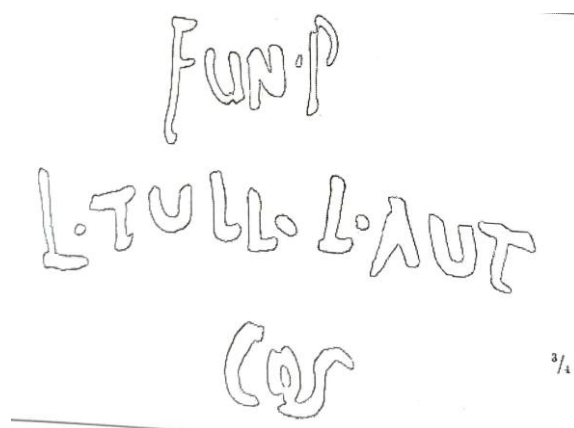


Fig.82. *Madrague de Giens*. Inscripción encontrada en un ánfora que contenía, probablemente, vino *Fundanum* con relativa descodificación de las abreviaturas. (Fuente: *Corpus Inscriptionum latinarum*, 'CIL' XV, 4568)⁴³⁴.

8.5. Los hallazgos de Canal Santa Anastasia y la *Ciotat* 3

En 1984 se encontraron los restos de un barco hundido durante la época republicana en la *Ciotat* cerca de la costa sur de Francia, a 400 metros de la Isla Verde. Sólo en 2001 se recuperaron unas 278 ánforas, principalmente Dressel 1 A. Así que «el origen de la carga parece ser de Campania y del Lacio gracias al análisis realizado sobre el tipo de arcilla rica en feldespatos y cuarzo»⁴³⁵. Los arqueólogos no tienen dudas sobre el origen tirrénico de la carga, y existen elementos que permiten prefigurar el origen por la Llanura de Fondi gracias a algunos sellos de ánforas asociados a esta área. Además, el gran número de ánforas selladas y el doble sello hizo pensar que estaban estrechamente vinculados con el nombre de los esclavos implicados en toda la cadena de producción⁴³⁶.

Según G. NOCCA «un primer indicio parece provenir precisamente del sello ALEX que aparece con frecuencia en el pecio de Fos y en el de Cabo Gros cerca de Antibes, en Toulouse, en los pozos del Alto Garona y en Pamier. ALEX es el mismo esclavo que se encuentra impreso en las ánforas procedentes del (supuesto) horno de Santa Anastasia»⁴³⁷.

Pertenece también a la carga de la *Ciotat* un sello con el nombre FLACCO (*Flaccus*), presente también en las ánforas devueltas por las excavaciones de La Loba (sur de España), en un pequeño pueblo minero. El nombre de "Flacco" trajo a la mente una conexión con C. Valerio Flacco, gobernador en *Hispania Citerior* en 92 a.C., y a un posible vínculo ulterior con el cónsul Lucio Valerio Flacco, artífice de la Vía Flacca en la costa de Fondi⁴³⁸. (Véase el cap. 7). Este último indicio podría validar la hipótesis de la presencia de los *Valerii Flacci* en los comercios marítimos que partían

⁴³⁴ Fuente: *Corpus Inscriptionum latinarum* (CIL) XV, 4568; G. NOCCA (2017), *op. cit.*, p.92.

⁴³⁵ G. NOCCA (2017), *op. cit.*, p.80.

⁴³⁶ *Idem*.

⁴³⁷ *Idem*.

⁴³⁸ *Idem*; M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.56.

desde el puerto de S. Anastasia. Además, el hallazgo de seis tapones en puzolana⁴³⁹ (algo bastante raro en contextos arqueológicos de tierra firme) plantean la posibilidad de que estos ejemplares habían llegado al centro español aún con su contenido intacto⁴⁴⁰.

A continuación, se muestran los sellos ALEXA y FLACCO⁴⁴¹ y sus variantes encontradas en los cuellos de las asas de las ánforas en el pecio de la *Ciotat 3*.

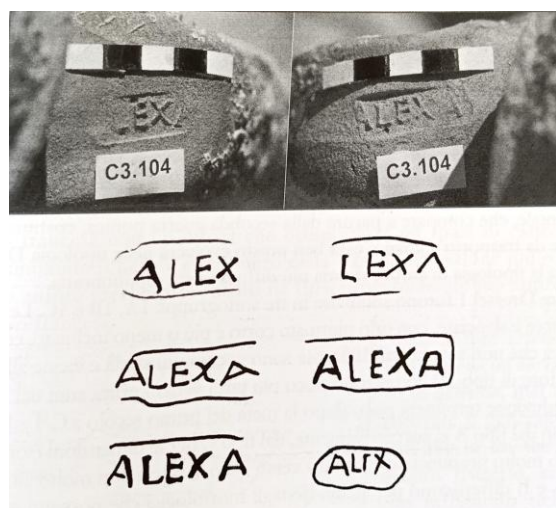


Fig. 83. Sello ALEXA y sus variantes.

(Fuente: G. NOCCA, 2017)⁴⁴².

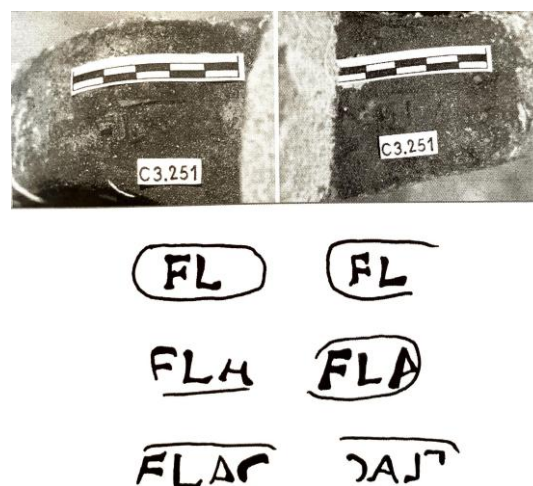


Fig. 84. Sello FLACCO y sus variantes.

(Fuente: G. NOCCA, 2017)⁴⁴³.

En el yacimiento de *La Caridad*, sitio arqueológico de época republicana romana (siglos II y I a.C.), situado en el término municipal de Caminreal, en la provincia de Teruel (comunidad autónoma de Aragón-España), se documenta un gran volumen de ánforas, con un predominio de envases de procedencia itálica. Destacan, por encima de todo, las ánforas vinarias de tipo Dressel 1, y la mejor representada es una Dressel 1 A⁴⁴⁴ que lleva el sello ALEX. Se trata de un envase vinario ovalado que se reconoce por un labio triangular corto, un cuello pronunciado y dos asas largas. Sólo si se dispone del labio, es posible reconocer la variante concreta A respecto a las otras Dressel 1.

⁴³⁹ Las puzolanas son materiales de origen volcánico en forma de minutos lapilli, modificadas por la acción del tiempo y de los agentes atmosféricos que, unidas a la grasa de cal, forman un mortero capaz de resistir incluso bajo el agua. Su uso era conocido desde la antigüedad: lo mencionan Catón, Varrón, Vitruvio, Estrabón y Plinio. Las puzolanas del Lacio se encuentran principalmente al este y al sur de Roma, pero también en los Campos Flegrei (Campania).

Instituto de la Enciclopedia Italiana fundada por Giovanni Treccani S.p.A.

⁴⁴⁰ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.56.

⁴⁴¹ Fuente: L. LONG, G. VOLPE, M. TURCHIANO (2010), *Circulation des amphores et des céramiques italiennes sur le littoral gaulois méridional. Le cas de l'épave d'époque républicaine La Ciotat 3*, en «Bollett. di Archeologia on line», 2010.

⁴⁴² Imágenes extraídas por G. NOCCA (2017), *op. cit.*, p.80.

⁴⁴³ *Idem*.

⁴⁴⁴ Además, en el *Castellum* de Puig Castellar (Biosca), muy cerca de la ciudad romana de *Iesso* (actual Guissona), se han encontrado ánforas tirrénicas Dressel 1A. Véase: JOAQUIM PERA ISERN, NÚRIA ROMANÍ SALA, CÉSAR CARRERAS MONFORT, LAIA CATARINEU IGLESIAS, ESTHER RODRIGO REQUENA (2019), *El contexto cerámico del castellum republicano de Puig Castellar de Biosca (180-120 a. C.)*, *Actas del V Congreso Internacional de la Secah* (ALCALÁ DE HENARES, 2019).

Con mucha probabilidad, se puede suponer que este ejemplar 15775 (fig. 85) proviene de la costa tirrena.



Fig.85. Ánfora Dressel 1A (IG. 15775) con sello ALEX y hallado en la Caridad, procedente de la costa tirrena.
(Fuente: Museo de Teruel, 2026). Cortesía del Museo de Teruel.



Fig.86. Antiguo mapa que destaca el *Caecubus Ager* y el *Ager Fundanus* entre Terracina, Sperlonga, Fondi e Itri.
(Fuente: *Gazzettino del Golfo*, Gaeta 2020)⁴⁴⁵.

⁴⁴⁵ Imagen extraída por *Gazzettino del Golfo*, Gaeta:
<https://www.gazzettinodelgolfo.it/itri-valorizza-la-sua-storia-dando-il-benvenuto-nelle-antiche-terre-del-vino-ccubo/>
(consultado el 7 de enero de 2026).

8.6. Estudios recientes sobre las ánforas

Si bien las fuentes clásicas proporcionan abundante información sobre el *Ager Caecubus* y los vinos producidos en la antigüedad en este territorio (véase Tchernia 1986)⁴⁴⁶, los estudios recientes no confirman la presencia de los talleres de ánforas Dressel 1 detectados en las excavaciones francesas de los años setenta y ochenta (HESNARD 1977; HESNARD/LEMOINE 1981). Resulta que no hay ningún indicio de producción local de ánforas para la conservación y la venta de vinos⁴⁴⁷.

De hecho, los hallazgos se han identificado como obras con función de drenaje o saneamiento, y no como fábricas, y eso es lo que han confirmado algunos académicos: L. QUILICI- S. QUILICI GIGLI 2012⁴⁴⁸; DI FAZIO 2006 (parcialmente)⁴⁴⁹; S. QUILICI GIGLI 1987⁴⁵⁰ e 1998⁴⁵¹; VENIALE-PALMONARI 1974⁴⁵². Además, recientes estudios petrológicos sobre las masas de las ánforas Dressel 1 han asociado la producción a la región del golfo de Nápoles, en particular alrededor de las ciudades de Pompeya y Herculano (UOS 2014)⁴⁵³.

Debe añadirse que este territorio entre Terracina y la Llanura de Fondi sigue siendo objeto de excavaciones y estudios (SABAP⁴⁵⁴ y Sapienza Universidad de Roma), sobre todo en la zona baja de la ciudad de Terracina (entre Vía de la *Stazione* y Vía *Olmata*)⁴⁵⁵, donde han surgido huellas de materiales antiguos.

Entre los objetos cerámicos se destacan numerosos fragmentos de ánforas con sellos de tipo griego itálico, Dressel 1A-C (incluido el sello ALEX [*ander*], ya encontrado en dos ejemplares en la localidad de *Canneto*), Lamboglia 2 y pulleses de Brindisi⁴⁵⁶. La ubicación del lugar donde se hallaron los sellos, se encuentra entre las laderas del casco antiguo de Terracina y el Puerto de las Sandalias, todavía evidente en una planta de Terracina de 1778 (fig. 87)⁴⁵⁷, en la que se ve una curva del antiguo curso de agua *Fiumicello* (fig. 88).

El puerto de las Sandalias, por desgracia hoy enterrado⁴⁵⁸, representaba en la antigüedad

«[...] el elemento de unión entre la ciudad y el pantano, [...] un moderno nodo de intercambio

⁴⁴⁶ A. TCHERNIA (1986), *op. cit.*, (Cécube e Numisiana).

⁴⁴⁷ En referencia al tema, véase: ANDREA DI ROSA (2021), *act. cit.* (27-29 de octubre de 2021).

⁴⁴⁸ L. QUILICI - S. QUILICI GIGLI (2012), *op. cit.*, 2012, pp. 155-308.

⁴⁴⁹ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.52-56.

⁴⁵⁰ S. QUILICI GIGLI (1987), *op. cit.*, pp.152-166.

⁴⁵¹ S. QUILICI GIGLI (1998), *op. cit.*, pp.15-21.

⁴⁵² F. VENIALE, C. PALMONARI, *op. cit.*, (1974).

⁴⁵³ UOS 2014 = University of Southampton, *Roman Amphorae: a digital resource* [data-set], York, 2014. Véase *actas de conferencia* de ANDREA DI ROSA (2021).

⁴⁵⁴ SABAP = Superintendencia de Arqueología, Bellas Artes y Paisaje.

⁴⁵⁵ A. DI ROSA (2008), *Topografia antica del territorio di Terracina*, Tesi di Laurea (V.O.) en Topografia di Roma e dell'Italia antica, Sapienza Università di Roma 2008, pp. 175-181.

⁴⁵⁶ A. DI ROSA (2021), *act. cit.*

⁴⁵⁷ G. LUGLI (1926), *op. cit.*, Tav. III; M. DI MARIO (2018), *op. cit.*, p.130.

⁴⁵⁸ El puerto fluvial y una parte del río desaparecieron como consecuencia de la desviación del curso de agua a finales del siglo XVIII, a causa de las obras de saneamiento del Papa Pío VI Braschi.

intermodal entre las vías de comunicación terrestre, fluviales y, como veremos más adelante, marítimas»⁴⁵⁹.

Los siguientes capítulos tratarán un discurso más profundo sobre la zona baja de Terracina, tanto en el período republicano como en el imperial.

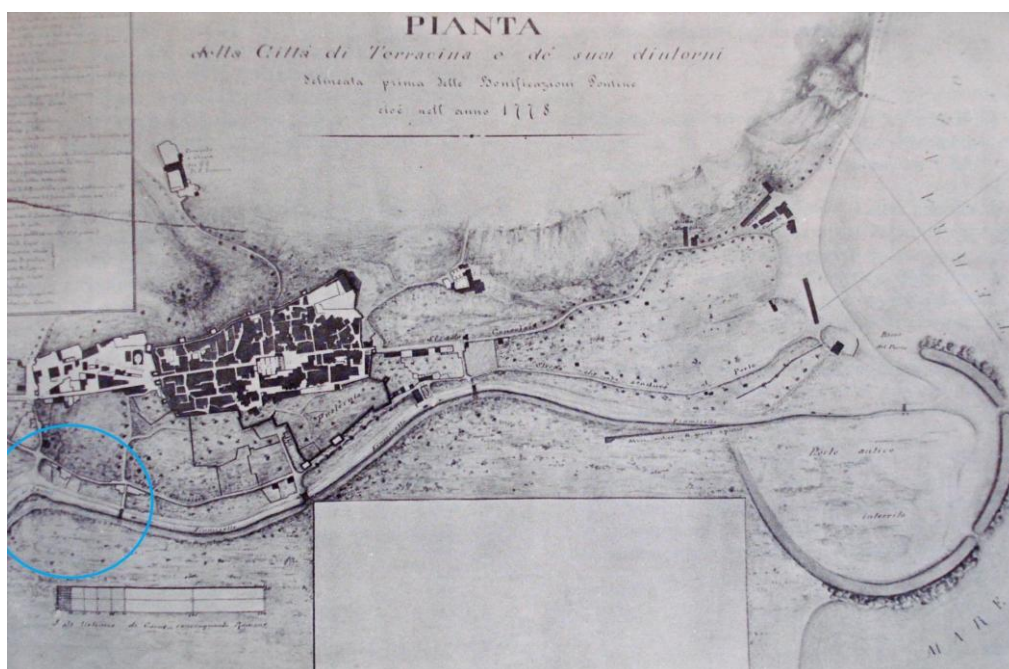


Fig.87. Planta de Terracina realizada en 1778 (Consorcio de la “Bonifica Pontina”). En el círculo azul se resalta la zona en la que se encontraba el Puerto de las Sandalias. (Mapa extraído de la obra de G. LUGLI, “*Forma Italiae*”, 1926)⁴⁶⁰.

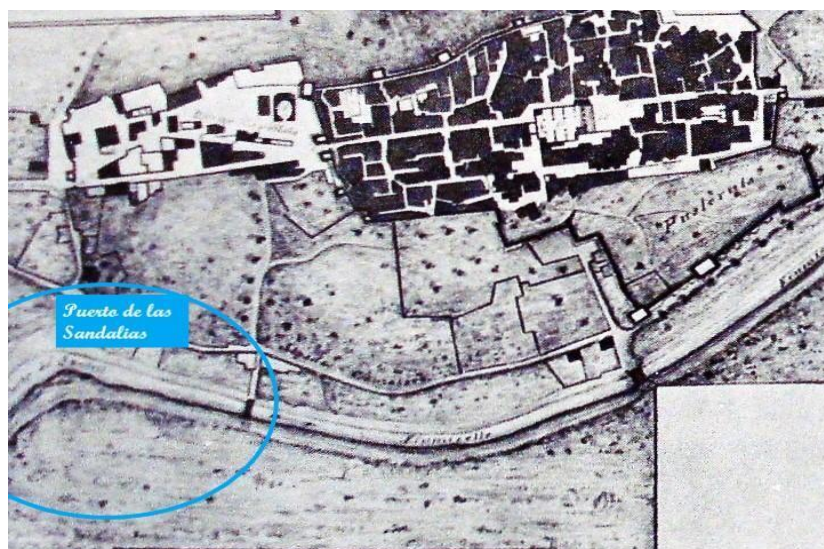


Fig.88. Detalle del Puerto de las Sandalias. (Mapa de G. LUGLI, *Forma Italiae*, 1926).

⁴⁵⁹ Definición de MAURIZIO DI MARIO en M. DI MARIO (2018), *op. cit.*, p.62.

⁴⁶⁰ El mapa de Vol.1, parte 1, Tav. III, se encuentra en: G. LUGLI (1926), *op. cit.*; M. DI MARIO (2018), *op. cit.*, p.133.

Donde una vez fluyeron las aguas del río, hoy emergen edificios y calles, incluida la Vía Apia Nueva, querida por el Papa Pío VI que contribuyó al saneamiento de los pantanos Pontinos en la segunda mitad del 1700.

A continuación, se muestran los sellos⁴⁶¹ encontrados en los fragmentos de ánfora hallados en el Puerto de las Sandalias (*Vía Olmata*) que, in parte, reportan nombres únicos de origen griego o latino asociados con personajes de origen servil involucrados en la producción o gestión de los talleres.

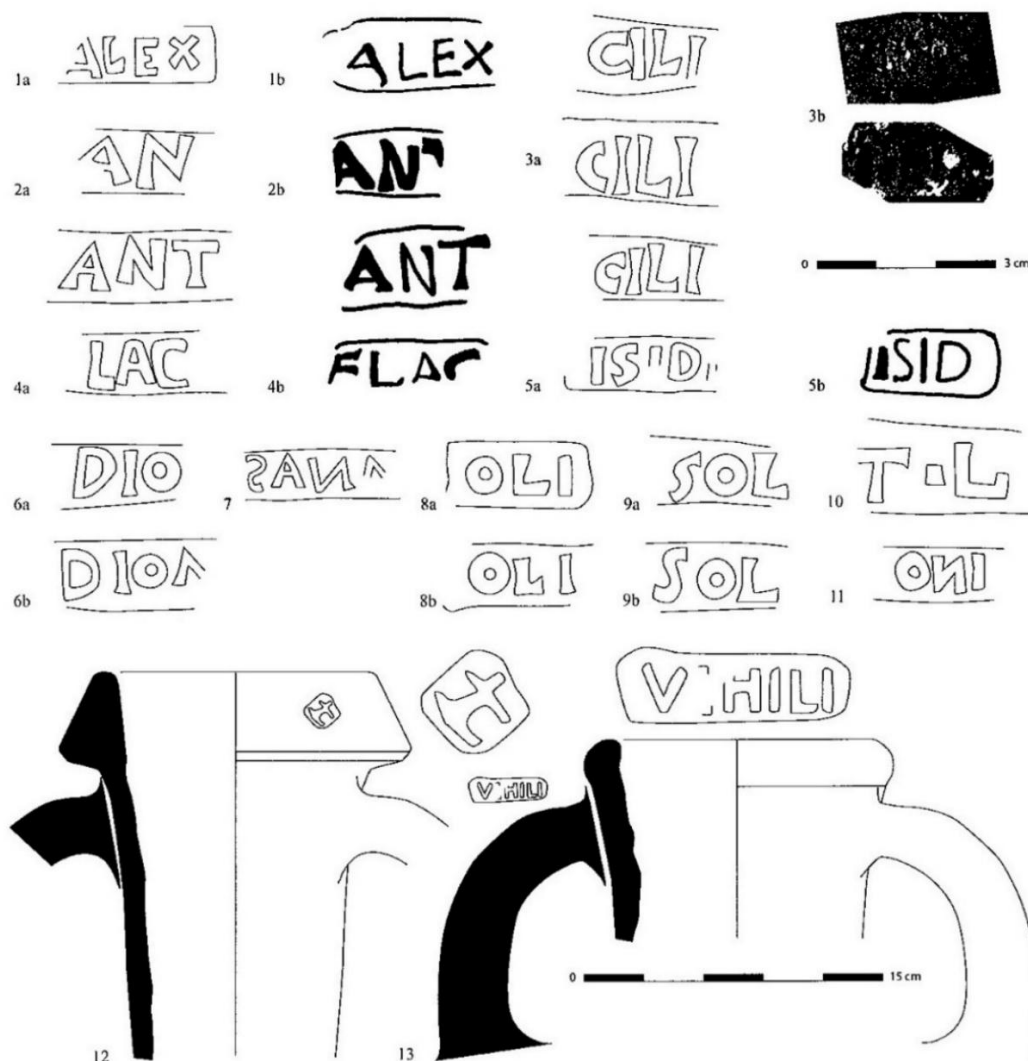


Fig.89. Sellos en ánforas de tipo greco-italicas, Dressel 1a-c, Lamboglia 2 y pulleses, encontrados en la zona del Puerto de las Sandalias (*Vía Olmata*): 1a, 2a, 3a, 4a, 5a, 6ab, 7, 8ab, 9ab, 10 a 13.

Sellos del pecio de la *Ciotat 3*: 1b, 2b, 3b, 4b, 5b.

(Moldes de A. DI ROSA, 2023).

⁴⁶¹ L. BENQUET y A. DI ROSA (2023), *op. cit.*, p.407; cfr. también: A. DI ROSA (2021), *Nuovi bolli su anfore da Terracina - Agro pontino (New amphoras stamps from Terracina - Southern Pontine Plain)*, an international conference vine-growing & winemaking in the roman world, Roma, 27-29 de octubre de 2021.

Capítulo 9: Livia y sus supuestos orígenes en el territorio de Fondi

9.1. Los cambios de *Amyclae*: desde la fundación a la presencia imperial

La fuerte presencia imperial en el litoral entre San Felice Circeo y Formia se encuentra en una serie de hallazgos encontrados en algunas villas, incluida la de Tiberio en Sperlonga⁴⁶², justo al sur de Fondi (*Fundi*). Esta influencia, en ese momento, tuvo que producir una serie de cambios en todos los niveles: social, económico, pero también ambiental. Estas transformaciones no fueron repentinas. Paulatinamente, a lo largo del tiempo, la acumulación de tierras pasó de estar en manos de las antiguas familias senatoriales y ecuestres a pertenecer a nuevos propietarios⁴⁶³. Todo esto contribuyó a la idea de *lati fundi* administrados por unas pocas personas elegidas, y también estrechamente relacionados con el *ager publicus*, un conjunto de lotes de territorio que contribuyeron al desarrollo de la villa de producción intensiva y a la posibilidad de un uso diferente de la tierra⁴⁶⁴.

La costa que va desde Circeo a Formia está empapada de memorias griegas. Es por esto que, después de haber hablado ampliamente de Terracina, es oportuno recordar que algunos eruditos lograron establecer con certeza la fecha *ad annum* de la fundación de Fondi, fijada en 1273 a.C. sobre la base de la cronología tradicional de la guerra de Troya⁴⁶⁵. La ciudad estaba originariamente ubicada en la Llanura de Fondi (*fundana*), incluyendo los canales de Santa Anastasia y *Canneto*⁴⁶⁶.

Hay quienes atribuyen la fundación de la ciudad a Hércules, mientras que otros investigadores piensan que fue una ciudad de origen lacónico llamada *Amyclae* (o *Amunclae*), y fundada, posiblemente, por los compañeros de los Dioscuros⁴⁶⁷. Como ya se ha mencionado, la ciudad habría sido aniquilada por una invasión de serpientes metafóricamente representadas por los oscos⁴⁶⁸, causa humana, concreta e histórica del final de *Amyclae*. Otra hipótesis vería en las serpientes «*los riachuelos que estancando forman los pantanos*»⁴⁶⁹, que tuvieron que llevar a la inundación de la ciudad: este tema anticipa una cuestión que corre casi como un hilo rojo a través de toda la historia de la Llanura de Fondi⁴⁷⁰.

Además, se recuerda que Isógono de Nicea⁴⁷¹ sostenía que los ciudadanos de *Amyclae* se habían visto obligados a abandonar su ciudad debido a la abundancia de aguas. No se trató de un abandono definitivo, sino simplemente de un desplazamiento desde la llanura *fundana* hacia el interior, donde

⁴⁶² La villa de Tiberio fue construida justo en el litoral y sus restos todavía son visibles a pocos metros de la costa.

⁴⁶³ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.8.

⁴⁶⁴ Respecto de la explotación agraria del territorio: G. NOCCA (2017), *op. cit.*, pp. 33-34, 44-45 y 70.

⁴⁶⁵ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.14.

⁴⁶⁶ Actualmente el canal *Canneto* pertenece al municipio de Terracina, mientras que el de Santa Anastasia al municipio de Fondi.

⁴⁶⁷ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.15.

⁴⁶⁸ Dos pasos de PLINIO (*NH* III, 56) y ESTRABÓN (V, 3, 6) sugieren que la percepción de los autores, en la primera edad imperial, era la de una sucesión de pueblos asentados entre el *Circei* y Campania septentrional: los Montes *Ausoni* hacia el final de la Edad de Bronce, los oscos entre los siglos VIII y VI, los volscos entre los siglos V y IV.

⁴⁶⁹ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.15, *cit.* en M. SILVESTRI (1993), *op. cit.*, p.110.

⁴⁷⁰ M. DI FAZIO, *Idem*.

⁴⁷¹ *Idem*; ISÓGONO DE NICEA, *Fragmenta Historicorum Graecorum (FHG)* IV, 437 fr. 17.

actualmente se encuentra la ciudad. Es evidente que los problemas causados por la abundancia de agua tuvieron que hacerse evidentes ya en edad republicana.

Las marismas implican malaria y, por lo tanto, la imposibilidad de vivir en un territorio o poder cruzarlo de un lado a otro de forma segura. Pero a pesar de eso, la situación en esta llanura no debía de ser tan dramática. De hecho, la llanura *fundana* estaba conectada al mar por canales que, probablemente, ya estaban activos en la época prerromana. Seguramente, esta posibilidad de renovación de las aguas estancadas hacía que el pantano de Fondi no fuera perjudicial para el cultivo, a diferencia de la Llanura Pontina (cerca de Terracina), que el mismo Vitruvio recordaba insalubre por la imposibilidad de drenar las aguas⁴⁷².

El territorio de Fondi hace su entrada en las narraciones históricas alrededor de la segunda mitad del siglo IV a.C., en el momento en que entra en la esfera de interés del expansionismo romano.

Según la narración liviana⁴⁷³, los habitantes de las ciudades de Fondi y Formia recibieron la *civitas sine suffragio*⁴⁷⁴ como gratificación y recompensa por su conducta durante la Guerra Latina⁴⁷⁵.

En realidad, ninguna de las dos ciudades participó en la Guerra Latina, ya que representaban dos centros capaces de oponerse a las legiones romanas. No dos *pagi* rurales, pero dos asentamientos fortificados capaces de defenderse⁴⁷⁶.

Según algunos eruditos, la “generosa concesión” escondería en realidad una simple sumisión forzada⁴⁷⁷. Por lo tanto, conferir a una comunidad deberes y no derechos implicaría una anexión parcial en la esfera de influencia romana⁴⁷⁸. Es probable que algunos exponentes de la aristocracia local vieron en la *civitas* una ocasión para recibir ventajas y oportunidades, pero sobre todo una entrada segura en el mundo romano⁴⁷⁹.

Los invasores romanos no siempre utilizaron las armas como instrumento de sumisión para intimidar a los pueblos itálicos, a veces utilizaban otros medios diplomáticos para convencer a las comunidades de insertarse en un organismo más amplio. Es posible que, en el caso de Fondi, se tratara de una cesión espontánea de porciones de territorios por parte de las élites dominantes, con el fin de asegurar el mantenimiento de su dominio y de sus propios privilegios, con la certeza de que la integración le

⁴⁷² M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.45.

⁴⁷³ LIVIO, *a. U. c.*, VIII, 14, 10.

⁴⁷⁴ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.18 y p.28; VELEYO PATÉRCULO (*Historiae Romanae ad M. Vinicium consulem libri duo*, I, 14, 3) refiere que la fecha de la *civitas sine suffragio* pueda haber sido concedida entre el 332 y el 331 a.C. En esta situación, los ciudadanos tenían obligaciones y no derechos, ya que estaban excluidos del ejercicio del voto.

⁴⁷⁵ En el año 338 a.C., Roma disolvió la Liga Latina e inició la reorganización del aparato estatal romano.

⁴⁷⁶ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.18.

⁴⁷⁷ *Idem*.

⁴⁷⁸ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.19.

⁴⁷⁹ En realidad, la *civitas* no fue aceptada de buen grado por todos. Se produjeron rebeliones, tanto de naturaleza plebeya como la de una minoría noble local que se sintió excluida del poder.

habría garantizado intereses comerciales⁴⁸⁰.

Más adelante, los romanos ejercieron una nueva acción jurídica, elevando la ciudad de Fondi (incluida la ciudad gemela de Formia) a *municipium optimo iure*⁴⁸¹, permitiendo a los ciudadanos de tener plena ciudadanía romana y el derecho de voto, a diferencia de la *civitas sine suffragio* en la que los ciudadanos estaban excluidos del ejercicio de voto.

Para una referencia fiable de la presencia del *ager publicus* en el territorio de Fondi, debemos remontarnos al año 63 a.C., cuando Cicerón, en una oración relativa a la propuesta de reforma agraria presentada por el Publio Servilio Rulo, hace notar polémicamente que, en la península italiana, a poca distancia de Roma, todavía había grandes extensiones de tierras no divididas y públicas, incluyendo el *ager Fundanus*⁴⁸². La referencia hace pensar que, en efecto, en un momento de la historia de las relaciones entre Roma y el territorio de Fondi, se había creado un tramo más o menos extenso del *ager publicus*⁴⁸³.

Se puede deducir que, en la época de Cicerón, los intereses de Roma ya estaban firmemente entrelazados con el territorio de Fondi y mezclados con la realidad de las élites locales. Por eso, en el territorio ya residían importantes familias (*gentes*) que administraban sus propias empresas para sus intereses personales.

Las fuentes epigráficas destacan la pertenencia de los habitantes de Fondi (*fundanos*) a la tribu Emilia, la misma de la que descendían los habitantes de Formia⁴⁸⁴.

Según el ilustre erudito Theodor Mommsen, esta antigua tribu rústica recibió su nombre de la *gens Aemilia*, una de las familias patricias más antiguas de Roma.

El origen de la *gens Aemilia* era probablemente sabino, ya que parece atribuirse a un fundador con nombre *Mamerco*, llamado Emilio (de *aemilius*, es decir, "afable") por su temperamento amable que, según algunos eruditos, habría sido hijo de Numa Pompilio, segundo rey de Roma.

Más tarde los *Aemilii* tuvieron el ascenso imparable del partido de los Escipiones⁴⁸⁵ y la elección a cónsules (187 a.C.) de dos miembros de la familia, M. Emilio Lepido⁴⁸⁶ y C. Flaminio, ambos relacionados con el territorio de Fondi. No es casualidad que los cónsules fueran nombrados después de la introducción del *municipium optimo iure*, razón por la cual los Escipiones pudieron presumir de

⁴⁸⁰ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.23.

⁴⁸¹ *Idem*. Esta transición de *civitas sine suffragio* a *municipium optimo iure* ocurrió aproximadamente 150 años después, en el 188 a.C.

PLUT. (*Flam.* XVIII, 2) refiere que esta acción jurídica implicó el censo de todos los ciudadanos nacidos de padres libres. Sobre esta base se supone que la ley también otorgó derechos de ciudadanía a los libertos.

⁴⁸² M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.22; CIC., *De Lege Agraria*, II, 25, 66.

⁴⁸³ *Idem*.

⁴⁸⁴ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, pp. 2-9 y pp.35-36.

⁴⁸⁵ P. Cornelio Escipión pertenecía a la tribu Cornelia, mientras que la Emilia era la tribu de su esposa.

⁴⁸⁶ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.36. Emilio Lepido poseía propiedades (*praedia*) en el territorio del Fondi, en las cuales producía vino y, tal vez, trigo.

un gran patrimonio de votos⁴⁸⁷. Sin duda, nace la impresión de que sobre las cabezas de los Fondanos y de los Formianos se disputase en realidad un partido mucho más amplio y complejo, entre los Escipiones y los Emilii por un lado, y los Fulvii y los Claudii por el otro⁴⁸⁸.

9.2. Familia de Livia: ALFIDII-AUFIDII⁴⁸⁹

Según el escritor antiguo Suetonio (*De vita Caesarum, Tib.*, 5, 1):

«Algunos, siguiendo una conjetura infundada, creyeron que Tiberio había nacido en Fondi, porque su abuela materna era de esa ciudad y porque, posteriormente, el Estado hizo erigir allí una estatua de la Felicidad»⁴⁹⁰.

Que Tiberio naciera en Fondi, o en otro lugar, no es tan fundamental, una vez establecido que la rama materna era *fundana*⁴⁹¹.

Por lo tanto, Livia Drusila era originaria de Fondi y, por consiguiente, estaba estrechamente vinculada al territorio entre Terracina y Fondi, cuyos límites se trazan en la Llanura de Fondi.

SUETONIO refuerza la idea de una estable presencia imperial, aportando el siguiente dato:

«Galba recibió la noticia de su nombramiento como gobernador de la Tarraconense mientras se alojaba en oppido Fundi (Suet. Galba, 8)»⁴⁹².

La evidencia epigráfica nos dice que la madre de Livia era una *Alfidia*, y el abuelo materno de Livia era un *M. Alfidius*⁴⁹³. Algunos estudiosos deducen que el gentilicio *Alfidius* representa una variante de *Aufidius*, mientras que otros aconsejan mantener separadas las dos formas como si se trataran de dos ramas familiares diferentes⁴⁹⁴.

Ambos gentilicios aparecen en la edad republicana tardía y se confirman a nivel epigráfico.

Esto refleja el hecho de que puedan ser dos maneras de indicar la misma familia. Wiseman⁴⁹⁵ recuerda que la latinización de nombres en el área centro-italica produce a veces diferentes grupos de nombres y esto podría llevar a pensar que de una cepa común (*Ahuiidies* en lengua osca) se desarrollen formas

⁴⁸⁷ *Idem*.

⁴⁸⁸ *Idem*.

⁴⁸⁹ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, pp.61-63.

⁴⁹⁰ *Ibidem*, p.65. SUET. (*De vita Caesarum, Tib.*, 5, 1): «*Tiberium quidam Fundis natum existimaverunt secuti levem coniecturam, quod materna eius avia Fundana fuerit et quod mox simulacrum Felicitatis ex S.C. publicatum ibi sit*». Además, desafortunadamente, no hay rastros del *simulacrum* del que habla Suetonio. Sin embargo, no es difícil determinar cuál pudo ser el lugar de origen de la madre de Livia y abuela de Tiberio.

⁴⁹¹ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, pp.65-66.

⁴⁹² *Ibidem*, p.69.

⁴⁹³ *Ibidem*, p.63; J. LINDERSKI (1974), *The Mother of Livia Augusta and the Aufidii Lurcones of the Republic*, «*Historia*», 1974, en base a *Corpus Inscriptionum Latinarum (CIL)* II, 1667; IX, 3661; *IGRR* IV, 983.

⁴⁹⁴ SCHULZE 1904 [1991], 119: *Alfidius*; 203 e 269: *Aufidius*.

⁴⁹⁵ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.61; cfr. T.P. WISEMAN (1965), *The Mother of Livia Augusta*, «*Historia*» 1965, 14, pp.333-334.

similares⁴⁹⁶.

Aparte de las fuentes epigráficas, existen las fuentes literarias las que evocan varios personajes de la familia de los *Aufidii*.

La primera mención se da en un famoso pasaje de Horacio (*Sat.* I, 5, 34-36), que en su viaje hacia Brindisi a través de la Vía Apia escribe:

«Con alivio nos fuimos de Fondi, donde está el pretor Aufidio Lusco, riéndonos de las insignias de ese loco escritorzuelo: toga praetexta, laticlave y el brasero ardiente»⁴⁹⁷.

Además del *Aufidius Lusco* mencionado por Horacio, quizás en una forma satírica y burlona, un homónimo *Aufidius Lurco* es citado en otros textos, probablemente, de una manera irreverente⁴⁹⁸. Eso ha llevado a los eruditos a pensar que se trate de una única persona⁴⁹⁹.

SVETONIO, en su obra (*Cal.* 23, 2), menciona una intervención de Calígula al Senado, en la que desacredita a Livia llamándola “Odiseo en falda” (*Ulixem stolatum*), recordando sus humildes orígenes «materno avo decurione Fundano ortam»⁵⁰⁰. Sobre este punto el biógrafo considera oportuno corregir al emperador, recordando que en realidad *Aufidio Lurcone Romae honoribus functum*, abuelo de Livia, distaba mucho de ser un oscuro decurión municipal, siendo ese Aufidio Lurcone un hombre que había conseguido honores en Roma⁵⁰¹.

Si es verdad que Livia descienda de Aufidio Lurcone, deberíamos considerar ciertas las denigraciones de Calígula contra Livia⁵⁰². Sin embargo, es posible que Calígula supiera lo que estaba diciendo, sobre todo porque es bueno recordar que él mismo pertenecía a la familia de Livia. De todas formas, tampoco podemos descartar la hipótesis de que el odio de Calígula hacia su bisabuela lo llevase a mentir sobre sus orígenes⁵⁰³.

En la época romana, los emperadores no siempre fueron agradecidos con sus familias, a pesar de que hubieran sido benefactores; algunas veces renegaron de su propia descendencia para relegar al olvido el recuerdo de sus predecesores, que aún gozaban de gran estima entre el pueblo.

⁴⁹⁶ *Idem*.

⁴⁹⁷ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.62; HOR. (*Sat.* I, 5, 34-36): «Fundos Aufidio Lusco praetore libenter / linquimus, insani ridentes praemia scribae, / praetextam et latum clavum prunaeque vatillum».

Sobre Aufidio Lusco, NICOLAS MATHIEU (1999), *Histoire d'un nom. Les Aufidii dans le vie politique, économique et sociale du monde romain: IIe siècle avant Jésus-Christ - IIIe siècle après Jésus-Christ*, 1999, 137-8.

⁴⁹⁸ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.62; SUET. *Cal.* 23, 2; CIC. *Ad Att.* I, 16, 13; I, 18, 3, CIC. *Pro Flacco* X, 86-89; VARRO. *R. R.* III, 6, 1; PLIN. *NH* X, 20, 45; TERTULIANO, *De Pallio* V, 6.

⁴⁹⁹ *Idem*; cfr. J. LINDERSKI (1974), *op. cit.*, 1974, pp.469-472 y nt. 47; MATHIEU (1999), pp.79-80.

⁵⁰⁰ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.66.

⁵⁰¹ *Idem*.

⁵⁰² *Idem*; SUET. *Cal.* 23, 2.

⁵⁰³ *Idem*.

Parece desconcertante la evolución de las relaciones entre Calígula y Livia, ya que el emperador fue acogido en casa de la bisabuela después del exilio de su madre⁵⁰⁴; el mayor número de inscripciones honorarias dedicadas a Livia está atestiguado precisamente durante el período de Calígula. Pero, más tarde, en un determinado momento, comenzó a mostrar su resentimiento a través de los insultos a la memoria que hemos visto, y con el intento de rescatar a sus padres y abuelos maternos⁵⁰⁵.

Es cierto que el único emperador fiel a la memoria de Livia fue Servio Sulpicio Galba, que expresó su inmensa gratitud representando a Livia Augusta en las monedas acuñadas en España (Clunia), después de proclamarse emperador.

De todos modos, recientemente se ha concretizado la hipótesis de que Livia descienda por parte materna de *M. Alfidius*⁵⁰⁶ y no por *Aufidius Lurco*.

Y así se da que la madre de Livia, Alfidia, se había casado con un personaje de absoluta relevancia de la nobleza romana como un miembro de la gens Claudia, Marco Livio Druso Claudiano,⁵⁰⁷: siendo un matrimonio de tal relevancia, es difícil pensar que la familia de humilde origen local fuera de escasa importancia.

El matrimonio entre un miembro de una importante *gens* romana (procedente de dos familias prominentes como los *Livii Drusi* y los *Claudii*) y una exponente de la aristocracia municipal sin nobles ascendientes, debe presumiblemente encontrar su razón de ser en la riqueza de esta última, y, por lo tanto, en propiedades consistentes⁵⁰⁸.

Además, a la familia de Livia se le atribuyen la famosa villa de Tiberio en Sperlonga⁵⁰⁹, así como las parcelas de terreno en el litoral *fundano*⁵¹⁰, incluidas las de los canales de Santa Anastasia y *Canneto*. (Véase el cap. 7 y el cap. 8).

Si bien a día de hoy es imposible demostrar ninguna atribución, los estudios recientes y descubrimientos inéditos nos inclina hacia esta hipótesis. En definitiva, y a pesar de la evidencia epigráfica y de las fuentes literarias, la duda sobre la pertenencia de la familia (*Alfidii* o *Aufidii*) sigue siendo un debate abierto. Esto no excluye que *Fundi* es realmente la ciudad que dio a luz a la madre de Livia Drusila, esposa de Octaviano Augusto.

⁵⁰⁴ *Idem*.

⁵⁰⁵ *Idem*; SUET., *Cal.* 15, 3: «*Antoniae aviae, quidquid umquam Livia Augusta honorum cepisset, uno senatus consulto congegavit*».

⁵⁰⁶ *Idem*; según la evidencia epigráfica la familia de Livia debía ser Alfidia: J. LINDERSKI (1974), *op. cit.*, p.23, pp.463-480.

⁵⁰⁷ *Idem*; A. FRASCHETTI (1994), *Livia, la politica en Roma al femminile*, Roma-Bari, 1994, pp.123-124.

⁵⁰⁸ *Idem*.

⁵⁰⁹ *Idem*.

⁵¹⁰ M. CÉBEILLAC (1998), *Les magistrats des cités italiennes de la seconde guerre punique à Auguste: le Latium et la Campanie*, Roma 1998, p.151.

9.3. Iconografía de Livia Drusila y presunta Julia Augusta a la luz de los nuevos descubrimientos

El 14 de mayo de 2022, en ocasión del congreso "*El territorio antiguo de Fondi*"⁵¹¹, se presentó el presunto *Retrato de Livia como Julia Augusta* (fig. 90) y sacerdotisa del *divus Augustus*⁵¹².

Durante la presentación, el director del museo explicó algunas características que identificarían el retrato con la supuesta primera emperatriz romana: el peinado, la fisonomía y la vestimenta.



Fig.90. Presunto *Retrato de Julia Augusta*. Museo Cívico Arqueológico de Fondi. Por concesión del Museo Cívico Arqueológico de Fondi. (Foto de la autora).

Como es conocido por varios retratos de Livia (fig. 91 y fig. 92), su peinado se caracterizaba por un *nodus* frontal que formaba una especie de ola traída de vuelta.

Este estilo de cabello llamado ‘peinado a la Octavia’ fue utilizado por primera vez por Octavia Menor (hermana de Augusto), pero también fue inmediatamente adoptado en el retrato oficial de los miembros femeninos de la *gens Julia*. Así, este peinado fue llevado por Octavia Menor, Livia Drusila y Giulia, hija de Augusto.

Dicho pelo se caracterizaba no solo por la presencia del *nodus* frontal, sino también por una fina trenza que, ligada al *nodus*, terminaba con un moño (*chignon*) en la parte occipital del cráneo. Pero volviendo al presunto *Retrato de Julia Augusta* como sacerdotisa (fig. 90), es evidente que el sujeto sea retratado en la ancianidad y que sus características fisionómicas mostrarían los rasgos que siempre la han caracterizado: los pómulos prominentes, los grandes ojos almendrados, la nariz (quizás)

⁵¹¹ El evento, patrocinado por el Ministerio de Cultura, tuvo lugar en el Castillo Caetani-Museo Cívico de Fondi, donde el ex director del museo, Alfredo Moraci, presentó las nuevas adquisiciones, incluido el retrato de Livia, devuelto a la comunidad por un coleccionista privado. Además, el 30 de abril de 2024, en ocasión de la inauguración de la exposición “Livia y las otras cuentan”, se presentó la restauración conservativa del retrato de Livia como Julia Augusta.

⁵¹² DION CASIO, *Historiae Romanae*, LVI, 46, 1-2.

aguileña y la pequeña boca con labios poco carnosos. El indicio más evidente, que podría reforzar la hipótesis sobre la identidad de Livia, es la cabeza velada por un manto, que podría asociarla a la imagen de una sacerdotisa⁵¹³. Livia ya había superado los setenta años cuando se convirtió oficialmente en sacerdotisa de Augusto en el 14 d.C., después de la muerte de su marido. Antes de recibir tal condecoración, Livia ya disfrutaba de *beneficia* extraordinarios conferidos en el tiempo por voluntad del emperador.



Fig.91. Retrato de Livia, 25-1 a.C.,
The British Museum, Londres.



Fig.92. Perfil del Retrato de Livia,
The British Museum, Londres.

Por concesión del British Museum de Londres: © The Trustees of the British Museum. Compartido con licencia Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0).

Al principio, el objetivo de Octaviano era asignar a su esposa⁵¹⁴, y a las otras mujeres de su *gens*, un papel público definido dentro de la nueva realidad política creada por él, dejando filtrar la intención de asociar la imagen de su esposa y su hermana al culto de Vesta.

En el año 35 a.C., cuando Octaviano regresó a su patria desde Iliria, Livia y Octavia recibieron conjuntamente el honor de la *sacrosanctitas*, es decir, el “derecho de la inviolabilidad de la que gozaban los tribunos”⁵¹⁵. Ordenó que se erigieran estatuas en honor de Octavia y Livia, a las cuales se les concedió el derecho de administrar directamente sus bienes⁵¹⁶.

⁵¹³ Alternativamente, podría tratarse de una anciana de la época que quiso inspirarse en Livia Drusila.

En la iconografía romana las estatuas con la cabeza velada se referían a representaciones fúnebres o a sacerdotisas.

⁵¹⁴ Augusto tuvo tres esposas: Clodia hasta el 41 a. C., Scribonia, con quien se casó en el 40 a. C. y, por último, desde el 39 a. C. Livia, ex esposa de Tiberio Claudio Nerón (de quien ya había tenido a Tiberio y a Druso).

⁵¹⁵ Se recuerda que la *sacrosanctitas* para los tribunos expiraba en el momento en que cesaba el tiempo de mandato, para las sacerdotisas de Vesta se trataba en cambio de un beneficio que duraba toda la vida.

⁵¹⁶ DION CASIO, *op. cit.*, XLIX, 38, 1; L. BRACCESI (2016), *Livia*, Salerno Editrice, Roma 2016, p.72.

Estas estatuas tenían una función propagandística, sobre todo en las Provincias, con el objetivo de mostrar las virtudes tradicionales del *mos maiorum*, que encarnaba la moral tradicional de la civilización romana: el sentido cívico, la *pietas*, el valor militar, la austeridad de los comportamientos y el respeto de las leyes. Por lo tanto, Octavia y Livia fueron consideradas como los tribunos de la plebe y de las vestales a las que se les permitía custodiar las extremadas voluntades de algunos de los hombres más importantes del período. También podían firmar sus propios testamentos que, junto con las demás prerrogativas, las distinguían de las otras matronas de la Urbe⁵¹⁷. Además, las dos mujeres protegidas por Augusto, al igual que las vestales, tenían la facultad de hablar en la curia y en el foro, disfrutando de un tratamiento especial que les permitía ser escuchadas durante los procesos. Una categoría femenina realmente aventajada si se tiene en cuenta el hecho de que dicha prerrogativa contravenía uno de los principios fundamentales impuestos al estatuto matronal, es decir, el silencio. Por eso, la capacidad de articular un discurso frente a la corte de Augusto representaba un hecho significativo, un tratamiento especial que Augusto concedía a su mujer y a su hermana, a diferencia de la mentalidad de la época. También demuestra la capacidad intelectual y política de ambas, ya que no todas podían aspirar a estos privilegios.

Dion Casio nos informan de que la lectura del testamento de Augusto tuvo lugar en el senado el día inmediatamente posterior a la llegada de su salma a Roma⁵¹⁸. Livia recibió un tercio del patrimonio de Augusto, mientras que Tiberio obtuvo los dos tercios restantes.

La adopción póstuma de Augusto hacia Livia representó una señal importante, pero sobre todo un privilegio inédito que nunca se había visto para una mujer. A partir de ese momento cambió su nombre de Livia Drusila a Julia Augusta⁵¹⁹, *divi filia*⁵²⁰ y simultáneamente sacerdotisa del *divus Augustus*. Según el principio de adopción, Livia se unió a la *gens Julia* y, por lo tanto, a la familia imperial. Así, como esposa de Augusto, se convirtió en la madre del posterior emperador Tiberio, ocupando un cargo público basado en el poder religioso.

Según el arqueólogo Moraci, actualmente no existen réplicas de esta representación de Julia Augusta, pero la única comparación directa es un *retrato de Livia en edad avanzada* (fig. 93 y fig. 94), conservado en el Museo Arqueológico de Barcelona y proveniente de Ampurias. Por último, si estas hipótesis no fueran equivocadas, el museo de Fondi podría poseer el único retrato de Livia como sacerdotisa del culto del *divus Augustus*.

⁵¹⁷ I. MARDEGAN (2020), *Le amicizie pericolose: quattro esempi di interventismo matronale alla corte di Livia Augusto*, tesis de grado de la Universidad Ca' Foscari, Venezia 2020, p.39.

⁵¹⁸ DION CASIO, *op. cit.*, LVI, 32,1.

⁵¹⁹ SUET., *Aug.* 101; DION CASIO, *op. cit.*, LVI, 32; TAC. *Ann.* I, 8; VELL. PAT., *op. cit.*, II, 75, 3.

⁵²⁰ DION CASIO, *op. cit.*, LVI, 46, 1-2; L. BRÄNNSTEDT (2016), *Femina princeps. Livia's position in the Roman state*, Lund, 2016, pp. 67-72, pp.74-75.



Fig.93. Presunto *Retrato de Livia en edad avanzada*, 1-50 a.C., Museu d'Arqueologia de Catalunya (MAC).



Fig.94. Parte posterior del presunto *Retrato de Livia en edad avanzada*, 1-50 a.C., Museu d'Arqueologia de Catalunya.

Por concesión del Museu d'Arqueologia de Catalunya. Ubicación actual: Reserva 02. Núm. Registro: MAC BCN-015097⁵²¹.

Podría ser que con este retrato se celebrara el momento del pasaje en el cual Livia Drusila se convertía en Julia Augusta.

Para concluir, añado otra escultura de Livia (fig. 95) encontrada en la ciudad de Formia, poco más al sur de Fondi.



Fig. 95. *Retrato de Livia*. Por concesión del Museo Arqueológico de Formia, 2025. Cortesía del *Ministero della cultura-Direzione regionale Musei nazionali Lazio, Museo archeologico nazionale di Formia (LT)*.

⁵²¹ MARTÍN ALMAGRO BASCH (1947-1948), *Dos buenos retratos femeninos hallados en Ampurias*, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia, Ampurias 1947-1948, pp. 9-10.

En este retrato emerge la actitud solemne, la mirada imperturbable y las características fisonómicas mencionadas anteriormente: los ojos grandes, la nariz aquilina y los labios finos. Además, se recuerda que Formia era considerada ciudad gemela de Fondi porque ambas derivaban de la tribu *Aemilia*. Cicerón, a menudo, se trasladaba de su villa de Formia a la Llanura de Fondi para ir a cenar con sus amigos⁵²². Es muy probable que este *Retrato de Livia* (fig. 95) date el año 35 a.C., momento en el que Octaviano, aún no Augusto, establece el privilegio de la *sacrosanctitas* a Livia y a Octavia Menor, con la consiguiente elevación de estatuas en honor de ellas.



Fig.96. *Retrato de Livia*, Museo Nacional Romano, Roma.

Por concesión del Museo Nacional Romano, 2025.

Por último, otra estatua de Livia (fig. 96), que se conserva en el Museo Nacional Romano, nos indica algunas características esenciales para la identificación de un fragmento encontrado en el sitio arqueológico de *Iulia Libica* en Llivia (Cerdaña)⁵²³.

La identificación de este fragmento (fig. 97) ya ha sido atribuida al rostro de Livia por un experto en escultura antigua⁵²⁴, pero a pesar de eso, me parece pertinente analizar la imagen para resaltar algunos aspectos que definirían el reconocimiento de la figura de Livia. Probablemente, el elemento que ha contribuido a la identificación del fragmento en la figura de Livia es la patilla representada como si

⁵²² CIC., *Ad Att.* XIV, 6.

⁵²³ El *municipium* romano de *Iulia Libica* se encuentra en la actual localidad de Llivia, un pequeño pueblo que se adentra en territorio francés. Citado por PTOLOMEO (*Geo.*, 2.6.68-69) y vinculado al pueblo ceretano de la Cerdaña por PLINIO el VIEJO (*NH.* 3.3.22-23). Desde el 2013, el yacimiento arqueológico de *Iulia Libica* está involucrado en un proyecto de excavación con la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) y el Instituto Catalán de Arqueología Clásica (ICAC).

⁵²⁴ JULIO C. RUIZ RODRÍGUEZ, docente/investigador postdoctoral especializado en Arqueología Clásica, Escultura, Epigrafía e Historia.

fuera una coma⁵²⁵. Esta peculiaridad iconográfica emerge en casi todas las representaciones de Livia, así como en Octavia menor, cuya patilla presenta una ondulación diferente. Además, los largos ojos rasgados refuerzan la similitud entre las dos imágenes, así como las mechas de cabello ondulado que dejan ver las sienes y parte de la frente. No nos olvidemos de que solo las mujeres pertenecientes a la *gens Julia* podían ser representadas y honoradas de manera monumental.



Fig.97. Fragmento encontrado en *Iulia Libica*.
(Foto di CÉSAR CARRERAS MONFORT, 2018).



Fig.98. Detalle del *Retrato de Livia*, Museo Nacional Romano.
(Por concesión del Museo Nacional Romano, 2025).

Después de observar algunas estatuas que representan a la hermana de Augusto, Octavia menor, se ha podido constatar en detalle la diferencia entre la patilla de Octavia y la de Livia, que presentan una ondulación distinta. La patilla de Livia parece más definida y compacta, mientras que, en la iconografía de Octavia, se presenta con un estilo aparentemente poco ordenado, a veces dividido en dos pequeños mechones, que se dispersan junto con el resto en las sienes de la frente⁵²⁶.



Fig.99. Octavia menor, Museo Nacional Romano, Roma.
Museo Arqueológico Nacional de Nápoles.
(Foto de la autora, 2025).
Cortesía del *Museo Nazionale Romano*.



Fig.100. Octavia menor, Colección Farnese,
(Foto de la autora, 2025).

Cortesía del *Museo Archeologico Nazionale di Napoli*.

⁵²⁵ La patilla es un detalle ya detectado por el especialista JULIO C. RUIZ RODRÍGUEZ.

⁵²⁶ Esta característica le confiere una índole más pasional, típica de las iconografías artísticas del Romanticismo del siglo XIX.

9.4. La imagen de Livia representada en la acuñación de monedas

En la época de Augusto y Tiberio era frecuente representar en las monedas la figura de Livia, como virtud divinizada. Después de la muerte de Augusto (14 d.C.), Livia dominó en todo momento a su hijo Tiberio, pretendiendo también de este que la divinizara en vida, como había hecho con su marido Augusto.

En el anverso de esta moneda (fig. 101) aparece la imagen de Tiberio, quizás laureado, o con una tenia, es decir, con una cinta que le rodea la cabeza y que representaba la apoteosis del poder. La leyenda dice lo siguiente:

TI CAESAR DIVI AVGVSTI F AVGVSTVS

La citada inscripción que figura en el anverso muestra a un Tiberio que como emperador estuvo a la sombra de su padre adoptivo Augusto y que, una vez muerto, fue sustituido por la influencia de su madre Livia. Según N. Sastre Parpal⁵²⁷:

«En el reverso de la moneda aparece Livia sentada en silla curul con una vara. Esta imagen podría representarla portando bastón por su avanzada edad o bien como símbolo de su autoridad al no poder portar unas fasces como símbolo de la autoridad de su imperium. Posiblemente esta moneda, en la que figura alrededor de la imagen la inscripción IVLIA AVGVSTA, fue acuñada antes del 29 d.C., año de la muerte de Livia. Por la influencia que ejerció la madre de Tiberio después de la muerte de Augusto, podríamos decir que se emitió en los primeros años del principado de Tiberio».



Fig.101. Denario de época de Tiberio procedente de *Caesaraugusta*. RPC 341.

(Fuente: RPC, *Roman Provincial Coinage*, catálogo de la acuñación imperial romana).

⁵²⁷ NICOLÁS SASTRE PARPAL (2019), *La domus imperial y personajes importantes de la tarraconense oriental de Augusto a Domiciano*, tesis de doctorado de la Escuela internacional de Doctorado (EIDUNED), 2019, p.171.

La imponente imagen de Livia como esposa del Divo Augusto fue transmitida durante los años, a pesar de las invectivas de algunos emperadores, que intentaron manchar sus orígenes provinciales. En palabras de Tácito, «*Livia fue calificada como una madre nefasta para el Estado, madrastra más nefasta también para la casa de los césares*»⁵²⁸.

Ella se perpetuó en el poder aludiendo siempre a su unión con Augusto, pero cuando murió en el 29 d.C., con unos ochenta y siete años de edad, Tiberio se negó a su deificación y celebró un funeral de estado en el que fue prohibido divinizarla.

Un emperador devoto a Livia fue Servio Sulpicio Galba que, al principio de su carrera, recibió su ayuda para tener un rápido ascenso político que le hizo alcanzar los honores antes de la edad establecida por las leyes⁵²⁹.

El emperador Augusto también era muy aficionado al joven Galba, al cual predijo que, un día, él también disfrutaría del poder⁵³⁰; pronóstico que se cumplió cuando se hizo emperador (68 d.C.) en *Hispania Citerior Tarraconensis*, gracias a la ayuda de las legiones hispánicas (*legio VII Galbiana*) y de la Galia.

En el 29 d.C., cuando murió Livia, se descubrió que Galba era mencionado en su testamento, pero no pudo recibir nada a causa de la intervención de Tiberio⁵³¹. En su breve papel como emperador (68-69 d.C.), Galba intentó ensalzar la imagen de su benefactora en la función de Diva Augusta⁵³², aunque Livia llevara muerta 30 años. Por eso, «*existen una serie de monedas dedicadas a Livia en las que, en el anverso, figura Galba con cabeza laureada hacia la derecha y, en el reverso, aparece Livia de pie con patera y cetro largo vertical*»⁵³³ (fig. 102).

La leyenda de dicha moneda en el anverso dice lo siguiente:

IMP SER GALBA CAESAR AVG

y en el reverso:

DIVA AVGVSTA

El citar a Augusto y a Livia facilitaba la estancia en el poder al identificarse al primer emperador como un gran restaurador de la *res publicae*. Además, Galba dejó Clunia después de proclamarse

⁵²⁸ TAC., *Annales*, 1, 10: «*Gravis in rem publicam mater, gravius domui Caesarum noverca*».

⁵²⁹ SUET., *Galba*, 6.

⁵³⁰ SUET., *Galba*, IV, 1.

⁵³¹ SUET., *Galba*, 5.

⁵³² Después de su nombramiento como emperador, Galba intentó rehabilitar las virtudes y los honores de la dinastía julio-claudia, representando la imagen de Livia Augusta en las monedas que se emitieron tanto en Tarraco como en Roma. La imagen de Livia se había perpetrado en el tiempo, y hacía alusión, además, a la unión y al vínculo que compartía con Augusto en términos de poder. Sobre la acuñación vinculada a la figura de Galba: C. DE SANTIS, en *La monetazione di Clunia: dalle origini al regno di Galba*, Artículo en fase de publicación.

⁵³³ N. SASTRE PARPAL (2019), *op. cit.*, p.103.

emperador y preparó su entrada triunfal a Roma rehabilitando el glorioso pasado de la dinastía Julio-Claudia.



Fig.102. Denario de Galba emitido in Roma. *RIC* 186.

(Fuente: *RIC, Roman Imperial Coinage*, catálogo británico de la acuñación imperial romana).

Capítulo 10: las villas marítimas romanas entre Sabaudia y Sperlonga, incluyendo a las islas Pontinas

10.1. Las villas romanas entre ocio, producción agrícola y piscicultura

El Lacio costero meridional es una zona histórica en la que, entre la edad republicana tardía y el inicio de la edad imperial, se construyeron segundas residencias estivales destinadas a las diversiones de la nobleza romana. Por eso, a principios de la edad imperial, una porción significativa del territorio entre Terracina y Fondi cayó en manos de las familias aristocráticas de la Urbe.

No es casualidad que, a lo largo de la costa del litoral tirreno, entre el Lido de Latina y la ciudad de Minturno, tramo comúnmente llamado Riviera de Ulises⁵³⁴, se encuentren una notable concentración de fastuosas villas⁵³⁵, a veces destinadas a centros de producción⁵³⁶.

En Italia, la difusión de las villas desde la época republicana, en particular, a partir de la mitad del siglo II a.C., hasta a la edad imperial con una intensificación durante el siglo I d.C., representó un fenómeno que involucró también a la esfera de la economía romana.

Las villas eran tanto zonas rurales productivas para las actividades agrícolas, como zonas residenciales con cierto grado de confort; a excepción de las villas marítimas, que presentaban variantes y finalidades diferentes, frecuentemente concebidas por los propietarios para exhibir ante los demás su riqueza e intelecto, con la intención de impresionar⁵³⁷.

En principio, estas *villae suburbanae* fueron consideradas como *domus* colocadas fuera del centro urbano y ciudadano, ya que en ellas emergían elementos decorativos y arquitectónicos similares⁵³⁸; más adelante se convirtieron en viviendas residenciales capaces de explotar las materias primas de los territorios que ocupaban.

En función de lo que el territorio ofrecía (yacimientos de arcilla, canteras de piedra, bosques, pescado y mariscos frescos)⁵³⁹, las villas a menudo producían ladrillos y tejas, ánforas, madera, carbón, cría

⁵³⁴ Tramo de costa desde el Lido di Latina hasta la ciudad de Minturno, pasando por Sabaudia, San Felice Circeo, Terracina, Fondi, Sperlonga, Gaeta, Formia, incluidas las Islas Pontinas.

⁵³⁵ Para una profundización sobre las villas romanas con sus actividades productivas, véase: A. MARZANO y GUY P.R. MÉTRAUX (2018a), *The roman villa in the Mediterranean basin: late Republic to late antiquity*, Cambridge University Press, 2018; A. MARZANO (2013a), *Harvesting the sea: the exploitation of marine resources in the Roman Mediterranean*, Oxford Studies in the Roman Economy, Oxford (UK) 2013.

⁵³⁶ La fase productiva, a menudo, se relaciona con el concepto de “villa catoniana” de tipo esclavista.

⁵³⁷ Las villas marítimas también podían presumir de ingresos sustanciales a través de la piscicultura: A. MARZANO (2013b), *Agricultural Production in the hinterland of Rome: wine and olive oil*, en Bowman, and Wilson, (eds.) 2013, pp.213-226, pp.252-264.

⁵³⁸ URSULA ROTHE (2018), *The Roman Villa, Definitions and Variations*, en *The roman villa in the Mediterranean basin: late Republic to late antiquity*, Cambridge University Press, 2018, p.47.

⁵³⁹ A. MARZANO y GUY P.R. MÉTRAUX (2018a), *op. cit.*, *Villas, Urban Architectural Typologies, and Roman Economic Expansion*. en *The Roman Villa: an overview*, p.4.

de peces⁵⁴⁰, y otros bienes esenciales para las economías locales y, en muchos casos, para el comercio en el Mediterráneo.

En la época de Varrón⁵⁴¹, «*el término villa se había vuelto difícil de definir, abarcando desde la simple granja hasta la finca de lujo, sin que su base económica fuera necesariamente una característica determinante. Lugares tranquilos y estéticamente agradables para entretenerse y dedicarse al otium*⁵⁴² (además de cultivar manzanas)»⁵⁴³.

La imagen de la villa que nos es dada por Catón en *De Agricultura* del 160 a.C., es la de la villa rústica con su propia rutina agrícola, típica de las villas de campo.

En realidad, en el siglo I a.C., también se promovieron las villas con vista panorámica al mar o desde la cima de una colina, utilizadas como instrumentos políticos de senadores y personajes más adinerados, que exhibían su *status* social con edificios suntuosos y estatuas de mármol, impresionando a familiares, amigos y compradores.

Por lo tanto, la villa rural estaba más ligada al campo, a un lugar agreste dedicado a la agricultura y a la producción de bienes procedentes de la tierra, mientras que la villa marítima, además de producir vino y aceite, podía ser equipada con enormes tanques organizados para la piscicultura. En algunas fincas marítimas se practicaba simultáneamente la pesca, la cría de peces, la salazón del pescado y la producción de sal⁵⁴⁴. Muchas villas marítimas disponían de puertos y muelles privados para transportar las mercancías al mercado, ya que el transporte por mar o río era mucho más cómodo, y probablemente más barato, sobre todo en ciertas zonas pantanosas donde las carreteras estaban sujetas a posibles inundaciones. Fue en la época imperial que se sintió la necesidad de mejorar el nuevo sistema viario con la construcción de puentes, nuevos caminos e intervenciones dirigidas a sistemas de irrigación innovadores y al drenaje de los pantanos.

La verdadera villa marítima del siglo I a.C. era una combinación de sofisticación urbana y contemplación de las bellezas naturales. Las grandes villas marítimas, dedicadas casi exclusivamente al lujo y a la ostentación, parecen haber surgido después de la Guerra Social, también llamada Guerra itálica (91-89 a.C.) o, quizás, después de que Pompeyo Magno redujera la amenaza de la piratería con sus campañas militares en los años 60 a.C., haciendo más seguras las localidades costeras. A esto contribuyó también la pacificación del Mediterráneo bajo Augusto (27 a.C. -14 d.C.)⁵⁴⁵, que creó las

⁵⁴⁰ A. MARZANO (2018a), *op. cit.*, *Maritime Villas and the resources of the sea*, pp.125-140.

⁵⁴¹ URSULA ROTHE (2018), *op. cit.*, p.46.

⁵⁴² El *otium* no debía entenderse como pereza, sino que iba acompañado de prácticas productivas dedicadas al intelecto y al arte.

⁵⁴³ P. ZANKER (1990) *The Power of Images in the Age of Augustus*, p.155, The University of Michigan Press, 1990.

⁵⁴⁴ A. MARZANO (2018a), *op. cit.*, *Maritime Villas and...*, p.130.

⁵⁴⁵ *Ibidem*, pp.125.

condiciones ideales para un auge de lujosas villas marítimas con fachadas arquitectónicas abiertas al mar⁵⁴⁶.

La nobleza de la Urbe, cuando se trasladaba de la ciudad a las villas del campo, o a la orilla del mar, no podía eximirse de algunos deberes, como encontrarse con miembros de la élite local y observar la práctica del *hospitium*⁵⁴⁷. Es entonces cuando el contexto social cambiaba irremediabilmente para los senadores, que se veía obligada a hacerse ver en las comunidades rurales o marítimas cuando residían en la villa. Los senadores debían acoger a los empresarios locales y a los concejales municipales, con los que cultivaban amistades comerciales y políticas. Además, no faltaban los funcionarios que, o bien estaban de paso por la zona, o visitaban a amigos con los que compartir los placeres de la vida. El *hospitium* era también una institución jurídica que regulaba las relaciones entre los ciudadanos romanos y los extranjeros a los que se les garantizaba protección, alojamiento y asistencia. El más antiguo *Hospitium* registrado en una inscripción formal (CIL 1.532) podría remontarse a la ciudad de Fondi, al final del siglo III a.C. o al principio del siglo II a.C.⁵⁴⁸.

En este capítulo la discusión se centrará en las villas relativas al tramo de costa entre Sabaudia y Sperlonga, incluido el tramo entre Terracina y Fondi, al que me he referido con anterioridad en esta investigación.

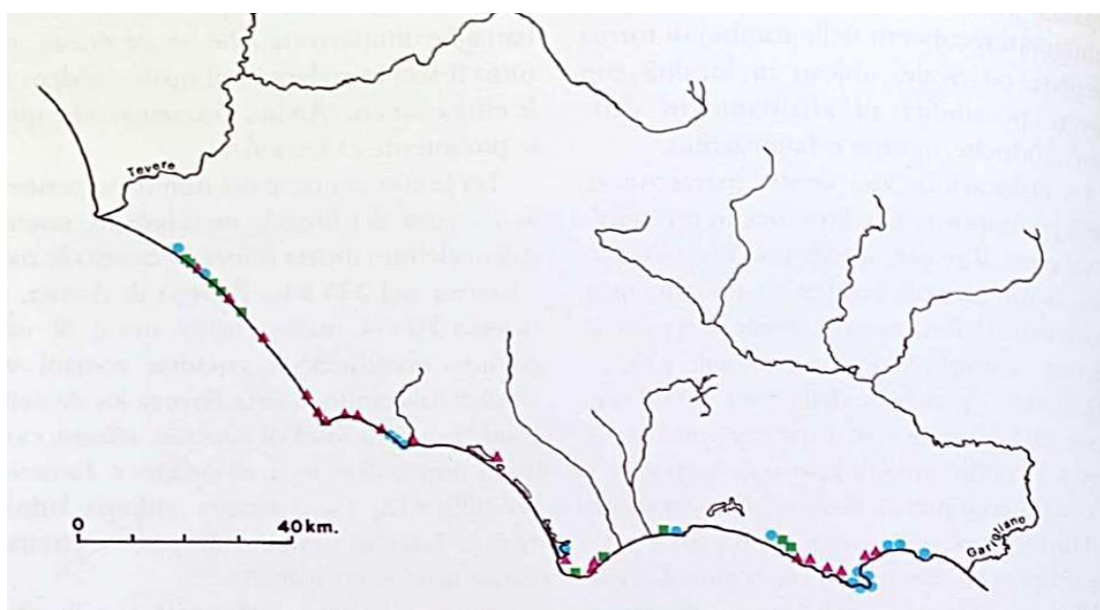


Fig.103. Villas romanas en la costa del Lacio: ■ edad republicana; ● edad imperial; ▲ edad republicana-imperial (Reelaboración gráfica por P. EGIDI 1985)⁵⁴⁹.

⁵⁴⁶ *Idem.*

⁵⁴⁷ ANDREW WALLACE-HADRILL (2018), *Hospitium, Hospitalia, and Villas*, en *The Villa of the Mysteries at Pompeii and the ideals of hellenistic hospitality*, en *The Roman Villa in the Mediterranean Basin*, p.72, Cambridge University Press, 2018.

⁵⁴⁸ *Idem.* (CIL 1.532).

⁵⁴⁹ M. VALENTI y S. FOGAGNOLO (2005), *op. cit.*, p.8.

Ya en la época, se trataba de una zona atractiva, tanto desde el punto de vista del *negotium*, como del *otium*, caracterizada por la abundancia de recursos agrícolas y condiciones ambientales favorables⁵⁵⁰. Es evidente que el tramo costero debía de ser el más apetecible, sede ideal para fastuosas villas marítimas, pero también lugar de tierras cultivables situadas en ventajosa proximidad a establecimientos portuarios y de cursos de agua.

Fue aquí, en el Lacio meridional, donde las vides fueron cultivadas para los famosos vinos: el Cécubo, el *Fundanum* y el Falerno. (Véase el cap. 7 y el cap. 8).

En la última fase de la República Romana, estas localidades se transformaron rápidamente en ejemplos de virtuosismo arquitectónico y artístico. Una posible pista sobre la ubicación de estas villas se puede obtener de algunas fuentes literarias.

De hecho, parece posible apreciar una diferencia entre la edad republicana de Cicerón, que desde su villa de Formia se trasladaba a cenar con amigos en el territorio de Fondi (sin duda en una lujosa villa rustica en algún punto de la llanura)⁵⁵¹, y la edad imperial, en la que Galba recibía la noticia de su nombramiento como gobernador de la *Hispania Tarraconensis*, mientras residía en *oppido Fundis*, presumiblemente en una *domus* cerca del centro urbano⁵⁵² y no en una villa marítima.

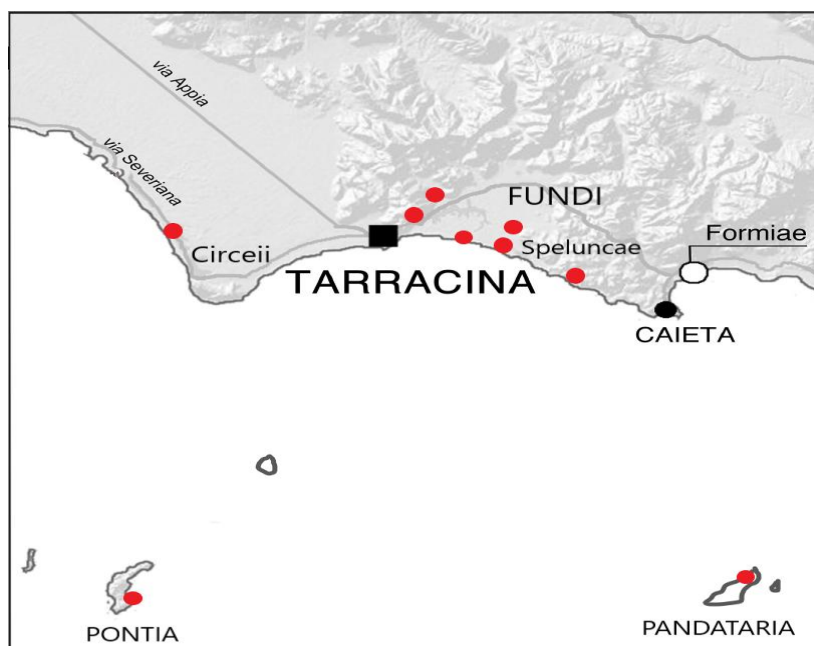


Fig.104. Mapa del litoral del Lacio. De izquierda a derecha, los puntos rojos representan: la villa de Domiciano en Sabaudia (Circeii), la villa de Galba en Terracina, la villa de Frontino en Monte San Biagio, la villa del canal Santa Anastasia, la villa de *Vallaneto*, la villa Prato y la villa de Tiberio en *Speluncae*. Abajo, las islas Pontinas: Ponza y Ventotene. (Detalle del mapa de URSULA ROTHE, 2018. Reelaboración gráfica de la autora).

⁵⁵⁰ M. DI FAZIO (2006), *cit.*, p. 67.

⁵⁵¹ CIC., *ad Atticum*, XIV, 6.

⁵⁵² SUET., *Galba*, 8; cfr. M. DI FAZIO (2006), *cit.*, p. 69.

Estas suposiciones permitieron a los eruditos especular sobre la ubicación concreta de la villa de Galba, cerca de un *Oppidum* antiguo (quizás Terracina), por donde pasaba la Vía Apia, antes de que el plano de la carretera descendiera hacia la Llanura de Fondi (fig. 105).

Además, las epístolas de Cicerón (*ad Atticum*, XIV, 6) nos permiten plantear el concepto de villa en dos momentos diferentes, sobre todo su función de *otium* y *negotium*.

Los datos disponibles indican una disminución del fenómeno de las villas ya en edad imperial avanzada, en la que se registra un progresivo declive también en la producción agrícola. Además, se confirma la tendencia a sustituir, a partir de la primera edad imperial, las villas de tipo rústico por villas del género “marítimo”, o destinadas principalmente a estancias de lujo, caracterizadas por panoramas particularmente agradables y, por otro lado, por un uso más productivo⁵⁵³.

La transformación de estas estructuras de producción “catoniana” a pastos y bosques, incluido su abandono, se realizó gradualmente. Recordemos que algunas ánforas encontradas en Roma y Pompeya nos aseguran que el *Fundanum* circulaba al menos hasta los años 24 y 25 d.C.⁵⁵⁴, representando los últimos ejemplares con la mención del sello *Fund*.



Fig.105. Vía Apia Antigua que, desde la colina del Monte *Croce* de Terracina, desciende hasta la Llanura de Fondi. En esta zona se ha identificado la villa de los *Sulpicii Galbae* en la que nació el emperador Servio Sulpicio Galba. (Foto de ARIANNA FORTE, 2022).

⁵⁵³ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p. 75. L. ROMIZZI (2001), *Ville d'otium dell'Italia antica (II sec. a. C.-I sec. d.C.)*, Napoli 2001; P. ARTHUR (1991), *Romans in Northern Campania*, London 1991, p.84; sobre la “tipología de las villas marítimas” consultar H. BROISE- X. LAFON (2001), *La villa Prato de Sperlonga*, Roma 2001.

⁵⁵⁴ *CIL* XV, 4568; IV, 2552; HESNARD-LEMOINE (1981), *op. cit.*, p.254, en M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.52.

En torno al 65 d.C., inmediatamente después del incendio de Roma, Nerón inició la realización de un ambicioso proyecto: la construcción de un canal para facilitar los desplazamientos entre el Urbe y las zonas del Lacio y Campania.

Este proyecto resultó fallido y perjudicial, sobre todo para los cultivos y los terrenos ocupados para la realización del canal artificial, ya que debía haberse trazado paralelo a la costa. Por esta razón, en algunos tramos de la costa del Lacio y de Campania, se evidencian las consecuencias de este desastre: pequeños lagos costeros de forma estrecha y alargada que se extienden entre el sur Pontino y Campania septentrional. Uno de ellos, con el emblemático nombre de Lago *Lungo* (Largo), se encuentra justo en la Llanura de Fondi.

La variedad de las fuentes literarias⁵⁵⁵ nos informan de que este proyecto supuso un duro golpe a la producción vinícola de la costa tirrena. En los años 70 a.C., Plinio recuerda que Nerón arruinó con este proyecto varios territorios con fuerte vocación agrícola⁵⁵⁶, incluida la Llanura de Fondi, en la que se cultivaban las vides para el Cécubo.

Por último, es necesario recordar las grandes villas en las Islas Pontinas, donde se asentaron los miembros de la familia imperial.

10.2. La villa de Galba

El arqueólogo Giuseppe Lugli⁵⁵⁷ propuso identificar la villa de Galba sobre una colina de Terracina (Monte *Croce*) donde se han encontradas ruinas de un edificio con la base en obra incierta⁵⁵⁸.

Obviamente, esta atribución es hipotética, ya que el paso de Suetonio no permite una localización precisa:

«*Serg. Galba imperator [...] natus est IX Calendas Januarias (del 3 a. Cr.), in villa colli superposita, prope Tarracinam, sinistrorsus Fundos petentibus [...]*» (SUET. *Galba*, 4, 1)⁵⁵⁹.

No es difícil imaginar que una gran familia romana como la *gens Sulpicia* pudiera ser propietaria de una poderosa villa cerca de la ciudad (fig.106). Es muy probable que fueran los patronos de la Colonia, en un período en el que la antigua Vía Apia, que pasaba sobre el *Oppidum* de Terracina, era el único paso obligatorio para ir al sur del Lacio y de Campania⁵⁶⁰. Según Suetonio, la villa está situada en una colina, no lejos de Terracina, a la izquierda de quien va hacia Fondi.

⁵⁵⁵ TAC., *Ann.* XV, 42; SUET., *Ner.*, 31.

⁵⁵⁶ PLIN., *Nat. Hist.*, XIV, 61; M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, pp.78-79.

⁵⁵⁷ G. LUGLI (1926), *op. cit.*, cc.194-198.

⁵⁵⁸ Estas ruinas se remontan a la época entre Sila y Augusto. G. LUGLI, *Ibid.*

⁵⁵⁹ SUET. *Galba*, 4, 1: «*Serg. Galba emperador [...] nació el 9 de enero (del año 3 a.C.), en un pueblo en la cima de la colina, cerca de Tarracina, en el lado izquierdo de Fondi*»; G. LUGLI (1926), *op. cit.*, c.198.

⁵⁶⁰ Se recuerda que inicialmente la Vía Apia se recorría subiendo por la ciudad alta de Terracina y solo con la obra de rectificación del emperador Trajano se tuvo la posibilidad de recorrerla en la ciudad baja.



Fig. 106. Lado oriental del pórtico de la villa de Galba. (Foto de ARIANNA FORTE, 2022).

Por lo tanto, la única posibilidad es que se trate de la villa de los *Sulpicii*, la única que aún permanece en pie a pesar de la falta de una restauración concreta de época imperial.

De hecho, el estilo rústico de la villa recuerda al *opus incertum* utilizado para la base del templo de Júpiter *Anxur*. Además, las bóvedas de cañón conservan las mismas características de los edificios antiguos de Terracina.

Seguramente, desde lo alto de su residencia, la *gens Sulpicia* ejercitaba una función de avistamiento y protectora de la ciudad, disfrutando de una vista privilegiada sobre la productiva Llanura de Fondi. Esto nos permite intuir hasta qué punto esta *gens* se vinculó a la familia imperial, con su villa proyectada sobre los terrenos de Fondi, donde coexistían los intereses de la *gens* Alfidia (o Aufidia) a la cual pertenecía Livia Drusila, esposa de Augusto.

Por lo tanto, la villa familiar de Galba estaba ubicada en frente de la Vía Apia donde cada día pasaban viandantes, carros a tracción animal, la guardia pretoriana a caballo y mujeres nobles en literas, levantadas y trasladadas por un grupo de esclavos.

El erudito Giuseppe Lugli, en su obra *Forma Italiae*, trazó el perfil de la Villa de Galba realizando una fiel reconstrucción de la planta que se dividía en dos partes; una inferior y otra superior. Lugli identificó en el punto b de la planta inferior un pavimento de mosaico con una decoración musiva romana tomada por los griegos: meandros de esvásticas y cuadrados enmarcados por tres bandas blancas separadas por dos bandas negras.

A continuación, se ilustran las plantas y el mosaico de la Villa de Galba.

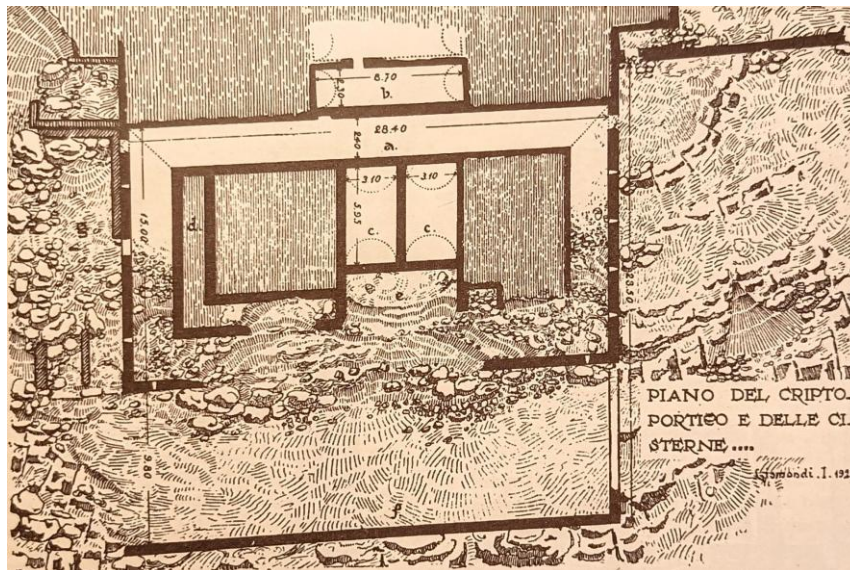


Fig.107. Villa de Galba. Planta del piso inferior. (Imagen tomada por G. LUGLI, *Forma Italiae*, 1926, cc.193-194).

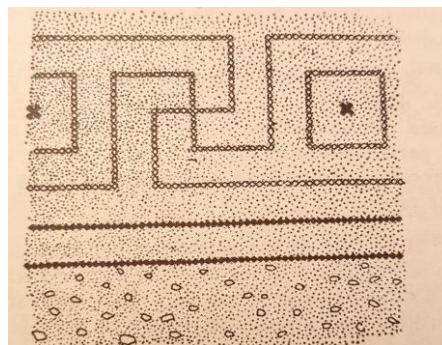


Fig.108. Villa de Galba. Detalle del mosaico del suelo. Planta inferior. (Imagen tomada por G. LUGLI, *Forma Italiae*, 1926, c.198).

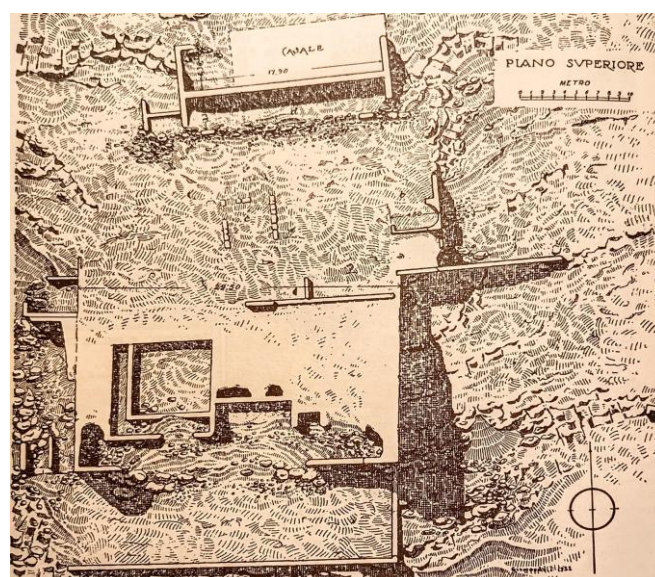


Fig.109. Villa de Galba. Planta del piso superior. (Imagen tomada por G. LUGLI, *Forma Italiae*, 1926, cc.195-196).

La reforma de la Vía Apia, ordenada por Trajano, representó un momento de renovación urbana para la ciudad baja, pero atrajo la atención de las familias nobles que abandonaron sus residencias de la ciudad alta para trasladarse a nuevas viviendas, más cercanas al mar.

10.3. La villa de Tiberio

En Sperlonga, localidad un poco más al sur de Fondi, se encuentran los restos de una villa atribuida a Tiberio⁵⁶¹, hijo de Livia, en la que se han descubierto maravillosos complejos escultóricos⁵⁶². La famosa villa de Sperlonga estaba situada en una línea fronteriza que en esa época representaba el margen del territorio *fundano* hacia el sur (fig. 110).

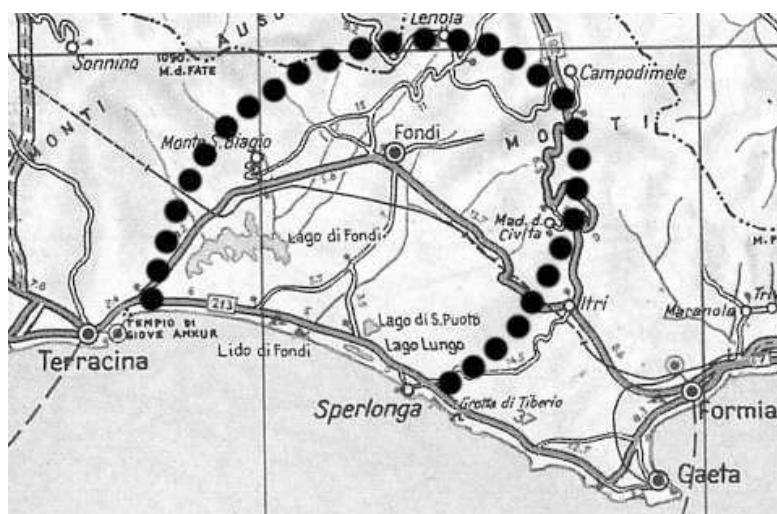


Fig.110. Trazado hipotético de los límites propuestos para la *Fundi* romana (Imagen de M. DI FAZIO, 2006)⁵⁶³.

Tal villa podría configurarse como herencia familiar y no como propiedad imperial, teniendo en cuenta que la misma Livia era titular de vastos terrenos en muchas zonas del Imperio, y resulta comprensible que fuera la propietaria de extensas tierras en su ciudad natal. Además, no se puede olvidar que Livia y Tiberio confiaron su patrimonio a funcionarios fiscales capaces de administrarlo y, por ello, se hace evidente el motivo por el cual una parte de los terrenos del Lacio meridional y costero encontrarían su propia pertenencia en la *domus* Augusta.

La misma villa de Tiberio muestra rastros de tanques destinados a la piscicultura, aunque deberíamos suponer una productividad dirigida exclusivamente al consumo interno de la villa y no al comercio. Los tanques eran estructuras complejas⁵⁶⁴, construidas parcialmente mediante la excavación de la

⁵⁶¹ El emperador Tiberio también poseía una villa en la Isla de Capri en Campania. M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.68.

⁵⁶² En el museo local de Sperlonga están reunidos los restos de los personajes de la epopeya homérica esculpidos por Agesandro, Atenodoro y Polidoro, los maestros del helenismo que fueron también autores del grupo escultórico *Laocoonte y sus hijos* (PLIN. *N.H.*, XXXVI, 37).

⁵⁶³ Los límites propuestos para la *Fundi* romana contemplan los que hoy son territorios de Fondi, Monte San Biagio, Lenola, y en parte Itri, Sperlonga y Campodimele. M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.2.

⁵⁶⁴ A. MARZANO (2018a), *op. cit.*, *Maritime Villas and the resources of the sea*, p.131.

plataforma rocosa natural y parcialmente con muros de hormigón hidráulico. En el interior se componían de varios tanques interconectados, cada uno con aberturas ajustables para la entrada del agua, mientras que la pared hacia el mar presentaba varias aberturas para crear un intercambio continuo de agua marina con la ola de marea. Los diferentes tanques permitían mantener distintas especies de peces separadas, pero también separar a los de la misma especie en las diferentes etapas de su crecimiento. Además, los elaborados diseños geométricos con la alternancia de tanques en forma de rombos, círculos o rectángulos tenían un propósito puramente estético y no funcional. Un interesante elaborado geométrico es visible en Formia, en la piscina frente a la Villa Municipal Umberto I (fig. 111 y fig. 112).

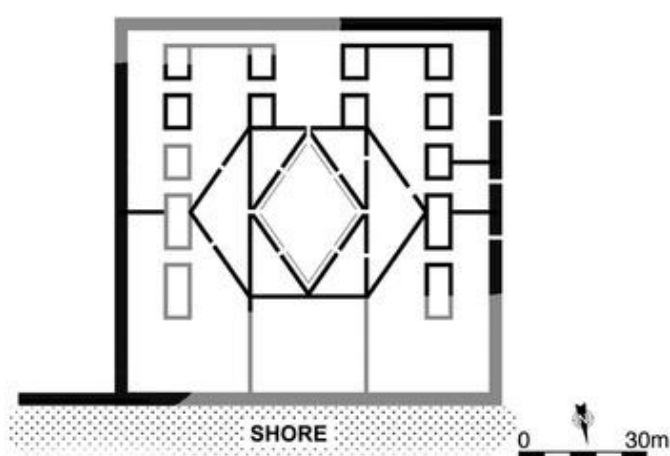


Fig.111. Formia, Villa Municipal: planta del estanque que ofrece un ejemplo de elaborado diseño geométrico.
(Imagen de A. MARZANO después de AURIGEMMA y DE SANTIS 1955).



Fig.112. Tanque de la Villa Municipal en Formia. (Foto de SALVATORE CICCONE)⁵⁶⁵.

⁵⁶⁵ Foto extraída de un artículo relativo a las *Actas del congreso, Formianum 1996*, y en SALVATORE CICCONE, *Villae e Piscinae del litorale formiano tra utilitas e venustas*, en *Storia illustrata di Formia*, vol.1.

En cambio, la piscina de la Villa de Tiberio en Sperlonga (fig. 113), poseía una piscina rectangular parcialmente cubierta por la bóveda de una cueva⁵⁶⁶, con un “islote triclinar” en el centro, que recientes estudios han atribuido a un jardín flotante destinado al cultivo de plantas y flores. Por lo tanto, no era un espacio para darse un festín con los invitados, sino una pequeña isla que condescendía, quizás, el *pulgar verde* de Tiberio⁵⁶⁷. Recientes investigaciones llevadas a cabo por la Universidad de Nápoles “L’Orientale”, en conjunción con la Superintendencia Arqueológica del Lacio, han permitido estudiar mejor la articulación de las *piscinae* de la villa de Tiberio, los tanques tanto internos como externos a la cueva. En esta última, en su cuenca circular, estaban colocadas estatuas y grupos escultóricos, en cuyo centro estaba situado el *Grupo de Scylla* y, en el lado derecho, el *Grupo de Ulises que ciega a Polifemo*. Esta pescadería circular, a la sombra de la cueva, estaba reservada solo para una especie en particular: la morena, omnipresente en las iconografías antiguas⁵⁶⁸, mostrada, a menudo, en la iconografía romana en el acto de aferrarse a un pulpo y a una langosta⁵⁶⁹. Este espacio circular estaba separado del tanque rectangular, quizás, por un mamparo. La piscina rectangular, cuyo centro era el islote-jardín, albergaba otras especies de peces y poseía pequeños tanques para la piscicultura, puestos en comunicación a través de rejillas y compuertas⁵⁷⁰.



Fig.113. La villa de Tiberio en Sperlonga. (Foto de M. STEFANILE ©).

⁵⁶⁶ FABRIZIO PESANDO y MICHELE STEFANILE (2024), *Ricerche di archeologia subacquea nelle ville marittime del Lazio meridionale- Gianola, Sperlonga, Gaeta*, en *Villae maritimae del Mediterraneo occidentale. Nascita, diffusione e trasformazione di un modello architettonico*, OpenEdition Books, MEFRA, 2024, pp. 41-52.

⁵⁶⁷ *Ibidem*, pár.13.

⁵⁶⁸ *Ibidem*, pár.15.

⁵⁶⁹ Cfr. F. PESANDO, M. STEFANILE (2016), *Sperlonga. Le attività di archeologia subacquea dell'Università di Napoli "L'Orientale" nella villa di Tiberio*, Newsletter di Archeologia CISA (Centro internazionale di studi sulla storia e l'archeologia dell'Adriatico), 7, 2016, pp. 205-221.

⁵⁷⁰ F. PESANDO, M. STEFANILE (2024), *op. cit.*, pár.15.



Fig. 114. Estanque de la villa de Tiberio en Sperlonga: los *specus* para las *murenae*. (Foto de M. STEFANILE ©).

Investigaciones submarinas en el interior del tanque circular desvelaron las antiguas estructuras artificiales destinadas a las morenas (fig. 114), construidas en la boca (*specus*) de decenas de ánforas apuntaladas en las murallas en *opus reticulatum* con revestimiento de ladrillos en las esquinas (*opus latericium*) para reforzar la estructura de los viveros, verdaderos refugios artificiales; refugios especialmente contruidos, según cuenta el gaditano COLUMELA (VIII, 17, 5-6)⁵⁷¹, para proporcionar refugio del sol. Interpretar estas *piscinae* como viveros para morenas es un paso importante para el conocimiento de la piscicultura antigua, considerando que tradicionalmente a la crianza de las morenas se conectan pescaderías sombreadas y profundas en cuevas, como las de Ventotene, Ponza (las Cuevas de Pilato), Capo Miseno (*Piscinae* de Lúculo), Napoli (Villa del Pausilypon), etc. De esta discusión se desprende que existían tipos de pescado más cotizados en el mercado, y otros que podía permitirse un espectro más amplio de la población⁵⁷². El pescado fresco tenía un ‘valor social’, otorgando estatus a aquellos que lo consumen o lo regalan para impresionar a los demás. A todo eso contribuía la moda culinaria del momento, el tipo y el tamaño del pescado fresco, así como su ubicación geográfica, ya que el pescado debía ser transportado

⁵⁷¹ COLUM., *De Re Rustica*, (VIII, 17, 5-6): «*specus o similes cellae, opaciores aestuantibus latebrae, da approntare ut proteant refugientes ardorem solis*».

⁵⁷² A. MARZANO (2018b), *Fish and Fishing in the Roman World*, «JOURNAL OF MARITIME ARCHAEOLOGY», 2018, 13, pp. 437-447.

vivo, también en barcos provistos de cisternas de agua⁵⁷³. Todos esos factores influían en la asequibilidad de este producto⁵⁷⁴. El pescado más demandado era el salmonete, la lubina, la dorada, el esturión, las anguilas, el atún, la raza, la caballa⁵⁷⁵, etc., que tenían un valor comercial mayor que los peces pequeños como el espadín, las sardinas, las anchoas y similares⁵⁷⁶.

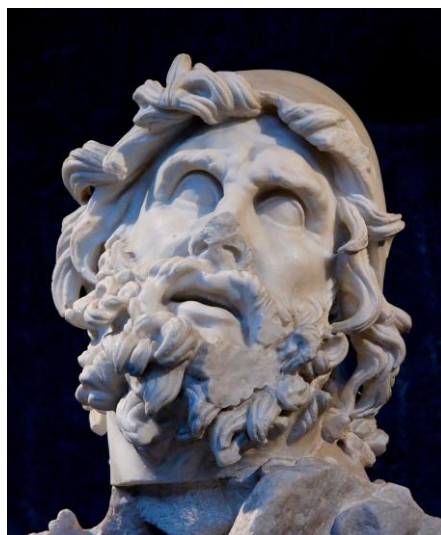


Fig.115. Detalle de *La cabeza de Ulises*, del grupo escultórico de *Ulises que ciega a Polifemo*, siglo I a.C.
Por concesión del Museo Arqueológico Nacional de Sperlonga. (Licencia *Creative Commons*).



Fig.116. Reconstrucción del grupo escultórico de *Ulises que ciega a Polifemo*, obra de mármol, siglo I a.C., Museo Arqueológico Nacional de Sperlonga.
Cortesía del 'Ministero della cultura - Direzione regionale Musei nazionali Lazio, Parco archeologico della Villa di Tiberio e Museo archeologico nazionale di Sperlonga (LT)'.

⁵⁷³ A. MARZANO (2018a), *Maritime villas and the resources of the sea*, en *op. cit.*, p.133.

⁵⁷⁴ A. MARZANO (2018b), *op. cit.*, p.439.

⁵⁷⁵ Un indicio importante se encuentra en el *Deipnosophistae* de ATENEO (III, 121a), donde se recuerda como particularmente apreciada la caballa de *Amyclae* del litoral *fundano*. Cfr. M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.50.

⁵⁷⁶ A. MARZANO (2018b), *op. cit.*, p.439.

10.4. La villa de Sesto Giulio Frontino

Otra villa de la que se conocen pocos indicios es la que se encuentra a lo largo de la Vía Apia en el tramo que va de Fondi a Terracina, en la zona “Portella”, es decir, en el punto en el que, en los siglos más tarde, se convertirá en la frontera entre el Estado Pontificio y el Reino Borbónico.

Esta villa fue atribuida a Sesto Giulio Frontino y tal suposición emerge de los estudios de F.M. Pratilli, quien nos recuerda que allí se encontraron «*algunas gárgolas, tubos de plomo y de bronce para uso de acueductos*». Sobre estos elementos se leía “*Sex.Iul. Frontinus*”⁵⁷⁷, razón por la cual la villa fue atribuida al ilustre funcionario romano que, durante el reinado de Galba (68-69 d.C.), recibió el título de senador⁵⁷⁸. A partir de este momento, Frontino comenzaría su carrera política que fue constante, activa y dinámica.

Volviendo a la villa, Pratilli la identifica como propiedad de Frontino apoyando algunas consideraciones de Marcial⁵⁷⁹, que ubica la residencia en los alrededores de Terracina (*Anxur*). Quizás, entre las plácidas orillas de Terracina, forjó libros dedicándose al *otium* literario, pausa que se concedió entre el 88 y el 96, años en que desapareció de la escena política.

Además, en el año 97 d.C., el emperador Nerva lo nombró *curator aquarum*, es decir, superintendente del suministro de agua en la ciudad de Roma⁵⁸⁰, convirtiéndolo en el guardián de los acueductos romanos.

Él llevaba a cabo estos deberes con precisión, una tarea para la que escribió varios libros, entre ellos “*De aquis urbis Romae*” que se perfila como un tratado sobre el conocimiento y funcionamiento de los acueductos.

Atribuir la villa a Frontino solo porque su nombre aparece en las tuberías de agua podría ser incorrecto; cabe la posibilidad de que fuera una indicación de una marca registrada a la que pertenecían las tuberías o, quizás, un sello de fábrica imperial que llevaría el nombre del gran superintendente. Además, es útil recordar que en la misma zona “Portella” se han encontrado algunos sellos de ladrillo pertenecientes al taller del liberto *Lucius Domitius Lupus*⁵⁸¹. Estos sellos de ladrillo fueron firmados por varios *officinarios*: *Apollonius*, *Eupor*, *Felix*, certificados también en varias zonas de la Llanura Pontina.

⁵⁷⁷ SEXTUS IULIUS FRONTINUS, autor de *De aquae ductu Urbis Romae y Stategemata*.

F. M. PRATILLI (1745), *op. cit.*, p.127.

⁵⁷⁸ R. SYME sugiere que la magnanimidad de Galba hacia Frontino se debió a la adhesión a sus ideas.

R. SYME (1959), *Tacitus II*, Cambridge University Press, 1959, p. 592- 790.

⁵⁷⁹ MART., *Ep.*, X, 58, 1-6: «*Anxuris aequarei placidos, Frontine, recessus [...]*».

⁵⁸⁰ En el 78 d.C. Frontino se trasladó a *Hierápolis* (Asia Menor) para construir un sistema de suministro de agua y alcantarillado.

⁵⁸¹ El liberto *Lucius Domitius Lupus* está conectado con *Lucius Domitius Phaon*, importante terrateniente y liberto de Domitia Lepida. Es posible que sea la misma persona. M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.80.

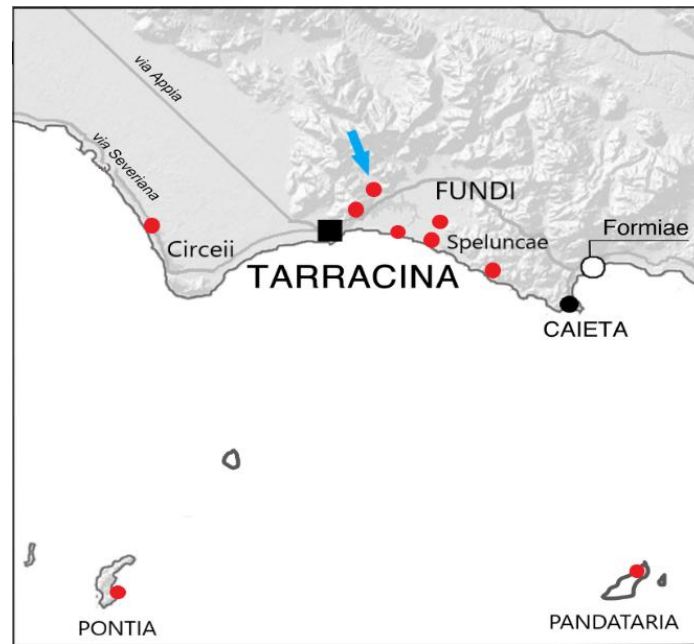


Fig.117. La flecha azul señala la posición de la villa, supuestamente atribuida a Frontino. (Detalle del mapa de URSULA ROTHE, 2018. Reelaboración gráfica de la autora).

Frontino dedicó su vida al servicio del Imperio hasta el momento en el que Trajano lo nombró cónsul ordinario: llegaba así al punto más elevado de su carrera, una profesión que también fue adornada con el cargo religioso de augur, colegio en el que ingresó bajo Vespasiano o Tito.

Frontino no fue un miembro de la aristocracia local de Fondi, tampoco de Terracina. Su familia era originaria de la Galia Narbonense (Narbona), así parece atestiguarlo una inscripción honorífica dedicada a un senador del siglo II llamado “*Q. Valerio Luperco Julio Frontino*” y que fue encontrada en Viena. Frontino comenzó su carrera política en el ejército, ganando importantes condecoraciones y logrando acercarse a la familia imperial entre Terracina y Fondi.

Otro factor importante es que tanto Frontino como Galba destacaron en los campos de batalla y contaban con residencias a lo largo de la Vía Apia. Esto nos lleva a pensar que vivir ante la arteria principal de Roma habría podido representar una ventaja de buena comunicación para cualquier personaje público, o mejor aún, una forma más inmediata para controlar y ejercer el poder sobre los territorios. Todo esto, sin duda, formaba parte del sistema administrativo romano, considerando que personajes de un cierto rango militar y ecuestre, como Frontino y Galba, tenían el deber de impartir órdenes a una multitud de personas.

Por último, el origen narbonense de Frontino nos conduce a investigar sobre la presencia de legionarios y veteranos que desde la Galia Narbonense se trasladaron a la Llanura de Fondi, quizás ya en la época republicana de César.

En realidad, se presume que un núcleo de veteranos de origen narbonense haya ocupado una zona a lo largo de la Vía Apia entre Terracina y Fondi (actual Monte S. Biagio) por concesiones recibidas de la familia imperial.

A este respecto existe un epígrafe, no confiable para algunos eruditos, dedicado a Valerio Paullino, tribuno de los pretorianos y luego *procurator* en *Narbonensis* en el 69 d.C. Se trata de una inscripción indicada por Pratilli: *M. Valerio M.f. / Paullino / patrono col(oni) / Fundani*.

La veracidad de esta inscripción podría crear un vínculo con Sesto Giulio Frontino, cuya villa se encontraba en la misma zona. Ambos eran originarios de la Galia narbonense⁵⁸², gozaban de una buena relación con los pretorianos y vivieron bajo los auspicios de Galba, o más probablemente de Vespasiano, ya que su actividad en favor de los veteranos era conocida.

Valerio había guiado una asignación de veteranos en el territorio *fundano*: esto guardaría relación con la práctica de varios emperadores (especialmente Nerón y Vespasiano) «*de colocar en los territorios de su origen milites de nivel como los pretorianos para “levantar su suerte”*»⁵⁸³.

Es muy probable que los militares (al menos los pretorianos), después de haber prestado servicio a Fondi en relación a la presencia imperial, optasen por establecerse allí, ocupando, de forma eventual, propiedades asignadas como compensación por sus servicios.

Por último, en la zona de Monte San Biagio, no muy lejos de la ya mencionada villa de Frontino, se encuentran los restos de un mausoleo (fig. 118) y de una *domus* romana que se remontan al siglo I d.C. El mausoleo fue atribuido durante mucho tiempo al emperador Galba, pero el descubrimiento de una fístula, que lleva el nombre de Sesto Giulio Frontino, ha llevado a los estudiosos a no excluir que la identidad del sepulcro pueda estar asociada con Frontino⁵⁸⁴.



Fig.118. Mausoleo de Galba o Frontino, siglo I d.C. (Foto extraída de A. DE BONIS et alii, 2019)⁵⁸⁵.

⁵⁸² Frontino era originario de Narbona, mientras que Paullino era de *Forum Iulii*, odierna Fréjus.

⁵⁸³ A. PASSERINI (1939), *Le coorti pretorie*, Roma 1939, pp.128-129; H. SOLIN (2000), *Antium et les légions. Nouveaux témoignages*, 2000, p.639; M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.76.

⁵⁸⁴ A. DE BONIS, C. CASALE, C. R. RUSSO (2019), *op. cit.*, p.96; A. DE BONIS, B. DE BONIS, V. CATENA (2013), *Il percorso della via Francigena del sud nel parco naturale regionale dei Monti Ausoni e Lago di Fondi: censimento e catalogazione dei beni*, 2013, p.156.

⁵⁸⁵ *Ibidem*, p.96.

10.5. La villa Prato

Villa Prato era una importante estructura rústica productiva cuyos restos se encuentran en el territorio de Sperlonga, a pocos metros de la vía *Flacca*, tramo costero realizado por L. Valerio Flacco para facilitar el comercio y conectar las villas productivas en la zona. (Véase el cap. 7).

La villa se divide en dos partes de igual tamaño: la parte rústica productiva y la parte residencial. Esta tipología de villa, conocida sobre todo en las zonas vesubianas (I siglo a.C.), constituye un testimonio excepcional para el Lacio. Los académicos franceses H. Broise y X. Lafon, implicados en esta importante excavación, consideraron identificar el aceite como el primer producto de calidad de la zona: una producción tan altamente especulativa como el vino, que sería atestiguada por los descubrimientos de algunos envases para el transporte oleario, realizadas precisamente en el territorio fondano y exportadas también a Alejandría⁵⁸⁶. Además, en la villa han sido identificadas estructuras destinadas específicamente a la producción de aceite.

El hallazgo de un ánfora de aceite⁵⁸⁷ sellada *P. Veveius Papus*⁵⁸⁸ en Alejandría no requiere ningún comentario respecto a la extensión de este tráfico, ya que el nombre *Veveius Papus* resulta asociado a otras inscripciones de libertos encontradas en Roma, Sezze, Venafró, Lumi, Forlì, Akrai y Delo⁵⁸⁹, considerando que, las Dressel 1B⁵⁹⁰ de este taller, quizás erróneamente asociados a Canal *Canneto*, constituían la mayoría de la carga naufragada con la *Madrague de Giens*. (Véase el pár. 4, cap. 8).

Por lo tanto, un primero sello de *Veveius Papus* fue encontrado sobre el asa de un ánfora ovoide de aceite, de imitación del “tipo Brindisi”, en Alejandría de Egipto (EMPEREUR, HESNARD⁵⁹¹ 1987, p. 35), mientras el segundo se encuentra sobre un ejemplar de Sala en Marruecos (BOUBE⁵⁹² 1985-86, pp. 401-404)⁵⁹³.

Es posible que en esta zona se le haya dado demasiada importancia al famoso Cecubo, subestimando otras producciones locales como el aceite, que desde el punto de vista económico podría haber tenido el mismo impacto en el consumo. Además, las estructuras productivas identificadas en villa Prato en un primer período parecerían destinadas a la producción del aceite, mientras que en un segundo período se habrían convertido en una empresa orientada hacia la producción de vino debido al

⁵⁸⁶ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p. 49; H. BROISE, X. LAFON (2001), *op. cit.*, p.189.

⁵⁸⁷ Ánfora ovoide de aceite, de imitación del “tipo Brindisi”,

⁵⁸⁸ Esta ánfora de aceite pertenece al taller de *Veveius Papus*, cuyo nombre aparece en los sellos de las ánforas (Dressel 1 y Dressel 2-4) encontradas cerca del Canal *Canneto*. A. HESNARD (1977), *op. cit.*, pp. 157-168; A. HESNARD, C. LEMOINE (1981), *op. cit.*, pp.243- 295.

⁵⁸⁹ G. NOCCA (2017), *op. cit.*, p.74.

⁵⁹⁰ CLEMENTINA PANELLA (1998), *Anfore e archeologia subacquea*, Edizioni all’Insegna del Giglio, Firenze 1998, p.10.

⁵⁹¹ J. Y. EMPEREUR, A. HESNARD (1987), *Les amphores hellénistiques du bassin occidental de la Méditerranée*, en P. LÉVÊQUE, J. P. MOREL (edd.), *Céramiques hellénistiques et romaines*, II, Besançon, pp. 9-71.

⁵⁹² J. BOUBE (1986), *op. cit.*, pp.401-404.

⁵⁹³ *Idem*.

aumento de la demanda vinícola⁵⁹⁴. Sin embargo, sería un error extender este esquema a toda la Llanura de Fondi. La actitud olearia de villa Prato pudo no ser un *unicum* en la zona, pero difícilmente encontramos otros ejemplos.

10.6. La villa en localidad *Vallaneto*

No muy lejos de villa Prato, se encuentra otro complejo que, atendiendo a los materiales empleados, podemos datarlo entre la edad de Augusto y la mitad del siglo I d.C. Esta villa se encuentra en una zona llamada S. Raffaele, a los pies de las colinas que bordean la Llanura de Fondi, con vistas al lago de San Puoto, a poca distancia del mar. Un divertículo empedrado garantizaba su conexión a la “*Via Flacca*”. Según estudios recientes, el complejo parece tener características más residenciales y de lujo que productivas. Seguramente a la villa le correspondían tierras de cultivo y se le atribuía una forma de producción útil para el autoconsumo. Los ejemplares de ánforas descubiertos en la villa fueron utilizados como material de reciclaje, o de reutilización, para integrarlos en la estructura de las paredes, según una costumbre bien conocida en el mundo romano.

La villa se encuentra en una ubicación privilegiada y, tal vez, pudo ser una de las muchas villas de la familia imperial. Los sellos de los ladrillos recogidos sugieren una producción intensa, lo que permitiría asociarlos a las fábricas imperiales (*Hyacinthus*, esclavo de Livia)⁵⁹⁵ o de familias cercanas a la casa imperial. Los datos de que se dispone no dan indicaciones concretas, pero no se puede descartar que se tratara de un *praetorium*, es decir, de un complejo destinado a la estancia de los miembros de la familia imperial⁵⁹⁶. Por lo tanto, incluso esta villa parece confirmar la tendencia a la sustitución, a partir de la primera edad imperial, de villas de tipo rústico por villas del género “marítimo” destinadas principalmente a la estancia y al lujo.

Varios exámenes arqueológicos realizados en el territorio parecerían apoyar la hipótesis de que se trate de la única estructura prestigiosa de edad imperial presente en la zona, ya que las otras villas, según el material observado, parecerían abandonadas entre finales del siglo I a.C. y principios del I d.C. Por lo demás, los testimonios de la época imperial se concentran en las ciudades y sus alrededores inmediatos. Esta condición se deduce también de la residencia de Galba, citada por Suetonio en *oppido Fundis*, presumiblemente en una *domus* cerca del centro urbano de Terracina.

En conclusión, como se ha mencionado anteriormente, la villa de *Vallaneto* ha proporcionado una serie de informaciones útiles sobre la entidad de los sellos grabados sobre los ladrillos⁵⁹⁷.

⁵⁹⁴ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.49.

⁵⁹⁵ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.75.

⁵⁹⁶ *Idem*.

⁵⁹⁷ Per ulteriori dettagli, cfr. DI FAZIO (2004), *Note sulla presenza di bolli laterizi nel territorio di Fondi*, Universidad de Roma ‘La Sapienza’, 2004.

Por ejemplo: *Hyacinth(us) / Iuliae / August(ae)* (fig. 119) se inserta en una serie bien conocida⁵⁹⁸ de ejemplares señalados en Capri, Herculano, Stabia, Pozzuoli, Cuma, Torre del Greco, y en Ponza y Ventotene.



Fig.119. Sello en cartucho cuadrado: *Hyacinth(us) / Iuliae / August(ae)*. (Foto de E. CAPPELLINI)⁵⁹⁹.

La presencia de estos sellos en un área tan grande hizo pensar en su comercialización⁶⁰⁰.

Otro sello lleva la mención *Vinic[i]*⁶⁰¹, cuya distribución es muy similar a la de la pieza anterior: Capri, Herculano, Pompeya, Palermo y las islas Eolie.

Existe un tercer sello, *M. Arri* (tipo CIL X, 8042, 19 a)⁶⁰², cuya distribución es plenamente coherente con los otros dos casos. El gentilicio no solo está certificado en la proximidad del territorio *fundano*; en Formia, para ser exactos, sino también en *Minturnae*, en Apulia, y en muchos otros lugares. Además, un cuarto sello procedente de la misma villa lleva el nombre de *Q. Valerius Cato*, ya conocido en la producción de ladrillos romanos⁶⁰³.

Por lo tanto, se subdividen dos grupos de sellos: uno de origen campano septentrional (referido a Livia, los *Vinici* y los *Arri*); y el otro de área urbana referido a *Q. Valerius Cato*.

Esto parece confirmar la función de encrucijada del territorio *fundano*, que se sitúa desde siempre a medio camino entre Roma y Campania, mezclando intereses culturales y económicos.

Por último, un testimonio epigráfico encontrado cerca de la villa de *Vallaneto*, nos devuelve alguna información sobre los cultos del territorio *fundano*. Se trata de una inscripción dedicada a Diana (*Dian[ae] / Thallus [---] / d(onum) d(edit)*) que fue vista de Giglioli⁶⁰⁴ no muy lejos de otros complejos sepulcrales.

⁵⁹⁸ CIL X, 8042, 6.

⁵⁹⁹ foto extraída por M. DI FAZIO (2004), *Note sulla presenza di bolli laterizi nel territorio di Fondi (LT)*, en HÉLÈNE DESSALES, ERIC C. DE SENA (2004), *Archaeological Methods and Approaches: Industry and Commerce in Ancient Italy, publicaciones de congresos*, Archaeopress, University of Michigan, USA 2004.

⁶⁰⁰ J. P. MOREL (1996), *Élites municipales et manufacture en Italie*, en CÉBEILLAC 1996, pp.181-198.

⁶⁰¹ CIL X, 8042, 108.

⁶⁰² tipo CIL X, 8042, 19 a.

⁶⁰³ DI FAZIO, *op. cit.*, (2004).

⁶⁰⁴ G. Q. GIGLIOLI (1911), *Note archeologiche sul "Latium Novum"*, «*Ausonia*» 6, 39-87.1911, p.83, *AE* 1914, 220, M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.88.

10.7. La villa de Domiciano

Las ruinas de villa de Domiciano⁶⁰⁵ (siglo I d.C.) se encuentran sobre una península con vistas al lago de Paola (Sabaudia), en el área del Parque Nacional de Circeo, a unos 30 km de Terracina.

Sin duda, la villa imperial ha reutilizado en parte, para su construcción, las estructuras de una anterior villa costera de la época republicana tardía. El sitio, que aún debe ser excavado en gran parte, pertenece en su totalidad a un área de reserva natural que abarca casi 46 hectáreas. La villa se atribuye a Domiciano, ya que el poeta Marcial, en el primer epigrama del libro V de su obra *Epigrammaton libri XII*, enumera los lugares de los *otia* elegidos por Domiciano y menciona el Circeo, sugiriendo que el último emperador de la dinastía flavia poseía una villa⁶⁰⁶.

*“Esto, sea que tú disfrutas de las colinas de Alba sagrada a Minerva
(...) o César, (...) sea que Caieta, la nodriza de
Eneas, o Circe, hija del Sol, o Terracina
de las aguas blancas y saludables te den placer, este
libro para ti (...) te envío, a ti que, viviendo, das placer -
creo - a Júpiter”⁶⁰⁷.*

En este sentido, se observa que el V libro de los *Epigramas* de Marcial suele datarse entre los años 88 y 89 d.C. En esta fecha, por lo tanto, el emperador Domiciano ya debía de haber entrado en posesión de la villa. Una ulterior y fugaz referencia a la misma morada de *Circeii* se encuentra todavía en Marcial, en el epigrama séptimo del undécimo libro⁶⁰⁸.

Probablemente, la villa no estaba muy lejos de la Vía Severiana (véase el cap. 13), una ruta paralela a la costa que fue realizada en el año 198 d.C. por el emperador Septimio Severo y que unía *Portus* (la actual Fiumicino) con Terracina. Septimio Severo asumió la tarea de conectar, en un solo trazado, las callejuelas ya existentes que se encontraban a lo largo de la costa. Por eso, además de realizar una *Vía* como nueva obra urbanística, esta situación fue ventajosa para los romanos adinerados que residían en suntuosas villas de vacaciones cerca del mar.

En cuanto a la cuestión de la Vía Severiana, que conectaba algunas villas marítimas del litoral del Lacio, el argumento se profundizará en los siguientes capítulos.

⁶⁰⁵ Según BIANCHINI, Domiciano tuvo una o más villas en el territorio de Terracina. A. BIANCHINI (1977), *op. cit.*, p.71.

⁶⁰⁶ S. FOGAGNOLO, M. VALENTI (2005), *op. cit.*, p.144; ALESSIA VIVALDI (2012), *Il rilievo dei “Balnea ad esedre” della Villa di Domiziano sul Lago di Paola a Sabaudia (Latina), acquisizioni preliminari: le fasi costruttive del complesso*, en “Lazio e Sabina 9”, *Actas del Congreso*, 27-29 de marzo de 2012, Roma, pag.385.

⁶⁰⁷ MART., *epigr.*, V, 1, 1-8.

⁶⁰⁸ A. VIVALDI (2012), *op. cit.*, p.385.



Fig.120. Foto aérea de la villa de Domiciano. 81-96 d.C. (Foto de ERNESTO SALVUCCI, 2019).

Cortesía del *Ministero della cultura- Direzione regionale Musei nazionali Lazio, Parco Archeologico della Villa di Domiziano, Sabaudia (LT)*.

10.8. La villa del Canal Santa Anastasia

En las últimas décadas, en la Llanura de Fondi se ha despertado la atención sobre las ruinas de una villa encontrada en la desembocadura del canal S. Anastasia durante las obras de construcción de un puente (fig. 121). Esta zona, ya en el pasado, había sido objeto de interés en 1720 por el ingeniero Giacomo Baratta⁶⁰⁹, que en un informe señaló que había rastros de un “*antiguo anclaje, o mejor, un pequeño puerto*”⁶¹⁰.

Según la hipótesis de Lafon⁶¹¹, la villa que data de la segunda mitad del siglo I a.C. podría haber reemplazado a un anterior taller de ánforas, reconocido en la misma zona por las eruditas francesas⁶¹² que publicaron sus estudios en 1981 (Hesnard, Lemoine). Por lo tanto, si se abandona el concepto de villa, una interpretación alternativa podría tener en cuenta la situación particular del complejo como taller, situado en la orilla del mar y en la desembocadura de un canal navegable.

Lafon supone que la villa podría haberse superpuesto al taller todavía activo, que producía no solo Dressel 1, sino también Dressel 2-4. En realidad, el concepto de villa residencial y productiva con su taller de ánforas podría ser compatibles, ya que un taller no tiene necesariamente características contaminantes o que requieran aislamiento. Además, se consideró la idea de que se tratara de un *horreum* o de un almacén para la conservación de la mercancía; en ese caso la asociación con el taller sería más convincente⁶¹³.

⁶⁰⁹ G. BARATTA (1720), *op. cit.*, 1720; ANDREA DI ROSA (2017), *op. cit.*, p.29.

⁶¹⁰ B. SOTIS, *op. cit.*, (1807).

⁶¹¹ X. LAFON (1981), *À propos des villas de la zone de Sperlonga*, «Mélanges d'Archéologie et d'Histoire de l'École Française de Rome» 93, pp.297-353, 1981, p.331; X. LAFON (2001), *Villa maritima. Recherches sur les villas littorales de l'Italie romaine*, Roma 2001, p.377.

⁶¹² A. HESNARD, C. LEMOINE, *op. cit.*, (1981).

⁶¹³ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.73.

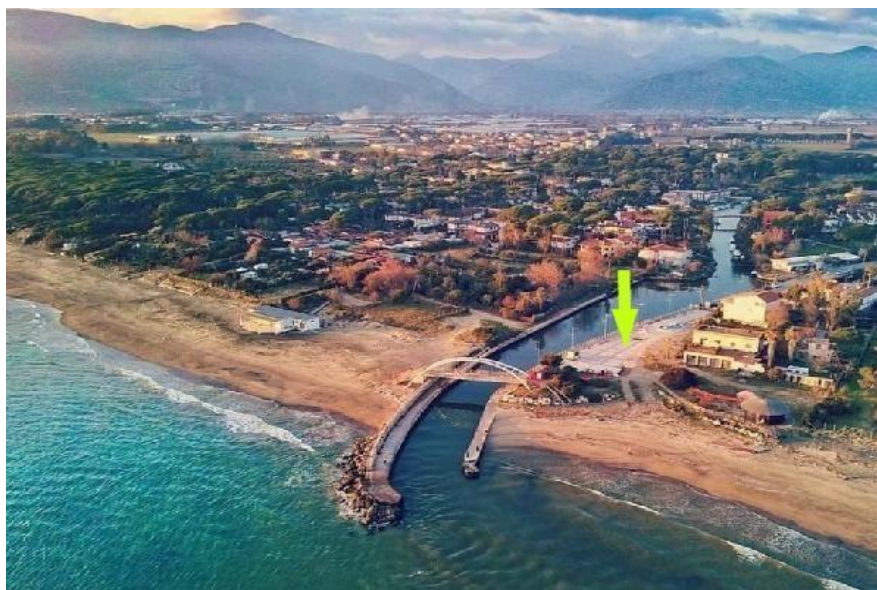


Fig.121. Desembocadura del Canal Santa Anastasia. La flecha indica la zona donde se encontró la villa con el busto de Augusto. (Foto de E. NARDELLI, 2019).

Las excavaciones de los últimos años han sacado a la luz una serie de estructuras, fragmentos de frescos y mosaicos, pero sobre todo un busto de mármol que representa al joven Augusto (fig. 122)⁶¹⁴. El busto, descubierto en 2005, después de una breve estancia en el Museo Arqueológico de Sperlonga, fue trasladado al Museo Arqueológico de Formia, para luego ser prestado al Museo Cívico Arqueológico de Fondi, donde se conserva actualmente.

El retrato podría ser un producto de un taller local inspirado en el famoso modelo de Augusto llamado «Prima Porta».

Este sorprendente descubrimiento nos confirma la presencia de la familia imperial en esta zona, reforzando la hipótesis de que estos territorios pertenecían realmente a la familia de Livia Drusila.

Es posible que el complejo en la desembocadura del Canal Santa Anastasia pudiera estar relacionado con la presencia de un *praetorium*, como estructura de apoyo a una escala funcional para los desplazamientos de los miembros de la corte imperial que venían a alojarse en la zona; o como cuartel de los pretorianos que estaban en el territorio. La presencia del retrato del joven Augusto casaría bien con la posibilidad de que, en una villa a poca distancia de allí, habría podido residir la *fundana* Livia. Probablemente, la ostentación y la utilidad fueron factores importantes en el desarrollo de estos puertos-villa, así como el tamaño y los aspectos relacionados con la producción propia, orientada a la exportación directa hacia los grandes mercados, más que al cabotaje aleatorio. Tales exportaciones desde los puertos-villa habrían podido trasladarse hacia puertos secundarios para la recogida regional,

⁶¹⁴ Por ahora sólo podemos utilizar algunas noticias publicadas en los periódicos locales, entrevistas esporádicas e información facilitada en algunas conferencias por los profesionales del sector.

o directamente a *emporia* distantes, o a otros puertos, que habrían ordenado directamente la mercancía.

Una villa marítima del siglo I o II d.C. podría haber poseído mejores y más grandes estructuras portuarias respecto a los puertos de algunas ciudades del siglo II a.C.⁶¹⁵

Otro interesante retrato de Octaviano, de factura helenística tipo “Alejandro”, se encontró ya en 1936 (fig. 123) en el centro urbano de Fondi, a poca distancia de la Llanura de Fondi. El retrato, esculpido en mármol de la edad tiberiano-claudia, fue inmediatamente transferido al Museo Arqueológico Nacional de Nápoles, donde si conserva actualmente.

En 1941 el arqueólogo Domenico Mustilli dedicó a esta escultura una interesante monografía titulada: “*El Busto de Augusto descubierto en Fondi y los problemas de la Iconografía Augustea*”⁶¹⁶, en la que exaltaba las características y la extraordinaria factura.

Lo que más duele en todo este asunto es que esta hermosa escultura, como la que se encontró en el canal de Santa Anastasia, podría ser una pequeña pieza de un patrimonio arqueológico y cultural ahora perdido, más del 70%. Por desgracia, Fondi fue golpeada duramente durante los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial, pero antes de eso sufrió una nefasta reorganización del plan urbanístico por parte del Reino Borbónico que destruyó las murallas antiguas y algunos tramos de la Vía Apia⁶¹⁷.

Actualmente, los administradores públicos de la ciudad tratan de reconstruir la identidad histórica de Fondi, recuperando restos arqueológicos robados o trasladados legítimamente a los museos de otras ciudades.

⁶¹⁵ ANDREW WILSON, KATIA SCHÖRLE & CANDACE RICE (2013), *Roman ports and Mediterranean connectivity*, (pp. 367–391), Archaeological Monographs of the British School at Rome, London 2013, pp.379-380.

⁶¹⁶ D. MUSTILLI (1941), *Il busto di Augusto scoperto a Fondi e i problemi dell'iconografia augustea*, in *Memorie della Reale Accademia di Archeologia, Lettere e Belle Arti della Società Reale di Napoli* 6, 1941, pp. 279-298.

⁶¹⁷ S. QUILICI GIGLI, L. QUILICI (2017), *op. cit.*, p.72.

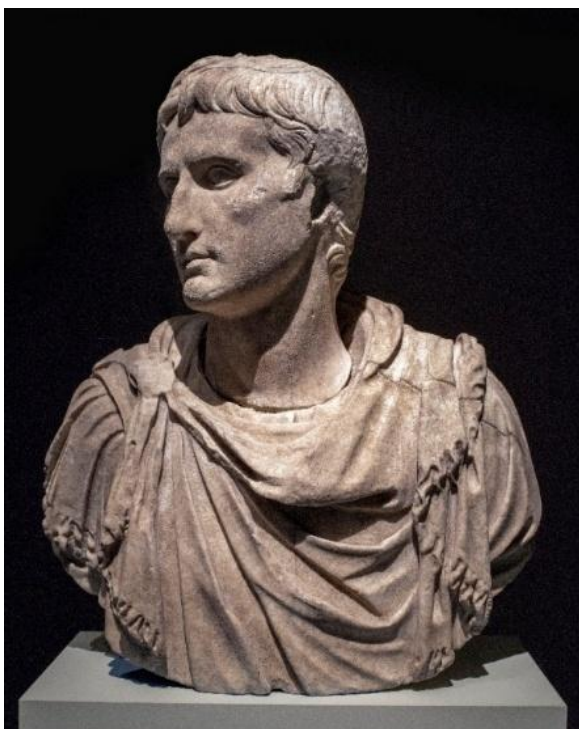


Fig.122. *Busto de Augusto* encontrado en el Canal Santa Anastasia. Museo Cívico Arqueológico de Fondi y Museo Arqueológico Nacional de Formia. (Foto de ÁNGEL M. FELICÍSIMO, “2016”, CC-BY-2.0).

Fig.123. *Retrato de Augusto*, encontrado entre vía Gonzaga-vía Vico en Fondi. Museo Arqueológico Nacional de Nápoles. (Foto de PATRIZIO LAMAGNA, 2021).

Cortesía del *Ministero della cultura- Direzione regionale Musei nazionali Lazio, Museo archeologico nazionale di Formia (LT)*.

10.9. Las cuevas de Pilato en la isla de Ponza

Las Islas Poncianas o Islas Pontinas, llamadas antiguamente *Pontiae insulae* por el nombre de la isla de Ponza, son un archipiélago de origen volcánico situado en el mar Tirreno, frente a las costas del golfo de Terracina y el de Gaeta⁶¹⁸.

Las islas tienen una posición geográfica favorable (*Ponza, Gavi, Palmarola, Zannone, Ventotene*⁶¹⁹, *Santo Stefano*), especialmente para los intercambios que, ya en aquella época, se realizaban entre la costa del litoral del Lacio y de Campania.

Esto las hizo interesantes a los ojos de la familia imperial, que se construyó lujosas villas convirtiéndolas en un destino no solo de ocio y descanso, sino también de exilio forzado⁶²⁰.

⁶¹⁸ DARIO GIARDI y FRANCESCA BROCCETTA (2020), *Isole Pontine*, Casa Editrice Polaris, Faenza 2020.

⁶¹⁹ S. MEDAGLIA, G. M. DE ROSSI (2018), *Introduzione alle antichità di Ventotene*, Archaeopress Publishing Limited, Oxford 2018. Llamada por los griegos *Pandataria* y luego *Pandaria* por los romanos, la isla se convirtió en una colonia romana, donde la familia imperial se iba de vacaciones, y donde más tarde fueron confinados los miembros no deseados de la familia.

⁶²⁰ LORENZO BRACCESI (2014), *Giulia, la figlia di Augusto*, Editori Laterza, Roma 2014. Julia, hija del emperador Augusto, estuvo cinco años recluida en su villa dorada de Ventotene (*relegatio in insulam*), ya que el padre la acusó de conducta licenciosa e inmoderada (*Lex Iulia de adulteriis*), así como de parricidio. A ella le siguieron, en otros períodos del imperio, su hija Agripina Mayor, Octavia esposa de Nerón, Domitila sobrina de Domiciano, Livila hermana de Germánico



Fig.124. Litoral del Lacio y archipiélago de las Islas Pontinas. (Imagen de la revista digital CASTELLI NOTIZIE '2022', imagen de anónimo).

De hecho, este archipiélago era una escala fundamental para las rutas del Mediterráneo y, sobre todo, una escala para los buques que se dirigían hacia la Galia e la Hispania.

Entre el final de la época republicana y las primeras décadas del imperio, los romanos más adinerados pasaban algunos meses del año en la isla de Ponza. Como ejemplo tenemos numerosos restos que se encontraron en el promontorio situado cerca de las llamadas Cuevas de Pilato⁶²¹ (siglo I a.C.), no muy lejos del Puerto Romano. Estas cuevas eran piscifactorías construidas en roca viva, una práctica poco difundida para la época, ya que comúnmente se construían sobre fondos arenosos.

En la época imperial, el pescado fresco y los mariscos eran motivo de estatus social para quien los poseía o los regalaba. En un *Epigrama* de Marcial (III, 60), se hace referencia a los diferentes tipos de comida servidos en un banquete público, fuertemente clasista, en el que se subrayaba la diferente posición social de los invitados, entre un patricio y un ciudadano normal: mientras que al primero se le servía rodaballo y ostras, el huésped de menor estatus social debía conformarse con una cena basada en moluscos más baratos y rodaballos de menor tamaño⁶²².

y Claudio. Lo que tienen en común estas mujeres es la acusación pública de libertinaje, suponiendo que, en realidad, estas insinuaciones eran un pretexto para permitir a los hombres nuevas uniones o alianzas matrimoniales al poder imperial.

⁶²¹ GIULIO VITIELLO (1974), *Ponza brevis insula ... brevis historia*, Editrice sarda Fossataro, Cagliari 1974, p.306. El nombre de las Cuevas de Pilato se vincula a una antigua leyenda inherente a Poncio Pilato que, siendo muy joven, fue enviado a Ponza; ya fuera para sofocar una revuelta o, quizás, para ser apartado, por voluntad de su familia, de la vida caótica de la ciudad de Roma. Después de pasar un período determinado en Ponza, el joven Pilato, digno de buena conducta, fue nombrado gobernador con el apelativo de Poncio y enviado a Palestina.

⁶²² A. MARZANO (2018b), *op. cit.*, p.439.

En otro *Epigrama* (VII, 78), el autor ridiculiza al trepador social Papyrus, que intentó impresionar a personas de rango superior, enviando como regalos ostras y salmónes frescos, mientras él mismo comía en casa con gran sencillez⁶²³.

Algunos tipos de pescado y mariscos eran caros, pero anhelados por los ricos, como los salmónes, las lubinas, las doradas, los esturiones, las anguilas, los túnidos, las razas, las caballas, las langostas, las ostras, etc. Los autores clásicos nos han transmitido varias anécdotas sobre la extravagancia de algunos ricos romanos, los llamados *piscinarii*, es decir, los amantes de las pescaderías⁶²⁴. De hecho, un exasperado Cicerón creía que estos ricos excéntricos gastaban más dinero y esfuerzo en las pescaderías marinas, que en ocuparse de los problemas del Estado⁶²⁵. Algunos de ellos mantenían a los peces más como una especie de mascotas adornando las morenas con pendientes y llorando cuando una de ellas moría. Por eso, si se considera lo ya dicho para la Cueva de Tiberio en Sperlonga (véase el pár. 3, cap. 10), en la piscicultura antigua, las *piscinae*, que se conectan a la cría de morenas, eran pescaderías, en lugares profundos y oscuros, como cuevas⁶²⁶. Si no se disponía de cuevas o cavidades naturales, se creaban tanques interconectados entre ellos, a veces cortando la plataforma rocosa natural y erigiendo muros de hormigón hidráulico.



Fig.125. Vista exterior de las Cuevas de Pilato. (Foto del sitio web “PONZA RACCONTA, 2012”, foto de SILVERIO LAMONICA, 2012)⁶²⁷.

⁶²³ *Idem*.

⁶²⁴ Plinio el Viejo (PLIN., *HN*, 9.170) refirió que la primera persona en crear estanques para todo tipo de peces de agua salada fue *Licinius Murena* en los primeros años del primer siglo a.C. A. MARZANO (2018a), *op. cit.*, *Fish-farming: freshwater and marine*, p.130.

⁶²⁵ CIC., *ad Atticum*, (1, 19, 6; 2, 9, 1). *Idem*.

⁶²⁶ FABRIZIO PESANDO y MICHELE STEFANILE (2024), *op. cit.*, pár.17.

⁶²⁷ “PONZA RACCONTA” sitio web:



Fig.126. Vista interior de las Cuevas de Pilato. (Foto LUCA TAMAGNINI, 2018).

Tener varios tanques era una necesidad práctica para la piscicultura, con el fin de mantener los peces separados en diferentes etapas de crecimiento y entre las diversas especies⁶²⁸. Las cuevas de Pilato en Ponza (fig. 125 y fig. 126) representan un ejemplo de ingeniería romana de la época.

El aspecto decorativo de esta estación de reproducción piscícola⁶²⁹, así como el extraordinario complejo constructivo, han dado a entender que la estructura pudiera ser la base de una villa romana, y que, presumiblemente, debiese pertenecer a un miembro importante de la familia imperial, quizás a Julia, la hija de Augusto.

Además, en diversas zonas de la isla emergen los restos de otras villas, así como obras de ingeniería romana: cisternas, acueductos, túneles y necrópolis.

<https://www.ponzaracconta.it/2012/01/20/%E2%80%9Ca-ponza-chiuse-le-grotte-di-pilato%E2%80%9D/> (consultado el 7 de enero de 2026).

⁶²⁸ A. MARZANO (2018a), *op. cit.*, p.131.

⁶²⁹ Viveros de pescado marino fresco, especialmente algunos con peces de gran valor como el salmonete, la morena y la langosta. SIMON LUCA TRIGONA *et alii* (2009), *Itinerario Archeologico- Isola di Ponza*, Editrice Publigiovane SCarl, Roma 2009, pp.8-9.

Capítulo 11: el naufragio de la *Secca dei mattoni* (Ponza) contextualizado en la distribución regional y en el comercio marítimo

11.1. El pecio de la *Secca dei mattoni* (Banco de arena de los ladrillos)

En las últimas décadas del siglo pasado, el testimonio del posible antiguo tráfico marítimo por las Islas Pontinas ha sido confirmado por el descubrimiento del pecio de un barco mercante romano de época republicana⁶³⁰, cerca de la costa occidental de la isla, a unos 30 metros de profundidad. El hundimiento fue causado por un violento choque contra un banco de arena cuya parte superior sigue estando hoy apenas tres metros por debajo del nivel del mar: *«la denominación “Secca dei mattoni” es reciente y conserva el recuerdo de otro barco que naufragó allí desde hace más de un siglo»*⁶³¹.

En una serie de campañas de investigación de los años 80, los arqueólogos subacuáticos detectaron un cúmulo indistinto de ánforas que todavía aparecían dispuestas en la posición original de la carga, antes del naufragio. Las ánforas pertenecientes al periodo entre los siglos II y I a.C. fueron halladas en tres capas, con los pivotes de las ánforas de la capa superior encajados entre los cuellos de tres ánforas de la capa inferior⁶³². En las partes más superficiales de las excavaciones, en toda el área examinada, se encontró una gran cantidad de Dressel 1, especialmente tipo 1A y B⁶³³. En el mismo nivel, fueron halladas ánforas Lamboglia 2 desde el alto Adriático, sobre todo procedentes de la zona del Piceno.

En cambio, en las capas más profundas de las excavaciones, se encontraron ánforas ovoides de Brindisi (desde el bajo Adriático) situadas en el nivel más bajo, en contacto con el fondo de la nave⁶³⁴. Además, se encontraron cerámicas campanianas, consistentes principalmente por páteras⁶³⁵ todavía apiladas y que debían ocupar los espacios entre las ánforas de la carga superior (Dressel 1).

La arqueóloga Giuliana Galli⁶³⁶ señala lo siguiente:

«las excavaciones evidenciaron la presencia de un tablón (mamparo de división) que quizás separaba la carga superior de Dr. 1 y de Lamboglia 2 de un sector subyacente, en el cual estaban presentes las ánforas ovoides de Brindisi».

Esta disposición particular podría indicar el orden en el que fueron estibadas las diferentes

⁶³⁰ G. GALLI (1993), *Ponza: il relitto della “Secca dei mattoni”*, en Archeologia Subacquea. Studi, ricerche e documenti, I, Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, Libreria di Stato, Roma 1993, p.117.

⁶³¹ *Idem.*

⁶³² *Idem.*

⁶³³ Se recuerda que, en los capítulos anteriores, se trató el discurso sobre las ánforas Dressel 1 (tipología A y B) encontradas en el tramo costero de la Llanura de Fondi, zona en la que se supone que existieron varios talleres de producción de ánforas. Cfr. los cap. 7 y cap. 8.

⁶³⁴ *Idem.*

⁶³⁵ Se deduce que las cerámicas de pintura negra, halladas en Ponza, fuesen de origen campana.

⁶³⁶ G. GALLI (1993), *op. cit.*, pp.117-118.

tipologías de ánforas y, por lo tanto, la subdivisión en capas a través de una mampara de separación. Probablemente, se trataba de un barco que provenía del Adriático, que descargaba parte de su carga en algunos puertos campanos o del Lacio, y completaba su estiba con las Dressel 1A y 1B.

Por eso, las ánforas de Brindisi (capa inferior que tocaba el fondo del buque) fueron las primeras estibadas, mientras que las ánforas vinarias tirrenicas Dressel 1 y (quizás) las Lamboglia 2 alto-adriáticas, fueron estibadas en escalas costeras sucesivas, ya que la nave realizaba una navegación de cabotaje.

Además, la disposición de las Lamboglia 2 en la parte superior de la carga, junto a las Dressel 1, hizo pensar en un embarque simultáneo de las mismas⁶³⁷, quizás en el mismo puerto.

No es casualidad que el pecio de la *Secca* contuviera ánforas brindisinas (probablemente de aceite) y ánforas vinarias Lamboglia 2 del alto Adriático, ya que, en el siglo II a.C., se practicaban importaciones de vino y aceite apulo procedente de toda la costa adriática⁶³⁸.

Se especula que el pecio de la *Secca*, antes de hundirse, realizó una navegación de cabotaje entre el Adriático y el Tirreno y, circunnavegando la península itálica, hizo escalas en diferentes puertos.

Por eso, en primer lugar, habría tenido más sentido embarcar las ánforas vinarias Lamboglia 2 en el alto Adriático⁶³⁹ y luego continuar la ruta de navegación hacia el puerto de Brindisi, para luego llegar a la costa tirrena pasando por la Sicilia. En segundo lugar, podría darse la hipótesis de que toda la embarcación se hubiera cargado en un gran puerto como *Puteoli* (hoy Pozzuoli).

Como ya he explicado, desde los primeros estudios se destaca que la carga de Lamboglia 2 alto-adriática fue estibada simultáneamente con las ánforas Dressel 1 realizadas por talleres campanos (o eventualmente en la Llanura de Fondi), para luego ser embarcadas quizás desde el puerto de Pozzuoli⁶⁴⁰ hacia la Galia y la Hispania haciendo ruta por Ponza.

El orden de estiba de las ánforas es un tema que aún genera debate entre los estudiosos. No obstante, su explicación se desarrollará en los siguientes apartados.

11.2. Importancia de los puertos en la distribución regional

En las primeras investigaciones, el puerto de *Puteoli* ya se había identificado como un puerto importante en la distribución regional, ya que el naufragio de la *Secca* incluía pateras campanianas,

⁶³⁷ G. GALLI (1993), *op. cit.*, p.118.

⁶³⁸ R. DI GIOVANGIULIO (2012), *op. cit.*, pp.249-263.

⁶³⁹ P. ARNAUD (*Les routes de la navigation Antique: Itinéraires en Méditerranée*, Editions Errance, Paris 2005, p.194), explica las características y los riesgos de la navegación en el mar Adriático, dotado de un régimen climático particular en el que los vientos soplan en dirección longitudinal y no transversal. Esto permitía realizar viajes de ida y vuelta hasta al fondo del Adriático, pero con el riesgo evidente que supondría perder tiempo, a la espera de un cambio de vientos favorables. Este régimen explica por qué muchos de los barcos procedentes del mar Egeo tendían a detenerse en Brindisi, en vez de encerrarse en el fondo del Adriático.

⁶⁴⁰ G. GALLI (1993), *op. cit.*, p.129.

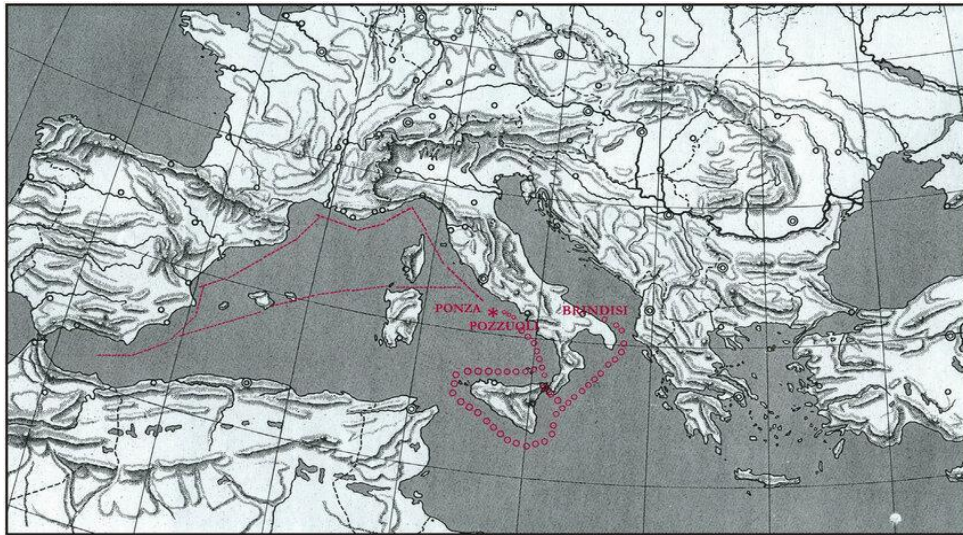


Fig.127. Reconstrucción de la ruta comercial del buque de la Seca en función de los tipos de ánforas y del orden de estiba. Puntos rojos: hipotético recorrido; trazos rojos: supuesto recorrido basado en los hallazgos de otros pecios. (Mapa de GALLI, 2002).

así que resulta común considerar que la última etapa del pecio había sido el puerto de *Puteoli*⁶⁴¹. A pesar de eso, no se puede descartar que la última escala del barco naufragado de Ponza haya podido ser en otro lugar, como el puerto de *Minturnae*⁶⁴² o, quizás, el de Terracina⁶⁴³ (o la Llanura de Fondi), ya que en la época romana republicana las dos ciudades fueron consideradas colonias marítimas⁶⁴⁴. La conexión entre el pecio de Ponza y el puerto de *Minturnae* (hoy Minturno)⁶⁴⁵ se comprobaría a

⁶⁴¹ Sin embargo, se recuerda que el puerto marítimo de *Puteoli* es considerado más antiguo respecto al de Ostia y al de *Portus* (actual Fiumicino). Por eso, en la época republicana romana, *Puteoli* fue nombrado colonia marítima (195 a.C.) conquistando el primado en el Mediterráneo por los intercambios comerciales. En cambio, la fundación del puerto marítimo de Ostia se remonta al 42 d.C., seguido de la fundación del puerto de *Portus* en el 46 d.C.

Según Nieto (1997), existía un modelo en el que los enlaces directos de larga distancia entre los puertos principales o *Emporia* se complementaban con enlaces costeros, con puertos secundarios que abastecían o recibían mercancías de los principales *Emporia*. X. NIETO (1997), *Le commerce de cabotage et de redistribution* en P. POMEY (ed.), *La navigation dans l'Antiquité*: pp.146–159. *La navigation dans l'Antiquité*: pp.146–59. Aix-en-Provence, Édisud; ANDREW WILSON, KATIA SCHÖRLE & CANDACE RICE (2013), *op. cit.*, p.379.

⁶⁴² La ciudad de *Minturnae* se encuentra a pocos kilómetros (nudos) de *Puteoli* y fue nombrada colonia marítima en el 296 a.C., un siglo antes que el de *Puteoli*. Su puerto fue importante por motivos estratégicos, vinculados a la navegabilidad de cursos de agua y al mar, así como punto de desembarco de la costa del Lacio. El río que conecta con el mar Tirreno se llama Garigliano (antiguamente *Liris*) y representa la frontera entre las regiones de Lacio y Campania.

⁶⁴³ Se recuerda que Terracina se convirtió en colonia marítima en el 329 a.C., poco antes de *Minturnae*.

⁶⁴⁴ La confirmación de esta última parada podría ser soportada por la teoría de BOETTO (2010), en contraste con la ya citada tesis de NIETO (1997). BOETTO (2010) sospecha la existencia de una multijerarquía de niveles, con pequeños puertos que servían de lugar central para varios fondeaderos para villas costeras, convirtiéndolos a su vez en una empresa implicada en la distribución regional. Esto actualizaría la idea de NIETO, cuyo modelo de recogida regional implicaría una simple jerarquía de dos niveles de puertos a puertos, con *Emporia* (puertos principales cualificados en almacén) en una categoría, y puertos secundarios en la otra. G. BOETTO (2010), *Le port vu de la mer: l'apport de l'archéologie navale à l'étude des ports antiques*, en 'Bollettino di Archeologia on line' MIBAC (Ministero per i beni e le attività culturali), Roma 2010; A. WILSON, K. SCHÖRLE & C. RICE (2013), *op. cit.*, p.379.

⁶⁴⁵ Está comprobado que Ponza, como etapa, podía entrar en una red comercial mucho más amplia, que incluía también a la *Hispania Ulterior* en el periodo de la República romana tardía. Existen pruebas numismáticas y epigráficas que nos atestiguan las relaciones de negocios que unían ambos lugares. CLIVE STANNARD, ALEJANDRO G. SINER y MARCO FERRANTE (2019), *Trade between Minturnae and Hispania in the Late Republic*, en *The Numismatic Chronicle 179 Offprint*, the Royal Numismatic Society, London 2019.

través del descubrimiento de algunos fragmentos de tapones de ánfora, con la inscripción *A SAVFEI*, nombre del *mercador* del producto, es decir, relativo a la fase de comercialización y no a la de producción⁶⁴⁶.

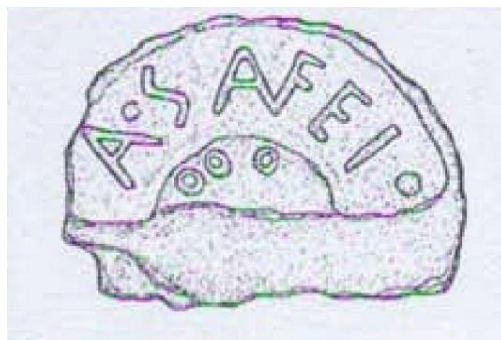


Fig.128. Tapón de ánfora con sello *A SAVFEI*. Desde el pecio de la “*Secca dei mattoni*” de Ponza.
(Imagen extraída por el art. de *Il Prenestino*. Imagen de A. PINCI, 2014).

La abreviatura *A SAVFEI* debe corresponder al *cognomina* *A.Saufei*, la misma que aparece en una serie de tapones que sellaban ánforas vinarias encontradas en *Minturnae*⁶⁴⁷.

Minturnae podría haber desempeñado un papel subsidiario, cuyos cargos provenientes de las principales *Emporia* (Nápoles, *Puteoli*) podrían haber sido redistribuidas a los puertos locales más pequeños (Formia y Gaeta) y a las villas marítimas del litoral (Gianola), incluida la de S. Anastasia descubierta en la desembocadura del canal, en la Llanura de Fondi⁶⁴⁸ (fig. 129).

Además, estos buques realizaban conexiones directas a larga distancia hacia la Galia y la Hispania⁶⁴⁹, que constituían las principales áreas de difusión de los productos itálicos en la cuenca occidental del Mediterráneo. De hecho, varios estudios nos confirman que, en el siglo I a.C., *Minturnae* representaba un lugar originario en el que se construían naves *dolia*⁶⁵⁰ destinadas a la exportación del vino producido en el *Ager Caecubus* y en el *Ager Falernus*⁶⁵¹. Sin embargo, considerando que el

⁶⁴⁶ G. GALLI (1993), *op. cit.*, p.125.

⁶⁴⁷ A. PINCI (2014), *Attività imprenditoriali e classi dirigenti nell'età repubblicana a Praeneste*, il Prenestino, 31 maggio 2014.

⁶⁴⁸ Cfr. el pár. 8, cap.10. Es posible que se trate de una villa costera imperial por el descubrimiento de un busto de mármol que representa al joven Augusto. Esa hipótesis podría casar con la posibilidad de que la villa habría podido ser una residencia de verano de algún miembro imperial conectado a la *fundana* Livia, o quizás un *praetorium* para las escalas funcionales de los miembros imperiales que se trasladaban a la zona. M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.73.

⁶⁴⁹ K. SCHÖRLE (2011), *Constructing port hierarchies: harbours of the central Tyrrhenian coast*, en D. ROBINSON and A. WILSON (eds), *Maritime Archaeology and Ancient Trade in the Mediterranean*, Oxford Centre for Maritime Archaeology, pp.93–106. Para la difusión del vino y el comercio de productos entre la península itálica e ibérica, véase: G. SINER *et alii* (2019), *op. cit.*, p.124.

⁶⁵⁰ Se ha comprobado que *Minturnae* representaba un sitio donde se producían *dolia*. P. A. GIANFROTTA, A. HESNARD (1987), *Due relitti augustei carichi di dolia: quelli di Ladispoli e del Gramd Ribaud D*, en *El vi a l'Antigüedad*, Badalona (1987), pp.285-297.

⁶⁵¹ Es importante recordar que *Minturnae* se convirtió en colonia marítima romana en el 296/295 a.C., unas décadas después de Terracina. Esto sugiere que el proceso de romanización en Terracina estaba un poco más avanzado.

*Falerno*⁶⁵² se producía en la zona entre *Minturnae* y *Puteoli*, no nos queda otra opción más que suponer que el *Cécubo* se producía un poco más arriba, en la zona comprendida entre Terracina y Formia.

Este fue el período en el que la producción de productos agrícolas, especialmente vino, basada en la esclavitud en Italia, hizo posible la exportación masiva hacia la España colonial⁶⁵³.

Roma necesitaba preservar su presencia militar y, seguramente, muchos soldados se establecieron en la *Hispania Ulterior* incluso después del servicio prestado. Por lo tanto, las monedas de plomo equivalentes, minturnes y baeticenses, deben ser consideradas dentro de un contexto colonial, relacionado con la inmigración de los italianos a España después de la segunda guerra púnica, después del 202 a.C. aproximadamente. Estos colonos romanos explotaron las minas españolas de plata y plomo en el período republicano⁶⁵⁴.

Por eso, en este período de transición donde la conquista romana aún no se había completada, *Minturnae* exportó grandes volúmenes de vino y aceite hacia la Península Ibérica⁶⁵⁵. Es importante destacar que *Minturnae* fue también un punto de desembarco para el aceite procedente de Brindisi, importado a *Citerior* y *Ulterior* entre el 150 y el 50 a.C. aproximadamente, «probablemente para el uso de las élites civiles y militares romanas»⁶⁵⁶.

En particular, un análisis isotópico comparativo de las emisiones monetarias en plomo encontradas en *Minturnae* ha permitido asociar sus matrices y sus características físicas e iconográficas a las de otras series monetarias en plomo procedentes de los yacimientos mineros de la *Ulterior*.

La importación y redistribución de este metal, procedente de la península ibérica, fue comercializado por miembros o *gentes* de origen campana y de *Minturnae*, personas que, entre los siglos II y I a.C., habían migrado hasta *Carthago Nova*. Así que, la presencia de estas *gentes*, unidas en una especie de sociedad comercial de la antigüedad, permitieron y favorecieron la conexión entre los dos puertos, lo de Carthago Nova y lo de *Minturnae*⁶⁵⁷.

Por todo esto, merece especial atención la teoría de Boetto, en la que se sospecha la existencia de una multijerarquía representada, primero, por pequeños puertos (*Minturnae*) que servían de lugar central para varios fondeaderos y, segundo, por villas costeras (o puertos-villa), en la organización a su vez de una empresa implicada en la distribución regional.

⁶⁵² En el siglo I d.C., *Sinuessa* (hoy Sessa Aurunca) reemplazó *Minturnae* como principal puerto de exportación de vino Falerno.

⁶⁵³ G. SINNER *et alii* (2019), *op. cit.*, p.163.

⁶⁵⁴ *Ibidem*, p.162.

⁶⁵⁵ G. SINNER *et alii* (2019), *op. cit.*, p.155.

⁶⁵⁶ *Idem*; cfr. C. CARRERAS MONFORT *et alii* (2016), 'Las ánforas de Brindisi en la *Hispania Citerior*. Pautas de distribución y consumo', *Saguntum*, 48, pp. 103-121.

⁶⁵⁷ G. SINNER *et alii* (2019), *op. cit.*, p.123, pp.159-163.



Fig.129. Puertos romanos en la región de *Minturnae*, cuya relevancia se expresa a través del tamaño del símbolo del ancla. (Reelaboración gráfica de la figura de K. SCHÖRLE, 2013)⁶⁵⁸.

Así que, se desprende «*que un puerto regional medio como Minturnae podría ver viajes de ida y vuelta desde Emporia distantes, o incluso puertos más pequeños*»⁶⁵⁹ (SCHÖRLE, 2011).

Otro puerto que podía competir con los puertos de grandes ciudades era el de Terracina, que cubría unas 11 hectáreas y tenía un muelle de 1200 metros de longitud, aproximadamente el tamaño del puerto de Leptis Magna, antigua ciudad cerca de Trípoli en el actual Libia⁶⁶⁰.

El Puerto de Terracina ya era bien conocido en la época republicana, mientras que en el periodo imperial (siglo I d.C.) adquirió más importancia gracias al emperador Trajano (véase cap. 12), que realizó grandes obras, haciendo reestructurar el puerto de Terracina para mejorar las conexiones con el *Latium*, e hizo construir el de *Civitavecchia* (*Centumcellae*) al norte de Roma para favorecer las relaciones con el Etruria.

Además, se supone que los pequeños puertos-villa habrían podido ser la peculiaridad de algunos miembros importantes, prerrogativa de pocos electos que administraban grandes extensiones de tierra. Generalmente, estas pequeñas estructuras portuarias se encontraban cerca de villas productivas y ríos navegables, a través de los cuales pequeñas embarcaciones con fondo plano transportaban las mercancías. Entre las diferentes villas productivas (o puertos-villa) presentes en el litoral del Lacio, desde Terracina a *Minturnae*, es oportuno mencionar la ya citada villa del Canal S. Anastasia di Fondi, seguida por la Villa di Tiberio y Villa Prato (Sperlonga) y, por último, Villa Gianola (Formia-*Minturnae*). En cuanto a la *domus* encontrada en la desembocadura del canal de Santa Anastasia en la Llanura de Fondi⁶⁶¹ (véase el pár.8, cap. 10), es necesario explicar que, en la intervención realizada

⁶⁵⁸ ANDREW WILSON, KATIA SCHÖRLE & CANDACE RICE (2013), *op. cit.*, p.382.

⁶⁵⁹ K. SCHÖRLE (2011), *op. cit.*, pp.93-106.

⁶⁶⁰ ANDREW WILSON *et alii*, p.381.

⁶⁶¹ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.73.

por la arqueóloga Nicoletta Cassieri, las huellas arqueológicas actuales encontradas en la estructura de la época imperial no son suficientes para identificar la construcción de una villa junto al mar⁶⁶².

Seguramente, la ostentación y la utilidad representaban factores importantes en el desarrollo de estos puertos-villa, además de los aspectos productivos que orientaban estos puertos a la comercialización de productos.

Como resultado, se especula que estos pequeños puertos no hayan tenido grandes instalaciones portuarias, pero sí muelles de madera que habrían permitido cargar y descargar los productos desde los barcos, incluso en aguas poco profundas⁶⁶³, como las de la “*Secca dei mattoni*” de Ponza.

Por lo tanto, volviendo al pecio de la *Secca*, se podría suponer que el barco naufragó cerca la playa sobre un banco de arena⁶⁶⁴, en frente de los farallones y la Bahía de Lucia Rosa (fig. 130), mientras realizaba operaciones típicas de amarre, para descargar mercancías o, simplemente, para buscar refugio a causa del repentino mal tiempo.

Si quisiéramos seguir esta pista, se debería considerar la construcción de un muelle de madera⁶⁶⁵ como una práctica común romana. De esta forma, los barcos habrían podido atracar en la bahía, aprovechándose del paisaje natural que no requería mantenimiento, sino estructuras simples para la recogida de la mercancía, así como de personal apropiado de la isla que, con pequeñas embarcaciones, transportara la carga desde la *Secca* (o eventualmente desde muelle de madera) hasta la playa⁶⁶⁶.

Dejando de lado las operaciones de carga y descarga, otra opción podría suponer que el barco se vio atrapado por un temporal repentino, mientras recorría su ruta ordinaria hacia la Galia y la Hispania. La elección de efectuar la navegación bajo costa (aunque el barco se dirigía hacia las Provincias) si no fuera dictada por el cabotaje, estaría dictada por la búsqueda de protección en la Bahía de Lucia Rosa.

⁶⁶² El hallazgo de un retrato de Augusto da paso a otra hipótesis, y «*que el complejo puede estar en algún modo en relación con la presencia del praetorium, como estructura de apoyo a una escala funcional para los desplazamientos de los miembros de la corte imperial que venían a residir en la zona; o como cuartel de los pretorianos que, como veremos en unas pocas páginas, eran establecidos en el territorio*». M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.73.

⁶⁶³ ANDREW WILSON *et alii* (2013), *op. cit.*, p.382; G.E. RICKMAN (1985), *Towards a study of Roman ports*, en A. Raban (ed.), *Harbour Archaeology: Proceedings of the First International Workshop on Ancient Mediterranean Harbours, Caesarea Maritima, 24–28.6.83 (British Archaeological Reports, International Series 257)*: pp.105-114. Oxford, British Archaeological Reports, p.111.

⁶⁶⁴ El pecio se encontró a 30 metros de profundidad, mientras que el banco de arena, actualmente, presenta un límite de mínimo 3 metros de profundidad. Puede ser que la tripulación fuera consciente del banco, pero las condiciones climáticas adversas del momento hicieron hundir el barco.

⁶⁶⁵ Varios eruditos han mostrado que algunas antiguas ciudades costeras eran centros de producción (vino, aceite, pescado y otros productos) sin contar con un puerto estructurado. A esta hipótesis se suma la presencia de muelles de madera, como el caso de *Baelo Claudia* (Bolonia, Cádiz), pero también *Heracleion-Thonis*, donde se encontraron siete restos alineados en paralelo, como si antes de hundirse hubieran sido amarrados a un muelle de madera. ANDREW WILSON *et alii* (2013), *op. cit.*, p.383.

F. GODDIO (2007), *The Topography and Excavation of Heracleion-Thonis and East Canopus (1996–2006), (Underwater Archaeology in the Canopic Region in Egypt)*. Oxford, Oxford Centre for Maritime Archaeology. G. E. RICKMAN, *op. cit.*, (1985).

⁶⁶⁶ Esta suposición corrobora lo que afirmaron F. GODDIO (2007) y G. E. RICKMAN (1985).



Fig.130. Bahía de Lucia Rosa y farallones de María Rosa. (Foto extraída del sitio “ITBeach, 2023”. Foto de anónimo).

En general, la práctica *«consistía en esperar en un refugio (golfo o cabo a sotavento), una ventana meteorológica favorable, que se explotaba el mayor tiempo posible antes de ponerse a salvo en otro anclaje protegido, a la espera del regreso de condiciones favorables para la continuación del viaje»* (PASCAL ARNAUD, 2005)⁶⁶⁷.

Además, el fondo arenoso, bien compacto, hacía que la bahía fuera más segura en la fase de atraque, eliminando las dificultades de penetración del ancla en el suelo. En general, la zona cerca de la bahía de Lucía Rosa está bien protegida del viento y el mar, sobre todo durante la primavera y el verano. Al este, el área resulta protegida de los fuertes vientos gracias al monte más alto de la isla, Monte *Core* (201 m); mientras al sureste del Monte *Tre Venti* (177 m)⁶⁶⁸, haciendo la zona particularmente ventosa, especialmente en la temporada de otoño e invierno⁶⁶⁹.

Desde el noroeste, la bahía está abierta al Mistral (o Maestro), un viento mediterráneo bastante fresco, que sopla violentamente en otoño e invierno, especialmente después de las lluvias y la tormenta. En realidad, entre los farallones de María Rosa y el banco de arena (*Secca*) existe una distancia de unos 800 metros, haciéndolo visible por algunas manchas claras que emergen del fondo azul (Fig.131). Estas manchas casi imperceptibles se muestran con una foto aérea satelital de *Google Earth*.

⁶⁶⁷ M. MCCORMICK (2001), *Origins of the European Economy: Communication and Commerce AD 300-900*, 2001, p.463.

⁶⁶⁸ El Monte *Tre Venti* toma su nombre por su posición, ya que está abierto a tres vientos, excepto el procedente del norte. La zona debe su nombre a sus particulares corrientes de aire que durante las tormentas registran picos de intensidad muy fuertes. Aquí se encuentra una estación meteorológica de la Aeronáutica Militar, muy importante para las indicaciones meteorológicas del Tirreno.

⁶⁶⁹ Información recogida por los marineros del lugar.

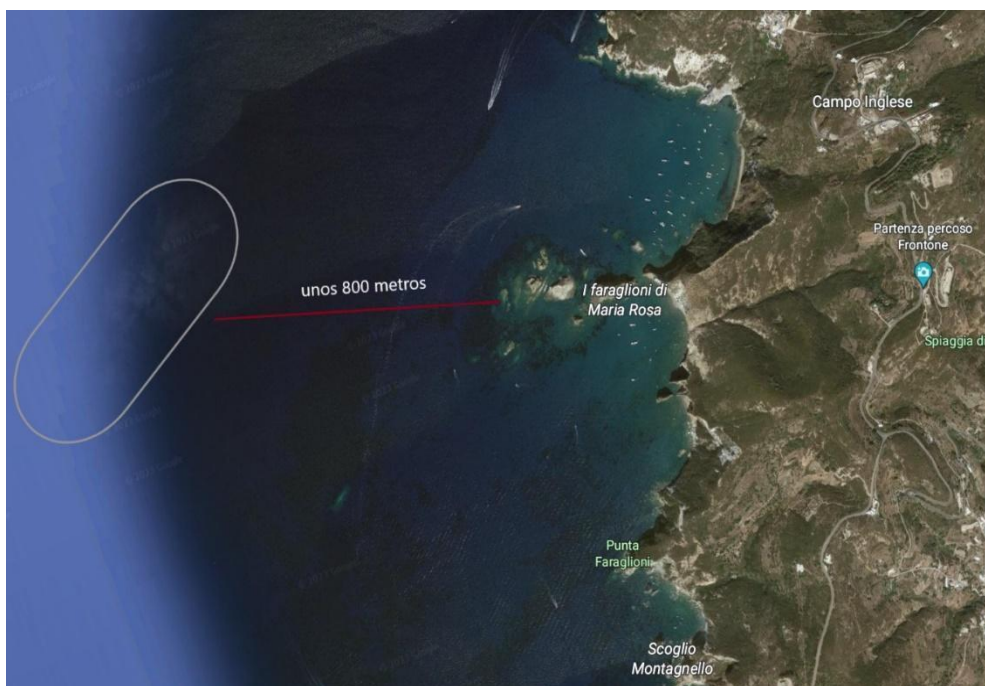


Fig.131. En el óvalo gris se indica el lugar donde se hundió el barco o, simplemente, el área de la *Secca* donde emergen algunas rocas. Imagen satelital en 3D de *Google Earth*. (Foto de la autora).

Probablemente, lo que se distingue en la imagen son algunas rocas que se añaden al banco de arena, ya que los restos del barco yacen a 30 metros de profundidad⁶⁷⁰. Asimismo, hay que recordar la presencia de un cargamento de ladrillos en el fondo del mar relativos a otro barco que naufragó allí desde hace más de un siglo.

11.3. Algunas conclusiones sobre el posible funcionamiento de la Bahía Lucia Rosa

A la luz de lo anterior, se podría pensar que el pecio de la *Secca* de Ponza naufragó en frente de la Bahía de Lucia Rosa mientras estaba atracado, o intentaba hacerlo, para operaciones de carga o descarga, o simplemente para buscar refugio a causa del mal tiempo.

En un primer análisis se podría suponer que la bahía, con su fondo arenoso de fácil atraque, estuviera equipada con estructuras de madera o estibadores específicos con pequeños barcos. Esta hipótesis se podría confirmar si las estructuras de madera estuviesen conectadas con la playa a la que se podía acceder solo por mar⁶⁷¹.

En un segundo análisis se considera que los romanos conocían muy bien las rutas de navegación del

⁶⁷⁰ Actualmente esta zona está prohibida a los buzos a través de dispositivos de tutela y protección puestos por la Superintendencia Nacional del Patrimonio Cultural Subacuático. Esta institución fue creada a finales de 2019 y se encarga de la protección, gestión y valoración del patrimonio cultural subacuático.

⁶⁷¹ Algunos habitantes de la isla refieren que desde el mar de la bahía es visible un camino inaccesible que sube hacia la parte más alta del acantilado. Este recorrido es visible en la parte más baja de la playa, pero subiendo por el acantilado desaparece entre la vegetación.

Mediterráneo y, probablemente, sabían del punto en el que el banco de arena alcanzaba una profundidad mínima de 3 metros. Por eso, atracando a debida distancia del banco, probablemente, lo utilizaban para transbordar las mercancías de la nave oneraria a las pequeñas embarcaciones de la isla. Seguramente, un cambio repentino del tiempo desestabilizó el barco empujándolo violentamente hacia el banco de arena.

Estas evaluaciones, quizás poco realistas, se refieren a eventuales operaciones de cabotaje con escalas programadas en la isla, pero no podemos descartar que el barco se haya hundido a causa de circunstancias meteorológicas adversas, mientras efectuaba su ruta habitual hacia la Galia o la Hispania. Además, la falta de caminos cerca de la bahía, como también de estructuras productivas o de villas romanas, convertiría la zona en un lugar apartado, considerando que la isla estaba mayormente habitada en el lado opuesto (sureste) donde pasaba el antiguo acueducto romano. A continuación, se muestra un mapa de la costa tirrena en la que se destacan todos los puertos mencionados hasta ahora (fig. 132).

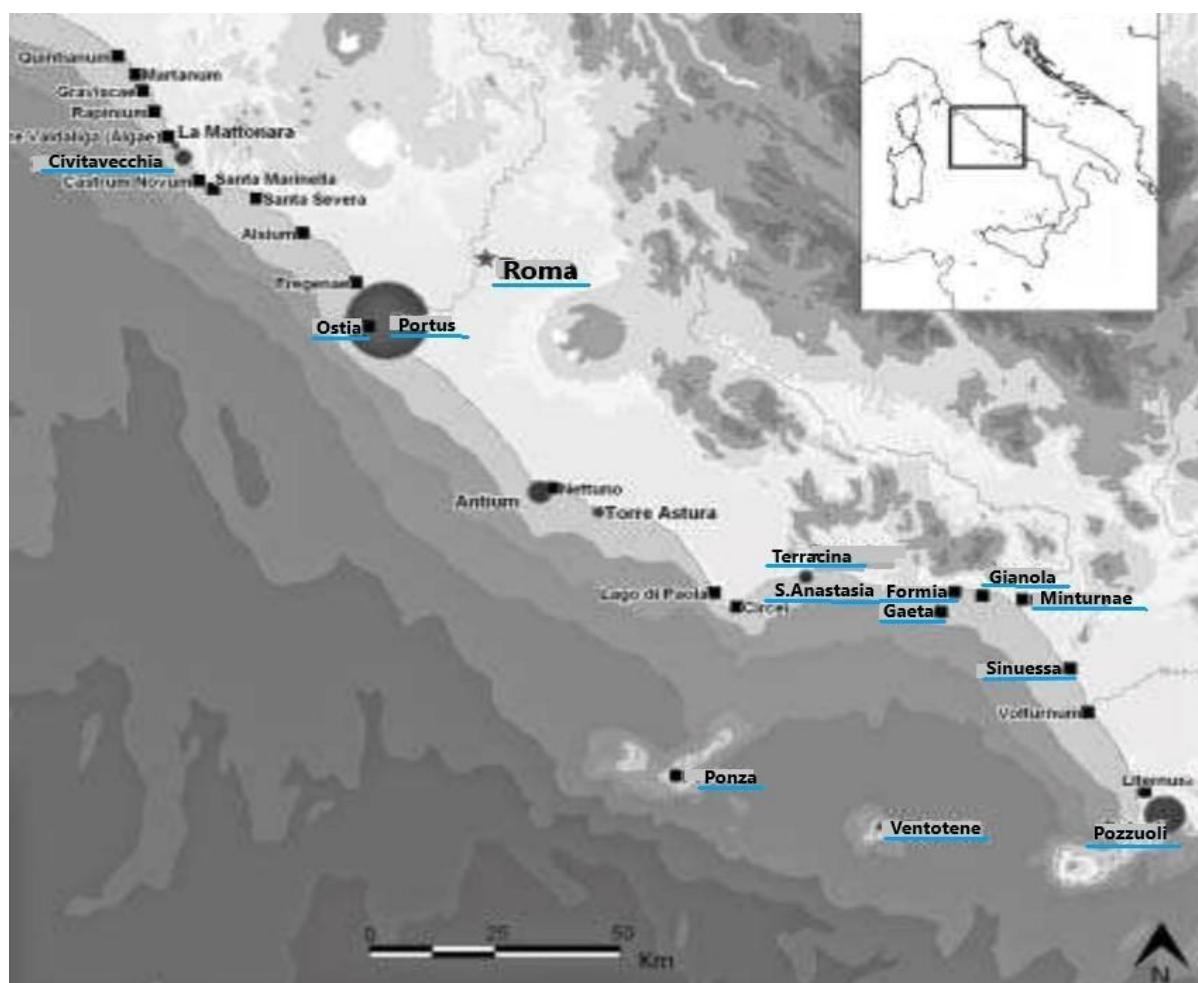


Fig.132. Mapa de la costa tirrena. (Imagen de K. SCHÖRLE *et alii*, 2013, p.380. Reelaboración gráfica de la autora).

11.4. Algunos análisis sobre la producción y el transporte de las ánforas Lamboglia 2

El tema abordado inicialmente, respecto a la forma en la que fueron estibadas las ánforas sobre la nave, merece la debida atención, teniendo en cuenta que el barco partió de Brindisi.

Como ya he explicado, las ánforas fueron descubiertas en el fondo de la *Secca* en su posición original, del momento en el que se hundió la nave, dejando suponer el orden de estiba de las ánforas y la ruta practicada por el buque. Sin embargo, se presume que las ánforas brindisinas fueron estibadas primero porque se encontraban en las capas más bajas de la carga; mientras que las Lamboglia 2 del alto Adriático fueron estibadas posteriormente porque se encontraban en las capas más altas, al mismo nivel que las ánforas Dressel 1 tirrenicas.

Por eso, se supone que las ánforas vinarias Lamboglia 2 fueron cargadas simultáneamente con las vinarias Dressel 1.

¿Realmente fueron cargadas en la costa tirrena y no en la adriática?

La arqueóloga Galli apoya la hipótesis de Wallinga⁶⁷², que define una relación entre la fragilidad de las ánforas y su posición de carga. Por eso, se asume que las Lamboglia 2 cargadas en la costa adriática habrían sido elevadas a las capas más altas una vez que el barco hubiese llegado a la costa tirrena. Toda esta reorganización de la carga habría ocurrido para evitar que las frágiles ánforas Lamboglia 2 se rompieran. Y se añade otra característica: por forma, las Lamboglia 2 son más parecidas a las Dressel 1 respecto a las brindisinas y, por lo tanto, se agruparían juntas (Dressel 1 y Lamboglia 2) para evitar movimientos del barco.

Se recuerda que el camino entre la costa adriática a la tirrena existía y se presentaba difícil y tortuoso, pero no imposible.

Obviamente, no se subestima el transporte por vía terrestre y por vía fluvial⁶⁷³, considerando que las ánforas son envases destinados al transporte terrestre. En la época existían las vías consulares⁶⁷⁴ y los canales que surcaban los territorios interiores de la península itálica. Estos sistemas de comunicación eran perfectamente funcionales y habrían podido cruzar la península de un extremo a otro trasladando personas, objetos y productos alimentarios.

⁶⁷² G. GALLI (1993), *op. cit.*, p.118; Cfr. H.T. WALLINGA (1964), *Nautika (I), the Unit of capacity for ancient ships*, en *Mnemosyne* 17, 1964, pp.28-36.

⁶⁷³ Se recuerda que la distribución de las ánforas Lamboglia 2 en Italia continental (Emilia, Lombardía, Liguria y Piamonte) estaba vinculada, en parte, a la explotación de la importante vía de comunicación natural representada por el río Po.

DAVID NONNIS (2001), *Appunti sulle anfore adriatiche d'età repubblicana: aree di produzione e di commercializzazione*, en: "Antichità Altoadriatiche XLVI (2001), Strutture portuali e rotte marittime nell'Adriatico di Età Romana", EUT Edizioni Università di Trieste, Trieste 2001, p.483.

⁶⁷⁴ Las vías consulares que se conectaban desde el Adriático a Roma eran: la Vía Flaminia, la Vía Salaria y la Vía Tiburtina.



Fig.133. El sistema viario que conectaba el Mar Adriático con la antigua Roma. En violeta la vía Tiburtina, en rojo la vía Salaria, en azul la vía Flaminia. (Fuente: EH101 2007, CC BY-SA 3.0).

Según Andrea Tchernia⁶⁷⁵, muchos miembros de la clase dirigente romana, ya a partir del Primer Triunvirato, se involucraron en la comercialización del vino piceno que se producía en el lado adriático de la península, en una zona más arriba que Brindisi, a unos 500 km de distancia.

En la zona de *Picenum*, el hallazgo de restos y depósitos inherentes a las ánforas Lamboglia 2, testimonian la presencia de centros productivos de estas ánforas.

Además⁶⁷⁶,

*«la presencia y la ubicación de estos sitios resulta estratégica y funcional a un sistema productivo y comercial complejo. Probablemente, la actividad manufacturera se desarrollaba en la zona de colina interior, donde todavía hoy emergen afloramientos de arcilla, arroyos y cursos de agua. Los depósitos de ánforas se encontraban alineados a cota + 30 s. l. m., sobre los cuales corría la carretera principal vía Salaria Picena y, por lo tanto, estaban en conexión directa con la red de puertos y el territorio agrícola del que procedían los productos que se iban a comercializar»*⁶⁷⁷.

⁶⁷⁵ ANDRÉ TCHERNIA (1986), *op. cit.*, pp.189-193; SIMONETTA MENCHELLI, MARIA RAFFAELLA CIUCCARELLI (2009), *I depositi di anfore lungo il litorale fermano: nuovi dati per la produzione ed il commercio del vino piceno*, The Journal of Fasti Online, 2009, p.2.

⁶⁷⁶ S. MENCHELLI, M. R. CIUCCARELLI (2009), *op. cit.*, pp.4-5.

⁶⁷⁷ No parece casual la comparación con Monte San Biagio (cerca de la Llanura de Fondi) en cuya zona de colina (s. l. m.) se encontraron ánforas alineadas, pero reconocidas como intervención de saneamiento de las aguas residuales. Por tanto, se podría sugerir la misma estrategia de colocar un posible taller de ánforas cerca de los canales y un recorrido principal, en este caso la Vía Salaria.

Además, las dos eruditas MENCHELLI y CIUCCARELLI⁶⁷⁸ refieren que:

«entre los propietarios de tierras en el Picenum, se destaca la Gens Herennia⁶⁷⁹, cuya actividad está documentada desde los años 40 a.C. al inicio de la edad imperial. L. Tarius Rufus⁶⁸⁰, cónsul en el 16 a.C., adquirió tierras en el Piceno con los beneficios de su carrera militar, y gracias a la generosidad de Augusto. Además, se mencionan T. Helvius Basila, cuyo hijo fue legado de Tiberio, y los Livii Ocellae que marcaron Dressel 6A en los años finales de la República, y que más tarde se emparentarían con el futuro emperador Galba».

Otra posible explicación sobre la carga simultánea de las ánforas Dressel 1 y Lamboglia 2 en la costa tirrena fue dada por la arqueóloga Galli⁶⁸¹, que después de haber recogido los resultados de los análisis macroscópicos de las ánforas, evidenció que la pasta de las dos tipologías de ánforas, tanto Dressel 1 como Lamboglia 2, presentaban similitudes, como ya se había verificado para las Dr.1 y las Lamboglia 2 del pecio de la *Madrague de Giens*⁶⁸².

El tipo de pasta sugeriría una probable producción alrededor de la zona vesubiana⁶⁸³, añadiendo así un posible centro de producción tirrena de Lamboglia 2, además de los de la banda alta-adriática⁶⁸⁴. Esta hipótesis se abre a partir del hallazgo de dos pecios hundidos en el alto y medio mar Tirreno, que contenían ánforas Lamboglia 2 elaboradas con pasta vesubiana⁶⁸⁵.

⁶⁷⁸ S. MENCHELLI, M.R. CIUCCARELLI (2009), *op. cit.*, p.2.

⁶⁷⁹ La *Gens Herennia* (en latín: *Herennia gens*) era una gens romana de origen Samnita que se había establecido inicialmente en Campania y después se convirtió en una gens plebea a Roma, pero propietaria de extensas áreas de tierra, sobre todo en la costa adriática. La administración de los terrenos y de los comercios se extendía desde *Picenum* (alto Adriático) hasta la zona de Brindisi (bajo Adriático). Esto sería probado a través del descubrimiento de un ánfora olearia brindisina encontrada en Iesso (Cataluña interior) con *titulus pictus* hipotéticamente atribuible a un comerciante itálico, miembro de la gens *Herennia* (o gens *Helvia*), GUITART DURAN *et alii* 1998 = J. GUITART DURAN, J. PERA ISERN, C. CARRERAS MONFORT, *La presència del vi itàlic a las fundacions urbanes del principi del segle I. a.C. a l'interior de Catalunya: l'exemple de Iesso*, in *El vi a l'antiguitat II*, pp. 39-65; D. NONNIS (2001), *op. cit.*, p.470.

⁶⁸⁰ *Tarius* acumuló una inmensa fortuna gracias a su amistad con el emperador Augusto. Sus extensas propiedades en el *Picenum* seguramente fueron utilizadas para la producción vinícola. Algunas inscripciones encontradas en una tumba servil en la Vía Salaria atestiguan la devoción de sus esclavos, que se unieron en un *collegium funerarium* y construyeron una tumba para él. Esto sugiere que sus esclavos estaban involucrados en actividades relacionadas con la Vía Salaria, lo que confirma la hipótesis de que algunos productos del lado adriático habrían podido ser transportados a Roma por vía terrestre.

⁶⁸¹ G. GALLI (1993), *op. cit.*, p.123.

⁶⁸² *Idem*.

⁶⁸³ *Idem*. Cfr. A. TCHERNIA (1986), *op. cit.*, p.54 y nota 40; J. Y. EMPEREUR, A. HESNARD, *Les amphores hellénistiques du bassin occidental de la Méditerranée*, en *Céramiques hellénistiques et romaines*, II, Paris 1987, p.33.

⁶⁸⁴ G. GALLI (1993), *op. cit.*, p.123.

⁶⁸⁵ SILVIA FORTI y GIANFRANCO PACI (2008), *Le anfore Lamboglia 2 dal porto romano di Ancona*, *Rei Cretariae Romanae Fautorum Acta* 40, 2008, p.316.



Fig.134. Ánfora Lamboglia 2 procedente de la *Secca dei mattoni*. (Foto extraída de G. GALLI, 1993)⁶⁸⁶.



Fig.135. Ánfora brindisina procedente de la *Secca dei mattoni*. (Foto extraída de G. GALLI, 1993)⁶⁸⁷.

Esta propuesta podría ser la más plausible, resolviendo así las dudas nacidas por el transporte de las ánforas Lamboglia 2 del Adriático al Tirreno, cuestión que ya ha sido expuesta para el pecio de Ponza, en la disposición de las ánforas. Al mismo tiempo, vincula indisolublemente los centros del alto Adriático a los del bajo Lacio y de la zona Vesubiana, en virtud de acuerdos comerciales a larga distancia. Seguramente, existían familias⁶⁸⁸ muy cercanas al emperador que contemporáneamente habrían podido permitirse administrar terrenos propios en ambos lados, el adriático y el tirreno.

11.5. Análisis de algunas ánforas halladas en la *Secca dei mattoni*

En los últimos años, en la isla de Ponza se han encontrado varios ejemplares de ánforas en distintos puntos de la isla, a través de una actividad de recuperación exhaustiva en el fondo marino, pero también gracias a la colaboración de ciudadanos comunes que han entregado voluntariamente a las autoridades diferentes hallazgos que conservaban en sus propias casas de la isla.

Sin embargo, muchos de estos hallazgos son objeto de estudio por parte de la superintendencia y, lamentablemente, en este momento no están expuestos al público.

El Centro Carabineros subacuáticos de Roma, a través de una meticulosa acción de recuperación, el

⁶⁸⁶ Foto extraída de G. GALLI (1993), *op. cit.*, p.123.

⁶⁸⁷ *Ibidem*; el ánfora se clasifica como GIANCOLA 5 (*Apani V*), consúltese: CÉSAR CARRERAS MONFORT, ALBERT MARTÍN MENÉNDEZ, JOAQUIM PERA ISERN, ESTHER RODRIGO REQUENA (2017) en SAGVNTVM PAPELES DEL LABORATORIO DE ARQUEOLOGÍA DE VALENCIA 48, Universitat de Valencia, *Las ánforas de Brindisi en la Hispania Citerior. Pautas de distribución y consumo*, p.104-105.

⁶⁸⁸ No es casualidad que la *gens Herennia* fue una familia de origen samnita, proveniente de Campania y muy presente en el *Picenum*.

14 de junio de 2022⁶⁸⁹ ha desenterrado varios restos en la *Secca dei mattoni*, entre ellos un ánfora aún conservada en los locales del Municipio de Ponza. A continuación, se ilustra el ánfora en dos momentos diferentes (fig. 136 y fig. 137).

Este ejemplar de ánfora no se presenta intacto, ya que falta la parte superior: el borde y las asas. Podría tratarse de una Dressel 1C, ya que en la fig. 136 se vislumbran trazas de una posible conjunción del asa al cuello, las cuales debían adherirse en el punto de unión cuello-hombro. Probablemente, habría tenido el borde de la embocadura muy moldeado con una ranura profunda debajo y las asas muy flexionadas, mientras que el cuerpo esbelto habría terminado con un pie (pivote) muy largo. El mismo ejemplar podría compararse con otras ánforas halladas anteriormente en el mismo pecio romano de la *Secca*.

Estas ánforas Dressel 1C han sido colocadas en un local del municipio de Ponza respetando la misma posición en la que fueron halladas en el fondo del mar: se encuentran situadas con sus pivotes sobre los cuellos de las ánforas de tipo A y B.



Fig.136. Dressel 1C, recuperación del Centro Carabineros subacuáticos de Roma, 14 junio 2022. (Foto de la autora, 2022).



Fig.137. Dressel 1C. Foto obtenida tras dos meses de la recuperación. (Foto de GELSIA DE FABRITIIS, 2022).

⁶⁸⁹ La noticia no ha sido publicada por ningún periódico, pero en el cuello del ánfora Dressel 1 C (fig.137) está colocada una etiqueta con el texto “Recuperación del Centro Carabineros subacuáticos de Roma, 14 de enero de 2022- Hallazgo a riesgo de robo, propiedad estatal”.

Además, existe una sorprendente semejanza entre estas ánforas (capa superior de fig. 138) y una Dressel 1C de Olbia (Cerdeña) que fue hallada en el puerto (fig. 139). Esto sugiere que Olbia pudo ser la escala anterior, antes de que el barco pasara por las Bocas de Bonifacio siguiendo su ruta hacia la Hispania, y al mismo tiempo podría representar el primer atraque de la nave justo después de zarpar de Ponza. A veces resulta difícil distinguir el ánfora Dressel 1 A de la 1 B por su forma similar, únicamente cambia ligeramente la embocadura y la longitud del pivote, más largo en Dressel 1B, más corto en Dressel 1A.

Las ánforas, ilustradas en la capa inferior de la fig. 138, se identifican como Dressel 1B y Dressel 1A. Esta última se encuentra en el centro, con pivote más corto y pasta de color gris, un poco baja de tamaño inferior, respecto a las ánforas en su lado (Dressel 1B) con pasta de color rojiza-gris.



Fig.138. Ánforas Dressel 1 C en la capa más alta, Anforas Dressel 1 A y B en la capa más baja. Local municipal de Ponza. (Foto de GELSIA DE FABRITIIS, 2022).



Fig.139. Ánfora Dressel 1 C desde el puerto de Olbia. (Fuente: PIERO DELL'AMICO, 1986)⁶⁹⁰.

⁶⁹⁰ PIERO DELL'AMICO (1986), *Le anfore del porto di Olbia*, Suppl. al n.37-38-Serie VI- Ministero per beni e le attività culturali- Bollettino d'Arte,1986, p.126.

Podría tratarse de una Dressel 1 A en su forma más evolucionada, aunque poseía un borde corto con labio pronunciado, ya que presenta las características evolutivas de la Dressel 1 con variante desde la A a la B⁶⁹¹, siendo estas las que siguen: un ligero carenado en el hombro, el cuello desde cilíndrico se vuelve ligeramente esbelto y avellanado y, sobre todo, en este caso las asas se distancian del cuello. Según los estudios de la arqueóloga Galli⁶⁹², emergen varios tipos de Dressel 1A en la “*Secca de los ladrillos*” con diferentes características (tabla de fig. 140).

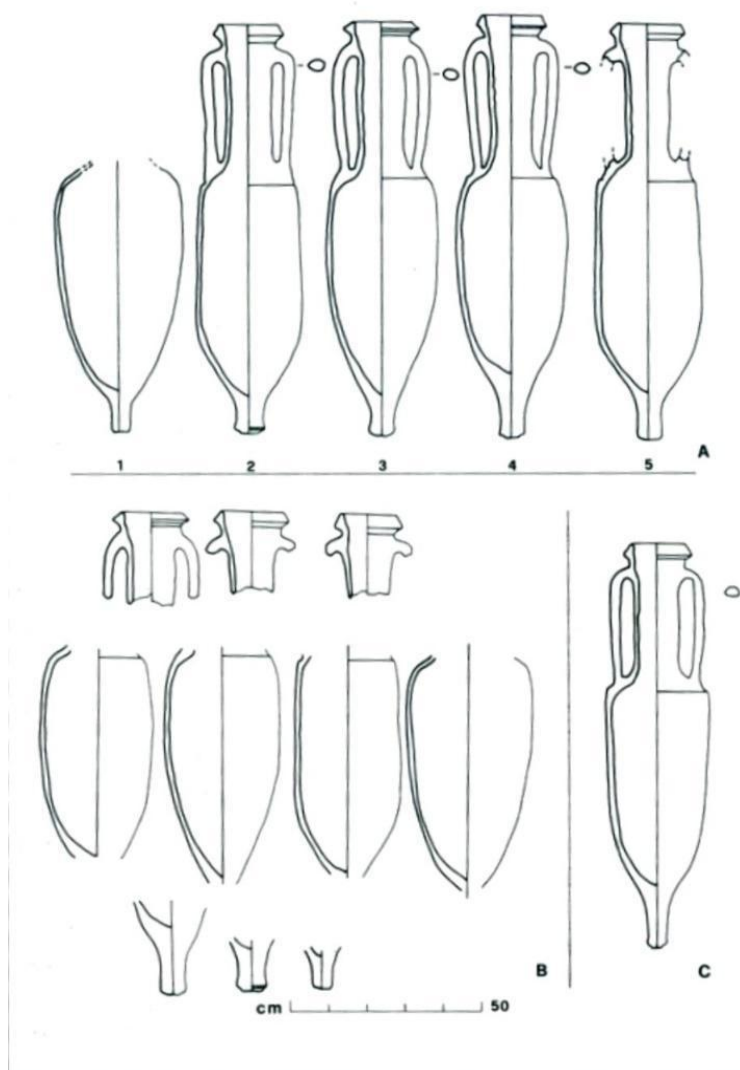


Fig.140. Tabla de ánforas Dressel 1: (A) Dressel 1A, los cinco subtipos; (B) Principales tipos de bordes, panzas y fondos de las Dressel 1; (A- C) ejemplar considerado *unicum*. (Imagen de G. GALLI,1993).

⁶⁹¹ NINO LAMBOGLIA (1955), *Sulla cronologia delle anfore romane di età repubblicana (II-I secolo a.C.)*, Studi liguri, 1955.

⁶⁹² El presente estudio: G. GALLI (1993), *op. cit.*, pp.119-120.

11.6. Algunas suposiciones sobre las rutas que atravesaban las Islas Pontinas

A la luz de estudios anteriores, entre el siglo II a.C. y el I d.C., la Galia e la Hispania representaban las principales áreas de difusión de las ánforas itálicas en la cuenca occidental del Mediterráneo. Tal circulación se debía al período de conquista romano, con motivo del abastecimiento del ejército romano y de los *publicani*, es decir, funcionarios del estado romano que gozaban de gran fama y poder en las provincias, donde cobraban impuestos a los ciudadanos. Estos productos aparecen documentados primeramente a lo largo de la costa narbonense y del noreste de España, entre Marsella y los Pirineos Orientales; algunas ánforas también llegaron a localidades de la Galia interior. Además, hay que tener en cuenta que la Hispania comenzó a producir sus vinos ya en el 70-50 a.C., mientras que en el caso de la Galia fue a principios del siglo I d.C.

Las naves onerarias que partían de Brindisi hacían escala en las costas tirrenas en los puertos de *Puteoli*, *Minturnae* o Terracina, que a su vez estaban conectados con otras pequeñas localizaciones llamadas puertos-villa (Villa de Gianola- Villa de S. Anastasia).

Estos pequeños atraques, además de cuidar el aspecto funcional y comercial de un ámbito regional, se convirtieron en motivo de ostentación de algunos miembros de la familia imperial.

En este periodo, Ponza representaba una de las islas más pobladas del archipiélago Pontino, además del lugar en el que se trasladaron varios miembros de la nobleza romana, convirtiéndola en una parada obligatoria para los suministros, o puerto seguro para los barcos que debían dirigirse a la Galia e la Hispania. El pecio de la *Secca* de los ladrillos nos indica, a priori, las escalas realizadas por la nave antes de hundirse, incluido el orden en el que fueron cargadas las ánforas: supuestamente, primero en la costa adriática y luego en la tirrena.

Teniendo en cuenta el lugar donde se ha encontrado el pecio, todavía se especula sobre los motivos de su hundimiento y, sobre todo, qué función habría podido tener la Bahía de Lucía Rosa. Así que las hipótesis planteadas no pueden ser completamente confirmadas, ya que se pierden en fantasiosas suposiciones.

Además, se ha profundizado en el argumento referido a las escalas del buque, considerando que la carga superficial del pecio mostraba la posición original de la carga: ánforas Lamboglia 2 juntas a las ánforas Dressel 1, estibadas al mismo nivel.

Teniendo en cuenta que las dos tipologías de ánforas fueron cargadas simultáneamente (quizás a *Puteoli*), y considerando que el transporte terrestre de una costa a otra podía ser arriesgado para la integridad de las ánforas Lamboglia 2, se optaría por la existencia de antiguos talleres en la costa tirrena dedicados a la producción de Lamboglia 2 (G. Galli).

Por último, la reciente recuperación de un ánfora, en la *Secca* de los ladrillos, ha permitido compararla con otras ánforas Dressel 1 recuperadas en excavaciones anteriores. Se recuerda que muchos estudios son de uso exclusivo de la superintendencia y no siempre es fácil tener acceso a la documentación, las fichas o, simplemente, a información útil para la investigación.

Por lo tanto, nos quedamos a la espera de nuevas publicaciones.

Capítulo 12: Terracina y sus transformaciones urbanísticas en la edad imperial

12.1. Terracina entre la ciudad alta y la ciudad baja: desde Augusto a los Antoninos

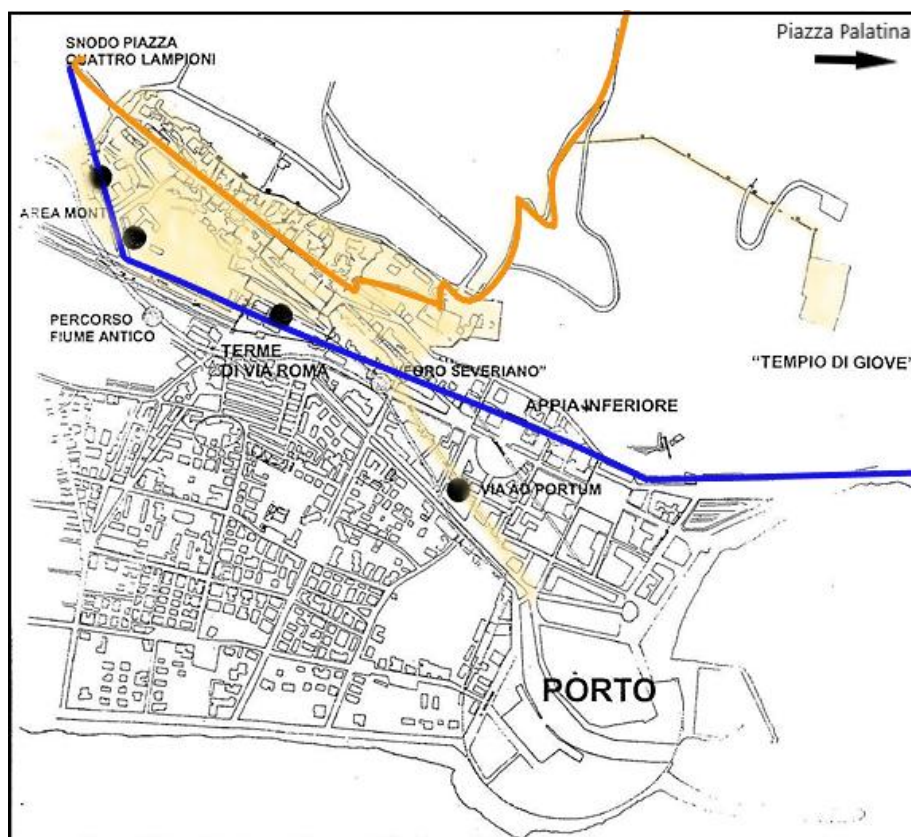


Fig.141. Mapa. Las partes en amarillo resaltan el centro histórico alto en el período volsco-republicano, mientras que el resto pertenece al período imperial. La línea ámbar resalta la Vía Apia Republicana (ciudad alta), y la línea azul destaca la reforma de la Vía Apia Trajana (ciudad baja) durante el Imperio. (Mapa de N. CASSIERI y P. C. INNICO, 2009⁶⁹³, reelaborada por la autora).

Durante la época imperial, la ciudad de Terracina experimentó una profunda transformación en la planificación urbanística; bajo el principado de Augusto y Tiberio en la ciudad alta y bajo el de Trajano y los Antoninos en la ciudad baja (fig. 141).

Se supone que la construcción de obras y la monumentalización de la ciudad era prerrogativa del Estado, así como de un estrecho círculo de pertenecientes a la élite romana, que vivía no solo en lujosas mansiones ubicadas en la ciudad alta, sino también cerca de la zona portuaria y costera.

En los inicios de la edad imperial, las condiciones económicas de Terracina eran tan prósperas que la comunidad soportaba enormes gastos en la construcción de edificios públicos y sagrados.

⁶⁹³ N. CASSIERI y P.C. INNICO (2009), *Terracina. La città bassa. Elementi di topografia urbana*, en LAZIO E SABINA 5, «L'ERMA» di BRETSCHNEIDER, Roma 2009, p.369.

Como ya se ha mencionado, las razones por las que la ciudad era tan rica y próspera están dictadas por la posición estratégica en la que se encontraba: una zona fronteriza que la hacía inexpugnable tanto en época republicana como en época imperial, papel que ha atribuido a la ciudad el nombre de “Termópilas de Italia”⁶⁹⁴. Es más que probable que la defensa del territorio requiriera una buena guarnición de soldados o, en todo caso, un presidio militar: primero volsco y posteriormente romano, haciendo de Terracina, junto con *Antium*, los primeros ejemplos de colonia romana, antes incluso de *Formiae* y *Minturnae*. A esto se añade la constante presencia imperial que hizo próspero y productivo este litoral.

En el período de la República tardía, Roma conservó y mantuvo su poder a través de las alianzas de familias que se unían en función de sus riquezas. Por ejemplo, Livia procedía de un ambiente provincial (*Fundi*), y su riqueza consistía en extensas parcelas de tierra de su familia, y solo eso podía bastar para presentarla como futura esposa de Octaviano Augusto. Por lo tanto, no bastaba con una plebeya cualquiera, sino que debía ser una mujer cuya riqueza se basara en la propiedad de la tierra, cultivable y rentable. En cambio, la familia de Augusto procedía de Velletri (*Velitrae*), una ciudad de la provincia de Roma a los pies de las Colinas Albanas. La fuerza de Octaviano residía en sus capacidades militares y comunicativas, que le permitieron emerger entre las filas de soldados e instaurar una serie de equilibrios políticos en Roma, convirtiendo su gobierno de simple Principado a Imperio. El ascenso de estos personajes también involucraba a sus familiares residentes fuera de Roma, pero lo suficientemente cerca del centro del poder político. Esto les permitió controlar los resultados de su gobierno, incluso cuando, en *Otium*, se encontraban en sus residencias familiares y nativas, lugares provinciales con villas productivas que producían productos capaces de satisfacer las necesidades de las élites nobiliarias.

Por lo tanto, como ya se ha mencionado, la regla del *Otium* no se entendía como pura evasión, sino como pausa reflexiva y productiva, circunstancia en la que se ocupaban de sus propios asuntos personales, refinando el propio espíritu intelectual y estético en contacto con la naturaleza. De la misma manera se comportó Tiberio en la villa de familia en Sperlonga, incluida en la herencia de su madre. Así, también Galba, en la villa de los *Sulpicii* en Terracina, situada en posición estratégica, en *oppido Fundi* (SUET. *Galba*, 8). Cicerón realizaba sus estudios en *Formiae*, en una de sus muchas villas, llamada el *Formianum*. Y se suma a esta lista el emperador Domiciano que, a menudo, residía en su villa en Sabaudia, (*Circeii*).

También se deben tener en cuenta todos aquellos pretorianos que al final de su carrera decidían instalarse en este litoral para disfrutar de un clima suave y, sobre todo, para beneficiarse de una

⁶⁹⁴ I. DELLA PORTELLA (2003), *op. cit.*, p.125. Terracina, también llamada ‘Termópilas del Lacio’ por A. BIANCHINI (1959), *Terracina, le Termopili del Lazio*, art. en *Economia pontina: bollettino mensile della Camera di Commercio industria e agricoltura di Latina*, 1959.

proximidad privada con los miembros imperiales, como si existiera un ‘premio a la fidelidad’ por el servicio militar prestado.

Con la llegada de Trajano, la ciudad se volvió más rica, con la realización de obras monumentales y urbanísticas que facilitaron los intercambios comerciales en los lugares provinciales que gravitaban alrededor de la ciudad de Roma. La renovación de la cuenca portuaria en Terracina intensificó el tráfico comercial, en una máquina organizativa bien estructurada que preveía facilitar la conexión entre Terracina y los puertos de Ostia y *Portus*⁶⁹⁵. Por otra parte, hay que recordar que antes de Trajano, los proyectos urbanísticos realizados en zonas del Lacio y de Campania, tal vez, tenían que satisfacer las necesidades personales de los miembros imperiales que residían allí, como el loco proyecto de Nerón que pretendía conectar su residencia de Baia (Bacoli) con Roma a través de una ruta fluvial paralela a la costa, un carril preferente para los desplazamientos del emperador. Afortunadamente esta devastación natural no se terminó.

En el primer período imperial, dominado por los principados de Augusto y Tiberio, se construyó el Foro Emiliano⁶⁹⁶ (fig. 142 y fig. 143) que representa, sin duda, la obra más grandiosa de esta época en la ciudad alta de Terracina.

En él se construyeron varios edificios públicos y monumentos religiosos destinados a honrar a los miembros de la familia imperial, como por ejemplo el templo principal dedicado a Roma y Augusto (ahora incorporado en la Catedral de Terracina)⁶⁹⁷ al que se accedía a través de una imponente escalinata⁶⁹⁸; el templo tetrástilo dedicado a Tiberio y Livia⁶⁹⁹; el templo hexástilo de Pertinax⁷⁰⁰. Pero los templos no eran los únicos edificios existentes en el Foro, entre ellos también se encontraban el arco cuadrifronte con acceso desde el oeste, la basílica forense, el *Capitolium*, la curia, el erario, el tribunal y el teatro. En el Foro estaba el cruce entre los dos principales ejes viarios de la ciudad, el cardo y el decumano, este último representado por la Vía Apia Claudia (*Regina Viarum*)⁷⁰¹.

⁶⁹⁵ En cuanto a la función de *Portus*, véase: S. KEAY (2012) (eds), *Rome, Portus and the Mediterranean* (pp. 33-67), Londra, en Monografías arqueológicas de la escuela británica en Roma 21, 2012.

⁶⁹⁶ El Foro recibió su nombre del magistrado que lo hizo edificar y que dejó su nombre grabado en el suelo. M. R. COPPOLA (1993), *op. cit.*, p.29; ARCHEOCLUB de Terracina - V. GROSSI *et alii* (2003), *op. cit.*, p.17.

⁶⁹⁷ En el lado sur de la Catedral se encontró una inscripción que data de la primera edad imperial con la mención a «C. Postumius C.f. Architectus», presumiblemente, nombre del arquitecto diseñador de todo el complejo arquitectónico del Foro que lo ideó según una concepción unitaria. A. BIANCHINI (1977), *op. cit.*, p.68.

⁶⁹⁸ Hoy en día, la escalera visible no es romana, pero está estructurada sobre la original.

⁶⁹⁹ R. MALIZIA (2019a), *Nuove acquisizioni sul tetrastilo di Tiberio e Livia disegnato da Baldassarre Peruzzi a Terracina*, en *Atlante tematico di topografia antica*, Revista de Estudios de Topografía Antigua, «L'ERMA» di BRETSCHNEIDER, Roma 2019, pp.75-87.

⁷⁰⁰ Publio Elvio Pertinax (Alba, 1 de agosto de 126 d.C. - Roma, 28 de marzo de 193 d.C.) fue un político, militar, cónsul y emperador romano (1 de enero de 193). Reinó durante tres meses, antes de ser asesinado por los pretorianos ese mismo año. Más tarde fue divinizado y los romanos levantaron templos y estatuas en su honor.

⁷⁰¹ Se recuerda que en Terracina, la ruta de la Vía Apia que atraviesa la zona de *La Valle* y se adentra sobre el Monte San Ángel (Plaza Palatina), se llama comúnmente “Apia superior”; mientras que su desviación, que atraviesa la zona baja de Terracina, se llama comúnmente “Apia inferior”.

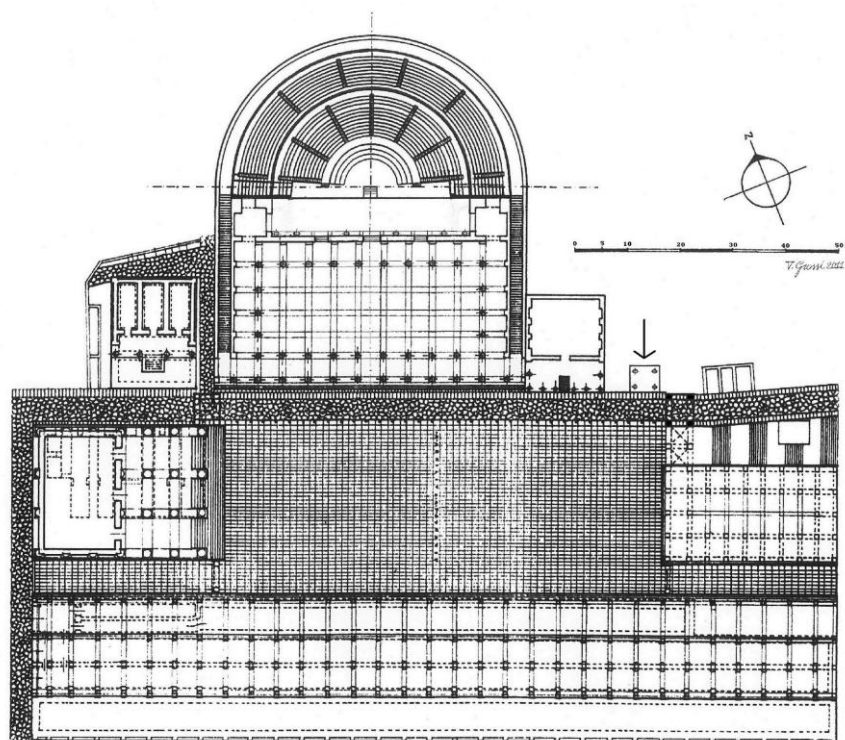


Fig.142. Foro Emiliano: planimetría del área forense; la flecha indica la posición del tetrástilo de Tiberio y Livia.

(Planta de VENCESLAO GROSSI, 2003)⁷⁰².

Además, la ciudad fue equipada con un nuevo acueducto que acababa en grandes cisternas y proveía el suministro de agua de los campos⁷⁰³.

La colina en la que estaba el Foro Emiliano (actual Plaza Municipio)⁷⁰⁴ presentaba una pendiente bastante pronunciada y, para nivelar el terreno, fue necesario construir una base compuesta por una serie de criptopórticos, es decir, de galerías cubiertas por bóvedas y a nivel del suelo, que soportaban las estructuras del Foro.

Sobre esta explanada se añadió el pavimento del Foro por cuenta de *Aulus Emilius*⁷⁰⁵, pavimentación que todavía se conserva casi intacta «representando un unicum en las plazas romanas aún existentes, ya que en Terracina el Foro de edad romana ha mantenido no solo su consistencia arquitectónica y urbanística, sino también la función originaria de centro civil y religioso de la ciudad»⁷⁰⁶.

⁷⁰² Imagen extraída por R. MALIZIA (2019), *op. cit.*, p.79.

⁷⁰³ Este nuevo acueducto tomaba el agua de San Lorenzo del Amaseno y la conducía a Terracina en un recorrido de 54 kilómetros. G. LUGLI (1926), *op. cit.*, XVII, c.3.

⁷⁰⁴ Según la erudita COPPOLA: «La plaza del foro seguirá siendo el centro de la ciudad incluso en la Edad Media, durante la cual se asiste en Terracina a una continuidad de vida que no ha destruido, sino reutilizado y conservado; por lo tanto, permanecerá el centro religioso y político de la ciudad». M. R. COPPOLA (1984), *Il Foro Emiliano di Terracina: rilievo, analisi tecnica, vicende storiche del monumento*, en *Mélanges de l'École française de Rome. Antiquité*, tome 96, n°1. 1984, p.329.

⁷⁰⁵ El magistrado *Aulus Emilius* era un exponente de la *gens Aemilia*, familia de Terracina perteneciente a la orden ecuestre y bien conocida al final del siglo I a.C. por sus ingentes riquezas.

⁷⁰⁶ ARCHEOCLUB di Terracina- V. GROSSI *et alii* (2003), *op. cit.*, p.17.

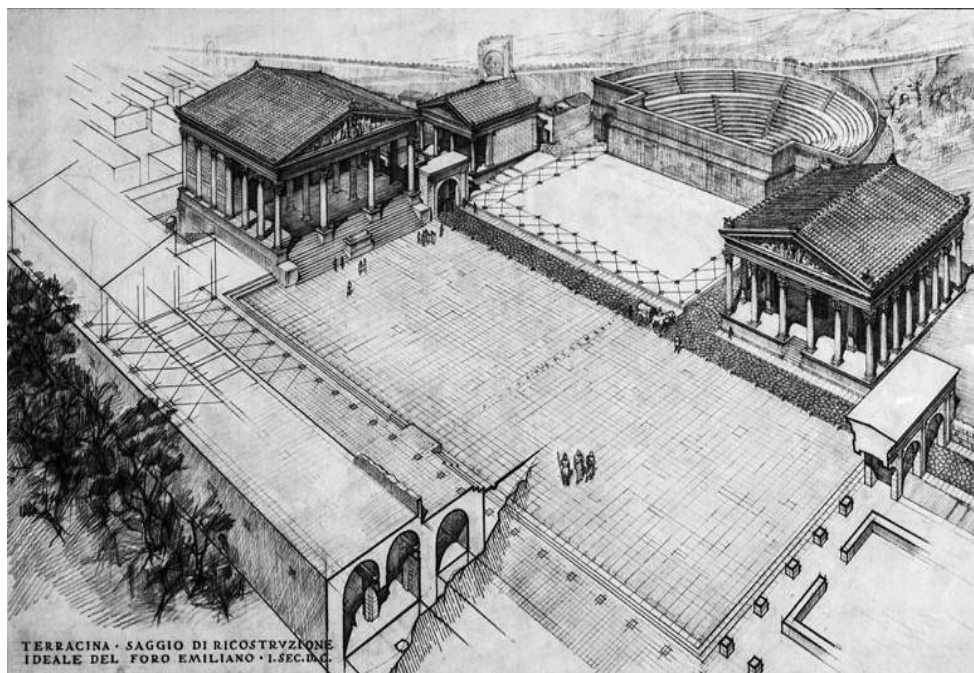


Fig.143. Reconstrucción hipotética del Foro Emiliano. (Planta del arquitecto LUIGI LEPORINI, 1949)⁷⁰⁷.

Se puede suponer que, durante varios siglos, la ciudad se desarrolló más en el lado oeste, hacia la zona agrícola de *La Valle*, surcada por el trazado de la Vía Apia procedente de Roma.

Se recuerda que, en la época republicana, la Vía Apia atravesaba la ciudad y se adentraba por detrás de la montaña para llegar a Plaza Palatina (*Villa dei Sulpicii*) y descender hacia el sur en la Llanura de Fondi. (Véase el pár. 1, cap. 4).

Se intuye inmediatamente que el centro habitado era mayormente orientado al oeste hacia Roma, más que hacia el mar, teniendo en cuenta que, en la época imperial, la disposición urbanística de la ciudad cambió radicalmente y se extendió sobre todo hacia la parte sureste de la ciudad, es decir, hacia la zona portuaria (*zona Marina*).

Se presume que, antes del comienzo del periodo imperial, en la ciudad baja ya existía un foro llamado Foro Severiano⁷⁰⁸; lugar comercial y plaza donde confluían los productos de la zona agrícola de *La Valle*. El nombre de Foro Severiano es completamente arbitrario, ya que esta plaza existía antes del imperio de Septimio Severo.

En realidad, los estudiosos le atribuyeron el denominado nombre ‘Severiano’ ya a finales del siglo XIX, para distinguirlo del foro principal de la ciudad alta cuyo nombre del autor es bien conocido: el magistrado romano *Aulus Aemilius* que esculpió su nombre sobre el pavimentado del foro.

⁷⁰⁷ Foto extraída de un sitio web “Sei di Terracina se.” que recoge las memorias históricas sobre el territorio de Terracina: <https://www.facebook.com/SeidiTerracinase/posts/terraccina-il-foro-emiliano-ipotesi-di-ricostruzione-dellarch-luigi-leporini-1949/1449983841845361/> (consultado el 7 de enero de 2026).

⁷⁰⁸ Probablemente, el Foro Emiliano de la ciudad alta se conectaba con el Foro Severiano de la ciudad baja a través de una serie de grandes escalones que seguían la degradación del suelo. M. R. COPPOLA (1993), *op. cit.*, pp.33-34.

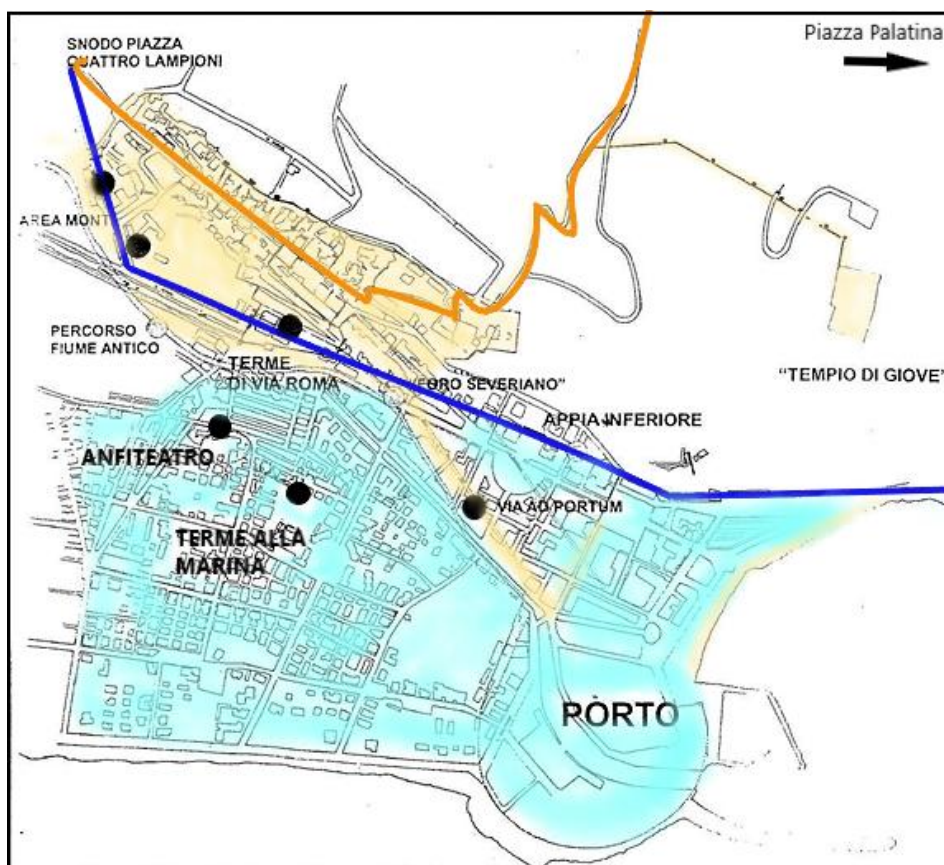


Fig.144. En el mapa, en celeste se representa la parte de la ciudad baja que en época imperial se añadió a la republicana, en amarillo. (Mapa de N. CASSIERI y P. C. INNICO '2009', reelaborada por la autora).

El Foro Severiano, que ya debía existir en edad republicana, fue descubierto en 1886 por Remiddi, mientras en 1887 M. R. de La Blanchère⁷⁰⁹, basándose en el plano de Baldassarre Peruzzi (siglo XVI)⁷¹⁰, le dio el nombre de "*Forum in compito Severianae*"⁷¹¹.

Según un uso romano, conocido en otros ejemplos de pavimentación, en el empedrado del Foro Severiano⁷¹² se encontraron esculpidas cinco letras (IVS__ __QQ)⁷¹³, que, probablemente, asociaban la obra al nombre de quien la había subvencionado. La inscripción sigue siendo muy dudosa, abierta a diferentes interpretaciones⁷¹⁴.

Cabe decir que, no muy lejos del Foro Severiano, excavaciones realizadas en el 2019, en el área de las Termas de Vía Roma, sacaron a la luz una pavimentación completamente intacta, que dejó entrever la presencia de un Foro Republicano. Actualmente no existen publicaciones sobre este

⁷⁰⁹ M.R. DE LA BLANCHÈRE (1887), *Découverte d'une place à Terracine*, en *Mélange d'archéologie et d'histoire*, VII, 1887, pp.418-419.

⁷¹⁰ V. M. GHEZZI (2011), *Terracina* (pp.486-507), en *Bibliografia topografica della colonizzazione greca in Italia e nelle Isole Tirreniche*, n. 20, 2011, p.491.

⁷¹¹ *Idem*.

⁷¹² Por el hallazgo del pavimentado y de la inscripción, cfr. F. LOMBARDINI en *NSc*, 1886, p.277.

⁷¹³ *Ephemeris Epigraphica* VIII, p.156, n.635; cfr. M. R. COPPOLA (1984), *op. cit.*, p.358.

⁷¹⁴ Hoy la complejidad de la estratificación urbanística plantea problemas objetivos de intervención, ya que los edificios apoyan sus cimientos directamente sobre las losas del foro de época republicana.

descubrimiento, teniendo en cuenta que el estudio de la zona está reservado para uso exclusivo de la superintendencia. Por lo tanto, se esperan nuevas noticias que podrían reconsiderar el urbanismo de la ciudad y mostrar un mapa actualizado de la ciudad baja en la época republicana, cuando la Vía Apia todavía pasaba por la parte alta de la ciudad⁷¹⁵.

Durante el período republicano (III- I a.C.), la zona baja de la ciudad no estaba particularmente desarrollada desde el punto de vista urbanístico, pero ya disponía de estructuras esenciales útiles para las actividades comerciales y para los intercambios. Por lo tanto, los productos agrícolas cultivados en la zona de *La Valle* llegaban a las zonas portuarias (zona baja) a través de una carretera local llamada “*Via ad Portum*”. Esta *Via*, antes de las intervenciones trajanas (97-117 d.C.), se separaba de la Vía Apia Claudia⁷¹⁶ (antes de que ésta entrara en la ciudad alta) conectando la zona alta agrícola de la ciudad con la baja y fluvial (fig. 145).

Es muy probable «que el tramo de la antigua *Via ad Portum* hasta el Foro Severiano haya sido reutilizado para la reforma de la Vía Apia en época trajana»⁷¹⁷, y que antes de llegar al Foro Severiano republicano, el mismo recorrido pasara por delante del *Puerto de las Sandalias*⁷¹⁸, hoy por desgracia enterrado, actualmente objeto de estudio por el descubrimiento de fragmentos de ánforas de tipología greco-italica, Dressel 1 A-C y Lamboglia 2⁷¹⁹.

El trazado republicano de la *Via ad Portum*⁷²⁰ ya existía antes de la fase imperial, a pesar de que, en parte, fue recuperado o integrado por la *Apia Trajana*⁷²¹, variante promovida por Trajano (108-110 d.C. aproximadamente)⁷²² para evitar el cruce de la ciudad alta.

La presencia y la función de una carretera bisagra entre la zona alta y baja de la ciudad era bastante clara: debía formar el enlace directo entre la zona centuriada y agrícola de *La Valle*⁷²³ y sus respectivas salidas fluviales y marítimas.

⁷¹⁵ La información sobre este descubrimiento se encuentra en el sitio web (2019):

<https://ilcaffè.tv/articolo/56101/incredibile-scoperta-archeologica-a-terracina-riemerge-il-foro-repubblicano> (consultado el 7 de enero de 2026).

⁷¹⁶ Plaza 4 Farolas (*Piazza 4 Lampioni*), lugar donde se ha identificado una importante encrucijada de calles (*compitum Appiae viae*), N. CASSIERI, P.C. INNICO (2009), *op. cit.*, p.370.

⁷¹⁷ Además, el tramo debería seguir aproximadamente la ruta de Vía de los Volscos, conectando la zona de *La Valle* con la ciudad. R. MALIZIA (1988), *op. cit.*, p.77.

⁷¹⁸ M. DI MARIO (2018), *op. cit.*, p.82.

⁷¹⁹ Sobre el tema existen estudios del arqueólogo A. DI ROSA (2021 y 2023).

⁷²⁰ Antes de ser integrada en la Vía Apia Trajana, la *Via ad Portum* republicana conectaba la zona agrícola de ‘La Valle’ (oeste) con la ciudad baja, pasando por el hipotético Foro Republicano, antes de dirigirse al sudeste, hacia el puerto.

⁷²¹ R. MALIZIA (1988), *op. cit.*, p.77.

⁷²² Lamentablemente no existen datos literarios y epigráficos que permitan confirmar la correcta datación de la reforma de la Vía Apia, considerando que esta obra debió de haber comenzado antes del corte de Pisco Montano. R. MALIZIA (1988), *op. cit.*, p.79.

⁷²³ La centuriación de Terracina es tratada por: P. LONGO (1985), *op. cit.*, pp.40-44.

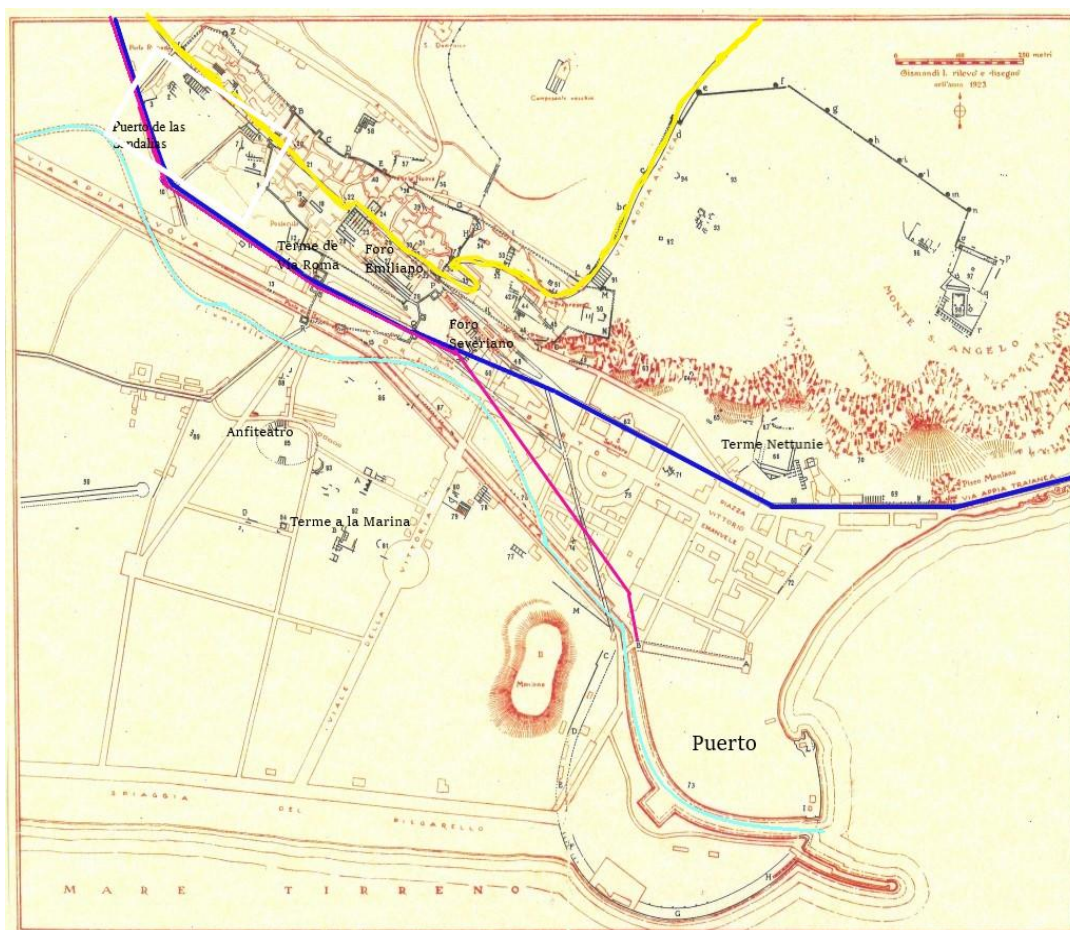


Fig.145. Plano de la ciudad Anxur- Tarracina. Los trazos coloreados representan: la antigua vía republicana *ad Portum* (en rosa); la Vía Apia Claudia (en amarillo); la reforma del tramo añadido de la Vía Apia Trajana (en azul); el antiguo *Fiumicello* (en celeste).

(Mapa extraído de G. LUGLI, 1926, *Forma Italiae*, Vol.1, parte 1, reelaborada por la autora. Fuente: Arq. I. GISMONDI, 1923).

Alrededor de esta hipotética *Vía republicana*, los restos y las excavaciones recientes han evidenciado

*«la existencia de un barrio orgánicamente planificado ya en la tardía edad republicana, en el que deberían haber encontrado espacio los almacenes para el depósito y la conservación de las mercancías»*⁷²⁴.

En la figura 145, este barrio de vocación comercial se destaca por un rectángulo blanco marcado en la parte superior izquierda.

La desviación de la Vía Apia Trajana se inserta en un contexto viario que, probablemente, surgió ya desde mucho tiempo atrás, y debería simplemente haber acelerado el proceso evolutivo iniciado

⁷²⁴ N. CASSIERI, P.C. INNICO (2009), *op. cit.*, p. 375. Se recuerda que esta zona de excavación situada en el borde del hipotético *Puerto de las Sandalias*, ha devuelto fragmentos de ánforas de varios tipos.

algunos siglos antes⁷²⁵, como lo demuestran no solo los numerosos edificios de la época republicana e imperial, presentes en la zona baja de la ciudad (anfiteatro, balneario y varios edificios privados), sino también el complejo del Foro Severiano, punto focal del desarrollo de los nuevos barrios entre el I y el II sec. d.C.

Los restos de algunas estructuras romanas halladas al lado del trazado pre-Trajano (*Via ad Portum*), muestran el ya mencionado barrio destinado a locales comerciales y almacenes, eje fundamental entre la zona alta y la zona suroeste de la ciudad. Estos ambientes fueron realizados en *opus incertum*, *reticulatum* y *mixtum*, y presentan surcos (ranuras) en sus umbrales, en los que se insertaban paneles de madera para el cierre. Igualmente, el mismo sistema de cierre con palancas de madera está bien documentado en numerosas tiendas de Pompeya⁷²⁶ (fig. 146 y fig. 147).

Seguramente, este barrio⁷²⁷ se establecía como punto crucial y anillo de conjunción entre varias zonas: la zona centuriada y agrícola de *La Valle* al oeste, la ciudad alta, el *Puerto de las Sandalias* en el asa del *Fiumicello*, el Foro Severiano, y la escala marítima al sur-este de Terracina.



Fig.146. Área arqueológica encontrada cerca del supuesto 'Porto dei Sandali'. Las flechas resaltan los umbrales de posibles locales con ranuras.
(Foto de R. VENTORUZZO, 2025).



Fig.147. Hipotética reconstrucción de la entrada de un local en Pompeya. (Detalle de acuarela de JEAN CLAUDE GOLVIN, 2025).

⁷²⁵ La renovación urbana de la ciudad y el puerto realizado por Trajano se insertaría en un proyecto más amplio ya iniciado anteriormente por la dinastía Giulio-Claudia; mientras que el proyecto de renovación vial fue iniciado por su predecesor Nerva.

⁷²⁶ N. CASSIERI, P.C. INNICO (2009), *op. cit.*, p.373; JEAN-PIERRE ADAM (1989), *L'arte di costruire presso i Romani: materiali e tecniche*, traducción de M. P. GUIDOBALDI, Longanesi & C., Milano 1989, p.346, fig.730.

⁷²⁷ Área ubicada cerca de la antigua escuela Monti y en la zona del establecimiento *Eurospin*, en las cuales han aflorado varios elementos, entre ellos: paramentos de paredes antiguas, una calle secundaria pertinente a la red viaria interior del barrio y fragmentos de estatua de mármol blanco.



Fig.148. Foto aérea *Google Earth* de la ciudad de Terracina. Los trazos coloreados representan la antigua vía republicana *ad Portum* (en rosa); la Vía Apia Claudia (en amarillo); la rectificación de la Vía Apia Trajana (en azul) y el antiguo *Fiumicello* (en celeste). Además, se destacan la zona agrícola de *La Valle* y la del antiguo ‘*Porto dei Sandali*’. (Imagen de la autora).

El Puerto de las Sandalias (hoy enterrado) debía de representar un importante elemento de unión entre la ciudad y los pantanos del Agro Pontino, gracias también al *Fiumicello*, un curso de agua navegable que atravesaba los territorios de la Llanura Pontina hasta la desembocadura del puerto marítimo de Terracina⁷²⁸ (fig. 148).

Probablemente, la primera instalación portuaria al sureste de la ciudad baja fue construida en la época republicana, cuando la economía de las *villae* requirió la construcción de una estructura adecuada para facilitar los intercambios marítimos y comerciales. Esta escala marítima (tal vez) no representaba un puerto a todos los efectos, sino un “litoral” en el que se deshicieron de las *liburnae* supervivientes durante los enfrentamientos (guerra civil romana 68-69 d.C.) entre los partisanos de Vitelio y los de Vespasiano (TAC. *Hist.* III, 77)⁷²⁹.

Por lo tanto, en la antigüedad, y antes de la fase trajana, la *playa de Levante* a los pies del Monte San Ángel debería de haberse presentado como un lugar de desembarco natural ya que «*formaba una ensenada atrasada de unos 300 metros con respecto a la línea de playa actual*»⁷³⁰.

⁷²⁸ RITA PASQUALUCCI (2012), *Il canale Linea Pio VI di Terracina*, (cap. I.1), pp.13-30, © Liceo Scientifico-Classico-delle Scienze Umane “Leonardo da Vinci” di Terracina 2012.

⁷²⁹ LORENZA DE MARIA y ANGELA TORO (2008), *Strutture e insediamenti antichi e medievali funzionali alla viabilità commerciale terrestre e marittima*, *Actas del Congreso*, Roma 4 de abril de 2008, Pieraldo editore, Roma, p.210.

⁷³⁰ A. BIANCHINI (1977), *op. cit.*, p.76.

Es innegable que esta zona, ya en época republicana, debía prestarse a ser un punto de apoyo para los suministros, una escala portuaria para los intercambios fluviales y marítimos. Solo cuando llegó Trajano, el puerto marítimo de Terracina se convirtió en un puerto logísticamente importante, incluido en un sistema de puertos menores⁷³¹, como *Antium* y *Cuma*, que actuaban como puntos de parada para los barcos que navegaban en dirección norte, hacia *Portus*.

12.2. Trajano y la dinastía de los Antoninos en Terracina

En el pasado, en la ciudad de Terracina, se encontraron varios hallazgos; inscripciones y estatuas que confirman la presencia del *Princeps Optimus* y de los Antoninos en el territorio. En 1846, algunas obras de restauración, inherentes a la pavimentación del Foro Emiliano de la ciudad alta (actual *Piazza Municipio*), sacaron a la luz un ara de mármol blanco (figg.149-150-151)⁷³² que tiene en el lado principal (fig. 150) la siguiente inscripción:

Providentiae / Imp(eratoris) Caesaris Nervae / Traiani Augusti / Germanici / 5 ex s(enato) c(onsulto)

Las letras resultan grabadas con cuidado y el formato es regular.



Fig.149. Ara, lado izquierdo.
(Foto de M. COPPOLA, 1989).

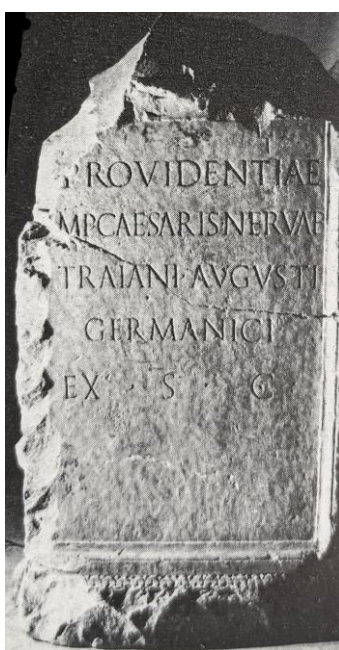


Fig.150. Ara, lado principal.
(Foto de M. COPPOLA, 1989).

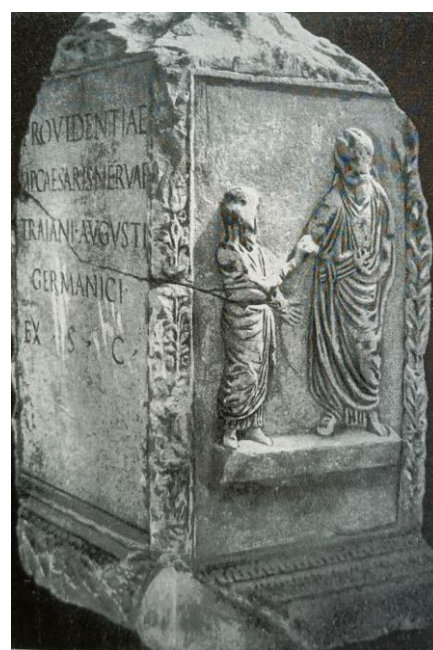


Fig.151. Ara, lado derecho.
(Foto de M. COPPOLA, 1989)⁷³³.

⁷³¹ S. KEAY (2012), *op. cit.*, p.52.

⁷³² DE LA BLANCHÈRE sugirió que el ara represente la base de una estatua. M. R. DE LA BLANCHÈRE (1883), *op. cit.*, p.109.

⁷³³ Las fotos del altar se encuentran en: M. COPPOLA (1989), *op. cit.*, p.155.

En la inscripción, la fórmula onomástica utilizada por Trajano lo define *Germanicus* y no *Dacicus*, y esto nos permite datar el monumento entre el 98 y el 102 d.C.⁷³⁴. Además, el altar tiene dos fachadas esculpidas en las que los personajes se insertan dentro de un marco de palmetas y motivos vegetales⁷³⁵.

A los lados del altar, en ambas escenas figuradas, emerge un hombre con traje pontifical en el que G. Lugli reconoció la figura de Trajano en la situación en la que es agradecido por las autoridades locales⁷³⁶.

En el lado izquierdo (fig. 149) es representado el emperador de pie con un cetro coronado por un águila, que lo caracteriza como *quaestor alimentarius*; en cambio, en el lado derecho (fig. 151), el mismo personaje extiende la mano a una doncella⁷³⁷. La erudita Coppola propuso reconocer en el lado izquierdo un personaje masculino (*puer alimentarius*) y en el lado derecho una figura femenina (*puella alimentaria*)⁷³⁸. Este hallazgo atestigua las medidas adoptadas por Trajano en la distribución de los *alimenta*. La «*Institutio Alimentaria*» fue una medida tomada en el 103 por el emperador Trajano en favor de los niños necesitados. Fue un importante programa de asistencia social para apoyar el sustento de los niños pobres, legítimos e ilegítimos. Una práctica que se extendió por todo el Imperio Romano y que involucró sobre todo al emperador con su patrimonio personal. La iniciativa consistía en prestar dinero a los terratenientes, que pagaban un interés del 5%. Estos intereses debían ser utilizados para comprar alimentos para los niños necesitados, garantizándoles un flujo continuo de ayuda. Por su conducta, el emperador Trajano pasó a la historia como *Optimus Princeps*.

En realidad, la iniciativa se inició ya durante el Reino de Nerva, con la contribución de privados y, posteriormente, con Trajano, que la transformó en institución estatal, supervisada por un *praefectus alimentorum* asistido por los *procuratores ad alimenta*⁷³⁹.

En el pasado, en la ciudad de Terracina, el altar (*ara*) debía encontrarse en el suelo del Foro principal, dentro de un área delimitada por barricadas⁷⁴⁰.

Otros indicios que confirman la presencia de la dinastía de los Antoninos en este territorio son: la *Estatua acéfala del emperador* y la *Estatua de Antonino Pío*. La escultura acéfala (fig. 152 y fig. 153) representa un personaje con traje militar y se encontró en 1891 cerca del puerto de Terracina, motivo por el cual varias pistas parecen orientarnos sobre la identificación del emperador Trajano.

⁷³⁴ W. ECK (1980), “*Traian als Stifter der Alimenta auf einer Basis aus Terracina*” en *Archäologischer Anzeiger*, XC, 1980, p.266.

⁷³⁵ M.R. COPPOLA (1989), *op. cit.*, p.76.

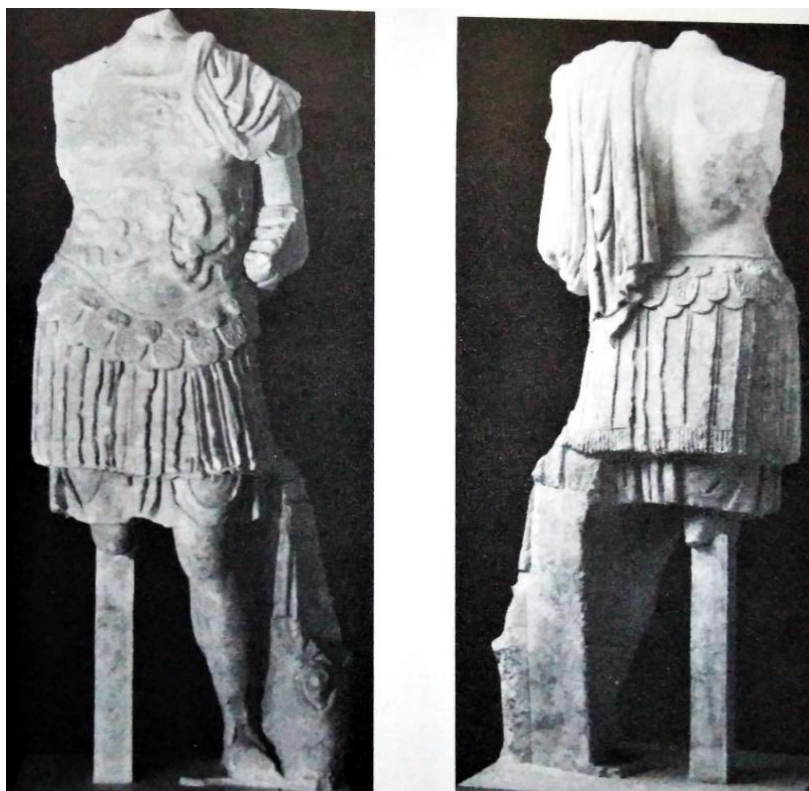
⁷³⁶ G. LUGLI (1926), *op. cit.*, c.118.

⁷³⁷ A. BIANCHINI (1977), *op. cit.*, p.92.

⁷³⁸ M.R. COPPOLA (1989), *op. cit.*, p.76-77.

⁷³⁹ ‘Istituto della Enciclopedia Italiana’ fundata por Giovanni Treccani S.p.A.

⁷⁴⁰ M. R. COPPOLA (1984), *op. cit.*, pp.351-357, n.7; W. ECK. (1980), *op. cit.*, pp.269-270.



Figg.152-153. *Estatua acéfala del emperador*, delante y detrás, Museo de Terracina.

(Foto de M. COPPOLA, 1989)⁷⁴¹.

De hecho, el personaje militar lleva la típica armadura distribuida entre las milicias que en edad imperial poseían solo los militares en carrera o los emperadores⁷⁴². La lorica, que destaca la musculatura del pecho, presenta una decoración en relieve con una *gorgoneion* en el pecho y un tritón (o sirena) entre dos monstruos marinos en el abdomen. Debajo de la lorica se encuentran los *pteryges*, es decir, las franjas divididas en tres registros con tres distintos motivos decorativos: el primero con pequeñas *gorgoneia* o cabezas de animales; el segundo decorado con palmetas y el tercero es liso. La parte final de la armadura está constituida por flecos rígidos y planos.

Las características de la estatua nos llevan a pensar que se trata de Trajano, ya que en las estatuas de la época anterior los flecos inferiores se representaban ondulados y no rígidos, teniendo en cuenta que el escote redondo con las clavículas visiblemente marcadas es presente en ejemplares preadrianeos⁷⁴³. No menos importante es la escultura que representa a Antonino Pío (fig. 154), encontrada en 1958 durante la edificación de algunas casas populares en la zona baja de Terracina⁷⁴⁴.

⁷⁴¹ La foto de la estatua se encuentra en: M. COPPOLA (1989) *op. cit.*, p.157.

⁷⁴² C. VERMEULE (1959), *Hellenistic and Roman Cuirassed Statues*, en *Berytus*, 13, 1959, pp.1-82; H.G. NIEMEYER (1968), *Studien zur statuarischen Darstellung der römischen Kaiser*, en *Monumenta Artis Romanae*, 7, Berlin 1968, pp.47-54.

⁷⁴³ M. R. COPPOLA (1989), *op. cit.*, pp.79-80.

⁷⁴⁴ VENCESLAO GROSSI *et alii* (1998), *Appendice IV, La controversia sulla statua di Antonino Pio*, en *Il Museo Civico "Pio Capponi" di Terracina*, Regione Lazio 1998, pp.432-438.

La escultura⁷⁴⁵ es un retrato imperial conocido como *Tipo Formia*⁷⁴⁶, creado en el momento en que Antonino Pío asumió el título de emperador (138 d.C.). La cabeza del *Tipo Formia* (fig. 155) es el apelativo derivado del primero ejemplar hallado en la ciudad homónima, considerado también el más importante por la precisión de los detalles y por el aspecto joven del emperador, tanto que se conocen diecinueve copias y algunas variantes, encontradas en otros lugares. Su belleza hizo que todos los demás rostros encontrados con las mismas características, fueran llamados del *Tipo Formia*, como el de Terracina.



Fig.154. Estatua de Antonino Pío, encontrada en Terracina, Museo Nacional Romano.

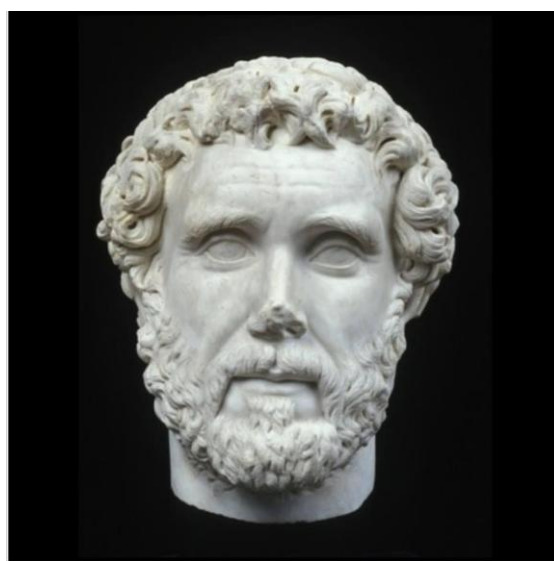


Fig.155. Iconografía del emperador Antonino Pío (*Tipo Formia*), retrato hallado en la ciudad homónima, Museo Nacional Romano.

Por concesión del Museo Nacional Romano.

⁷⁴⁵ M. WEGNER (1939), *Die Herrscherbildnisse in Antoninischer Zeit*, en “*Das römische Herrscherbild*”, II, Berlino 1939, pp.15 ss., 25ss., 279ss.; B. M. FELLETTI MAJ (1958), *Enciclopedia dell'Arte Antica 1958*, en *Treccani*: [https://www.treccani.it/enciclopedia/antonino-pio_\(Enciclopedia-dell'-Arte-Antica\)/](https://www.treccani.it/enciclopedia/antonino-pio_(Enciclopedia-dell'-Arte-Antica)/) (consultado el 7 de enero de 2026).

⁷⁴⁶ La imagen más conocida de Antonino Pío está ligada a la ciudad de Formia, lugar en el que se encontró una cabeza del emperador en mármol, alta 0,34 m. Por desgracia, el resto de la estatua no ha llegado hasta nosotros y, tal vez, podría haber tenido una altura 1,98 m. Existen otros dos arquetipos de caras de Antonino Pío: uno se dice de *Tipo griego* o “*a cruz*”, caracterizado por rizos en la frente dispuestos a coma hacia la izquierda y rasgos evidentes de la edad madura; el otro no tiene un nombre, pero la cara es retratada vieja y agrandada. M. WEGNER (1939), *op. cit.*, p. 149.

La cabeza es representada por un movimiento de cabello con rizos dispuestos en el medio de la frente en una forma definida como “a tenaza” o “a cola de golondrina”⁷⁴⁷. El rostro se caracteriza por una expresión pensativa y preocupada que evidencia una pose realística, por los elaborados detalles del cabello, la barba, el bigote y las cejas. Además, la ligera torsión del cuello hacia la izquierda permite apreciar mejor la figura de Antonino Pío, que fue captado por el artista en un momento donde resulta concentrado y absorto, probablemente, con un arma en el puño para anticiparse a un peligro repentino. Fue el segundo emperador en ser representado con barba, ya que el primero que dio origen a esta costumbre fue su padre adoptivo, el emperador Adriano. Aunque el rostro tenga las características del *Tipo Formia*, el cuerpo está representado en dimensiones mayores que el verdadero y podría representar una reelaboración de *Diomedes Tipo Cuma*⁷⁴⁸ (Mónaco⁷⁴⁹ y Nápoles), atribuible a un original griego creado entre el 440 y el 430 a.C., probablemente por el escultor ateniense *Kresilas*⁷⁵⁰. Como los dos ejemplares citados (Mónaco y Nápoles), la postura de Antonino Pío resulta animada por una espléndida torsión del busto en desnudez heroica y con el manto que, recostado sobre el hombro izquierdo, cae sobre la espalda y es sostenido por el brazo izquierdo.

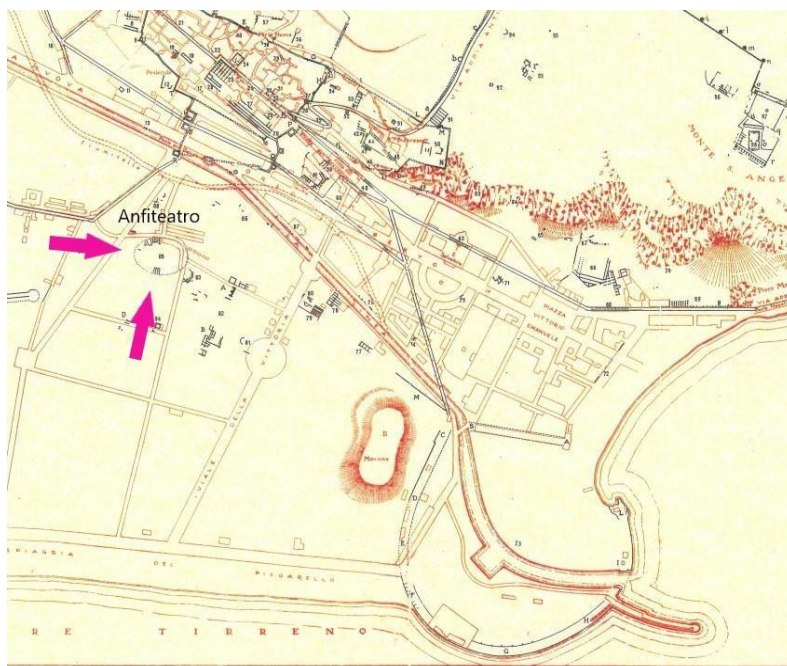


Fig.156. *Mapa de la ciudad Anxur- Tarracina*. Las flechas rosas indican el lugar donde se encuentran los restos del anfiteatro. (Imagen extraída de G. LUGLI, 1926, *Forma Italiae*, Vol.1, parte 1. Mapa del Arq. I. GISMONDI, 1923, reelaborada por la autora).

⁷⁴⁷ B. M. FELLETTI MAJ, *enc. cit.*, (1958).

⁷⁴⁸ Diomedes fue un guerrero homérico que, junto a Ulises, logró robar el Palladio guardado en la ciudad de Troya, es decir, un simulacro dedicado a la diosa Atenea que garantizaba la inmunidad de la ciudad. Tuvo un papel central dentro de la *Iliada* de Homero, especialmente en el canto V. Diomedes es recordado en la mitología griega como un fundador de ciudades y como un civilizador de pueblos autóctonos en las costas italianas del Adriático.

⁷⁴⁹ Por el *Diomedes tipo Cuma* – Mónaco véase: A. FURTWÄGLER (1893), *Maisterwerke*, p.146.

⁷⁵⁰ Escultor y bronceista griego nativo de Creta y activo sobre todo en Atenas, representante de la corriente ática post-Fidias.

En la zona donde se encontró la *Estatua de Antonino Pío*, no muy lejos se encuentran los restos de un antiguo anfiteatro (fig. 156)⁷⁵¹ que, por una expansión urbanística caótica e incontrolada, se incorporó a algunas viviendas que utilizaron sus vestigios como cimientos.

Por lo tanto, desde principios de 1900, los restos del antiguo anfiteatro están ocultos por la presencia de varios edificios, cuyos cimientos se apoyan directamente sobre la mampostería circular del anfiteatro.

Esta zona de la ciudad baja de Terracina ya había mostrado su relevancia arqueológica en 1839, cuando, no muy lejos del anfiteatro, se supone que se encontró la *Estatua de Sófocles* (fig. 157)⁷⁵², que Bianchini⁷⁵³ considerada desenterrada en un terreno propiedad de la familia Antonelli, en el barrio denominado 'Le Arene'⁷⁵⁴.

Esta obra es considerada una de las muchas copias que se remontan a obras originales del 380 a.C. aproximadamente, atribuible a la estatua de bronce levantada por Licurgo en el teatro de Dionisio en Atenas⁷⁵⁵. En la *Estatua de Sófocles*, la imagen se hace similar a la transmitida durante los siglos por los historiadores, en ella no falta la cinta (fig. 158), es decir, un cordoncillo puesto entre los cabellos. Esta cinta simbolizaba la victoria, ya que es representada en las numerosas representaciones de jarrones pintados, en los cuales la diosa *Nike* ofrece la cinta a *Apolo citaredo*⁷⁵⁶ como ganador de Marsias, Palas, Hércules, una amazona y un guerrero. Esta cinta (o cordoncillo) tenía un valor simbólico e iconográfico, era símbolo de la apoteosis del poder y esto comparaba a Sófocles con Homero. El crítico Visconti⁷⁵⁷ añade que

«este símbolo, del que está rodeada la cabeza de Homero, llegaba por los artistas griegos y venía dado a los dioses y a los héroes»⁷⁵⁸.

⁷⁵¹ G. LUGLI (1926), *op. cit.*, cc.140-141.

⁷⁵² El bibliógrafo pontificio Gaetano Moroni cuenta que en 1839 la estatua fue donada por la ilustre familia Antonelli de Terracina al Papa Gregorio XVI. En realidad, G. Moroni declaró haber participado en la graciosa ofrenda, ocasión en que le dijeron que la estatua fue encontrada cerca de San Felice. Este testigo contradiría las anteriores afirmaciones de Rossini, en las cuales situó el hallazgo de la estatua «en la calle más allá del Canal de Navegación, que se interna en el nuevo puerto y precisamente hacia el gran Palacio Braschi». G. MORONI ROMANO (1855), *Dizionario di Erudizione Storico-Ecclesiastica da S. Pietro sino ai giorni nostri, Vol.47 e Vol.74*, Venezia 1855, p.161; L. ROSSINI (1839), *Viaggio Pittorresco da Roma a Napoli*, Roma 1839, tavv.485-489.

⁷⁵³ A. BIANCHINI (1977), *op. cit.*, p.92.

⁷⁵⁴ *Idem*; CARLO GASPARRI (2005-2006), *Il Sofocle lateranense: nuove considerazioni su un'officina di scultori di età medioimperiale*, en *Rend. Pont. Acc. Rom. Arch.*, LXXVIII 2005-2006, p.143.

⁷⁵⁵ *Ibidem*, p.139; A. BIANCHINI (1977), *op. cit.*, p.92.

⁷⁵⁶ Generalmente, *Apolo citaredo* está vestido con el *ortostadio* (vestimenta griega, típica de los ciudadanos atenienses) y coronado de laurel.

⁷⁵⁷ Ennio Quirino Visconti Ennio Quirino Visconti fue un arqueólogo, político y museólogo italiano.

⁷⁵⁸ *Annali dell'istituto di corrispondenza archeologica*, AA.VV., Tercer volumen de la nueva serie, Roma 1846, p.140.



Fig. 157. La *Estatua de Sófocles*. Museo Gregoriano Profano en Vaticano, Roma.

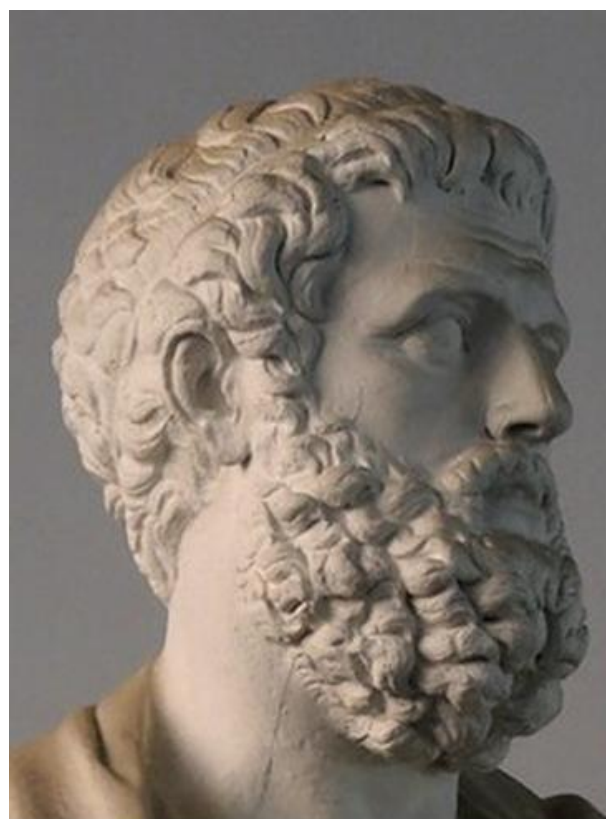


Fig. 158. Detalle de la *Estatua de Sófocles*. En primer plano, puede apreciarse claramente una cinta rodeándole la cabeza.

Copyright: © Governatorato dello S.C.V. - Direzione dei Musei Vaticani.

12.3. Las obras monumentales y urbanísticas de Trajano

Trajano se distinguió de los otros emperadores por su esfuerzo urbanístico en el desarrollo de los territorios, ya que en su reinado amplió al menos cuatro puertos: el puerto de Ancona en el Mar Adriático y los puertos de *Centumcellae* (Civitavecchia), Terracina y *Portus* (Fiumicino) en la costa del Mar Tirreno⁷⁵⁹.

Entre el I y el II sec. d.C., Trajano inició un gran proceso de urbanización en la ciudad baja favoreciendo la variante de tramo viario preexistente y renovando la antigua escala marítima de la época republicana⁷⁶⁰, tanto que favoreció la construcción de nuevos edificios públicos y privados, cuya monumentalidad aparecería en función del importante papel de la Vía Apia Trajana⁷⁶¹.

⁷⁵⁹ El puerto denominado *Portus* estaba en la desembocadura del Tíber al norte de Ostia.

⁷⁶⁰ Tenemos noticias del puerto ya entre el final del siglo III a.C. y la segunda mitad del II a.C.: cfr. LIV., *a. U. c.*, XXIV, 44, 8 (213 a.C.) y XVII, 4, 13 (210 a.C.). JULIA DAUM (2018), *Die Häfen Centumcellae und Terracina: Zwei Kaiserliche Bauprojekte an der Tyrrhenischen Küste*, en *GATEWAYS, Hamburger Beiträge zur Archäologie und Kulturgeschichte des antiken Mittelmeerraumes*, Shaker Verlag GmbH, Aachen 2018, p.95.

⁷⁶¹ Relevantes edificios públicos y privados que se insertan en la renovación edilicia de la parte inferior de la ciudad son: el puerto, las *Termae a la Marina*, el anfiteatro, las denominadas *Termae Nettuniae* y las llamadas *Termae di Via Roma* encontradas en las últimas décadas y por las que la superintendencia se reserva a título exclusivo todos los datos para el estudio en curso.

Las ventajas de esta vía costera, en comparación con la republicana interior, fueron múltiples.

En primer lugar, garantizaba un recorrido más cómodo y rápido para los desplazamientos que se realizaban entre Terracina y la Llanura de Fondi. LIVIO (*Ab Urbe condita*, XL, 51, 2) recuerda cómo ya en época republicana surgió este problema, y como Marco Emilio Lépido (180-179 a.C.) resolvió con la construcción de una *moles*, una plataforma de terraplén (quizás flotante), que facilitaba los desplazamientos de los productos procedentes de sus territorios (*praedia*) que se realizaban en la Llanura de Fondi. (Véase el pár. 4, cap. 6).

Solo Trajano pudo abrir un pasaje con la reforma de la Vía Apia, y lo hizo cortando la piedra caliza del espolón (Pisco Montano) que llegaba hasta al mar. Las motivaciones que lo llevaron a realizar una obra tan grandiosa deben relacionarse con la construcción de una nueva cuenca portuaria.

Como ya se mencionó, la Vía Trajana se separaba de la vía republicana Apia Claudia antes de que empezara a subir hacia la ciudad alta⁷⁶² y, recorriendo un corto tramo (probablemente ya golpeado por la antigua *Via ad Portum*), continuaba en paralelo a la actual vía Roma⁷⁶³, pasando por delante de las denominadas “Termas de Vía Roma” y por el “Foro Severiano”; por lo tanto, continuaba en línea recta hacia el este, manteniéndose cerca de las faldas del Monte San Ángel, hasta hacer una curva delante de las denominadas *Termae Nettunie*⁷⁶⁴.

Por último, superado el Pisco Montano, se reunía con la Vía Apia Claudia en una zona todavía señalada por una gran exedra⁷⁶⁵, cerca del lago de Fondi (fig. 159).

Además, hay que tener en cuenta que en el 109 d.C. Trajano también amplió la ruta que discurría entre Benevento y Brindisi⁷⁶⁶, ya que esta última ciudad tenía un importante puerto comercial proyectado hacia Oriente y Dacia, una rica región conquistada por Trajano.

Por lo tanto, es concebible pensar que el desvío de la Vía Apia en la zona baja de Terracina

*«formara parte de otro programa de Trajano, es decir, el fortalecimiento de las bases comerciales de Roma mediante construcción o la reconstrucción de grandes puertos como Ancona, Civitavecchia, Ostia y precisamente Terracina»*⁷⁶⁷.

⁷⁶² El punto que hoy corresponde a la Plaza 4 Farolas (*Piazza 4 Lampioni*).

⁷⁶³ La Vía Apia Trajana mantuvo su recorrido original hasta las últimas décadas del siglo XVIII, después de lo cual el nuevo camino realizado por Pío VI cambió el recorrido original en la actual Vía Roma, situada más al sur. Ahora, parte de la Vía Apia Trajana y del Foro Severiano se encuentran enterrados bajo varios edificios.

⁷⁶⁴ Las Termas se remontan a una planta originaria del siglo I a.C. Para más información: R. MALIZIA (1986), *Le “Terme Nettunie”, analisi del monumento ed ipotesi sulla sua identificazione in Terracina romana. Nuove indagini su alcune testimonianze di età imperiale*, Latina 1986, pp.37-51.

⁷⁶⁵ Una exedra monumental señalaba el encuentro y la reunión entre la Apia republicana y la imperial (en la zona de Portella, entre la Torre del Pez y la del Epitafio). Se deduce por un dibujo de C. LABRUZZI (1789) que la gran exedra trajana poseía tres nichos y era un lugar de parada para los viajeros. Además, se prefiguraba como un monumento conmemorativo a Trajano y no sepulcral.

De G. LUGLI (1926), *op. cit.*, cc.215-216.

⁷⁶⁶ En Brindisi se encontraba el punto final de la Apia al sur.

⁷⁶⁷ R. MALIZIA (1988), *op. cit.*, p.82.

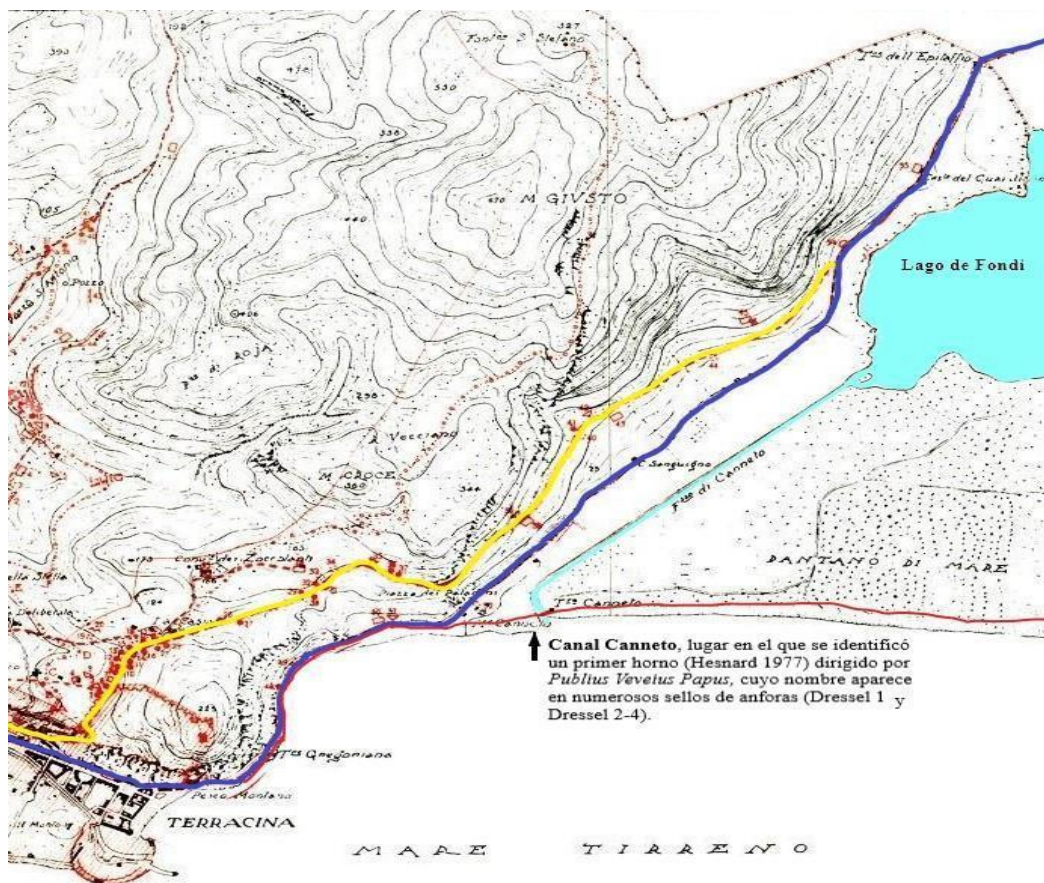


Fig.159. Detalle de la *Planta de la ciudad Anxur-Tarracina*. Los trazos coloreados representan la Vía Apia Claudia (en amarillo) y la Vía Apia Trajana (en azul) que se encuentran y se unen cerca del Lago di Fondi; en cambio, la antigua Vía Flacca (en rojo) recorría la franja costera frente al Lago de Fondi, tocando el Canal *Canneto* y el Canal Santa Anastasia. (Imagen extraída de G. LUGLI, 1926, *Forma Italiae*, Vol.1, parte 1. Mapa del arq. I. GISMONDI, 1923, reelaborada por la autora).

Antes de las intervenciones trajanas (98-117 d.C.), el paso por la costa de Terracina solo era posible atravesando el Monte San Ángel con la Apia Claudia (*Superior*), o bordeando el mar a través de una ruta costera, golpeado por las olas y detectado por el espolón rocoso de Pisco Montano⁷⁶⁸, precisamente en el punto donde el cabo se sumergía en el mar⁷⁶⁹.

El camino por encima de la montaña (Vía Apia *Superior*) resultaba difícil e incómodo para los desplazamientos.

La tradición atribuye a Trajano el mérito de haber resuelto esta dificultad a través del corte de Pisco Montano⁷⁷⁰, a fin de permitir a la Vía Apia Trajana (*Inferior*) continuar suavemente a los pies del monte hacia la Llanura de Fondi. Esta grandiosa obra intensificó el tráfico y aceleró el transporte de

⁷⁶⁸ De hecho, Pisco Montano es un pináculo de roca que se extendía en el mar y, antes de su corte, separaba la Llanura Pontina al oeste desde la Llanura de Fondi al este.

⁷⁶⁹ N. CASSIERI *et alii*, *op. cit.*, pp.399-407.

⁷⁷⁰ *Ibidem*; R. MALIZIA (2019b), *Dove l'Appia tocca il mare, il Pisco Montano di Terracina*, BookCart editore, Terracina 2019.

productos fácilmente perecederos que, tal vez, necesitaban ser transferidos rápidamente en las lujosas villas costeras pertenecientes a la nobleza de la Urbe.

Esta mercancía, representada también por productos agrícolas, se transportaba con vehículos ligeros y rápidos, que garantizaban un servicio de entrega en el mismo día y, entre un lugar y otro, se habría podido prever una parada en la estación (*mutatio*) de Terracina para el cambio de caballos.

En cambio, el pescado fresco, fácilmente perecedero, venía entregado a los propietarios de las villas directamente por las pequeñas embarcaciones que, provistos de grandes cisternas de agua⁷⁷¹, llegaban a sus destinos por vías fluviales o marítimas.

Cabe decir algunas palabras acerca de la organización de las carreteras en la época romana, para entender mejor cómo se desarrollaban los intercambios, las comunicaciones y los transportes.

Trajano, bajo su imperio, perfeccionó el servicio de transporte público, cuyo sistema ya había sido reorganizado anteriormente por Augusto. El servicio de transporte imperial (*cursus publicus*)⁷⁷² funcionaba gracias a una serie de etapas dispuestas a lo largo del recorrido de las calles romanas, a su vez subdivididas en: *mutationes*, es decir, lugares utilizados como estaciones de correo y establos, donde cambiar caballos cada diez millas⁷⁷³; *mansiones* o *stationes*, lugares donde los viajeros podían comer y pasar la noche, lugares que coincidían con centros de población preexistentes⁷⁷⁴.



Fig.160. Mapa. En el mapa se indican las *stationes* que se encontraban en la ruta de la Vía Apia de Roma a Terracina: *Bovillae* (Frattocchie), *Ad Nonum*, *Aricia* (Ariccia), *Ad Sponsas*, *Tres Tabernae* (Cisterna di Latina), *Forum Appii* (Borgo Faiti), *Ad Medias* (Mesa di Pontinia). (Imagen de I. DELLA PORTELLA, reelaborada por la autora).

⁷⁷¹ A. MARZANO (2018a), *Maritime villas and the resources of the sea*, en *op. cit.*, p.133.

⁷⁷² C. CORSI, *Le strutture di servizio del cursus publicus in Italia: ricerche topografiche ed evidenze archeologiche*, Hadrian Books, Oxford 2000.

⁷⁷³ Diez millas romanas corresponden a unos 14,8 kilómetros.

⁷⁷⁴ I. DELLA PORTELLA (2003), *op. cit.*, p.20.

Así que, a lo largo de la Vía Apia se encontraban *Bovillae, Aricia, Tres Tabernae, Forum Appii*, que se unían a centros de nueva fundación (fig. 160), creados específicamente para el *cursus publicus* (*Ad Nonum, Ad Sponsas y Ad Medias*)⁷⁷⁵.

El *cursus publicus* (*vehiculatio*), que se desarrollaba en las vías públicas, preveía «el transporte de mercancías, personas y mensajes exclusivamente para necesidades públicas (reservado a los oficiales, miembros de la administración imperial, al ejército y a la *translatio annonae*) y a cargo del Estado»⁷⁷⁶.

Existían dos tipos de *cursus*: el *celer* o *velox*, que incluía el transporte de mensajes y personas⁷⁷⁷ y el *cursus tardus* o *clabularius*, utilizado para el transporte de la mercancía⁷⁷⁸, probablemente, no perecedera. Seguramente, muchos de estos vehículos pasaban por Terracina a través de la Vía Apia, «un tráfico ininterrumpido de mensajeros imperiales y privados que recorrían continuamente la calle dándonos una idea precisa de lo que debía ser el tumultuoso hacinamiento de tantas personas y de tantos cuadrúpedos en la ciudad de Terracina»⁷⁷⁹.

El emperador Trajano hizo demoler una parte considerable de la montaña para realizar la nueva Vía Apia Trajana que se encontraba casi al nivel del mar. Todavía hoy, en la roca, son visibles las marcas dejadas por los canteros cuyo trabajo implicó la realización de una gran obra, quitando parte de la roca calcárea hasta 128 pies romanos de altura. De esta manera, superado el obstáculo de Pisco Montano, el camino podía costear el Canal *Canneto*⁷⁸⁰ y unirse a la original Vía Apia Claudia en la orilla noroeste del Lago de Fondi.

Los recientes estudios de la superintendencia han podido determinar el procedimiento en el que se realizó el corte de Pisco Montano (fig. 161)⁷⁸¹. Según la arqueóloga Cassieri:

«La roca fue separada a cielo abierto por los obreros a partir de lo alto y con el sistema llamado de "cuñas y palancas": primero, mediante cinceles de punta recta, se realizó una serie de empotrables en forma de V, dentro de los cuales se insertaron cuñas metálicas que, una vez golpeados por los palos, producían el desprendimiento de la porción de roca⁷⁸²; en fin, la pared fue alisada con el puntero. Mientras, trazas de acabado escalonado se detectaron en el interior de los carteles con las cifras del corte»⁷⁸³.

⁷⁷⁵ *Idem*.

⁷⁷⁶ I. DELLA PORTELLA (2003), *op. cit.*, p.20; cfr. G. PISANI SARTORIO (1988), *Mezzi di trasporto e traffico*, en *Vita e costumi dei Romani antichi*, n.6, Roma 1988, pp.23-25.

⁷⁷⁷ *Idem*. I. DELLA PORTELLA (2003): «El promedio de recorrido diario de un *cursus* era de 70 kilómetros».

⁷⁷⁸ *Idem*.

⁷⁷⁹ A. BIANCHINI (1977), *op. cit.*, p.75.

⁷⁸⁰ Se recuerda que, en el pasado, en este lugar la arqueóloga Hesnard propuso la hipótesis de la existencia de un antiguo horno dirigido por *Publius Veveius Papus* (véase el pár. 3, cap. 8). A. HESNARD, *op. cit.*, 1977.

⁷⁸¹ N. CASSIERI *et alii* (2013), *Il taglio del Pisco Montano a Terracina...*, pp.401-402.

⁷⁸² Rápido desprendimiento de grandes escamas de piedra caliza que fueron lanzadas hacia abajo.

⁷⁸³ N. CASSIERI *et alii* (2013), *op. cit.*, p. 401; cfr. R. MALIZIA (2019b), *op. cit.*, p.14.

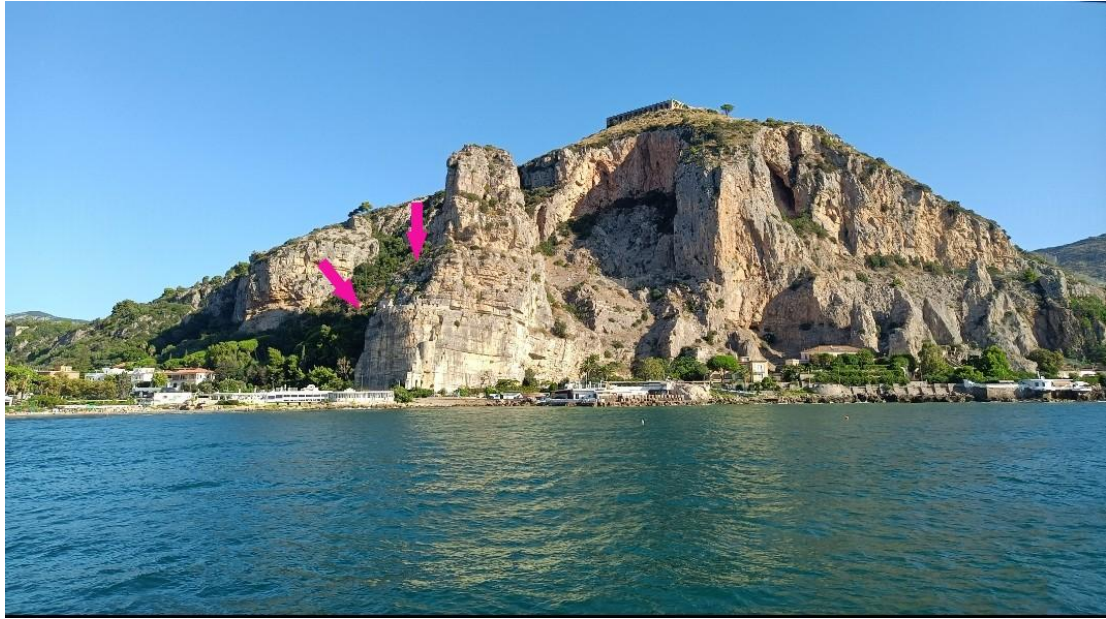


Fig.161. Foto de Monte San Ángel con Pisco Montano. Las flechas indican las partes en las que se eliminó la roca calcárea que al descender al mar no permitía ningún paso. (Foto de la autora, 2022).

La entidad de la obra es atestiguada por los carteles cifrados (*tabulae ansatae*, fig. 162 y fig. 163) colocados cada 10 pies romanos (2,96 m) en la parte cortada de la roca⁷⁸⁴; esos mismos marcan la altura total del corte, es decir, 128 pies, correspondientes a unos 38 m⁷⁸⁵. Luego, a partir del límite superior del corte, se enumera el cartel con el número X, hasta llegar al último con el número CXXIIX, hoy enterrado, pero que debería estar por debajo del nivel del suelo, como lo demuestran los descubrimientos de 1909⁷⁸⁶.

Además, las investigaciones de la superintendencia han verificado el tamaño real de los carteles visibles en la fachada de la roca, y, por lo tanto, el cartel más alto, que se identifica con la cifra XX, mide 37x18 cm, mientras que lo visiblemente más bajo (CXX) mide 140x58cm. Por eso, al proceder de arriba hacia abajo, los carteles aumentan su tamaño, hasta el punto de que los más altos son difíciles de leer a simple vista. Esta práctica debía ser dictada por un factor puramente estético, acompañado de un efecto sobrecogedor, considerando que el resultado deseado tenía como objetivo enfatizar la visión prospectiva y la majestuosidad de la obra percibida por el observador⁷⁸⁷.

⁷⁸⁴ A. BIANCHINI (1977), *op. cit.*, p.73.

⁷⁸⁵ En realidad, el corte del Pisco Montano requirió la eliminación de al menos 13.500 metros cúbicos de roca incluidos en 38 metros de altura y aproximadamente 40 de longitud. Probablemente, la gran cantidad de roca extraída se reutilizó para la renovación de obras públicas, como la zona del puerto vecino relacionada con la reforma de la Vía Apia. R. MALIZIA (2019b), *op. cit.*, p.21.

⁷⁸⁶ Se demostró que la pared, es decir, la base de Pisco, terminaba inferiormente con un muelle de dos escalones que servían de enlace con la carretera. E. GHISLANZONI (1911), *Terracina - Resti di grandi costruzioni di edificio romano scoperti a Pisco Montano*, en *Notizie degli Scavi di Antichità*, 1911, p.100.

⁷⁸⁷ A lado de Pisco Montano se encuentran los vestigios de lo que tenía que ser una gran exedra (15,70 de ancho y 18 de alto); esta debería de pertenecer a un proyecto de infraestructura más amplio y debería de haber tenido una función estética y paisajística que sorprendía el viajero que provenía de Nápoles.



Fig.162. Foto de Pisco Montano visto desde abajo.
(Foto de la autora, 2023).



Fig.163. Pisco Montano. Detalle del cartel inferior.
(Foto de la autora, 2023).

Testimonios iconográficos especulan sobre la representación de Pisco Montano en un fresco encontrado en 1848 en una *Domus* del Esquilino, en vía Graziosa en Roma⁷⁸⁸.

Esta representación se remonta a la mitad del siglo I. a.C. y reproduce el *Encuentro entre los compañeros de Ulises y la hija del rey de los Lestrigones*, dentro de un ciclo de frescos con episodios de la Odisea (fig. 164).

Comparando el fresco romano con una foto de hoy, parece evidente la similitud con Pisco Montano⁷⁸⁹ (fig. 165), a pesar de que el fresco fue realizado en el siglo I a.C., y por lo tanto mucho antes del corte de Trajano. Además, la pintura romana ha revelado una datación de matriz helenístico-alejandrina, pero esto no omite que el pintor romano, probablemente, se haya inspirado por la roca de Terracina, utilizándola como modelo para contar los episodios de la *Odisea*.

De todos modos, el fondo paisajístico del fresco de vía Graziosa es sorprendentemente similar a la ambientación que todavía se encuentra en la ladera este de la roca de Pisco Montano.

⁷⁸⁸ R. MALIZIA (2019b), *op. cit.*, pp.22-24; cfr. F. COARELLI (1998), *The Odyssey Frescos of the Via Graziosa: a proposed context*, en "Papers of the British School at Rome", Vol. 66, 1998, pp.21-37.

⁷⁸⁹ Esta similitud se encuentra en un dibujo de PIETRO MATRANGA (1852), *La città di Lamo stabilita in Terracina secondo la descrizione di Omero e due degli antichi dipinti già ritrovati sull'Esquilino i quali la rappresentano*, Tipografia de la Cámara Apostólica, Roma 1852, p.22 (nota 30) y p.151.

Véase también las hipótesis críticas de G. LUGLI en R. MALIZIA (2019b), *op. cit.*, pp.22-24.



Figg.164-165. *Encuentro entre los compañeros de Ulises y la hija del rey de los Lestrigones*, ciclo de fresco con escenas de la *Odisea* de vía Graziosa, siglo I a.C. (antes del 46 a.C.), Museos Vaticanos.

Copyright: © Governatorato dello S.C.V. - Direzione dei Musei Vaticani.

En comparación, a la derecha se muestra una foto de Pisco Montano. (Foto de ARIANNA FORTE, 2022).

Actualmente, en su pared rocosa, apoyada al corte romano, se encuentra una puerta llamada *Porta Napoletana* (fig. 166)⁷⁹⁰, colocada precisamente sobre el paso de la Vía Apia Trajana⁷⁹¹.

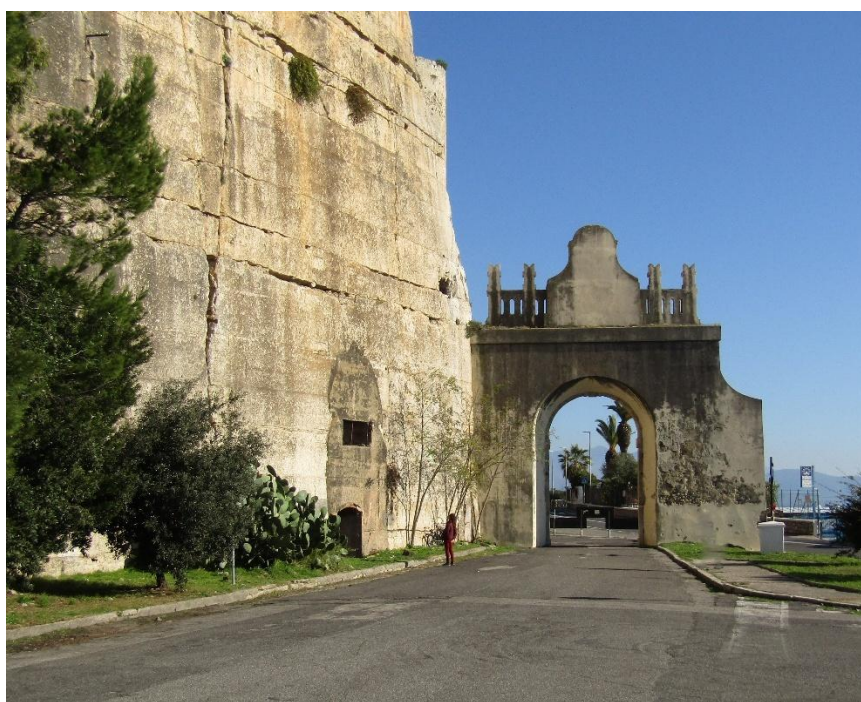


Fig.166. Puerta *Napoletana* adyacente a la pared cortada de Pisco Montano. (Foto de R. VENTORUZZO, 2025).

⁷⁹⁰ También llamada Puerta *Mastrilli* y *Albina* en la Edad Media. R. MALIZIA (2016b), *La prima carta archeologica di Terracina*, en *Annali del Lazio Meridionale*, anno XVI, n.31/32, Ed. Odisseo, Itri 2016, p.29, nota 11.

⁷⁹¹ Actualmente, la carretera no es visible porque se encuentra enterrada bajo el asfalto, pero se espera que con la inscripción de la Apia a la Unesco (27 de julio de 2024) se pueda volver a desarrollar el tramo original con todas sus variantes trajanas.

Probablemente, su origen se remonta a la época tardía, cuando surgió la necesidad de proteger el paso de la Apia, justo en el punto donde el camino se acercaba al mar⁷⁹².

A lo largo de los siglos, la puerta sufrió renovaciones y restauraciones, hasta la actual disposición neoclásica querida por el Papa Pío VI a finales de 1700. En época medieval y moderna, Puerta *Napoletana* representaba el único paso de acceso a la ciudad para quien provenía de *Campania Felix*, tránsito en el que estaba asegurado un control constante y riguroso⁷⁹³. Pero la protección de la frontera y el acceso desde la parte sureste de la ciudad, no solo era prerrogativa de Puerta *Napoletana*, sino también de una fortaleza que se erigía un poco más arriba de la puerta, para defender y proteger el paso vial y la playa marítima (fig. 167)⁷⁹⁴.

Por lo tanto, la presencia de una guarnición militar se mantuvo durante siglos, dependiendo de las vicisitudes históricas y de la alternancia de la élite administrativa que gobernaba en un dado momento. En 1870, cuando el ejército italiano entró en Terracina, la Fortaleza de Pisco Montano terminó su papel defensivo como el último bastión pontificio.



Fig.167. Pisco Montano visto desde arriba con las ruinas de la antigua Fortaleza sobre el corte de Trajano.
(Fuente: anónima).

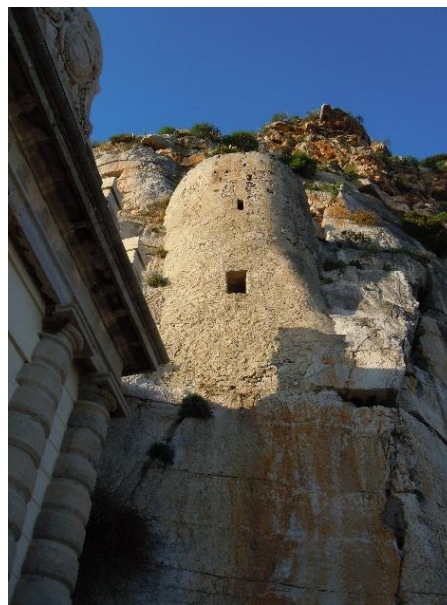


Fig.168. Torre circular que se encuentra justo encima de la Puerta *Napoletana*.
(Foto del arquitecto BRUNO LA MELA, 2015).

⁷⁹² Hoy, Puerta *Napoletana* sigue siendo solo un monumento que no ha conservado su función original de acceso a la ciudad, ya que el orden urbanístico de las últimas décadas ha permitido la realización de una moderna carretera debajo de la roca.

⁷⁹³ Probablemente, la puerta fue atravesada el 14 de junio de 1443 por Alfonso V de Aragón, que nombrado rey del Reino de Nápoles (1442), llegó a Terracina para firmar un concordato de paz con el Papa Eugenio IV. En la denominada “Paz de Terracina” las dos partes se comprometen a mantener una relación de paz y cooperación. Alfonso reconoció a Eugenio IV como legítimo Papa, devolvió las tierras ocupadas de la Iglesia, juró no violar las libertades eclesiásticas y participar en la Cruzada contra los turcos que amenazaban seriamente a Europa; mientras que el Papa reconoció a Alfonso como rey de Nápoles y le concedió el vicariato vitalicio de Benevento y Terracina.

⁷⁹⁴ Pisco Montano está representado en dos dibujos del siglo XVI, uno es de Baldassarre Peruzzi y el otro es de Antonio da Sangallo el Joven. Estas ilustraciones se encuentran en R. MALIZIA (2019b), *op. cit.*, pp.26-27.

La roca volvió a adquirir su propia función defensiva durante la Segunda Guerra Mundial, una ocasión en la que los soldados alemanes utilizaron el lugar como estación de control del puerto⁷⁹⁵.

De la antigua fortaleza, sin embargo, permanecen las ruinas de antiguas murallas, probablemente de la edad moderna, pero realizadas sobre preexistentes medievales.

Como se mencionó, desde el siglo XVI la fortaleza fue insertada por los pontífices en el sistema de defensa de la costa del Estado Pontificio y, a lo largo de los años, fue reestructurada y remodelada varias veces. Por esta razón, hoy en día es difícil reconocer la fortaleza medieval en los restos visibles de la roca, por lo que solo un minucioso y riguroso análisis podría proporcionar información interesante sobre la cronología de las estructuras⁷⁹⁶. Entre estas ruinas, adquiere particular importancia una torre circular (fig. 168) situada justo sobre la Puerta *Napoletana* y, colocada en defensa de la misma, debía garantizar la seguridad del territorio frente a posibles enemigos, a través de una función de vigía⁷⁹⁷. Aún hoy, la cima de esta torre es alcanzable si se entra en una cavidad interior, es decir, una cueva natural de más de 8 metros de altura que, con diferentes pasajes rocosos interiores, se extiende desde la zona de los más bajos carteles cifrados hasta la vertiente oriental de Puerta *Napoletana*.

Probablemente, ya en la época trajana, la cueva estaba cerrada con una pared, mientras que hoy la abertura está oculta por una puerta dominada por una ventanilla. Desde aquí, la cueva conectaba internamente con una gruta debajo de la torre actual que, construida como un pozo vertical, permitía el acceso a su cumbre a través de una precaria escalera de madera (fig. 169).

A partir de una foto aérea (fig. 170) se pueden observar las características constructivas en la parte superior circular de la torre, cuya parte interna posterior parecería alisada de la misma manera que el gran corte de Trajano. Esto ha llevado a algunos estudiosos a pensar que la torre medieval fue construida sobre una estructura preexistente, posiblemente de origen romano⁷⁹⁸.

Si estas suposiciones fueran confirmadas, significaría que la *Fortaleza* medieval fue construida en un sitio donde en la época romana debía de haber un antiguo faro, pero esta hipótesis no puede ser validada mientras no se realicen investigaciones detalladas de las estructuras de las paredes. Esta posibilidad encontraría confirmación también en escritores del siglo XIX, como por ejemplo Pietro Matranga (1852) que «*eleva la figura de Pisco Montano a faro, listo para acoger los barcos*»⁷⁹⁹.

⁷⁹⁵ R. MALIZIA (2019b), *op. cit.*, p.39.

⁷⁹⁶ M. R. COPPOLA (1994), *Le torri costiere del territorio Pontino* (1994), Fratelli Palombi Editori, Roma 1994, pp.19-20; R. MALIZIA (2019b), *op. cit.*, p.32.

⁷⁹⁷ Probablemente, en la Edad Media, debería de haber avistado los barcos sarracenos, mientras que en la época moderna los turcos y bárbaros.

⁷⁹⁸ Hipótesis de R. MALIZIA (2019b), *op. cit.*, p.32; cfr. APOLLONJ GHETTI (1982), *Terracina cardine del Lazio costiero*, Roma 1982, p.150.

⁷⁹⁹ P. MATRANGA (1852), *op. cit.*, p.22.



Fig.169. Interior de la torre con escalera de acceso a su parte superior. (Foto del arquitecto BRUNO LA MELA, 2015).



Fig.170. Vista aérea de la torre circular de Pisco Montano. Las flechas destacan la parte posterior alisada como el corte de Trajano. (Fuente: anónima).

Otros eruditos se pronunciaron respecto a esta hipótesis, como Gaetano Moroni (1840)⁸⁰⁰ y Eustachio Zanotti (1823)⁸⁰¹ que describieron la grandiosa obra de Trajano sobre la roca de Pisco Montano como «*cortada en forma de torre; y por eso quizás debía ser el faro en aquellos tiempos*».

La paternidad de esta impresionante obra de corte, tradicionalmente atribuida a Trajano en las décadas anteriores, fue motivo de discusiones y opiniones discordantes por algunos académicos⁸⁰², así como la determinación cronológica del denominado “*Relieve de Trajano*”, encontrado en 1853 en la parte baja de Terracina⁸⁰³, cerca del antiguo *Fiumicello*, hoy llamado *Canal Linea Pia*⁸⁰⁴.

En el *Relieve de Trajano* (fig. 171), hoy conservado en el Museo Nacional Romano, en el extremo derecho, emerge un personaje con ropa militar rodeado de dos asistentes.

⁸⁰⁰ GAETANO MORONI ROMANO (1840), *Dizionario di erudizione storico ecclesiastica da S. Pietro sino ai giorni nostri*, Tipografia Emiliana, vol. LXXIV, Venezia 1840, p.162.

⁸⁰¹ EUSTACHIO ZANOTTI (1823), *Opere idrauliche in Raccolta d'autori italiani che trattano il moto dell'acque*, Tomo VII, Tipografia di Jacopo Marsigli, Bologna 1823, p.542.

⁸⁰² FILIPPO COARELLI (1996), *La costruzione del porto di Terracina in un rilievo tardo-repubblicano* en *Revixit Ars*, Roma 1996, pp.449-450.

⁸⁰³ R. MALIZIA (2019b), *op. cit.*, 2019, p.11.

⁸⁰⁴ Hacia finales del siglo XVIII, el *Canal Linea* o *Canale Lungolinea Pio VI*, también llamado Canal de Navegación, reemplazó al *Fiumicello* a través de una poderosa obra de saneamiento dictada por el Papa Pío VI Braschi. Estas obras tenían como objetivo el renacimiento y la renovación urbana de la ciudad, pero lamentablemente se alteró por completo el antiguo curso de agua (*Fiumicello*) que, en algunos tramos, desapareció porque las aguas fueron canalizadas en otra dirección.

Está sentado en una *sella curūlis*⁸⁰⁵ colocada en una plataforma (*suggestum*) y, con el brazo derecho extendido, da órdenes a un grupo de obreros que trabajan en una construcción cuadrada utilizando una *machina tractoria*. Además, a la izquierda del relieve, destacan otros obreros que trabajan con picos cerca de una pared rocosa, siempre controlados por el mismo personaje, el mismo que da órdenes en la escena central. Es obvio que, durante muchas décadas, varios eruditos han querido identificar al personaje militar de alto rango con el emperador Trajano⁸⁰⁶, razón por la que el relieve lleva su nombre.

El Museo Nacional Romano lo tituló de forma genérica “*Relieve con escenas de construcción*”, pero para muchos estudiosos estas escenas representarían las obras de una zona portuaria. En el medio se destaca una construcción que podría ser atribuida a la estructura de un faro, mientras que, en la extrema derecha del *Relieve*, detrás de la pierna del último oficial, aparece en el suelo un objeto (fig. 172) que podría asociarse a un *rostrum*⁸⁰⁷, estructura perteneciente a la proa de barcos de guerra antiguos. En el pasado, se produjeron opiniones discordantes sobre la datación del *Relieve* que alejaron la idea de una eventual asociación a Trajano. Entre estas, la de F. COARELLI (1996), que lo dató en el período republicano tardío o al principio de la edad imperial⁸⁰⁸.

Esta suposición influyó de tal manera la opinión académica que, durante algún tiempo, el hallazgo no fue considerado como una prueba de la construcción del puerto de Trajano. Sin embargo, en las últimas décadas, ha surgido otra hipótesis que tiende a consolidarse e identificaría este famoso relieve «*como parte del alzamiento de una tapa de sarcófago de mármol*» (I. ROMEO 1998), referido a la edad trajana/proto-adriana⁸⁰⁹. En este se representa dos veces al mismo personaje que podría corresponder al propietario original del sarcófago, el cual dispensa órdenes como arquitecto o empresario de la construcción.

Se supone que la escena en la tapa del sarcófago representa actos, referencias y acontecimientos relacionados con la vida del difunto, colocándolo en la tipología de sarcófagos con escenas de vida privada⁸¹⁰.

⁸⁰⁵ Símbolo del poder judicial reservado inicialmente a los reyes de Roma y posteriormente a los magistrados superiores dotados de jurisdicción, llamados por tanto “*curules*”.

⁸⁰⁶ El erudito MARIE-RENÉ DE LA BLANCHÈRE, ya en 1881, pensó que podría reconocer al emperador Trajano en la persona sentada. Esta interpretación se mantuvo durante más de 50 años, hasta que WALTER GROSS en 1938 declaró el relieve como falso, descartando por completo su autenticidad. Fue en los años 90 del siglo pasado, cuando Filippo Coarelli lo rehabilitó, confirmando su originalidad y legitimidad. Sin embargo, COARELLI lo dató en el período republicano tardío o al principio de la era imperial.

Cfr. JULIA DAUM (2018), *op. cit.*, p.107.

⁸⁰⁷ *Idem*; R. MALIZIA (2019b), *op. cit.*, p.11 y G. LUGLI (1926), *op. cit.*, c.148.

⁸⁰⁸ F. COARELLI, *op. cit.*, (1996).

⁸⁰⁹ ILARIA ROMEO (1998), *Ingenuus leo, L'immagine di Agrippa*, «L'ERMA» di BRETSCHNEIDER en la serie “*Xenia Antiqua.Monografie*”, 6, Roma 1998, pp.143-154; R. MALIZIA (2019b), *op. cit.*, p.13. Esta hipótesis es aceptada también por: N. CASSIERI *et alii* (2013), *Il taglio del Pisco Montano a Terracina...*, *op. cit.*, p.405.

⁸¹⁰ I. ROMEO (1998), *op. cit.*, p.146; R. MALIZIA (2019b), *op. cit.*, p.13.



Fig.171. Fragmento del relieve marmóreo denominado *Relieve de Trajano*, siglo I-II d.C., Museo Nacional Romano.
Por concesión del Museo Nacional Romano.



Fig.172. *Relieve de Trajano*. Detalle del hipotético *rostrum* detrás de la pierna (pantorrilla) del oficial.
Por concesión del Museo Nacional Romano.

Siguiendo esta hipótesis, el *Relieve* podría representar un monumento privado y no público, excluyendo la posible empresa de Trajano en la construcción de un faro.

Recientemente, la atribución del *Relieve* a una datación de la época imperial (quizás trajana) ha encontrado respuesta y aprobación en varias tesis formuladas por varios académicos.

En realidad, el dilema que se intenta resolver se refiere a la identificación del personaje autoritario que sobresale a la derecha de la losa de mármol. La verdadera identidad de este hombre sigue siendo bastante contradictoria y enigmática, a pesar de que surgen elementos (curul y botines) que tranquilamente podrían asociarse con la figura del emperador.

Por lo tanto, los botines usados por el personaje sentado sobre el curul corresponderían a los calzados de piel usados por los emperadores romanos en época imperial, distinguiéndose de las botas senadoras

o patricias usadas en la República⁸¹¹. Así pues, hablamos de zapatos en forma de botín, que terminaban en el medio de la pantorrilla con una especie de banda de pelo, «*decorada con piel de león, típica de las estatuas imperiales romanas*»⁸¹² para poner en evidencia el lujo y la opulencia de los miembros relevantes en la sociedad romana (fig. 173 y fig. 174).

Esta hipótesis encontraría confirmación en los estudios de la erudita J. Daum (2018)⁸¹³ que, excluyendo la datación de la época republicana, evidenciaría la presencia del botín imperial como un elemento distintivo, igualmente útil para el reconocimiento del personaje representado en el *Relieve*. Algunos investigadores se inclinan a identificar la figura de Trajano en el personaje de rango que ordena y guía a sus trabajadores en las obras de construcción, vinculándolo a esa ardua empresa que vio la reestructuración del puerto de Terracina⁸¹⁴, la ampliación de la Vía Apia, el majestuoso corte de la montaña y, quizás, la construcción de un antiguo faro.

Solo cuando se aclare la datación exacta del *Relieve*, podrá ser utilizado como indicador relativo a la construcción del puerto de Trajano.



Fig.173. *Relieve de Trajano*. Detalle de la bota imperial.

Por concesión del Museo Nacional Romano.



Fig.174. Calzado romano imperial esculpido en la Columna de Trajano. (Grabado de PIETRO RUGA, 1807)⁸¹⁵.

⁸¹¹ JULIA DAUM (2018), *op. cit.*, p.107.

⁸¹² P. PETRIOLI, S. WEPPELMANN, S. G. CASU (2000), *Proporzioni. Annali della Fondazione di studi di storia dell'arte Roberto Longhi*, Servizi Editoriali, 2000; también cfr.: *Proporzioni: annali della Fondazione Roberto Longhi, Volume 1*, p.192.

⁸¹³ JULIA DAUM (2018), *op. cit.*, p.107.

⁸¹⁴ Según A. BIANCHINI (1977) podría tratarse también de *un tramo del muelle visto en sección*, *op. cit.*, p.81.

⁸¹⁵ Grabado en cobre de P. RUGA, después de una ilustración de LORENZO ROCCHEGGIANI, perteneciente a un conjunto completo de 100 impresiones de: *costumi religiosi, civili e militari, degli Egizi, degli etruschi, dei Greci e dei romani*, A. Franzetti, Roma 1802.

12.4. El puerto de Terracina dentro un sistema de ‘microconectividad’ entre localidades adyacentes

Es bien sabido que el puerto de Terracina ya era conocido en época republicana, pero adquirió una mayor importancia estratégica en época imperial, gracias a la obra de reestructuración iniciada por Trajano y a la posterior expansión por parte de Antonino Pio⁸¹⁶.

Es importante destacar que, desde la zona del puerto, proviene una inscripción (fig.175)⁸¹⁷ que atestigua la realización de una obra realizada por el emperador Trajano en la que se indican los títulos del emperador.

Esto nos permite situarla en el año 109 d.C., correspondiente a la *XIV tribunicia potestas* revestida por Trajano. Este último, además, presenta los apelativos *Germanicus* y *Dacius*, recibidos al final del 97 d.C., el primero, y en el 102 d.C. el segundo.

Cuando los puertos de Ostia y *Portus* (hoy Fiumicino) no pudieron asegurar de forma efectiva una mejor capacidad organizativa para la importación y distribución de productos alimenticios y materiales⁸¹⁸, Trajano construyó un enorme puerto hexagonal en *Portus*, ampliando el puerto artificial que ya se había iniciado bajo Claudio⁸¹⁹.



Fig.175. Inscripción conmemorativa dedicada a Trajano. Polo Museístico de Terracina. (Foto de M. COPPOLA, 1989).

⁸¹⁶ *Tarracinensis portus restitutio* (*Scriptores Historiae Augustae, Antoninus Pius*, 8,2). La obra de Antonino implicó la reestructuración de los puertos de Terracina y Gaeta.

⁸¹⁷ Esta inscripción se encontró un poco más arriba del muelle rectilíneo que se apoyaba en la playa de Levante. M.R. COPPOLA (1989), *op. cit.*, Inscripción 114 (tav. XIX), p.86 y p.159.

⁸¹⁸ S. KEAY (2012), *op. cit.*, p.33.

⁸¹⁹ *Idem*.

Además, decidió reestructurar y ampliar el puerto de Terracina transformándolo no solo en un puerto satélite de *Portus*⁸²⁰, sino también en un punto de conexión con el resto del *Latium*.

Por otra parte, entre el 106 y el 110 d.C., el emperador hizo construir al norte de Roma el Puerto de Civitavecchia (*Centumcellae*) que se relacionaba comercialmente con la cercana Etruria y su interior⁸²¹.

Estos puertos formaban parte de un sistema de ‘microconectividad’ entre localidades adyacentes⁸²², que conectaba *Portus* a los otros puertos del Tirreno (fig. 176).

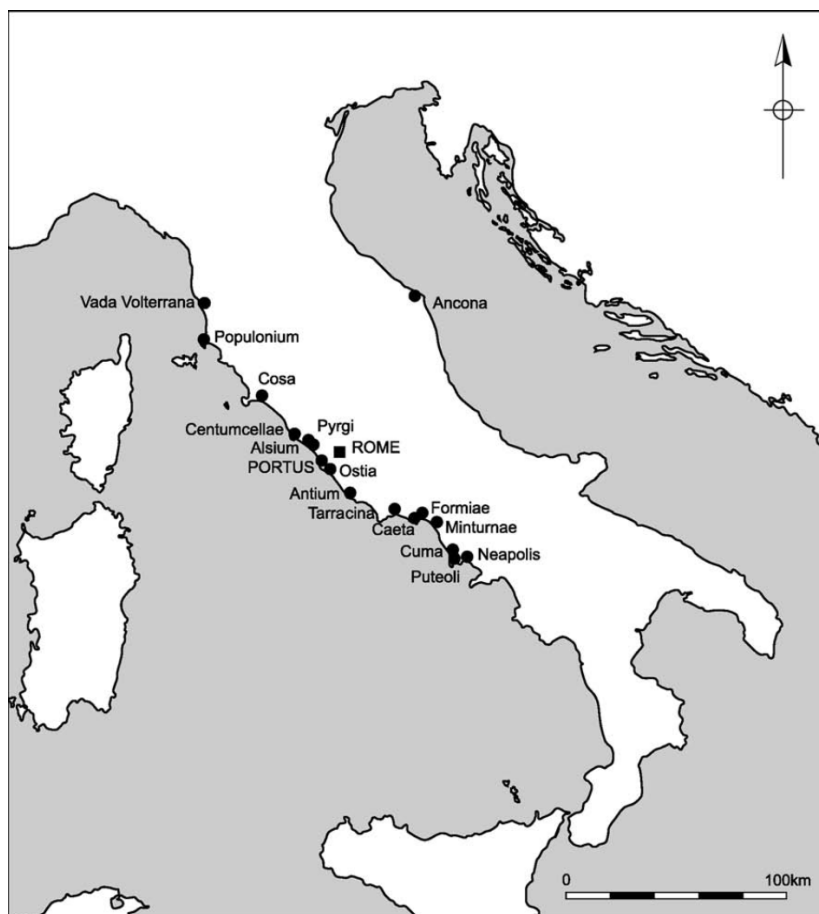


Fig.176. Mapa con los principales puertos tirrenos en conexión con *Portus*, Ostia y *Centumcellae*. (*Project Portus*, imagen extraída de S. KEAY, 2012, p.55).

⁸²⁰ S. J. KEAY ha sido profesor de Arqueología en la Universidad de Southampton, principal responsable y promotor del *Project Portus*, que investiga el desarrollo del puerto desde un punto de vista científico, ambiental y arqueológico. El programa de estudio existe desde hace más de 20 años y actualmente cuenta una extensa bibliografía que incluye también la de Keay. Véase el sitio web del proyecto:

<https://www.portusproject.org/>

(consultado el 7 de enero de 2026).

⁸²¹ Según Keay, el puerto de *Centumcellae* (Civitavecchia), situado al norte de *Portus*, habría servido para acoger los barcos que navegaban hacia el sur, a lo largo de la costa tirrena, y que provenían desde la *Galia Narbonensis*. Representaba también un punto de referencia para los barcos que provenían de otros puertos menor, como los de *Pisae* (Pisa), *Luna* (Luni), *Vada Volaterrana*, *Populonia*, *Cosa* (Ansedonia), *Pyrgi* y *Alsium* (Palo). Otros barcos habrían podido provenir desde oeste, de la *Tarraconensis* y de la Cerdeña. Como último escenario, las mercancías descargadas en *Centumcellae* habría podido dirigirse hacia Roma a través de la Vía Aurelia, única ruta al norte de *Portum*. S. KEAY (2012), p.54.

⁸²² *Ibidem*, p.33 y p.48.

Portus tuvo un papel importante, ya que se ocupaba de coordinar la manipulación física de todas las mercancías que provenían del sur de Italia, del Mediterráneo oriental, de la Bética y, en menor medida, del norte de África⁸²³.

Esta función preveía: despejar eficientemente los barcos en entrada y en salida, registrar las cargas, asignar amarres y coordinar la descarga de los barcos para el transbordo o para dirigirlos a los almacenes⁸²⁴.

Toda esta mercancía, la mayoría de las veces, se trasladaba al puerto de Ostia y hacia Roma, a través una red de canales interconectados que unían *Portus* a Ostia, al Tíber y finalmente a Roma⁸²⁵.

Por otro lado, el puerto de Ostia era responsable de las actividades asociadas al comercio, actuando más como centro administrativo que como centro logístico de manipulación de la mercancía.

En Ostia era muy importante la Plaza de las Corporaciones, un lugar de encuentro para los comerciantes, los transportadores y los inversores y, tal vez, un *forum* para las reuniones de funcionarios que trabajaban en nombre de los *praefectus annonae*⁸²⁶, es decir, funcionarios imperiales que controlaban y cuidaban las distribuciones de trigo a la población.

Volviendo a la ciudad de Terracina, es cierto que la realización de la primera instalación portuaria puede atribuirse a la próspera edad republicana, momento en que la economía de las *villae* y la comercialización de productos agrícolas y vitícolas (in *primis* el *Fundanum* y el Cécubo) exigieron la construcción de una estructura portuaria adecuada. Por lo tanto, a partir de mediados del siglo I a.C., la ciudad de Terracina vivió una profunda renovación urbanística insertada en un proyecto de reestructuración que también involucró la ampliación de las infraestructuras costeras. Esta obra comenzó con la dinastía Julio-Claudia y con un mantenimiento constante que continuó hasta principios del siglo III d.C. Sin embargo, en la Edad Media, la cuenca portuaria sufrió continuos soterramientos⁸²⁷ que, sumados a los alternos acontecimientos políticos de la ciudad, llevaron al puerto a un progresivo estado de abandono que, a pesar de las dificultades, se mantuvo semi operativo hasta el XV sec. d.C.⁸²⁸.

⁸²³ *Ibidem*, p.54.

⁸²⁴ *Ibidem*, p.44; cfr. L. CASSON (1965), *Harbour and river boats of ancient Rome*. *Journal of Roman Studies* Vol.55, pp.34-36.

⁸²⁵ S. KEAY (2012), *op. cit.*, p.44.

⁸²⁶ *Ibidem*, p.43; R. MEIGGS (1973), *Roman Ostia*. Oxford, Clarendon Press, 1973, pp.283-287.

⁸²⁷ Estudios recientes han demostrado que la zona portuaria ha sido objeto de un enterramiento no inmediato, sino progresivo, debido a un fenómeno eólico natural. En cambio, el ingeniero GAETANO RAPPINI atribuyó el soterramiento de la cuenca a las fuertes marejadas y no a los aportes fluviales. G. RAPPINI (1777), *Relazione e voto dell'ingegnere Gaetano Rappini sopra il disseccamento delle Paludi pontine alla Santità di N. S. Papa Pio VI*. *Archivio di Stato di Latina*, 1777, p.37.

⁸²⁸ En este sentido, sigue siendo fundamental el trabajo de investigación y lectura de los documentos realizados por MARIA TERESA CACIORGNA, confluyendo en una reciente monografía. M. T. CACIORGNA (2008), *op. cit.*, pp.141 y 143, nota 22, donde la autora subraya que el puerto de Terracina todavía se utilizaba a finales del siglo XV.

En la época de Trajano, el antiguo puerto fue construido enteramente en una zona arenosa⁸²⁹ y su amplitud debía corresponder a una medida cuatro veces mayor que la actual (fig. 177 y fig. 178). Además, Trajano fue un gran constructor que potenció todo el sistema de infraestructuras del Imperio como calles, edificios públicos para espectáculos, complejos termales, anfiteatros y puentes.

Trajano favoreció un proceso de integración e inclusión entre los pueblos, reformando las fronteras, las calles y potenciando el comercio.

Las primeras investigaciones del antiguo puerto romano fueron llevadas a cabo inicialmente por el arqueólogo francés Marie-René de La Blanchère (1881)⁸³⁰, que proporcionó una documentación arqueológica detallada, complementada posteriormente solo por el arqueólogo Giuseppe Lugli (1926)⁸³¹, autor del proyecto *Forma Italiae*, es decir, una Carta Arqueológica de Italia que se prefiguraba como un verdadero catastro arqueológico y basada sobre el análisis directo del territorio. En la imagen satelital de *Google Earth* (fig. 177) se puede observar el estado actual del puerto, donde parte de la cuenca interna está ocupada por viviendas, aparcamientos y locales.



Fig.177. Puerto de Trajano, actualmente enterrado. Imagen satelital en 2D de *Google Earth*. (Imagen de la autora).

⁸²⁹ Indudablemente, el puerto realizado por Trajano fue artificial porque el litoral presentaba una costa baja y arenosa, rica en dunas, como todo el tramo de la costa del Lacio.

⁸³⁰ M. R. DE LA BLANCHÈRE (1881), *Le port de Terracine*, en MEFRA, 1, 1881.

⁸³¹ G. LUGLI, *op. cit.*, (1926).

Por otro lado, en la reconstrucción de Marie-René de La Blanchère (fig. 178) es posible observar cómo debía presentarse el puerto en época imperial.

La cuenca era mucho más grande y sin duda podía albergar un número significativo de embarcaciones. La cuenca estaba delimitada por tres muelles, dos de ellos rectilíneos: uno con dirección oeste-este que se apoyaba en la playa de Levante, con una longitud de 250 metros, el otro con dirección norte-sur, que medía 350 metros y se apoyaba en la playa de Poniente.

En cambio, el tercer muelle se extendía en dirección sureste con una tendencia curvilínea (*portus velut amphitheatrum*)⁸³², también foráneo, que se asomaba al mar con un acantilado de 800 metros.

La entrada desde tierra, probablemente monumentalizada, debía de encontrarse en la convergencia de los dos tramos rectilíneos⁸³³ sobre los cuales se apoyaban los almacenes, mientras que la boca del puerto debía de ser amplia (de unos 120 metros), con apertura hacia el este para protegerse de los vientos.

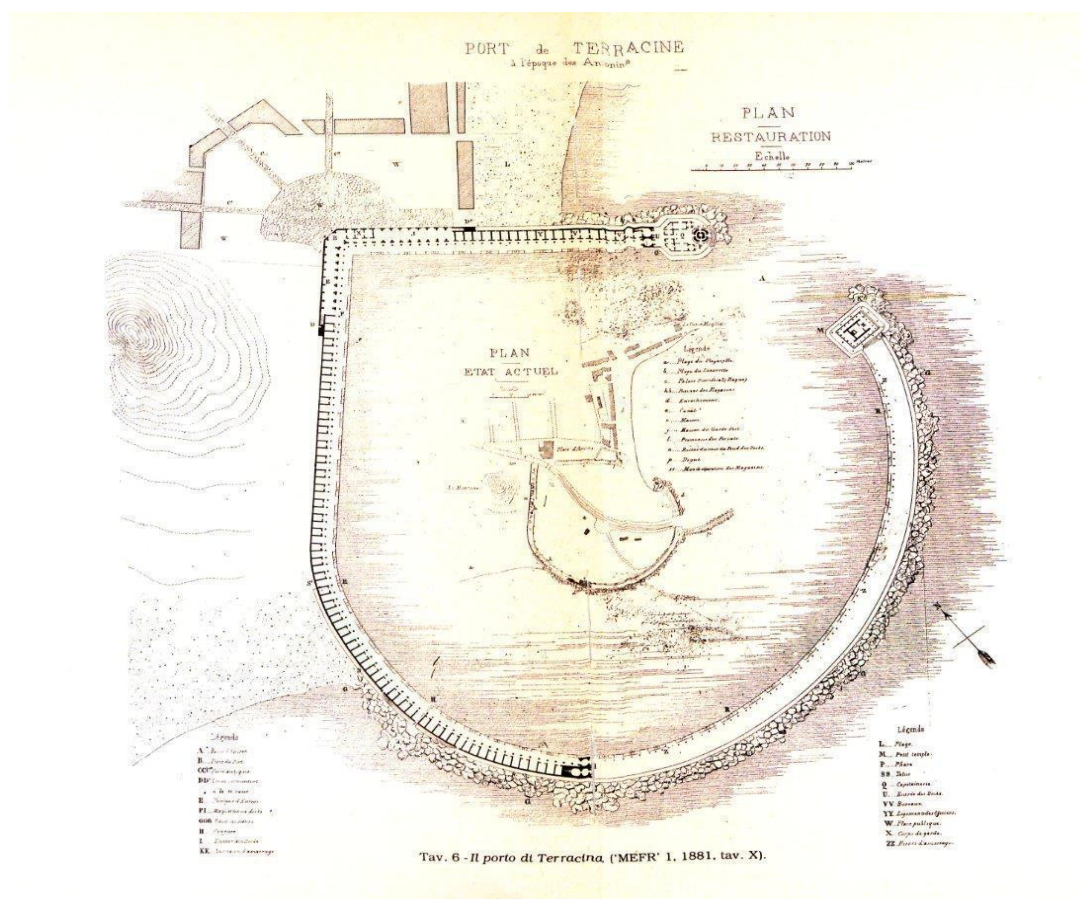


Fig.178. El puerto antiguo de Terracina en una hipótesis reconstructiva de MARIE RENÈ DE LA BLANCHÈRE, (MEFR, 1, 1881, tav.10).

⁸³² PLINIO EL JOVEN, *Lib. VI, Ep.31*.

⁸³³ Probablemente, la entrada desde tierra estaba permitida por la *Via ad Portum* que terminaba con la convergencia de los dos muelles rectilíneos. Como ya se ha mencionado, esta *Via* local, ya existente en época republicana, conectaba la zona productiva de *La Valle* con el puerto, recorriendo 1,3 kilómetros desde Plaza 4 Farolas (*Piazza 4 Lampioni*).

Más adelante, hay un mapa náutico que nos indica la estructura actual del puerto-canal de Terracina (fig. 179) donde se destaca la profundidad de las aguas en sus diferentes niveles. A mayor profundidad se encuentra el largo muelle Gregoriano, punto de atraque de medias embarcaciones turísticas y ferries, y de buques pesqueros de gran tamaño. Este puerto-canal está protegido al sur por el muelle Gregoriano y al norte por un pequeño muelle de rocas; en su interior hay dos dársenas. El canal puede acoger pequeñas embarcaciones que se conectan a las pescaderías, incluso sus almacenes, situados a lo largo del canal.

El muelle que se extiende en el mar, no perteneció al proyecto original de Trajano, ya que fue realizado bajo el papa Gregorio XVI y fue terminado alrededor de 1843.



Fig.179. Terracina, descripción del puerto, el portulano de los mares de Italia, 2025. (Imagen extraída de PAGINE AZZURRE, 2025).

Él terminó las obras de saneamiento ya iniciadas en los últimos veinte años del siglo XVIII por el Papa Pío VI⁸³⁴, con las excavaciones del canal⁸³⁵ y del antiguo puerto romano que estaba completamente lleno de tierra y, en su interior, había huertos y naranjales, evidentes en la figura 180. Antes de las obras de saneamiento de Papa Pio VI Braschi, solo una delgada vía de agua, destacada con el color celeste, a lo largo del muelle rectilíneo del puerto, permitía la salida del canal (fig. 180).

⁸³⁴ Anteriormente, Papa Pío VI restauró el antiguo canal romano (*Decennovium*), llamándolo Canal Línea Pía (o Canal de Navegación). Este canal, que comenzaba desde *Borgo Faiti*, fue excavado por orden del papa en paralelo a la Vía Apia, para recoger las aguas del Agro Pontino y render el río navegable hasta Terracina.

⁸³⁵ En la ciudad de Terracina, el Canal Línea Pía sustituyó al *Fiumicello* a través de una poderosa obra de saneamiento dictada por el Papa Pío VI Braschi, ya que perseguía el objetivo de una renovación urbana de la ciudad baja. Por lo tanto, como ya se ha mencionado, se alteró completamente el antiguo curso de agua (*Fiumicello*) que, en algunos tramos, desapareció para canalizar las aguas en otra dirección.

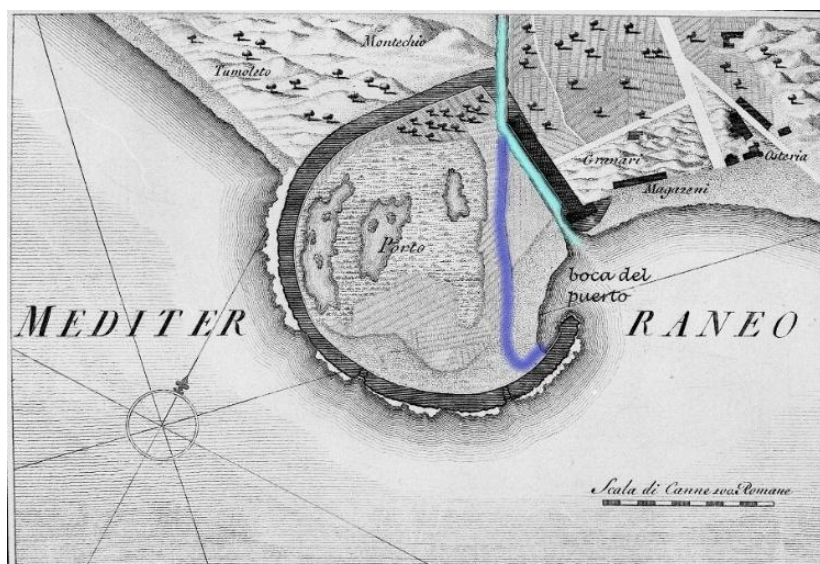


Fig. 180. *Mapa del Puerto antiguo de Terracina*, datación: 1750-1799, Istituto Centrale per le Arti Grafiche (Italia). Calcografía; muestrario: 40B; inventario: S-CL2212_2415. (Grabado de CARLO ANTONINI y dibujo de GAETANO ASTOLFI, con reelaboración gráfica de la autora).

Probablemente, este mapa fue realizado antes de 1778, ya que en los mapas del Consorcio de la Bonificación Pontina (1778 y 1781)⁸³⁶ la dirección del curso del agua (*Fiumicello*)⁸³⁷ se muestra diferente, dado que la desembocadura del río se había desplazado hacia el interior de la cuenca portuaria⁸³⁸, realizando una ligera curva hacia el norte, antes de desembocar en el mar⁸³⁹, como se indica con el color azul en el mismo mapa de fig. 180. Esto no excluye que, en la cuenca del puerto enterrado existiesen salidas de agua cerca de la desembocadura principal, dado que, en los mapas de finales del 1700, la zona arenosa del puerto parece aún bastante comprometida. El puerto asumió la planta actual en un período de tiempo que comienza desde el pontificado de Papa Gregorio XVI (1831-1846) hasta a los principios de 1900 con la ‘Bonificación Pontina’ del régimen fascista de Mussolini.

Esto sugiere que la cuenca artificial siempre ha necesitado de un gran mantenimiento a lo largo de los siglos, teniendo en cuenta que la zona es vulnerable a un fenómeno eólico natural, como han demostrado los estudios recientes⁸⁴⁰. Este componente de enterramiento, no inmediato pero progresivo, no habría podido ser calculado por Trajano y los Antoninos.

⁸³⁶ G. LUGLI (1926), *op. cit.*, Tablas III-IV, edición anastática del ARCHEOCLUB de Terracina 2006.

⁸³⁷ A principios del siglo XVII, un viajero romano, Pietro della Valle, contó que viniendo de Gaeta subió el *Fiumicello* desde su desembocadura, la cual se encontraba poco más arriba del muelle rectilíneo horizontal. M. DI MARIO (2018), *op. cit.*, p.65; cfr. F. M. APOLLONI GHETTI (1982), *op. cit.*, p.53.

⁸³⁸ M. DI MARIO (2018), p.78; G. LUGLI (1926), *op. cit.*, Tablas III-IV.

⁸³⁹ Esta ligera curva se observa en las plantas del 1778 y del 1781, donde el río, en algunos tramos, parece mezclarse con el suelo, seguramente arenoso.

⁸⁴⁰ M. DI NEZZA, M. DI FILIPPO, F. CECCHINI, C. DE MARTINO, S. MARGOTTINI (2020), *Il “Montone” di Terracina, una cavità nascosta*, en *Memorie descrittive della Carta Geologica d’Italia*, Vol. 107, 2020, pp. 297-316.

A continuación, se muestra en detalle el mapa del Consorcio de la Bonificación Pontina (1781), en el que se ilustra la cuenca del puerto de Trajano (fig.181).



Fig.181. Detalle del mapa de Terracina realizada en 1781, “*Consorzio della Bonifica Pontina*”.

(Imagen extraída de G. LUGLI, 1926, *Forma Italiae, Carta Archeologica d'Italia*, Vol. 1, Parte 1, Tav. IV).

Las aguas del *Fiumicello* (Canal de Navegación o Línea Pía) parecen no solo dirigirse hacia la nueva boca del puerto, sino también hacia el perímetro interno de la cuenca⁸⁴¹, entre pequeños edificios y terrenos arenosos.

Además, en la época romana, en la parte interior de los muelles se instalaron los anillos de amarre, de los cuales uno es todavía visible en un jardín de una casa frente a la Pineda (fig. 182 y fig. 183). Desafortunadamente, el único tramo original del muelle, aún visible, se encuentra en el segmento final del muelle curvilíneo donde, probablemente, debería haber estado un antiguo faro⁸⁴².

Otros restos son visibles en el interior de una serie de pescaderías donde se encuentra un largo muro en obra mixta bicroma (fig.184), que constituía la pared posterior de algunos almacenes colocados en el muelle rectilíneo occidental. Otras estructuras, todavía visibles en la zona de la Pineda, representarían las bóvedas (ahora derrumbadas) de almacenes que se encontraban a lo largo del perímetro del muelle curvilíneo foráneo (fig. 185).

Es necesario recordar que, actualmente, el Canal de Navegación (o Línea Pía), fuera del área llamada “Zona Marina”, no es navegable hacia las localidades interiores. Se espera que en el futuro una nueva obra de saneamiento pueda hacer el canal más accesible para recorrer las antiguas memorias del pasado.

⁸⁴¹ Esta representación aparece también en un mapa realizado por M. R. de La Blanchère en 1884, que corresponde de manera detallada a la cuenca del puerto, con una ruta del *Fiumicello* bastante tortuosa. Véase: M. DI MARIO (2018), *op. cit.*, p.81.

⁸⁴² Sobre la supuesta ubicación del antiguo faro, véase: R. MALIZIA (2019b), *op. cit.*, pp.28-32.

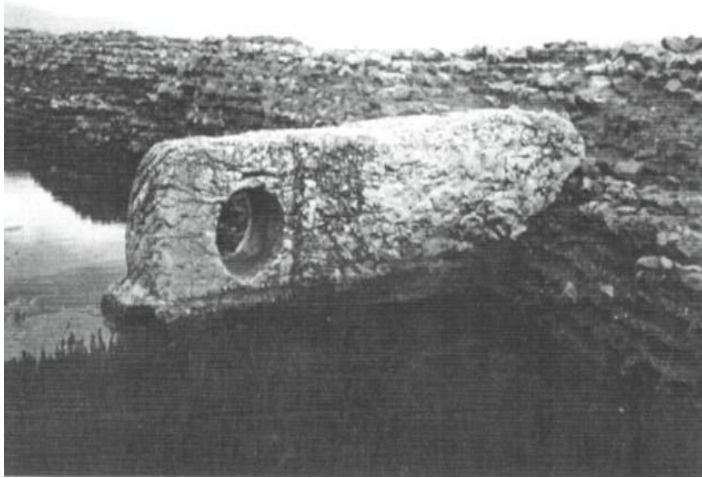


Fig.182. Piedra de amarre dentro del muelle, 1926.
(Foto de G. LUGLI, 1926, “IV zona”: Terracina baja.



Fig.183. Piedra de amarre dentro de una casa privada.
(Foto de la autora).

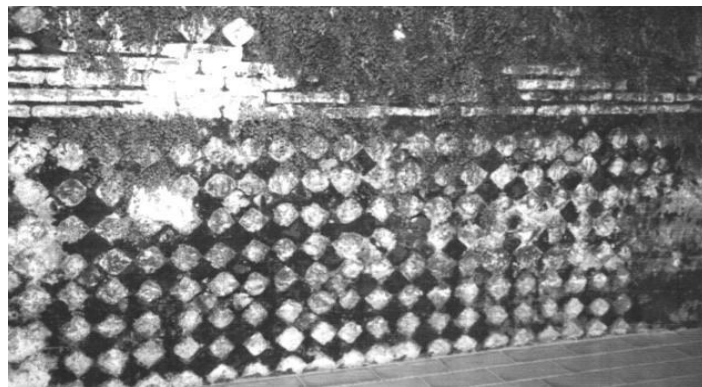


Fig.184. Pared de un antiguo almacén portuario. Foto de la Región Lacio extraída de LORENZA DE MARIA e ANGELA TORO, 2008, *actas de conferencias*, p.234).



Fig.185. Restos de bóvedas pertenecientes a antiguos almacenes (*horrea*). (Foto de R. VENTORUZZO, 2025).

Capítulo 13: la Vía Severiana, un camino paralelo a la costa entre *Portus*-Ostia y Terracina

13.1. Fuentes literarias y huellas arqueológicas a lo largo de la Vía Severiana

En el siglo II. d.C., la ciudad de Terracina no perdió su identidad comercial, ya que se le reconoció una tercera ruta a las ya conocidas Vía Apia y Vía Apia Trajana. Se trata de la Vía Severiana⁸⁴³ (fig. 186), así llamada porque fue construida en el 198 d.C. por el emperador Septimio Severo⁸⁴⁴, con la intención de unir callejuelas ya existentes⁸⁴⁵ que se encontraban a lo largo de la costa. Probablemente, esta obra no solo facilitó el tránsito de mercancías entre *Portus* y Terracina, sino también los suministros de las villas marítimas, ubicadas en ese tramo de costa del Lacio.

Por eso, la Vía unía *Portus* (hoy Fiumicino) con el Foro Severiano de Terracina, una plaza comercial ya existente en la época republicana, a la que se le atribuyó el apelativo de ‘Foro Severiano’ en virtud de este trazado.



Fig.186. Mapa. En amarillo se destaca la Vía Severiana con algunas *stationes* costeras; en blanco se resalta la Vía Apia. (Imagen de la autora).

⁸⁴³ M. VALENTI y S. FOGAGNOLO (2005), *Via Severiana*, en *Antiche strade Lazio*, Ist. Poligrafico e Zecca dello Stato, 2005.

⁸⁴⁴ Septimio Severo se ocupó de reorganizar la antigua Vía Apia a través de intervenciones de mantenimiento y construcción de monumentos simbólicos de gran efecto escenográfico. En la entrada de la Vía Apia, cerca de Porta Capena, el emperador hizo construir un *Septizodium a overture*, una fachada monumental con varias plantas de columnas, similar a un ninfeo o a una *scaenae frons*; mientras que, al mismo tiempo, cerca de Brindisi, hizo erigir dos gigantescas columnas como dos monolitos. I. DELLA PORTELLA (2003), *op. cit.*, p.9.

⁸⁴⁵ G. RADKE (1971), *Viae publicae romanae. Traduzione di Gino Sigismondi*, Bologna 1981, Stuttgart, p.121 n. 23.

A pesar de la majestuosidad de la obra, que se desarrolló a través de un camino pavimentado, en algunos tramos se encontraban grandes dificultades, ya que se cruzaba con terrenos pantanosos y varios cursos de agua que se dirigían hacia la desembocadura del mar.

Septimio Severo fue un emperador de origen africano, procedente de *Leptis Magna* (Trípoli), ciudad de Libia. Durante su reinado instituyó una serie de reformas fiscales y militares que cambiaron por completo la configuración política de Roma. Apoyado por el ejército, logró ser nombrado emperador amenazando a los miembros del Senado, concediendo a todos los soldados la ciudadanía romana y el acceso a cargos superiores. Instituyó el *annona militaris*⁸⁴⁶, imponiendo a los ciudadanos un nuevo impuesto para abastecer a las tropas, que se beneficiaban de tierras y privilegios. Aumentó los legionarios en las provincias e incorporó a los germánicos en las legiones, que conquistaron papeles clave en la administración y en la política.

Finalmente, eliminó a sus adversarios en las filas del Senado y de los pretorianos, cuyos miembros se consideraban un cuerpo privilegiado y peligroso⁸⁴⁷. Sus reformas se convirtieron en un ejemplo para sus sucesores, que preservaron como forma de gobierno esta monarquía absoluta hasta anticipar la crisis del siglo III, con el posterior declive del Imperio Romano de Occidente⁸⁴⁸.

Según fuentes itinerarias, l'*Itinerarium Antonini* (301, 6) y la *Tabula Peutingeriana* (III siglo d.C.) que nos ha llegado en una copia medieval, la Vía Severiana partía de la colonia de Ostia, aunque el punto de entrada a la ciudad no está determinado arqueológicamente.



Fig.187. Detalle de la *Tabula Peutingeriana* en la que es representado el litoral del Lacio. El trazado costero en rojo debería indicar la Vía Severiana. Sección de la región Lacio en la *Tabula peutingeriana*. Reproducción de KONRAD MILLER, 1887 (Fuente: “File: *Tabula Peutingeriana*”, 2025, CC BY-SA 3.0).

⁸⁴⁶ *La dinastía dei Severi (193-235 d.C.) en L'età dei Severi e la crisi del III secolo*, en Rizzoli Education, Segrate 2025.

⁸⁴⁷ *Idem*.

⁸⁴⁸ La dinastía de los Severos reinó del 193 al 235 d. C., a excepción de la breve interrupción del reinado de Marco Opelio Macrino (217-18 d.C.). Enciclopedia *Treccani*.



Fig.188. Mapa topográfico con trazado de la Vía Severiana entre *Lavinium* y *Terracina*. (Fuente: LAURA EBANISTA, 2004, con reelaboraciones gráficas por parte de la autora)⁸⁴⁹.

Antes de *Terracina*, la *Tabula Peutingeriana* (fig. 187) reporta las siguientes etapas intermedias: *Lavinium*, *Antinium*, *Astura*, *Clostra romana*, *Ad Turres albas* y *Circei*⁸⁵⁰.

Las investigaciones topográficas han permitido evidenciar una mayor concentración de antiguas villas marítimas (fig. 188) en el tramo de costa entre *Ostia* y *Tor Vaianica*, entre *Anzio* y *Astura* y en la zona cercana del *Monte Circeo*⁸⁵¹.

Alejándose de *Ostia*, las características de los asentamientos revelan la presencia de villas residenciales vinculadas a algunos personajes ilustres, como *Plinio el Joven*⁸⁵² en el *Laurentinum*⁸⁵³, donde en una de las cartas dirigidas al amigo *Gallo* (*Epistulae*, II, 17), lo invitaba a pasar unos días en su propiedad, definida por el autor como «*mi Laurentino*». Considerando que en la época de *Plinio* aún no se había realizado la *Vía Severiana*, el autor describe a su destinatario el camino que deberá recorrer para llegar a su villa: «*de ambos puntos se separan pistas arenosas, un poco difíciles de recorrer en carruaje, pero rápidas y aptas para el caballo [...]*»⁸⁵⁴.

⁸⁴⁹ LAURA EBANISTA (2024), *La via Severiana. Questioni di percorrenza in agro pontino*, en *Journal of Ancient Topography (JAT)* XXXIV, (2024), pp.127-142.

⁸⁵⁰ M. VALENTI y S. FOGAGNOLO (2005), p.16.

⁸⁵¹ *Ibidem*, p.15.

⁸⁵² Una reciente hipótesis atribuye la villa a Hortensio. M. VALENTI y S. FOGAGNOLO (2005), *op. cit.*, p.9 y p.45.

⁸⁵³ La localidad descrita por PLINIO en *Epistulae*, (I, 17) se encuentra en Castel Fusaro.

⁸⁵⁴ M. VALENTI y S. FOGAGNOLO (2005), *op. cit.*, p.44.

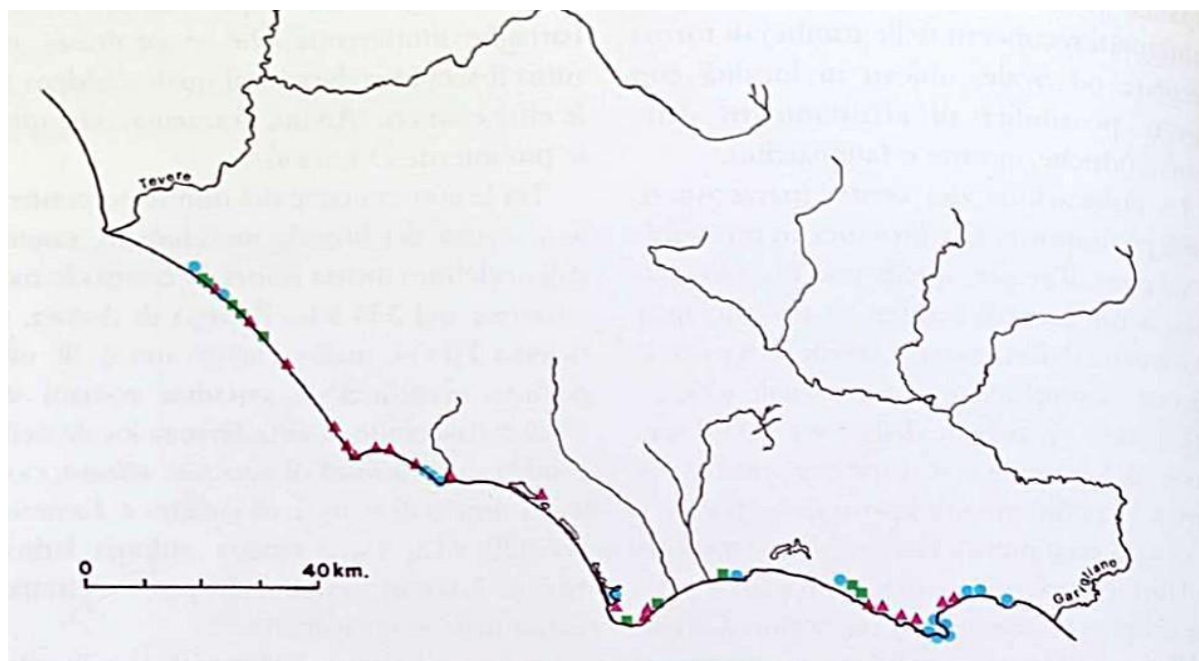


Fig.189. Villas romanas en la costa meridional del Lacio: ■ edad republicana; ● edad imperial; ▲ edad republicana-imperial. (Gráfico de P. EGIDI, 1985, extraído de M. VALENTI y S. FOGAGNOLO, 2005).

Prosiguiendo el litoral hacia el sur, se encuentra la zona de Anzio que a partir del siglo II a.C. comenzó a ser ocupada por villas residenciales de personajes públicos como M. Emilio Lépido (cónsul en el 46 a.C.), M. Giunio Bruto (pretor en el 44 a.C.) y M. Tullio Cicerón que, en su correspondencia con el amigo Ático (*Epistulae- Ad Atticum*, 4, 4a), menciona la villa de Anzio pidiéndole ayuda para reorganizar su biblioteca. Finalmente, Nerón hizo de Anzio una de sus muchas residencias, enriqueciendo la ciudad con edificios, termas, un teatro y un porto, denominado “neroniano”, por el que invirtió ingentes cantidades de capital (SUETONIO, *Vidas de los Césares*, VI, 9) con el fin de reorganizar la red portuaria del Tirreno central⁸⁵⁵.

Avanzando al sudeste de Neptuno, en la costa se levanta la masiva Torre Astura, con el homónimo río tan elogiado por Livio como *Astura flumen*⁸⁵⁶ a su lado (*Historia de Roma*, VIII, 13, 5).

El autor Plinio el Viejo llama a la Torre *Astura insula*, es decir, una islita (*Historia Natural*, III, 57), mientras que Estrabón señala la presencia de un punto de anclaje (*Geografía*, V, 3, 6)⁸⁵⁷.

En Astura los eruditos han identificado una propiedad de Cicerón donde se presume que él haya edificado un mausoleo por su hija Tulliola, fallecida prematuramente.

⁸⁵⁵ *Ibidem*, p.87.

⁸⁵⁶ En la desembocadura de este río se disputó la batalla del 338 a.C. ganada por el cónsul Cayo Menio sobre los volscos y los latinos.

⁸⁵⁷ M. VALENTI y S. FOGAGNOLO (2005), *op. cit.*, p.117.

Además, se recuerda que Astura es una de las *stationes* recordadas en la *Tabula Peutingeriana*⁸⁵⁸, lugar en el que existía un verdadero puerto conectado al río Astura⁸⁵⁹.

Estudios realizados por la Universidad de Groningen, entre la antigua villa Astura y la desembocadura del río homónimo, confirmaron, entre el 2004 y el 2008, importantes materiales arqueológicos inherentes al período romano tardío y a los inicios de la Edad Media. Las excavaciones han sacado a la luz varios fragmentos de objetos, como ánforas, utensilios de cocina, lámparas de aceite, monedas, etc.

Los análisis de los fragmentos cerámicos han identificado la presencia de ánforas Dressel 1 y Dressel 2-4, Dressel 20, Africana 1 y 2, Cretoise 2, entre el período republicano tardío e imperial⁸⁶⁰.

El espécimen más identificado en el área de excavación es el ánfora Keay 52, un contenedor de vino que se producía en el sur de Italia, entre la Sicilia y la Calabria occidental⁸⁶¹.

Además, el consumo de aceite del norte de África, en el período romano tardío y medieval, está bien atestiguado por el hallazgo de contenedores (Tripolitana 3, Africana 2d and 3b/c) procedentes de Tripolitania y Túnez⁸⁶².

Estos hallazgos confirman la hipótesis de un punto de desembarco en esta zona, de buques comerciales que viajaban hacia el norte, como se deduce por las similitudes de otros tipos de cerámica encontradas en *Portus*, Ostia y Roma⁸⁶³.

Actualmente, las estructuras visibles se refieren a una pequeña fortaleza edificada sobre el cuerpo avanzado de una vasta y articulada pesquera de planta rectangular, hoy sumergida en el fondo del mar. Esta estructura relativa a la piscicultura pertenecía a una villa romana que se desarrollaba sobre una especie de islote conectado con la tierra firme por un largo puente-canal rectilíneo (fig. 190).

La actual torre medieval fue construida sobre las ruinas de una antigua villa romana y tendría que haber pertenecido a una fortaleza realizada alrededor del siglo X d.C.⁸⁶⁴.

El complejo defensivo debía garantizar el control de la zona por parte de las poderosas familias que se alternaban, según las vicisitudes históricas de las épocas.

⁸⁵⁸ En cuanto a la *statio* de Astura, véase: G. TOL, P. ATTEMA (2014), *A road station on the Tabula Peutingeriana*, en *LRCW 4. Late Roman Coarse Wares, Cooking Wares and Amphorae in the Mediterranean*, University of Groningen, 2014.

⁸⁵⁹ Probablemente el río era navegable, unía el litoral a *Satricum*, antigua ciudad de origen volsca situada en el interior.

⁸⁶⁰ G. TOL, P. ATTEMA (2014), *op. cit.*, p.40.

⁸⁶¹ *Idem*; G. GASPARETTI y V. DIGIOVANNI (1991), *Precisazioni sui contenitori calabresi della tarda antichità (le anfore tipo Keay LII)*, en *Mélanges de l'École Française de Rome. Moyen-Age, Temps Modernes* 103.2, pp.875-885.

⁸⁶² *Idem*.

⁸⁶³ *Ibidem*, p.42; cfr. B. CIARROCCHI *et alii* (1993), *Produzione e circolazione di ceramiche tardoantiche ed altomedievali ad Ostia e Porto*, en L. PAROLI y P. DELOGU (eds.), *La Storia economica di TOL-ATTEMA 43 Roma nell'alto Medioevo alla luce dei recenti scavi archeologici*, 203-246. Firenze, All'Insegna del Giglio, Firenze 1993.

⁸⁶⁴ Para más información sobre las familias que gobernaron la Torre, véase: M. VALENTI y S. FOGAGNOLO (2005), *op. cit.*, p.118.



Fig.190. Torre Astura en la localidad de Neptuno. (Foto de CAPOLEI CAVALLI ARCHITETTI ASSOCIATI, 2021).

El río Astura, ya denominado por Livio “*Astura flumen*”, tuvo que mantener un papel predominante en el Lacio central incluso durante la Edad Media y el Renacimiento, ya que los mapas portulanos catalanes ilustran una amplia desembocadura con la denominación de “*Stura*”⁸⁶⁵. (Véase el cap. 16). Después de Torre Astura, el litoral presenta una ligera ensenada en la que comienza un tramo de costa denominado “Foce Verde”, una zona protegida de los vientos del norte y oeste que, probablemente, ofrecía las mejores condiciones naturales para un amarre seguro. En esta zona se han recuperado del mar algunas cepas de anclas romanas.



Fig.191. Cepa de ancla de *L. Ferranius Celer* encontrada en Populonia. (Fuente: revista cuatrimestral de arqueología submarina y naval “*L’archeologo subacqueo*”, 2001).

⁸⁶⁵ Si nos atenemos a los escritores latinos es justo definir que el nombre es escrito por algunos de ellos Astura (Plinio, Livio y Cicerón), mientras que por otros *Stora* (Estrabón) o *Stura* (Festo). Por lo tanto, el río y la isla venían identificados con el mismo nombre.

Una de ellas, del siglo I d.C., menciona a *L. Ferranius Celer*, nombre también identificado en anclas de otros dos pecios; el primero, en el litoral toscano (Golfo Baratti- Italia) y, el segundo, enen Cullera (Valencia-España)⁸⁶⁶. Esto presupone que *L. Ferranius Celer* pueda ser identificado como armador de varios barcos⁸⁶⁷. Abandonado el litoral de Foce Verde, se procede hacia Sabaudia y en las orillas del Lago de Paola se conservan las ruinas de una grandiosa villa residencial de época romana, atribuida al emperador Domiciano. (Véase el pár. 7, cap. 10).

Tal y como se anticipó en este apartado, estas villas marítimas eran accesibles a través de senderos no siempre viables, que fueron regularizados y unidos a la Vía Severiana solo en un segundo momento, para facilitar el paso de la élite imperial a estas suntuosas residencias. Por eso, la *Vía* realizada por Septimio Severo tuvo inmediatamente una función de conexión para los atraques naturales y las villas, además de una mayor simplificación del transporte de mercancías y productos entre Roma y Terracina. Actualmente, la Carretera Estatal 601, cuyo trazado se identifica tradicionalmente con la antigua Vía Severiana, corre a lo largo de la costa tirrena del sur de Lacio, llegando a Terracina en forma de Carretera Provincial 50, denominada “Litoranea”.

Actualmente, aún existen tramos de carretera empedrada atribuidos a la Vía Severiana y se encuentran a Ostia, Castel Fusano y Anzio.

En una fuente medieval de 1190⁸⁶⁸ está escrito que Ricardo Corazón de León, en el viaje para la tercera cruzada, desembarcó en Ostia y pasó por una «*vía marmórea ad modum pavimenti iacta*», muy probablemente identificable en la vía Severiana (fig. 192)⁸⁶⁹.



Fig.192. Ostia. Tramo inicial de la Vía Severiana. (Foto de S. FOGAGNOLO, 2005).

⁸⁶⁶ JOAN FERRER i JANÉ y ALEJANDRO G. SINER (2019), *Baitolo, una doble inscripción ibérica en un cepo de ancla de plomo del siglo I a.C.*, PALAEOHISPANICA, revista sobre lenguas y culturas de la Hispania antigua, 2019.

⁸⁶⁷ ANDRÉ TCHERNIA (2011), *Les Romains et le commerce*, Centre Jean Bernard, Napoli 2011, p.47.

⁸⁶⁸ ROGERUS DE HOVEDEN (1885), *Monumenta Germaniae Historica (Scriptorium)*, tomo XXVII, ed. Pertz, pp.114-115).

⁸⁶⁹ M. VALENTI y S. FOGAGNOLO (2005), *op. cit.*, p.12.



Fig.193. Pineda de Castel Fusano. Empedrado de la Vía Severiana. (Foto de S. FOGAGNOLO, 2005).

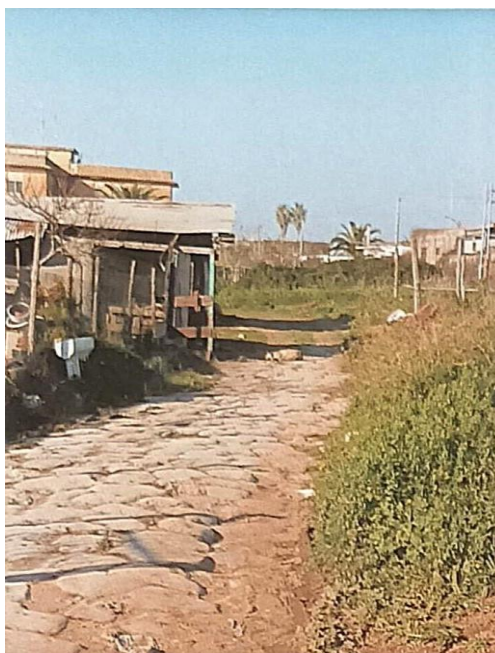


Fig.194. Anzio. Vía Severiana. (Foto de M. VALENTI, 2005).

El antiguo camino empedrado también es visible en el interior de la pineda de Castel Fusano (fig.193). Por último, en Anzio es visible un tramo suburbano de la *Vía* (fig. 194), flanqueado por sepulcros cuyas estructuras en ruinas apenas emergen del suelo⁸⁷⁰.

13.2. La *statio* número 4 en Ostia, una inscripción disputada entre *Tarracina* y *Tarraco*

La Vía Severiana comenzaba en *Portus*, y se conectaba con Ostia a través de la Vía Severiana, conectando Ostia con Terracina y el litoral del Lacio. El nombre de Terracina se destacaría en la Plaza de las Corporaciones en Ostia, una de las principales atracciones comerciales construida en el siglo II. d.C., decorada con numerosas inscripciones honoríficas erigidas por las diversas asociaciones comerciales (*collegia* y *corpora*), armadores (*navicularii*) y comerciantes (*negotiantes*). En realidad, desde los tiempos del emperador Claudio, la plaza servía como sede principal de los comerciantes extranjeros que frecuentaban Ostia para negociar. Ellos procedían de todos los rincones del Imperio y se reunían en corporaciones recogidas en locales o *stationes*, es decir, ‘oficinas’ en las que los comerciantes se ocupaban de sus propios asuntos.

La Plaza fue restaurada entre el reinado de Cómodo y Septimio Severo (190 y 200 d.C.), período en el que la pavimentación fue cuidadosamente decorada en sus 61 *stationes* (como aparecen hoy) con mosaicos, inscripciones e imágenes dedicadas a las ciudades de las corporaciones.

⁸⁷⁰ M. VALENTI y S. FOGAGNOLO (2005), *op. cit.*, p.98.

La referencia a la ciudad de Terracina figura en la *statio* número 4 (fig. 195) y se trata de una inscripción enmarcada por una *tabula ansata*, por la que los editores del *CIL*⁸⁷¹ (Hermann Dessau) propusieron la lectura:

*N[avic]u(larii) Tarric(inenses)*⁸⁷².



Fig.195. Plaza de las Corporaciones, *statio* número 4. (Foto de G. BECATTI, 1962)⁸⁷³.

A pesar de las indicaciones del *CIL*, la inscripción sigue siendo dudosa porque carece de algunas letras, motivo por el cual ha surgido la necesidad de someter el mosaico a ulteriores interpretaciones, teniendo en cuenta que el término *navicularii* se refiere a comerciantes esencialmente marítimos, lo que excluiría el comercio terrestre.

Por otra parte, se evidencia la contribución de RAFFAELLA MARCHESINI (2013), dictadas por el *EDR*⁸⁷⁴, y que ha mostrado una lectura diferente de la *statio* número 4:

N[avic]u(lar---) [.]arric (---).

Sin embargo, según TACO TERPSTRA (2013)⁸⁷⁵, la ciudad de Tarraco debería figurar en esta lista de *stationes* localizadas en la Plaza de las Corporaciones, considerando que en el siglo II d.C. los intercambios comerciales entre Tarraco y Ostia se intensificaron considerablemente, gracias también al tráfico marítimo entre los dos puertos. Por lo demás, el puerto de Terracina tenía una superficie

⁸⁷¹ El *Corpus Inscriptionum Latinarum (CIL)* es una obra en varios volúmenes que recoge antiguas inscripciones en latín hasta la caída del Imperio romano de Occidente. Se presenta como fuente autorizada de documentación epigráfica relativa a los territorios comprendidos en el Imperio romano.

⁸⁷² PATRICIA TERRADO ORTUÑO (2019), *El puerto de Tarraco en época romana (siglos II a.C.- III d.C.)*. Fuentes, historiografía y arqueología, Arola Editors, 2019, p.302.

⁸⁷³ G. BECATTI (1962), *Scavi di Ostia. Vol.4, Mosaici e pavimenti marmorei*, Tav. CLXXXIX, Roma 1962.

⁸⁷⁴ Edición digital de la *Epigraphic Database Roma*, es decir, una base de datos unitaria de la epigrafía antigua que cuenta con la contribución de varios eruditos.

⁸⁷⁵ T. TERPSTRA (2013), *Trading Communities in the Roman World. A Micro-Economic and Institutional Perspective* (Columbia Studies in the Classical Tradition 27), 2013, p.110.

portuaria de 11 hectáreas, y, por lo tanto, un tamaño menor que el puerto de Tarraco que tenía una superficie de 15-17 hectáreas.

Por su extensión, el puerto de Terracina podía compararse con un puerto de escala regional como el de *Leptis Magna* en Libia (10,2 hectáreas), pero esto no significa que las actividades económicas fueran menos importantes que las de Ostia o Alejandría de Egipto⁸⁷⁶.

Ambas ciudades (*Tarraco- Tarracinae*) fueron sedes imperiales y portuarias, por lo que se insertaron en un complejo sistema de distribución regional⁸⁷⁷ que no solo se ocupaba de la distribución de los productos en el territorio, sino que también tenía que abastecer de manera exclusiva a la nobleza romana que residía en suntuosas villas costeras.

A partir de la mitad del siglo I a.C., desde el puerto de Tarraco partían barcos cuyas rutas también incluían a Roma como destino⁸⁷⁸, pudiendo ser rutas directas (Bocas de Bonifacio), o de cabotaje efectuando paradas a lo largo de la costa francesa. Entre los productos exportados predominaba el aceite, ya que el olivo se cultivaba en la Tarraconense desde tiempos muy antiguos⁸⁷⁹.

Es importante destacar las diferentes áreas arqueológicas presentes en el barrio de Testaccio en Roma, donde se han encontrado un buen número de ánforas con sellos de la Tarraconense, además de la enorme cantidad de fragmentos de ánforas Dressel 20 de la Bética⁸⁸⁰.

Todas estas ánforas, que contenían aceite de oliva, fueron halladas en el Monte Testaccio⁸⁸¹ (o *Monte dei Cocci*) y en el área arqueológica del Nuevo Mercado de Testaccio, área descubierta y recuperada después de 2005. (fig. 196).

Las intervenciones de excavación del Nuevo Mercado de Testaccio han devuelto ánforas y fragmentos de cerámica, en los que se han identificado, sobre la base de la pasta y los sellos, material de ánforas atribuibles a las producciones «tarraconenses», en su mayoría Dressel 2-4.

⁸⁷⁶ J. M. MACIAS, S. KEAY con el Institut Català d'Arqueologia Clàssica (ICAC) como parte del seminario internacional. *La investigación arqueológica en el puerto romano de Tarraco*, febrero de 2017.

⁸⁷⁷ A propósito del sistema de distribución regional romano: G. BOETTO (2010), *op. cit.*; A. WILSON, K. SCHÖRLE & C. RICE (2013), *Roman ports and Mediterranean connectivity*, *art. cit.*, p.379.

⁸⁷⁸ P. BERNI, C. CARRERAS (2001), *El circuit comercial de Barcino: reflexions al voltant de les marques amfòriques*, *Faventia* 23/1, pp. 103-129; P. BERNI, C. CARRERAS MONFORT, y V. REVILLA (1998), *Sobre dos nuevos Cornelii del vino tarraconense*, *Laetania* 11, pp. 109-123.

⁸⁷⁹ AVIENO, *Ora maritima*, vv. 495-505, en el que nombra una ciudad *Oleastrum* y un *flumen Oleum*.

⁸⁸⁰ Ya en la época de Augusto el valle del Guadalquivir se convirtió en el principal proveedor de aceite para la ciudad de Roma. H. GONZÁLEZ CESTEROS, E. GARCÍA VARGAS, I. GONZÁLEZ TOBAR, P. BERNI MILLET y R. ROBERTO DE ALMEIDA (2024), *Before the Dressel 20: pottery workshops and olive oil amphorae of the Guadalquivir valley between the Late Republic and Augustan-Tiberian times*, Cambridge University Press, 2024.

EMILIO RODRÍGUEZ ALMEIDA (1979), *Monte Testaccio: i mercatores dell'olio della Betica*, en *Mélanges de l'École française de Rome. Antiquité*, tome 91, n.2, 1979, pp. 873-975.

⁸⁸¹ Los fragmentos de ánfora provienen de las actividades de descarga y acumulación, que ocurrían en el puerto fluvial, *Emporium*, a lo largo del río Tíber, a partir del siglo I hasta el siglo III d.C. Actividad de descarga en la que las ánforas venían vaciadas del aceite y depositadas en este gran vertedero de la antigüedad, creando este Monte artificial.



Fig.196. Nuevo mercado de Testaccio con muros de ánforas, siglo I d.C. (foto S. FESTUCCIA).

Por lo tanto, ya en 2009, la arqueóloga A. CONTINO afirmó: «se han identificado 124 sellos, pertenecientes a Dressel 2-4 «tarraconenses», y 19 grafiti, de los cuales 6 en combinación con sellos, mientras que no se han encontrado hasta el momento tituli picti»⁸⁸².

Según el sistema distributivo reconstruido por CÉSAR CARRERAS⁸⁸³ (2009, pp.167-178):

«parece ser posible afirmar que los hallazgos epigráficos realizados son atribuibles en su mayoría a las fases 4 (0-25 d.C.) y 5 (25-50 d.C.) de la exportación de productos de Tarraconense, la primera de las cuales coincide con el momento de máxima expansión del mercado y con la explosión del fenómeno del mercado»⁸⁸⁴.

Como ya se ha mencionado, la presencia de comerciantes procedentes de Tarraco está atestiguada en la Plaza de las Corporaciones de Ostia, donde se han encontrado indicios válidos que nos confirman la existencia de una *statio* destinada a los *mercatores* de Tarraco.

Por lo tanto, TERPSTRA sugiere una posible asociación entre la inscripción (*statio* número 4 - fig. 195) y la ciudad de Tarraco, una lectura que al mismo tiempo considera incierta por falta de pruebas. Incluso el académico P. Arnaud sugirió para Tarraco una nueva relectura de la *statio* núm. 4 de Ostia, pero, poco después, volvió a la vieja costumbre dictada por el *CIL* reutilizando el término *Tarric(inenses)* en una publicación del 2015⁸⁸⁵.

⁸⁸² A. CONTINO et alii (2009), *Anfore dressel 2-4 "tarraconesi" a Roma: ricerche epigrafiche dal sito del Nuovo Mercato Testaccio. dati preliminari*, en *Hornos, talleres y focos de producción alfarera en Hispania*, Secah I, (Cádiz, 3 y 4 de marzo de 2011), Cádiz 2013, t. II, pp. 333-350.

⁸⁸³ C. CARRERAS MONFORT (2009), *Del Mural a Xanten: noves visions del comerç romà de vi de la Tarraconense*, en M. PREVOSTI y A. MARTIN (edd.): *El vi Tarraconense i laietà: ahir i avui*, *Actes del Simposium*, Tarragona (2009), pp. 167-178.

⁸⁸⁴ A. CONTINO et alii (2009), *op. cit.*, p.343.

⁸⁸⁵ P. TERRADO ORTUÑO (2019), *op. cit.*, p.302.

Por lo demás, en la época de Cómodo (180-192 d.C.) estaban presentes en Ostia varios comerciantes tarraconenses, entre ellos los *Numisii* que, desde la época de Adriano, tuvieron un papel importante en la ciudad romana⁸⁸⁶. En efecto, no se puede pensar que en época imperial no existiera en la Plaza de las Corporaciones una referencia o una estructura destinada a los comerciantes de Tarraco, para los cuales habría que haber al menos una *statio* y, quizás, una inscripción *Navicularii*. No es inverosímil teniendo en cuenta el volumen de intercambios que se realizaban en aquel momento entre las ciudades de Tarraco y Ostia⁸⁸⁷.

Sin embargo, esta lectura también parece dudosa, porque resulta extraño que la expresión *TARRIC* pueda identificarse con Tarraco(*nenses*), ya que la presencia de la I excluiría esta interpretación.

En esta disputa en la que se intenta definir la justa pertenencia de la *statio* núm. 4 de Ostia, surge una nueva lectura de esta inscripción que podría resolver el debate entre las dos ciudades, ambas empeñadas en asegurarse un lugar en la antigua Plaza comercial de Ostia.

Por otra parte, esta interpretación no es inédita, pero fue sugerida por D. ROHDE (2010)⁸⁸⁸, que propuso leer la inscripción como “*Navicularii farrici*”, refiriéndose a los comerciantes de un tipo de trigo, como la espelta o a una mezcla de cereal llamada *farrago*. Obviamente, esta definición no es inimaginable, sobre todo en una plaza donde la iconografía del trigo es un tema recurrente, así como el mosaico se coloca en una posición contigua a *stationes* dedicadas a materiales y alimentos (fig. 197)⁸⁸⁹. Además, el tema del trigo encuentra una presencia concreta al sur de Terracina, especialmente en la Llanura de Fondi, lugar donde se ha subrayado varias veces la presencia de *praedia* pertenecientes al censor Marco Emilio Lépido⁸⁹⁰, propietario de tierras dedicadas a la producción de vino y grano⁸⁹¹.

⁸⁸⁶ A este respecto, se recuerda al liberto *Lucius Numisius Agathemerus*, definido *negotiator* en una inscripción de Ostia, cuya actividad era la de gestionar el vino procedente de la Tarraconense.

TIZIANA CARBONI (2021), *Diventare membri di una élite provinciale: l'esempio dei Numisii di Tarraco*, UNIWERSYTET ZIELONOGÓRSKI, Historia, Kultura i Polityka, en GREMIUM, 2021, pp.45-54.

K. SCHÖRLE (2011), *op. cit.*, pp.93-106.

⁸⁸⁷ P. T. ORTUÑO (2019), *op. cit.*, p.304.

⁸⁸⁸ D. ROHDE (2010), «*Der Piazzale delle Corporazioni in Ostia: wirtschaftliche Funktion und soziale Bedeutung*», en Drexhage, H. J. et al. (eds.) *Marburger Beiträge zur Antiken Handels-, Wirtschafts- und Sozialgeschichte*. Rahden: Verlag Marie Leidorf 2010, p.36.

⁸⁸⁹ P. T. ORTUÑO (2019), *op. cit.*, p.302.

⁸⁹⁰ Como ya he mencionado en el cap. 3, durante la época republicana el censor Marco Emilio Lépido fue acusado (180-179 a.C.) de favorecer sus propios asuntos en detrimento del interés público, ya que hizo construir una *moles* con dinero público, con la intención de facilitar el paso de sus productos hacia Roma. Se supone que esta plataforma había sido colocada frente a la roca de Pisco Montano, en un período en el que el corte de Trajano aún no se había realizado. M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.35.

⁸⁹¹ F. ZEVI (1994), *op. cit.*, pp.65-66; M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.49.

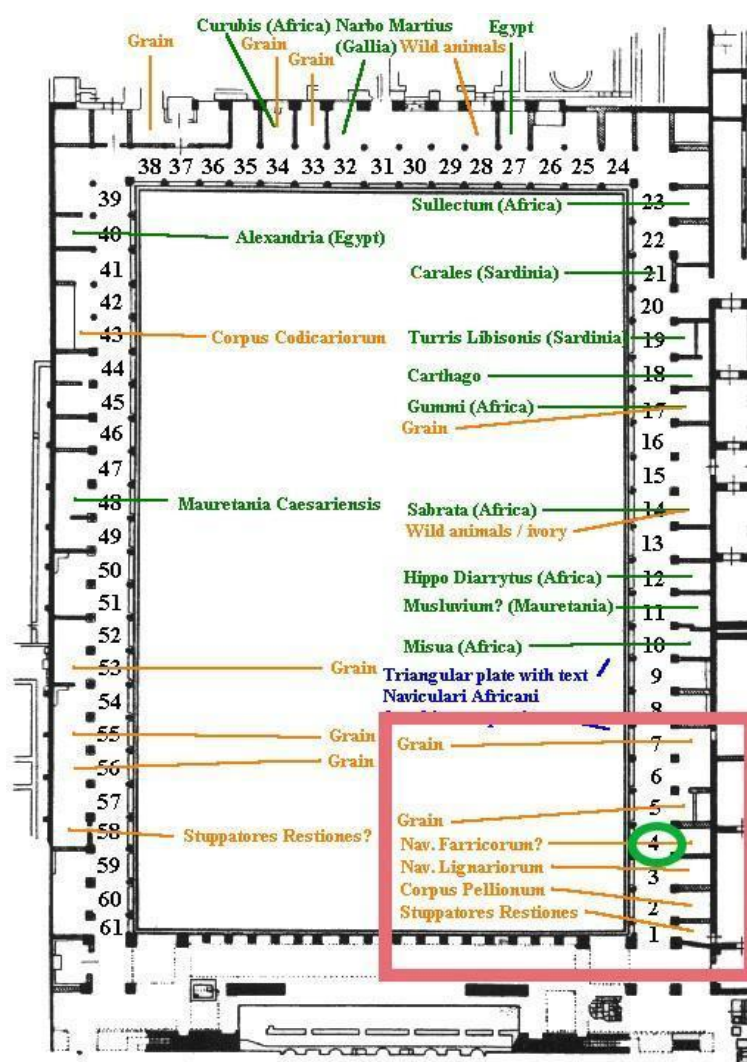


Fig.197. Planta de Plaza de las Corporaciones con la señalización del epígrafe (*statio* núm. 4) en el círculo verde.

(Imagen extraída por: P. T. ORTUÑO, 2019).

Probablemente, la idea de atribuir la *statio* núm. 4 a la ciudad de Terracina encuentra un mayor consenso si se considera que las fuentes escritas y arqueológicas nos atestiguan un verdadero desplazamiento de mercancías desde Terracina hasta a Roma, y viceversa. En la antigüedad, desde la dinastía Julio-Claudia hasta la dinastía de los Severos, los emperadores buscaron constantemente mejorar los medios infraestructurales en el tramo costero entre *Puteoli* y Ostia, para «facilitar la entrada de trigo en Roma evitando los peligros y contratiempos de la navegación marítima»⁸⁹².

Un ejemplo es la *Navigabilis Fossa Neronis*⁸⁹³ (65 d.C.), es decir, un proyecto descabellado por parte de Nerón que involucró el litoral de Fondi en la supuesta construcción de un canal navegable entre

⁸⁹² M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, p.78; cfr. COARELLI, *op. cit.*, (1990).

⁸⁹³ FRANCESCO PAOLO ARATA (2014), *La navigabilis fossa di Nerone Audacia, ingenium e utilitas*, en MEFRA-Antiquité, 2014, pp.1-22.

Baia y Ostia⁸⁹⁴. El ambicioso programa tendría que abarcar algunas zonas lacustres como los pantanos Pontinos y las lagunas de Ostia, sin descuidar las desembocaduras de los ríos, incluidos los canales de la Llanura de Fondi (Canal *Canneto* y Canal Santa Anastasia).

Afortunadamente, el proyecto nunca se completó, pero, aunque permaneció en un estado inicial, provocó un duro golpe a la producción vinícola y a los cultivos de la época (TAC., *Ann.* XV, 42; SUET., *Ner.*, 31) tanto que, en los años 70, PLINIO definió el Cécubo ya fallecido (PLIN. *N. H.*, XIV, 61)⁸⁹⁵.

La destrucción de este plano neroniano sigue siendo visible en algunos pequeños lagos costeros artificiales presentes en el sur del Lacio y en Campania septentrional⁸⁹⁶.

Con el ascenso de la dinastía de los Antoninos, en los reinos de Trajano y Antonino Pío, aumentó la distribución de trigo a la población, relacionada con un proyecto eficiente para el desarrollo urbano, que involucró en primera línea a Terracina y su puerto y, probablemente, los supuestos cultivos de cereales existentes en la Llanura de Fondi⁸⁹⁷.

Cómodo fue el último emperador de la dinastía de los Antoninos que con su comportamiento licencioso y extravagante quitó todos los poderes al Senado, para confiarlos a pretorianos y libertos, considerados por él al mismo nivel que los consejeros imperiales. En la primera etapa de su reinado, Cómodo ignoró las necesidades de la plebe y demostró ser incapaz de manejar los asuntos administrativos de Roma y, si bien no era su deseo, mató a su pueblo de hambre, lo que provocó una revuelta (190 d.C.) debido a la escasez de trigo.

Más tarde, decidió comprometerse en primera persona a recuperar el favor del pueblo, gastando grandes sumas de dinero en iniciativas fallidas que contribuyeron a forjarle una mala reputación.

Poco después, bajo el Imperio de Septimio Severo (193-211 d.C.), empieza la dinastía de los Severos que potencia la ciudad de Ostia en los tráficos comerciales, añadiendo edificios y espacios públicos. En estos años, Plaza de las Corporaciones fue restaurada (190 y el 200 d.C.) con inscripciones e imágenes en mosaico (*statio* núm. 4) que aún decoran su pavimentación.

⁸⁹⁴ En la edad Julio-Claudia, las grandes cantidades de trigo descargadas en *Puteoli* por barcos Alejandrinos se almacenaban y se transferían a Roma con barcos más pequeños, capaces también de remontar el Tíber. Sin embargo, estos desembarcos, por cuenta de barcos egipcios, se concentraban sobre todo en los meses de verano con descongestión parcial de los *horrea* puteolanos que luchaban por contener la enorme cantidad de trigo que llegaba de Egipto. Seguramente, el plan de Nerón tenía como objetivo limitar el gasto de energía que el transporte de trigo público a veces podía implicar para el abastecimiento de Roma.

FEDERICO DE ROMANIS (2009), *In tempi di guerra e di peste Horrea e mobilità del grano pubblico tra gli Antonini e i Severi*, en: *Antiquités africaines*, 43, 2007. *L'Afrique du Nord de la protohistoire à la conquête arabe*, pp. 187-230, CNRS ÉDITIONS, Paris 2009, p.193.

⁸⁹⁵ PLIN., *N. H.*, XIV, 61: «*quod iam intercidit incuria coloni locique angustia, magis tamen fossa Neronis, quam a Baiano lacu Ostiam usque navigabilem incohaverat*».

⁸⁹⁶ M. DI FAZIO (2006), *op. cit.*, pp.78-79.

⁸⁹⁷ Por otra parte, Goethe en su viaje a Italia (1786-1788) describió la Llanura de Fondi «*como un pequeño espacio de tierra, fértil y cultivado, caracterizado por campos de trigo y olivos*». J.W. GOETHE (1982), *Italianische Reise* (tr. it.) *Viaggio in Italia*, Novara 1982, p.133.

La ya citada plaza fue escenario de alternos acontecimientos políticos y financieros, incluida la intervención de Septimio Severo que inauguró una nueva política fiscal, con la voluntad de aumentar la disponibilidad de trigo público para el pueblo de Roma.

El emperador aceleró la distribución de cereal a través de la reestructuración de algunos caminos, incluyendo la Vía Severiana (198 d.C.) que, directa e inmediata, conectaba el Foro Severiano de Terracina no solo con los puertos de Roma, sino también con las lujosas villas costeras de la nobleza romana ya mencionadas posteriormente.

Por lo tanto, la Vía Severiana conectaba los pueblos rústicos del interior costero con las colonias vecinas; de Terracina a *Circeii*, pasaba por los lagos costeros y conectaba importantes puntos de escala llegando a Roma.

La potenciación del comercio terrestre, con la consiguiente creación de nuevas vías de comunicación, se justifica por la conservación del trigo y otros productos que, al pasar de un lugar a otro, necesitaban de un desplazamiento más rápido y prudente.

Por ejemplo, el trigo, que desembarcaban de barcos alejandrinos en *Puteoli* y Roma en grandes cantidades, concentraba los amarres principalmente en los meses de verano, con descongestión parcial de los *horrea* puteolani y de Ostia,

*«utilizados como espacios de almacenamiento temporal y de rotación casi inmediata para las operaciones de descarga de los buques. Durante el transporte marítimo, el trigo se presenta potencialmente húmedo. Por eso, necesitaba un control y, probablemente, una operación de secado antes de poder ser almacenado»*⁸⁹⁸.

Entre las medidas utilizadas para proteger el trigo contra la humedad, se recuerda que,

*«almacenado en un local con un contenido de humedad superior al 15%, no podría conservarse más que durante unos días, mientras que un régimen de humedad controlada y una temperatura comprendida entre 15 y 30 °C permiten una conservación de varios meses»*⁸⁹⁹.

Además, el trigo necesitaba ser removido regularmente, tanto para eliminar roedores e insectos, como para evitar el sobrecalentamiento causado por la respiración de los cereales, y por lo tanto posibles incendios.

A partir de ahí, se comprende lo delicadas que eran las fases pertinentes para el almacenamiento del trigo público y lo esencial que era trasladar el trigo excedente de los puertos principales a las ciudades de destino, que a su vez estaban integradas en un sistema de distribución regional.

⁸⁹⁸ NICOLAS MONTEIX (2011), *Per una stima del volume di grano conservato nei Grandi Horrea di Ostia*, en “Ricerche in corso sui magazzini romani”, Roma - Ostia- *Portus*, Roma, 13-15 aprile 2011.

⁸⁹⁹ *Ibidem*.

Por último, en el Código Teodosiano⁹⁰⁰, se confirma la movilización de otras tipologías de mercancías que desde Terracina se desplazaban hacia Roma, entre ellas la cal para reparar las murallas aurelianas y la leña que servía para alimentar las termas y el faro⁹⁰¹. Por lo tanto, esta obligación de suministro debía remontarse a épocas anteriores a la de Teodosio (IV sec. d.C.), considerando que continuó en el tiempo hasta la caída del Estado Pontificio (1870).

⁹⁰⁰ *Codex Theodosianus*, XIV, 6, 3.

⁹⁰¹ Probablemente, la cal se obtenía del promontorio rocoso calcáreo de Monte Leano y de Pisco Montano, últimas estribaciones de los Montes Ausoni que se sumergían en el mar de Terracina, mientras que la leña se obtenía de la Selva Marítima presente en el Agro Pontino.

14.1. La navegación en la época de Homero cerca de Terracina

En realidad, este mapa (fig. 198) nos indica el mundo conocido en la época en que vivió Homero, el mismo narrado a través de sus antiguos poemas. Esta referencia a Homero es necesaria para entender mejor la importancia de los territorios y de los mares narrados por él, teniendo en cuenta lo que han representado para los navegantes en la época prerromana.



UAI- Unione Astrofili Italiani, CC BY-NC-SA 3.0).

⁹⁰³ LUCIANA AIGNER FORESTI (1993), *Antichità classica*, Jaca Book, Milano 1993, p.212.

⁹⁰⁵ STEFANO MAGNANI (2002), *Il viaggio di Pitea sull'oceano*, Pàtron editore, Bologna 2002.



Fig.199. Las costas tirrenas del Lacio y Campania. (Imagen de *Wikimedia Commons*, NORMAN EINSTEIN, 2006, (CC BY-SA 3.0).

La hipótesis más ilustre y legendaria es la que identifica Terracina como la ciudad de Lamo⁹⁰⁶ (también conocida como *Lestrigonia* o *Lamia*), un próspero centro habitado por los Lestrigones⁹⁰⁷, en cuyo puerto habría aterrizado Ulises⁹⁰⁸, incluso antes del predominio de los Volscos. A veces, se ha querido atribuir el lugar de los Lestrigones⁹⁰⁹ a la ciudad de Formia, un poco más al sur de Terracina, pero algunos frescos encontrados en vía Graziosa en el Esquilino de Roma⁹¹⁰ han revelado nuevos indicios. Es posible suponer que Homero describió Terracina en algunos versos de la *Odisea*, antes de que, en su viaje, Ulises llegase hacia la isla *Eea* (hoy Promontorio del Circeo)⁹¹¹ donde reinaba la diosa Circe.

⁹⁰⁶ P. MATRANGA (1852), *op. cit.* En los cuentos mitológicos fue identificada con el país de los Lestrigones, noble gente de Lamia descendiente del rey Lamo, su fundador en la época de la Guerra de Troya en el siglo XII a.C. La hipótesis ya había sido presentada en D. TESTA (1784), *Lettera sopra l'antico vulcano delle Paludi Pontine*, Roma 1784, p.13.

Por otra parte, según una leyenda erudita reportada por el historiador romano DIONISIO DE HALINCARNASO (*Antiquitates Romanae*, II, 49), que vivió en la época del Principado de Augusto (60-7 a.C.), la ciudad fue fundada por refugiados de Esparta.

⁹⁰⁷ Los Lestrigones fueron un pueblo legendario de gigantes antropófagos (HOMERO, *Odisea*, libro X, vv.80-132) que, por orden de su rey Antífate, destruyeron la flota de Ulises y mataron a todos los marineros atravesándolos con enormes pinchos. Solamente el barco de Ulises anclado fuera del puerto se libró de la masacre.

⁹⁰⁸ En realidad, son muchos los lugares del Mediterráneo que se disputan el paso de Ulises y podría ser poco rentable e inexacto nombrar todas las localidades. Por comodidad, continuaré relatando lo que se ha observado en Terracina, objeto de esta investigación.

⁹⁰⁹ Según la mayoría de los eruditos, el pueblo de los Lestrigones se encuentra en el sureste de Córcega, en la zona de las Bocas de Bonifacio; según otros, en el noreste de Cerdeña, en la zona de la Costa Esmeralda; otros muchos atribuyen su origen a la ciudad de Formia. MASSIMO PITTAU (2018), *Ulisse e Nausica in Sardegna*, Ipazia Books, 2018, p.33.

⁹¹⁰ P. MATRANGA (1852), *op. cit.*, Tablas I-II, pp.490-494.

⁹¹¹ Quizás, en la época de Homero, el promontorio del Circeo estaba realmente cubierto por el mar por todas partes, o estaba atado a la orilla a través de un muelle de playa ligero. Hoy esta ilusión óptica es todavía perceptible mirando el promontorio desde Terracina.

Hay algunos versículos dignos de mención:

«Hermoso y amplio es el puerto; excelsos escollos lo circundan de cada parte,
y entre dos puntas, que sobresalen fuera y a encontrarse se van, se abre una estrecha boca...»
(HOMERO, *Odisea*, libro X)⁹¹².

De la descripción de Homero se desprende que el puerto de Lamo, rodeado por altos acantilados, estaba tan delimitado que la entrada a su canal era muy estrecha. Por supuesto, la verdadera ciudad se encontraba más arriba, tanto que, para alcanzarla una vez desembarcados, se tenía que recorrer:

«La vía directa seguir, por donde los carros conducían a la ciudad de los altos montes la truncada selva» (Homero, *Odisea*, libro X)⁹¹³.

Se deduce que la ciudad estaba situada en una colina, cerca de las montañas más altas. La identificación de la ciudad de Lamo con Terracina podría deducirse de otros indicios dictados por el geógrafo Estrabón, según el cual su nombre (*Taracina- Trachina*) derivaría de la dureza de los acantilados montañosos a los que se superpone.

Estrabón⁹¹⁴ escribe:

«Cien estadios⁹¹⁵ más allá de Circeo está Taracina llamada Trachina⁹¹⁶ por su situación. Delante de ella está un gran pantano formado por dos ríos ... [...]». (ESTRABÓN, *Geografía*, V, 3, c.7).

Si la historia y la leyenda coincidieran, la Acrópolis de Terracina podría ser el lugar hacia el que, como escribió Homero, Ulises subió para observar los alrededores de la isla *Eea* y su contorno (actual Promontorio del Circeo).

Como había anticipado, en 1848, se encontraron en una *domus* de vía Graziosa en el Esquilino de Roma varios frescos de la mitad del siglo I a.C., entre los cuales, todavía hoy, se observa un ciclo de pinturas que representan episodios de la *Odisea*⁹¹⁷. En particular, un fresco reproduce el *Encuentro*

⁹¹² L. CIARDETTI (1823), *HOMERO, Odissea di Omero Vol. I*, Firenze 1823, p.249. Obra traducida desde el griego al italiano por IPPOLITO PINDEMONTE VERONESE (Harvard University Library): https://books.google.es/books?id=BagTAAAAYAAJ&printsec=frontcover&dq=odisea+omero&hl=it&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=selva&f=false (consultado el 7 de enero de 2026).

⁹¹³ *Ibidem*, p.250.

⁹¹⁴ ESTRABÓN, *Geografía*, Traducción del griego por FRANCESCO AMBROSOLI, Milán 1832, pp.56-57: [https://it.wikisource.org/wiki/Geografia_\(Strabone\)_-_Volume_3/Libro_V](https://it.wikisource.org/wiki/Geografia_(Strabone)_-_Volume_3/Libro_V) (consultado el 7 de enero de 2026).

⁹¹⁵ Esta medida es fiable si consideramos que 100 estadios corresponden a 20.116 km, y midiendo con *Google Earth* la distancia entre el faro de San Felice y el antiguo puerto de la Playa de Levante de Terracina (o un posible ataque natural al este de la misma, hacia el Canal *Canneto*) los datos parecen sorprendentemente correctos.

⁹¹⁶ El nombre *Trachina* es asociado a Terracina y significaría áspera, montañosa.

⁹¹⁷ R. MALIZIA (2019b), pp.22-23 con la bibl. corresp.; Cfr. F. COARELLI (1998), *op. cit.*, pp. 21-37.

entre los compañeros de Ulises y la hija del rey de los Lestrigones, con un fondo paisajístico de un acantilado con vistas al mar, muy similar a la de Pisco Montano en Terracina.

Obviamente, el pintor de Vía Graziosa en Roma representa un perfil rocoso menos lineal que se extiende hasta el mar, aún sin el corte vertical que será realizado más adelante por el emperador Trajano. (Véase el cap. 12). Sobre la veracidad de esta hipótesis todavía hay aspectos críticos, planteados en el pasado por el estudioso arqueólogo Giuseppe Lugli, el cual sostiene: «*el pintor romano ha visto estos lugares y se ha inspirado en ellos para representar los hechos de la Odisea*»⁹¹⁸. Tal opinión sigue siendo plausible teniendo en cuenta que el estudio de los frescos ha revelado una datación de matriz helenístico-alejandrina⁹¹⁹ de las pinturas romanas. Quizás, los modelos de pintura provenían de las ilustraciones de los poemas de la biblioteca de Alejandría. En cualquier caso, la similitud entre el ciclo decorativo romano (fig. 200) y la roca de Terracina (Pisco Montano, fig. 201 y fig. 202) es realmente sorprendente.



Fig.200. *Encuentro entre los compañeros de Ulises y la hija del rey de los Lestrigones*, fresco del ciclo con escenas de la *Odisea* de vía Graziosa, siglo I a.C. (antes del 46 a.C.), Museos Vaticanos. (Musei Vaticani. Copyright: © Governatorato dello S.C.V. - Direzione dei Musei Vaticani).



Fig.201. Imagen extraída por el libro de P. MATRANGA, 1852, Tabla I, p.497).

⁹¹⁸ G. LUGLI, *op. cit.*, c. XI.

⁹¹⁹ R. MALIZIA (2019), *op. cit.*, p.22; cfr. C. LEGA (2016), *Mito e paesaggio: il ciclo dell'Odisea da un'antica domus dell'Esquilino - Un dono della città di Roma a Pio IX*, en *Gli dei in giardino Due convegni su mito, natura e paesaggio nel mondo antico*, All'Insegna del Giglio, Sesto Fiorentino 2016, p.46.



Fig.202. Foto de Pisco Montano visto desde el puerto. (Foto de la autora).

14.2. La navegación en el Mediterráneo

Las condiciones naturales de la navegación están determinadas por cuatro factores:

- los vientos,
- las corrientes,
- las brisas térmicas,
- la naturaleza de las costas⁹²⁰.

Además de estos factores, se podría añadir

«el elemento de visibilidad que no solo depende de factores meteorológicos, sino también orográficos, como por ejemplo la curvatura terrestre por efecto de la cual, en un día claro en alta mar, logramos ver las montañas antes de las costas»⁹²¹.

Entonces, la visibilidad se caracteriza por tres parámetros: la transparencia del aire, las condiciones climáticas (en caso de niebla densa)⁹²², y la curvatura de la tierra, que determina la distancia desde la que un objeto es visible en función de su altitud. En la mayoría de los casos, la transparencia del aire garantiza una visibilidad superior a 10 millas náuticas (aproximadamente 16,093 km), excepto en situaciones climáticas adversas con bancos de niebla⁹²³.

⁹²⁰ PASCAL ARNAUD (2005a), *Les routes de la navigation Antique: Itinéraires en Méditerranée*, Editions Errance, Paris 2005.

⁹²¹ *Ibidem*, p.15.

⁹²² La temperatura del agua y el aire son factores que determinan la formación de las brumas matutinas, fenómenos muy frecuentes en primavera.

⁹²³ *Ibidem*, p.29.

A pesar del mantenimiento continuo en los trabajos de drenaje de agua, llevados a cabo en la época romana, en invierno, las áreas pantanosas del Agro Pontino estaban envueltas, a menudo, mantos de niebla. Una evaporación constante localizada sobre todo a lo largo de las vías fluviales que desde el interior pantanoso arrastraban las aguas hacia el litoral costero. Aún hoy, la gran cantidad de humedad presente en las zonas de Terracina y Fondi amplifica este fenómeno en las noches y en las mañanas de invierno, hasta la llegada de los primeros rayos de sol que calientan el aire.

Respecto a los fenómenos atmosféricos y sus respectivas causas, es razonable no ampliar el discurso, ya que no entraría dentro de mis competencias científicas, pero el uso de cierta información relativa a esas cuestiones resulta de mucha utilidad para comprender mejor cómo se llevaba a cabo la navegación en el Mediterráneo, sin olvidar la fluvial, presente en zonas pantanosas y ricas en ríos.

Volviendo a los cuatro factores necesarios para navegar en condiciones naturales, se recuerda que el desplazamiento de la nave se produce gracias a los tres elementos mencionados anteriormente: los vientos, las corrientes y las brisas térmicas. Por lo tanto, razonando en términos científicos, se considera que los regímenes de viento son definidos por los sistemas orográficos que determinan la dirección de los vientos y, en cierta medida, su potencia por contraste térmico con el mar (brisas térmicas).

Todos estos fenómenos naturales están estrechamente relacionados, teniendo en cuenta que las corrientes son determinadas por tres componentes: la rotación de la tierra, los efectos de las mareas y los vientos⁹²⁴.

Las brisas térmicas son un fenómeno resultante de una diferencia de temperatura de al menos 3°C entre la tierra (costa) y el mar. Por eso, desde la antigüedad, las brisas fueron utilizadas para la navegación de cabotaje, como una práctica marítima costera llevada a cabo por barcos pequeños y medianos.

En la costa tirrena, los barcos aprovechaban la brisa marina para navegar no muy lejos de la costa, aprovechándose de este efecto para llegar hasta al mar de Liguria y, por tanto, a la frontera italo-francesa. Ciertamente, en una navegación de cabotaje se podía llegar a la Galia y la Hispania sin demasiadas dificultades, durante el período de calma estival, cuando la brisa marina del *Marin*, que sopla desde el SE hasta el S, caracterizaba la entera costa francesa, hasta a la frontera con la Hispania. En los días soleados de verano, en ausencia de *Mistral* y *Tramontana*, los barcos podrían haber realizado su ruta de cabotaje desde media mañana hasta el atardecer, gracias a la presencia del *Marin*. A nivel general, las brisas soplan de la tierra por la noche, y del mar durante el día⁹²⁵.

⁹²⁴ P. ARNAUD (2005a), *op. cit.*, p.15.

⁹²⁵ *Ibidem*, p.22.

Así que están separadas por dos períodos de calma plena de duración variable, pero que en algunos casos pueden alcanzar un total de 7 u 8 horas: una ocurre al anochecer y la otra al amanecer. El efecto de la brisa puede extenderse hasta 20 millas (32,186 km), pero ya después de 10 millas pueden perder su potencia hasta volverse insignificantes⁹²⁶. Por lo tanto, las brisas marinas se utilizaban para el cabotaje hasta donde sus efectos (dentro de 20 millas) daban paso a la navegación de altura que, en cambio, utilizaba vientos estables para el posicionamiento de los barcos.

La exposición de este tema merecería una profundización científica más amplia que, sin embargo, me distanciaria de la temática tratada. Por eso, es mejor limitarse a transmitir la información útil para describir las cualidades de una buena navegación.

Para que la navegación en alta mar (o de altura) sea adecuada, es necesario que los vientos sean favorables y por lo tanto estables, de modo que se puedan calcular previamente los tiempos de la travesía. Un viento de orientación conocida y bien establecida podría conducir a su destino con la misma seguridad que una brújula.

Por el contrario, los vientos cambiantes o inestables hacen que la navegación sea aleatoria e impredecible, teniendo en cuenta que en la antigüedad no existían instrumentos técnicos direccionales. Por ejemplo, la repentina brisa de un viento local, a menudo hacía que los barcos se desviaran de su rumbo, llevándolos también a alta mar. O, por el contrario, la ausencia de viento con mar plano y tranquilo (bonanza), a veces, anunciaba un cambio brusco de orientación del viento, probando la moral de las tripulaciones (ROUGÉ 1964; ROUGÉ 1968)⁹²⁷. Cuanto más aumenta la fuerza del viento más estabilidad necesita el barco, y cuando ninguna tierra está cerca (el sotavento de una montaña o un golfo), la solución es derribar el mástil del barco, como hizo la tripulación del barco del apóstol Pablo⁹²⁸.

Así pues, los vientos ejercían en la navegación antigua una influencia mucho más determinante que las corrientes, ya que, en ausencia de remos, representaban los elementos propulsores del barco.

Volviendo a mi investigación, desde la antigüedad las costas del Lacio y de Campania (incluida las de Terracina y Fondi) han representado, por su morfología costera, un entorno adecuado a los ataques inmediatos y espontáneos.

Además, las zonas costeras gozaban de una condición natural favorable también debido a la particular posición a sotavento dictada por golfos y promontorios. De estas características ya se ha hablado en

⁹²⁶ *Ibidem*, p.23.

⁹²⁷ P. ARNAUD (2005a), *op. cit.*, p.17; J. ROUGÉ (1964), *Tempête et littérature dans quelques textes chrétiens, dans Oikouménè, studi paleocristiani in onore del Concilio Ecumenico Vaticano II*, Catane, 1964, pp.61-75; J. ROUGÉ (1968), *Miracles maritimes dans l'œuvre maritime de Jean Moschos*, Cahiers d'Histoire, 13, 1968, pp.231-236.

⁹²⁸ *Ibidem*, p.172; *Actos de los Apóstoles*, Cap. XXVII, versos 13-44. El evangelista Lucas narra el difícil viaje de Pablo que hizo entre Cesarea y Roma, desde el otoño de 55 hasta la primavera de 56. En su descripción, la ruta de este a oeste describe perfectamente las ciudades bordeadas hasta el naufragio catastrófico, cerca de la isla de Malta. Esto nos hace comprender que en la temporada de invierno los vientos son más agitados de este a oeste que viceversa.

el párrafo anterior a través del viaje de Ulises, caracterizado por varias etapas, incluida la de Pisco Montano, donde Ulises y su tripulación atracaron para descansar o buscar un refugio sotavento. Probablemente, la tripulación se estableció detrás del Monte *Anxur*, al sureste de Terracina, donde se abre un golfo, una pequeña ensenada costera que incluye también la Llanura de Fondi.

En realidad, no se puede ignorar que el mar implicaba unos riesgos inevitables⁹²⁹, sobre todo para los buques comerciales. Objetivamente, si pasásemos del ámbito mitológico al comercial, nos damos cuenta de que ni el propietario de un barco mercante, ni el fletador de la carga eran impulsados por la audacia y la gloria⁹³⁰, y mucho menos el que anticipaba un préstamo a la gran aventura. No se centraban ni en la velocidad ni en el rendimiento de las naves, sino en la seguridad de la carga y, a menudo, durante los períodos invernales, tentaban a la suerte y al destino para hacer frente a los caprichos de Eolo y Neptuno⁹³¹.



⁹²⁹ P. ARNAUD (2005a), *op. cit.*, p.116.

14.3. Flujos comerciales y rutas marítimas

Los antiguos elaboraron varios calendarios (ROUGÉ 1975)⁹³³ para la navegación, destacando una clara diferencia entre las temporadas invernales y estivales, ya que tanto las brisas térmicas como los vientos establecidos cambian de una estación a otra su fuerza y su dirección. Por eso, la temporada invernal se caracterizaba por el “*mare clausum*”, un período, desde noviembre hasta abril, en el que la navegación era más o menos reducida, con medidas y normas que podían variar de una región a otra.

Sin duda, el tramo de costa entre el Lacio y Campania constituía una etapa fundamental para la navegación de cabotaje, atestiguada no solo por las fuentes bibliográficas, sino también por el descubrimiento de artefactos encontrados en el fondo marino.

Las variaciones estacionales fueron tan importantes que justificaron la determinación empírica, y luego legal, de dos períodos: uno de mar abierto y el otro de mar cerrado.

Es por esto que la navegación antigua nos ha transmitido tres calendarios⁹³⁴:

un período abierto, identificado como periodo corto, del 27 de mayo al 14 de septiembre, una temporada de tres meses y medio interrumpida antes de los disturbios climáticos normales del equinoccio de otoño⁹³⁵ y un periodo abierto, identificado como más amplio, del 10 de marzo al 11 de noviembre, una temporada de ocho meses, aparentemente más acorde con la realidad de la navegación, incluyendo los equinoccios con mares occidentales tradicionalmente agitados⁹³⁶; en fin, un período de mar cerrado que incluía una fase de descanso para la navegación y las normas podían variar de una región a otra.

En la reconstrucción del espacio-tiempo del mundo griego y romano, los estudiosos nos han devuelto una serie de rutas marítimas fundamentales para el comercio marítimo antiguo.

El mapa (fig. 204) de J. Reynolds no solo ilustra las rutas marítimas en sentido estricto, sino también los grandes flujos comerciales de la cerámica antigua en sus varias formas (ánforas, alfarerías, azulejos, objetos).

Por eso, en el esquema se observan rutas más densas al oeste que al este del Mediterráneo.

⁹³³ P. ARNAUD (2005a), p.16; J. ROUGÉ (1975), *La marine dans l'Antiquité*, Paris 1975, p.24.

⁹³⁴ *Idem.*

⁹³⁵ *Idem.*

⁹³⁶ *Idem.*



Fig.204. Mapa de los flujos comerciales de la cerámica en la época romana según Reynolds. (Imagen de P. ARNAUD, 2005a, pp.8-9).

Este fenómeno se debe principalmente a dos factores⁹³⁷: el primero es de naturaleza documental, ya que, las rutas son más densas en Occidente que en Oriente, y se refieren principalmente a los bienes relacionados con la cerámica (ánforas, vajilla, etc.), producida principalmente en Occidente⁹³⁸; el segundo es de naturaleza histórica, e ilustra el extraordinario desarrollo del comercio dentro de la cuenca occidental del Mediterráneo, guiado por el ascenso de Roma a capital del Imperio, incluyendo sus aliados económicos como la Galia meridional, la Hispania y el norte de África⁹³⁹. Pero, antes de adentrarnos en el tema de las rutas, es necesario hacer algunas distinciones entre la ruta marítima y el flujo marítimo, con el fin de evitar confusiones⁹⁴⁰.

La ruta marítima es la vía efectiva entre A y B, mientras que el flujo se refiere a la constatación de que un producto considerado elaborado en un punto A, sea transportado hasta un punto B.

Sin embargo, conviene tener cuidado de «no confundir nunca el flujo comercial y marítimo con el recorrido efectivamente efectuado por una nave»⁹⁴¹.

⁹³⁷ *Ibidem*, p.231.

⁹³⁸ *Ibidem*, pp.8-9; cfr. R. DI GIOVANGIULIO (2012), *op. cit.*, pp. 249-263.

⁹³⁹ P. ARNAUD (2005a), *op. cit.*, p.232.

⁹⁴⁰ *Ibidem*, p.11.

⁹⁴¹ *Idem*.

En la antigüedad, los mismos flujos comerciales constituían indicios para establecer hipótesis de rutas, que podían ser diferentes según cuál era el origen y cuál el destino⁹⁴². Según el erudito Arnaud, la navegación antigua, desprovista de herramientas (mapas, brújulas y astrolabios), no debería ser representada mediante dos esquemas opuestos y restringidos: el que equipara la ruta de navegación a una línea recta entre un punto de partida y un punto de destino, y el otro, que limitaría la navegación antigua al cabotaje. Por supuesto, no se pueden hacer cálculos exactos, pero no cabe duda de que a la época existieran rutas preferenciales operadas por flotas especializadas.

Además, las rutas marítimas estaban también influenciadas por las corrientes, los vientos dominantes, el efecto de los fenómenos meteorológicos, la posición de las costas contra el viento y, sobre todo, por los comportamientos humanos que determinaban la elección de una ruta en vez de otra, incluso en condiciones ambientales desfavorables⁹⁴³. El capitán del barco, en última instancia, tenía que decidir qué rutas seguir, valiéndose de su experiencia y conocimiento de los mares, pero también de una tripulación de marineros bien entrenados con una fuerte capacidad de adaptación. Por lo tanto, la navegación no podía confiarse a esquemas precisos ni a rutas lineales y directas, todo dependía de las circunstancias y la emergencia del momento.

14.4. La velocidad

Si pensamos en el Ulises de Homero, cuyas travesías en el mar están vinculadas a adjetivos ordinales («llegada al sexto día»; «llegada al noveno día»), los métodos de cálculo antiguos se vuelven muy discutibles, genéricos y convencionales⁹⁴⁴. Por lo tanto, en el viaje realizado entre las islas Eolias y la Lestrigonia (territorio tradicionalmente atribuido a Terracina o Formia) la flota de Ulises tarda «seis días, día y noche», y llega al «séptimo» (X 80-81); mientras que en el diario de navegación del héroe se deduce que, «nueve días», o sea «nueve días y nueve noches» es lo que dura el viaje desde la isla de Estrómboli a la de Ítaca (X 28); «nueve días y nueve noches» desde Malea a Gerba (IX 82); «nueve días y nueve noches» desde Estrómboli a Ítaca (X 54)⁹⁴⁵.

Esta cifra resulta convencional cualquiera sea el origen de donde partió Ulises, tanto que recorre en «nueve días»⁹⁴⁶ una distancia tal que le permite superar las Columnas de Hércules⁹⁴⁷. El mismo Estrabón (*Geografía*, I, 2, 17)⁹⁴⁸, en una discusión, calcula que, para llegar a las *Columnas* en el

⁹⁴² *Idem.*

⁹⁴³ P. ARNAUD (2005a), *op. cit.*, p.14.

⁹⁴⁴ P. ARNAUD (2005a), *op. cit.*, p.99; G. B. PIGHI (1968), art., *La cronaca del ritorno d'Ulisse e il Giornale di bordo*, Anno 48, N. 1/4, Raccolta di scritti in onore di Aristide Calderini II (gennaio-dicembre 1968), pp. 36-52.

⁹⁴⁵ P. ARNAUD (2005a), *op. cit.*, p.41.

⁹⁴⁶ Para muchos eruditos, Ulises llegó al Estrecho de Gibraltar (Columnas de Hércules), viniendo de Sicilia. Las Columnas de Hércules eran consideradas los confines del conocimiento, en las que se encontraba la isla de Ogigia (quizás Ceuta), hogar de la ninfa Calipso.

⁹⁴⁷ P. ARNAUD (2005a), *op. cit.*, p.99.

⁹⁴⁸ Estrabón está de acuerdo con Polibio en algunos argumentos, defendiendo hipótesis que no siempre encuentran conexión con la historia contada por Homero en la *Odisea*. En este pasaje, Estrabón sugiere que las descripciones de un

tiempo indicado por Homero, Ulises tendría que haber recorrido una distancia de 2.500 estadios por día, lo cual es poco probable, si no imposible⁹⁴⁹.

De hecho, del *Periplo de PSEUDO-ESCÍLAX* se deduce que más de 500 estadios correspondían a un día diurno de navegación; hipótesis ampliamente aceptada también por Heródoto y Marciano⁹⁵⁰ de Heraclea, que evaluaron el recorrido de un día diurno y solsticial (17 horas) en 700 estadios.

Además, en la antigüedad se utilizaba la escala de conversión que calculaba en 1000 estadios (o 1.200 estadios con viento favorable) un día de 24 horas de navegación. Según Estrabón, la conversión de 800 estadios en unidad de medida terrestre correspondía a 1 milla romana⁹⁵¹.

En realidad, la distancia de “más de 1.200 estadios” durante 24 horas equivale a una velocidad de 4,15 nudos, sorprendentemente similar a los 4 nudos propuestos por L. Casson⁹⁵² y ahora aceptados por la mayoría de los estudiosos como velocidad “normal”.

En tiempos recientes, es posible simular y calcular cualquier parámetro de velocidad y tiempo de recorrido de un viaje, relacionado con las rutas de navegación. En el pasado, esta información solo podía deducirse de las narraciones de escritores antiguos que, a menudo, nos han transmitido viajes de aventura y, tal vez, inverosímiles. Pero hoy, más allá de las fuentes clásicas, la Universidad de Trier ha implementado un software que puede procesar datos sobre las rutas de navegación, incluido los tiempos de viaje, con la fiel reconstrucción de barcos antiguos, proyectados en 3D.

De esta manera, se pueden obtener resultados alternativos de una misma ruta, también cuando el buque realiza virtualmente un viaje en condiciones climáticas adversas⁹⁵³.

Pero, volviendo a las narraciones de escritores antiguos, PLINIO (*HN*, 19, 3), en sus escritos, proporciona información sobre los tiempos de viaje récord, poniendo especial atención en la etapa más rápida del viaje, para ilustrar mejor su punto de vista y las extraordinarias prestaciones de algunos barcos de su tiempo. Sin olvidar que, el cálculo de la velocidad «*depende no solo del punto de partida y del destino, sino también del tipo de barco, del clima y, sobre todo, de las fortunas del mar*»⁹⁵⁴.

Si bien se considera que los tiempos de recorrido de los barcos romanos eran más cortos que en la Edad Media⁹⁵⁵, esto no significa que las comunicaciones fueran tan rápidas. Por ejemplo, después de

lugar por mano de Homero pueden diferir de la ubicación real de ese lugar, ya que algunas coordenadas geográficas en realidad no coinciden. Las incoherencias geográficas observadas dependen de varias causas: de los tiempos récord imposibles atribuidos a la navegación de Ulises, de la ignorancia, o más bien, de las licencias poéticas de Homero.

⁹⁴⁹ P. ARNAUD (2005a), *op. cit.*, p.99.

⁹⁵⁰ *Ibidem*, p.68.

⁹⁵¹ *Ibidem*, p.79 y p.81.

⁹⁵² L. CASSON (1971), *Ships and Seamanship in the Ancient World*, Princeton 1971, p.287.

⁹⁵³ La Universidad de Trier (Alemania) ha implementado un proyecto a largo plazo para el desarrollo del Atlas Marítimo Interactivo Digital de la Historia (DIMAG):

<https://maritime-verbindungen.uni-trier.de/en/index.php/project-areas/digital-atlas/>

(consultado el 7 de enero de 2026).

⁹⁵⁴ G. PETTI BALBI (1995-96), “Distanze e programmi di viaggi sul mare”, *Spazi, Tempi e percorsi nell'Europa del basso medioevo*, *Atti del XXXII Convegno storico internazionale*, Todi, 8-11 ott. 1995, Spoleto 1996, p.277.

⁹⁵⁵ En la época medieval, los tiempos de navegación eran lentos a causa del cabotaje comercial.

la muerte de Domiciano le sucedió Nerva, cuyos primeros testimonios epigráficos aparecieron en Egipto después de 134 días. Esto significa que en Alejandría la mención del nuevo sucesor permaneció desconocida durante casi 5 meses⁹⁵⁶, a causa del *mare clausum*: en invierno no circulaban los barcos y, por tanto, muchas noticias no llegaban al Oriente, hasta que llegara la primavera.

El récord de rapidez en las comunicaciones se alcanzó con la llegada de Trajano, cuyo nombramiento como emperador fue noticia en el sur de Egipto 17 días después de la muerte de Nerva⁹⁵⁷.

Como se ha mencionado anteriormente, el puerto de Terracina, en época trajana, se situó perfectamente dentro de un flujo comercial, ya que estaba en el medio, entre el de *Puteoli* al sur, y el de *Portus* al norte.

Además, la idea de que el comercio marítimo antiguo fuera constituido por flujos binarios⁹⁵⁸ de intercambio, limitados a los puntos extremos del itinerario, cuenta con un amplio respaldo entre los eruditos, ya que no solo disponemos de una amplia documentación escrita, sino también de numerosos hallazgos submarinos y terrestres de la época helenística y romana.

14.5. Navegación de cabotaje

La navegación de cabotaje era un viaje por mar, no muy lejos de las costas, que permitía conectar los diversos puertos del Mediterráneo mediante una navegación más lenta, pero más segura en determinados momentos del año.

Como había mencionado, no siempre fue posible realizar viajes en línea recta a causa de diversos factores atmosféricos.

Todavía se presume que no existían rutas totalmente directas en alta mar porque, en realidad, la larga distancia se producía mediante el montaje de segmentos de ruta⁹⁵⁹. Por esta razón, el cabotaje, especialmente en la dirección este-oeste, siempre representó una práctica más segura que la navegación de altura⁹⁶⁰.

Por ejemplo, entre el Levante y la península itálica (Otranto, Bríndisi y los grandes puertos de Sicilia), a falta de regímenes particularmente favorables, se recurría a largos y tediosos itinerarios de cabotaje que mantenían diferentes conexiones en cada temporada.

Pero los itinerarios no eran practicables en todas las estaciones, cada ruta tenía su propia temporalidad que también definía el tipo de embarcación. Por ejemplo, de la documentación papirológica⁹⁶¹ se

⁹⁵⁶ P. ARNAUD (2005a), *op. cit.*, p.135.

⁹⁵⁷ *Idem.*

⁹⁵⁸ *Ibidem*, p.146.

⁹⁵⁹ *Ibidem*, p.56.

⁹⁶⁰ Actualmente, se fomenta la idea de una navegación antigua más rápida y directa que la medieval, esta última considerada, a menudo, más lenta con tiempos de recorrido muy largos en la que se imponía el primado del cabotaje. Es mediante textos y mapas medievales que se recogen los datos más relevantes sobre la antigüedad. Véase el cap. 16 con los mapas portulanos catalanes.

⁹⁶¹ P. ARNAUD (2005a), *op. cit.*, p.27.

deduce que los viajes entre Roma y Alejandría de Egipto eran preferibles en línea directa, entre mayo y principios de agosto.

El viaje de ida era rápido y directo, mientras que el regreso requería una navegación de cabotaje con largas paradas.

En el trayecto entre Roma y Alejandría suponía un viaje admisible únicamente en la dirección de oeste a este, con vientos de verano que permitían tiempos de viaje récord.

De hecho, la documentación disponible sugiere que las rutas principales utilizadas para el regreso entre Alejandría y Roma eran más indirectas, de acuerdo con los vínculos inherentes al régimen de los vientos dominantes, y que pasaban tanto por Cirenaica como por Sicilia, Chipre, Licia, Rodas y el sur de Creta, siguiendo una ruta muy popular en la antigüedad⁹⁶².

Se recuerda que,

«La navegación costera invernal consistía en esperar en un refugio (golfo o cabo a sotavento), una ventana meteorológica favorable que se explotaba el mayor tiempo posible antes de ponerse a salvo en otro anclaje protegido, a la espera del regreso de condiciones favorables para la continuación del viaje» (PASCAL ARNAUD, 2005)⁹⁶³.

Con todo, para permitir una navegación tranquila, las costas debían tener una morfología adecuada, ya que, para el marinero, el verdadero peligro no era el mar, sino los acantilados y las rocas cercanas a tierra firme.

Por ejemplo, una costa con viento dominante y violento se convierte en una trampa donde los vientos se aceleran y las olas se rompen contra las rocas. Por eso, en una situación de inminente peligro, el marinero buscará la seguridad en alta mar y se alejará de las costas⁹⁶⁴.

De hecho, los barcos naufragados se encuentran principalmente a lo largo de las costas más que en alta mar. Las costas desempeñan un papel determinante para la seguridad de la navegación costera, pero su naturaleza es definida por los fondos, los recovecos y los relieves de la costa. Los litorales arenosos, generalmente bajos y poco visibles, y por tanto peligrosos, se caracterizan por bancos de arena móviles en las zonas de los estuarios. Por otro lado, las costas rocosas con aspecto áspero son generalmente más apreciadas por los marineros, y consideradas como verdaderos “puertos naturales”⁹⁶⁵. En cuanto al cabotaje en las costas del Lacio y Campania, en el *Periplo de PSEUDO-ESCÍLAX* aparece por primera vez la versión canónica de los viajes de Ulises en la que se hace mención de los mitos homéricos.

⁹⁶² *Ibidem*, pp.13-14.

⁹⁶³ M. MCCORMICK (2001), *op. cit.*, p.463.

⁹⁶⁴ ARIOLI GIANLUIGI *et alii* (2024), *Manuale della patente nautica a vela e a motore entro 12 miglia e senza limiti*, Sida AutoSoft Multimedia, Germignaga (VA) 2024.

⁹⁶⁵ P. ARNAUD (2005a), *op. cit.*, p.28.

De las descripciones se desprende lo siguiente:

- Tirrenia⁹⁶⁶ (Etruria) hasta Roma: 4 días y 4 noches;
- Roma hasta el Circeo: 1 día y 1 noche;
- Volscos (probablemente *Anxur*- Terracina): 1 día;
- Campania: 1 día;
- Samnitas: 1/2 día⁹⁶⁷.

Obviamente, estos datos deben ser utilizados con las debidas precauciones, ya que algunos eruditos han demostrado su escepticismo sobre dichos cálculos⁹⁶⁸.

14.6. Las naves en la navegación de cabotaje

Una parte significativa de las actividades comerciales se realizaba a través de pequeños buques de cabotaje costero, mientras que las embarcaciones más grandes estaban conectadas con el abastecimiento de Roma⁹⁶⁹.

Resulta interesante un documento fragmentado (*Papyrus Bingen 77*) relacionado con el Antiguo Egipto, en el que se interpretan los detalles de un registro de entradas en un puerto no especificado del Delta. Este papiro parece confirmar el carácter dominante de pequeñas embarcaciones, en su mayoría designadas como *akatoï*⁹⁷⁰. Del mismo modo, la particular lentitud con la que los *akatoï* navegaban en Egipto (de media sólo dos nudos), nos permite establecer que estos barcos seguían probablemente una ruta costera, incluso con escalas nocturnas. Además, la carga señalada por el *papyrus Bingen 77* muestra una cierta uniformidad de la mercancía⁹⁷¹.

Ahora, teniendo en cuenta que la ruta entre Brindisi⁹⁷² y Alejandría era una de la más directas desde la península itálica hasta el Egipto⁹⁷³, esta práctica de los *akatoï* del Delta no debía de ser desconocida para los romanos que ya practicaban el cabotaje en sus propias costas, probablemente con buques similares que encontraban su homólogo latín en las *actuariae*⁹⁷⁴. No es de extrañar que los romanos

⁹⁶⁶ PSEUDO-ESCÍLAX afirma que los latinos estaban asentados desde *Tirrenia* hasta el Monte Circeo.

⁹⁶⁷ P. ARNAUD (2005a), *op. cit.*, p.170.

⁹⁶⁸ Entre ellos el intelectual K. MÜLLER (1855): *Geographi Graeci Minores*, t. I, Paris 1855; K. MÜLLER (1861), *Geographi Graeci Minores*, t. II, Paris 1861.

⁹⁶⁹ MARCO BONINO, *op. cit.*, (2015).

⁹⁷⁰ P. ARNAUD (2005a), *op. cit.*, p.35; P. HEILPORN (2000), “77. *Registre de navires marchands*”, en H. MELAERTS (éd.), *Papyri in honorem Johannis Bingen Octogenarii (P. Bingen)*, Louvain 2000, pp. 339-359.

⁹⁷¹ P. HEILPORN (2000), *op. cit.*, pp.339-359.

⁹⁷² Antes de embarcarse en el grande puerto de Brindisi (*Brundisium*) para navegar hacia Grecia y Oriente, los viajeros podían recorrer la vía Apia que conectaba Roma con la ciudad de Brindisi. Además, durante los meses de verano, otra ruta de navegación directa por el Oriente, era la del estrecho de Messina hacia Alejandría (PLIN., *NH*, 9, 3). En realidad, se supone que en el propio recorrido también había rutas segmentadas desde Roma y *Puteoli*.

⁹⁷³ En cuanto a las rutas entre Italia e Israel, FILÓN DE ALEJANDRÍA (*In Flaccum*, 26) nos informa de que, mientras Agrippa II se preparaba desde Brindisi para volver a Judea, Calígula le habría aconsejado que renunciara a la navegación de Brindisi a Siria, demasiado larga y agotadora, y esperar los vientos del verano para tomar el atajo a Alejandría; ya que el transporte desde allí era más rápido y directo con marineros que tenían una gran experiencia. Esta descripción subraya que durante la antigüedad existían rutas especializadas y que cada flota tenía sus propias rutas de uso.

⁹⁷⁴ P. ARNAUD (2005a), *op. cit.*, p.38.

fueran profundamente influenciados por la práctica de navegación egipcia; ellos aprendieron todas las prácticas de los pueblos con los que entraron en contacto, también asumiendo los rituales religiosos. Además, los antiguos geógrafos como Eratóstenes y Estrabón, en las descripciones de sus mapas, a menudo aprovechaban más de fuentes del período griego clásico y helenístico que del romano, aunque sus obras sean un conjunto de datos tomados de las más diversas capas cronológicas que podían remontarse a Homero. Esto significa que estas fuentes podrían ser anteriores a los principales instrumentos de navegación del período imperial (puertos, faros, torres de señalización, varios faros), y que pudieron estar más centradas en la cuenca oriental que en la occidental del Mediterráneo⁹⁷⁵.

Desde aquí, se intuye el interés de los romanos por el mundo egipcio que, en aquella época, era sin duda el país más avanzado de Oriente.

Probablemente, para entender mejor la magnitud del cabotaje, específicamente en las costas de Lacio y Campania, se podría tomar como ejemplo un grafiti, denominado *Grafiti de la Nave Europa*⁹⁷⁶ (fig. 205). Se encuentra en el yacimiento arqueológico de Pompeya y está situado en la parte norte del peristilo de una *domus*, llamada *Casa de la Nave Europa*⁹⁷⁷.

En el momento de la erupción del volcán Vesubio (79 d.C.), en su última fase de vida, la vivienda (*domus*) debía de haber tenido una actividad productiva vinculada a la agricultura. En el jardín, situado en dos niveles diferentes, había plantaciones de viñas dispuestas en hileras regulares, mientras que una pequeña parte era utilizada para el cultivo de legumbres y hortalizas⁹⁷⁸.

El grafiti nos indica que, probablemente, en la última fase de vida del edificio, el propietario pudiera haber sido un marinero o un pequeño armador que integraba la producción agrícola con la exportación en el mar de sus productos.

El grafiti es muy grande y cubre una superficie de aproximadamente 1m². Existe una reelaboración gráfica del grafiti conservada en Pompeya donde los detalles muestran un perfil de casco inusual, en el que la quilla es plana y la proa es vertical (fig. 205). El barco tiene las características de una *corbita*⁹⁷⁹, quizás de tamaño mediano (hasta 300 toneladas con una capacidad de entre 1000 y 10000 ánforas)⁹⁸⁰ y podría tener la quilla tan plana para permitir a la nave una navegación costera más segura, sin excluir una función adicional de cabotaje.

⁹⁷⁵ *Ibidem*, p.62.

⁹⁷⁶ P. ARNAUD (2005a), *op. cit.*, p.30.

⁹⁷⁷ MASSIMO OSANNA (2022), *Il mondo nascosto di Pompei*, Editore Rizzoli, Milano 2022, pp.13-14.

⁹⁷⁸ Información extraída del sitio oficial de Pompei.it:

<https://www.pompei.it/scavi/casa-nave-europa.htm>

(consultado el 7 de enero de 2026).

⁹⁷⁹ M. BONINO (2015), *op. cit.*, pp.23-25.

⁹⁸⁰ Los buques más grandes realizaban viajes en alta mar y estaban destinados al puerto de Ostia (más de 300 toneladas durante el período republicano).

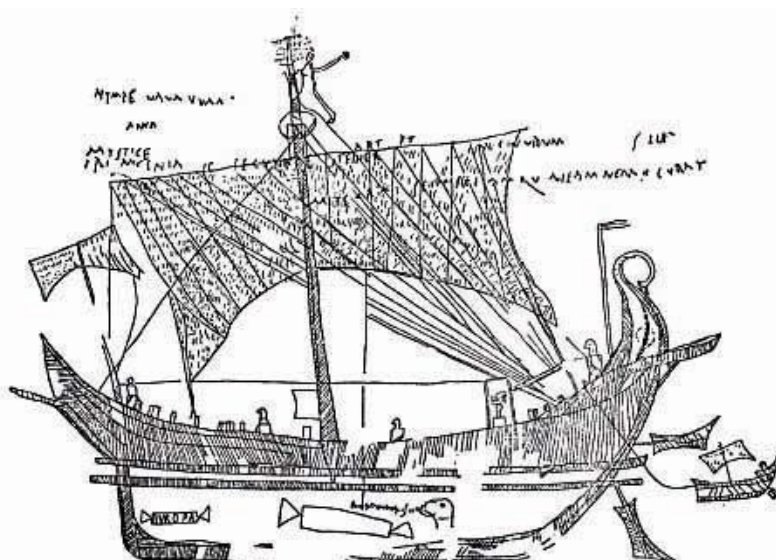


Fig.205. Reelaboración gráfica del *Grafiti de la Nave Europa*. Foto del *Parco Archeologico di Pompei*.

Imagen por cortesía del *Parco Archeologico di Pompei*.

No hay que subestimar que las costas del Lacio, al igual que otras en el norte de Italia (desde Rávena hasta Venecia)⁹⁸¹ y en el Mediterráneo⁹⁸², tenían tramos pantanosos, no exentos de cultivos.

Por lo tanto, el fondo plano (quilla) de la nave pompeyana podría ser una solución para flotar en ambientes con poca agua, sobre todo en aquellas áreas pantanosas y fértiles donde se garantizaba el intercambio de agua a través del flujo de los ríos. Por último, en referencia a los barcos con fondo plano, se recuerdan las sandalias⁹⁸³, pequeñas embarcaciones insertadas en un sistema de navegación fluvial en las Marismas Pontinas y en la Llanura de Fondi. (Véase el pár. 2, cap. 7).

Para resumir, una serie de textos demuestran que durante el Imperio Romano se distinguían generalmente tres categorías de buques: los de menos de 68 toneladas, consideradas inadecuadas para operaciones comerciales de cierto alcance; los de 68-340 toneladas de tamaño mediano; y los de más de 340 toneladas destinados a los comercios entre Ostia y otros puertos importantes del Mediterráneo⁹⁸⁴.

A pesar de que estos barcos se diferenciaban en cuanto a tamaño, es muy posible que durante la época de Trajano los tres tipos hubieran sido acogidos en el puerto de Terracina. El problema podría haber existido en la época republicana, cuando los buques mercantiles de gran tamaño provenientes del sur, pasando frente a la costa del Lacio habrían podido encontrar un atraque seguro, probablemente, en el

⁹⁸¹ Una indicación similar se encuentra en Plinio cuando menciona «*vindemiae in palustribus*» en el territorio de Padua (*NH*, XIV, 110).

⁹⁸² COLUMELA, con su primer tratado de agronomía de la historia, recuerda los fondos del tío en *Baetica* refiriéndose a «*iis fundis in quibus palustres vineas habebat*», (*De re rustica* XII, 21, 4).

⁹⁸³ HORACIO, *Sat.*, I, 5, 13-23.

⁹⁸⁴ P. ARNAUD (2005a), *op. cit.*, p.35.

antiguo Puerto de *Minturnae* y no en Terracina que, antes de Trajano, todavía no tenía una cuenca portuaria bien estructurada.

Por ejemplo, a la *Madrague de Giens*, hundida alrededor del 70 a.C. en Provenza, un buque capaz de transportar 7000 ánforas⁹⁸⁵, se le atribuye una carga de vino procedente de la zona de Fondi.

Por eso, se supone que un barco de este tamaño difícilmente podría haber atracado en el puerto de Terracina.

Si bien en la época republicana el puerto de Terracina no poseía grandes instalaciones portuarias, se entiende que los barcos habrían podido refugiarse, en caso de condiciones climáticas adversas, en el litoral de *Fundi* donde existe una bahía natural protegida por los fuertes vientos.

Esto no habría impedido que los buques realizaran operaciones de amarre no muy lejos de la costa, y de cargar las ánforas, con el precioso vino, desde otras embarcaciones más pequeñas, las sandalias, que también tenían libre acceso a las vías fluviales costeras y semi- pantanosas.

Además, la distinción entre buques de cabotaje y de larga distancia debía obedecer a normas particulares de ingeniería naval de las embarcaciones.

Por tanto, para el cabotaje se utilizaban embarcaciones específicas que a menudo tenían que ser de propulsión mixta (de vela y de remos) como el *akatos* (en Egipto) o su equivalente latín que es la *actuaria*⁹⁸⁶.

Estos pequeños barcos realizaban rutas relativamente cortas y su doble sistema de propulsión les permitía navegar cerca de las costas, pero también en espacios fluviales bastante estrechos.

De hecho, «*el cabotaje define una navegación no solo costera, sino también segmentada entre puntos vecinos que son escalas técnicas (promontorios) o comerciales (puertos)*»⁹⁸⁷.

El cabotaje era una forma de navegación que podía ser asociada a muchas paradas comerciales. A este respecto, es importante recordar que existían dos tipos de escalas que podían fragmentar una ruta, pero con fines y previsiones muy diferentes: por una parte, las escalas técnicas estaban vinculadas a la necesidad de repostar combustible, reparar daños o refugiarse en la espera de un viento favorable; por otra parte, las escalas comerciales eran previamente impuestas por contratos⁹⁸⁸.

En cambio, el término “navegación costera” se refiere a la navegación a lo largo de la costa, pero en condiciones favorables y sin escalas. Esta forma de navegación que puede asimilarse a la navegación de alta mar, aunque sigue total o parcialmente el perfil de la costa, ha sido generalmente muy subestimada. Esto no excluye que, como la navegación de altura (o alta mar), la navegación costera

⁹⁸⁵ M. BONINO (2015), *op. cit.*, p.24.

⁹⁸⁶ *Ibidem*, p.121.

⁹⁸⁷ *Ibidem*, p.109.

⁹⁸⁸ P. ARNAUD (2005a), *op. cit.*, p.112; J. ROUGÉ (1978), “Ports et escales dans l’empire romain tardif”, en *La navigazione mediterranea nell’alto medioevo*, Spoleto 1978 (Settimane di Studio del Centro Italiano di studi sull’Alto Medioevo), 1978, 69-71.

no fuera más que una navegación con destino único en rutas que normalmente ya se conocían, con largos tiempos de recorrido y pocas escalas, concedidas solo por averías, suministros y vientos desfavorables⁹⁸⁹.

En conclusión, en el antiguo Mediterráneo se desarrolló un bien estructurado intercambio de mercancías y de fusiones entre los diferentes usos y costumbres de los pueblos.

En la época, era un pequeño mundo, aún ajeno a un universo desconocido, que imaginaba el fin de su existencia detrás de las Columnas de Hércules.

Un universo hecho de mitos y héroes devotos y temerosos de sus dioses, que navegaban para recuperar un objeto de veneración, reclamar su linaje o huir de un peligro inminente o de una posible invasión.

La navegación era una cuestión de supervivencia, aunque comprendiera motivaciones comerciales, una concepción del viaje, tal vez, visto como momento de conocimiento y de reflexión.

⁹⁸⁹ P. ARNAUD (2005a), *op. cit.*, p.107.

Capítulo 15: rutas de navegación entre Italia e Hispania

15.1. Referencias generales sobre las rutas comerciales

Mediante el descubrimiento de hallazgos submarinos, se han reconstruido las rutas comerciales que pasaban por importantes puertos: algunas partían desde Apulia para llegar a la costa tirrena, mientras que otras hacían una navegación de cabotaje entre *Puteoli*, *Minturnae*, y posteriormente Ostia. En la época republicana, los barcos que salían del litoral tirreno hacia Galia e Hispania estaban cargados de ánforas que contenían el exquisito vino producido en el litoral del Lacio y campano. Esa navegación costera no excluía las escalas en los puertos de Formia y Terracina.

Antes de entrar en el tratamiento inherente a las rutas de navegación, hay que considerar que existían varias rutas comerciales que conectaban la península itálica con la Hispania y, a menudo, los navegantes no elegían la ruta más corta (Estrecho de Bonifacio)⁹⁹⁰, sino que realizaban largas rutas que seguían el perfil de las costas (ligures y franceses), o navegaban en mar abierto, realizando escalas en islas (Baleares) que se encontraban a lo largo de la trayectoria.

Por lo tanto, la ruta entre Ostia (*Latium*) y la provincia Tarraconense podía presentar variantes, al igual que la que conducía hacia la provincia Bética, que incluía el Estrecho de Gibraltar.

Según Renzo Di Giovangiulio, un profesional experto en arqueología submarina:

*«Una ruta cruzaba las costas del mar Tirreno central (Nápoles, Islas Pontinas, Populonia) y se utilizaba el archipiélago Toscano para llegar a Córcega; desde allí hasta Provenza o navegando bajo la costa de Liguria, dando lugar a dos posibles trayectorias: una hasta Marsilia y toda la Provenza; la otra Ampurias, Tarraco, el Ebro y Sagunto. La trayectoria más directa entre la zona del Tirreno y la costa peninsular al sur del Ebro pasaba por el estrecho de Bonifacio (entre las islas de Córcega y Cerdeña), que si era el estrecho más rápido también era el más peligroso. La otra ruta para llegar al Mediterráneo occidental pasaba por el sur de Sicilia, hasta el norte de África en Cartago o directamente en Cerdeña y las Islas Baleares y desde allí Alicante y Cartagena»*⁹⁹¹.

15.2. Ruta hacia la provincia Tarraconense a través de las Bocas de Bonifacio

La importancia estratégica de este pasaje ya se conocía en la antigüedad desde el momento en que el archipiélago apareció plenamente integrado en las dinámicas comerciales mediterráneas (III siglo a.C.), es decir, en los años de la conquista romana de la provincia de Cerdeña y Córcega en detrimento de los púnicos (aproximadamente en 227 a.C.).

⁹⁹⁰ El Estrecho o las Bocas de Bonifacio conectan el mar de Cerdeña, al oeste, con el mar Tirreno, al este, con una anchura de unos 15-20 km y una profundidad máxima de 100 m. A la entrada oriental se encuentran las islas italianas del archipiélago de *La Maddalena* y las francesas de *Cavallo* y *Lavezzi*. (Enciclopedia *Treccani*).

⁹⁹¹ R. DI GIOVANGIULIO (2012), *op. cit.*, pp.254-255.



Fig.206. Reconstrucción de la ruta comercial para la venta de vino itálico en Galia e Hispania. (Foto del *Journal of Archaeological Science*, 2014)⁹⁹².

La progresiva expansión de los territorios sometidos por Roma constituyó la ocasión para la apertura de nuevos mercados a los que verter los excedentes alimentarios producidos en la península itálica. El producto privilegiado de este comercio era el vino, exportado en grandes cantidades a los mercados occidentales y a Cerdeña, al menos hasta la edad imperial. En el Estrecho de Bonifacio, la navegación nunca había sido tan segura porque las corrientes seguían la dirección del viento dominante, que tiende a dirigir los barcos hacia los acantilados de Córcega⁹⁹³.

Esta ruta era la más directa y rápida para llegar a los puertos de la *Hispania Citerior*, en particular, al puerto de *Tarraco* (Tarragona), uno de los más importantes del Mediterráneo. A pesar de esto, la navegación en las Bocas de Bonifacio era muy peligrosa y a menudo los barcos preferían efectuar una navegación de cabotaje (de costa en costa) pasando por Francia (Galia).

Es evidente que en el litoral tirreno y, en particular, en el área geográfica objeto de los siguientes estudios (Terracina y litoral *Fundanus*), se realizaba una navegación de cabotaje para transferir mercancías y productos alimenticios hacia los puertos más grandes. Cabe recordar que Ostia era un puerto comercial escasamente importante en época republicana, y que sólo la construcción de *Portus* en época de Claudio lo convertirá en el gran puerto comercial de todo el Mediterráneo.

Sin embargo, es curioso ver en el mapa (fig. 207) cómo coinciden las coordenadas geográficas entre Terracina y Tarragona, donde la distancia calculada en pies romanos es de 3.297.378 ft., es decir, la medida de 1.005 km, que en millas náuticas son 543 NM.

⁹⁹² G. GALLI *et alii* (2014), *op. cit.*, pp.91-104.

⁹⁹³ Para las rutas del Mediterráneo, véase: PASCAL ARNAUD, *op. cit.*, (2005a).

Terracina y Tarragona se encuentran en el mismo paralelo, el 41° norte⁹⁹⁴, situado a 41 grados norte de latitud respecto al plano ecuatorial de la Tierra. Partiendo del meridiano cero (0) y dirigiéndose hacia el este, el paralelo 41° norte atraviesa los siguientes países y mares: España, mar Mediterráneo, Italia (pasando por la isla de Asinara, Cerdeña, mar Tirreno, Islas Pontinas y mar Adriático) Albania, Macedonia del Norte, Grecia, Turquía y así sucesivamente.

Por lo tanto, los restos submarinos encontrados en las islas Pontinas y cerca de las Bocas de Bonifacio, sugerirían que la ruta del 41° paralelo norte fue objeto de intensos tráfico comerciales porque conectaba directamente la costa del Lacio con la *Hispania Citerior*.

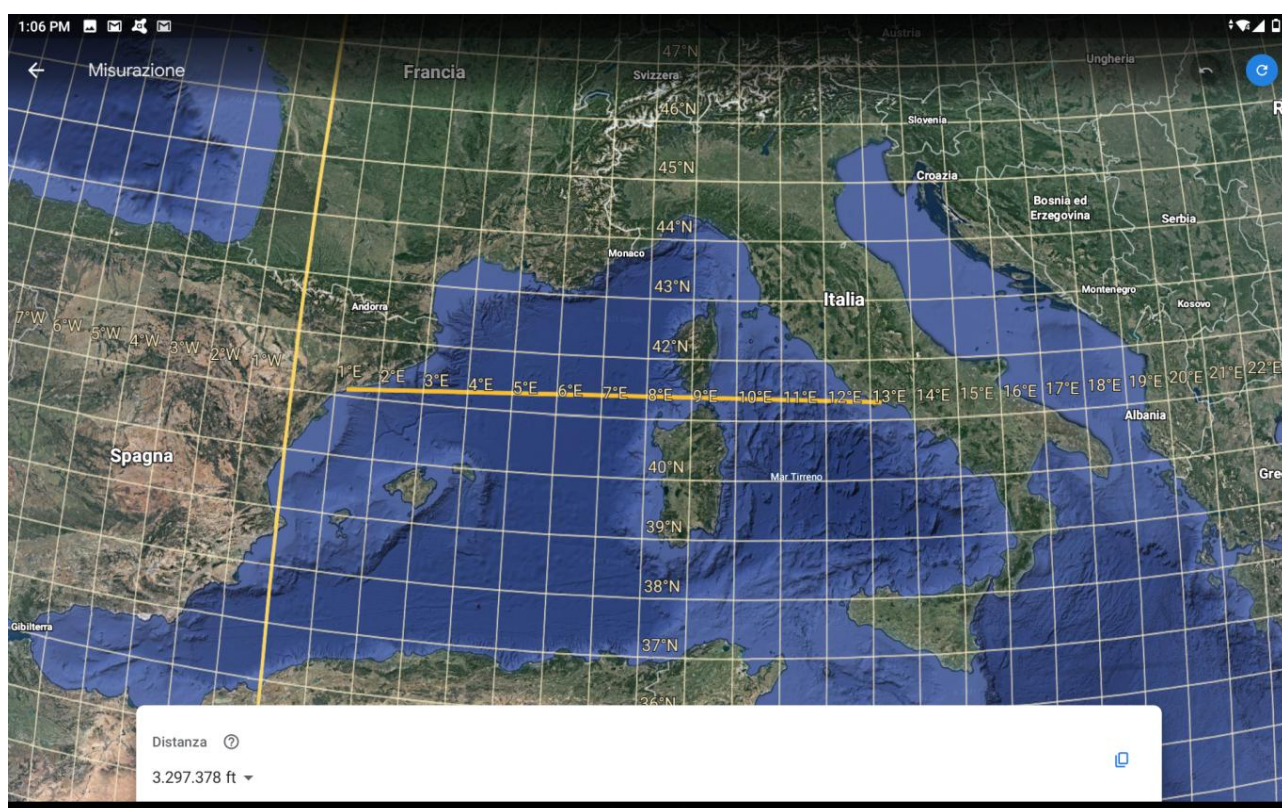


Fig.207. Mapa geográfico con cálculo de latitud y longitud. Imagen satelital en 2D de *Google Earth*⁹⁹⁵.

(Foto de la autora).

⁹⁹⁴ Distancia al Ecuador, por debajo de esta línea está el hemisferio austral con los paralelos Sur (°S). La denominación °E es válida en el este del meridiano de Greenwich, mientras en el oeste del meridiano es válida la denominación oeste °W.

⁹⁹⁵ Desde la aplicación de *Google Earth*, de la izquierda a la derecha, se muestran los datos que corresponden a la longitud de la Tierra (°E), mientras que los datos de la latitud de la Tierra (°N) se muestran de abajo hacia arriba.

Según Varrón (en PLINIO, *H.N.*, 3, 45), se calculaban 120 millas entre Cerdeña e Italia, mientras que Artemidoro⁹⁹⁶ (en ESTRABÓN, *Geogr.*, V, 2, 6) contó 1200 estadios⁹⁹⁷. Podría tratarse de una distancia tomada de Roma hacia las Bocas de Bonifacio, o simplemente la relación entre Ostia-Olbia⁹⁹⁸.

La ruta que pasa por las Bocas de Bonifacio siempre se ha caracterizado por vientos y corrientes dominantes que imponían un cruce crítico, sobre todo para los barcos poco maniobrables, y que navegaban de este a oeste. Todo eso obligaba a los navegantes a cruzar el estrecho en varias etapas con tiempos de espera variables en función de las condiciones meteorológicas. Es por esto que la arqueología confirma que las Bocas de Bonifacio son un verdadero cementerio de naufragios⁹⁹⁹.

Por supuesto, no es absolutamente imposible cruzar el estrecho de este a oeste, pero sería necesario esperar un golpe de viento desde el este, lo que puede llevar más tiempo que sortear las islas de Cerdeña y Córcega. Seguramente, para compensar esta pérdida de tiempo, aunque la ruta directa pudiera parecer la más rápida, existían rutas alternativas de E-O de las cuales se hablará más adelante. En estas condiciones, es dudoso que, durante la antigüedad, el paso de este a oeste haya sido una práctica habitual, o al menos simple y natural, pero esto no significa que deba excluirse¹⁰⁰⁰. Además, en las Bocas de Bonifacio está presente el fenómeno de la marea constituido por amplias masas de agua que se elevan (flujo, marea alta) y bajan (reflujo, marea baja) incluso de 10-20 metros. Este fenómeno¹⁰⁰¹ se manifiesta en los estuarios y en todos los grandes estrechos del Mediterráneo (Bocas de Bonifacio, Estrecho de Gibraltar¹⁰⁰², Estrecho de Messina, Canal de Sicilia, Canal de Chipre, Canal de Creta, Canal de Citera, Dardanelos, Bósforo).

Por lo tanto, para evitar la ruta directa, de este a oeste a través las Bocas de Bonifacio, se realizaba la navegación de cabotaje, es decir, un viaje por mar no lejos de las costas que permitía llegar a los puertos hispanos después de pasar las costas francesas.

En cambio, la dirección oeste-este está bien documentada por los hallazgos de Ostia que muestran un flujo continuo en esta dirección, desde la Tarraconense a Ostia¹⁰⁰³.

En general, si se excluyen estas mareas en los estrechos, se puede constatar que el mar Mediterráneo, al ser una cuenca cerrada, no se ve afectado por fuertes corrientes marinas, y, por lo tanto, la circulación superficial está fuertemente influenciada por los vientos.

⁹⁹⁶ Estrabón estudió y consultó las obras de Artemidoro, entre ellas: “*Geographoûmena*”. P. ARNAUD (2005a), *op. cit.*, p.164.

⁹⁹⁷ *Idem.*

⁹⁹⁸ *Idem.*

⁹⁹⁹ P. ARNAUD (2005a), *op. cit.*, p.165.

¹⁰⁰⁰ *Ibidem*, p.21.

¹⁰⁰¹ *Ibidem*, p.24.

¹⁰⁰² El único intercambio con el océano tiene lugar solo cerca del estrecho de Gibraltar.

¹⁰⁰³ P. ARNAUD (2005b), “*Les conditions naturelles de la navigation entre Elbe et la Catalogne*”, publicado por “Studi Etruschi”, 2005.

Sin embargo, debe tenerse en cuenta que a veces las preocupaciones de los navegantes estaban más condicionadas por razones de beneficio que por un acortamiento en los tiempos de navegación. Esto significa que los marineros no siempre preferían pasar entre las Bocas de Bonifacio, porque la carga de mercancías sobre los buques representaba el fruto de las inversiones de personas ilustres, involucradas en las actividades comerciales¹⁰⁰⁴.

La pérdida de la mercancía, debido a la inexperiencia de los navegantes o a acciones de maniobra poco prudentes, habría podido poner en riesgo un patrimonio importante.

15.3. Ruta desde Ostia a la provincia Tarraconense

Plinio el Viejo (*N.H.*, 19, 3) nos ha transmitido siete ejemplos de travesías particularmente rápidas realizadas en su época, bajo el reinado de Tiberio. Estas travesías son ciertamente récord en términos absolutos de velocidad, ya que seis de cada siete corresponden a velocidades entre 5 y 6 nudos superiores a la media de referencia (4 nudos) establecida por los mismos antiguos¹⁰⁰⁵. Pero, a veces, Plinio habrá exagerado en la transcripción de los datos, tomándose más de unas pocas licencias, porque entre estos récords la travesía de este a oeste, desde Ostia hacia la provincia Tarraconense (4 días)¹⁰⁰⁶, correspondería a un viaje realizado en condiciones absolutamente excepcionales de navegación¹⁰⁰⁷.

Como ya había anticipado, sus datos nos informan de un paso concreto a través de las Bocas de Bonifacio, cuyo cruce de este a oeste es raramente practicable, sobre todo para los barcos que habrían debido de efectuar una escala bastante larga (quizás en *La Maddalena*) a la espera de una ventana meteorológica favorable¹⁰⁰⁸.

15.4. Ruta hacia la provincia Tarraconense a través de la costa ligur y francesa

En la actualidad, la zona entre Liguria y Francia se caracteriza por fuertes vientos repentinos, como la Tramontana y el Mistral¹⁰⁰⁹. Esta es la razón por la que a lo largo de la costa francesa (Golfo de León y Golfo de Provenza), en particular en el tramo alrededor de Fréjus, la navegación era mayormente peligrosa, caracterizada en el pasado por varios naufragios de embarcaciones.

¹⁰⁰⁴ P. ARNAUD (2005a), *op. cit.*, p.115.

¹⁰⁰⁵ Para los viajes en alta mar y en línea recta, en condiciones consideradas simplemente favorables u óptimas, el intervalo de los valores podría haber sido un rango intermedio entre 3 nudos y 4,5 nudos.

¹⁰⁰⁶ P. ARNAUD (2005a), *op. cit.*, p.131.

¹⁰⁰⁷ PLIN. (*H.N.*, 9, 4) coloca la *Hispania Citerior* «a cuatro días de Ostia, la provincia de Narbonense a tres». La extrema rapidez de estas dos relaciones presupone que se haya realizado el paso a través de las bocas de Bonifacio.

¹⁰⁰⁸ P. ARNAUD (2005a), *op. cit.*, p.106 y p.132.

¹⁰⁰⁹ ENRICO GURIOLI (2015), *Il piccolo libro dei venti*, Edizioni Pendragon, Bologna 2015.

Por eso, en aquella época, también se confirma el tráfico comercial existente entre la Tarraconense y la Galia, ya que, a lo largo de la costa provenzal, se han encontrados los restos arqueológicos de siete pecios hundidos¹⁰¹⁰, que transportaban ánforas Dr. 2-4 atribuibles a la Tarraconense.

Además, las actividades de excavación llevadas a cabo en Fréjus han confirmado la presencia de estas ánforas (Dr. 2-4) en obras romanas de drenaje y de huecos sanitarios, como medio preventivo contra la humedad y, por tanto, colocadas debajo de edificios, patios y jardines¹⁰¹¹.

En Galia, según una costumbre ya arraigada, las ánforas se reciclaban como materiales de construcción y se elegían en función de su forma y solidez. Cabe recordar que el tema de la reutilización de ánforas y envases, como material detrítico para trabajos de acondicionamiento de las estructuras portuarias, está presente también en Terracina, según los estudios realizados en el sitio de *Vía Olmata* (Puerto de las Sandalias), pero también en los sitios de *Lungo Pedicata* y *Canneto*, donde la presencia de material de reciclaje aparece en obras de drenaje¹⁰¹².

También a día de hoy, la costa francesa está sujeta a varios vientos, capaces de levantar mareas muy altas que tienden a romperse contra las costas. Sin embargo, estos vientos propician la agitación del mar, y creando súbitas ráfagas, con el riesgo de llevar los barcos a mar abierto. Además, los vientos pueden alcanzar altas velocidades sobre todo en el Mar Tirreno y en el Mar de Liguria¹⁰¹³, causando repentinas y considerables caídas de temperatura entre la Liguria y la Francia. Por otra parte, una de las rutas más recomendables y menos peligrosas habría sido en dirección a la costa norte de Córcega. Al final de todas estas consideraciones, se puede deducir que, en la antigüedad, la ruta paralela a la costa francesa no era considerada más segura que aquella a través del Estrecho de las Bocas de Bonifacio.

Por eso, para llegar a la *Hispania Citerior Tarraconensis* se prefería elegir un trayecto dictado por los pronósticos meteorológicos de los marineros, que conocían los vientos y las corrientes marinas en las diferentes estaciones. La navegación de cabotaje no siempre era considerada la más confiable, pero sí la menos arriesgada.

De hecho, el Golfo de Génova todavía está sujeto a fuertes vientos y representaba el espacio del cabotaje diurno por excelencia. ¡Quizás, evitar las Bocas de Bonifacio no era la mejor opción!

15.5. Ruta hacia la provincia Bética

Según Estrabón (*Geografía* III, 2, 5)¹⁰¹⁴, el comercio era particularmente activo desde la Bética hacia

¹⁰¹⁰ M. F. LAUBENHEIMER *et alii* (1991), *op. cit.*, p.254; cfr. CORSI SCIALLANO M., LIU B. (1985), *Les épaves de Tarraconaise à chargement d'amphores Dressel 2/4*, *Archaeonautica*, 5, p.178.

¹⁰¹¹ M. F. LAUBENHEIMER *et alii* (1991), *op. cit.*, p.248.

¹⁰¹² L. BENQUET y A. DI ROSA (2023), *op. cit.*, p.405.

¹⁰¹³ P. ARNAUD (2005a), *op. cit.*, p.152.

¹⁰¹⁴ *Ibidem*, p.16.

Italia. El geógrafo destaca las inmensas cualidades del sur de España y las ventajas que se le atribuían al clima tranquilo, el cual permitía condiciones de navegación favorables en ambas direcciones¹⁰¹⁵.

Partiendo de Ostia, los buques llegaban al sur de Cerdeña y se dirigían hacia las Baleares para llegar en las costas de *Hispania Ulterior Baetica*¹⁰¹⁶. De este modo se evitaba la travesía directa a través del Estrecho de Bonifacio y se recorría una ruta con vientos particularmente favorables.

En la antigüedad, la ruta hacia las Islas Baleares fue muy explotada, primero por los cartagineses y luego por los romanos, con fines militares y comerciales, ya que el archipiélago gozaba de una posición estratégica al estar conectado con la península ibérica y el norte de África. Los diversos hallazgos marinos¹⁰¹⁷, descubiertos en este archipiélago, confirman la fuerte presencia romana que, con su tráfico naval constante e intenso, dominaba entre esta colección de islas, como Menorca, Mallorca, Ibiza, Formentera, Cabrera, Conejera y Espardell.

En los últimos años, se ha podido conocer mayormente la importancia de las rutas pertenecientes a las Islas Baleares, gracias a nuevos hallazgos que han hecho posible indagar sobre la preciosa mercancía, relativa al cargamento de barcos hundidos en la antigüedad.

En 2016, frente a la isla de Cabrera, en las aguas del Parque Nacional de las Islas Baleares, se descubrió un barco romano (siglo III o IV d.C.), de unos 20 metros de largo, y que naufragó hace 1700 años. La nave fue encontrada a unos 70 metros de profundidad, enterrada bajo miles de ánforas que, según los investigadores, todavía se encuentran en su posición original.

Estos restos también mostraron el dramatismo en el que se hundió el barco, ya que volcó hacia el fondo y sus restos de madera se conservan debajo de la carga de ánforas y envases.

No hay duda de que el barco transportaba “*garum*”, una salsa de pescado fermentado, a base de pequeños pescados salados y secados al sol, un condimento que podía ser conservado durante meses. Actualmente, las ánforas del pecio hundido mantienen su posición original en el fondo marino, ya que las investigaciones arqueológicas, realizadas por un equipo del IBEAM, consideraron necesario no tocar nada, realizando una planimetría detallada del yacimiento a través de la técnica de la fotogrametría. Las investigaciones han determinado que la mayor parte de la carga está compuesta por grandes ánforas, producidas en el norte de África, con aproximadamente un metro de altura.

Es por esto que los investigadores creen que el barco habría navegado entre el norte de África y la Hispania, hacia el sur de la Galia o, probablemente, hacia el puerto romano de *Portus*.

¹⁰¹⁵ *Idem*.

¹⁰¹⁶ La *Baetica* fue una de las provincias romanas en las que se dividió el territorio de la península ibérica a partir de la reforma augusta del 27 a.C. Antes de la llegada de Augusto se llamaba *Hispania Ulterior*.

¹⁰¹⁷ Para una consulta completa de los pecios hundidos en el Mediterráneo occidental, véase: A. J. PARKER (1992), *Ancient Shipwrecks of the Mediterranean and the Roman Provinces* (1992), BAR – IS (*British Archaeological Reports International Series*) 580, Oxford *Tempus Reparatum*, 1992.



Fig.208. Foto de las ánforas del pecio Cabrera XIV. (Fuente: SEBASTIÀ MUNAR *et alii*, 2018)¹⁰¹⁸.

Es importante recordar que para los barcos que navegaban entre el norte de África y Galia, las Baleares representaban el último refugio, antes de intentar la travesía en el Golfo de Lyon, una de las rutas más peligrosas del Mediterráneo a causa del fuerte viento de Mistral.

El 27 de enero del 2017, los arqueólogos Sebastià Munar y Javier Rodríguez Pandozi, miembros del Instituto Balear de Estudios de Arqueología Marina (IBEAM), presentaron “el informe arqueológico del Derrelicto de Cabrera XIV”, número que lo diferencia por los numerosos restos encontrados en Cabrera. Los arqueólogos describieron «*el naufragio como el mejor conservado de las Islas Baleares y, muy probablemente, uno de los mejor conservados del Mediterráneo occidental*»¹⁰¹⁹.

Otro importante descubrimiento es el de Ses Fontanelles, encontrado en el 2019, no muy distante de la Playa de Mallorca, un pecio de época tardo-romana hundido en el siglo IV d. C. cerca de la playa de Mallorca. Los investigadores lo definen como el pecio con más *tituli picti* de todo el

¹⁰¹⁸ ENRIQUE ARAGÓN, SEBASTIÀ MUNAR LLABRÉS y KOTARO YAMAFUNE (2018), *Tecniche di monitoraggio fotogrammetrico subacqueo per relitti di media profondità*, revista del patrimonio cultural, 2018.

¹⁰¹⁹ *Actas* realizadas en el Centro Cultural ‘La Misericordia’ de Palma de Mallorca, en presencia de la Conselleria de Presidencia del Gobierno de las Islas Baleares. Véase también el sitio web de “SOS Patrimonio”: <https://www.sospatrimonio.org/casos-de-exito/cabrera-xiv/> (consultado el 7 de enero de 2026).

Mediterráneo¹⁰²⁰. En conclusión, las Islas Baleares con su patrimonio cultural subacuático, nos permiten descubrir una antigua ruta, una de las más surcadas en el antiguo mar Mediterráneo¹⁰²¹.

15.6. Ruta hacia la provincia Bética - Estrecho de Gibraltar

En el Estrecho de Gibraltar, existe un espacio costero entre España y Mauritania Tingitana¹⁰²², con un flujo de agua antihorario bastante potente, y caracterizado por un régimen dominante de brisas costeras¹⁰²³.

Antes de la Edad Media, este Estrecho representaba *las Columnas de Hércules*, es decir, el límite último e infranqueable de la tierra conocida, antes de que ocurriera el descubrimiento de América comúnmente atribuida a Cristóbal Colón.

Así que, antes de entonces, la sed de conocimiento sobre otros mundos conocidos había alimentado un gran interés no solo por parte de los geógrafos y navegantes, sino también por parte de poetas y literatos.

En la *Divina Comedia (Inferno, XXVI)*¹⁰²⁴, Dante Alighieri imagina que Ulises le cuenta su viaje hacia

las Columnas de Hércules; el héroe se encuentra en un lugar de condena, o sea, en la octava fosa del octavo círculo del Infierno (consejeros fraudulentos)¹⁰²⁵.

Dante, probablemente, al relatar la muerte de Ulises, se inspiró en una remodelación tardía del poema, ajeno a la tradición homérica, ya que en la *Odisea* solo se dice que el héroe está destinado a realizar ulteriores viajes después de regresar a Ítaca. Pero a un sumo poeta y escritor como Dante se le puede conceder todo, incluidas las alusiones más imaginarias.

Por lo tanto, Dante imagina que Ulises, olvidándose de los afectos, se dirigió hacia *las Columnas de Hércules* por sed de conocimiento y para cruzar los confines del mundo conocido.

¹⁰²⁰ SEBASTIÀ MUNAR LLABRÉS *et alii* (2024), *El pecio con más tituli picti de todo el Mediterráneo: Ses Fontanelles, un increíble hallazgo constantiniano en la Playa de Palma (Mallorca)*, en *Sicilia Archeologica*, 115, «L'ERMA» di BRETSCHNEIDER, 2024.

¹⁰²¹ En relación con otros hallazgos subacuáticos, véase: SEBASTIÀ MUNAR LLABRÉS (2016), *Investigación y Gestión Del Patrimonio Cultural Subacuático en Las Islas Baleares: La Carta Arqueológica Subacuática De Formentera y El Pecio Romano De Porto Cristo*, revista *Riparia*, Universidad de Cádiz, 2016.

¹⁰²² La Mauritania Tingitana era una provincia romana que coincidía aproximadamente con la parte norte del actual Marruecos. El territorio se extendía desde la península norte frente a Gibraltar, hasta *Sala Colonia* (Rabat) y *Volubilis* al sur, y hasta el río Mulucha. Su capital era *Tingis*, que es la actual Tánger.

¹⁰²³ P. ARNAUD (2005a), *op. cit.*, p.150.

¹⁰²⁴ La *Comedia*, o *Commedia*, conocida como *Divina Comedia*, es un poema alegórico-didascálico que se divide en tres partes, llamadas «cánticas» (Infierno, Purgatorio y Paraíso); cada una de las cuales resulta compuesta por 33 cantos, formados por un número variable de versos (excepto el Infierno, que contiene un canto introductorio adicional). Según la crítica, la obra fue compuesta entre 1304/07 y 1321, cuando el poeta fue exiliado en Lunigiana y Romaña. La *Comedia* es la obra maestra de Dante y se considera universalmente una de las obras más grandes de la literatura de todos los tiempos, así como uno de los testimonios más importantes de la civilización medieval.

¹⁰²⁵ Dante condena a Ulises en el infierno porque se hizo protagonista del “loco” viaje hacia el sur de España que lo llevó a cruzar el Estrecho de Gibraltar. Ulises cruzó el límite impuesto por Dios al conocimiento humano y vino justamente castigado por su arrogancia, es decir, por su intento de alcanzar el verdadero conocimiento mediante la razón, sin permanecer en la fe.

Ulises narra parte de su viaje:

*«Cuando me alejé de Circe, que me tuvo más de un año cerca de
Gaeta, antes que Eneas diera este nombre al promontorio [...]
Pero me puse a navegar en alta mar solo con un barco y con esos pocos
compañeros de los que no fui abandonado.
Vi las dos orillas del Mediterráneo hasta España, Marruecos y
Cerdeña, y las otras islas bañadas por ese mar.
Mis compañeros y yo éramos viejos y débiles cuando llegamos en aquel
estrecho [de Gibraltar] donde Hércules colocó las columnas, límite más allá del cual
el hombre no debe proceder: a la derecha teníamos Sevilla, a la izquierda Ceuta».*
(vv. 90-111)¹⁰²⁶.

En esta descripción, Ulises cuenta que después de despedirse de Circe partió inmediatamente con sus compañeros hacia el estrecho de Gibraltar. Durante el viaje pudo admirar las costas de España, Marruecos y Cerdeña, incluidas *las otras islas*, seguramente, las Baleares.

En los versos de Dante (vv. 94-95) no se menciona la costa de Sicilia y por lo tanto las islas que vio en su pasaje podrían ser las Baleares, un archipiélago frente a la costa de España Oriental.

Es evidente que la más conocida de las Islas Baleares sea la de Mallorca, etapa obligatoria en la navegación entre Italia y sur de España.

Se supone que Dante fue uno de los más grandes eruditos de su época, así como pura expresión de su cultura medieval. En este período, los escritos de la antigüedad fueron reunidos y traducidos, y se despertó el deseo de descubrir lugares inexplorados; se recuperan informaciones sobre antiguas rutas del Mediterráneo, se realizan mapas sobre la base de datos extraídos de antiguos textos, se centra la atención en crónicas de navegantes que describían viajes realizados en países lejanos como el Extremo Oriente¹⁰²⁷.

Dante (*Inferno*, XXVI), en su imaginario coloquio con Ulises, aprende que el héroe cuenta de su viaje desde Circe (costa del Lacio) hacia las Columnas de Hércules (Estrecho de Gibraltar), describiendo, probablemente, una ruta cierta de la cual ya se conocían las coordenadas en la Edad Media¹⁰²⁸.

¹⁰²⁶ DANTE ALIGHIERI, *Divina Comedia (Inferno, XXVI, 85-142)*. Del sitio Literatura italiana, El loco viaje de Ulises, <https://letteritaliana.weebly.com/il-folle-viaggio-di-ulisse.html> (consultado el 7 de enero de 2026).

¹⁰²⁷ Entre estos navegantes destaca la figura de Marco Polo, un ciudadano de la República de Venecia que fue también embajador y escritor italiano. Los informes de sus viajes en Extremo Oriente están recogidos en la obra literaria *Il Milione (El Millón)*, una verdadera enciclopedia geográfica que, a finales del siglo XIII, reúne los conocimientos de la época inherentes a Asia.

¹⁰²⁸ Se recuerda que durante la Edad Media se dio un gran impulso a la cartografía gracias a los talleres genoveses, venecianos y catalanes (*escola mallorquina*). Véase el cap. 16.

Esto no excluye que esta ruta sea considerada y reafirmada por Dante como posible ruta de la antigüedad, y obviamente como resultado de sus estudios sobre la navegación antigua.

Sin duda, los versos de Dante (vv. 90-111) son ajenos a la tradición homérica, pero a través de ellos se logra sacar a la luz su punto de vista sobre el conocimiento de una antigua ruta marítima, desde el Promontorio del Circeo hacia a las Columnas de Hércules (Estrecho de Gibraltar), sin interferencias o posibles escalas¹⁰²⁹. Dante expone sus conocimientos marítimos a través del relato de Ulises: un viaje en mar abierto que representa el ingenio humano, la inquietud intelectual, la curiosidad y el apetito de experiencia¹⁰³⁰. El poeta da muestra de conocer una fuente desconocida para nosotros, pero ciertamente de origen griego, que contiene la indicación de una ruta marítima muy conocida en el mundo griego, una ruta que evitaba el peligro de los piratas etruscos y ligures y explotaba vientos y corrientes naturales: la denominada ‘Vía Hêracleia’, que partía de la ciudad antigua de Cuma, que daba al golfo de Gaeta, pasando por Cerdeña, las Islas Baleares, y terminaba más allá del estrecho de Gibraltar, que no era en absoluto un paso desconocido para los navegantes griegos¹⁰³¹.

A continuación, se muestra el mapa del Mediterráneo con una posible ruta marítima llamada ‘Vía Hêracleia’ (fig. 209).



Fig.209. Mapa político del Mediterráneo con la ruta marítima ‘Vía Hêracleia’ indicada con el color rojo.
(Imagen de PETER HERMES FURIAN, 2022 con licencia Adobe).

¹⁰²⁹ De la obra de Dante se deduce que Ulises, despidiéndose de Circe, primero costeó el sur de Italia entre Campania y Sicilia y luego se dirigió hacia el estrecho de Gibraltar. En realidad, son muchos los lugares del Mediterráneo que se disputan el paso de Ulises y podría ser poco rentable e inexacto nombrar todas las localidades. No es improbable que, entre el estrecho de Gibraltar y el de Mesina, existiera una ruta directa (n.5, en P. ARNAUD ‘2005a’, *op. cit.*, pp.154-155) que debía permanecer a la vista de las costas africanas.

¹⁰³⁰ Según Dante, todas estas virtudes no serían suficientes para elevar el espíritu del hombre que necesita de virtudes morales dictadas por el cristianismo.

¹⁰³¹ BARBARA GRASSI (2014), *Letteratura in viaggio*, ISSUU, 2014.

Además, la idea que ha prevalecido durante mucho tiempo es la del primado absoluto del cabotaje en las relaciones marítimas. El concepto de que la época helenística y la romana se caracterizaban por una especie de navegación absoluta en mar abierto, totalmente sin costas, siempre ha sido acogido con franco escepticismo¹⁰³².

Para esta cuestión, nos ayudan las palabras de ESTRABÓN (1, 3, 2, C 43)¹⁰³³ que, citando probablemente a Eratóstenes, resume bien la norma de su época en la cual se describe el cabotaje como una práctica primitiva superada por la actividad marítima en alta mar. Por eso escribe: «*Nuestros primeros antepasados navegaban con intenciones de piratería o comercio, sin practicar la navegación en alta mar, sino bordeando la tierra*»¹⁰³⁴.

Es evidente que para Estrabón el cabotaje era una práctica anticuada, ya que se deduce que consideraba positiva la práctica del comercio de larga distancia¹⁰³⁵. Así, desde el punto de vista del geógrafo, resulta que el mundo clásico fuera marcado tanto por la práctica de navegación definida de cabotaje, como por los intercambios basados en la navegación de altura¹⁰³⁶.

Dante no infravalora, ni se muestra indiferente ante los esfuerzos del hombre medieval que intenta descubrir nuevas tierras y practicar una navegación oceánica más allá del Estrecho de Gibraltar¹⁰³⁷, una ruta que probablemente ya era conocida por los navegantes griegos y árabes.

Dante revela su apoyo a la navegación de larga distancia, sin saber que, poco después, el mundo occidental exploraría América gracias al soporte de nuevas herramientas de origen veneciano, genovés y catalán.

¹⁰³² P. ARNAUD (2005a), *op. cit.*, p.108.

¹⁰³³ *Idem*.

¹⁰³⁴ *Idem*. ERATÓSTENES = ESTRABÓN *Geografía*, (1, 2, 3, C.43).

¹⁰³⁵ *Ibidem*, p.109.

¹⁰³⁶ P. ARNAUD (2003-04), *La gestion des ressources naturelles et l'intégration économique des provinces d'occident dans le processus de développement et de romanisation d'après Strabon: topique littéraire et document historique*, en *Espaces intégrés et ressources naturelles dans l'empire romain. Actes du Colloque de l'Université de Laval, Québec, 5 - 8 mars 2003*, Besançon 2004, 25-38.

¹⁰³⁷ En la época de Dante, algunos navegantes famosos como los hermanos Vivaldi pasaron las Columnas de Hércules y no volvieron más. La expedición de los Vivaldi es contada en un manuscrito medieval inédito: <https://www.genova24.it/2022/09/i-fratelli-genovesi-vivaldi-i-primi-a-circumnavigare-lafrica-la-loro-spedizione-raccontata-in-un-inedito-manoscritto-medievale-316836/> (consultado el 7 de enero de 2026).

Capítulo 16: Terracina y su identidad toponomástica a través de las fuentes literarias y cartográficas

16.1. Herramientas de ayuda a la navegación antigua

Las naves onerarias de la antigüedad no tenían a bordo dispositivos adecuados o ayuda para la navegación, motivo por el cual la lista de los instrumentos documentados a bordo parecería dramáticamente insuficiente.

Por eso, los medios utilizados eran un libro o cuaderno de bitácora en el que se registraba la ruta con los diversos obstáculos¹⁰³⁸, también los detalles de la carga y descarga, las sondas artesanales para calcular las millas marinas y el material de seguridad documentado en varios pecios, incluido el que San Pablo menciona en su relato (Cap. XXVII de los *Actos de los Apóstoles*) sobre un ánfora que se usaba como ancla flotante¹⁰³⁹.

Ningún navegante moderno se embarcaría sin las herramientas necesarias para el viaje: mapa, brújula, compás de ruta y de detección, que hoy, afortunadamente, han pasado a ser algo accesorio al GPS. Obviamente se descarta la brújula magnética de introducción medieval en occidente, y que la tradición atribuye erróneamente a Flavio Gioia, un navegante italiano que vivió en Amalfi entre los siglos XIII y XIV¹⁰⁴⁰.

Se recuerda que anteriormente los navegadores solo usaban la posición de las estrellas para orientarse, pero este método funcionaba cuando las condiciones climáticas lo permitían.

El primer testimonio de navegación a vela y en alta mar aparece en el relato homérico. La imagen más común de la navegación nocturna es la de un marinero con los ojos fijos en las estrellas¹⁰⁴¹.

Sin embargo, la longitud de los recorridos marítimos se calculaba en estadios (un *stadium* equivalía a 625 pasos, es decir, 185 m)¹⁰⁴². Otra unidad de medida itineraria era la milla, que equivalía a 1000 pasos, es decir, a unos 1480 metros. El estadio griego era generalmente relegado a la expresión de las distancias marítimas, mientras que la milla romana era destinada específicamente a la expresión de las distancias terrestres. Sin embargo, no era tan fácil navegar por el Mediterráneo sin brújula: la orientación se realizaba no solo a través de la observación del cielo, sino también la de las corrientes marinas, los vientos y los aspectos geográficos de la costa. (Véase el cap. 14).

¹⁰³⁸ P. ARNAUD (2005a), *op. cit.*, p.45; A. BRESSON (2000), *La cité marchande*, (*Ausonius, Scripta Antiqua*, 2), Bordeaux 2000, pp.141-149.

¹⁰³⁹ *Ibidem*, p.19.

¹⁰⁴⁰ MICHELE CECCUCCI (2023), *Storie della Storia della Cina*, Gruppo Albatros Il Filo, Roma 2023.

Probablemente la brújula nació en China antes del año mil, pero inicialmente se usó como un juguete u objeto ritual. Solo a partir del siglo IX los chinos comenzaron a usarla para la navegación.

¹⁰⁴¹ P. ARNAUD (2005a), *op. cit.*, p.108.

¹⁰⁴² Para medir los recorridos, los romanos adoptaron como unidad de medida lineal el pie (cm.29,6), idéntico al ático, utilizado también en el mundo griego. Pero noticias recientes de la casa de Giulio Polibio en Pompeya, nos indican que existía también un pie osco-italico de 27-28 cm de largo.

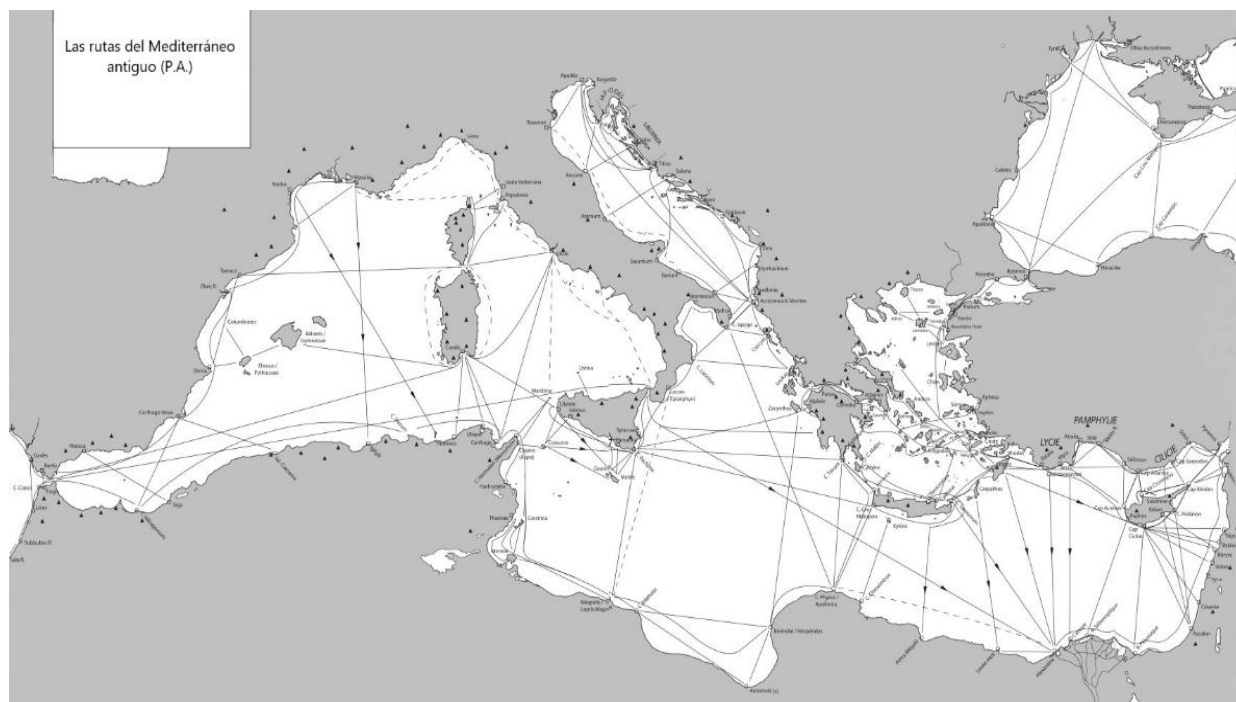


Fig.210. Mapa de las rutas del Mediterráneo antiguo, transitables solo en una dirección. Se recuerda que no existe una ruta directa en alta mar porque la larga distancia se produce por el montaje de los segmentos de más rutas. (Imagen de PASCAL ARNAUD, 2005).

Durante el día, los marineros seguían la posición del Sol, mientras que por la noche confiaban en la posición de la Luna, y sobre todo de la Estrella Polar, identificada con el norte de los puntos cardinales.

Antiguamente tampoco existía el astrolabio, que en sus aplicaciones marinas permitía calcular la latitud con una aproximación aceptable, teniendo en cuenta que, hasta el siglo XVIII, no se sabía cómo calcular las longitudes con una precisión suficiente¹⁰⁴³.

Los elementos teóricos necesarios para su construcción eran conocidos desde finales del siglo III a.C., pero el primer autor que describió con precisión cómo podría ser la estructura de un astrolabio fue Teón de Alejandría¹⁰⁴⁴ a finales del siglo IV d.C.

En cualquier caso, las cartas náuticas parecen totalmente extrañas a la práctica de la navegación antigua y ningún texto de época clásica deja entrever su existencia.

Sin embargo, la idea de que los saberes de la Edad Media puedan derivar de la antigüedad no siempre es ajena a este razonamiento, teniendo en cuenta que la Edad Media ha producido varias cartas portulanas y sería impensable no deducir que la antigüedad haya sido su modelo. Además, la ausencia de las cartas náuticas, antes del siglo XII, es hoy reconocida por todos los historiadores de la navegación antigua.

¹⁰⁴³ P. ARNAUD (2005a), *op. cit.*, p.45.

¹⁰⁴⁴ *Idem*.

Si realmente ha existido un rastro que demuestre que la práctica de la navegación antigua, y la experiencia de los marineros, se transmitía a través de las cartas portulanas itálicas y catalanas, fue, en todo caso, bajo el Reino de Aragón¹⁰⁴⁵.

16.2. Terracina y su dimensión geográfica a través de las fuentes históricas

Los navegantes de la antigüedad sabían que, si mantenían una determinada dirección en el mar, en condiciones meteorológicas favorables, podrían llegar a un lugar prefijado, con un punto cardinal bien definido.

Precisamente por eso, los textos antiguos¹⁰⁴⁶ evocan rutas muy precisas que conducían inevitablemente a un número limitado de puntos cuya mención es tanto más significativa cuando no se trata de puertos. Esto se puede ver también en las cartas portulanas catalanas de la Edad Media en las que los puntos de atraque no siempre corresponden a complejos portuarios.

No es casualidad que las fuentes medievales se sirvieran de los datos provenientes de la época romana, valorando los escritos de autores que vivieron la transición entre el mundo helenístico y el romano; el paso de la observación matemática y científica de la tierra y de los astros, a la actitud pragmática donde los mapas adquirieron una función esencialmente práctica.



Fig.211. Detalle de la *Tabula Peutingeriana* con Terracina en el litoral del Lacio. Sección de la región Lacio en la *Tabula Peutingeriana*. Reproducción de KONRAD MILLER, 1887 (Fuente: *File: Tabula Peutingeriana*, 2025, CC BY-SA 3.0).

¹⁰⁴⁵ Véase: RAMON J. PUJADES I BATALLER (2015), *La cartografia medieval i Barcelona, l'adquisició d'un fragment de Guillem Soler*, Ajuntament de Barcelona, Barcelona 2015.

¹⁰⁴⁶ P. ARNAUD (2005a), *op. cit.*, p.108. Ya en el siglo V Heródoto comenzó a desarrollar mediciones basadas en la experiencia de largas travesías, junto a los periplos y a los portulanos griegos, que describían las costas, los datos sobre las travesías y las rutas comerciales, entre el mundo romano y Asia.

En tal sentido, Estrabón escribió su *Geografía*¹⁰⁴⁷ entre la muerte de Augusto y el reino de Tiberio, y aunque estuviera influenciado por la cultura griega, fue un testigo esencial por la actitud práctica de los romanos. Sin embargo, de los escritos de Estrabón se deduce que la *Geografía* debe dirigirse, ante todo, a las necesidades de la vida política porque «*la tierra y el mar que habitamos constituyen el espacio de las acciones humanas... [y por lo tanto]... toda la Geografía se dirige al ejercicio del poder* (Geogr. I, 1, 16)»¹⁰⁴⁸.

Este concepto es el fundamento sobre el que se basa el gran mapa¹⁰⁴⁹ expuesto por Agripa en Campo Marzio¹⁰⁵⁰, del cual disponemos de una reconstrucción medieval conocida como *Tabula Peutingeriana*. (Detalle de la fig. 211).

El mismo Estrabón describe Terracina como «*un lugar húmedo, bueno para coger la fiebre* (Geogr. V, 3, 5)»¹⁰⁵¹. Y añade:

«*cien estadios más allá del Circeo está Taracina llamada por primera vez Trachina*¹⁰⁵² *para su situación. Ante ella está un gran pantano... [...]*».

Otro excelente matemático, geógrafo y astrónomo fue Claudio Ptolomeo, que vivió en Alejandría durante el imperio de Adriano y Antonino Pío. El geógrafo trabajó en Alejandría en el período en el que estaba activa la más grande Biblioteca real del mundo antiguo¹⁰⁵³, uno de los principales polos culturales helenísticos. Lamentablemente, la Biblioteca de Alejandría fue destruida en la antigüedad, varias veces, y probablemente entre el año 48 a.C. y el 642 d.C.¹⁰⁵⁴.

En esta ciudad tan moderna estudiaron varios intelectuales de la época que se adaptaron a un contexto multicultural del que están impregnadas algunas obras en lengua árabe, griega y bárbara. El tratado sobre la *Geografía* de Ptolomeo se divide en ocho libros que muestran las distintas partes del mundo

¹⁰⁴⁷ La *Geografía* de Estrabón es una obra de diecisiete libros con temas histórico-geográficos, escrita en griego y fechada entre el 14 y el 23 d.C.

¹⁰⁴⁸ UNIONE ASTROFILI ITALIANI, *Il cielo dei navigatori - Geografia e astronomia*: cfr. enlace anterior, p.231.

¹⁰⁴⁹ *Idem*. Se recuerda que el primer geógrafo que redactó un mapa (*pinax* en griego) de todo el mundo habitado fue Anaximandro de Mileto, que vivió en el siglo IV a.C. Poco después Hecateo perfeccionó este mapa integrándolo en una descripción de todos los pueblos conocidos.

¹⁰⁵⁰ *Idem*. El *Orbis pictus* era un gran mapa del mundo conocido, realizado por Octaviano sobre las indicaciones de Agripa. Este mapa fue expuesto en el *Porticus Vipsania* en Roma, y hoy conocemos sus huellas gracias a la *Tabula Peutingeriana*.

¹⁰⁵¹ A. BIANCHINI (1977), *op. cit.*, p.65.

¹⁰⁵² ESTRABÓN, (Geogr. Libro V, capítulo 7). El nombre de *Trachina* significa áspera, montañosa. FRANCESCO AMBROSOLI (1833), *Della Geografia de Strabone*, Milano 1833, p.56.

¹⁰⁵³ La Biblioteca de Alejandría fue fundada por los Tolomeos, la dinastía griego-egipcia que tuvo sus orígenes en el año 305 a.C., por uno de los diáconos de Alejandro Magno.

¹⁰⁵⁴ MUHAMMAD ABDELKADER KENAWI (2022), *L'italiano in Egitto e italiani d'Egitto- Autori e traduttori in epoca moderna tra l'una e l'altra sponda del Mediterraneo*, Ledizioni, Milano 2022, p.16; cfr. LUCIANO CANFORA (1986), *La biblioteca scomparsa*, Sellerio, Palermo 1986.

conocido con sus coordenadas de latitud y longitud. El geógrafo utilizó datos ya examinados por Hiparco y Marino de Tiro, junto a los itinerarios y los periplos¹⁰⁵⁵ disponibles en aquel momento. Fue precisamente durante la Edad Media que el texto griego antiguo “*Geografía*” de Ptolomeo¹⁰⁵⁶, olvidado durante mucho tiempo, fue redescubierto dando un nuevo impulso a la recuperación de los métodos de la geografía matemática y de la cartografía. La obra se perdió en Europa occidental durante varios siglos, pero recuperó su relevancia en el mundo bizantino y en el islámico. A principios del Renacimiento, la obra ya había sido traducida del griego al latín, gracias a los eruditos bizantinos¹⁰⁵⁷ que habían conservado durante siglos la herencia griega de Ptolomeo. En 1300 los mapas originales contenidos en *Geografía* (octavo libro) ya no existían, pero sobre la base de los datos escritos por Ptolomeo, se realizó una cuidadosa reconstrucción. En la *Geografia di Claudio Tolomeo Alessandrino nuouamente tradotta di Greco in Italiano* por GIROLAMO RUSCELLI (1561)¹⁰⁵⁸ surgen algunos datos relativos a la ciudad de Terracina (fig. 212 y fig. 213), que está insertada en un sistema de coordenadas (meridianos y paralelos), probablemente ya conocido en la época de Adriano.

Alfio	☞ Rouinato, oggi si chiama S. Scuerella	36.15.	41.40
De' Latini parimente lungo il mar Tirreno ☞ Maremma di Campagna			
Bocca del fiume Tenere		36.30.	41.30
La volta di esso verso l'Occidente		36.30.	42. 0
Ostia	Città, & porto di Roma	36.30.	41.30
Antio	Nettuno	36.30.	41.20
Clostra	Ansa, Asturia	37.10.	41.20
Circeo promontorio	Oggi Mòte Circelle, S. Felicità	37.30.	41.10
☞ Terracina		37.45.	41.15
Forma	Altramente Formia, Forme	38.10.	41.15
De' Campani lungo il mar Tirreno ☞ Regno di Napoli, Terra di Lauoro.			
Bocca del fiume Liri	Garigliano	38.20.	41.15
Sessa ☞ già chiamata Sinope, ora Sessa		38.30.	41.30
Volturno	Castello à mare	38.45.	41. 6
Cume	Ou' era la Sibilla Cumana	39.20.	41.30
Interno	Baia, Villa di Scipione	39.10.	41.30
Miseno	Oggi distrutta	39.30.	41. 0
Puteoli	Prima si chiamò Piccardia		
	ora Pozzuolo.	39.50.	41. 0
Napoli		40. .	40.36
De' Picentini similmente lungo la riuu del mar Tirreno ☞ Costa d' Amalfi.			

Fig.212. CLAUDIO PTOLOMEIO, *Geografía*. Detalle inherente a las coordenadas de longitud y latitud de Terracina. (Fuente: INTERNET ARCHIVE, Biblioteca Nazionale Centrale di Roma, 2016, CC PDM 1.0)¹⁰⁵⁹.

¹⁰⁵⁵ P. ARNAUD (2005a), *op. cit.*, p.108. Se recuerda el *Periplo del Mar Eritreo* que describe, a modo de manual, las rutas comerciales desde los puertos egipcio-romanos del Mar Rojo hasta los de la India. El texto ha sido atribuido a un greco-egipcio anónimo que vivió en el I sec. d.C.

¹⁰⁵⁶ P. ARNAUD (2005a), *op. cit.*, p.62.

¹⁰⁵⁷ El Imperio Romano de Oriente dejó de existir en 1453, cuando Constantinopla cayó en manos de Mahoma II que puso fin a la política romana y bizantina.

¹⁰⁵⁸ Girolamo Ruscelli (Viterbo, 1518 – Venecia, 1566) fue un escritor y cartógrafo italiano.

¹⁰⁵⁹ GIROLAMO RUSCELLI (1561), *La geografia di Claudio Tolomeo alessandrino, nuouamente tradotta di greco in italiano*, Venetia 1561, p.130.

INTERNET ARCHIVE: https://archive.org/details/bub_gb_ml7vJdShHrYC/page/n3/mode/2up (consultado el 7 de enero de 2026).

Teniendo en cuenta que los mapas del texto traducido por Ruscelli representan una reproducción fiel de los datos procesados por Ptolomeo, se reconfirma la importancia del puerto de Terracina como punto de atraque esencial en la época romana (fig. 214).

D'E V R O P A,
SESTA TAVOLA
A N T I C A.

L A Sesta Tavola d'Europa contiene l'Italia tutta, & l'Isola di Corsica, con l'altre Isole, che lor sono attorno. Il suo Parallelo di mezzo ha quella proportion al Meridiano, che tre à 4.

I CONFINI.

DA Oriente il golfo Adriatico, & il mare Ionico.
Da Mezo giorno il mar Ligustico, & il Tirreno, con parte del
l'Adriatico.
Da Ponente le Alpe monti, & la Francia.
Da Settentrione, le Alpe monti sotto la Retia, & la Vindelcia, & l'Alpe monte sotto Norico, chiamato Carnanica, & parte del golfo Adriatico.

DELL' ITALIA.

CITTA' principali	Il cui maggior di ba Hore. Minuti.	Et è lontana da ... Hore. Minuti.
Roma città Regia	15. 5.	1. 40
Nicea de' Massilioti	15. 15.	2. 10
Terracina	15. 5.	1. 30
Napoli	14. 55.	1. 20
Brandeio	14. 50.	1. 10
Ancona	15. 20.	1. 1
Ravenna	15. 25.	1. 34
Aquileia	15. 30.	1. 45
Veroneo	15. 5.	1. 4
Capua	15. 3.	1. 20
Della Corsica Isola.		
Aleria	14. 50.	2. ò poco meno
Calanina	15. .	2. ò poco meno

7 G

Fig.213. CLAUDIO PTOLOMEO, *Geografia*. Sexta tabla antigua. (Fuente: INTERNET ARCHIVE, Biblioteca Nazionale Centrale di Roma, 2016, CC PDM 1.0).



Fig.214. Mapa de CLAUDIO PTOLOMEO, según los datos procesados por GIROLAMO RUSCELLI. Reconstrucción del antiguo Latium del que resaltan Tarracina y Fundi. (Fuente: INTERNET ARCHIVE, Biblioteca Nazionale Centrale di Roma, 2016, CC PDM 1.0).

16.3. Terracina: estudios toponímicos a través de las fuentes literarias¹⁰⁶⁰

El nombre de Terracina, antiguamente llamadas *Tarracina*, presenta una cierta homonimia con otras ciudades del Mediterráneo que tienen la raíz TAR¹⁰⁶¹, como por ejemplo Tarragona, anteriormente llamada *Tarraco*. La comparación con la ciudad de *Tarraco* surge de forma espontánea en cuanto la investigación, en parte, analiza los debates abiertos sobre la navegación y los intercambios marítimos entre la costa del Lacio y de la antigua Hispania.

Existe una conexión entre *Tarracina* y *Tarraco* desde el punto de vista histórico: el *oppidum* ibérico de *Kesse* existía antes de la fundación romana de *Tarraco*, codiciada por los hermanos Escipiones que, durante la II Guerra Púnica (218-202 a.C.), fundaron un campamento militar como base romana, para defender los territorios provinciales conquistados¹⁰⁶². Se recuerda que los Escipiones, de la tribu *Aemilia*, se vinculan al territorio entre Terracina y Fondi ya en la edad republicana.

Tarracina y *Tarraco* son dos nombres propios de ciudades que llevan la misma raíz y que, algunas veces, han dejado entrever a los eruditos que pudiera existir un significado común entre los dos lugares. O, simplemente, podría tratarse de un fenómeno en el que dos palabras, de étimo y significado diferente, tengan el mismo sonido o la misma grafía.

En 1932, el experto lingüista Carlo Battisti¹⁰⁶³ analizó estos topónimos y consideró arriesgada la afirmación del estudioso alemán W. Schulze¹⁰⁶⁴, que declaraba que «*en los estratos toponímicos más antiguos de Iberia y Etruria*¹⁰⁶⁵, *existen una serie de homonimia*».

Esta teoría es llevada a las últimas consecuencias en un artículo de ADOLF SCHULTEN¹⁰⁶⁶,

*«donde se examinan todos los casos de homonimia entre los nombres locales prehistóricos de España, Etruria y Asia Menor, para llegar a la conclusión de que existen varios topónimos de Iberia (Tarraco, Cortona, Volci, Subur, Herbi, Caere, Castulo, Vesci, Arnus, Sarna, Glanis) demostrando que los Etruscos, explotando los tesoros minerales de España, fundaron allí colonias o granjas»*¹⁰⁶⁷.

¹⁰⁶⁰ Se definen como toponímicos aquellos términos que presentan una semejanza lingüística y geográfica, considerando los nombres propios de lugar, no solo de ciudades, pueblos, regiones, sino también de ríos, lagos, montañas, etc.

¹⁰⁶¹ Para el elemento “Tar”, CARLO BATTISTI recomienda ver la serie de RIBEZZO, *Riv. ind. gr. it.*, IV, 227 (Tharrus Sard., «base de Terracina, Tarraco»), examinada también por el erudito PEDRO PERICAY FERRIOL (1952), *Tarraco: historia y mito*, Real Sociedad Arqueológica Tarraconense, 1952.

¹⁰⁶² RICARDO MAR *et alii* (2005), *Tarraco. Arquitectura y urbanismo de una capital provincial romana Volumen II. La ciudad imperial*, Publicacions URV, 2015, p.79.

¹⁰⁶³ C. BATTISTI (1932), *op. cit.*, p.237.

¹⁰⁶⁴ W. SCHULZE (1904), *op. cit.*, (W. Schulze, L. EN, 573, n.5).

¹⁰⁶⁵ Hipótesis según la cual el nombre de *Tarracina* es atribuible a la dinastía etrusca de los *Tarquinius*, período de los últimos tres reyes de Roma (Tarquinio Prisco, Servio Tullio y Tarquinio el Superbo), que reinaron, según la tradición, entre el 616 y el 509 a.C.

¹⁰⁶⁶ A. SCHULTEN, *Die Etrusken in Spanien*, in *Klio*, v. XXIII, 1930, pp. 365-432.

¹⁰⁶⁷ Cita de C. BATTISTI (1932), *op. cit.*, p.287. El lingüista rechaza drásticamente esta hipótesis porque en la terminología transmitida por autores latinos y griegos no existe rastro etrusco, mientras que sí abundan los elementos ibéricos.

Battisti señala que la investigación de Schulten «*también se extiende a otras regiones, a la zona costera entre los Pirineos y La Spezia*¹⁰⁶⁸, *al norte de África, a Sicilia, al sur de Italia y a Cerdeña*»¹⁰⁶⁹.

A continuación, se presentan los datos publicados por la Academia de Cerdeña¹⁰⁷⁰ sobre los antiguos nombres de las ciudades de *Tarracina* y *Tarraco*:

«*Tarracina* “Terracina” (ciudad del Lacio hasta donde llegaba el dominio del rey etrusco-romano Tarquinio el Superbo) al etrusco *Tarχna* “Tarquinia”. Ver *Tarquinii, Tarraco*».

«*Tarraco*, -onis “Tarragona” (ciudad de Iberia) probablemente, al etrusco *Tarχna* “Tarquinia” (suff. -on-). AUSONIO, (*Epist.*, XXVII 88-89; XXXI 236), presenta *Tarraco* como “tirrena” (StSN 231, 232). Ver *Tarquinii, Tarracina*».

Battisti¹⁰⁷¹ se muestra escéptico sobre el valor de las conexiones entre topónimos latinos e ibéricos, buscados por Schulten en el ámbito etrusco. Respecto a este tema también se expresó el profesor FRANCESCO RIBEZZO¹⁰⁷², añadiendo que

«*estos estudios carecen de una investigación adecuada sobre la correspondencia entre estratificación lingüística y estratificación etnográfica según la tradición de cada país*».

Battisti parte de la premisa de que existe un sustrato mediterráneo preindoeuropeo común¹⁰⁷³, y que la investigación toponímica podría tener buenos resultados comparando los datos comunes entre Italia, Iberia, Cerdeña, los Balcanes, Creta y Asia Menor¹⁰⁷⁴.

Battisti busca una explicación para *Tarracina* y *Tarraco* consultando las fuentes clásicas y deduciendo que los dos nombres pertenecen a las concordancias toponímicas preindoeuropeas de la cuenca mediterránea, sin un origen etrusco común. *Anxur* es un nombre de derivación volsca¹⁰⁷⁵,

¹⁰⁶⁸ A. SCHULTEN (1930), *op. cit.*, pp. 389-401.

¹⁰⁶⁹ *Ibidem*, pp. 415-424.

¹⁰⁷⁰ MASSIMO PITTAU, Academia de Historia, de Cultura y de Lengua Sarda:

<https://www.accademiasarda.it/2012/07/materiale-lessicale-latino-etrusco-di-massimo-pittau/#more-8121> (consultado el 7 de enero de 2026).

¹⁰⁷¹ C. Battisti declara que Schulten no tiene ninguna prueba histórica de las fundaciones etruscas en Iberia.

¹⁰⁷² F. RIBEZZO (1948), art. “*Fatti, fonti e metodi di studio per la toponomastica di Roma e Lazio delle origini*”, en revista trimestral *Revue Internationale de Toponymie et d'Anthroponymie*, 2e année N°1, mars 1948, pp.29-48.

¹⁰⁷³ Hipótesis avalada también por el estudioso JOSÉ SÁNCHEZ REAL que dice: «*Los estudios de Battisti parecen mostrar que el elemento tar(r) es mediterráneo*», en *Publicaciones sobre Tarragona* 1949-51), en Butlletí Arqueològic.

Se llaman preindoeuropeos a los grupos étnicos anteriores a la llegada y expansión de una lengua indoeuropea, como por ejemplo las poblaciones ibéricas, británicas, etruscas, egeas, antes de la difusión del celta, del latín y del griego.

¹⁰⁷⁴ C. BATTISTI (1932), *op. cit.*, p.333. En cuanto a la relevancia del grupo ibero-ligur-sardo, no es pertinente comentarlo, ya que requeriría un mayor estudio que no pertenece a esta investigación.

¹⁰⁷⁵ El descenso de los volscos desde zonas centro-italicas es una hipótesis consolidada en la tradición de estudios, contra la que recientemente se han planteado objeciones, pero que, todavía, no parecen suficientes para invalidar la hipótesis tradicional. Véase: M. DI FAZIO (2020), *I Volschi. Un popolo “liquido” nel Lazio antico*, Quasar, Roma 2020.

antiguamente llamada *Anxur* o *Anxoranus* – *Anxyrus* (Servio)¹⁰⁷⁶ – deriva de *Anx*, voz similar al lenguaje umbro-bruzio que significa “estrecha o áspera”¹⁰⁷⁷.

El poeta Virgilio (cfr. *Aen.* VII, 799) la menciona en la *Eneida* definiéndola como “*antigua Anxur volsca*”, y denominándola *Anxur*, nombre asociado a Júpiter joven (*Iupiter Anxur* o *Anxurus*), divinidad protectora de la ciudad. (Véase el pár. 2, cap. 4).

Se recuerda la mención de Plinio el Viejo (cfr. *Naturalis Historia*, III,3,9,5-6: *Oppidum lingua Volscorum Anxur dictum*), que vinculó la ciudad a la lengua volsca.

Livio la define como *colonia maritima civium Romanorum*, llamada *Colonia Anxurnas* (cf. *Ab Urbe condita*, VIII, 21, 11). En el 329 a.C., después de una serie de acontecimientos, fue definitivamente conquistada por los romanos a expensas de los volscos. En la época de Tito Livio la ciudad ya tenía el nombre latinizado de *Tarracinae*, y la describe como «*la ciudad que se extiende hacia las marismas*»¹⁰⁷⁸.

Por lo tanto, falta documentación literaria que atestigüe la dominación etrusca en la antigua *Anxur*, considerando también que el culto de *Juppiter Anxuranus* nos aleja completamente de la esfera religiosa de los etruscos¹⁰⁷⁹.

En conclusión, Battisti afirma que, ya en el volsco *Latium Novum*, los topónimos de los nombres antiguos tienen carácter “anetrusco” y la investigación no debe reducirse únicamente al idioma etrusco. Por lo tanto, en Italia, en Iberia, en Cerdeña, en los Balcanes, en Asia Menor y en Creta, existe un elemento toponímico *tar(r)* que, por exclusión del indoeuropeo, por la antigüedad de la documentación y por la zona ocupada, debe referirse al sustrato mediterráneo común; también incluye a *Tarracina* y *Tarraco*.

16.4. Algunas notas sobre las evidencias medievales inherentes a la ciudad de Terracina

La ciudad de Terracina gozó de una cierta importancia también en la época medieval, ya que en los siglos XI-XIV tuvo contactos históricos, políticos y económicos con el Estado de la Iglesia, con el Reino de Nápoles y con la República de Génova. La lectura y el análisis de pergaminos y la búsqueda de fuentes de archivo ha permitido reconstruir el papel de Terracina en la Edad Media, en la frontera entre dos realidades estatales diferentes: el Papado y el Reino de Nápoles¹⁰⁸⁰.

¹⁰⁷⁶ SERV., (*ad Aen.*, VII, 799) llama la ciudad *Anxyrus*, nombre volsco relacionado a la ciudad de Terracina. N. CASSIERI (2013), *op. cit.*, p.44.

¹⁰⁷⁷ GENESIO CITTARELLI, periódico “Controcorrente”, 1989.

LORENZO QUILICI encuentra en la raíz “*ANX*” del nombre *Anxur* el significado de *anxa* «la estrecha», atribuible a las primeras lenguas preindoeuropeas. Significado evidente también en BATTISTI (1932), pp. 301, 327-328.

¹⁰⁷⁸ LIV. (*Hist.*, IV, 59): «*Anxur fuit, quae nunc Tarracinae sunt, urbs prona in paludes*».

¹⁰⁷⁹ Se recuerda que en el pasado se creía que el nombre *Tarracina* era de origen etrusco, ya que se conectaba a *Tarchna* y *Tarchuna*.

¹⁰⁸⁰ M. T. CACIORGNA (2008), *op. cit.*, p.13.

En el momento en que la curia pontificia fue trasladada a Aviñón (1309), la ciudad buscó protección en el Reino de Nápoles, hasta que la supremacía de los Caetani, una familia originaria de Gaeta (antigua *Caieta*), llevó a los ciudadanos a pedir ayuda a la República de Génova¹⁰⁸¹.

Estas anécdotas emergen también de manera figurativa por las cartas portulanas catalanas, en las que confluyen los nombres de las ciudades de la época, en una sucesión de cambios toponímicos, y en función de la entidad estatal predominante.

Además, de la documentación relativa al Municipio de Terracina se descubrió que la permanencia en el estado pantanoso era agravada por la falta de planificación en obras de saneamiento y drenaje. Esta situación de estancamiento fue provocada por algunas familias poderosas, que tenían el monopolio de extensas tierras, alquilándolas para la realización de *piscariae*, o sea, cuencas pantanosas en las que se desarrollaba la cría del pescado¹⁰⁸². Este sistema ofrecía considerables ganancias.

Por el contrario, la producción agrícola, y por lo tanto la de cereales, era escasa e insuficiente para las necesidades de la población. Entre los siglos XIII y XV, Terracina vivió períodos terribles de carestía, por los cuales fueron necesarias intervenciones eficaces, como la del papa Bonifacio VIII en 1298, que permitió a los terracineses importar trigo de Isquia, sin pagar peajes.

Otra intervención importante fue la de Alfonso de Aragón, que se preocupó de enviar grano a la población de Terracina¹⁰⁸³, probablemente en 1443, cuando el rey hizo su entrada triunfal en Nápoles y la eligió como su residencia oficial.

Estas medidas preventivas contra el hambre parecen paradójicas, considerando que alrededor de la ciudad de Terracina había campos adecuados para el cultivo y el pastoreo. En realidad, más allá de las pequeñas realidades municipales presentes en el norte de Italia, el feudalismo en el centro de Italia duró mucho tiempo, haciendo costoso el alquiler y la gestión de la tierra.

Para trabajar la tierra, el campesino necesitaba un permiso especial por parte de un duque o un señorito de turno, que a cambio habría exigido no pocas garantías.

A esto se añaden los conflictos que surgieron en un momento posterior, cuando las comunidades entraron en conflicto por la definición de los espacios limítrofes, en un período en el que los municipios se afirmaban como entidad política.

No faltaron las disputas por el uso de la tierra en la frontera de la Llanura de Fondi, lugar prohibido a los terracineses, a causa de una disposición emitida por los condes de Fondi. Fueron los reyes aragoneses, primero Alfonso y luego Ferdinando que, a partir de 1445, lograron llegar a un acuerdo con los condes de Fondi, permitiendo a los terracineses la siembra y el pastoreo de la tierra¹⁰⁸⁴.

¹⁰⁸¹ *Idem*, p.11.

¹⁰⁸² *Idem*, p.47.

¹⁰⁸³ *Idem*, p.68.

¹⁰⁸⁴ *Idem*, p.82.

En la organización del espacio urbano, la ciudad medieval de Terracina heredó la planta romana, proveyendo la ciudad baja de murallas y puertas.

En 1537 la población se vio obligada a encerrarse en la parte alta de la ciudad a causa del aire malsano y contaminado, provocado por el estancamiento del *Fiumicello*, ya desde hace tiempo enterrado. La falta de un mantenimiento eficiente, prolongado durante siglos, había cerrado también la boca del puerto¹⁰⁸⁵.

Una ciudad sin puerto se presentaba inhóspita e incómoda para el atraque de embarcaciones, considerando que el estado de abandono fue propiciado por la población que temía una eventual invasión turca a través del litoral.

En el párrafo siguiente, los mapas portulanos catalanes de los siglos XIV-XV nos indican la ciudad de Terracina en rojo, haciéndola visible e importante con una desembocadura del puerto bien abierta, una representación bien alejada de los problemas de enterramiento y estancamiento de 1537.

De esta forma, de las cartas portulanas se imagina y se presume que, hasta el siglo XVI, el puerto estuvo operativo, ya que

*«el puerto de Terracina tenía una función bien definida de escala donde seguramente atracaban los barcos que desde Palermo debían llegar a los puertos del Tirreno, Génova, las Islas Baleares, asegurando un servicio de intercambio y de transporte de mercancías. Además de esta función, constituía el centro de conexión y clasificación de productos y mercancías de los países vecinos y del ámbito local destinados a las plazas comerciales de las ciudades de la costa tirrena: Roma, Pisa, Génova y quizás más lejos hacia el sur»*¹⁰⁸⁶.

16.5. Terracina: estudios toponímicos sobre las cartas portulanas catalanas

Inicialmente, las cartas fueron elaboradas siguiendo el modelo itálico original, para luego enriquecerse, de manera significativa, de la lengua y cultura catalana. Estas cartas náuticas se unieron a las de Génova y Venecia, y fueron perfeccionadas tanto desde el punto de vista estético como del informativo. Por eso, se añadieron elementos miniaturistas y adornos de oro que otorgaron a la obra cartográfica un valor económico como objeto de lujo¹⁰⁸⁷.

Además, se tradujeron los contenidos toponímicos que poseían un enriquecimiento progresivo de elementos específicamente catalanes. Este proceso creativo surge a mediados del siglo XIV y ve como

¹⁰⁸⁵ *Idem*, p.137. Según la documentación histórica, Papa Pablo III envió a Terracina personas expertas para sanear la situación del *Fiumicello*. BAV (Biblioteca Apostólica Vaticana), Vat., Lat., 12632, f. 121.

¹⁰⁸⁶ M. T. CACIORGNA (2008), *op. cit.*, p.141.

¹⁰⁸⁷ RAMON J. PUJADES i BATALLER (2015), *op. cit.*, p.10.

punto de partida el famoso *Atles català* (1375) de Abraham Cresques, conservado en la Biblioteca Nacional de Francia en París¹⁰⁸⁸.

En las cartas portulanas se prefigura, de forma significativa, la evolución toponímica de algunas ciudades del Lacio que evidencian una ligera deformación durante la transición entre la lengua italiana a la catalana, o viceversa. En primer lugar, hay que precisar que, en los mapas catalanes realizados por autores pertenecientes a la España catalanoaragonesa, los latinismos son más utilizados y están más consolidados en el idioma catalán; mientras que, en los mapas de autores italianos de la época (1300) surge el intento de abandonar el latín para abrazar la primera forma de lengua italiana dictada por ilustres poetas como Dante y Boccaccio, modelos en los que se inspiraron los escritores posteriores.

De hecho, no se puede ignorar la riqueza y el valor informativo que aportan estas cartas portulanas medievales que recogen la herencia de la navegación romana antigua.

En 1330, en la isla de Mallorca, se cimentaron las bases para uno de los talleres de cartografía más famosos del Mediterráneo que flanqueaba aquellos centros ya existentes entre Pisa y Génova.

Este taller mallorquín era dirigido por el cartógrafo Abraham Cresques, que recogió la herencia de Angelino Dulceti, ya precursor de la denominada *escola mallorquina*¹⁰⁸⁹.

Desde las primeras cartas portulanas, Cresques elaboró un nuevo modelo de cartografía distanciándose del modelo itálico y utilizando algunos topónimos adaptados a la fonética catalana. Sin embargo, resultan interesantes las cartas realizadas antes del *Atles català* (1375), la conservada en la Biblioteca Nacional Marciana de Venecia (fig. 215) de la cual emerge, en un detalle de la costa tirrena, el nombre de *Teracina* entre Roma y Nápoles.



Fig.215. Portulano. Detalles de la costa entre Roma y Nápoles donde figura el nombre de *Teracina*. Abraham Cresques, 1365, Biblioteca Nacional Marciana de Venecia. (Fuente: MEDEA-CHART)¹⁰⁹⁰.

¹⁰⁸⁸ *Ibidem*, p.18.

¹⁰⁸⁹ *Ibidem*, p.15.

¹⁰⁹⁰ Imagen extraída por el sitio web MEDEA-CHART: <https://medea.fc.ul.pt/view/author/96> (consultado el 7 de enero de 2026).

Esto nos lleva a reconsiderar la época medieval como un período fructífero en la recopilación de información y datos sobre el período romano tardío.

La Edad Media, que a menudo se identifica como el período más oscuro de la historia, pasaría a ser considerada como una de las etapas más significativas en la recogida y en el análisis de todas las fuentes bibliográficas de la antigüedad, permitiendo a los eruditos de la época una mejor comprensión del vasto y multiétnico imperio romano. Todas las informaciones marítimas, escritas o no, han resistido y superado el paso del tiempo gracias a la experiencia y la transmisión oral de los navegantes. Por lo tanto, el comercio marítimo entre los siglos XIII-XV, conocido principalmente a través de las documentaciones genovesas, venecianas y catalanas, presentaba más similitudes con el mundo romano¹⁰⁹¹. En ambos casos, las dos rutas mejor documentadas son la del Levante y la del Atlántico; los destinos y las escalas eran definidos claramente de antemano en contratos de transporte marítimo cuyo carácter vinculante y precisión eran incomparables¹⁰⁹².

Este comercio marítimo estaba impulsado por el principio económico de comprar bienes a precios bajos para venderlos después a precios más altos en lugares donde no estaban disponibles. Era un comercio en el que lo más esencial era llegar antes que los demás, en el pico de la demanda, y por tanto ser el más rápido.

Además, tanto en la Edad Media como en la antigüedad, las prácticas comerciales revelaban, generalmente, la presencia de varios propietarios de barcos que fletaban un espacio para sus mercancías.

A menudo, en la época medieval se encuentra la imagen de un comercio altamente especializado, inscrito en un espacio relativamente circunscrito, exclusivamente costero y muy lento en el que el tiempo es un dato esencial del cálculo económico¹⁰⁹³; a diferencia del comercio antiguo, caracterizado por un ritmo más frenético con un concepto espacio-tiempo más corto.

A este respecto, recordemos que, mientras que la cultura del navegante altomedieval se articulaba en torno a la costumbre de cenar y dormir en tierra, en el mundo homérico del navegante antiguo se comía sobre la embarcación, sin quitar tiempo a la navegación nocturna¹⁰⁹⁴. Además, en la Edad Media se tenía la idea de que la navegación en alta mar era hostil, peligrosa e incluso mortal, un enemigo al que era mejor eludir. Por eso, más adelante, en el período romántico, la imagen pictórica del mar abierto tomó fuerza como un símbolo de oscuridad y tempestad, capaz de perturbar y generar angustia¹⁰⁹⁵.

¹⁰⁹¹ P. ARNAUD (2005a), *op. cit.*, p.113.

¹⁰⁹² *Idem.*

¹⁰⁹³ *Idem.*

¹⁰⁹⁴ M. MC CORMICK (2001), *op. cit.*, p.494.

¹⁰⁹⁵ P. ARNAUD (2005a), *op. cit.*, p.107.

Se deduce que esta concepción del mar era muy diferente en el mundo arcaico y romano, en el que el mismo Plinio el Viejo elogia y transcribe varias rutas de altura con relativos récord de velocidad¹⁰⁹⁶. (Véase el cap. 14).

Desde el período arcaico, el fletador y el propietario del barco eran normalmente, pero no necesariamente, dos personas diferentes¹⁰⁹⁷; el propietario podía reservarse todo, o parte del espacio disponible, a bordo para las operaciones comerciales que le eran propias. Salvo casos excepcionales, la navegación se realizaba en función de una libreta de entrega en la que se anotaba la mercancía tanto a la salida como al destino del viaje. Sin embargo, desde este punto de vista, la situación no presentaba diferencias notables respecto a la de la Edad Media¹⁰⁹⁸.

En la época republicana, como en la medieval, existía el comercio de larga distancia (en alta mar y en forma de navegación costera) y se practicaba a gran escala.

Los titulares de dinero, y otros capitales, no siempre figuraban entre los propietarios de las empresas de viajes marítimas; la carga de la mercancía podía ser inscrita directamente a nombre del acreedor o estar a nombre de un testaferro¹⁰⁹⁹.

No es extraño que, entre los principales instrumentos del comercio, destacara el préstamo con transferencia de riesgo y a la aventura que, hoy, sigue siendo uno de los fundamentos económicos y contractuales del comercio marítimo. Consistía en un préstamo-seguro, generalmente de grandes sumas de dinero, a riesgo del acreedor, cuya amortización se aseguraba solo al final del procedimiento comercial, cuando la carga llegaba a su destino¹¹⁰⁰.

En el *Atles català* (fig. 216) realizado por Abraham Cresques, bajo la Corona de Aragón, existe una evolución toponímica del nombre de la ciudad de Terracina, cuya posición geográfica se indica con el esbozo de un canal en el que se entrevé la desembocadura del puerto (fig. 217).



Fig.216. *Atles català*, A. Cresques, 1375, Biblioteca Nacional de Francia en París. (Fuente: MEDEA-CHART)¹¹⁰¹.

¹⁰⁹⁶ PLIN., *N. H.*, 19, 3.

¹⁰⁹⁷ P. ARNAUD (2005), *op. cit.*, p.114.

¹⁰⁹⁸ *Idem.*

¹⁰⁹⁹ *Ibidem*, p.116.

¹¹⁰⁰ *Idem.*

¹¹⁰¹ Imagen extraída por el sitio web MEDEA-CHART: <https://medea.fc.ul.pt/view/author/96> (consultado el 7 de enero de 2026).

Resulta muy curioso observar el cambio ortográfico en torno a la palabra Terracina, dictado, probablemente, por la fonética catalana.

A pesar de un ligero halo que borra parte de la inscripción en el centro del recuadro, el nombre Terracina está escrito, presumiblemente, como *tarasina*, donde la “c” asume la pronunciación fonética “s”, representándola en forma figurada con la grafía cursiva (*f*), es decir, la representación de la letra minúscula “s” de derivación latino- romana, identificada como una “s” larga (*f*).

De hecho, en el detalle del *Atles català* de Abraham Cresques (fig. 217), la “s” (*f*) de *tarasina* tiene una varilla más larga que cae por debajo de la línea de base. Esta forma antigua de la letra “s” (*f*) resultaba fácilmente confundible con la letra “f”. No es de extrañar que Cresques recurriese a la “s = *f*” larga, ya que era empleada por todas las lenguas de Europa que usaban el alfabeto latino. Además, el nombre de Terracina está escrito en rojo para exaltar, seguramente, la importancia del complejo portuario, como los de las ciudades de Roma, Gaeta (*Gayta*) y Nápoles (*napols*).

El puerto de Roma es representado por un extenso canal, no muy distante de la ciudad de Ostia (*hoftia*), en aquel momento considerada, quizás, poco significativa por estar escrita en color negro, o simplemente porque el puerto estaba asociado a la ciudad de Roma.

Por lo tanto, se puede deducir que en la Baja Edad Media la ciudad de Terracina era un excelente punto de atraque para las embarcaciones y, sin duda, lo era ya en la época romana.

Por todo esto, hay que hacer una consideración sobre el repentino cambio de nombre al que está sujeta la ciudad de Terracina. En el *Atles català* de Cresques (1375), el nombre de Terracina recupera la antigua raíz *TAR*¹¹⁰², mientras que, en una carta náutica anterior de 1365 (*Teracina*), y en aquella de



Fig.217. *Atles*. Detalles de la costa entre Roma y Nápoles donde figura, probablemente, el nombre de *tarasina* (*tarafina*), cuarta hoja del *Atles català*, Abraham Cresques, 1375, Biblioteca Nacional de Francia en París. (Fuente: MEDEA-CHART).

¹¹⁰² Se recuerda que existe una cierta homonimia entre algunos nombres propios de ciudades, debida a la raíz *TAR*; cfr. C. BATTISTI (1932) sobre los estudios toponímicos.

Angelino Dulceti¹¹⁰³ la ciudad es llamada *teracina*, ya con la eventual pérdida o falta de la letra “r” como doble. Dulceti, durante su estancia en Mallorca, realizó diferentes cartas náuticas (fig. 218 y fig. 219), en el período en que en Italia persistía una profunda crisis entre sus instituciones: el Papado y el Imperio, que se vieron obligados a aceptar la creciente influencia de los Estados Nacionales apoyados por la poderosa clase burguesa, con la eventual crisis del sistema feudal. Sin embargo, el renacimiento de los municipios del norte de Italia, con sus respectivos señoríos (sobre todo el Ayuntamiento de Florencia), supuso la creación de un eje de equilibrio entre el Papado y los Angevinos, que dominaban el sur de Italia. Además, en 1305, el Papa Clemente V trasladó la sede papal a Aviñón, donde permaneció por los siguientes setenta años, hasta el año 1377. En los cuadros detallados de Dulceti (fig. 218 y fig. 219) existen diferencias muy evidentes, aunque las cartas han sido realizadas en un corto periodo de tiempo de alrededor de 9 años.



Fig.218. Portulano. ANGELINO DULCETI, 1330, Colección privada del Príncipe Felipe Corsini. (Fuente: MEDEA-CHART)¹¹⁰⁴.



Fig.219. Portulano. ANGELINO DULCETI, 1339, Biblioteca Nacional de Francia en París. (Fuente: MEDEA-CHART).

¹¹⁰³ RAMON J. PUJADES i BATALLER (2015), *op. cit.*, p.15. Angelino Dulceti fue un gran cartógrafo, probablemente de origen ligur. Se convierte en el precursor de la denominada *escuela Mallorquina*, en la que crea las bases para una nueva representación de la cartografía náutica recogiendo la influencia de los mapas pisanos y genoveses.

¹¹⁰⁴ Imagen extraída por el sitio web MEDEA-CHART: <https://medea.fc.ul.pt/view/author/88> (consultado el 7 de enero de 2026).

En el primer recorte (fig. 218), la Basílica de San Juan de Letrán¹¹⁰⁵ (sede papal antes de la cautividad de Aviñón) está representada solemnemente con una fachada de estilo románico, en la que la superposición de tres o cuatro niveles la hace aún más majestuosa.

El edificio está coronado a la izquierda por una cruz latina, quizás colocada sobre un campanario, mientras que el río Tíber parece dividir la construcción en dos partes. Es posible que esta representación del río Tíber sea, simplemente, una enfatización de su papel en la historia de Roma, o podría ser una superposición creada por el autor por falta de espacio en la hoja.

A la izquierda, sobre la basílica, se hace evidente una parte inferior del Confalón o bandera de Santa Iglesia Romana, como si la sede papal estuviera todavía allí, 25 años después de su traslado a Aviñón (1305).

Quizás, Angelino Dulceti, en 1330, tan solo se limitó a copiar antiguas cartas náuticas como un diligente ejecutor al que se le encomendaban comisiones, sin preocuparse por los procesos políticos y geográficos del Mediterráneo.

Por eso, la ciudad de Gaeta (*Gayta*) está escrita en rojo y está destacada por una bandera blanca y roja que evoca su glorioso pasado como República Marítima (839-1140 d.C.)¹¹⁰⁶.

La ciudad de *teracina* está escrita en negro, y esto nos indica el declive que sufrió durante la Edad Media, teniendo en cuenta que el mapa en este detalle (fig. 218) no es fiel a la contemporaneidad de los acontecimientos de la época, pero podría representar un tímido intento por parte del autor de evocar algunos sucesos del pasado.

El segundo recorte (fig. 219) del otro mapa de Dulceti es más verosímil en cuanto a la contemporaneidad de la época en la cual vivía el cartógrafo.

La Basílica de San Juan de Letrán parece una construcción menos cuidada y suntuosa, ya que emerge un simple campanario sin cruz. Además, no está presente la bandera de la Santa Iglesia Romana, dado que la sede papal se encontraba en Aviñón a partir de 1305. En cambio, sobre la inscripción de la ciudad de Nápoles se ensancha una bandera angevina que se extiende hasta Gaeta.

La ciudad de Terracina recupera su importancia respecto al mapa anterior porque la inscripción vuelve a ser de color rojo. Han pasado solo nueve años entre una carta y otra, pero las diferencias son significativas, y hacen que la segunda carta náutica (1339) sea mucho más convincente que la primera (1330).

¹¹⁰⁵ Después de 1337, la sede papal volvió a Roma por obra de Gregorio XI, que se estableció en la Basílica de San Pedro, hasta entonces utilizada como lugar de peregrinación y mejor conservada que otras. La ciudad de Roma había perdido su importancia durante mucho tiempo, y varias basílicas, entre ellas la de San Juan de Letrán, se encontraban en un estado de completo abandono.

¹¹⁰⁶ El Ducado de Gaeta fue una pequeña república marítima que nació en el siglo IX y fue anexionada al reino de Sicilia en 1140. Gaeta puede ser considerada una República Marinera, ya que gobernaba bajo sus propias leyes batiendo su propia moneda. Además, sus barcos recorrieron todo el Mediterráneo y sus flotas militares la defendieron de numerosos asedios.

Resumiendo: se deduce que Abraham Cresques, después de 1375, comienza a distanciarse del modelo itálico de Dulceti en la creación de un nuevo prototipo más verosímil a las costas del Mediterráneo, más fieles a la contemporaneidad, y no solo simples instrumentos de navegación, sino también de lujo y prestigio.

Durante el siglo XIV, la ciudad de Mallorca se convirtió en el mayor epicentro catalán de producción cartográfica medieval y su ubicación privilegiada en el tráfico marítimo del Mediterráneo, a lo largo de las costas atlánticas europeas y africanas, la hacían preferible a Valencia y Barcelona.

Además, la apertura del estrecho de Gibraltar al comercio cristiano, con la consiguiente expansión de las rutas hacia Inglaterra y Flandes, dejó a Barcelona en una posición septentrional y poco estratégica durante mucho tiempo.

Sin embargo, la capital catalana, sede principal de la monarquía de la Corona catalanoaragonesa, representaba el mejor mercado en el que se podían vender obras cartográficas de lujo. Mientras tanto, las relaciones entre el taller mallorquín y la Corona se hicieron tan familiares que, en 1394, el hijo de Abraham Cresques¹¹⁰⁷ (convertido al cristianismo con el nombre de Jaume Ribes)¹¹⁰⁸ abandonó la isla para trasladarse con sus colaboradores a Barcelona¹¹⁰⁹. Allí, se convirtió en el primer proveedor real de cartografía náutica, y también se valió de la ayuda de otros cartógrafos, entre los cuales destaca el genovés Francesco Beccari¹¹¹⁰ que realizó en Barcelona cuatro *Mapamundis* monumentales de gran lujo. El ligur demostró saber conjugar el viejo modelo mallorquín con las nuevas exigencias del gótico internacional, satisfaciendo las solicitudes de personajes nobles y burgueses, entre los cuales estaba el comerciante florentino Baldassare degli Ubriachi¹¹¹¹.

Es evidente que Beccari intentó superar la obra barcelonesa de Jaume Ribes (antes Jafudà Cresques), enriqueciendo, exageradamente, los esquemas ornamentales de sus *Mapamundis*, y por eso no siempre pudo cubrir los costos de producción de sus obras¹¹¹².

A continuación, se destacan los detalles de la costa entre Roma y Nápoles extraídos de las cartas portulanas de Jaume Ribes (hijo de Abraham Cresques) y Francesco Beccari.

Las dos obras cartográficas (fig. 220 y fig. 221) son muy similares, aunque fueron realizadas por dos Cartógrafos diferentes que sentaron las bases de los modelos de referencia de toda la cartografía náutica del siglo XV, tanto catalana como itálica¹¹¹³.

¹¹⁰⁷ El padre Abraham Cresques murió en 1387 y su hijo asumió la dirección del taller consiguiendo protección y privilegios de la Corona.

¹¹⁰⁸ RAMON J. PUJADES i BATALLER (2015), *op. cit.*, p.20.

¹¹⁰⁹ *Ibidem*, pp.18-19.

¹¹¹⁰ *Ibidem*, p.20.

¹¹¹¹ *Idem*.

¹¹¹² *Idem*.

¹¹¹³ *Ibidem*, p.21.



Fig. 220. JAFUDÀ CRESQUES/JAUME RIBES, últimos años del s. XIV, Biblioteca Nacional de Francia en París. Dep. des Cartes et Plans, Rés. Ge. AA 751. (Mapa extraído de RAMON J. PUJADES i BATALLER, 2015)¹¹¹⁵.

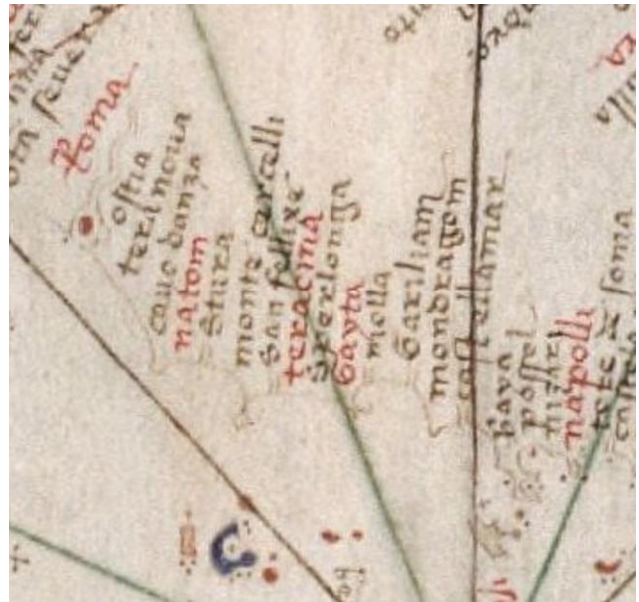


Fig. 221. FRANCESCO BECCARI, 1403, Beinecke Rare Book and Manuscript Library, Yale University, New Haven, 'Connecticut'. (Fuente: MEDEA-CHART)¹¹¹⁴.

Desde el punto de vista estético, este tramo de costa parece mejor documentado en la obra de Beccari (fig. 221), probablemente porque estaba más informado sobre los topónimos del litoral itálico.

De hecho, la yuxtaposición de las localidades portuarias sigue un esquema más ordenado y bien espaciado en los espacios entre un lugar y el otro.

En cambio, la representación cartográfica (fig. 220) de Jafudà Cresques (Jaume Ribes), en algunos tramos, parece una lista de nombres que se superponen por falta de espacio en el que surgirían correcciones y reconstrucciones.

La escritura de Beccari destaca las nuevas exigencias del estilo gótico internacional, que sin duda se suma al estilo miniaturista de las obras de la escuela de Cresques hijo.

Entre *teracina* y *Gayta* emerge también *sperlonga*, lugar donde en la antigüedad estaba ubicada la famosa Villa de Tiberio, mientras que sobre *teracina* aparece el *monte cercelli* (Monte San Felice Circeo) que, en vez de denominarse como la carta náutica de Cresques (hijo), se llama *cercel*.

En Beccari (fig. 221), la localidad *Stura* adquiere la “s redonda o corta” para abandonar la “s larga (f)”, atribuible a la lengua latina.

¹¹¹⁴ Imagen extraída por el sitio web MEDEA-CHART: <https://medea.fc.ul.pt/view/author/93> (consultado el 7 de enero de 2026).

¹¹¹⁵ RAMON J. PUJADES i BATALLER (2015), *op. cit.*, p.17. Es el único testimonio conocido de la actividad cartográfica de Jafudà Cresques/Jaume Ribes. El mapa está conservado por la Biblioteca Nacional de Francia en París, Dep. des Cartes et Plans, Rés. Ge. AA 751.

De todos modos, pasarán años antes de que el Reino de Nápoles entre en las aspiraciones expansionistas de la Corona catalanoaragonesa¹¹¹⁶ y, solo entonces, los cartógrafos catalanes e italianos, a través de la contaminación lingüística, alcanzarán la perfección en la reproducción geográfica. Por eso, en el mapa de Beccari (fig. 221), la ciudad de Nápoles se llama *napolli*, así como está escrito también en el mapa de Gabriel de Vallseca del 1439 (fig. 222).

Por el contrario, el mapa de Jufadà Cresques (fig. 220), a pesar de la superposición de algunos nombres, deja entrever el nombre de *napols* o *napol's* (*Nàpols* en catalán), así como está escrito también en las cartas portulanas (1440) de Gabriel de Vallseca (fig. 223), tres años antes de la dominación del Reino de Nápoles por parte del rey Alfonso V.

Como se puede ver en las imágenes de Gabriel de Vallseca (fig. 222 y fig. 223), los nombres de los lugares cambian completamente a pesar de la diferencia de un año. El primer mapa (1439) parece tener un valor más funcional, mientras que el segundo (1440) parece más un objeto de lujo por su aspecto decorativo. En el primer mapa (fig. 222), el nombre Terracina está escrito en letra de imprenta pequeña y la primera sílaba debería ser ‘ta’ por (*ta*)racina, muy similar a la última sílaba de *Gay(ta)*, ciudad que se encuentra más abajo.

En estos mapas sigue también la misma conversión de la carta portulana (*Atles català*) de Cresques padre (1375), para la cual, la “c” se transforma en “s”, cambiando todavía el sonido por su inflexión fonética.



Fig. 222. GABRIEL DE VALLSECA, 1439, Unitat de gestió col·leccions, Museu Marítim de Barcelona¹¹¹⁷.
(Fuente: Museu Marítim de Barcelona, 2023).



Fig. 223. GABRIEL DE VALLSECA, 1440, Biblioteca Nazionale Centrale di Firenze.
(Fuente: MEDEA-CHART)¹¹¹⁸.

¹¹¹⁶ Alfonso V de Aragón, después de haber declarado la unión del Reino de Sicilia con el Reino de Nápoles, y de haber solicitado su investidura oficial a través del Papa, hizo su entrada triunfal en Nápoles el 26 de febrero de 1443.

¹¹¹⁷ Para esta imagen se agradece: M. Dolors Jurado Jiménez, Conservadora de la Unitat de gestió de col·leccions - Àrea de gestió de les col·leccions i del coneixement - Consorci de les Drassanes Reials i Museu Marítim de Barcelona.

¹¹¹⁸ Immagine estratta dal sito web MEDEA-CHART: <https://medea.fc.ul.pt/view/chart/372>

Por eso la “s” es representada con la grafía romana (*ſ*) o cursiva (*f*) que representan una forma antigua de la letra “s” definida “larga”, y derivable de la cursiva latina.

Así que, *tarafina* se pronuncia *tarasina* cómo surgió en el *Atles català* (1375) de Abraham Cresques. Además, se añade otro detalle inédito no presente en otras cartas de la época, es decir, la ñ (eñe) de la fig. 222. No resulta extraño que de Vallseca haya introducido una letra palatal nasal como la ñ presente en la lengua castellana, considerando que en aquella época existían dos Españas: la castellana tenaz y guerrera, y la catalanoaragonesa, abierta al comercio y a la mentalidad europea. Evidentemente, de Vallseca ya sentía la influencia castellana en el momento en que produjo su mapa (1439), aunque la unificación de las dos Españas se alcanzó treinta años después (1469), a causa de la unión de Fernando de Aragón e Isabel de Castilla: los dos “reyes cristianos”¹¹¹⁹.

Sin embargo, el signo horizontal sobre la “n” de (*tarafña*) parecería una tilde y está presente también en el nombre de otra localidad del mapa.

Si no fuese una mancha de tinta, se podría suponer que de Vallseca fue influenciado por los monjes amanuenses medievales, es decir, los autores de inmensas obras en miniatura producidas en la Edad Media.

De hecho, fueron los monjes quienes colocaron una línea más o menos ondulada sobre la letra “n” con la intención de abreviar las palabras que tenían la letra doble n (nn). Esto resulta aún más extraño porque el nombre Terracina, por su toponimia, nunca ha presentado una doble n (*nn*). Sería más lógico pensar que no se tratara de un acento, sino de un borrón casual.

En el segundo mapa, reaparece el estandarte de la Santa Iglesia Romana (ya encontrado anteriormente en el mapa de Dulceti, 1330) que simboliza el regreso de la sede papal a Roma (1337) en la Basílica de San Pedro, conocida a la época como Basílica de Constantino. Dicha bandera se extiende hasta la ciudad de *teracina/terafina* (o *taracina/tarafina*) cuyo nombre es casi ilegible.

No obstante, aunque es importante destacar la carta portulana de 1439 de Gabriel de Vallseca, conservada en el Museo Marítimo de Barcelona, resulta más útil consultar las cartas realizadas después de 1443 (año del triunfo de Alfonso V en Nápoles) si lo que queremos es tener una mayor comprensión de la combinación entre el modelo catalán y el italiano.

Todo tuvo su inicio después de la muerte de Juana II de Anjou-Durazzo, reina del Reino de Nápoles, por la cual estalló un conflicto, que duraría 20 años, entre aragoneses y angevinos por la sucesión al trono, ya que la reina proclamó primero a Alfonso de Aragón como su heredero (1421), rectificando más tarde y eligiendo a Luis de Anjou (1423).

¹¹¹⁹ FABIO FORIA (2016), *Fatti di storia aragonese. La corona d'Aragona nella monarchia spagnola del Cinquecento*, Youcanprint, Lecce 2016.

De esta disputa, salió victorioso el rey Alfonso, que el 2 de junio de 1442 conquistó Nápoles. Así que, inmediatamente después del triunfo de Alfonso, se hizo necesario obtener el nombramiento y la atribución del Reino por parte del pontífice Eugenio IV.

El acuerdo fue firmado en junio de 1443 en Terracina (ciudad fronteriza que siempre había sido muy importante en las estrategias pontificias), y preveía el reconocimiento de Eugenio IV como pontífice legítimo y el de Alfonso de Aragón como sucesor real del Reino de Nápoles. En este tratado denominado “la paz de Terracina”, el Aragonés juró no violar las libertades eclesiásticas y participar en la Cruzada contra los turcos que amenazaban seriamente a Europa.

Además, Alfonso pidió al Pontífice el vicariato vitalicio de Benevento y Terracina¹¹²⁰.

Obviamente, debido a los cambios políticos, las cartas portulanas también experimentaron alteraciones, y la cartografía náutica comenzó a enriquecerse de elementos más realistas en la representación de las ciudades.

En el período de mayor esplendor de la Corona de Aragón, surgió la notoriedad de Gabriel de Vallseca, cuyos mapas reflejaban enormemente los nuevos ordenamientos territoriales conjugados con la fusión de lenguajes.



Fig.224. Portulano. GABRIEL DE VALLSECA, 1447, Biblioteca Nacional de Francia en París.

(Fuente: MEDEA-CHART)¹¹²¹.



Fig.225. Portulano. GABRIEL DE VALLSECA, 1449, Archivo Estatal de Florencia.

(Fuente: MEDEA-CHART)¹¹²².

¹¹²⁰ SANDRO CAROCCI (2001), *Studi sul Medioevo per Girolamo Arnaldi*, 2001, p.75. A mediados del siglo XIV, cuando el papel de las enfeudaciones en el Estado de la Iglesia se hizo marginal, el vicariato apareció como un medio mucho más eficaz del feudo para coordinar y controlar los poderes personales y familiares que habían tenido un amplio desarrollo. A través del vicariato, los señores recibían una sanción superior y una legitimación a sus poderes, a cambio del juramento de fidelidad, del pago de un censo anual, de ayudas militares y de otras obligaciones indicativas, pertenecientes a la función burocrática que la Iglesia quería atribuir al vicariato.

¹¹²¹ Imagen extraída por el sitio web MEDEA-CHART: <https://medea.fc.ul.pt/view/chart/378>

¹¹²² Imagen extraída por el sitio web MEDEA-CHART: <https://medea.fc.ul.pt/view/chart/61>

De los dos mapas, se deduce que, después de la conquista catalanoaragonesa, en el Reino de Nápoles el nombre de la ciudad capital se convierte en el actual nombre italianizado, es decir, *Napoli*. Otros cambios se incluyen para la ciudad de *Gayta* que se convierte en *Gayeta* (fig. 224), y luego *Gareta* (fig. 225).

Terracina vuelve a tener la misma inflexión fonética presente en el *Atles català* (1375) de Abraham Cresques, donde el nombre Terracina está escrito, probablemente, como *terafina*, donde la “c” asume la pronunciación fonética “s”, representándola también en la grafía cursiva (*f*) en la fig. 224, y en la grafía romana (*f*) en la fig. 225.

Por último, no podía faltar el detalle de la costa entre el Lacio y Campania, representada en el *Mapamundi català estense*, elaborado en el taller de Pere Rossell alrededor del año 1463.

Se trata del único ejemplar del mapa circular catalán que nos ha llegado íntegramente, decorado con delicadas miniaturas de extraordinaria perfección¹¹²³. Actualmente, el mapa, también llamado *Carta da navigar*¹¹²⁴, se conserva en la Biblioteca Estense Universitaria de Módena.

Además, de un informe publicado en 2011 por el *Ministero italiano per i beni e le attività culturali*, se desprende que la Biblioteca Estense de Módena en su inventario no atribuye la autoría del *Mapamundi* al taller de Pere Rossell, demostrando también inexactitud en la fecha de producción, siendo entre 1450 y 1460, aproximadamente, y no en el año 1463¹¹²⁵. Este *Mapamundi* fue realizado en el periodo en que la Corona de Aragón en Italia se encontraba en su máximo esplendor, bajo el Reino de Nápoles del rey Ferdinando Trastámara de Aragón, llamado simplemente *Ferrante*.

Conviene destacar que este tipo de mapa estaba destinado a la biblioteca de algún noble porque no solo posee un valor náutico, sino también un valor geográfico e histórico muy importante.

El *Mapamundi*, como otras cartas portulanas, estaba lujosamente decorado con abundancia de detalles en oro y miniatura y podía costar 1.600 *sous barcelonesos*¹¹²⁶, porque requirió pigmentos muy caros¹¹²⁷.

En el detalle de Pere Rossell (fig. 226), Terracina es aún denominada *terafina* y el elemento (*f*) es también reforzado en las localidades de Pisa (*pifà*), Salerno (*falerno*) y Nápoles (*napolf*).

¹¹²³ RAMON J. PUJADES i BATALLER (2015), *op. cit.*, pp.8-9.

¹¹²⁴ MILENA RICCI (2011), *Carte geografiche miniate delle collezioni estensi*, Biblioteca estense universitaria, Modena 2011.

En realidad, para la realización del *Mapamundi* se utilizó únicamente piel de ternera, 1130 mm de diámetro, incluido el borde azul, que algunos geógrafos consideraron recortado por una piel más grande, para explicar la irregularidad de la circunferencia.

¹¹²⁵ Esperamos que los datos sean confirmados, teniendo en cuenta los estudios extendidos de Ramón J. Pujades i Bataller sobre el *Mapamundi català estense*.

¹¹²⁶ *sou o sol*: moneda utilizada en la Edad Media por los países francófonos y catalanes, que era el equivalente al *soldo*, dinero italiano.

¹¹²⁷ RAMON J. PUJADES i BATALLER (2015), *op. cit.*, p.15.

MONTSERRAT RUMBAU (2015), *Come érem fa 700 anys*, Tibidabo Edicions, Barcelona, 2015. En el siglo XV, un trozo de tierra fértil podía costar alrededor de 420 *sous*, mientras que con menos de 5 *sous* se podía comprar un prisionero francés para usarlo como esclavo.

Obviamente, las ubicaciones portuarias más importantes se indican en rojo y, por lo tanto, comenzando desde el noroeste: Roma (*roma*), Terracina (*terafina*), Gaeta (*Gayta*), Nápoles (*Napols*), Sorrento (*forenti*), Salerno (*falerno*).



Fig.226. *Mapamundi català estense*, PERE ROSSELL, 1463. (Fuente: Biblioteca Estense Universitaria di Modena)¹¹²⁸.

¹¹²⁸ Para esta imagen se agradece: Anna Fedele, funcionaria de la Biblioteca Estense y Universitaria de Módena.

Conclusiones

La tesis está estructurada en capítulos divididos en 5 temática , en las cuales se tratan las siguientes argumentaciones: discusión introductoria sobre las finalidades de la tesis (capp.1-3); Terracina y sus orígenes ligados al mito (capp.4-5); la presencia y la herencia romana, investigada especialmente en el territorio entre Terracina y Fondi (capp.6-9); análisis de las villas marítimas del litoral del Lacio y de la expansión romana en el Mediterráneo a través de flujos de navegación regional e interregional (capp.10-13); por último, profundización en las rutas y técnicas de navegación entre Italia y las Provincias, en particular, hacia la Hispania con el último capítulo (14-16), inherente a las cartas portulanas catalanas.

Después de la primera parte introductoria, la discusión de la tesis se abre con el relato histórico inherente a la ciudad de Terracina, incluyendo también el tratamiento de las deidades itálicas, *Anxur* y *Feronia*, veneradas por los Volscos y asimilados en el Panteón romano. Esta parte se desarrolla en dos capítulos y, a través de las fuentes literarias y arqueológicas, he intentado investigar específicamente sobre los lugares concretos donde se situaban el *lucus* de *Feronia* y el santuario de *Anxur*, presentando las propuestas avanzadas por los eruditos. En la época romana, *Anxur* se convertirá en un joven chaval, Júpiter o Apolo, mientras que *Feronia* será absorbida por la iconografía de *Diana* y asimilada, asimismo, por otras deidades como *Fortuna* y *Perséfone*.

Hay características comunes entre *Feronia* y *Diana*: la propensión a habitar en selvas y bosques, el vínculo con los esclavos que se sometían a rituales de liberación y el contacto con lugares donde predominaban ríos y manantiales.

Con respecto a *Diana*, se ha documentado un reciente hallazgo (2017) de una estatua romana del siglo I-II d.C., encontrada en la ciudad baja de Terracina, en las llamadas “Termas de Via Roma”, donde una vez hubo una zona termal, no demasiado lejos de la Vía Apia Trajana, del antiguo *Fiumicello* y del Foro Severiano.

En relación a estas evidencias arqueológicas, aún no existen publicaciones, noticias, ni estudios que puedan reconstruir el orden urbanístico de la ciudad baja, para analizar las transformaciones que tuvo durante la época imperial, sobre todo durante la dinastía de los Antoninos. Entretanto, los datos recogidos por la excavación de 2017 permanecen a disposición de la superintendencia que, en estos casi 10 años, aún no ha divulgado nuevas informaciones.

Considero esencial el papel de la superintendencia, sobre todo cuando el material documental necesita ser promovido por personal altamente especializado en el sector arqueológico, pero, en ausencia de datos, todo esto no puede impedir que yo pueda expresar mis suposiciones sobre la *Diana Cazadora*.

En el marco del Proyecto RESTART, sistema robótico para la recomposición de obras de arte fragmentadas, la Agencia ENEA (Agencia Nacional para las nuevas tecnologías, la energía y el desarrollo económico sostenible) ha publicado en sus canales sociales un vídeo relativo a la Diana Cazadora de Terracina¹¹²⁹.

De las imágenes del vídeo es evidente que la Diana de Terracina no llevaba en la cabeza una diadema o una corona de laurel, sino que podría tratarse de un peinado creado con unas trenzas, para responder a aspectos lunares o mágicos que ataban la divinidad a Trivia. En Italia la iconografía de Artemis/Diana se fusionó con otras etnias para fines religiosos, en las cuales los romanos asumieron un estilo arcaizante (I y II d.C.). Se trataba de un estilo ecléctico que mezclaba elementos neoáticos con los ítalo-etruscos.

Dejando de lado la hipótesis de un peinado bien definido, se podría suponer que la Diana de Terracina tenga un tocado, más parecido a un *ampyx*, o a un *pileus* venatorio, un típico gorro atribuido a la caza. O tal vez, podría tratarse de un gorro frigio y trenzado, el mismo *pileus* que llevaban los esclavos liberados. Esto podría añadir a Diana un valor simbólico de libertad que la asociaría con la diosa itálica Feronia. Por supuesto, estamos todavía en el ámbito de las suposiciones, hasta que no se publiquen los estudios relativos a las Termas de Vía Roma.

En el estado actual, queda sin resolverse la identidad de la *domus* enterrada cerca de la desembocadura del Canal Santa Anastasia (Llanura de Fondi), en la cual se descubrió el busto de Augusto, valorando la hipótesis de que las tierras de Livia se encontraban en la Llanura de Fondi.

El hallazgo de la *domus* fue difundido por la prensa local, pero desde entonces no se ha vuelto a tener noticia alguna del edificio. Este fue enterrado nuevamente con el argumento de que así se garantiza mejor su conservación, por lo que solo queda esperar a una futura campaña de excavación o a nuevas publicaciones, cuya gestión permanece bajo el control exclusivo de la Superintendencia italiana.

Desde la Llanura de Fondi, el ámbito de la investigación se ha ampliado también a otras ciudades de época romana, núcleos urbanos, tanto próximos como distantes entre sí, que tenían importantes vínculos comerciales con las ciudades de Terracina y Fondi. A través del estudio de los fragmentos de ánforas Dressel 1 (A y B) y Dressel 2-4, encontrados en la Llanura de Fondi, se ha podido reconstruir un recorrido de estos contenedores que, llenos de los preciados vinos *Cecubo* y *Fundanum*, surcaban las rutas de navegación hacia la Galia y la Hispania romana.

¹¹²⁹ ENEA Channel, “La recomposición de la estatua de Diana Cazadora de época romana con un sistema robótico”: <https://www.youtube.com/watch?v=KnPuepXqn9s> (consultado el 7 de enero de 2026).

Por tanto, los estudios y publicaciones recientes nos confirman que en la Llanura de Fondi no había talleres de ánforas, pero esto no excluye que en el litoral *fondano* se cultivaran viñedos. La producción y el transporte de ánforas tenían lugar, presumiblemente, en *Minturnae*, ubicada en el sur del Lacio. Y esto nos conduce a pensar en las diferentes conexiones que existían entre las colonias marítimas, un sistema que ya existía en la época republicana, y que fue perfeccionado bajo el reino de Trajano. De hecho, las transformaciones urbanísticas, llevadas a cabo por el emperador Trajano, facilitaron la entrada de las ciudades marítimas en un sistema de “microconectividad” comercial bien estructurado, que garantizaba un sistema de distribución regional e interregional de la mercancía entre las diversas realidades portuarias del Mediterráneo.

Además, el estudio de las villas marítimas ha permitido profundizar en las diferentes vías de comunicación de la época, carreteras y vías fluviales, no exentas de caminos inhóspitos y tortuosos, debido a la presencia de la Marisma Pontina. Los diferentes testimonios arqueológicos han permitido comprender el papel y la posición estratégica de la que gozaba la zona entre Terracina y Fondi: sellos en ladrillos, fragmentos de ánforas e inscripciones epigráficas han dejado intuir lo importante que era la presencia imperial en estas zonas, tanto por razones económicas como por razones de *otium*.

Asimismo, en los últimos capítulos, relativos a la expansión romana en el Mediterráneo, se ha profundizado en la navegación a lo largo del litoral costero de Terracina, volviendo casi a los orígenes de la misma, en una búsqueda toponímica sobre el nombre y el significado de la ciudad de *Tarracina*. Después de varias observaciones, no siempre resolutivas, se han encontrado pertenencias a otras ciudades del Mediterráneo, entre ellas *Tarraco*.

Por lo tanto, se pudo constatar que la ciudad de *Kesse*, el antigua *Tarraco*, era un *oppidum* fortificado que, durante la segunda guerra púnica (218-202 a.C.), fue conquistado gradualmente por los romanos, en particular por la familia de los Escipiones vinculados a la *gens Aemilia*, una familia presente en Terracina y Fondi.

Finalmente, dirigiendo el análisis del ámbito regional hacia el interregional, se han enumerado las rutas que conectaban Terracina o *Portus-Ostia* a las diferentes localidades portuarias del Mediterráneo. Las fuentes literarias, científicas y arqueológicas han permitido comprender mejor cuáles eran las rutas más surcadas, con navegación de cabotaje y de altura. Los testimonios arqueológicos submarinos, incluidos los restos de naufragios, nos han ofrecido materiales de investigación para identificar las rutas de destino, los gustos culinarios de la época y las dinámicas en la relación de las diversas provincias.

En la Edad Media, estas rutas marítimas adquieren un valor figurativo, casi estético, cuando los portulanos se convirtieron en verdaderos objetos de lujo para la nobleza de la época, ya que estaban

equipados con descripciones y representaciones detalladas sobre los mares, las fronteras territoriales, y sobre las diferentes ciudades costeras, entre ellas Terracina.

El objetivo de esta investigación ha sido recopilar los datos y los estudios recientes pertenecientes a la ciudad de Terracina, integrándolos con las fuentes del pasado, con el fin de obtener una imagen unificada y completa de la identidad histórica de Terracina y de su papel en el Mediterráneo.

Este trabajo no pretende reinventar la historia, ni limitarse a mencionar los nuevos descubrimientos de sitios arqueológicos, hasta ahora desconocidos o inexplorados, sino que quiere comparar la herencia romana de Terracina con el patrimonio histórico y arqueológico de otros lugares y países.

Así, el estudio ha intentado crear conexiones y comparaciones iconográficas con otros hallazgos de origen romano encontrados en el Mediterráneo, pero limitando la búsqueda a testimonios arqueológicos presentes, sobre todo, en Francia y en España.

Puede parecer una unidad en sí misma, pero también refleja la visión medieval de los navegantes de la época, herederos de fuentes y métodos transmitidos por la cartografía greco-romana antigua.

Los portulanos catalanes de época medieval podrían representar un estudio inédito, ya que conservan la herencia greco-romana de las antiguas rutas de navegación. Esta documentación figurativa ha permitido comprender mejor la entidad portuaria de Terracina con sus funcionalidades, evidente hasta el siglo XV, y al mismo tiempo ha confirmado a nivel cronológico el momento en el que la cuenca portuaria alcanzó un estado de abandono total.

Índice de fuentes literarias

ATENEO , <i>Deipnosophistae</i>	III, 121 ^a
AVIENO , <i>Ora maritima</i>	vv.495-505
CASIODORO , <i>Variae</i>	XII, 24, 2
CATÓN , <i>De Agricultura</i>	
CICERÓN , <i>De Divinatione</i>	II, 85
<i>ad Atticum</i>	XIV, 6; I, 16, 13; I, 18, 3; I, 19, 6; II, 9, 1
<i>De Lege Agraria</i>	II, 25, 66
<i>Pro Flacco</i>	X, 86-89
CODEX THEODOSIANUS	XIV, 6, 3
COLUMELA , <i>De Re Rustica</i>	VIII, 17, 5-6; XII, 21, 4
DION CASIO , <i>Historiae Romanae</i> ,	LVI, 46, 1-2; LVI, 32,1; XLIX, 38, 1
DIONISIO DE HALICARNASO , <i>Antigüedades Romanas</i>	II, 49, 4-5
DIOSCÓRIDES , <i>De materia medica</i>	V, 6, 10
ESTRABÓN , <i>Geografía</i>	I, 1, 16; I, 2, 17; III, 2, 5; V, 2, 6; V, 3, 4; V, 3, 5; V, 3, 6; V, 3, c.7; 1, 2, 3, C.43 (ERATÓSTENES = ESTRABÓN)
GALENO , <i>Ars medica</i>	XII, IV
<i>De optima corporis constitutione</i>	XI

Karl Gottlob Kühn, editor de obras antiguas

VI, 809; X, 834

HYGINUS GROMATICUS, *De limitibus constituendis* en *Gromatici Veteres*

HOMERO, *Odisea*

IX v.82; X, v.28, vv.80-132

HOMERO, *Iliada*

V

HORACIO, *Odi*

I, XX, 9; I, XXXVII, 5;
II, XIV, 24-27; III, XXVIII, 3

HORACIO, *Satire*

I, 5, vv.13-23, 24-26, 34-36

ISÓGONO DE NICEA, *Fragmenta Historicorum Graecorum*

IV, 437 fr.17

LIVIO, *Ab Urbe condita*

I, 11, 2-13; IV, 58-59; VI, 12;
VII, 39, 16; VIII, 13 v.5, 14, 10;
VIII, 21, v.11; XL, 45 v.3, 51, v.2-3, 28 v.10;
XXII 1, 18; XXIV, 44, 8; XVII, 4, 13;
XXVIII, 11, vv.1-2; XXXIV, 56, v.11

MARCIAL, *Epigramas*

II, 40, 5; III, 26, 3; III, 60; V, 1, 1-8; VI, 27, 9;
VII, 78; X, 98, 1; X, 58, 1-6; XI, 56, 11;
XII, 17, 6; XII, 60, 9; XIII, 113-115

OVIDIO, *Metamorfosis*

XV, v. 717

PITEAS DE MASSALIA, *Períplous*

PORPHYRIO, *Comentario a las Sátiras de Horacio*

I, 5

PLINIO, *Naturalis Historia*

II 55-56, 146; III, 3, 9, 5-6, 45, 56, 57, 60;
IV, 55, 56; IX, 3-4, 170; X, 20, 45; XIV, 61, 67, 110;
XVII, 31; XIX, 3; XXXVI, 37; 3.3 vv.22-23

PLINIO EL JOVEN , <i>Epistulae</i>	I, 17; VI, <i>Ep.</i> 31
PLUTARCO , <i>Vidas paralelas</i> , <i>Vida de Rómulo</i> <i>Flaminius</i>	19, 1-3 XVIII, 2
POLIBIO , <i>Historias</i>	III, 22, 11
PSEUDO - ACRÓN , <i>Comentario a la Eneida</i>	VII, vv.799-800
PSEUDO - ESCÍLAX , <i>Periplo</i>	
PTOLOMEO CLAUDIO , <i>Geografía</i>	
FILÓN DE ALEJANDRÍA <i>In Flaccum</i>	26
SCRIPTORES HISTORIAE AUGUSTAE , <i>Antoninus Pius</i>	8,2
SERVIO , <i>Commentarius in Vergilii Aeneidos libros</i>	I, 6; VII, vv.799-800 VIII, v.564; X, v.564
SEXTUS IULIUS FRONTINUS , <i>De aquae ductu Urbis Romae</i> <i>Stategemata</i>	
SUETONIO , <i>De vita Caesarum</i> , <i>Tiberius</i> <i>Galba</i> <i>Nerón</i> <i>Calígula</i> <i>Augusto</i>	5, 1 4, 1; 5; 6; 8 31 15, 3; 23, 2 101
TÁCITO , <i>Historiae</i> <i>Annales</i>	III, 76, 1; III, 77 XV, 42; I, 8; I, 10

TERTULIANO , <i>De Pallio</i>	V, 6
TUCÍDIDES , <i>Historia de la Guerra del Peloponeso</i>	I,7
VARRÓN , <i>De Lingua Latina (L. L.)</i>	V, 74
<i>De Re Rustica (R. R.)</i>	III, 6, 1
VELEYO PATÉRCULO , <i>Vellei Paterculi ad M. Vinicium libri duo</i>	I, 14, 4; II, 75, 3
VIRGILIO , <i>Eneida</i>	VII, vv.797-800; VIII, 563; X, 562-4
VITRUVIO , <i>De architectura</i>	I, VIII

Índice epigráfico

AE 1914, 220

AE 1986, 139

AE 1986, 145

AE 1987, 239

AE 1990, 138

AE 2007 (2010), 352

CIL I, 532

CIL I, 694

CIL X, 855*

CIL X, 6323

CIL X, 6853

CIL X, 8042, 6

CIL X, 8042, 19°

CIL X, 8042, 108

CIL 10, 06324=D 01734

CIL XV, 4568

CIL IV, 2552

Epigraphic Database Roma

EDR178672 del 9-03-2021 (D. De Meo)

EDR080051 del 10 09 2023 (D. De Meo)

EDR080339 del 10-09-2023 (D. De Meo)

EDR156610 del 10-09-2023 (D. De Meo)

RA 12/00473620 (reperti archeologici = hallazgos arqueológicos)

RA 12/00473623 (M. R. Coppola, 1999)

RA 12/00473629 (M. R. Coppola, 1999)

RA 12/00473634 (M. R. Coppola, 1999)

Ephemeris Epigraphica VIII

ILS 3189^a

Fuentes numismáticas

RPC 341

RIC 186

Bibliografia

- ABDELKADER KENAWI M. (2022), *L'italiano in Egitto e italiani d'Egitto- Autori e traduttori in epoca moderna tra l'una e l'altra sponda del Mediterraneo*, Ledizioni, Milano 2022.
- ADAM J. P. (1989), *L'arte di costruire presso i Romani: materiali e tecniche*, traducción de M. P. GUIDOBALDI, Longanesi & C., Milano 1989.
- AIGNER FORESTI L. (1993), *Antichità classica*, Jaca Book, Milano 1993.
- ALIGHIERI D., *Divina Comedia (Inferno, XXVI, 85-142)*.
- ALMAGRO BASCH M. (1947-1948), *Dos buenos retratos femeninos hallados en Ampurias*, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia, Ampurias 1947-1948.
- AMAR G., LIOU B. (1984), *Les estampilles sur amphores du golfe de Fos*, «Archaeonautica» 4, 1984.
- AMBROSOLI F. (1833), *Della Geografia de Strabone*, Milano 1833.
- ANDERMAHR A. M., *Totus in praediis, Senatorischer Grundbesitz in Italien in der Frühen und Hohen Kaiserzeit* Rudolf Habelt, Bonn 1998.
- Annali dell'istituto di corrispondenza archeologica* (1846), AA.VV., Tercer volumen de la nueva serie, Roma 1846.
- Année Epigraphique* (AE) - ITALIA 2007, en JSTOR.
- APOLLONI GHETTI F. M. (1982), *Terracina cardine del Lazio costiero*, Roma 1982.
- ARAGÓN E., MUNAR LLABRÉS S. y YAMAFUNE K. (2018), *Tecniche di monitoraggio fotogrammetrico subacqueo per relitti di media profondità*, Revista del patrimonio cultural, 2018.
- ARATA F. P. (2014), *La navigabilis fossa di Nerone Audacia, ingenium e utilitas*, en *MEFRA-Antiquité*, 2014.

ARCHIVO LANZI, documento 3ª ficha, 1887.

ARIOLI G. *et alii* (2024), *Manuale della patente nautica a vela e a motore entro 12 miglia e senza limiti*, Sida AutoSoft Multimedia, Germignaga (VA) 2024.

ARNAUD P. (2003-04), *La gestion des ressources naturelles et l'intégration économique des provinces d'occident dans le processus de développement et de romanisation d'après Strabon: topique littéraire et document historique*, en *Espaces intégrés et ressources naturelles dans l'empire romain. Actes du Colloque de l'Université de Laval, Québec, 5 - 8 mars 2003*, Besançon 2004.

ARNAUD P. (2005a), “*Les routes de la navigation antique Itinéraires en Méditerranée*”, Editions Errance, Paris 2005.

ARNAUD P. (2005b), “*Les conditions naturelles de la navigation entre Elbe et la Catalogne*”, publicado por los “*Studi Etruschi*”, 2005.

ARRANZ A.D., GRAN-AYMERCIH J., LLERA S.R., VALLEJO RASERO J.M. (2005), *Haedurum oppidum: novedades sobre el urbanismo de Bibracte (Mont Beuvray, Francia)*, Empuries 2005.

ARTHUR P. (1991), *Romans in Northern Campania*, London 1991.

ASHBY T. (1903), *Dessins inédits de Carlo Labruzzi*, en *Mélanges d'Archéologie et d'Histoire*, 23, 1903.

ATTENNI L. (2006), Terracina I y II parte, en *Forma Urbis*, nn. 9-10, Roma 2006.

BARATTA G. (1720), *Perizia della Bonificazione della piana della città di Fondi*, 1720.

BARBERA M. (1991), *I crepundia di Terracina: analisi e interpretazione di un dono*, en *Bollettino di Archeologia* 10, 1991.

BATTISTI C. (1932), *Tarracina -Tarraco e alcuni toponimi del Nuovo Lazio*, Vol. VI en *Studi Etruschi*, Istituto Nazionale di Studi Etruschi e Italici, 1932.

- BATTISTI C. (1959), *Sostrati e parastrati nell'Italia preistorica*, Firenze 1959.
- BAV (Biblioteca Apostolica Vaticana), Vat., Lat., 12632, f. 121.
- BECATTI G. (1962), *Scavi di Ostia. Vol.4, Mosaici e pavimenti marmorei*, Tav. CLXXXIX, Roma 1962.
- BENQUET L. y DI ROSA A. (2023), *Les amphores vinaires républicaines de la plaine de Fondi (Lazio, Italia): synthèse des données à la lumière des dernières découvertes*, SFECAG, Actes du Congrès d'Hyères (France), 2023.
- BERNI P., CARRERAS C., y REVILLA V., (1998), *Sobre dos nuevos Cornelii del vino tarraconense*", Laetania 11.
- BERNI P., CARRERAS MONFORT C., (2001), *El circuit comercial de Barcino: reflexions al voltant de les marques amfòriques*, Faventia 23/1.
- BIANCHINI A. (1959), *Terracina, le Termopili del Lazio*, artículo en *Economia pontina: bollettino mensile della Camera di Commercio industria e agricoltura di Latina*, 1959.
- BIANCHINI A. (1977), *Storia di Terracina*, II edición, a cargo del Banco Popular de Terracina, Tipografía de la 'Abbazia di Casamari', Frosinone 1977.
- BIANCHINI A. (1952), *Storia di Terracina*, Napoli 1952.
- BIASILLO R., *Una storia ambientale delle Paludi pontine. Terracina dall'Unità alla bonifica integrale (1871-1928)*, Viella Libreria Editrice, Roma 2023.
- BOCCALI L. (1997), *Esempio di organizzazione delle fonti antiche per la ricostruzione del quadro della vita religiosa di una città e del suo territorio in età preromana e romana: Terracina*, en *Cahiers du Centre Gustave Glotz*, 1997, nr. 4.
- BOETTO G. (2010), *Le port vu de la mer: l'apport de l'archéologie navale à l'étude des ports antiques*, en 'Bollettino di Archeologia on line', MIBAC, Roma 2010.

- BONINO M. (2015), *Navi mercantili e barche di età romana*, «L'ERMA» di BRETSCHNEIDER, Roma 2015.
- BORSARI L., *Terracina. Del tempio di Giove Anxur scoperto sulla vetta di Monte S. Angelo*, en *Not. Sc.*, 1894.
- BOUBE J. (1986), *Un timbre amphorique de P. Veveius Papus à Sala*, «BAM», 16, Royaume du Maroc, Haut Commissariat, Centre National de Documentation, 1986.
- BOUCHARD J. J. (1632), *Journal de Voyage dans le Royaume de Naples*, Bibliothèque de l'École des Beaux Arts, Paris 1632.
- BRACCESI L. (2014), *Giulia, la figlia di Augusto*, Editori Laterza, Roma 2014.
- BRACCESI L. (2016), *Livia*, Salerno Editrice, Roma 2016.
- BRANDI CORDASCO SALMENA G. (2022), *Per la costituzionalizzazione di una legislazione romana dell'emergenza justitium, senatus consultum ultimum e proclamazione ad hostis publicus durante le guerre civili. Lo scontro di Azio*, Rev.: "Teoria e Storia del Diritto Privato", Napoli 2022.
- BRÄNNSTEDT L. (2016), *Femina princeps. Livia's position in the Roman state*, Lund, 2016.
- BRESSON A. (2000), *La cité marchande*, (*Ausonius, Scripta Antiqua*, 2), Bordeaux 2000.
- BRIZZI M., NOTARI S., VIRILI M. (2009), en *Sulle orme del nostro passato: alla visita di interessanti siti archeologici*, en colaboración con el Parco Regionale Fluviale del Nera.
- BROCCOLI U. (1982), *Terracina. Museo e raccolte civiche. I materiali di provenienza nota o Cataloghi dei Musei locali e delle collezioni del Lazio*. Roma 1982.
- BROISE H. y LAFON X. (2001), *La villa Prato de Sperlonga*, Roma 2001.
- BROUGHTON T.R.S. (1952), *The Magistrates of the Roman Republic*, II, New York 1952.
- BRUNI I. (2022), *I luoghi, i culti, la storia degli studi di un'area monumentale tra terra e cielo*, Piazza Domitilla 6, 2022.

BUONOCORE M. (1995), *Per uno studio sulla diffusione degli *Augustales nel mondo romano: L'esempio della "Regio IV" augustea*, en *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 1995.

CACIORGNA M.T. (2008), *Una città di frontiera, Terracina nei secoli XI-XIV*, Viella, Roma 2008.

CALZOLARI M. (2019-20), Material de estudio en el programa de Topografía antigua, *LEZIONE 11, La centuriatione. Gli scritti degli agrimensori. I catasti di Orange e di Verona. Il territorio non centuriato*, Universidad de Ferrara, 2019-20.

CANCELLIERI M., LONGO P. *et alii* (1985), *Pianura Pontina, "Tarracina"*, en *Misurare la terra: centuriatione e coloni nel mondo romano. Città, agricoltura, commercio: materiali da Roma e dal suburbio*, Modena 1985.

CANFORA L. (1986), *La biblioteca scomparsa*, Sellerio, Palermo 1986.

CAPPONI P. (1878), *Notizie degli scavi. X. Terracina*, en *Notizie degli Scavi di Antichità*, 1878.

CARANDINI A. (1988), *Schiavi in Italia*, Roma 1988.

CARBONI T. (2021), *Diventare membri di una élite provinciale: l'esempio dei Numisii di Tarraco*, UNIWERSYTET ZIELONOGÓRSKI, *Historia, Kulturą i Polityką*, en *GREMIUM*, 2021.

CAROCCI S. (2001), *Studi sul Medioevo per Girolamo Arnaldi*, 2001.

CARRERAS MONFORT C., (2009), *Del Mugal a Xanten: noves visions del comerç romà de vi de la Tarraconense*, en M. PREVOSTI y A. MARTIN (edd.): *El vi Tarraconense i laietà: ahir i aviu, Actes del Simposium*, Tarragona 2009, pp. 167-178.

CARRERAS MONFORT C. *et alii* (2016), 'Las ánforas de Brindisi en la *Hispania Citerior*. Pautas de distribución y consumo', *Saguntum*, 2016.

CARRERAS MONFORT C., MENÉNDEZ A. M., PERA ISERN J., RODRIGO REQUENA E. (2017), en *SAGVNTVM PAPELES DEL LABORATORIO DE ARQUEOLOGÍA DE VALENCIA 48*, Universitat de Valencia, *Las ánforas de Brindisi en la Hispania Citerior. Pautas de distribución y consumo*.

CASSIERI N. (2003), *Il ponte Selce di Fondi*, en *Orizzonti IV*, 2003.

CASSIERI N., INNICO P. (2007), *Ritrovamenti lungo la via Appia da Mesa di Pontinia a Terracina*, en *Lazio e Sabina*, vol.4, 2007.

CASSIERI N. y INNICO P.C. (2009), *Terracina. La città bassa. Elementi di topografia urbana*, en *LAZIO E SABINA 5*, «L'ERMA» di BRETSCHNEIDER, Roma 2009.

CASSIERI N. et alii (2013), *Il taglio del Pisco Montano a Terracina: anamnesi di una grande opera di epoca imperiale*, en *LAZIO E SABINA 9*, Roma 27-29 marzo 2012, Edizioni Quasar, 2013.

CASSIERI N. (2016) en *L'architettura del sacro in età romana: Paesaggi, modelli, forme e comunicazione*, a cura di MASSIMILIANO VALENTI, Gangemi Editore, Roma 2016.

CASSIERI N., GREGORI G.L., REFALO BISTAGNE J.B. (2019), *Le ultime acquisizioni del teatro di Terracina e l'eccezionale iscrizione del triumviro M. Emilio Lepido*, en *Open edition journals - Mélanges de l'École française de Rome -Antiquité*, 2019.

CASSON L. (1965), *Harbour and river boats of ancient Rome*. *Journal of Roman Studies* Vol.55, 1965.

CASSON L. (1971), *Ships and Seamanship in the Ancient World*, Princeton 1971.

CASTAGNOLI F. (1953-55), *I più antichi esempi conservati di divisioni agrarie romane*, en *Bollettino del Museo della Civiltà Romana BCAR*, 1953-55.

CÉBEILLAC M. (1998), *Les magistrats des cités italiennes de la seconde guerre punique à Auguste: le Latium et la Campanie*, Roma 1998.

CECCUCCI M. (2023), *Storie della Storia della Cina*, Gruppo Albatros Il Filo, Roma 2023.

CHOUQUER G., CLAVEL-LÉVEQUE M., FAVORY F., VALLAT J.P. (1987), *Structures agraires en Italie centro-méridionale: cadastres et paysages ruraux*, Publications de l'École Française de Rome, 1987.

CIARDETTI L. (1823), *HOMERO, Odissea di Omero Vol. I*, Firenze 1823. Obra traducida del griego al italiano por IPPOLITO PINDEMONTE VERONESE (Harvard University Library).

CIARROCCHI B. *et alii* (1993), *Produzione e circolazione di ceramiche tardoantiche ed altomedievali ad Ostia e Porto*, en L. PAROLI y P. DELOGU (eds.), *La Storia economica di TOL-ATTEMA 43 Roma nell'alto Medioevo alla luce dei recenti scavi archeologici*, 203-246. All'Insegna del Giglio, Firenze 1993.

CICCONE S., *Villae e Piscinae del litorale formiano tra utilitas e venustas*, en *Storia illustrata di Formia*, vol.1, Actas del congreso "Formianum" 1996.

CITTARELLI G. (1989) por el periódico "Controcorrente", 1989.

CIL (*Corpus Inscriptionum Latinarum*)

COARELLI F. (1982), *Lazio, Guide Archeologiche*, Laterza, Roma 1982.

COARELLI F. (1983), *I santuari del Lazio e della Campania tra i Gracchi e le guerre civili*, en OpenEdition Books, Publications du Centre Jean Bérard «Actes du Colloque», Nápoles 1981, París 1983.

COARELLI F. (1987), *I santuari del Lazio in età repubblicana*, La Nuova Italia scientifica, Roma 1987.

COARELLI F. (1990) *Mutamenti economici e sociali nella valle Pontina tra media e tarda repubblica*, en *La valle pontina nell'antichità*, (Actos, Cori 1985), Roma.

COARELLI F. (1996), *Revixit ars. Arte e ideologia a Roma. Dai modelli ellenistici alla tradizione repubblicana*, Roma 1996.

COARELLI F. (1998), *The Odyssey Frescos of the Via Graziosa: a proposed context*, en "Papers of the British School at Rome", Vol. 66, 1998.

COARELLI F. (2016), *Il santuario di Monte S. Angelo a Terracina. Riflessioni vecchie e nuove*, en *L'Architettura del sacro in età romana* de M. Valenti, Gangemi Editore, Roma 2016.

CONTATORE D.A. (1706), *De historia Terracinensi libri quinque*, Roma 1706.

CONTICELLO B. (1991), *Le vie romane e le guerre di conquista*, en R. Cappelli, “*Viae Publicae Romanae*”, Roma 1991.

CONTINO A. et alii (2009), *Anfore dressel 2-4 “tarraconesi” a Roma: ricerche epigrafiche dal sito del Nuovo Mercato Testaccio. dati preliminari*, en *Hornos, talleres y focos de producción alfarera en Hispania*, Secah I, (Cádiz, 3 y 4 de marzo de 2011), Cádiz 2013, t. II, pp. 333-350.

COPPOLA M. R. (1984), *Il Foro Emiliano di Terracina: rilievo, analisi tecnica, vicende storiche del monumento*, en *Mélanges de l'École française de Rome. Antiquité*, tome 96, n°1. 1984.

COPPOLA M. R. (1989), *Terracina, il museo e le collezioni*, Roma 1989.

COPPOLA M. R. (1993), *Terracina, il Foro Emiliano*, Quasar editore, Roma 1993.

COPPOLA M. R. (1994), *Le torri costiere del territorio Pontino* (1994), Fratelli Palombi Editori, Roma 1994.

COPPOLA M. R. (1999), *Museo Civico di Terracina, Ceppi d'ancora, anfore, commerci per mare e territorio*, Fratelli Palombi Editori, Roma 1999.

CORSI C., *Le strutture di servizio del cursus publicus in Italia: ricerche topografiche ed evidenze archeologiche*, Hadrian Books, Oxford 2000.

CORSI SCIALLANO M., LIOU B. (1985), *Les épaves de Tarraconaise à chargement d'amphores Dressel 2/4*, *Archaeonautica*, 5, 1985.

CRAWFORD M.H. (1975), *Roman Republican Coinage*, Cambridge 1975; p. 464 n. 449/1c.

D'ALESSIO A., *Spazio, funzioni e paesaggio nei santuari a terrazze italici di età tardo-repubblicana, note per un approccio sistematico al linguaggio di una grande architettura*, in *Tradizione e innovazione. L'elaborazione del linguaggio ellenistico nell'architettura romana e italica di età tardo repubblicana*, «L'ERMA» di Bretschneider, Roma 2011.

DAUM J. (2018), *Die Häfen Centumcellae und Terracina: Zwei Kaiserliche Bauprojekte an der Tyrrhenischen Küste*, en *GATEWAYS, Hamburger Beiträge zur Archäologie und Kulturgeschichte des antiken Mittelmeerraumes*, Shaker Verlag GmbH, Aachen 2018.

DE BONIS A., DE BONIS B., CATENA V. (2013), *Il percorso della via Francigena del sud nel parco naturale regionale dei Monti Ausoni e Lago di Fondi: censimento e catalogazione dei beni*, 2013.

DE BONIS A., CASALE C., RUSSO C.R. (2019), *Sviluppi storici nelle terre del basso Lazio Dalla preistoria all'avvento dei Longobardi*, Tre Bit Edizioni, Itri 2019.

DE FLORIO G., *Il monetiere Pansa, Pan e Giove Anxur*, del sitio de numismática, Roma 2013.

DE HOVEDEN R. (1885), *Monumenta Germaniae Historica (Scriptorum*, tomo XXVII, ed. Pertz, pp.114-115), 1885.

DE LA BLANCHÈRE M.R. (1881a), *Tête colossal trouvée dans les Thermes de Feronie*, en *Revue Archéologique*, 1881.

DE LA BLANCHÈRE M. R. (1881b), *Le port de Terracine*, en *MEFRA*, 1, 1881.

DE LA BLANCHÈRE M.R. (1884), *Terracine, Essai d'Histoire locale*, Parigi, E. Thorin 1884.

DE LA BLANCHÈRE M.R. (1887), *Découverte d'une place à Terracine*, en *Mélange d'archéologie et d'histoire*, VII, 1887.

DEL FERRO S., *La formazione del confine meridionale del Ducato Romano, Dinamiche di popolamento nel Lazio meridionale tra Tardo antico e Medioevo*, UniversItalia, Roma 2020.

DELL'AMICO P. (1986), *Le anfore del porto di Olbia*, Suppl. al n.37-38-Serie VI- Ministero per beni e le attività culturali- Bollettino d'Arte, 1986.

DELLA CORTE F. (1911), *Monte San Biagio. Scoperta di anfore nella palude comunicante col Lago di Fondi*, «Notizie degli Scavi di Antichità», 1911.

DELLA PORTELLA I. (2003), *Via Appia Antica*, Arsenale Editore, Verona 2003.

DE LUCA N. (2012), *TUMULTUS E IUSTITIUM*, en tesis de doctorado en Disciplinas Románicas (Derecho romano y Derechos de la Antigüedad), Universidad de Palermo 2012.

DE MARIA L. y TORO A. (2008), *Strutture e insediamenti antichi e medievali funzionali alla viabilità commerciale terrestre e marittima*, Actas del Congreso, Roma 4 de abril de 2008, Pieraldo editore, Roma.

DE MEO D. (2012), *Schiavi e liberti imperiali lungo il litorale pontino*, Tesi triennale, Università degli Studi “La Sapienza” di Roma.

DE MEO D. (2024), *Culti e rituali religiosi nella colonia romana di Tarracina*, Tesi in Antichità e istituzioni romane, Roma 2024.

DE ROMANIS F. (2009), *In tempi di guerra e di peste Horrea e mobilità del grano pubblico tra gli Antonini e i Severi*, en: *Antiquités africaines*, 43, 2007. *L’Afrique du Nord de la protohistoire à la conquête arabe*, pp. 187-230, CNRS ÉDITIONS, Paris 2009.

DE ROSSI G. M. (1981), *L’area di monte S. Angelo a Terracina*, en *Enea nel Lazio. Archeologia e mito*. Catalogo della mostra. Bimillenario virgiliano, Roma 1981.

DE SANCTIS G. (1956). *Storia dei Romani: La conquista del primato in Italia*, “La Nuova Italia” editrice, Venezia 1956.

M. DI FAZIO (2004), *Note sulla presenza di bolli laterizi nel territorio di Fondi (LT)*, en HÉLÈNE DESSALES, ERIC C. DE SENA (2004), *Archaeological Methods and Approaches: Industry and Commerce in Ancient Italy*, publicaciones de congresos, Archaeopress, University of Michigan, USA 2004.

DI FAZIO M. (2006), *Fondi ed il suo territorio in età romana- Profilo di storia economica e sociale*, British Archaeological Reports Oxford, United Kingdom 2006.

DI FAZIO M. (2017), *Angizia, Feronia, Marica: divinità e culti italici nell'Eneide*, publicación del *Mélanges de l'École française de Rome*, 2017.

DI FAZIO M. (2019), *Feronia - Spazi e tempi di una dea dell'Italia centrale antica*, Quasar, Roma 2019.

DI FAZIO M. (2020), *I Volsci. Un popolo "liquido" nel Lazio antico*, Quasar, Roma 2020.

DI MARIO M. (2018), *Tarracinae: urbs prona in paludes, Osservazioni sull'originario e vitale rapporto tra città ed entroterra pontino*, Innuendo, Terracina 2018.

DI GIOVANGIULIO R. (2012), *Osservazioni archeologiche sottomarine dal Lazio meridionale. Consegne e rinvenimenti*, extracto de SALDVIE N. os 11-12 2011-2012.

DI NEZZA M., DI FILIPPO M., CECCHINI F., DE MARTINO C., MARGOTTINI S. (2020), *Il "Montone" di Terracina, una cavità nascosta*, en *Memorie descrittive della Carta Geologica d'Italia*, Vol. 107, (2020).

DIOSONO F., KNECHTEL M., SCHEDING P. (Ludwig-Maximilian-Universität München), *I molti enigmi del Campo Trincerato*, en *Il Santuario di Monte Sant'Angelo- Il Tempio di Giove Anxur*, Piazza Domitilla 6, 2022.

DI ROSA A. (2008), *Topografia antica del territorio di Terracina*, Tesi di Laurea (V.O.) in Topografia di Roma e dell'Italia antica, Sapienza Università di Roma 2008.

DI ROSA A. (2017), *Annali del Lazio Meridionale*, Anno XVII, n.34- dicembre 2017, *Testimonianze archeologiche indirette sulla Piana del Lago di Fondi dall'archivio Di Sangro (ASNa)*, Edizioni Odisseo, Itri 2017.

DI ROSA A. (2021), *Nuovi bolli su anfore da Terracina - Agro pontino (New amphoras stamps from Terracina - Southern Pontine Plain), an international conference vine-growing & winemaking in the roman world*, Roma, 27-29 de octubre de 2021.

DI ROSA A. (2022), *Le Mura dell'Acropoli Una grande opera difensiva tardo repubblicana*, en *Il Santuario di Monte Sant'Angelo- Il Tempio di Giove Anxur*, Piazza Domitilla 6, 2022.

EBANISTA L. (2024), *La via Severiana. Questioni di percorrenza in agro pontino*, en *Journal of Ancient Topography (JAT) XXXIV* (2024).

ECK W. (1980), “*Traian als Stifter der Alimenta auf einer Basis aus Terracina*” en *Archäologischer Anzeiger*, XC, 1980.

EMPEREUR J. Y., HESNARD A. (1987), *Les amphores hellénistiques du bassin occidental de la Méditerranée*, en P. LÉVÊQUE, J. P. MOREL (edd.), *Céramiques hellénistiques et romaines*, II, Besançon/ Paris 1987.

Evangelio según LUCAS, *Actos de los Apóstoles*, Cap. XXVII, versos 13-44.

EVANS E.C. (1939), *The Cults of the Sabine Territory*. Roma, 1939.

FELLETTI MAJ B. M. (1958), *Enciclopedia dell'Arte Antica 1958*.

FERRER i JANÉ J. y SINER A. G. (2019), *Baitolo, una doble inscripción ibérica en un cepo de ancla de plomo del siglo I a.C.*, *PALAEOHISPANICA*, revista sobre lenguas y culturas de la Hispania antigua, 2019.

FIORELLI G., *Arrone*, en *NSc.*, 1887.

FORIA F. (2016), *Fatti di storia aragonese. La corona d'Aragona nella monarchia spagnola del Cinquecento*, Youcanprint, Lecce 2016.

FORTI S. y PACI G. (2008), *Le anfore Lamboglia 2 dal porto romano di Ancona*, *Rei Cretariae Romanae Fautorum Acta* 40, 2008.

FRASCHETTI A. (1994), *Livia, la politica en Roma al femminile*, Roma-Bari, 1994.

FURTWÄNGLER A. (1893), *Maisterwerke der griechischen Plastik: Kunstgeschichtliche Untersuchungen*, Leipzig 1893.

GABBA E. (1981), *Ricchezza e classe dirigente romana fra III e I sec. a.C.*, «Rivista storica italiana» 93, 1981.

GABBA E. (1983), *Per un'interpretazione storica della centuriazione romana*, en S. SETTIS, *Misurare la terra. Coloni e centuriazione nel mondo romano*, Modena 1983.

GABELLONE F., en un trabajo digital: *Il santuario di Giove Anxur a Terracina. Una ricostruzione tipologica come ausilio alla visita in situ*, en VAR- Virtual Archaeology Review, vol.4, n.9, ISSN: 1989-9947.

GALLI G. (1993), *Ponza: il relitto della "Secca dei mattoni"*, en Archeologia Subacquea. Studi, ricerche e documenti, I, Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, Libreria di Stato, Roma 1993.

GALLI G. et alii (2014), *A trace element study for the provenance attribution of ceramic artefacts: the case of Dressel 1 amphorae from a late-Republican ship*, 2014.

GASPARETTI G. y DI GIOVANNI V. (1991), *Precisazioni sui contenitori calabresi della tarda antichità (le anfore tipo Keay LII)* en *Mélanges de l'École Française de Rome. Moyen-Age, Temps Modernes*.

GASPARRI C. (2005-2006), *Il Sofocle lateranense: nuove considerazioni su un'officina di scultori di età medioimperiale*, en *Rend. Pont. Acc. Rom. Arch.*, LXXVIII 2005-2006.

GHEZZI V. M. (2011), *Terracina* (pp.486-507), en *Bibliografia topografica della colonizzazione greca in Italia e nelle Isole Tirreniche*, n. 20, 2011.

GESUALDO E. (1756) *Osservazioni critiche sopra la storia della Via Appia di D. Francesco M. Pratilli*, Napoli 1756.

GHEZZI V. M., *TERRACINA*, en *Bibliografia topografica della colonizzazione greca in Italia e nelle Isole Tirreniche*, (pp. 486-507), n. 20, 2011.

GHISLANZONI E. (1911), *Terracina- Resti di grandi costruzioni di edificio romano scoperti a Pisco Montano*, in *Notizie degli Scavi di Antichità*, 1911.

GIANFROTTA P. A., HESNARD A. (1987), *Due relitti augustei carichi di dolia: quelli di Ladispoli e del Gramd Ribaud D*, en *El vi a l'Antiguidad*, Badalona (1987).

GIARDI D. y BROCCHETTA F. (2020), *Isole Pontine*, Casa Editrice Polaris, Faenza 2020.

GIGLIOLI G.Q. (1911), *Note archeologiche sul "Latium Novum"*, «*Ausonia*» 6, 1911.

GODDIO F., (2007) *The Topography and Excavation of Heracleion-Thonis and East Canopus (1996-2006)*, (*Underwater Archaeology in the Canopic Region in Egypt*). Oxford, Oxford Centre for Maritime Archaeology.

GOETHE J.W., *Viaggio in Italia*, Milano 1990 (edición reimprimida).

GOETHE J.W, *Italienische Reise* (tr. it.) *Viaggio in Italia*, Novara 1982.

GOETZ G. (1894), *Corpus glossariorum latinorum*, vol. V. Leipzig 1894.

GONZÁLEZ CESTEROS H., GARCÍA VARGAS E., GONZÁLEZ TOBAR I., BERNI MILLET P. y DE ALMEIDA R. R. (2024), *Before the Dressel 20: pottery workshops and olive oil amphorae of the Guadalquivir valley between the Late Republic and Augustan-Tiberian times*, Cambridge University Press, 2024.

GOUDINEAU C. (1981), *Une fouille de sauvetage aux Aiguières, Les Dossiers, Archéologie et Histoire*, 57, 1981.

GOUDINEAU C. (1982), *Une fouille récente à la périphérie de Forum Julii: le chantier des Aiguières*, CRAI, avril-juin, 1982.

GRASSI B. (2014), *Letteratura in viaggio*, ISSUU, 2014.

GROSSI V. (1997), *Leonardo da Vinci, en Il territorio di carta. La trasformazione della struttura storico-territoriale di Terracina e dell'area pontina attraverso la cartografia storica*, Terracina 1997.

GROSSI V. et alii (1998), *Appendice IV, La controversia sulla statua di Antonino Pio*, en *Il Museo Civico "Pio Capponi" di Terracina*, Regione Lazio 1998, pp.432-438.

GROSSI V., MALIZIA R., MARI A. R., PASQUALI M. I. (2003), *Il Foro Emiliano di Terracina e le sue trasformazioni storiche nell'età medievale, moderna e contemporanea*, BookCart editor, Terracina 2003.

GROSSI V. (2020), *Il Foro Emiliano di Terracina- Ricostruzioni ideali del complesso monumentale e dei suoi principali edifici*, Archeoclub d'Italia- Sede de Terracina, Terracina 2020.

GUITART DURAN J., PERA ISERN J., CARRERAS MONFORT C. (1998), *La presència del vi itàlic a las fundacions urbanes del principi del segle I. a.C. a l'interior de Catalunya: l'exemple de lesso*, en *El vi a l'antiguitat II*, pp. 39-65.

GULLINI G. (1983), *Terrazza, edificio, uso dello spazio. Note su architettura e società nel periodo medio e tardo repubblicano*, MEFRA, 1983.

GURIOLI E. (2015), *Il piccolo libro dei venti*, Edizioni Pendragon, Bologna 2015.

HEILPORN P. (2000), *"77. Registre de navires marchands"*, en H. MELAERTS (éd.), *Papyri in honorem Johannis Bingen Octogenarii (P. Bingen)*, Louvain 2000.

HESNARD A. (1977), *Note sur un atelier d'amphores Dr. 1 et Dr. 2-4 près de Terracine*, Mélanges de l'École française de Rome. Antiquité, 1977.

HESNARD A. (1980), *Un dépôt augustéen d'amphores à La Longarina, Ostie*, en *The Seaborne Commerce of Ancient Rome*, Memoirs of the American Academy in Rome, XXXVI, 1980.

HESNARD A. - LEMOINE C. (1981), *Les amphores du Cécube et du Falerne. Prospections, typologie, analyses*, Mélanges de l'École française de Rome. Antiquité, 1981.

HESNARD A., RICQ M., ARTHUR P., PICON M., TCHERNIA A. (1989), Aires de production des gréco-italiques et des DR.1, en «*Amphores romaines et histoire économique*». Acte du colloque de Sienne (22-24 mai 1986), MEFRA, Rome 1989.

HESNARD A. (2012), *L'épave la Madrague de Giens (Var) et la plaine de Fondi (Latium). Producteurs des vins, des amphores Dr. 1b et commerçants* en *Archaeonautica*, 17, 2012.

HESNARD A., GIANFROTTA P.A. (1989), *Les bouchons d'amphore en pouzzolane*, en *AMPHORES*, 1989.

ILS (Inscriptiones Latinae Selectae).

KEAY S. (2012) (eds), *Rome, Portus and the Mediterranean* (pp. 33-67), Londra, en *Monografías arqueológicas de la escuela británica en Roma* 21, 2012.

LACHMANN K. (1848), HYG. GROM., *De limitibus constituendis* en *Gromatici Veteres*, Berlin 1848 (edición reimprimida).

LAFON X. (1981), *À propos des villas de la zone de Sperlonga*, «*Mélanges d'Archéologie et d'Histoire de l'École Française de Rome*» 93, 1981.

LAFON X. (2001), *Villa maritima. Recherches sur les villas littorales de l'Italie romaine*, Roma 2001.

LAUBENHEIMER M. F. et alii (1991), *Les vides sanitaires et les amphores de la Porte d'Orée à Fréjus (Var)* en *Gallia*, 48, 1991.

LEGA C. (2016), *Mito e paesaggio: il ciclo dell'Odissea da un'antica domus dell'Esquilino- Un dono della città di Roma a Pio IX*, en *Gli dei in giardino Due convegni su mito, natura e paesaggio nel mondo antico*, All'Insegna del Giglio, Sesto Fiorentino 2016.

LINDERSKI J. (1974), *The Mother of Livia Augusta and the Aufidii Lurcones of the Republic*, «*Historia*», 1974, en base a *Corpus Inscriptionum Latinarum (CIL)* II, 1667.

LO CASCIO E. (2002), *Fondi in età romana: aspetti istituzionali*, 2002.

LOMBARDINI F. en *NSc*, 1886.

LONG L. (2004), *Epaves et sites submergés de la région d'Hyères de la préhistoire à l'époque moderne*, Sci.Rep. Port-Cros nall Park, 2004.

LONG L., VOLPE G., TURCHIANO M. (2010), *Circulation des amphores et des céramiques italiques sur le littoral gaulois méridional. Le cas de l'épave d'époque républicaine La Ciotat 3*, en «Bollett. di Archeologia on line», 2010.

LONGO P. (1983/84), *Nuova documentazione epigrafica di età romana da Terracina*, in *Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia. Università degli Studi di Perugia: studi classici*, 1, 21, 1983/84.

LONGO P. (1985), "Tarracina", in *Misurare la terra: centuriazione e coloni nel mondo romano. Città, agricoltura, commercio: materiali da Roma e dal suburbio*, Modena 1985.

LONGO P. (1988), en *Il «Foro Severiano». Lettura delle strutture ed analisi storica del complesso*, con MARI A.R., MALIZIA R., LONGO P., PASQUALI M.I., en *La Via Appia a Terracina. La strada romana e i suoi monumenti*, Casamari 1988.

LUGLI G. (1926), *Forma Italiae, regio I, Latium et Campania, Volumen primum Ager Pomptinus, PARS PRIMA ANXUR- TARRACINA*, Unione Accademica Nazionale, Danesi Editore, Roma 1926, edición anastática del Archeoclub de Terracina, (2006).

LUGLI G. (1928), *Forma Italiae, I, 2, Circeii*. Roma 1928.

LUGLI G. (1930), *Testa di Circe rinvenuta sulla vetta del monte Circeo*, en *Notizie degli Scavi di Antichità*, 1930.

MACIAS J. M., KEAY S. con el Institut Català d'Arqueologia Clàssica (ICAC) como parte del seminario internacional. *La investigación arqueológica en el puerto romano de Tarraco*, febrero de 2017.

MAGNANI S. (2002), *Il viaggio di Pitea sull'oceano*, Pàtron editore, Bologna 2002.

MAIURO M., *Res Caesaris. Ricerche sulla proprietà imperiale nel principato*, Edipuglia, Bari 2012.

MALIZIA R. (1986), *Le “Terme Nettunie”, analisi del monumento ed ipotesi sulla sua identificazione* en MALIZIA R., INNICO P.C., *Terracina romana. Nuove indagini su alcune testimonianze di età imperiale*, Latina 1986.

MALIZIA R. (1988), *Il percorso urbano dell’Appia traiana* en MARI A.R., MALIZIA R., LONGO P., PASQUALI M.I., *La Via Appia a Terracina. La strada romana e i suoi monumenti*, estudios en ocasión del 23º aniversario de la Apia, Casamari 1988.

MALIZIA R. (2012), *Terre di confine. La frontiera fra Terracina e Fondi nelle descrizioni dei viaggiatori*, Terracina 2012.

MALIZIA R. (2016a), *L’Appia Antica dentro casa- La vicenda delle “Case pellegrini” a Terracina*, BookCart Editore, Terracina 2016.

MALIZIA R. (2016b), *La prima carta archeologica di Terracina*, en *Annali del Lazio Meridionale*, anno XVI, n.31/32, Ed. Odisseo, Itri 2016.

MALIZIA R. (2017), *Lungo l’Appia a Terracina nel 1789. Sulle tracce del viaggio di Orazio*, BookCart Editore-Terracina 2017.

MALIZIA R. (2018), *Il Fons Neptunius di Terracina, Mito e realtà di una letale sorgente sull’Appia*, BookCart Editor, Terracina 2018.

MALIZIA R. (2019a), *Nuove acquisizioni sul tetrastilo di Tiberio e Livia disegnato da Baldassarre Peruzzi a Terracina*, en *Atlante tematico di topografia antica*, ATTA 29 – 2019, Revista de Estudios de Topografia Antigua, «L’ERMA» di BRETSCHNEIDER, Roma 2019.

MALIZIA R. (2019b), *Dove l’Appia tocca il mare, il Pisco Montano di Terracina*, BookCart editore, Terracina 2019.

MAR R. et alii (2015), *Tarraco. Arquitectura y urbanismo de una capital provincial romana Volumen II. La ciudad imperial*, Publicacions URV, 2015.

MARDEGAN I. (2020), *Le amicizie pericolose: quattro esempi di interventismo matronale alla corte di Livia Augusto*, tesis de grado de la Universidad Ca' Foscari, Venezia 2020.

MARI A. R., MALIZIA R., LONGO P., PASQUALI M. I. (1988), *La via Appia a Terracina. La strada romana e i suoi monumenti. Studi in occasione del 23° centenario dell'Appia*, Terracina 1988.

MARTIN G. (1987), *Römische Tempelkultbildern. Eine archäologische Untersuchung zur späten Republik*. Quasar, Roma 1987.

MARZANO A. y MÉTRAUX GUY P.R. (2018a), *The roman villa in the Mediterranean basin: late Republic to late antiquity*, Cambridge University Press, 2018.

MARZANO A. (2018b), *Fish and Fishing in the Roman World*, «JOURNAL OF MARITIME ARCHAEOLOGY», 2018, 13.

MARZANO A. (2013a), *Harvesting the sea: the exploitation of marine resources in the Roman Mediterranean*, Oxford Studies in the Roman Economy, Oxford (UK) 2013.

MARZANO A. (2013b), *Agricultural Production in the hinterland of Rome: wine and olive oil*, en Bowman, and Wilson, (eds.), 2013.

MASTROCINQUE A., *La liberazione degli schiavi e i boschi sacri nell'Italia antica*, in *Forme di dipendenza nelle società di transizione, Atti del XXXII Colloquio Internazionale G.I.R.E.A.* (Messina 15-17 de mayo 2008).

MATHIEU N. (1999), *Histoire d'un nom. Les Aufidii dans le vie politique, économique et sociale du monde romain: Ile siècle avant Jésus-Christ - IIIe siècle après Jésus-Christ*, 1999.

MATIJASIC R. (1983), *Cronografia dei bolli laterizi della figulina pansiana nelle regioni adriatiche*, pp.961-995, art. del "Mélanges de l'École française de Rome", 1983.

MATRANGA P. (1852), *La città di Lamo stabilita in Terracina secondo la descrizione di Omero e due degli antichi dipinti già ritrovati sull'Esquilino i quali la rappresentano*, Tipografia de la Cámara Apostólica, Roma 1852.

MCCORMICK M. (2001), *Origins of the European Economy: Communication and Commerce AD 300-900*, Cambridge 2001.

MEDAGLIA S., DE ROSSI G. M., (2018), *Introduzione alle antichità di Ventotene*, Archaeopress Publishing Limited, Oxford 2018.

MEIGGS R. (1973), *Roman Ostia*. Oxford, Clarendon Press, 1973.

MENCHELLI S., M. R CIUCCARELLI (2009), *I depositi di anfore lungo il litorale fermano: nuovi dati per la produzione ed il commercio del vino piceno*, The Journal of Fasti Online, 2009.

MESOLELLA G. (2012), *La decorazione architettonica di Minturnae Formiae Tarracina. L'età augustea e giulio-claudia*, Roma 2012.

MIĄCZEWSKA A.B. (2014), «*Quintus Fufius Calenus: a Forgotten Career*», en *Hermathena* 196/197, 2014.

MINISTERO degli AFFARI ESTERI *et alii* (1935), *Rassegna settimanale della stampa estera*, Anno 10°, Vol. 1, Istituto Poligrafico dello Stato, 1935.

MONTEIX N. (2011), *Per una stima del volume di grano conservato nei Grandi Horrea di Ostia*, en “Ricerche in corso sui magazzini romani”, Roma - Ostia- *Portus*, Roma, 13-15 aprile 2011.

MOREL J. P. (1996), *Élites municipales et manufacture en Italie*, en CÉBEILLAC 1996.

MORONI ROMANO G. (1840), *Dizionario di erudizione storico ecclesiastica da S. Pietro sino ai giorni nostri*, Tipografia Emiliana, vol. LXXIV, Venezia 1840.

MORONI ROMANO G. (1855), *Dizionario di Erudizione Storico- Ecclesiastica da S. Pietro sino ai giorni nostri*, Vol.47 e Vol.74, Venezia 1855.

MÜLLER K. (1855): *Geographi Graeci Minores*, t. I, Paris 1855.

MÜLLER K. (1861), *Geographi Graeci Minores*, t. II, Paris 1861.

MÜLLER A. (1981), *Vieille-Toulouse: le fond d'habitat IV à La Tuilerie*, en *Structures d'habitat à l'Age du Fer en Europe tempérée*, Paris 1981.

MUNAR LLABRÉS S. (2016), *Investigación y Gestión Del Patrimonio Cultural Subacuático en Las Islas Baleares: La Carta Arqueológica Subacuática De Formentera y El Pecio Romano De Porto Cristo*, Revista *Riparia*, Universidad de Cádiz, 2016.

MUNAR LLABRÉS S. et alii (2024), *El pecio con más tituli picti de todo el Mediterráneo: Ses Fontanelles, un increíble hallazgo constantiniano en la Playa de Palma (Mallorca)*, en *Sicilia Archeologica*, 115, «L'ERMA» di BRETSCHNEIDER, 2024.

MUSTILLI D. (1941), *Il busto di Augusto scoperto a Fondi e i problemi dell'iconografia augustea*, in *Memorie della Reale Accademia di Archeologia*, Lettere e Belle Arti della Società Reale di Napoli 6, 1941.

NICOLAI M. C. (2020), *Femina in fabula. Dee, sacerdotesse, maghe e sacre prostitute nell'Abruzzo italico*. Spoltore: editore Sui Domina, 2020.

NIEMEYER H.G. (1968), *Studien zur statuarischen Darstellung der römischen Kaiser*, en *Monumenta Artis Romanae*, 7, Berlin 1968.

NIETO X. (1997), *Le commerce de cabotage et de redistribution* en P. POMEY (ed.), *La navigation dans l'Antiquité*: pp.146–159. *La navigation dans l'Antiquité*: pp.146–159. Aix-en-Provence, Édisud.

NOCCA G. (2017), *Cecubo, dalle anfore da vino al vino in anfora*, Arbor Sapientiae Editore, Roma 2017.

NONNIS D. (2001), *Appunti sulle anfore adriatiche d'età repubblicana: aree di produzione e di commercializzazione*, en: “Antichità Altoadriatiche XLVI (2001), Strutture portuali e rotte marittime nell'Adriatico di Età Romana”, EUT Edizioni Università di Trieste, Trieste 2001.

G. OLCESE (2011-2012), *Atlante dei siti di produzione ceramica (Toscana, Lazio, Campania e Sicilia) con le tabelle dei principali relitti del Mediterraneo occidentale con carichi dall'Italia centro meridionale* (Immensa Aequora 2), Edizioni Quasar, Roma 2011-2012.

ORTOLANI G. (1988), *Osservazioni sulle mura di Terracina*, in *Palladio*, nuova serie, Anno 1, n.2, Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, Roma 1988.

OSANNA M. (2022), *Il mondo nascosto di Pompei*, Editore Rizzoli, Milano 2022.

PAIS E. (1906), *Amunclae a serpentibus deletae*, «informes de la Academia de los Linces», 1906.

PALLOTTINI M. (1976), *Il territorio Pontino*, Bulzoni Editore, 1976.

PANELLA C. (1998), *Anfore e archeologia subacquea*, Edizioni all'Insegna del Giglio, Firenze 1998.

PARIBENI E. (1959), *Catalogo delle sculture di Cirene*. Roma: «L'ERMA» di BRETSCHNEIDER, 1959.

PARKER A. J. (1992), *Ancient Shipwrecks of the Mediterranean and the Roman Provinces* (1992), BAR International Series 580, Oxford *Tempus Reparatum*, 1992.

PASQUALUCCI R. (2012), *Il canale Linea Pio VI di Terracina*, (cap. I.1), pp.13-30, © Liceo Scientifico-Classico-delle Scienze Umane “Leonardo da Vinci” di Terracina 2012.

PASSERINI A. (1939), *Le coorti pretorie*, Roma 1939.

PAVAN M. et alii (2023), *Application of the RestArt System for Stone Statue Reassembly Validated by Shaking Table*, en *The Future of Heritage Science and Technologies- Design, Simulation and Monitoring*, editor “Springer Nature Switzerland AG”, Switzerland 2023.

PERA ISERN J., ROMANÍ SALA N., CARRERAS MONFORT C., CATARINEU IGLESIAS L., RODRIGO REQUENA E. (2019), *El contexto cerámico del castellum republicano de Puig Castellar de Biosca (180-120 a. C.)*, Actas del V Congreso Internacional de la Secah (ALCALÁ DE HENARES, 2019).

PERICAY FERRIOL P. (1952), *Tarraco: historia y mito*, Real Sociedad Arqueológica Tarraconense, 1952.

PESANDO F. y STEFANILE M. (2016), *Sperlonga. Le attività di archeologia subacquea dell'Università di Napoli "L'Orientale" nella villa di Tiberio*, Newsletter di Archeologia CISA (Centro internazionale di studi sulla storia e l'archeologia dell'Adriatico), 7, 2016.

PESANDO F. y STEFANILE M. (2024), *Ricerche di archeologia subacquea nelle ville marittime del Lazio meridionale- Gianola, Sperlonga, Gaeta, en Villae maritimae del Mediterraneo occidentale. Nascita, diffusione e trasformazione di un modello architettonico*, OpenEdition Books, MEFRA, 2024.

PETRIOLI P., WEPPELMANN S., CASU S. G. (2000), *Proporzioni. Annali della Fondazione di studi di storia dell'arte Roberto Longhi*, Servizi Editoriali, 2000; también cfr: *Proporzioni: annali della Fondazione Roberto Longhi, Volume I*.

PETTI BALBI G. (1995-1996), "Distanze e programmi di viaggi sul mare", *Spazi, Tempi e percorsi nell'Europa del basso medioevo*, Atti del XXXII Convegno storico internazionale, Todi, 8-11 ott. 1995, Spoleto 1996.

PIGHI G. B. (1968), art., *La cronaca del ritorno d'Ulisse e il Giornale di bordo*, Anno 48, N. 1/4, *Raccolta di scritti in onore di Aristide Calderini II* (gennaio-dicembre 1968).

PINCI A. (2014), *Attività imprenditoriali e classi dirigenti nell'età repubblicana a Praeneste*, il Prenestino, 31 maggio 2014.

PISANI SARTORIO G. (1988), *Mezzi di trasporto e traffico*, en *Vita e costumi dei Romani antichi*, n.6, Roma 1988.

PITTAU M. (2018), *Ulisse e Nausica in Sardegna*, Ipazia Books, 2018.

PRATILLI F. M. (1745), *Della via Appia riconosciuta e descritta da Roma a Brindisi*, Napoli 1745.

PUJADES i BATALLER R. J. (2015), *La cartografia medieval i Barcelona, l'adquisició d'un fragment de Guillem Soler*, Ajuntament de Barcelona, Barcelona 2015.

QUILICI L. - QUILICI S. GIGLI (1987), *L'abitato di Monte Carbolino*, «Quaderni di Archeologia Etrusco-Italica 14 (Archeologia Laziale» 8), 1987.

QUILICI GIGLI S. (1987), *Su alcuni segni dell'antico paesaggio agrario presso Roma*, «Quaderni di Archeologia Etrusco-Italica» 14 («Archeologia Laziale» 8), 1987.

QUILICI GIGLI S. (1995-1998), *Sulle bonifiche nell'Italia romana*, en S. Pesavento Mattioli (ed.), *Bonifiche e drenaggi con anfore in epoca romana*, actas del congreso (Padova 1995), Modena, 15-21, 1998.

QUILICI L. (2005), *A proposito del tempio di Giove Anxur a terracina, Ocnus*, extracto por “Quaderni della Scuola di Specializzazione in Archeologia 13 2005, *Alma Mater Studiorum* - Università di Bologna”, editore Ante Quem, 2005.

QUILICI L. - QUILICI S. GIGLI (2006), *Ricerche di topografia intorno Amyclae*, en: *La forma della città e del territorio* – 3, ATTA 15, Roma 2006.

QUILICI L. - QUILICI S. GIGLI (2012), *Sulle porte delle mura di Fondi*, en *Atlante Tematico di Topografia Antica 22*, Roma 2012.

QUILICI L. - QUILICI S. GIGLI (2012), *Organizzazione del territorio a Fondi, tra bonifiche e romanizzazione*, en *Atlante Tematico di Topografia Antica 22*, Roma 2012.

QUILICI L. - QUILICI S. GIGLI (2017), *Per la Via Appia tra i Monti Ausoni e Aurunci*, C. Grenzi Editore, 2017.

RADKE G. (1971), *Viae publicae romanae. Traduzione di Gino Sigismondi*, Bologna 1981.

RAPPINI G. (1777), *Relazione e voto dell'ingegnere Gaetano Rappini sopra il disseccamento delle Paludi pontine alla Santità di N. S. Papa Pio VI. Archivio di Stato di Latina*, 1777.

RIBEZZO F. (1920-1923), *Riv. ind. gr. it.*, IV, 227.

RIBEZZO F. (1948), artículo “*Fatti, fonti e metodi di studio per la toponomastica di Roma e Lazio delle origini*”, en revista trimestral *Revue Internationale de Toponymie et d'Anthroponymie*, 2e année N°1, mars 1948.

RICCI M. (2011), *Carte geografiche miniate delle collezioni estensi*, Biblioteca estense universitaria, Modena 2011.

RICKMAN G.E., (1985) *Towards a study of Roman ports*, en A. Raban (ed.), *Harbour Archaeology: Proceedings of the First International Workshop on Ancient Mediterranean Harbours, Caesarea Maritima, 24–28.6.83 (British Archaeological Reports, International Series 257)*: pp.105-114. Oxford, British Archaeological Reports.

RICQ de BOUARD M., MEILLE E., VICHY M., PICON M., MATTIAS P.P. (1989), *Le argiles utilisées pour la fabrication des amphores en Italie. Étrurie, Latium, Campanie*, en «*Amphores romaines et histoire économique. Dix ans de recherche. Acte du colloque de Sienne*», MEFRA, Rome 1989.

RODRÍGUEZ ALMEIDA E. (1979), *Monte Testaccio: i mercatores dell'olio della Betica*, en MEFRA, *Antiquité*, tome 91, n.2, 1979, pp. 873-975.

ROHDE D. (2010), «*Der Piazzale delle Corporazioni in Ostia: wirtschaftliche Funktion und soziale Bedeutung*», en Drexhage, H.-J. et al. (eds.) *Marburger Beiträge zur Antiken Handels-, Wirtschafts- und Sozialgeschichte*. Rahden: Verlag Marie Leidorf 2010.

ROMEO I. (1998), *Ingenuus leo, L'immagine di Agrippa*, «L'ERMA» di BRETSCHNEIDER nella collana “*Xenia Antiqua*.Monografie”, 6, Roma 1998.

ROMIZZI L. (2001), *Ville d'otium dell'Italia antica (II sec. a. C.-I sec. d.C.)*, Napoli 2001.

RONCHI D., GREGORI G. L., LOMBARDI M., DI VIRGILIO E., DE SPAGNOLIS M., F. DI MARIO, *Il teatro romano di Terracina*, Archeologia Classica, Rivista del Dipartimento di Scienze dell'antichità, Vol. LXXVI - n. s., II, 15, «L'ERMA» di BRETSCHNEIDER, Roma, 2025, pp. 373-438.

ROSSINI L. (1839), *Viaggio Pittoresco da Roma a Napoli*, Roma 1839.

ROSSO S. (2010), *Sull'ubicazione del Santuario di Feronia a Terracina*, en *Atlante tematico di topografia antica* 20, «L'ERMA» di BRETSCHNEIDER, Roma 2010.

ROTHER U. (2018), *The Roman Villa, Definitions and Variations*, en *The roman villa in the Mediterranean basin: late Republic to late antiquity*, Cambridge University Press, 2018.

ROUGÉ J. (1964), *Tempête et littérature dans quelques textes chrétiens*, dans *Oikouménè, studi paleocristiani in onore del Concilio Ecumenico Vaticano II*, Catane, 1964.

ROUGÉ J. (1968), *Miracles maritimes dans l'œuvre maritime de Jean Moschos*, Cahiers d'Histoire, 13, 1968.

ROUGÉ J. (1975), *La marine dans l'Antiquité*, Paris 1975.

ROUGÉ J. (1978), "Ports et escales dans l'empire romain tardif", en *La navigazione mediterranea nell'alto medioevo*, Spoleto 1978 (Settimane di Studio del Centro Italiano di studi sull'Alto Medioevo), 1978.

RUGA P., después de una ilustración de ROCCHEGGIANI L., en *costumi religiosi, civili e militari, degli Egizi, degli etruschi, dei Greci e dei romani*, A. Franzetti, Roma 1802.

RUMBAU M. (2015), *Come érem fa 700 anys*, Tibidabo Edicions, Barcelona, 2015.

RUSCELLI G. (1561), *Geografia di Claudio Tolomeo Alessandrino nuouamente tradotta di Greco in Italiano, da Girolamo Ruscelli, con Espositioni del medesimo, particolari di luogo in luogo, ...*, Editore Vincenzo Valgrisi, Venetia 1561.

SALMON E.T. (1964), *Sulla redux*, *Athenaeum* n. s., 42, 1964.

SALVIAT F. (1972), *Circonscription de Provence, Gallia*, tomo 30, expediente 2, 1972.

SÁNCHEZ REAL J. (1949-51), *Publicaciones sobre Tarragona* (1951), en *Butlletí Arqueològic*.

- SASTRE PARPAL N. (2019), *La domus imperial y personajes importantes de la tarraconense oriental de Augusto a Domiciano*, tesis de doctorado de la Escuela internacional de Doctorado (EIDUNED), 2019.
- SHATZMAN I., *Senatorial Wealth and Roman Politics*, Collection Latomus, Bruxelles 1975.
- SCHEDING P., DIOSONO F., (2022), *Il Piccolo Tempio di Monte Sant'Angelo, Terracina*, Rev. Archäologischer Anzeiger, 2022.
- SCHILLING R. (1954), *La Religion Romaine de Vénus, depuis les origines jusqu'au temps d'Auguste*, Boccard, París 1954.
- SCHÖRLE K. (2011), *Constructing port hierarchies: harbours of the central Tyrrhenian coast*, en D. ROBINSON and A. WILSON (eds), *Maritime Archaeology and Ancient Trade in the Mediterranean*, Oxford Centre for Maritime Archaeology, 2011, pp.93-106.
- SCHULTEN A. (1930), *Die Etrusken in Spanien*, in *Klio*, v. XXIII, 1930.
- SCHULZE W. (1904), *Zur Geschichte lateinischer Eigennamen*, Berlin, Weidmann, 1904, L. EN, 573, n.5.
- SCHULZE W. 1904 [1991], 119: *Alfidius*; 203 e 269: *Aufidius*.
- SHERWIN-WHITE A.N. (1973), *The Roman Citizenship*, 2° ed., Oxford 1973.
- SILVESTRI M. (1993), *Vicende della bonifica prima dell'Unità*, en Llanura de Fondi, 1993.
- SISANI S. (2013), *Nursia e l'ager Nursinus: un distretto sabino dalla praefectura al municipium*. Quasar, Roma 2013.
- SOLIN H. (1987), *Neues zu Munizipaldekreten*, en *Tyche: Beiträge zur alten Geschichte, Papyrologie und Epigraphik*, vol. 2 (1987).
- SOLIN H. (2000), *Antium et les légions. Nouveaux témoignages*, 2000.

SOTIS B. (1807), *Statistica del Comune di Fondi formata per ordine del Ministro dell'Interno*, 1ª y 2ª parte, «Annali del Lazio Meridionale», 1807.

SPEIDEL M., *The Religion of Jupiter Dolichenus in the Roman Army. Études préliminaires aux religions orientales dans l'Empire romain*, Leiden 1978.

STANNARD C., SINNER A. G. y FERRANTE M. (2019) *Trade between Minturnae and Hispania in the Late Republic*, en *The Numismatic Chronicle 179 Offprint*, the Royal Numismatic Society, London 2019.

STORCHI MARINO A. (2002), *Fondi romana: società ed economia*, en Piscitelli T. “*Fondi tra antichità e Medioevo*”, actas del congreso “Fondi 2000”, Napoli 2002.

SYME R. (1959), *Tacitus II*, Cambridge University Press, 1959.

TCHERNIA A. (1986), *Le vin de l'Italie romaine. Essai d'histoire économique d'après les amphores*, (BEFAR ‘*Bibliothèque des Écoles Françaises d'Athènes et de Rome*’, 261), Roma 1986.

TCHERNIA A. (2011), *Les Romains et le commerce*, Centre Jean Bernard, Napoli 2011.

TERPSTRA T. (2013), *Trading Communities in the Roman World. A Micro-Economic and Institutional Perspective* (Columbia Studies in the Classical Tradition 27), 2013.

TERRADO ORTUÑO P. (2019), *El puerto de Tarraco en época romana (siglos II a.C.- III d.C.)*. *Fuentes, historiografía y arqueología*, Arola Editors, 2019.

TESTA D. (1784), *Lettera sopra l'antico vulcano delle Paludi Pontine*, Roma 1784.

TOL G., ATTEMA P. (2014), *A road station on the Tabula Peutingeriana*, en *LRCW 4. Late Roman Coarse Wares, Cooking Wares and Amphorae in the Mediterranean*, University of Groningen, 2014.

TORRES ESBARKANCH J. J. y CALONGE RUIZ J., en TUCÍDIDES, *Historia de la Guerra del Peloponeso*, (Libro I, 7), traducción y notas de Editorial Gredos, Madrid 1990.

TRIGONA S. L. *et alii* (2009), *Itinerario Archeologico- Isola di Ponza*, Editrice Publigiovane SCarl, Roma 2009.

TROTTA F. (1986-87), *Tradizioni di frequentazioni greche arcaiche nel Lazio meridionale*, en *AFLPer*, XXIV, 1986-87.

VALENTI M. y FOGAGNOLO S. (2005), *Via Severiana*, en *Antiche strade Lazio*, Ist. Poligrafico e Zecca dello Stato, 2005.

VALENTI M. (2013), *Pio VI e le Paludi Pontine. Materiale archeologico da una bonifica*, en *Il Museo Profano dalle origini al tempo di Pio VI*, Jornada de estudios Museos Vaticanos, 16 de diciembre de 2013, Roma.

VALENTI M. (2013), *Actos del Congreso Internacional de Estudios, L'architettura del sacro in età romana: Paesaggi, modelli, forme e comunicazione*, 26 de enero de 2013, Terracina.

Publicación del volumen., Gangemi Editore, Roma 2016.

van der MERSCH CH. (2001), *Aux sources du vin romain, dans le Latium et la Campania à l'époque médio-Républicaine*, 2001.

VENIALE F., PALMONARI C. (1974), *Giacimenti di argille ceramiche in Italia*, (Gruppo italiano AIPEA, Association internationale pour l'étude des argiles), Bologna 1974.

VERMEULE C. (1959), *Hellenistic and Roman Cuirassed Statues*, en *Berytus*, 13, 1959, pp.1-82.

VITIELLO G. (1974), *Ponza brevis insula ... brevis historia*, Editrice sarda Fossataro, Cagliari 1974.

VIVALDI A. (2012), *Il rilievo dei "Balnea ad esedre" della Villa di Domiziano sul Lago di Paola a Sabaudia (Latina), acquisizioni preliminari: le fasi costruttive del complesso* en "Lazio e Sabina 9", Actas del Congreso, 27-29 de marzo de 2012, Roma.

WALLACE-HADRILL A. (2018), *Hospitium, Hospitalia, and Villas*, en *The Villa of the Mysteries at Pompeii and the ideals of hellenistic hospitality*, en *The Roman Villa in the Mediterranean Basin*, Cambridge University Press, 2018.

- WALLINGA H. T. (1964), *Nautika (I), the Unit of capacity for ancient ships*, en *Mnemosyne* 17, 1964.
- WEAVER P. R. C. (1972), *Familia Caesaris. A Social Study of the Emperor's Freedmen and Slaves*, Cambridge University Press, 1972.
- WEGNER M. (1939), *Die Herrscherbildnisse in Antoninischer Zeit*, in “*Das römische Herrscherbild*”, II, Berlin 1939.
- WILSON A., SCHÖRLE K. & RICE C. (2013), *Roman ports and Mediterranean connectivity*, Archaeological Monographs of the British School at Rome, London 2013.
- WISEMAN T. P. (1965), *The Mother of Livia Augusta*, «*Historia*» 1965.
- ZANKER P. (1990) *The Power of Images in the Age of Augustus*, p.155, The University of Michigan Press, 1990.
- ZANOTTI E. (1823), *Opere idrauliche in Raccolta d'autori italiani che trattano il moto dell'acque, Tomo VII*, Tipografia di Jacopo Marsigli, Bologna 1823.
- ZEVI F. (1966), *Appunti sulle anfore romane. I. La tavola tipologica del Dressel*, «*Archeologia Classica*» 18, 1966.
- ZEVI F. (1994), *Le grandi navi mercantili, Puteoli e Roma*, en *Le Ravitaillement en blé de Rome et des centres urbains*, 1994.

Índice de los enlaces

ACADEMIA DE CERDEÑA. MASSIMO PITTAU, Academia de Historia, de Cultura y de Lengua Sarda:

<https://www.accademiasarda.it/2012/07/materiale-lessicale-latino-etrusco-di-massimo-pittau/#more-8121>

(consultado el 7 de enero de 2026).

A. GIANNETTI en Sketchfab. Foto aérea del modelo 3D del *Santuario de Feronia* en Terracina.

Proyecto de P. ALBERTO GIANNETTI publicado en Sketchfab:

<https://sketchfab.com/3d-models/sanctuary-of-feronia-in-terracina-80c00a9c0eb944e7b8aea1a0fad39451>

(consultado el 7 de enero de 2026).

AGORÀ. Revista digital de política provincial y regional en tiempo real:

<https://www.agoraregionelazio.com/terracina-rivede-la-luce-dopo-2000-anni-una-statua-di-epoca-romana/>

(consultado el 7 de enero de 2026).

BLOG *Ad Maiora Vertire*. El culto de Feronia está estrechamente relacionado con el de *Iuppiter Anxur*. Artículo de G. DE SANTIS extraído del blog *Ad Maiora Vertire*:

<https://admaioravertite.com/2024/06/14/gli-hirpi-sorani-e-il-soratte-spunti-tratti-dagli-scritti-di-massimiliano-di-fazio/>

(consultado el 7 de enero de 2026).

B. M. FELLETTI MAJ, *Enciclopedia dell'Arte Antica 1958*, en *Treccani*:

[https://www.treccani.it/enciclopedia/antonino-pio_\(Enciclopedia-dell'-Arte-Antica\)/](https://www.treccani.it/enciclopedia/antonino-pio_(Enciclopedia-dell'-Arte-Antica)/)

(consultado el 7 de enero de 2026).

CASTELLI NOTIZIE, revista digital:

<https://www.castellinotizie.it/2022/12/12/la-bellezza-delle-isole-ponziane-pontine-in-uno-scatto-tra-vellettri-e-genzano-zannone-ponza-e-palmarola-galleggiano-sul-tirreno/>

(el 7 de enero de 2026).

CITTÀ DI FONDI. Página oficial “*Città di Fondi, un Museo a cielo aperto*”:

https://www.cittadifondi.it/?page_id=632

(consultado el 7 de enero de 2026).

DANTE ALIGHIERI, *Divina Comedia (Inferno, XXVI, 85-142)*. Libro digital, sitio Literatura italiana, El loco viaje de Ulises,

<https://letteritaliana.weebly.com/il-folle-viaggio-di-ulisse.html>

(consultado el 7 de enero de 2026).

ENEA Channel, “*La recomposición de la estatua de Diana Cazadora de época romana con un sistema robótico*”:

<https://www.youtube.com/watch?v=KnPuepXqn9s>

(consultado el 7 de enero de 2026).

ESTRABÓN, *Geografía*, Traducción del griego por FRANCESCO AMBROSOLI, Milán 1832:

[https://it.wikisource.org/wiki/Geografia_\(Strabone\)_-_Volume_3/Libro_V](https://it.wikisource.org/wiki/Geografia_(Strabone)_-_Volume_3/Libro_V)

(consultado el 7 de enero de 2026).

GAZZETTINO DEL GOLFO, GAETA:

<https://www.gazzettinodelgolfo.it/itri-valorizza-la-sua-storia-dando-il-benvenuto-nelle-antiche-terre-del-vino-cecubo/>

(consultado el 7 de enero de 2026).

GENOVA 24. La expedición de los hermanos Vivaldi es contada en un manuscrito medieval inédito, Véase el sitio web:

<https://www.genova24.it/2022/09/i-fratelli-genovesi-vivaldi-i-primi-a-circumnavigare-lafrica-la-loro-spedizione-raccontata-in-un-inedito-manoscritto-medievale-316836/>

(consultado el 7 de enero de 2026).

GIULIO DE FLORIO, *Il monetiere Pansa, Pan e Giove Anxur*, del sitio de numismática *Forum Ancient Coins*, Roma 2013:

<https://www.forumancientcoins.com/monetaromana/corrisp/b031/b031.html#nota5>

(consultado el 7 de enero de 2026).

HOMERO, *Odissea di Omero Vol. I*, Firenze 1823. Obra de L. CIARDETTI, traducida desde el griego al italiano por IPPOLITO PINDEMONTE VERONESE (Harvard University Library):

https://books.google.es/books?id=BagTAAAYAAJ&printsec=frontcover&dq=odissea+omero&hl=it&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=selva&f=false

(consultado el 7 de enero de 2026).

IL CAFFÈ TV. La información sobre el nuevo descubrimiento del área de las Termas de Vía Roma se encuentra en el sitio web (2019):

<https://ilcaffe.tv/articolo/56101/incredibile-scoperta-archeologica-a-terraccina-riemerge-il-foro-repubblicano>

(consultado el 7 de enero de 2026).

INTERNET ARCHIVE, “Biblioteca Nazionale Centrale di Roma”, GIROLAMO RUSCELLI (1561), “*La geografia di Claudio Tolomeo alessandrino...*”:

https://archive.org/details/bub_gb_ml7vJdShHrYC/page/n3/mode/2up

(consultado el 7 de enero de 2026).

ITBeach, 2023, foto de Bahía de Lucia Rosa:

<https://www.itbeach.it/trip/spiaggia-di-lucia-rosa-isola-di-ponza/>

(consultado el 7 de enero de 2026).

LA REPUBBLICA. Las fotografías de la estatua de *Diana Cazadora* provienen del artículo del periódico diario de *La Repubblica* (27 de enero de 2017):

https://roma.repubblica.it/cronaca/2017/01/27/foto/terraccina_ritrovati_anche_i_piedi_della_statua_d_i_diana_cacciatrice-156780578/1/

(consultado el 7 de enero de 2026).

MARIE-RENÉ DE LA BLANCHÈRE, *Terracine, Essai d'Histoire locale*, Parigi, E. Thorin 1884. Libro digital de las colecciones de la Oxford University:

<https://archive.org/details/terrachineessaid00blangoog/page/n45/mode/2up?q=pansa&view=theater>

(consultado el 7 de enero de 2026).

MEDEA-CHART. Página web de los mapas portulanos:

<https://medea.fc.ul.pt/view/author/96>

<https://medea.fc.ul.pt/view/author/88>

<https://medea.fc.ul.pt/view/author/93>

<https://medea.fc.ul.pt/view/chart/61>

<https://medea.fc.ul.pt/view/chart/378>

<https://medea.fc.ul.pt/view/chart/372>

(consultado el 7 de enero de 2026).

MINISTERO DELLA CULTURA, *La bonifica dell'Agro Pontino e l'opera dell'ONC*, en ARCHIVIO CENTRALE DELLO STATO:

<https://acs.cultura.gov.it/la-bonifica-dellagro-pontino-e-lopera-dellonc/>

(consultado el 7 de enero de 2026).

MINISTERIO DE LA CULTURA. Página oficial y pública del Ministerio de la Cultura:

<https://cultura.gov.it/comunicato/terraccina-rinvenimento-terme-romane-presso-un-distributore-di-benzina>

(consultado el 7 de enero de 2026).

MUSÉE DE L'ARLES ANTIQUE:

<https://storage.net-fs.com/hosting/6288905/5/index.htm>

(consultado el 7 de enero de 2026).

NAC. Las referencias a las subastas monetarias de *NAC-Numismatica Ars Classica* ©:

<https://www.arsclassicacoins.com/bidder/#!/auction/lot?a=1708&l=1159&c=36757>

(consultado el 7 de enero de 2026).

N. FIORI, *art.* de “*About Art online*”, *Lucus Feroniae*:

<https://www.aboutartonline.com/dee-sacerdotesse-maghe-feronia-e-il-sito-archeologico-del-lucus-feroniae/>

(consultado el 7 de enero de 2026).

POMPEI. Información del sitio oficial de Pompei.it:

<https://www.pompei.it/scavi/casa-nave-europa.htm>

(consultado el 7 de enero de 2026).

“PONZA RACCONTA” sitio web:

<https://www.ponzaracconta.it/2012/01/20/%E2%80%9Ca-ponza-chiuse-le-grotte-di-pilato%E2%80%9D/>

(consultado el 7 de enero de 2026).

PORTUS PROJECT. Página web del *Project Portus*, que investiga el desarrollo del puerto desde un punto de vista científico, ambiental y arqueológico. Véase el sitio web del proyecto:

<https://www.portusproject.org/>

(consultado el 7 de enero de 2026).

TUCÍDIDES, *Historia de la Guerra del Peloponeso*, Libro I,7, introducción general de JULIO CALONGE RUIZ, traducción y notas de JUAN JOSÉ TORRES ESBARKANCH, Editorial Gredos, Madrid 1990. Libro digital:

<https://ia800703.us.archive.org/23/items/ColeccionObrasGrecoLatinas1/149.TucdideshistoriaDeLaGuerraDelPeloponesolibrosI-ii.pdf>

(consultado el 7 de enero de 2026).

“Sei di Terracina se.”, sitio web que recoge las memorias históricas sobre el territorio de Terracina:

<https://www.facebook.com/SeidiTerracinase/posts/terracina-il-foro-emiliano-ipotesi-di-ricostruzione-dellarch-luigi-leporini-1949/1449983841845361/>

(consultado el 7 de enero de 2026).

SOS PATRIMONIO, sitio web:

<https://www.sospatrimonio.org/casos-de-exito/cabrera-xiv/>

(consultado el 7 de enero de 2026).

SPRINGER NATURE link. La estatua de *Diana Cazadora* es objeto de una cuidadosa restauración, desarrollada a través de un sistema diagnóstico que ha explotado dispositivos altamente tecnológicos y sofisticados. Véase el enlace:

<https://doi.org/10.1007/978-3-031-17594-7>

(consultado el 7 de enero de 2026).

SUPERINTENDENCIA DE ARQUEOLOGÍA. Página web inherente a las excavaciones (2019 a 2021) de la Superintendencia de Arqueología Bellas Artes y Paisaje para las provincias de Frosinone y Latina. Para más información, véase:

https://lens.idai.world/?url=/repository/AA_2022_2/AA_2022_2_Diosono_Scheding.xml
(consultado el 7 de enero de 2026).

UNIONE ASTROFILI ITALIANI. Sitio web, *El cielo de los navegantes-Geografía y astronomía*:

https://divulgazione.uai.it/index.php/Il_cielo_dei_navigatori_-_Geografia_e_astronomia
(consultado el 7 de enero de 2026).

UNIVERSIDAD DE TRIER (Alemania). Proyecto a largo plazo para el desarrollo del Atlas Marítimo Interactivo Digital de la Historia (DIMAG):

<https://maritime-verbindungen.uni-trier.de/en/index.php/project-areas/digital-atlas/>
(consultado el 7 de enero de 2026).

Índice de las figuras

Fig. 1 - Terracina entre el Promontorio del Circeo y la Punta de Gaeta. Imagen satelital en 2D de <i>Google Earth</i> . (Imagen de la autora)	17
Fig. 2 - Terracina entre el Promontorio del Circeo y la Punta de Gaeta. Detrás de la ciudad es bien evidente la cadena montañosa de los Lepini-Ausoni. (Imagen de ATM TURISMO)	17
Fig. 3 - Terracina con Pisco Montano a la derecha, punto en el que la cadena de los Lepini-Ausoni toca el mar. (Foto de DARIO D'ELIA, 2019)	18
Fig. 4 - Recorrido de la Vía Apia Antigua en Terracina. Imagen satelital en 3D de <i>Google Earth</i> . (Imagen de la autora)	19
Fig. 5 - <i>Mapa topográfico</i> , con adiciones gráficas de la autora. En rojo, el trazado de la Vía Apia Claudia de edad republicana, inicio de las obras, 312-314 a.C. En verde, el trazado de la Vía Apia Trajana de edad imperial, 108-110 d.C. Detalle de G. LUGLI, <i>Forma Italiae</i> , Carta n. 2 (arq. I. GISMONDI, 1926)	20
Fig. 6 - Lado occidental de las murallas en la zona de <i>Posterula</i> , Terracina. La parte superior revela la restauración de épocas sucesivas, en bloques de piedra y ladrillos, pertinentes al VI sec. d.C. (Foto de RICCARDO VENTORUZZO, 2022)	23
Fig. 7 - Foto aérea del agro centuriado de Terracina en el sector centro- meridional, cortado por la Vía Apia. Foto extraída por los estudios de P. LONGO. (Foto de la R.A.F. - <i>Royal Air Force</i>)	27
Fig. 8 - Reconstrucción de la centuriación de Terracina (tabla IGM 1:25000 F. 170 I N. O.). Los rectángulos indican algunas de las presencias arqueológicas orientadas según los ejes del retículo centurial. (Foto extraída por los estudios de P. LONGO, 1985)	28
Fig. 9 - Empedrado de la Vía Apia que aflora del asfalto en la zona de 'La Valle', en el camino hacia la ciudad alta de Terracina. (Foto de la autora, 2022)	29
Fig. 10 - Los dos grandes sepulcros a podio. (Foto de la autora, 2025)	29
Fig. 11 - Los dos grandes sepulcros a podio a lo largo de la Vía Apia. (Dibujo de C. LABRUZZI, 1789)	29
Fig. 12 - Inscripción de Otacilio Licinio. (Foto extraída por los estudios de P. LONGO, 1985)	30

Fig. 13 - <i>Área centuriada de 'La Valle'</i> . En naranja se indica, de forma aproximada, la extensión del área centuriada donde se asentaron los primeros colonos romanos; mientras que, en su parte inferior, se hace evidente el tramo de la Vía Apia Claudia republicana que atraviesa horizontalmente parte de sus lotes. Imagen satelital en 2D de <i>Google Earth</i> . (Imagen de la autora)	31
Fig. 14 - Fig.14. Planimetría del Centro Histórico Alto en el período volsco-romano republicano. (Mapa de los arquitectos PAOLO CAVICCHIONI y CARLO MORETTI, 1976)	32
Fig. 15 - Colada de <i>opus caementicium</i> mezclado con cal, dentro de dos paramentos de piedra. (Dibujo de la autora)	33
Fig. 16 - Planta general del sistema de muros urbanos en obra poligonal y de la muralla defensiva de la Acrópolis en obra incierta. (Planta de A. DI ROSA, con la adición de la autora)	33
Fig. 17 - <i>Puerta Romana</i> : a la izquierda, sobre la capa en obra poligonal hay una capa en <i>opus incertum</i> que en época silana, probablemente, revestía una torre; a la derecha hay la moderna Puerta Romana de la edad papal. (Foto de R. VENTORUZZO, 2022)	34
Fig. 18 - <i>Opus incertum</i> , criptoportico del Gran Templo, presumiblemente, dedicado a Júpiter <i>Anxur</i> . (Foto de D. D'ELIA, 2015)	35
Fig. 19 - Foto aérea del Santuario tradicionalmente atribuido a Júpiter <i>Anxur</i> , conectado a la muralla provista de torres circulares. Imagen satelital en 2D de <i>Google Earth</i> . (imagen de la autora)	36
Fig. 20 - Vista aérea del santuario de Júpiter <i>Anxur</i> en Terracina: en primer plano el Gran Templo, coronado por la parte alta fortificada; a la izquierda el denominado Pequeño Templo; detrás se destaca la muralla con las torres. Foto extraída de los estudios de L. QUILICI. (Foto de PUBBLI AER FOTO, 2005)	37
Fig. 21 - <i>Bloque de mármol con referencia a Verrius Eubulides</i> de la gens <i>Verria</i> . (Foto de M. R. COPPOLA, 1989)	41
Fig. 22 - Vía Apia Claudia que atraviesa el centro de la ciudad alta. (Foto de R. VENTORUZZO, 2025)	43
Fig. 23 - <i>Mapa con vista aérea de los Pantanos Pontinos entre Terracina y Fondi</i> , LEONARDO DA VINCI (1513-1516). (Windsor, Royal Library, n.12684, VII, fol.6, R)	46
Fig. 24 - Duna cuaternaria de Sabaudia que se extiende unos 15 km a lo largo de la costa lacial, alcanzando hasta 27 metros de altura. (Foto fotos del arquitecto LUCA FALZARANO, 2010)	47

Fig. 25 - Vista frontal del criptopórtico del Gran Templo o Templo de Júpiter. (Foto de DARIO D'ELIA, 2015).	48
Fig. 26 - Vista de la ciudad desde la altura del templo de Júpiter. En el fondo, a la derecha, se ve el Promontorio del Circeo (la mítica isla <i>Eea</i>), donde antiguamente habitaba Circe, divinidad de la mitología griega que logró hechizar al mítico Ulises (libro X, <i>Odisea</i> de HOMERO). (Foto de DARIO D'ELIA, 2016)	49
Fig. 27 - Reconstrucción del complejo arqueológico atribuido tradicionalmente a Júpiter <i>Anxur</i> . Artista: LUIGI MERCATALI, años 60. (Foto del Polo Museístico de Terracina)	49
Fig. 28 - Reconstrucción digital del Santuario de Júpiter <i>Anxur</i> . con exclusión del Pequeño Templo. (Proyecto del arquitecto F. GABELLONE, 2023)	50
Fig. 29 - Criptopórtico del Pequeño Templo. (Archivo fotográfico de la FONDAZIONE CITTÀ DI TERRACINA, 2025).	51
Fig. 30 - Vista aérea del Pequeño Templo. Fuente: F. DIOSONO- P. SCHEDING, <i>Ludwig-Maximilians-Universität München, TEMSA-Projekt 2019</i>	52
Fig. 31 - Complejo arqueológico del santuario de Júpiter <i>Anxur</i> . Detalle de la primera planimetría arqueológica IGM (escala 1: 25.000 m) con su ampliación (escala 1:100 m). Mapa extraído de <i>Forma Italiae</i> , Vol.1, parte 1, carta n.3, G. LUGLI, 1926. (Arq. I. GISMONDI, 1923)	52
Fig. 32 - Reverso de moneda de plata del 48 a.C. con Júpiter <i>Anxur</i> sentado: a la izquierda <i>IOVIS AXVR- A(n)XVR</i> , a la derecha <i>C. VIBIVS C.F.C.N.</i> (Foto de <i>Forum Ancient Coins</i> , 2013)	55
Fig. 33 - Anverso de la moneda de plata del 48 a.C. Máscara de Pan barbado: a la izquierda aparece el apellido del monedero <i>Pan-sa</i> , con alusión a las tres primeras letras. (Foto de <i>Forum Ancient Coins</i> , 2013)	56
Fig. 34 - <i>Estatua de divinidad sentada</i> . Museo Cívico de Terracina. (Foto extraída de N. CASSIERI y M. VALENTI, 2016)	57
Fig. 35 - Busto de <i>Diana Cazadora</i> . (Foto de los periódicos <i>Agorà</i> y <i>La Repubblica</i> , 2017)	58
Fig. 36 - Cabeza de <i>Diana Cazadora</i> . (Foto del <i>Agorà</i> y <i>La Repubblica</i> , 2017)	58
Fig. 37 - <i>Estatua de Diana</i> encontrada en el <i>Calidarium</i> . (Foto de <i>La Repubblica</i> , 2017)	59

Fig. 38 - Estructura típica de las termas romanas. (Imagen de Giunti Editore)	59
Fig. 39 - Detalle del <i>Calidarium</i> . (Imagen de Giunti Editore)	59
Fig. 40 - <i>Ara</i> con dedicatoria a Júpiter <i>Anxur</i> : lado trasero con decoración. (Foto de N. CASSIERI, 2016)	61
Fig. 41 - <i>Ara</i> con dedicatoria a Júpiter <i>Anxur</i> : lado delantero con dedicatoria. (Foto de N. CASSIERI, 2016)	61
Fig. 42 - Mapa con distribución del culto de Feronia, en lugares de culto “primarios” y “segundarios”. (Reelaboración de IORIO 2009, foto revisada por M. DI FAZIO, 2019)	64
Fig. 43 - Bloques cuadrados que delimitan la pequeña cuenca de agua formada por los manantiales. (Foto de la autora)	66
Fig. 44 - Cuenca de agua del <i>Lucus Feroniae</i> de Terracina. (Foto de la autora)	67
Fig. 45 - Modelo 3D del <i>Santuario de Feronia</i> en Terracina. (Imagen de P. ALBERTO GIANNETTI 2022, con licencia CC BY 4.0)	67
Fig. 46 - Fotografía de la <i>Cabeza colosal</i> de Feronia (siglo II a.C.). Museo Cívico Pio Capponi de Terracina. Por concesión del Ayuntamiento de Terracina (LT) – Polo del Museo de la Ciudad	69
Fig. 47 - La ciudad de Terracina con el trazado de la Antigua Vía Apia resaltado en negro. El rectángulo celeste señala el lugar donde residía el culto de Feronia, mientras que el marrón señala la cumbre en la que estaba colocado el Templo de Júpiter <i>Anxur</i> (de QUILICI 2005, con añadidos gráficos)	70
Fig. 48 - Fotografía de la <i>Cabeza colosal</i> , perfil de Feronia (siglo II a.C.). Museo Cívico Pio Capponi de Terracina. Por concesión del Ayuntamiento de Terracina (Latina)- Polo Museístico de la Ciudad	71
Fig. 49 - Moneda de la <i>gens</i> Petronia (s. I a.C.) con perfil de Feronia, <i>P. Petronius Turpilianus</i> . Imagen cortesía de <i>Nac-Numismatica Ars Classica</i> © número de lote 1159.....	71
Fig. 50 - <i>Cabeza de divinidad femenina</i> , mármol griego de la Isla de Paros, fin del II sec. a.C., restaurada en 1998. Por concesión del Ayuntamiento de Arrone (Terni)- Sede Municipal de Arrone	72
Fig. 51 - Arrone. En rojo se localiza el santuario en la cima del Monte Arrone y, abajo a la izquierda, se indica el lugar donde fue descubierta la <i>Cabeza</i> . Imagen satelital 3D de <i>Google Earth</i> . (Imagen de la autora)	73

Fig. 52 - <i>Cabeza de deidad femenina</i> , (siglo II a.C.). Por concesión del Ayuntamiento de Arrone (Terni)- Sede Municipal de Arrone	74
Fig. 53 - <i>Cabeza de Circe</i> , I-II-sec. d.C. Por concesión del Ayuntamiento de San Felice Circeo. (Foto de ANDREA NERI, 2016)	74
Fig. 54 - Foto de Pisco Montano, promontorio cortado en época Trajana para permitir el paso de la Vía Apia Trajana. (Foto de ARIANNA FORTE, 2023)	79
Fig. 55 - NICOLAS POUSSIN, <i>Paisaje con un hombre asesinado por una serpiente</i> , 1648. Por concesión de la <i>National Gallery</i> de Londres. (Licencia <i>Creative Commons</i>) ...	81
Fig. 56 - Entre las dos llanuras se destaca una flecha que señala la posición de la última rama de los Montes <i>Ausoni</i> que avanzaba en el mar con el acantilado calcáreo de Pisco Montano. (Imagen de ATM TURISMO)	82
Fig. 57 - Mapa de la zona de Pisco Montano. Los sombreados indican: el camino costero de época republicana identificado por las investigaciones de 2013, y el camino de la Vía Apia Trajana de época imperial. (Integraciones de la autora en imagen de N. CASSIERI <i>et alii</i> , 2013)	84
Fig. 58 - Inscripción del triunviro Marco Emilio Lépido, Museo Cívico ‘Pio Capponi’ de Terracina. (Foto de G. DE SIMONE)	85
Fig. 59 – Mapa con Terracina y Formia donde se cultivaban las vides de los famosos vinos Cécubo y <i>Fundanum</i> . En la imagen se muestran la Vía Apia (amarillo) y la Vía Flacca (rojo). El área cerrada en la elipse celeste destaca la zona de los canales de <i>Canneto</i> y Santa Anastasia. Imagen satelital en 2D de <i>Google Earth</i> . (Foto de la autora)	86
Fig. 60 - El lago costero de Fondi (<i>Lacus Fundanus</i>) en la llanura donde se cultivaban las vides del Cécubo y del <i>Fundanum</i> . (Foto de BENITO VERTULLO – Copyright © 2000 - Paesaggi SNC.)	89
Fig. 61 - Rampa de acceso a <i>Ponte Selce</i> , que sostenía la Vía Apia. (Foto L. QUILICI/S. QUILICI GIGLI, 2017)	90
Fig. 62 - Platea de embarque en el foso del Acqua Chiara al lado de <i>Ponte Selce</i> . (Foto L. QUILICI - S. QUILICI GIGLI 2017)	90
Fig. 63 - Imagen de la zona entre Terracina y Fondi con la zona <i>Portella</i> en el medio. Se destaca el lago costero con sus emisarios, Canal <i>Canneto</i> y Canal S. Anastasia. Los triángulos rojos indican los lugares donde, supuestamente, existían los muelles: de izquierda a derecha, cerca de la torre del Epitafio; en la desembocadura del Canal S. Anastasia; y a <i>Ponte Selce</i> , a la entrada de la ciudad de Fondi. Imagen satelital en 3D de <i>Google Earth</i> . (Imagen de la autora)	91

Fig. 64 - Recuperación de hileras paralelas de ánforas, encontradas entre las orillas del Canal S. Anastasia y del lago Fondi	93
Fig. 65 - Ánfora Dressel 1A producida en la costa tirrena italiana (¿ <i>Canneto?</i>), siglo I d.C. Por concesión del <i>Musée de l'Arles Antique</i> , Arles	93
Fig. 66 - Imagen de la zona entre Terracina y Fondi. En rojo se indican las zonas en las que se han reconocido las obras de saneamiento con ánforas. Imagen satelital en 2D de <i>Google Earth</i> . (Imagen de la autora)	94
Fig. 67 - Desembocadura del Canal Santa Anastasia. (Foto de ERMANNO NARDELLI, 2019)	95
Fig. 68 - <i>Domus romana</i> cerca la desembocadura del Canal Santa Anastasia. (Fuente: “ <i>Città di Fondi, un Museo a cielo aperto</i> ”, 2005)	96
Fig. 69 - <i>Busto de Augusto</i> encontrado en el Canal Santa Anastasia, 2005. Por concesión del ‘Museo Civico Archeologico’ de Fondi y del ‘Museo Archeologico Nazionale’ de Formia. (Foto de ÁNGEL M. FELICÍSIMO, “2016”, con licencia <i>FlickrreviewR</i> y <i>Creative Commons</i> , CC-BY-2.0). Cortesía del <i>Ministero della cultura- Direzione regionale Musei nazionali Lazio, Museo archeologico nazionale di Formia (LT)</i>	96
Fig. 70 – Tabla de Ánforas: 1- greco-italica antigua; 2- grego-italica tardía; 3- Dressel 1A; 4- Dressel 1B; 5- Lamboglia 2; 6- Dressel 2/4; 7- Kapitän I; 8- Agorà M54; 9- Dressel 20; 10- Africana I; 11- Africana II; 12- Spatheion; 13- Dressel 7/11; 14- Beltran II A; 15- Beltran II B. (Fuente: di M. R. COPPOLA, 1999)	98
Fig. 71 - Ánfora greco-italica, Museo Cívico de Terracina, 339/1993 (RA 12/00473620) (Foto de M. R. COPPOLA, 1999)	100
Fig. 72 - Ánfora greco-italica, Museo Cívico de Terracina, 342/1993 (RA 12/00473623). (Foto de M. R. COPPOLA, 1999)	100
Fig. 73 - Ánfora Dressel 1B, Museo Cívico de Terracina, 348/1993 (RA 12/00473629). (Foto de M. R. COPPOLA, 1999)	100
Fig. 74 - Ánfora Lamboglia 2, Museo Cívico de Terracina, 353/1993 (RA 12/00473634). (Foto de M. R. COPPOLA, 1999)	100
Fig. 75 - Imagen de la zona entre Terracina y Fondi. Los círculos en negrita localizan los sitios de hallazgos de ánforas en la Llanura de Fondi y Monte San Biagio. (Foto di A. HESNARD <i>et alii</i>)	101
Fig. 76 – Tabla de los sellos encontrados en las ánforas de Cécubo pertenecientes a los sitios arqueológicos de la zona de Fondi. (Fuente: A. HESNARD - C. LEMOINE, 1981)	101

Fig. 77 - Sello P.VEVEI.PA[. (Fuente: A. HESNARD, 1977)	103
Fig. 78 - Asa con sello P.VEVEI.PA[encontrada en <i>Canneto</i> . (Fuente: A. HESNARD, 1977)	104
Fig. 79 - Reproducción gráfica de dos estampillas encontradas en ánforas en la ciudad de Bribacte. (Fuente: A.D. ARRANZ <i>et alii</i> , 2005)	105
Fig. 80 - Reconstrucción de la carga de ánforas en el pecio de la <i>Madrague de Giens</i> . (Fuente: di M. R. COPPOLA, 1999)	105
Fig. 81 - Imagen de la zona entre Terracina y Formia donde se cultivaban las vides de los famosos vinos Cécubo y <i>Fundanum</i> . Imagen satelital en 2D de <i>Google Earth</i> . (Imagen de la autora)	107
Fig. 82 - <i>Madrague de Giens</i> . Inscripción encontrada en un ánfora que contenía, probablemente, vino <i>Fundanum</i> con relativa descodificación de las abreviaturas. (Fuente: <i>Corpus Inscriptionum latinarum</i> , ‘CIL’ XV, 4568)	108
Fig. 83 - Sello ALEXA y sus variantes. (Fuente: G. NOCCA, 2017)	109
Fig. 84 - Sello FLACCO y sus variantes. (Fuente: G. NOCCA, 2017)	109
Fig. 85 - Ánfora Dressel 1A (IG. 15775) con sello ALEX y hallado en la Caridad, procedente de la costa tirrena. (Fuente: Museo de Teruel, 2026). Cortesía del Museo de Teruel	110
Fig. 86 - Antiguo mapa que destaca el <i>Caecubus Ager</i> y el <i>Ager Fundanus</i> entre Terracina, Sperlonga, Fondi e Itri. (Fuente: <i>Gazzettino del Golfo</i> , Gaeta 2020)	110
Fig. 87 - Planta de Terracina realizada en 1778 (Consortio de la “Bonifica Pontina”). En el círculo azul se resalta la zona en la que se encontraba el Puerto de las Sandalias. (Mapa extraído de la obra de G. LUGLI “ <i>Forma Italiae</i> ”, 1926)	112
Fig. 88 - Detalle del Puerto de las Sandalias. (Mapa de G. LUGLI, <i>Forma Italiae</i> , 1926)	112
Fig. 89 - Sellos en ánforas de tipo greco-italicas, Dressel 1a-c, Lamboglia 2 y pulleses, encontrados en la zona del Puerto de las Sandalias (<i>Vía Olmata</i>): 1a, 2a, 3a, 4a, 5a, 6ab, 7, 8ab, 9ab, 10 a 13. Sellos del pecio de la <i>Ciotat 3</i> : 1b, 2b, 3b, 4b, 5b. (Moldes de A. DI ROSA, 2023)	113
Fig. 90 - Presunto <i>Retrato de Julia Augusta</i> . Museo Cívico Arqueológico de Fondi. Por concesión del Museo Cívico Arqueológico de Fondi. (Foto de la autora)	120
Fig. 91 - <i>Retrato de Livia</i> , 25-1 a.C., The British Museum, Londres. Por concesión del British Museum de Londres: © The Trustees of the British Museum. Compartido con licencia <i>Creative Commons</i> (CC BY-NC-SA 4.0)	121

Fig. 92 - Perfil del <i>Retrato de Livia</i> , The British Museum, Londres. Por concesión del British Museum de Londres: © The Trustees of the British Museum. Compartido con licencia <i>Creative Commons</i> (CC BY-NC-SA 4.0)	121
Fig. 93 - Presunto <i>Retrato de Livia en edad avanzada</i> , 1-50 a.C., Museu d'Arqueologia de Catalunya (MAC). Por concesión del Museu d'Arqueologia de Catalunya. Ubicación actual: Reserva 02. Núm. Registro: MAC BCN-015097.	123
Fig. 94 - Parte posterior del presunto <i>Retrato de Livia en edad avanzada</i> , 1-50 a.C., Museu d'Arqueologia de Catalunya (MAC). Por concesión del Museu d'Arqueologia de Catalunya. Ubicación actual: Reserva 02. Núm. Registro: MAC BCN-015097.	123
Fig. 95 - <i>Retrato de Livia</i> . Cortesía del <i>Ministero della cultura- Direzione regionale Musei nazionali Lazio, Museo archeologico nazionale di Formia (LT)</i> , 2025	123
Fig. 96 - <i>Retrato de Livia</i> , Museo Nacional Romano, Roma. Por concesión del Museo Nacional Romano, 2025.....	124
Fig. 97 - Fragmento encontrado en <i>Iulia Libica</i> . (Foto di CÉSAR CARRERAS MONFORT, 2018)	125
Fig. 98 - Detalle del <i>Retrato de Livia</i> , Museo Nacional Romano. Por concesión del Museo Nacional Romano, 2025	125
Fig. 99 - Octavia menor, Museo Nacional Romano, Roma. Por concesión del Museo Nacional Romano. (Foto de la autora, 2025). Cortesía del <i>Museo Nazionale Romano</i>	125
Fig. 100 - Octavia menor, Colección Farnese, Museo Arqueológico Nacional de Nápoles. (Foto de la autora, 2025) Cortesía del <i>Museo Archeologico Nazionale di Napoli</i>	125
Fig. 101 - Denario de época de Tiberio procedente de <i>Caesaraugusta</i> . <i>RPC</i> 341. (Fuente: <i>RPC, Roman Provincial Coinage</i> , catálogo de la acuñación imperial romana)	126
Fig. 102 - Denario de Galba emitido in Roma. <i>RIC</i> 186. (Fuente: <i>RIC, Roman Imperial Coinage</i> , catálogo británico de la acuñación imperial romana)	128
Fig. 103 – Mapa de las villas romanas en la costa del Lacio: ■ edad republicana; ● edad imperial; ▲ edad republicana-imperial (Reelaboración gráfica por P. EGIDI 1985)	131

Fig. 104 - <i>Mapa del litoral del Lacio</i> . De izquierda a derecha, los puntos rojos representan: la villa de Domiciano en Sabaudia (Circeii), la villa de Galba en Terracina, la villa de Frontino en Monte San Biagio, la villa del canal Santa Anastasia, la villa de <i>Vallaneto</i> , la villa Prato y la villa de Tiberio en <i>Speluncae</i> . Abajo, las islas Pontinas: Ponza y Ventotene. (Detalle del mapa de URSULA ROTHE, 2018. Reelaboración gráfica de la autora)	132
Fig. 105 - Vía Apia Antigua que, desde la colina del Monte <i>Croce</i> de Terracina, desciende hasta la Llanura de Fondi. En esta zona se ha identificado la villa de los <i>Sulpicii Galbae</i> en la que nació el emperador Servio Sulpicio Galba. (Foto de A. FORTE, 2022)	133
Fig. 106 - Lado oriental del pórtico de la villa de Galba. (Foto de A. FORTE, 2022)	135
Fig. 107 - Villa de Galba. Planta del piso inferior. (Imagen tomada por G. LUGLI, <i>Forma Italiae</i> , 1926, c.194)	136
Fig. 108 - Villa de Galba. Detalle del mosaico del suelo. Planta inferior. (Imagen tomada por G. LUGLI, <i>Forma Italiae</i> , 1926, c.198)	136
Fig. 109 - Villa de Galba. Planta del piso superior. (Imagen tomada por G. LUGLI, <i>Forma Italiae</i> , 1926, c.195)	136
Fig. 110 - Trazado hipotético de los límites propuestos para la <i>Fundi</i> romana. (Imagen de M. DI FAZIO, 2006)	137
Fig. 111 - Formia, Villa Municipal: planta del estanque que ofrece un ejemplo de elaborado diseño geométrico. (Imagen de A. MARZANO después de AURIGEMMA y DE SANTIS 1955)	138
Fig. 112 - Tanque de la Villa Municipal en Formia. (Foto de SALVATORE CICCONE)	138
Fig. 113 - La villa de Tiberio en Sperlonga. (Foto de M. STEFANILE ©)	139
Fig. 114 - Estanque de la villa de Tiberio en Sperlonga: los <i>specus</i> para las <i>murenae</i> . (Foto de M. STEFANILE ©)	140
Fig. 115 - Detalle de <i>La cabeza de Ulises</i> , del grupo escultórico de <i>Ulises que ciega a Polifemo</i> , siglo I a.C. Por concesión del Museo Arqueológico Nacional de Sperlonga. (Licencia <i>Creative Commons</i>)	141
Fig. 116 - Reconstrucción del grupo escultórico de <i>Ulises que ciega a Polifemo</i> , obra de mármol, siglo I a.C., Museo Arqueológico Nacional de Sperlonga. Cortesía del ‘Ministero della cultura - Direzione regionale Musei nazionali Lazio, Parco archeologico della Villa di Tiberio e Museo archeologico nazionale di Sperlonga (LT)’	141
Fig. 117 – Mapa. La flecha azul señala la posición de la villa, supuestamente atribuida a Frontino. (Detalle del mapa de URSULA ROTHE, 2018. Reelaboración gráfica de la autora)	143

Fig. 118 - <i>Mausoleo de Galba o Frontino</i> , siglo I d.C. (Foto extraída de A. DE BONIS <i>et alii</i> , 2019)	144
Fig. 119 - Sello en cartucho cuadrado: <i>Hyacinth(us) / Iuliae / August(ae)</i> . (Foto de E. CAPPELLINI)	147
Fig. 120 - Foto aérea de la villa de Domiciano. 81-96 d.C. Cortesía del <i>Ministero della cultura- Direzione regionale Musei nazionali Lazio, Parco Archeologico della Villa di Domiziano, Sabaudia (LT)</i> . (Foto de ERNESTO SALVUCCI, 2019)	149
Fig. 121 - Desembocadura del Canal Santa Anastasia. La flecha indica la zona donde se encontró la villa con el busto de Augusto. (Foto de E. NARDELLI, 2019)	150
Fig. 122 - <i>Busto de Augusto</i> encontrado en el Canal Santa Anastasia. Museo Cívico Arqueológico de Fondi y del Museo Arqueológico Nacional de Formia. (Foto de ÁNGEL M. FELICÍSIMO, “2016”, con licencia de <i>FlickrreviewR</i> y <i>Creative Commons</i> , CC-BY-2.0). Cortesía del <i>Ministero della cultura- Direzione regionale Musei nazionali Lazio, Museo archeologico nazionale di Formia (LT)</i>	152
Fig. 123 - <i>Retrato de Augusto</i> , encontrado entre vía Gonzaga- vía Vico en Fondi. Museo Arqueológico Nacional de Nápoles. (Foto de PATRIZIO LAMAGNA, 2021)	152
Fig. 124 - Litoral del Lacio y archipiélago de las Islas Pontinas. (Imagen de la revista digital CASTELLI NOTIZIE ‘2022’, imagen de anónimo)	153
Fig. 125 - Vista exterior de las Cuevas de Pilato. (Foto del sitio web “PONZA RACCONTA, 2012”, foto de SILVERIO LAMONICA, 2012)	154
Fig. 126 - Fig.126. Vista interior de las Cuevas de Pilato. (Foto LUCA TAMAGNINI, 2018) ...	155
Fig. 127 - Reconstrucción de la ruta comercial del buque de la Seca en función de los tipos de ánforas y del orden de estiba. Puntos rojos: hipotético recorrido; trazos rojos: supuesto recorrido basado en los hallazgos de otros pecios. (Mapa de GALLI, 2002)	158
Fig. 128 - Tapón de ánfora con sello <i>A SAVFEI</i> . Desde el pecio de la “ <i>Secca dei mattoni</i> ” de Ponza. (Imagen extraída por el <i>art.</i> de <i>Il Prenestino</i> . Imagen de A. PINCI, 2014)	159
Fig. 129 - Puertos romanos en la región de <i>Minturnae</i> , cuya relevancia se expresa a través del tamaño del símbolo del ancla. (Reelaboración gráfica de la figura de K. SCHÖRLE, 2013)	161
Fig. 130 - Bahía de Lucia Rosa y farallones de María Rosa. (Foto extraída del sitio “ITBeach, 2023”. Foto de anónimo)	163

Fig. 131 - En el óvalo gris se indica el lugar donde se hundió el barco o, simplemente, el área de la <i>Seca</i> donde emergen algunas rocas. Imagen satelital en 3D de <i>Google Earth</i> . (Foto de la autora)	164
Fig. 132 - Mapa de la costa tirrena. (Imagen de K. SCHÖRLE <i>et alii</i> , 2013, p.380. Reelaboración gráfica de la autora)	165
Fig. 133 - El sistema viario que conectaba el Mar Adriático con la antigua Roma. En violeta la vía Tiburtina, en rojo la vía Salaria, en azul la vía Flaminia. (Fuente: EH101 2007, CC BY-SA 3.0)	167
Fig. 134 - Ánfora Lamboglia 2 procedente de la <i>Secca dei mattoni</i> . (Foto extraída de G. GALLI, 1993)	169
Fig. 135 - Ánfora brindisina procedente de la <i>Secca dei mattoni</i> . (Foto extraída de G. GALLI, 1993)	169
Fig. 136 - Dressel 1C, recuperación del Centro Carabineros subacuáticos de Roma, 14 junio 2022. (Foto de la autora, 2022)	170
Fig. 137 - Dressel 1C. Foto obtenida tras dos meses de la recuperación. (Foto de GELSIA DE FABRITIIS, 2022)	170
Fig. 138 - Ánforas Dressel 1 C en la capa más alta, Anforas Dressel 1 A y B en la capa más baja. Local municipal de Ponza. (Foto de GELSIA DE FABRITIIS, 2022)	171
Fig. 139 - Ánfora Dressel 1 C desde el puerto de Olbia. (Fuente: PIERO DELL'AMICO, 1986)	171
Fig. 140 - Tabla de ánforas Dressel 1: (A) Dressel 1A, los cinco subtipos; (B) Principales tipos de bordes, panzas y fondos de las Dressel 1; (A- C) ejemplar considerado <i>unicum</i> . (Imagen de G. GALLI,1993)	172
Fig. 141 - Mapa. Las partes en amarillo resaltan el centro histórico alto en el período volsco-republicano, mientras que el resto pertenece al período imperial. La línea ámbar resalta la Vía Apia Republicana (ciudad alta), y la línea azul destaca la reforma de la Vía Apia Trajana (ciudad baja) durante el Imperio. (Mapa de N. CASSIERI y P. C. INNICO, 2009, reelaborada por la autora)	175
Fig. 142 - Foro Emiliano: planimetría del área forense; la flecha indica la posición del tetrástilo de Tiberio y Livia. (Planta de VENCESLAO GROSSI, 2003)	178
Fig. 143 - Reconstrucción hipotética del Foro Emiliano. (Planta del arquitecto LUIGI LEPORINI, 1949)	179
Fig. 144 - En el mapa, en celeste se representa la parte de la ciudad baja que en época imperial se añadió a la republicana, en amarillo. (Mapa de N. CASSIERI y P. C. INNICO '2009', reelaborada por la autora)	180

Fig. 145 - <i>Plano de la ciudad Anxur- Tarracina</i> . Los trazos coloreados representan: la antigua vía republicana <i>ad Portum</i> (en rosa); la Vía Apia Claudia (en amarillo); la reforma del tramo añadido de la Vía Apia Trajana (en azul); el antiguo <i>Fiumicello</i> (en celeste). (Mapa extraído de G. LUGLI, 1926, <i>Forma Italiae</i> , Vol.1, parte 1, reelaborada por la autora. Fuente: Arq. I. GISMONDI, 1923)	182
Fig. 146 - Área arqueológica encontrada cerca del supuesto ' <i>Porto dei Sandali</i> '. Las flechas resaltan los umbrales de posibles locales con ranuras. (Foto de R. VENTORUZZO, 2025)	183
Fig. 147 - Hipotética reconstrucción de la entrada de un local en Pompeya. (Detalle de acuarela de JEAN CLAUDE GOLVIN, 2025)	183
Fig. 148 - Foto aérea <i>Google Earth</i> de la ciudad de Terracina. Los trazos coloreados representan la antigua vía republicana <i>ad Portum</i> (en rosa); la Vía Apia Claudia (en amarillo); la rectificación de la Vía Apia Trajana (en azul) y el antiguo <i>Fiumicello</i> (en celeste). Además, se destacan la zona agrícola de <i>La Valle</i> y la del antiguo ' <i>Porto dei Sandali</i> '. (Imagen de la autora)	184
Fig. 149 - <i>Ara</i> , lado izquierdo. (Foto de M. COPPOLA, 1989)	185
Fig. 150 - <i>Ara</i> , lado principal. (Foto de M. COPPOLA, 1989)	185
Fig. 151 - <i>Ara</i> , lado derecho. (Foto de M. COPPOLA, 1989)	185
Fig. 152 - <i>Estatua acéfala del emperador</i> , delante, Museo de Terracina. (Foto de M. COPPOLA, 1989)	187
Fig. 153 - <i>Estatua acéfala del emperador</i> , detrás, Museo de Terracina. (Foto de M. COPPOLA, 1989)	187
Fig. 154 - <i>Estatua de Antonino Pío</i> , encontrada en Terracina, Museo Nacional Romano. Por concesión del Museo Nacional Romano	188
Fig. 155 - Iconografía del emperador Antonino Pío (<i>Tipo Formia</i>), retrato hallado en la ciudad homónima, Museo Nacional Romano. Por concesión del Museo Nacional Romano	188
Fig. 156 - <i>Mapa de la ciudad Anxur- Tarracina</i> . Las flechas rosas indican el lugar donde se encuentran los restos del anfiteatro. (Imagen extraída de G. LUGLI, 1926, <i>Forma Italiae</i> , Vol.1, parte 1. Mapa del Arq. I. GISMONDI, 1923, reelaborada por la autora)	189
Fig. 157 - La <i>Estatua de Sofocle</i> . Museo Gregoriano Profano en Vaticano, Roma. Copyright: © Governatorato dello S.C.V. - Direzione dei Musei Vaticani	191
Fig. 158 - Detalle de la <i>Estatua de Sofocle</i> . En primer plano, puede apreciarse claramente una cinta rodeándole la cabeza. Copyright: © Governatorato dello S.C.V. - Direzione dei Musei Vaticani	191

- Fig. 159 - Detalle de la *Planta de la ciudad Anxur- Tarracina*. Los trazos coloreados representan la Vía Apia Claudia (en amarillo) y la Vía Apia Trajana (en azul) que se encuentran y se unen cerca del Lago di Fondi; en cambio, la antigua Vía Flacca (en rojo) recorría la franja costera frente al Lago de Fondi, tocando el Canal *Canneto* y el Canal Santa Anastasia.
(Imagen extraída de G. LUGLI, 1926, *Forma Italiae*, Vol.1, parte 1.
Mapa del arqu. I. GISMONDI, 1923, reelaborada por la autora) 193
- Fig. 160 - Mapa. En el mapa se indican las *stationes* que se encontraban en la ruta de la Vía Apia de Roma a Terracina: *Bovillae* (Frattocchie), *Ad Nonum*, *Aricia* (Ariccia), *Ad Sponsas*, *Tres Tabernae* (Cisterna di Latina), *Forum Appii* (Borgo Faiti), *Ad Medias* (Mesa di Pontinia). (Imagen de I. DELLA PORTELLA, reelaborada por la autora) 194
- Fig. 161 - Foto de Monte San Ángel con Pisco Montano. Las flechas indican las partes en las que se eliminó la roca calcárea que al descender al mar no permitía ningún paso.
(Foto de la autora, 2022) 196
- Fig. 162 - Foto de Pisco Montano visto desde abajo. (Foto de la autora, 2023) 197
- Fig. 163 - Pisco Montano. Detalle del cartel inferior. (Foto de la autora, 2023) 197
- Fig. 164 - *Encuentro entre los compañeros de Ulises y la hija del rey de los Lestrigones*, ciclo de fresco con escenas de la *Odisea* de vía Graziosa, siglo I a.C.
(antes del 46 a.C.), Museos Vaticanos. Copyright: © Governatorato dello S.C.V. - Direzione dei Musei Vaticani 198
- Fig. 165 - Foto de Pisco Montano. (Foto de A. FORTE, 2022) 198
- Fig. 166 - Puerta *Napolitana* adyacente a la pared cortada de Pisco Montano.
(Foto de R. VENTORUZZO, 2025) 198
- Fig. 167 - Pisco Montano visto desde arriba con las ruinas de la antigua Fortaleza sobre el corte de Trajano. (Fuente: anónima) 199
- Fig. 168 - Torre circular que se encuentra justo encima de la Puerta *Napoletana*.
(Foto del arquitecto BRUNO LA MELA, 2015) 199
- Fig. 169 - Interior de la torre con escalera de acceso a su parte superior.
(Foto del arquitecto BRUNO LA MELA, 2015) 201
- Fig. 170 - Vista aérea de la torre circular de Pisco Montano. Las flechas destacan la parte posterior alisada como el corte de Trajano. (Fuente: anónima) 201
- Fig. 171 - Fragmento del relieve marmóreo denominado *Relieve de Trajano*, siglo I-II d.C., Museo Nacional Romano. Por concesión del Museo Nacional Romano 203
- Fig. 172 - *Relieve de Trajano*. Detalle del hipotético *rostrum* detrás de la pierna (pantorrilla) del oficial. Por concesión del Museo Nacional Romano 203

Fig. 173 - <i>Relieve de Trajano</i> . Detalle de la bota imperial. Por concesión del Museo Nacional Romano	204
Fig. 174 - Calzado romano imperial esculpido en la Columna de Trajano. (Grabado de PIETRO RUGA, 1807)	204
Fig. 175 - inscripción conmemorativa dedicada a Trajano. Polo Museístico de Terracina. (Foto de M. COPPOLA, 1989)	205
Fig. 176 - Mapa con los principales puertos tirrenos en conexión con <i>Portus</i> , Ostia y <i>Centumcellae</i> . (<i>Project Portus</i> , imagen extraída de S. KEAY, 2012)	206
Fig. 177 - Puerto de Trajano, actualmente enterrado. Imagen satelital en 2D de <i>Google Earth</i> . (Imagen de la autora)	208
Fig. 178 - El puerto antiguo de Terracina en una hipótesis reconstructiva de MARIE RENÉ DE LA BLANCHÈRE, (MEFR, 1, 1881, tav.10)	209
Fig. 179 - <i>Terracina, descripción del puerto, el portulano de los mares de Italia, 2025</i> . (Imagen extraída de PAGINE AZZURRE, 2025)	210
Fig. 180 - <i>Mapa del Puerto antiguo de Terracina</i> , datación: 1750-1799, <i>Istituto Centrale per le Arti Grafiche (Italia)</i> . Calcografía; muestrario: 40B; inventario: S-CL2212_2415. (Grabado de CARLO ANTONINI y dibujo de GAETANO ASTOLFI, con reelaboración gráfica de la autora)	211
Fig. 181 - Detalle del mapa de Terracina realizada en 1781, <i>“Consortio della Bonifica Pontina”</i> . (Imagen extraída de G. LUGLI, 1926, <i>Forma Italiae, Carta Archeologica d'Italia</i> , Vol. 1, Parte 1, Tav. IV)	212
Fig. 182 - Piedra de amarre dentro del muelle, 1926. (Foto de G. LUGLI, 1926, “IV zona”: Terracina baja	213
Fig. 183 - Piedra de amarre dentro de una casa privada. (Foto de la autora)	213
Fig. 184 - Pared de un antiguo almacén portuario. Foto de la Región Lacio extraída de LORENZA DE MARIA e ANGELA TORO, 2008)	213
Fig. 185 - Restos de bóvedas pertenecientes a antiguos almacenes (<i>horrea</i>). (Foto de R. VENTORUZZO, 2025)	213
Fig. 186 - Mapa. En amarillo se destaca la Vía Severiana con algunas <i>stationes</i> costeras; en blanco se resalta la Vía Apia. (Imagen de la autora)	214
Fig. 187 - Detalle de la <i>Tabula Peutingeriana</i> en la que es representado el litoral del Lacio. El trazado costero en rojo debería indicar la Vía Severiana. Sección de la región Lacio en la <i>Tabula peutingeriana</i> . Reproducción de KONRAD MILLER, 1887 (Fuente: “ <i>File: Tabula Peutingeriana</i> ”, 2025, CC BY-SA 3.0)	215

Fig. 188 - Mapa topográfico con trazado de la Vía Severiana entre <i>Lavinium</i> y Terracina. (Fuente: LAURA EBANISTA, 2004, con reelaboraciones gráficas por parte de la autora)	216
Fig. 189 - Villas romanas en la costa meridional del Lacio: ■ edad republicana; ● edad imperial; ▲ edad republicana- imperial. (Gráfico de P. EGIDI, 1985, extraído de M. VALENTI y S. FOGAGNOLO, 2005)	217
Fig. 190 - Torre Astura en la localidad de Neptuno. (Foto de CAPOLEI CAVALLI ARCHITETTI ASSOCIATI, 2021)	219
Fig. 191 - Cepa de ancla de <i>L. Ferranius Celer</i> encontrada en Populonia. (Fuente: revista cuatrimestral de arqueología submarina y naval “ <i>L’archeologo subacqueo</i> ”, 2001)	219
Fig. 192 - Ostia. Tramo inicial de la Vía Severiana. (Foto de S. FOGAGNOLO, 2005).	220
Fig. 193 - Pineda de Castel Fusano. Empedrado de la Vía Severiana. (Foto de S. FOGAGNOLO, 2005)	221
Fig. 194 - Anzio. Vía Severiana. (Foto de M. VALENTI, 2005)	221
Fig. 195 - Plaza de las Corporaciones, <i>statio</i> número 4. (Foto de G. BECATTI, 1962)	222
Fig. 196 - Nuevo mercado de Testaccio con muros de ánforas, siglo I d.C. (foto S. FESTUCCIA)	224
Fig. 197 - Planta de Plaza de las Corporaciones con la señalización del epígrafe (<i>statio</i> núm. 4) en el círculo verde. (Imagen extraída por: P. T. ORTUÑO, 2019)	226
Fig. 198 - <i>La Tierra según las descripciones de Homero</i> , Reconstrucción del mapa geográfico, siglo V a.C. (Fuente: UAI- Unione Astrofili Italiani, CC BY-NC-SA 3.0)	230
Fig. 199 - Las costas tirrenas del Lacio y Campania. (Imagen de <i>Wikimedia Commons</i> , NORMAN EINSTEIN, 2006, (CC BY-SA 3.0)	231
Fig. 200 - <i>Encuentro entre los compañeros de Ulises y la hija del rey de los Lestrigones</i> , <i>fresco del ciclo con escenas de la Odisea de vía Graziosa, siglo I a.C.</i> (antes del 46 a.C.), Museos Vaticanos. (<i>Musei Vaticani. Copyright:</i> © Governatorato dello S.C.V. - Direzione dei Musei Vaticani)	233
Fig. 201 - Imagen extraída por el libro de P. MATRANGA, 1852, Tabla I)	233
Fig. 202 -Foto de Pisco Montano visto desde el puerto. (Foto de la autora)	234
Fig. 203 - Vientos característicos del Mediterráneo. (Imagen de la ASOCIACIÓN “PROGETTO FORMAZIONE CONTINUA”, con adiciones gráficas de la autora)	237

Fig. 204 - Mapa de los flujos comerciales de la cerámica en la época romana según Reynolds. (Imagen de P. ARNAUD, 2005a)	239
Fig. 205 - Reelaboración gráfica del <i>Grafiti de la Nave Europa</i> . Foto del <i>Parco Archeologico di Pompei</i> . Imagen por cortesía del <i>Parco Archeologico di Pompei</i> ...	246
Fig. 206 - Reconstrucción de la ruta comercial para la venta de vino itálico en Galia e Hispania. (Foto del <i>Journal of Archaeological Science</i> , 2014)	250
Fig. 207 - Mapa geográfico con cálculo de latitud y longitud. Imagen satelital en 2D de <i>Google Earth</i> . (Foto de la autora)	251
Fig. 208 - Foto de las ánforas del pecio Cabrera XIV. (Fuente: SEBASTIÀ MUNAR <i>et alii</i> , 2018)	256
Fig. 209 - Mapa político del Mediterráneo con la ruta marítima ‘ <i>Vía Hêracleia</i> ’ indicada con el color rojo. (Imagen de PETER HERMES FURIAN, 2022 con licencia Adobe)	259
Fig. 210 - Mapa de las rutas del Mediterráneo antiguo, transitables solo en una dirección. Se recuerda que no existe una ruta directa en alta mar porque la larga distancia se produce por el montaje de los segmentos de más rutas. (Imagen de PASCAL ARNAUD, 2005)	262
Fig. 211 - Detalle de la <i>Tabula Peutingeriana</i> con Terracina en el litoral del Lacio. Sección de la región Lacio en la <i>Tabula peutingeriana</i> . Reproducción de KONRAD MILLER, 1887 (Fuente: <i>File: Tabula Peutingeriana</i> , 2025, CC BY-SA 3.0)	263
Fig. 212 - CLAUDIO PTOLOMEO, <i>Geografía</i> . Detalle inherente a las coordenadas de longitud y latitud de Terracina. (Fuente: INTERNET ARCHIVE, Biblioteca Nazionale Centrale di Roma, 2016, CC PDM 1.0)	265
Fig. 213 - CLAUDIO PTOLOMEO, <i>Geografía</i> . Sexta tabla antigua. (Fuente: INTERNET ARCHIVE, Biblioteca Nazionale Centrale di Roma, 2016, CC PDM 1.0)	266
Fig. 214 - Mapa de CLAUDIO PTOLOMEO, según los datos procesados por GIROLAMO RUSCELLI. Reconstrucción del antiguo <i>Latium</i> del que resaltan <i>Tarracina</i> y <i>Fundi</i> . (Fuente: INTERNET ARCHIVE, Biblioteca Nazionale Centrale di Roma, 2016, CC PDM 1.0)	266
Fig. 215 – Portulano. Detalles de la costa entre Roma y Nápoles donde figura el nombre de <i>Teracina</i> . Abraham Cresques, 1365, Biblioteca Nacional Marciana de Venecia. (Fuente: MEDEA-CHART)	272
Fig. 216 - <i>Atles català</i> , A. Cresques, 1375, Biblioteca Nacional de Francia en París. (Fuente: MEDEA-CHART)	274

Fig. 217 - Atles. Detalles de la costa entre Roma y Nápoles donde figura, probablemente, el nombre de <i>tarasina</i> (<i>tarafina</i>), cuarta hoja del <i>Atles català</i> , Abraham Cresques, 1375, Biblioteca Nacional de Francia en París. (Fuente: MEDEA-CHART)	275
Fig. 218 – Portulano. ANGELINO DULCETI, 1330, Colección privada del Príncipe Felipe Corsini. (Fuente: MEDEA-CHART)	276
Fig. 219 - Portulano. ANGELINO DULCETI, 1339, Biblioteca Nacional de Francia en París. (Fuente: MEDEA-CHART)	276
Fig. 220 - Portulano. JAFUDÀ CRESQUES/JAUME RIBES, últimos años del s. XIV, Biblioteca Nacional de Francia en París. Dep. des Cartes et Plans, Rés. Ge. AA 751. (Mapa extraído de RAMON J. PUJADES i BATALLER, 2015)	279
Fig. 221 – Portulano. FRANCESCO BECCARI, 1403, Beinecke Rare Book and Manuscript Library, Yale University, New Haven, ‘Connecticut’. (Fuente: MEDEA-CHART) ...	279
Fig. 222 – Portulano. GABRIEL DE VALLSECA, 1439, Unitat de gestió col·leccions, Museu Marítim de Barcelona. (Fuente: Museu Marítim de Barcelona, 2023)	280
Fig. 223 – Portulano. GABRIEL DE VALLSECA, 1440, Biblioteca <i>Nazionale Centrale di Firenze</i> . (Fuente: MEDEA-CHART)	280
Fig. 224 - Portulano. GABRIEL DE VALLSECA, 1447, Biblioteca Nacional de Francia en París. (Fuente: MEDEA-CHART)	282
Fig. 225 - Portulano. GABRIEL DE VALLSECA, 1449, Archivo Estatal de Florencia. (Fuente: MEDEA-CHART)	282
Fig. 226 - <i>Mapamundi català estense</i> , PERE ROSSELL, 1463. (Fuente: Biblioteca Estense Universitaria di Modena)	284